





LIBRARY OF THE  
UNIVERSITY OF ILLINOIS  
AT URBANA-CHAMPAIGN

EMBLEMS

096.1

H785e

1604



RARE BOOK ROOM



EMBLEMAS  
MORALES  
DE DON IVAN  
DE HOROZCO Y CO.

VARRUVIAS, ARCE-

diano de Cuellar en la Santa Igle-  
sia de Segovia.

DEDICADAS A LA BUENA

memoria del Presidente Don Diego de Conarrunias

y Leyua su tio.

*El Pto. Cas  
cos Nila  
Jesuel*

*milites de pal  
ciudad de*

Año



1604.

CON LICENCIA.

En Caragoça. Por Alonso Rodriguez.

A costa de Iuan de Bonilla mercader de libros.



EMBLEMAS

MORALES

DE DON IVAN

DE LOS RIOS Y CO

VARRIVIAS, ARCE

de la Catedral de

la des

DE DICHA DADA EN BVENA

encomienda de Don Diego de

la



*Handwritten notes in the right margin, possibly indicating a date or location.*

Año

CON LICENCIA

En Caragoga, por don de los Rios



# APROVACION.

**H**E visto por comission del muy Illustre señor el Doctor Francisco Lamata, Prior de la santa Iglesia metropolitana de Caragoça, y Vicario General por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor D. Thomas de Borja Arçobispo de dicha ciudad y Arçobispado, &c. este libro cuyo titulo es: *Emblemas morales de don Iuan de Herorçco y Canarruias, Arcediano de Cuelar en la santa Iglesia de Segouia*, el qual antes de ahora ha sido impresso en dicha ciudad de Segouia; y me parece que la censura que entonces se hizo juzgan dole por muy conforme en todo a nuestra santa Religion y buenas costumbres, y que tiene varias doctri nas gustosas y morales, de que se puede esperar mucho prouecho en los que le leyeren; es muy conforme a la verdad, y a mi parece lo mismo: y assi se puede conceder licencia para que dicha obra se imprima de nuevo en esta ciudad de Caragoça oy a 25. de Agosto, de 1603.

*El Doctor Iuan Briz  
Martinez.*



## Licencia.

**D**ase licencia para que se pueda imprimir estas Emblemas morales de Don Iuan de Horozco y Couarruias. En Caragoça a 28. de Agosto, de 1603.

El Doctor Francisco Lamata  
Vicario General.

## ¶ Licencia.

**D**ase licencia a Iuan de Bonilla mercader de libros vezino de Caragoça, para que pueda imprimir, o hazer imprimir, vn libro intitulado: Emblemas morales de Don Iuan de Horozco y Couarruias, Arce diano de Cuellar en la santa Iglesia de Segouia. En Caragoça a 16. de Enero, de 1604.

Galuan Aßessor.





Al que en bondad y letras fue luzero  
 tan claro en todo el mundo y dignamente  
 del gran Philippo insigne consejero  
 de Estado, y de la España Presidente.  
 Pudo la Luna estando ella primero  
 obscura, obscurecer amargamente,  
 Mas no su nombre y fama merecida  
 que quanto ella durare tendran vida.

A 3

AVIEN-







VIENDO ME faltado el Presidente Don Diego de Couarruias y Leyua mi tio, al tiempo que muchos saben, toue a buena suerte, y particular consuelo hallarme de su mano puesto en el lugar que tengo en esta santa Iglesia de Segouia, donde se quiso enterrar, siendo ya promouido a la de Cuenca, por poderme emplear en el oficio de Capellan suyo, venerando su cuerpo, en quien Dios ha sido seruido de mostrar sus grandezas, y el fauor que haze a los suyos, pues de nueue años cubierto de tierra y cal se hallò entero y con olor, siendo necessario descubrirle para el adorno que he procurado poner en su sepulchro; que si fuera como el lo merecia, y como yo desseo, de oro y piedras preciosas estuuiera enriquecido, y a falta desto sera lo mejor que yo pudiese si viuo. Y entretanto es justo que si mi ingenio valiere algo se emplee, y le sirua como lo he procurado en las ocasiones que en este libro se me han ofrecido, sin tratar de otra alguna persona, por huyr de la lisonja, que tan agena es de los hombres que tienen honra. Y por auer ordenado el remate que se vee en su arco dela Pyramide rodeada dela palma, y el laurel, que son las insignias de la perpetua fama, que acompañan su sepulchro. Y la Luna con la letra: DONEC AVFERATVR, que es hasta que falte del todo, por el eclypse de la Luna en que murio a veynte y siete de Septiembre de 1577. y de su edad sessenta y seys, me parecio ponerla por principio deste libro. Y pues siendo viuo hiziera yo mal en procurar otro dueño y amparo fuera del por las obligaciones que tenia, como estas no ayan faltado, y su falta aya sido de manera

que



que se puede dezir no murio quien viue para el cielo, y en la tierra viue con perpetua fama; no solo es justo, sino muy deuido, que a su memoria santa ofrezca yo las primicias de mis estudios; aunque no sea esto de las ocupaciones ordinarias de mi profesion, que es de Canones y leyes, en que desde edad de doze años he trabajado con gran inclinacion de ayudar con mi ingenio y cuydado a los que estudian, como se vera presto siendo Dios seruido. Mas por auerme dado a otros estudios por recreacion y aliuio de los demas; y entre otras cosas auer hecho este libro de Emblemas por mi contento, y aun consuelo en muchas ocasiones que se me han ofrecido de pesadumbre, me he dexado vencer del parecer de tantos que quieren se publique, por entender ellos que puede ser de algun prouecho a quien lo leyere: y si esto es, sera bien empleado qualquier trabajo en que me huuiere puesto, y el auer de salir al juyzio de tantos; que si esto se mirasse, muy pocos se atreuerian a publicar sus cosas, por mas que se procure defensa con las dedicaciones. Y quando para este libro mas que para otro alguno sea necessario el amparo y fauor de la persona a quien se dirige, creo sera bastante el nombre de mi tio; y el poderse entender, que para tratar de costumbres, como aqui se trata, procuraria de aprender algo de quie con su exemplo de vida ensenò mas que con los escriptos que dexò en el mundo. Y es cierto, que si yo auenturara todo lo que auia en el, y lo huuiera perdido por alcançar los años que le alcance, y anduue a su escuela, lo diera todo por bien empleado, acordandome siempre de sus consejos, y de la merced que me hazia. Y vna dellas y la mayor fue dezirme, siendo ya Presidente, que nunca en todos los dias de su vida



auia pretendido cosa criada, mas de hazer lo que de-  
 uia, y Dios le auia puesto en aquel lugar, y que assi  
 desseaua que sus cosas fuesen por aquel camino, que  
 Dios les haria merced. Y quando no houiera otro res-  
 pecto sino cumplir su voluntad en esto, como hasta  
 agora lo he procurado, no me atreuiera a ofrecer mi  
 libro a quien mayor seruicio se auia de hazer, porque  
 no pareciesse recuerdo y manera de pedir merced; y  
 si fuera del principal dueño, se le huuiera de dar otro:  
 fuera no pequeño cuydado auer de andar en lo que se  
 dixera tan medido, que ni huuiera cortedad, ni dema-  
 sia. De lo qual todo estoy muy libre en la dedicacion  
 presente, pues no se pretende mas que hazer el deuer,  
 siendo agradecido, y ni podre ser corto auiendose  
 dicho lo que basta, ni demasiado pudien-  
 do mucho mas dezirse con tan-  
 ta verdad, como to-  
 do el mundo  
 sabe.





# PROLOGO.



**D**O S antiguos Philosophos que en solo el discurso natural y la experiencia de las cosas pudieron alcançar muchas verdades y enseñarlas al mundo, con preciarle tanto las demas sciencias, tenian sola aquella por de gran estima, que enseñaua a los hombres a viuir bien; pues seruia de poco saber vno mucho del gouierno de los cielos, y de las medidas de la tierra, si en sus cosas no sabia medirse, ni alcançaua saber como se auia de gouernar. Por lo qual segun los Stoycos, sola esta sciencia moral se deuia llamar Philosophia, y por lo menos confessauan era auentajada a las otras sciencias naturales; porque sin ellas se podia viuir en alguna manera, y sin esta en ninguna. Y si miramos la diferencia que ay de la especulacion a la obra, essa hallaremos entre esta y las demas sciencias; pues en las otras se puede alcançar mucho dellas con la theorica, y en esta es imposible, sino se pone por obra, y se platica. Como se vee en el tratar de componerse vn animo para sufrir las aduersidades, que si es desde lexos y con seguridad, se tratan de vna manera, y muy de otra quando se miran de cerca, porque despiertan mucho mas el iuyzio, enseñando el exercicio de la virtud en ellas, lo que de otra suerte no se deprende. Y esto sin duda era lo que nos enseñaua Socrates quando dezia, que auia depreendido mas de sus mugeres sufriendolas, que de Anaxagoras y Archelao sus maestros oyendolos. Y pues vemos quan necessario es ocuparnos to-



## PROLOGO

dos en lo que mas nos ha de aprouechar, pues obrando conforme a lo que nos enseña la verdadera Philosophia moral, deprenderemos en la tierra ( como san Pablo nos amonesta ) cosas que permanezcan en el cielo, sera bien empleado el trabajo que de mi parte se huuiere puesto en el presente libro, juntando algunas reglas y auisos morales para el comun prouecho de todos, en que hallaran para diferentes negocios consejo, y para sus cuydados y pesadumbres algun consuelo, por ser mucho de lo que se escriue enseñado del mismo trabajo y tribulacion, en que se han de exercitar los buenos y que deslearen serlo. Mas por estar aduertido quanto suelen cansar semejantes razones, me parecio ayudarlas del ingenio y la curiosidad, para que mejor se oygan; y escogi esta manera de escriuir sin proseguir materia, porque la variedad deleyte, y al que leyere poco, o mucho le pueda aprouechar de algo el auer tomado en la mano el libro. Pues con solo ver la figura de qualquier Emblema se representa algo que sea de auiso; y si pasan adelante se gusta del concepto, y lo que alli se significa; y mucho mas si se lee la declaracion que se sigue; en que podra dar contento la leccion varia que se hallara, auiendonos ayudado no solo de la facultad propria de Canones y leyes, en que desde los doze años trabage, mas tambien de las otras en que procure deprender algo, y especial de la sagrada Theologia, oyendo muchas materias a los que en mi tiempo fueron señalados maestros, y trabajando lo posible en lo que por mi podia, ayudado del ingenio y el perpetuo cuydado. Y en lo que toca a este libro, en particular sera razon que se aduierta quanto conuenia se escriuiesse en verso las Emblemas, por ser tan essen-



cial dellas, que de otra manera no lo fueran; pues desde su origen y principio se ordenaron en versos, para que se lea con mas gusto lo que se dixere en ellos; y aun siendo como han de ser, no puede negarse que dan espiritu a lo que se trata, y le ponen a vezes, pues no solo deleytan y enseñan, mas en extremo suelen mouer, haziendo los efectos de la musica verdadera. Y assi vemos lo que sucedio a los Lacones con Tirteo su Capitan, dado de los Arhenienses por desprecio, siendo coxo y tuerto, mas de tal ingenio que los hizo vencer a los Meseños, de quien antes auian sido tres vezes desbaratados y vencidos. Y esto fue con los versos que les ordenò con tanta fuerça, que los animò para aquella batalla, y para las demas que despues tuuieron, quedando entre ellos la costumbre de cantar los mismos versos, que en algunos autores Griegos se hallan referidos. Y por hallar todos los que escriuian, se leuantaua el estilo en lo que se trataua, fue muy ordinario escribirse en verso, no solo las que se dezian poesias, o sucesos de guerras, mas en general las sciencias todas, pues hallaremos que la Philosophia antigua de los Griegos, y la que entre ellos era su Theologia la escriuio Zoroastres en verso; y sin el Orpheo, en cuyo nombre publicò sus versos Pythagoras, porque fuessen mas estimados: y en el mismo argumento escriuio Lino hijo de Apolo, y tambien Tàmiras, sin otros que se refieren. En cosas naturales escriuieron otros, como son Palefato, y Creophilo Samio, que trataron de la creacion del mundo, de que auian dudado muchos, no creyendo que huuiesse tenido principio. Y de lo proprio escriuio Zenon, de cuya poesia se acordo Platon



## PROLOGO

en el Parmenides. En las demas sciencias Mathematicas, tambien es sabido los autores que escriuieron en verso, pues han quedado algunos como es el Arato, a quien el Emperador Germanico, o segun otros, Iulio Cesar, trasladando vna de sus obras honró tanto, y mucho mas el Apostol san Pablo, alegando el principio della, como en los Actos se refiere. Eràstos, dicho nuevo Platon, por otro nombre Pentathlos, por su mucha y varia erudicion de lo que escriuio en verso. Dorotheo Sidonio escriuio en Astrologia, y del se aprouecho el Manilio. En medicina escriuieron Seruilio Heliodoro, y otros, a quien alega Galeno en muchas partes. Nicandro y Andromacho Poetas Griegos, escriuieron de la Tyriaca. Y de los Latinos Quinto Sereno, y Emilio Macer, cuyas obras tenemos, no quisieron olvidar el estylo antiguo que han seguido muchos de los modernos, y alguno con extraordinaria loa. Mas dexando en esto lo que nos queda para otro lugar, si queremos aueriguar bien la razon, porque se dieron tanto a escribir en versos los autores antiguos, hallaremos auer sido por ser tan aparejados para la memoria; y assi dezian, que entre las demas Musas estaua la memoria a cargo de la que se llamò Polymnia de los muchos hymnos, y se ocupaua en celebrar las hazañas de los que viuan, por la memoria dellas referidas en sus versos, para que entre todos y en todo tiempo se cantassen, como se solia vsar entre nosotros con particular cuydado; y no sin envidia de otras naciones, antes que se vlassen las prophanidades que en nuestro tiempo se han introduzido. Y en quanto a ser gran ayuda el verso para lo que se ha de tener de memoria, es claro, pues por esto ordenaua Platon en



su Republica, que las leyes se supiesen en verso, imitando a los que antes del ordenaron leyes, como Solon, de quien se entiende que por ser Philosopho y famoso Poeta, puso sus leyes en verso: y lo mismo Dracón, que fue primero que el, y tambien Poeta. Entre los Scythas no ay duda auerles dado Anacharsis las leyes que tuuieron en verso, y deuia de ser ordinario en todas las naciones, por la razon que auemos dicho; y assi se dize de los de Creta, que tenian tambien sus leyes en versos, y hazian que las cantassen los muchachos por las calles. Y por ser cosa que nos toca, debemos acordarnos de lo que escriue Estrabon de los Españoles, diziendo: Tenian libros de grandissima antigüedad, y en ellos sus leyes escriptas en versos. Siendo pues cosa tan conocida lo que el verso ayuda a la memoria, en general conuino que todo aquello que se escriuia para que no se olvidasse, se escriuiesse en verso, como lo hizierõ las Sybillas en sus Oraculos. Y pretendiendo las gentes que en sus sepulchros quedasse memoria dellos, los ponian versos; y quando era vno solo que facilmente se leya y se decoraua, lo tenian por mejor; y por esto preciandose el Emperador Adriano desta arte, como se precieron muchos Principes, en el sepulchro de Pompeyo, que hizo reparar, puso vn verso hecho de su mano en memoria suya. Y aunque pudieramos dezir de otros Emperadores que se ocuparon en esta arte, a imitacion de los Principes Griegos, para que se entendiera la estima y precio de versos, se podra escusar con aduertir a todos, que si algun tiempo parece que no se tuuo tanto credito dellos, se ha de entender de los que eran mal ordenados; siendo cosa llana, que de lo muy bueno se pueden muchos aprouechar mal: y assi lo hizie-



## PROLOGO

ron entonces haziendo versos perjudiciales, que llamauã lambos, o desordenados y lasciuos, que sin duda son de mucho daño en la Republica, y de los que se ocupauan tan mal era la ley de Platon, q̃ los mandaua desterrar, como se auia de hazer oy dia donde quiera. Y no por esto ha de perder lo que en si es bueno, y lo sera siempre, de que tenemos el argumento mayor q̃ puede ser, pues desde el principio del mundo vemos que se escogio esta orden de concertar las palabras y medirlas en consonancia, para manifestar la Magestad y grandeza de Dios en sus alabanças, como se vee en el antiguo y famoso Cantico de Moyse, con los demas que en sus libros y en otros de la diuina Escriptura se refieren. Y teniendo esta costumbre santa los Christianos en lo q̃ escriuen dellos, assi el Philon, como Plinio segundo, y otros, se dize de los hymnos y alabanças q̃ câtauan a Christo. Y es buê lugar para esto el de S. Dionysio Arcopagita, donde alaba los hymnos de su maestro Hieroteco, a cuya imitacion muchos de los santos Griegos y Latinos hizieron sus hymnos que canta la Iglesia, y cantauan ellos por su deuocion y exercicio santo. Y es de notar mucho que en las pretêssiones del demonio que tuuo en el mundo cõ sus inuenciones de la religion falsa, muy de los principios procurò que huviêsse estos hymnos a sus fingidos Dioses, en q̃ fueron señalados los antiguos Poetas Griegos. Y por ser tan ordinario en los tẽplos, vino a dezir Trimegisto en el dialogo llamado Asclepio, q̃ Dios auia embiado a la tierra dela musica q̃ auia en el cielo, para que en el terreno suelo cõ dignas alabanças en perpetuos hymnos fuêsse reuerenciado. Y estendiendose la honra de los Dioses, a los que pretendian serlo por sus hazeñas, vinieron las gentes a celebrar sus victorias con esta



manera de compostura que sabemos se introduxo en el pueblo de Israel, como consta de muchos lugares de la Escripura diuina, en especial donde se cuenta la victoria de David contra el Gigante, y el recebimiento que le hizieron las donzellas, de cuyas alabanzas començo la embidia y persecucion de Saul. Y para concluir en esto bastara dezir, q̃ la autoridad y precio de la concertada poesia, se entendera claramente poniendo delante la grauedad de los santos alsí Griegos como Latinos, que se ocuparon en semejantes exercicios de virtud y de ingenio, imitando los sagrados volumines, donde se hallan cinco libros enteros escritos en versos, como se conoce en su original, y lo aduerten los Doctores santos; y alsí perdonaran los que no lo fueren si teniendo diferente parecer no fueren creydos en esto, y menos en q̃ no auia de ser en lègua vulgar el escriuirse este libro; lo qual no se escusaua por auerse escrito cõ intento q̃ aprouechasse particular a los de nuestra nacion, pues seria justo ocuparse en buenas lecturas los que no saben mas que nuestra lengua; y para los de otras partes se vea q̃ tambien aprouechara el libro por estar nuestra lengua tan estendida en el mundo, que ya viene a ser tan general como la Latina, y aun a algunos les parece que lo es mas, o lo sera muy presto. Y pues en las demas naciones se precian personas graues de escribir en su lengua, no es justo que se haga menos en la nuestra, siendo tan aparejada para dezirse en ella bien y cumplidamente quanto quisieren los que de veras podrian tratar de honrarla y enriquecerla.

(.?.)







# LIBRO PRIMERO

DE LAS EMBLEMAS MORALES.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarru-  
uias, Arcediano de Cuellar en la Santa  
Iglesia de Segouia.

*CAPITVLO primero. En que se de-  
clara que cosa son Emblemas, Empresas,  
Insignias, Diuissas, Symbolos, Pe-  
gmas, y Hierogly-  
phicos.*



COMO las cosas todas representan-  
do en sí la virtud Diuina q̃ en ellas  
resplandece, nos lleuan a la consi-  
deracion del Autor del vniverso, y  
en esto recrean el alma; assi la pin-  
tura delas mismas cosas en la razón  
de semejança, tambien nos lleva y  
recrea; de manera, que algunas vezes lo que es natu-  
ral no da tanto contento, como lo que se vee cō pro-  
priedad imitado. Y en parte diremos, que la pintura  
tiene gran excelēcia; y es, que pone las cosas de fuer-  
te que se puede dezir permanecen. Y por esto fue siē-  
pre estimada en mucho, pues por medio della se han  
conseruado en el mūdo admirables historias, por ser  
las figuras letras vniversales que en todos tiempos,  
y en todas las gentes se conocē. Y assi no ay que ad-  
mirarnos fuesen estas las antiguas letras de Egypto,

Excelen-  
cia de la  
pintura.



# LIBRO I.

Letras sagradas.

Empresas son particulares.

Emblema que es.

Mosayco.

elin. lib. 36. c. 25

Hinc Musuarij, de quibus in ritu de excusa. arti. 7. lib. 10.

como lo há sido hasta nuestros tiēpos en muchas partes del nuevo mundo. Y porq̃ de todas las letras solas aquellas que enseñan las verdades, y el camino de la virtud, se deuen dezir letras, les dieron nōbre de sagradas; a imitacion de las quales se han introduzido las q̃ en el presente libro llamamos Emblemas, pudiendo muchas dellas llamarse, como luego veremos, empresas; y son aquellas q̃ tienen respecto al intento particular de alguno. Mas reduzidas al biē comun en algun auiso q̃ puede aprouechar a todos, dexan de ser empresas, y son Emblemas; como se entenderá de lo q̃ luego diremos. Tambien las q̃ se dizen insignias, o diuinas, cōnienen en algo con las empresas; de lo qual es necessario se trate en particular para que se entienda.

Emblema es pintura q̃ significa auiso, de baxo de alguna, o muchas figuras, y tomó el nōbre dela antigua labor que así se dezia, por ser hecha de muchas partes puestas y encaxadas, como es cō menudas piedras de varias colores la labor q̃ llaman Mosayco: y tuuo este nōbre, segun dicen algunos, del autor que le renouo, siendo inuencion antigua de los Godes. Mas es engaño, porq̃ mucho antes que ellos se mostrassen era obra cōnocida, y hallaremos menciō de ella en Plinio, y otros autores; llamale Opus musitū, o amusiūm. Y yo piēlo q̃ se dixo así por la regla dicha Amusis, vsada en las piedras, cōforme al proverbio antiguo, y es la cuerda estirada. Y para hazerse obra de diferentes lazos, era menester poner muchas destas reglas. Y de ay tomó el nōbre. En madera se dize tambien Emblema, la q̃ llamamos taracea del verbo triçar, y este de troncar, q̃ se dixo de trūco, palabra Latina. En la plata y oro se dize ataugia, y en La

tin,



tin, opus vermiculum, a semejaça de la labor de los gusanillos pintados con tanto primor de la naturaleza; de la qual obra se haze mencion en el lugar de los Cantares. Y porque en las taças grandes se vsaua poner algunos follajes, o otras labores encaxadas para adorno y apetito en la beuida, se llamaron tambien Emblemas, como consta de Tulio, y de lo que el Consulto Vlpiano dixo; y tomó el nombre del verbo Griego encaxar, o embutir.

Empresa se dize la figura de algun proposito, que por ser el fin de lo que se emprende, vino a llamarse empresa; y fue propria de los hechos de armas verdaderos, y a imitacion dellos vino a usarse en los fingidos; y en particular se usaron estas empresas en los desafios, como se vee en el que pondre aqui de vn cauallero principal de Castilla, que en tiempo del Rey don Enrique el III. desafio a otro, y entre las demas razones que por escrito dio a vn su escudero para que las dixesse, fueron las que se figuen: Yo vos digo de su parte, como aquel q su propria creencia trae, q por la ofensa q a el ha venido de vuestras palabras, el ha puesto por vos vna empresa en el braço derecho, la qual es vn Sol de oro y de azero, con vna Luna de plata, y en la Luna vn titulo, que dize: P O R E L S O L O. La qual se dize e trae por vos solo, y viene puesta con vna carrera negra, la qual el e yo en su nõbre vos requiero, por la gentileza que en voses, le delibredes della. Y lo que esta significaua por ser historia particular, se puede escusar el dezirlo, pues no se dize la ofensa ni la satisfacion, y solo seruira de que se entienda, que en tales casos se vsaua traer semejantes empresas, como tambien se trayan en las auenturas de armas, quando los caualleros y Princi

Cicero .  
actione. 6  
in Verrẽ.  
l. pediculis. §. 1.  
D. de auro & argen. leg. cum aliis.

Desafio  
particular.

uso de las  
empresas  
en desafios.



pes salian de sus tierras a conquistas, y por señal propia y muestra de su valor y pretensiones las vsauan, imitando en esto la antigüedad de que ay testimonios, que es justo no se olviden, y por esto trataremos dellos en la origen de las Empresas.

Insignias  
que erã.

Manojo  
de heno.

Insignias dichas entre los Romanos signa, eran las señales que los Capitanes trayan en sus estandartes, que primero fueron figuras lenãtadas en alto, de que serua qualquier cosa que sobre vna hasta se ponía; como el manojo de heno, que despues se vino a vsar de proposito, y se dixo manipulus; y de el manipularios los que le seguian, que eran dos Centurias: dicen algunos que vsauan deste solamente en las aventuras con los enemigos; para que en caso que se perdiessen, no dexassen en poder de sus contrarios despojos de que pudieffen alabarfe.

Diuisas  
que eran.

l. i. in me  
dio. C. de  
offic. præ  
toris A-  
phri. cum  
aliis.

Bartolus  
in tract.  
de insig.  
armis.

Diuisas son señales con que se diferencian los que las traen, y estas solian traer algunos esquadrones, o legiones antiguas; como se vee en la noticia del vno y otro Imperio, libro que se escriuio en tiempo del Emperador Theodosio; y se dixo assi por ser como libro de la razon que llamamos; y deste termino vsaron los Emperadores de aquel tiempo, como consta de sus leyes. Y de aqui sucedio, que por ponerse a aquellas señales en los escudos de los soldados, como alli se vee, se llamaron entre nosotros escudos de armas las insignias de las familias nobles, que en toda la Europa se vsan; y estas dicen se introduxeron en tiempo de Frederico Barbarroja, el qual concedio muchas, y despues lo continuaron los demas Emperadores. Y assi Bartolo en el tratado de las insignias y armas, dize: Que el Emperador Carlos IIII. le dio por insignias para el y sus descendientes vn leon con



doscolas. Mas de auerse usado antes deste tiempo las insignias en algunas casas, en especial de los Principes, no tengo duda: y la señal en los escudos para las legiones como en tiempo de Theodosio se vsaua, tampoco fue antigua, pues se sabe que en otro tiempo escogia cada vno la señal que queria en su escudo, como entre los Lacedemonios se cueta del que escogio la mosca: y siendo por esto notado de cobarde, como quien pretendia q̄ no hiziessen mas caso del que de vna mosca; respondio, que antes el pretendia llegar se tan cerca de sus enemigos, que echassen de ver la señal tan pequeña como traya. Y por otra parte se entiende, que les dauan a los soldados el escudo blanco, para que entendieffen que se auia de pintar en el los hechos que hiziessen, conforme al verso de Virgilio, en que dixo del otro, que aun tenia el escudo blanco. Llamaronse estas insignias de que hablamos, diuissas; porque con ellas se diferencian y diuiden los que las traen: y assi propriamente se llaman desta manera las vandas con que los Españoles y Franceses se diferencian, ansi en la color, como en la postura dellas: y lo mismo en el traer de las plumas en que ellos, y los de otras naciones se diferencian: y por la misma razon se llamaran diuissas las señales, que algunos particularmente escogen para ser conocidos.

Symbolos se dicen tambien las señales; mas son aquellas, que como en cifra dan a entender alguna cosa, y son en la guerra las que se llamaron entre los Latinos Tesseras; y estas seruián de mostrar con silencio levantadas en alto lo que auia de hazer el exercito: y segun Onofandro, son necessararias, para que entendidas vna vez las señalus, fuesse co-

Ex Plu-  
tarchoe  
aliis.

Dauase  
vn tiem-  
po el es-  
cudo blā-  
co.

Virgil.  
Parnaq;  
in glorijs  
alba.

Vandas.

Symbolos

Onofāder  
de opti-  
mo Impe-  
ratore.



mun language a todos los que de diferentes naciones se suelen juntar en los exercitos ; y tambien para que el enemigo estando cerca , no pueda entenderlo , como seria quando con sonido de atambor, o trompetas se mandasse algo ; y esto se haze en las demas partes donde no tienen a vista los enemigos. Y por la misma razon se dezia tambien Symbolo, el nombre que da el Capitan a las guardas, y qualquiera otra seña que se pide, en que se diferencia el del proprio exercito, del que no lo es. Y de aqui vino, que con mucha propriedad la doctrina de los santos Apostoles sumada en la profesion de la Fè, se llama Symbolo, porque con ella se diferencia el Catholico, del que no lo es. Los dichos de Pythagoras por ser obscuros, y que debaxo de figuras y semejanzas enseñauan, se llamaron Symbolos; y assi tambien por la misma razon las Emblemas, o Empresas, que debaxo de figuras tienen sentencias y propositos de ingenio, se llamaron Symbolos.

Nombre  
que da el  
Capitan.

Symbolo  
de la Fè.

Pegmas  
que son.

Martial,  
*Esurgūt  
media Fe  
gmatacel  
sa via.*

Pegmas es otro nombre que se ha dado a las Emblemas, por la semejança que tienen con aquellas, las quales eran vna representacion que se hazia con figuras mudas en vna fabrica quadrada de madera; mostrándose primero vn suelo que a las orillas tenia estas figuras, y de en medio deste suelo se leuanta ua otro quadro menor con otras figuras diferentes; y luego el tercero, y quarto, hasta disminuir en manera de torre: y esto es lo q̃ Marcial dixo, que las altas Pegmas se leuātauan en medio de la calle: hallase la figura destas en el reuerso de algunas medallas antiguas, en memoria de las lisonjas que alli se dezian a los Principes, y del seruicio q̃ les hazian, porque sin duda serian de mucha costa. Desta manera



de representacion con solo figuras se vsò mucho; no solo en estas Pegmas, sino en las que se llamaron Orchestras, que son las dâças del verbo Griego, que significa saltar, que es lo mismo que dançar; y estas se hazian con solo meneos: y porque lo principal era con las manos, llamò a las destos dançadores Casiodoro, manos habladoras, y que sus dedos tenían lenguas; cuyo silencio era clamoroso, y la exposicion callada: y dize, que la Musa Polymnia inuentò esta arte, para mostrar que los hombres pueden sin hablar declarar lo que quieren: y assi lo hazen, como se cuenta de los que habitan en vna mōtaña de Escocia, que sin tener habla auiendo nacido todos mudos, se entienden por señas.

Hieroglyphicos es otro nombre de los mas propios q̃ las Emblemas y Empresas tienen, por auer sido imitacion de aquellas antiguas letras que los Egypcios llamaron assi; y quiere dezir sagradas esculturas, de que hazen autor a Mercurio Trimegisto, de cuya doctrina y de los demas antiguos Egypcios se dize auer auido entre ellos las columnas q̃ tambien llamaron sagradas, y q̃ estas fue a buscar Platō, y se aprouecho tanto dellas. Estrabon dize, auer ydo en compaña de Eudoxo, y que por espacio de treze años comunicaron con los Sacerdotes Egypcios. Tertuliano llama a estas letras Caldeas, y tuuo razon por auerlas deprêdido de los Chaldeos, y ellos de los antiguos Hebreos, a quien se deue la verdadera inuencion de las letras todas, y de las sciencias; los quales enseñados de Dios y de sus Prophetas, supieron maravillosamente aprouecharse de las figuras y semejanças, de que vemos estar llena la sagrada Escritura. Y cōforme a esto la inuēcion destas

Orche-  
stras.

Orche-  
strarū lo-  
quacissi-  
mæ manus  
linguosi  
digiri silē-  
tium cla-  
mosum ex  
positio ta-  
cita.

Hierogly-  
phicos.

Estrabon.  
lib. 17.

Tertulia-  
no lib. de  
spectacu-  
lis.



que llamamos Emblemas, Empresas, y Symbolos, y q̄ en realidad son Hieroglyphicos y sagradas letras, gr̄a antigüedad tienen; y por esto se deue tenerlas en mucho, y dar lugar a que de proposito se cōsideren.

*Capitul. II. De la primer insignia, o empresa que huuo enel mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escripura se hallan.*



A primer insignia, o empresa q̄ huuo enel mundo, podemos dezir q̄ fue el arco celestial, pintura Diuina y admirable, que de los rayos del Sol con la interposicion delas nuues se haze enel ayre. Y es señal que escogio Dios para mostrar a los hōbres la paz, y el perdon que en su vnigenito Hijo auia de hazer leuātado en las nuues, y hecho arco en la Cruz. Pues asfi como el arco celestial es la señal cierta de la serenidad; asfi Christo auia de ser no solo señal de paz, sino la misma paz; y por esto hablādo con el eterno Padre dixo por el Propheta Dauid: Pusiste como arco de metal mis braços.

Y si esta podemos dezir con tanta verdad, que es la empresa del Padre eterno; la que podemos considerar de su vnigenito Hijo fue, aquella que se mostrò al gran Propheta y escogido de Dios el santo y glorioso Moyse, quando vio la çarça que se ardia y no se quemaua; en figura y representaciō que la Diuinidad se auia de juntar cō nuestra humanidad, sin que Dios dexasse de ser Dios, ni el hombre en su esencia dexasse de ser hombre, siendo el Verbo encarnado verdadero Dios, y verdadero hombre. Y como

*Genes. 9.  
arcũ meũ  
ponam in  
nubibus.*

*Psal. 17.  
Posuisti  
vt arcum  
arcũ bra  
chia mea.*

*Exodi.  
cap. 3.*



el fin desta empresa era la mayor hazaña q los Angeles pueden imaginar, quiso la Magestad de Dios publicarle mas cō otra maravillosa figura, quando por mano de Moyses ordenò se mostrasse en el desierto la serpiente de metal sobre la Cruz; dando a entender, q assi como aqlla serpiente, q lo era en la forma, y no en la realidad, porq no tenia veneno, y era de metal, siendo leuātada en la Cruz, auia de ser remedio de los heridos delas serpientes y su veneno; assi Christo siendo tenido por pecador, no lo siendo, ni teniēdo pecado, auia de ser remedio de los heridos dela verdadera serpiente, q es el demonio, y de su mortal veneno, q es el pecado. Y assi en esta figura como en la del arco, se haze Dios de metal; para que cōsideremos lo q sufrio por nosotros, con ser hōbre de carne y sangre; y que en esto tambien conocio el barro de que nos hacemos, pues padecio tormentos, q no solo erā grandes y terribles para executarse en cuerpo humano, mas eran bastantes para abollar y deshazer vn cuerpo que fuera de metal. Y esta passion grande y sufrimiento, junto cō la perpetua intercession, nos muestran los braços estendidos en la Cruz, tan fuertes como eran menester, para quien levanta do de la tierra todo lo auia de traer a si. Y pues el mismo se queixa q sobre sus espaldas auian de fabricar los pecadores, menester erā que fuesen tan fuertes, como en la dureza del metal se significan. Pues la paloma acompañada de las esparzidas lēguas de fuego q la sagrada historia de los Actos nos muestra parecieron sobre las cabeças de los Apostoles, claramente nos propone en tan admirable figura y representacion la empresa propia y particular del Espiritu santo, mostrando su asistēcia en la figura de tal

Numero  
rñ. c. 21.  
E Ioā. 3

Genes. 9.

Psal. 102

Ioan. 12.

Psal. 128.

Actuū. 2



Marci. 1.  
Lucæ. 3.  
Ioan. 1.

Genes. 8.

Genes. 19

Ibidẽ. c.  
38.

Ibidem.  
cap. 22.

Iudicum.  
14.

Iudicũ. 15

auc, como en el Iordan se auia mostrado, junto cõ el testimonio del eterno Padre. Y aunque bastaua esto para honra de tan honradas inuenciones, como son las q̃ con ingenio y para bien se inuentan, no se escusa de considerar quan llena esta la diuina Escritura destas marauillosas figuras; vnas q̃ verdaderamente son Symbolos y Hieroglyphicos mostrados a la vista; otros en la doctrina, por las semejanças; y otros en la ocasion q̃ se toma de las historias mismas para inuentarse, principalmente de las visiones de los Prophetas. Y de las primeras, demas de las dichas, es la paloma cõ el ramo de oliua q̃ a Noe truxo las nueuas dela paz, haziendo de si vn admirable Symbolo de la serenidad y misericordia. La estatua de sal dela muger de Loth, mostrò el castigo de la inobediencia, y el escarmiento q̃ por la sal se significa. La escala de Iacob, la comunicacion de Dios y de los hombres, mediante la Encarnacion de su Hijo. Pues el Cordero entre las çarças, llana figura es de la innocencia, acusada de la malicia. El vellozino de Gedeon, en q̃ se recogian las aguas del cielo, claramente mostraua la humanidad de Christo llena delos dones del cielo. En lo del leon muerto con el panal de miel, y la letra tan admirable: **DEL QUE COMIA SALIO EL MANIAR, Y DE LA FORTALEZA LA DVLÇVRA**; no pudo en el mundo imaginarse empresa mas galana para mostrar las grãdezas de Dios, y los regalos q̃ el haze a las almas en el cõbite celestial de su sagrado cuerpo. El fuego en las colas de las raposas, enseñò a la vista el daño delos hereges, y quã perjudiciales son. Pues la fabrica dela sagrada arca y del tabernaculo, y despues del tẽplo, en cuyo adorno se vierõ marauillosas Empre-



fas y Symbolos de lo q̄ Dios tenia determinado de hazer en el nuevo tēplo, de quien aq̄l era modelo, todo hablaua y enseñaua los mysterios q̄cō la luz del Euāgelio auia de ser reuelados. Y desta manera aq̄l mar de metal sustētado en doze bueyes, publicaua el beneficio q̄ Dios auia de hazer al mundo, por medio de sus doze Apostoles, cō la predicacion y el bautismo. El candelero con siete lāparas en medio del tēplo, mostraua la asistēcia del Espiritu santo en su Iglesia enriquecida de sus dones. Y en la mesa de la proposiciō se via la q̄ Dios tiene puesta al Christiano, para q̄ goze del celestial banquete q̄ le tiene aparejado en el Sacramēto del altar. Pues el arca y el adorno della dētro y fuera, y la coronaciō, lleno estaua todo de mysterios, de q̄ los santos hazē libros enteros, y lo mismo del adorno de las vestiduras sacerdotales en q̄ no podemos detenernos, por hazer memoria de los Symbolos, q̄ en doctrina nos pone delante la sagrada Escritura, q̄ sōn muchos, por la riqueza grāde q̄ se halla en ella de todo quāto de verdad puede auer en todas las sciēcias; en especial en la Philo- sophia natural y moral, aprouechādo se della en cada passo. Y en esta cuēta se deue poner la semejança del Aspide, q̄ se haze sorda, cubriēdo sus oydos para no oyr al encātador. El renouar su iuuetud del Aguil- la, el prouocar sus hijos a q̄ buelen, y el allegar de la gallina sus polluelos debaxo de sus alas. La cōpara- cion del lilio entre las espinas, cō las demas del li- bro de los Cantares, todas sōn admirables; entre las quales notò Origenes la del mōton de trigo rodea- do de açucenas, para significarnos el adorno que ha- zen las letras profanas, traydas como se deue, a que siruan en la sagrada Escritura. Y en este genero sōn

Exod. 25.  
 & 26.  
 Regum. 3  
 cap. 6.

3. Reg. 7.  
 Exod. 40

Exod. 25  
 & 37.

Symbolos  
 sagrados.

Psal. 47.  
 Psal. 102

Deutero-  
 no. 32.  
 Matth.  
 23.  
 Cantic. 2.  
 & 7.

infinitas



Proverb.  
c. II.

Genes. 22

Hierem.  
cap. 1.

Apocaly  
psis. c. 17

infinitas las figuras, considerando en el Levitico la razon de los animales reprouados, como los santos Doctores lo enseñan; y sin esto es mucho lo q̄ en los libros Sapientales en este proposito se nos muestra; donde entre otras cōparaciones, es señalada la q̄ se dize dela hermosura en la mala muger, q̄es como el anillo de oro en el ozico del animal inmūdo. La tercera manera de Hieroglyphicos q̄ diximos se toma uā delas historias, o delas visiones de los Prophetas; es muy estēdida, por ser las historias tātasy tãdiferētes, y con extraordinarios acaecimientos, q̄ en especial para Emblemas sagradas son muy a proposito; como el sacrificio de Abrahā para la obediencia: y repartida la historia quādo Isaac yua cō el haz de leña sobre sus ombros, dize la obediēcia q̄ los hijos deuen a sus padres; y quādo estā vendado y su padre le va a herir, dize la obediencia q̄ todos deuen a Dios. Las figuras de los Prophetas son llanamēte Hieroglyphicos, como fue el dela vara vigilāte; de donde tomaron los Egypcios modernos el suyo del ceptro, y el ojo sobre el: y no tienen poca gracia algunas figuras del Apocalypsi, para enseñarnos como es la figura dela mala muger sobre la bestia de siete cabeças, con las demas, q̄ todas son de vna manera. Mas passando adelāte por no detenernos, lo poco q̄ se ha dicho puede sernos para reconocer el beneficio y merced q̄ Dios nos hizo, enseñandonos de tātamaneras, q̄ quanto ha podido el ingenio de los hōbres adelātarse, todo fue deprēdido de aquellas verdades del cielo, sin q̄ en esto se pueda poner duda, por mas q̄ los Egypcios y la arrogante Grecia se quieran atribuyr; no solo el exercicio de las artes y sciencias, mas la inuenciō y entero conocimiento dellas.



*Capit. III. De las diuifas que continuò  
la Iglesia Catholica en sus sagradas pintu-  
ras, y de la insignia de nuestra Señora, y  
el origen dela reliquia santa del  
Agnus Dei.*



ESTA manera de enseñar con figu-  
ras y semejanzas continuò la Igle-  
sia Catholica en muchas de sus pin-  
turas, como es la de los quatro Euā-  
gelistas acompañandolos con sus  
diuifas, conforme a lo que el Pro-  
pheta Ezechiél auia escrito dellos; y en los demas  
santos tambien ha acostumbra-  
do ponerles las insi-  
gnias de sus martyrios. De la sacratissima Reyna de  
los Angeles y Señora nuestra, por tradicion antigua,  
y digna de veneracion se sabe, que el Açucena es  
Symbolo particular suyo. Y así se ve en sus pintu-  
ras, y en las armas de las yglesias, que a deuocion su-  
ya se han edificado; y la razon desto es clara y ma-  
nifiesta, auiendo la Escritura sagrada comparado a  
la blancura y lindeza de la Açucena la pureza y san-  
tissima Virginitad de nuestra Señora. Llamase el  
Açucena en Latin Lilio blanco, a diferencia del pur-  
pureo. Y ponese en vna jarra vn manojo de Açuce-  
nas, para denotar mas claramente la excelencia de  
la virtud, pues en estas admirables flores se ve la fuer-  
ça que en si tienē, que estando arrancadas de su rayz  
se aumentan y se abren, mostrando su hermosura, y  
esparziendo su olor tan cumplidamēte, como si en el  
suelo donde nacieron las huvieran dexado. Y por

Ezer. I.

Symbolo  
de nues-  
tra seño-  
ra.

Cant. 2.

Liliū al-  
bum, de  
quo Plin.  
lib. 21. c.  
5. & alij.

esto



Infante  
don Fer-  
nando.

Caualle-  
ria de la  
Terraça.

Antiguo  
vfo del  
Agnus  
Dei.

Onuphrio  
Pannino.

Durandus  
in rationa-  
li lib. 6.  
c. 79.

esto la entera diuifã de que tratamos es con la jarra, donde el manojo de Açucenas la rodean; y esta feñal quiso efcoger para fu orden de caualleria, en reue-  
rencia y memoria de la Virginitad de nueſtra Seño-  
ra. El eſclarecido Infante don Fernando, ſiendo ya  
Rey de Aragon, que por ſu virtud y recogimẽto fue  
llamado el honeſto. Y puſo nombre a eſta caualleria  
de la Terraça, por llamarſe aſſi la jarra que ſe haze  
de tierra. Y con eſto pudieramos acabar lo q̃ toca a  
las empresas ſagradas, mas ofrecieſe al propoſito de  
lo q̃ tratamos hazer mención de la reliquia grãde del  
Agnus Dei, en que ſe vee la figura de aquel Cordero  
ſin manzilla, que fue ofrecido en la Cruz para quitar  
los pecados del mundo. Y por ſer eſta reliquia tan  
eſtimada en la Igleſia ſanta, conuendra digamos al-  
go de ſu antigüedad y origen, y de lo que ſignifica.

Eſtan antiguo el vſo de los Agnus, que en tiempo  
de ſan Gregorio los auia, y pudo ſer mucho antes,  
pues dize el Guillelmo Durando en el Racional, que  
ſan Gregorio añaadio en ſu bendicion el ſanto olio. Y  
quanto a la origen a Onuphrio Pannino en ſu hiſto-  
ria Eccleſiaſtica, le parece ſe introduxerõ en memo-  
ria de la coſtũbre antigua de baptizar los q̃ ſe conuer-  
tian en dos ſeñalados dias, porq̃ en eſtos ſe bendizen  
los Agnus; y como ſe dize los baptizan, porq̃ los tie-  
nen en el agua bendita, y cõſagrada cõ el ſanto olio,  
y que en eſta bendiciõ ſe representan los miſmos que  
por el baptiſmo ſe renueuan, y aſſi ſe cãta: Padre ſan-  
to eſtos ſon los corderos noueles. Y luego dize el miſ-  
mo autor, que antiguamente a los que baptizauan  
ſe les daua vna forma redonda de cera con la figura  
del Agnus, en ſeñal del triumpho de la nobleza, a imi-  
tacion del vſo Romano, en las que ſe llamauã Bulas.

Y quan-



Y quanto a la costumbre en los triumphos, que las usasen los hijos de los nobles, es cosa llana, y traenlo Macrobio en sus Saturnales, y otros, y también se acordó desta Bula san Chrysostomo en vna Homelia, donde la llama manilla de oro, y sería por auer se mudado en su tiempo la forma, como se mudò entre nosotros, en las que de aquel uso deuierò de quedar, y por ser a manera de patinas que en Latin se dizen, se llamaron patenas: y aunque del uso de darles estas formas a los rezien baptizados no consta, passaria por ello si desto mismo se nos diessè mas razon. Mas yo entiendo que esta santa reliquia se ordenò para memoria y veneracion del santissimo Sacramento, y se le dio la forma suya cõ la figura del Cordero sin manzilla, que se ofrecio en la Cruz, y se renueua en el altar; y que esto fue muy a los principios de la Iglesia, al tiempo que se dio nueva ordẽ en la administraciõ del santissimo Sacramẽto dela Eucharistia, para que no se hiziesse tanta confiança como entonces se hazia, conforme a la necesidad de los tiempos, y a la mucha santidad que auia en los fieles, permitiendo se guardassen en su poder alguna forma, como se prueua de lo q se lee en Tertuliano, y S. Hieronymo, con lo demas que dezimos en otro libro de nuestra facultad cerca de los varios rites y cerimonias de la Comunión. Y en particular nos viene a proposito lo que se entiende de los santos, y es, que los Obispos trayã a vezes en vna caxa cõligo el santissimo Sacramento, para la administracion de su oficio en lo q se ofrecia, y para defensa suya en rãtos peligros. Y entendiendose q era necessario se hiziesse assi, pues siempre en la Iglesia huuo Sacramẽto, y le ha de auer hasta la fin del mũdo, conforme a la promessa y ordenacion

Macrobius.  
lib. 1. c. 1.

D. Chrysostomus.  
homil. 1.  
epist. ad  
Philippenses.

Tertulianus de  
coro. 1. m.  
lit. & lib.  
ad uxorem.  
D. Hieronymus  
aduersus  
Iovinianum.  
Y uiose en  
estos tiempos  
cosa semejante  
en la Reyna  
de Escocia.  
Matth. ultimo.  
Ecce ego uos  
biscũ sum  
usq; ad cõ  
summatiõ  
nẽ seculi.

de



Los ver-  
fos anti-  
guos son  
de Vrba-  
no V. que  
comiēça:  
Balsamus  
O mun-  
dadera.  
Los mo-  
dernos sō  
de Iano  
Vital, y  
comiēça:  
Candida  
cera Dei.  
Lib. cere  
mo. 1. sec.  
12. c. 1.  
El Tuson  
de los O-  
bispos es  
el Agnus  
Dei.

de Christo, y entonces se sabe claro no auia lugar se-  
guro, y en mucho tiempo no se pudieron hazer ygle-  
sias donde se depositasse el santissimo Sacramento,  
ni despues de hechas huuo tan presto la seguridad q̃  
conuenia. Y assi se nota del Santo, que dio orden de  
poner la caxa del Sacramento en el muro de la ygle-  
sia, y en parte alta, con la decencia y guarda necessa-  
ria. Siendo pues por entōce tan ordinario el tratar-  
se tan de cerca, y traerle los Prelados consigo el Sa-  
cramento santissimo, o tenerle en su poder: y ordenā-  
dose lo que mas en esto conuenia para su guarda y re-  
uerencia, muy necessario era que se ordenasse tãbien  
cosa que en su lugar, y en veneracion suya se truxesse  
y se guardasse. Y esto entiendo yo que fue el Agnus  
Dei, siendo Dios seruido que conforme a la bendi-  
cion, y lo que se pide en las oraciones dellas suce-  
diessē, aprouechar esta reliquia entonces y agora pa-  
ra tantas cosas como se sabe; y como los versos que  
tratan desto antiguos y modernos nos dizen, y la ex-  
periencia nos muestra. Y con esto por agora no tene-  
mos que tratar mas en este proposito, añadiendo a lo  
dicho que de la antigua costumbre que diximos de  
traer consigo los Obispos el santissimo Sacramento,  
quedò la cerimonia grande de llevarle delante de sí  
el Papa quando salia de Pontifical. Y si en memoria  
de tan gran merced en que hizo Dios a los Prelados  
dispensadores suyos, se introduxo la reliquia del  
Agnus, mucha razon tienen los Prelados de tenerla  
en particular deuocion, y de traerle consigo; como  
acostumbrò siempre el Obispo y Presidente Dō Die-  
go de Conarrunias y Leyua mi tío, diziendo como a  
mi me dixo, que aquel era el Tuson de los Obispos.  
Y quanto a la estima y reuerencia de esta reliquia se



balla en el registro Apostolico, que el Papa Leon III. embio vn Agnus al Emperador Carlo Magno; y despues Urbano V. embio tres al Emperador de Constantinopla, con los versos que diximos antiguos: y fue tanta la deuocion destos Principes, que segun se escriue, salieron en procession con el Clero hasta la puerta de la ciudad a recebir este don. Sigue se agora que digamos de las señales q̄ vsaron los Gentiles poner a sus falsos Dioses, de que fue tanto el numero, que los llegaron a treynta mil, segun Marco Varron; y destos los mas principales tuuieron sus insignias que les atribuyeron desde el principio de su error, en que se conoce la antigüedad de lo que tratamos. Y porque conuiene entenderse quales fueron, y su origen, por ser materia de que muchas vezes se ordenan Emblemas, o Empresas, no se escusa el auer de tratar dellas con alguna diligencia, comenzando de Saturno, como el mas antiguo de los Dioses fingidos.

Treynta  
mil Dio-  
ses falsos,  
según M.  
Varron.

*Capitul. IIII. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.*



Apolodoro en el libro de la origen de los Dioses dize, que Celo fue el primero q̄ presidio en el mundo, y da le por padre de Saturno; el qual en Griego tiene el nōbre del tiempo, que debaxo de la figura de Saturno reconocian: y conforme a esto venia

Apolod.  
in biblio-  
theca, si-  
ue de ori-  
gine deo-  
rum. lib. I



bien fuesse hijo del cielo, pues con su mouimiento començò a medirse y a conocerse. Dieronle por insignias las alas con que buela con tanta presteza y ligereza, y la guadaña en la mano con que figa lo mismo que produce; por lo qual le levantaron se como a sus hijos. Desta figura con sus alas y guadaña en vna mano, nos aprouechamos en vna Emblema, poniendole en la otra mano vna hacha, para que se entienda que todo lo descubre el tiempo.

*Iupiter.*

Iupiter hijo de Saturno tuuo por insignia particular el rayo, y este con tres puntas, por las tres diferencias que ay dellos, y por el mas poderoso es suyo, q̃ es el que llaman encendido; porque el claro que se atribuye a Minerva, y el obscuro a Vulcano, no son de perjuizio. Deste rayo se aprouecharon los antiguos, para significar el poder de sus Principes y por q̃ algunos se dexauã vencer de la clemencia, para significarla le pusierõ en vn reuerso de medalla sobre vna ara, dõde a los Dioses se iuplicana, de que hizimos vna Emblema espiritual y deuota. Otra se hizo moral acompañada del yugo y de las faetas, para mostrar el officio del Principe, cõforme a la propiedad del rayo, que es el perdonar al rendido, y deshazer al que le resiste.

*Medalla antigua.*

*Macrobius lib. 1. Saturnaliorum. c. 17*

*Higinius in fabulis c. 150.*

Apolo era el Sol, a quien adorauã algunas vezes cõ la lyra, mostrando el contento y bien q̃ se recibe quando se alcanza tẽplado; y por q̃ a tiẽpos y en lugar muestra su ira embiando rayos quando haze vna calor, q̃ llamamos cõ razõ mortal, le pintaron cõ vn arco y faetas, con q̃ fingieron auer muerto la serpiente Python, q̃ tã perniciosa era, la qual segũ el nõbre era la corrupciõ de vna laguna q̃ mataua la gente; y venci la y gastada de la fuerça del Sol, vino a cõsumirse.



Marte Dios de las batallas tuuo por insignias las armas reluzientes y q̄ echauā fuego de si, en espial el almete q̄ en lugar de las plumas traya por adorno vn rayo. El escudo era teñido de la color de la sangre, y en la mano derecha tenia la principal insignia suya, q̄ era la lança, por ser arma tã antigua y tã vsada entre todas gentes: y dizen huuo tiẽpo en q̄ solas las lanças se venerauan, y q̄ despues les pusierõ insignias de Dioses, y seria al reues, que primero como vsarõ los Egypcios, en sus lanças trayan delante de sus exercitos figuras de sus Dioses, y cayendose estas quedarían ellas en veneraciõ. Y despues dandose por señal del principado, porque trayan la hasta en todo tiẽpo, vino a ser la primer señal de los nobles Romanos llamandose Quirites, siendo el antiguo nõbre de la hasta Quiris; por la qual se dixo Quirino el Romulo que la vsaua. Y por el se introduxo, que los mancebos que auian muerto alguno de los enemigos, se les diessẽ en premio la lança, segũ Seruio sobre Virgilio en el sexto de la Eneida, donde Anchises muestra la suceccion q̄ ha de venir del, comenzando del mancebo que estaua afirmado en la lança. Y esta manera de hõra durò mucho tiempo, pues entre los demas premios militares se cuentan las hastas puras q̄ se dieron, como se vee en Plinio, y en muchas inscripciones antiguas. Desta misma hasta cõ que se adornaua, y se le dio por insignia a Marte, se llamò Quirino, a quien hizierõ vn templo dentro de Roma cõ este nombre, y otro fuera, que llamaron Gradiuo, porque en casa le querian pacifico, y con solo el hasta que como ceptro traya; y fuera le querian brauo y feroz, como le pintauan cõ las demas armas. Y del verbo que es andar, le llamaron como si dixessemos

Marte  
Dios de las  
batallas.

Lanças vn  
tiempo ve  
neradas.

Ouidius in  
fastis.

Virg. 6.  
A Eneid.

Plin. li. 7.  
c. 28.

Gradius  
à gradien  
do.



# LIBRO I.

*Mercurio.*

*Cesar in Commen-  
tariis.*

*Capelode  
los Prela-  
dos.*

*Sabiduria  
quanto va-  
le.*

*Neptuno*

*Philostrato in vita  
Apolonis*

andador, que es lo es Gradivo, porque con la furia y  
braueza nunca para.

El Mercurio Dios de las artes, segun la opiniõ de  
los Galos, a quien con particular cuydado (como  
escriue en sus Comẽtarios Cesar) reuerẽciauan, tuuo  
por seña el Caduceo, que es la vara cõ q̃ apartò las  
sierpes que peleauan, que significa la discrecion, y  
las mismas sierpes rebueltas a la vara significan la  
prudẽcia. El sombrero cõ las plumas, denota la lige-  
reza, y el oficio q̃ tenia de ser internuncio de los Dio-  
ses, que siempre fue como es agora el sombrero ha-  
bito necessario a los que caminan, y tomò el nom-  
bre de la sombra: y de aqui se entẽdera porque a los  
Prelados se les dio por insignias el Capelo, y es por  
el oficio de Apóstoles y predicadores, y que han de  
caminar y visitar siempre, y por esto tãbien les diẽ  
las mucerat, que son verdadera mẽte las esclauinas.  
Dize tambien el Mercurio ser internuncio de los  
Dioses, y de los hombres, siendo asì que la sabiduria  
nos haze comunicar con los Dioses, hablando co-  
mo ellos dezian. Acõpañauan la estatua de Mercurio  
con la figura del gallo, por ser Dios de las merca-  
durias y tratos en q̃ tanto es necessaria la vigilãcia.

Neptuno Dios del mar, tuuo por insignia el Tri-  
dente; y la mas euidente razon para mi es por ser la  
forma de los harpones antiguos, cõ q̃ los pescadores  
se defendian, o matan las vallas: aunque es ver-  
dad que Philostrato dixo, que las tres puntas del Tri-  
dente significauan los tres senos del mar Mediterra-  
neo. Y otros quieren que seãn las tres diferencias de  
agua, de fuentes que es dulce, y del mar que es sala-  
da, y de los estãques, que ni es amarga, ni sabe bien.  
Otros consideran el poder en las aguas de tres ma-

neras,



neras, de alterar y soslegar las olas, y el conseruar la serenidad en ellas. Cicerō en el libro de la naturaleza de los Dioses, dize de sentēcia de Chrysipo ser Neptuno el ayre q̄ en las entrañas del mar brama y le rebuelue; y q̄ este ayre es el espíritu de Dios q̄ entrando en la grandeza toda del agua, la conserua de la corrupciō. Quanto a la historia dicen algunos auer sido de Thesalia, y auer enseñado a los de Athenas el nauegar; y los que le atribuyen el arte de andar a cauallo, es por llamarse tambien Cauallos en su manera las naos, como en otra parte dezimos.

Pluton Dios de las obscuras cauernas, se prueua bien q̄ tenia señal propia, por lo que dize Claudiano, de vno de los quatro cauallos que lleuauā el carro de Proserpina quando fue robada, a quien llama Alustor, y dize q̄ estaua señalado con la insignia de Pluton; y es de entender que seria la llaue, o llaues, porq̄ de Pausanias se colige auerle dado estas insignias, como a quiē tenia a su cargo guardar los que entrauan en el infierno; y de tal manera tenia cerradas las puertas del, que ninguno de los que auian entrado podia jamas salir. Lo mismo auia dicho antes, refiriendo la pintura, o talla de vna mesa antigua; y por esto Hesiodo llamò a Pluton, hostiario. Puede ser tambiē la causa de auerle dado esta insignia, ser el mismo el q̄ se dize en Griego Ditis, y es Dios de las riquezas que en las venas de la tierra estan escondidas, y por estarlo tanto parece tenerlas con llaue; mas esta tiene en la mano, porque tambien està en su mano el repartir dellas: y porque muchas vezes se reparten donde menos eran menester, y se dexan de dar a quien mas las merecia, le pintarō ciego, como dize Lucaino. Y porque tambien entēdian algunos

Cicero  
de natura  
deorum.

Lib. 2.  
Embl. 3.

Claudian.  
de raptu  
Proserp.

Pausanias  
lib. 8.

Hesiodo  
in Theo-  
gonia.

Lucianus  
in Timo.



Martian.  
Capela de  
nuptiis  
Philolog.  
Euseb. de  
prepara.  
Euange-  
lica.

que el Pluton era el Sol, le figurauan con corona y ceptro, aunque obscuro, conforme a lo que trae del Marciano Capela, y de Porphyrio interpreta Eulbio: y es de aduertir, que entendian por esto la ausencia grande que el Sol haze de nosotros, pues tiene en todo el mundo dividido por mitad el Imperio con la parte inferior; y quanto al señorio delas riquezas no es mucho se le atribuyan, siendo el que hinche las venas de los preciosos mineros con su virtud marauillosa.

*Capit. V. Delas diuinas que tuuieron Bacho, Esculapio, Hercules, Castor, y Polux, y el Pan, Dios delos Pastores.*

Ouid. 4.  
Metam.



Macro-  
b. lib. 1. Sa-  
turn. c. 19

Thyrso-  
que eran.

El Dios Bacho dicho Libero padre, entre los demas nombres que tuuo, que fueron muchos, conforme a los versos de Ouidio, y a los que en Griego andan entre las Epigramas, reducidos a las letras del Alphabeto, tuuo por principal insignia el Thyrsos; y Macrobio dize, que es la hasta cubierta de hojas, que significaua la fuerza del vino encubierta en el sabor y gusto de la bebida; y por esto tambien se vsaua rodear las taças de yernas a proposito, como la Pimpinela, y otras. La hasta era de cañaheja, porque la fuerza del vino qualquiera la puede quebrar con la moderacion y la templança. Estos Thyrsos dichos a semejança de los tallos, de las yernas que assi se llaman, por ser la insignia de Bacho, trayan



en sus fiestas las mugeres en la vna mano; y para mas mostrar la fuerça del vino, trayan en la otra mano vna hacha encendida: y lo que Macrobio dixo de la hasta encubierta, se entiende de Pampanos, y rodeauan solo la punta con la yedra por la corona de yedra que vsaua el Bacho, y sus sacerdotes vsaron. Y esto por la conformidad que la yedra tiene, pues no solo el çumo della, sino el olor embriaga. Los instrumentos musicos que le ponian, està claro que denotauan el falso regozijo y alegria con que a los principios se muestra. Atheneo dize se atribuya a Bacho la Tripode, en que mostraua que el vino seruia de oraculo que descubria las verdades. Y porque en el templo de Apolo para responder el sacerdote se ponía sobre la Tripode, como del Phebas se cuenta, quedò por prouerbio hablar desde la Tripode quando las verdades se descubren.

Esculapio Dios de la salud, a quien por auer sido famosissimo medico pusieron en el numero de los Dioses, y fue tenido por hijo de Apolo, fue dicho Epidauro por la ciudad en Achaya, donde tuuo famoso templo. Tenia por señal la serpiente, y Plinio dize, fue por los muchos remedios que ay en ellas para enfermedades, y en especial, segun otros, por el beneficio que las sierpes Tyros hizieron en el mundo, dando principio a la que de ellas se llamò Tyriaca, como enseñò Nicandro Poeta Griego: y otros dizen, por la salud que cobra la serpe con la mudança del pellejo con que desnuda la vejez; y que así los medicos renueuan el hombre quando le sanan, como dixo Phornuto. Al Macrobio le parecio era esta señal de Esculapio,

Athen li.  
2. dimno-  
soph. c. 2.

Esculapio

Pli. li. 29  
cap. 4.

Phornu.  
tus de na-  
tura deo-  
rum.

Macrobi.  
lib. 1. Sa-  
tur. c. 20.



Num. 21.

Medallas  
antiguas.

Euseb. de  
prepara-  
tione Euā-  
gelica.

Plutarch.  
in Cleom.

Virgil.

por la gran vista que este animal tiene, y que assi ha-  
men el medico tenerla grande, y mirar mucho  
en las curas. Por esto mismo y la vigilancia, se le atri-  
buyò la lechuza, como despues diremos. Y fuera de  
estas razones entiendo llanamēte se introduxo esto,  
por la salud que en el desierto cobraron los que ado-  
raron la serpiente, y viniendo de mano en mano lle-  
gò a tenerse por señal de salud la misma serpiente.  
Y para mas argumento de que esto tuvo principio  
en lo que dezimos, se vera en reuerfos de medallas  
antiguas, y en algunas figuras del Esculapio, puesta  
la culebra sobre vna como mulera de palo, que cla-  
ramente es la Cruz, y no el baculo de los enfermos,  
como dezia Eusebio. Fingian que el Esculapio se  
conuertia en serpiente, como aquella que se truxo  
a Roma, segun cuenta Valerio: y aun pensauan que  
los que auian sido en virtud señalados, y se hazian  
inmortales, muriendo se conuertian en dragones,  
conforme a la historia que se cuenta del que escon-  
dio consigo quando se queria morir vna serpiente  
de las que el agua cria, y se dexan tratar, para que  
al tiempo de su entierro le descubriesen y pensassen  
que era su alma, y assi le tuiessen por compañero  
de los Dioses. Desta opinion, a que ayudarian las  
inuenciones del demonio, no tenian duda, confor-  
me a lo que Plutarcho cuenta en la vida de Cleo-  
menes, diciendo, que como se mataba y fuesse man-  
dado colgar despues de muerto, los que le guarda-  
uan vieron que vn dragon le ceñia el cuerpo, y le  
defendia de las aues; y por esto fue tenido por hijo  
de los Dioses, y contado entre los Heroas. Y de aqui  
se entiende la causa porque Virgilio hizo caso, y  
puso en historia el auerse visto la culebra que salia

del



del sepulchro de Anchises: y que esto sucediese en algunos sepulchros antiguos, puede ser la causa que da Plutarcho en el lugar alegado, donde dize, que de la manera que se enan de los bueyes muertos las abejas, de los cauallos los çanganos Perezosos, y de los asnos los tabanos, assi de los cuerpos de los hombres; y en especial de las medulas, se criian serpientes. Ruperto Abbad sobre el Genesis dize, que era doctrina de Pythagoras, y que si es de creer, vino bien, que del hombre muerto naciesse la serpiente, pues della auia nacido la muerte del hombre.

Plutarch.  
vbi supra

Rupert.  
Abbas. in  
Genesim.  
c. 17.

Hercules tuuo por insignia la maça, y el pellejo del leon; y segun Diodoro, fue por ser estas las antiguas armas, como es verdad; mas sin esto se mostraua la fortaleza y el animo en los despojos del leon: y la maça que es de materia solida, significaua la virtud maciza. Y es de considerar, que armando vn tiempo los Dioses a Hercules para la defensa de Thebas, y dandole Apolo el arco y saetas, Mercurio el alfange, y Minerva el escudo, la maça cuenta Apolodoro le dexaron que se la escogiesse el, y la haziesse por su mano; en que se muestra, que virtud verdadera es la propria, y que essa es la nobleza, y no la heredada, aunque tambien lo sea. Mas essa es la que haze al caso, y de la que deue cada vno preciarle. Fue pues segun esto la propria insignia de Hercules la maça hecha del Oleastro en la montaña Nemea, donde con ella derribò el famoso leon, y adornò con su pellejo las espaldas. La corona que acostumbraon ponerle fue de alamo; y porteneren las hojas tanta diferencia, que por la haz son tan blan-

Hercules

Apolod.  
de origi-  
ne deorũ,  
lib. 2.

Pausanias  
lib. 2.

Corona  
de alamo.



Olimpio-  
nicus de  
plātis He-  
rodotus,  
& alij.

Plin. li. 16  
c. 23.

Castor y  
Polux.

Aratus in  
Pheno-  
menis.  
Higinus  
in fabulis  
& alij.

cas y por el reuerso tan obscuras, y que parece estan ahumadas; fingieron que coronado deste arbol que al principio era todo blanco, auia entrado en el infierno, y del humo que alli auia se le pusieron las hojas negras por la parte que se descubrian, y que desde entonces todo el arbol auia tomado las colores de su corona, porque el ramo que llenaua plantò en las orillas del rio Acheronte, que es en Epyro, donde ay muchos. Y lo que esto puede significar es, que la virtud en lo interior y en la verdad es blanca, aunque por de fuera parece negra y trabajosa. Y si por este arbol significaron tambien los antiguos el tiempo, es porque en las hojas blancas y negras se figuran los dias claros y las noches obscuras; y tambien por lo que Plinio dize, que se bueluen las hojas en el Solisticio.

Castor y Polux los dos hermanos hijos de Iupiter y de Leda, tenian cada vno vna estrella por señal; y esto es lo q̃ Apuleyo dixo, dõde tratando del juyzio de Paris, introduze a Iuno acompañada de Castor y Polux, los quales dize que tenian por cimera en el yelmo vna estrella, y así se vee en sus medallas antiguas. Y porque en otra se pone vna sola estrella, se ha de entender que es por la conformidad que de ellos se dezia: y lo que se fingio, que auiendo vno muerto, el otro le prestò la vida, y viuian a vezes; dando ocasion las dos estrellas del signo de Geminis, que son ellos, en que parece que quando la vna se muestra, la otra se escurece; y deste parecer y encubrirse, vino a pensarse que eran ellos la lumbre que en los mastiles de las naos se vee, sucediendo de la vislumbre y dela humedad que alli se assienta; y por

esto



esto dize Pausanias, que en vna estatua antigua de Chorynto, q̄ era de Neptuno, estauan puestos los dos hermanos. Y ya que auemos dicho la insignia de ellos, es justo digamos el Symbolo, pues los que han aduertido en ello, saben que en figura de hueuos se mostrauan: y demas de la fabula que se cuenta de Iupiter, quando se enamorò de Leda, y se conuirtio en Cisne; y despues la madre sacò a luz dos huenos de que salieron ellos: es assi, que la gran conformidad y hermandad que auemos dicho, dio lugar a la semejança; pues no ay cosas mas conformes y semejantes entre si, como lo son vn hueno con otro, segun el prouerbio. Y porque esta conformidad haze llegar al fin desseado y alarga la vida, se pusieron por remate en las que llamauan metas en los circos, y eran vnas pyramides, que en lo extremo dellas tenian estos hueuos, en veneracion y memoria de los dos hermanos, como enseñò Tertuliano en el libro de los Espectaculos.

Pan Dios de los Pastores, venerado en Arcadia, tuuo por insignia el instrumento musico de las siete flautas; y esto dizen fue, por auer sido inuentor de esta musica, fingiendose que se auia enamorado de la Ninpha q̄ se conuirtio en caña, y en honra della auia hecho la flauta, y de la auena que es mas delgada, o de la caña de la cicuta dizen que hizo siete diferencias, q̄ juntas con cera sonauan y hazian consonancia y armonia. Y la verdad desta señal que se le dio con las demas de su figura tan disforme cō tanta variedad, fue por significarse en el la naturaleza del vniuerso, segun el nombre. Y siendo assi, que todo esta marauillosamente ordenado con admirable concierto y armonia; ninguna cosa se le podia

Apolod.  
lib. 3. de  
origine  
deorum.

Prouerb.  
de quo Ci  
cero in a-  
cademicis  
qq. lib. 2.  
Tertu. li.  
de specta-  
culis.  
Virgil. in  
Georgi.  
Ouid. &  
alij plures

Macrob.  
in somno  
& phor-  
nitus. de  
natura  
deorum.



Eusebius  
lib. 3. de  
prepara-  
tione Euā-  
gelica.

dar por señal que fuesse mas a proposito, que el instrumento que auemos dicho; pues siendo vna cosa muerta viue con el aliento y espiritu del hōbre, mostrando su melodia y suauidad, a cuya semejança el vniuerso todo hecho y fabricado por las manos de Dios, y lleno de su diuino espiritu nos muestra la verdadera musica y armonia, que a las cosas del cielo nos despierta y combida.

## *Capitul. V I. Del Dios de amor y sus di- uisas. De Canopo, y de las señales de los Rios.*

Theocri-  
tus, &  
alij.

Genesis  
cap. 32.

Platon in  
Symposio  
sue de a-  
more.



Si guese el Dios de Amor, de quien dicen q̄ puesto a luchar cō el Dios Pan le vécio; siendo así que las cosas todas estā sugetas al amor, que todo lo vèce y lo sugeta, y si tuuiera mas noticia de las verdades del cielo los que fingieron estas ficciones, no tengo duda se acordaran del verdadero Dios, que tan de veras se dexò vencer del summo amor suyo; como por obras lo dio a entender, y primero en figura lo auia significado en la famosa lucha que tuuo en persona suya el Angel con el gran Patriarcha Jacob, cuya historia con las demas sagradas de los cinco libros de Moyses, es aueriguado que las leyeron, y que disfracaron en sus narraciones fabulosas muchas dellas, como es notorio: y entre otras verdades que conocieron, fue vna la diferencia entre el amor que Platon llama celestial, y el vulgar, que son el bueno y el malo, a quien el vicio y desorden



de los malos han hecho su Dios, siendo vanidad y locura. Y aquel solo en este respecto se dize y es verdadero amor, que teniendo principio en la summa bondad de Dios, se derramò en todas las criaturas, con que todas ellas estan vnidas y atadas, y tienen entre si marauillosa correspondencia. Tanto, que si en las que son del mundo inferior vemos alteraciones y mudanças que parecen contrariedad, y en alguna manera competencia, en realidad si se mira es todo amistad y conueniencia, aunque sea el quemar y abrasar del fuego; porque en esto se ve mas claro el amor, que es comunicarse y conuertir en si lo que bien quiere. Y de la manera que entre los que son muy hermanos y amigos acaece no tener cosa partida, y hasta los vestidos se truecan, assi las cosas todas que pueden mudarse por la mucha hermandad que cõsigo tienen se mudan, tomando las vnas las formas de las otras para trocarse, y aun tocarse, como haziendose la salua y reconocimiento de la amistad. Y si esta se ve en las cosas del inferior mundo, que no auemos de pensar de la superior y celestial Esphera? Donde vemos tanta conformidad y conueniencia, que jamas se halia discrepar; no cesando vn punto en su admirable mouimiento, causado de la fuerça grande y poderosa del amor: porque siendo los cielos todos en todo, y cada parte no menos que cielo, y en tanta conformidad y semejança, buscandose vna parte en la siguiente, vienen a mouerse con la igualdad que tienen todas, de manera, que el cielo todo se goza enteramente en el perpetuo mouimiento suyo. Y el amor en si, no distinguiendo el natural y bueno, del que se haze viciouso por la desorden, en lo que es fuerça y poder no

Todo es  
amistad y  
conueniē-  
cia.

Es de Mar-  
filio sobre  
Platon, y  
entiēdase  
de lo que  
es propen-  
sion natu-  
ral sin q̃  
se dē ani-  
ma al cie-  
lo.



*Dela sae-  
ta en la die-  
stra, y la  
aljaua en  
la sinie-  
stra, con  
otras seña-  
les, dixo  
bien Ale-  
xãdro A-  
phrodiseo  
lib. 1. pro-  
blematum  
cap. 606.*

*Canopo  
Dios de los  
Egypcios*

*Rufino in  
histor. Ec-  
clesiastic.  
lib. 11. c.  
26.  
Genes. 15.*

*En He-  
breo Vres  
fuego, y  
de aqui  
Vrere.*

se diferencia, antes por la flaqueza y rendimiento se le da mas de lo q̃ le conuenia. Las insignias y seña- les suyas son el arco y saetas, armas antiguas como conocidas; y por ser comunes a otros Dioses huuo de ser mas en particular insignia suya la hacha en- cendida en la mano, por la fuerza del fuego, y la actualidad que consigo tiene, y su perpetuidad, pues jamas se acaba en tanto que dura la materia: y por esto el amor del mundo que se pone en sujeto tan mudable y perecedero, no puede dexar de mudarse y acabarse; mas el que se pone en lo que ha de durar para siempre, imposible es acabarse ni disminuyr- se de su parte; y menos del objeto, si la libertad en esta vida no le mudasse.

Canopo fue otro Dios de los Egypcios de estraña figura, por ser como hydropico de vna grã barriga, y los pies delgados, queriendo por ventura figurar la redondez y machina del mundo. Y porque se halla en algunas pinturas suyas con vnas como llamas en su cabeça, a semejança del adorno de las cime- ras, y aun con ramos pequeños de palma, no se ef- cusa tratar de su historia, y de la razon que para esto pudo auer, conforme a lo que Rufino en la historia Ecclesiastica cuenta: supuesto que los Chaldeos a- doraron el fuego, como consta de muchos autores; y ay quien diga, que aquel lugar del Genesis en que dize Dios a Abraham: Yo soy el Señor tuyo que te saqué de Vr de los Chaldeos, no solo se dize por la ciudad llamada assi, en que se entiende la tierra to- da, y el poder dellos; mas en particular le dize, que es quien le librò del fuego de los Chaldeos, porque Vr quiere dezir fuego; y en Latin se dixo desta di- ction Vrere el quemar: y no fue poca merced la que

Dios



Dios hizo a Abraham y a los suyos, librarles de la idolatria; siendo mal tan pegajoso: y lo que de mas desto se cuenta que le quisieron echar en el fuego porque no le adoraua; puede ser, aunque de la escriptura no cõsta. Siendo pues el Dios de los Chaldeos el fuego, andauan con el los sacerdotes por muchas partes desafiando los Dioses, y juntandolos para que se viesse quien podia mas; y por donde quiera que passauan, lo yuan allanando todo, porque los ídolos de madera los quemaua el fuego, y los de oro, y plata, o de otro metal los deshazia; y si eran piedra se boluian en cal. Y llegando donde el Canopo era reuerenciado, sus sacerdotes se vieron destruydos, y no pudieron huyr el desafio, mas procuraro dar se tan buena maña, que el Dios de los Chaldeos quedò vencido, y el suyo victorioso, y fue desta manera: Era su Dios, como auemos dicho, barrigudo, y auia en aquella tierra vnas vasijas que se haziã de barro llenas de agujeros, para que el agua se trasuinasse y se apurasse, y vna destas la acomodaro abriendo mas los agujeros, y tapandolos todos cõ cera, y formando sobre esta su Dios, de tal manera, que en lo de mas resistiesse algun tanto al fuego, le huieron de poner encima: y quando los Chaldeos leuantauan sus voces esperando la victoria, derriuió el fuego la cera, y la vasija que estaua llena de agua se vertio sobre el fuego y le matò.

Ahora nos queda tratar de las insignias de los rios por ser de los que tenian su lugar entre las cosas sagradas; y esto era por los peligros que en las aguas suceden. Y de aqui vino el ofrecer los cabellos a las aguas, como lo que Homero cuenta de Achilles, que ofrecio sus cabellos al rio Sperchio. Y en los naufragios

Desafio  
de Dioses

Canopo  
queda uẽ-  
cedor.

Vasijas  
de barro  
que se  
trasuman.

Insignias  
de los rios

Homero  
en la Ili-  
ada.



gios tambien acostumbrauan quitarse los cabellos a este respecto, como en otra parte dezimos cumplidamente.

Ponian  
cuernos a  
los rios.

Acheloo.  
Strabo.  
lib.9. Geo-  
graphia.

Toro de  
la puente  
de Salamanca.

Toros de  
Guisando

La figura de los rios se ponía con una vna debajo del brazo que vertía agua, y en la cabeza cuernos, y una corona de cañas: esta se le daua por ser tan ordinario nacer las cañas junto a los rios, y estar coronados dellas en sus orillas, y los cuernos eran de toro por muchas razones. Y la primera por su fortaleza y brueza grande, y ser tan perjudiciales, como se vee donde lleuan mucha agua, y no se dexa vadear. Tambien es ordinario partirse los rios en muchas partes, y torcerse a la manera de los cuernos en la testera del toro. Y sin esto, por el sonido de las aguas que parece braman. Y conforme a esto fue muy antiguo significarse los rios por los toros, como se vee en lo del rio Acheloo, de quien las fabulas fingieron que era un toro ferocissimo, y hacia mucho mal, y que Hercules le vencio, y de un cuerno que le arranco salieron grandes riquezas, como del cuerno de la cabra Amalthea: y esto fue que sacó del rio una gran parte, con que regó mucha tierra y se hizo fertil; y el rio perdio de su furia con el cuerno que le quitaron. Y desta manera se cuentan otras cosas por semejantes respectos; de donde venimos a entender la razon de auer puesto los Romanos en la puente de Salamanca la figura del toro, como le pasieron en otras partes junto a los rios en veneracion suya: y tambien se entendera la causa porque en la victoria de Cneo Pompeyo en España quisieron poner su memoria en los que oy dia se veen, y se dicen los toros de Guisando, los quales figurauan a los rios principales de España, y dellos mas conocidos; porque como los



auian menester, y en los sucesos de las guerras son los que ayudan, o fauorecen tanto, quisieron darles aquel reconocimiento.

*Capit. VII. De las Diosas que adorauan los Gentiles, y las señales que les dauan: en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis.*



As Diosas que tambien adorauan las gentes fueron muchas, a quie dieron sus insignias diferentes, y auremos de començar de la Tierra por ser el sustento de todos.

Fue venerada la Tierra debaxo de diferentes nombres, por las consideraciones diferentes della, y assi la llamaron Tierra à terendo, la q se pisa y huella; Ceres la que da pan, y Proserpina la que no se muestra y esta encerrada en sus cuevas. Y el nombre con que principalmente se nõbraua era la Gran madre, por llamarse madre de los Dioses; y assi lo era de sus Dioses falsos, que en las figuras de piedra, o madera, y de metal formauan, pues todo sale de la Tierra: y esta era la que se dezia Cybeles, cuya insignia era vna corona torreada, y esto por los edificios de la tierra; y las espigas que tambien le dauan, era por el fruto que produze, y con esto se ponía vn panderó por los vientos encerrados en las entrañas de la tierra, en que se vee claro como en vna figura querian representar la que se dize Cybeles, o ma-

Tierra te  
nida por  
Diosa.

Ceres,  
Proserpi-  
na.  
Gran ma-  
dre.

Cybeles.



Piña se-  
ñal de Ce-  
res.

Diana.

Medallas  
antiguas.

Cicero in  
Verrem.

Gene. 1.

Iuno.

Et soror,  
& cōiux  
Seneca.

Vease la  
Emblema  
49. lib. 3.

dre de los Dioses; y la Ceres y Proserpina, que to-  
do es vno como auemos dicho. Tiene demas desto  
la Diosa Cybeles la piña por señal, siendole dedica-  
do el pino por ser arbol tan crecido, que muestra  
bien la fertilidad de la tierra; y esta señal se vee en  
vna medalla de Octauiano Augusto.

Diana es aueriguado ser la Luna; a quien se le atri-  
buyò el arco, y en consequencia las saetas, por la se-  
mejança de los cuernos de la Luna; y por ser tan pre-  
sta en el curso y en las mudanças que de si haze, vi-  
no a ser Diosa de la caça; y por esto se le dan por se-  
ñales, como se vee en vna medalla de Posthumio, el  
perro y el venablo. Y en otra de Hostilio se le puso  
el cieruo. Tiene sin esto por insignia vna hacha en-  
cendida, conforme a las señas que dio M. Tulio dela  
Diana, q̄ dezia auer hurtado Verres en Sicilia. Y aun-  
que se den otras razones, pienso que esto fue por pre-  
sidir en la noche, como la escritura dize: y como a  
la falta del Sol suele alumbrarnos el resplandor del  
fuego, assi la luz dela Luna parece que es vna hacha  
que se encendio en el cielo para alumbrar la tierra.

La Iuno hermana y muger de Iupiter, tuuo por in-  
signias el Pauen, y su corona era de açucenas, porq̄  
segū la fabula siendo de la color de los demas lilios  
se boluieron blancas con la leche de Iuno. Del Pa-  
uon dixo el otro Poeta, que alabandole sus riquezas  
las mostraua, y q̄ por esto se le atribuya como a Dio-  
sa de las riquezas, mas no es cierto; y antes parece se  
le atribuyo por los muchos ojos que tiene, en que di-  
xeron se auia conuertido el Argos con sus cien ojos;  
lo qual fue en quanto la Iuno se llama Lucina, co-  
mo Diosa dela luz de que gozan los ojos. Y el darle  
esto fue, porque llanamente por la Iuno entendian



el ayre en que vemos se esparze la luz y claridad del Sol, como en sujeto mas capaz para recibirla por su diaphanidad. Los rezien nacidos como aquellos que salian a luz dezian estauã a su cuenta, y por esso la llamauan las que estauan de parto; demas de ser assi, que la Luna con su humedad facilita los partos. La insignia que en la mano la poniã, era vn açote, como se vee en la medalla de Lucilla; y la razon era, porque sus sacerdotes en ciertas fiestas suyas andauã corriendo por las calles, con vnas correas con que dauan a vnos y a otros; y las mugeres que no parian estendian las manos para que les hiriessen en ellas, teniendolo por deuocion y remedio.

Era tambien la Iuno llamada Sospita, y entonces la ponian por cubierta en su cabeça la testera de la cabra con sus cuernos, como se vee en las medallas de Lucinio Varo, y Lucio Emilio Regilo, y otras muchas: y la razon desto a mi parecer es, que auiendo le atribuydo el fauor de los partos y la cria de lo que sale a luz; que por esso la fingieron con tanta leche que pudo regar los lilios, y se boluieron açucenas, como auemos dicho: quando sucedia librase las criaturas del peligro de la muerte, no teniendo quien las criasse, por ser remedio tan ordinario la cabra, y quedar ellos libres del peligro, que en Latin se dize Sospites, la vinieron a llamar Sospita, y ponerla las insignias que auemos dicho.

La Diosa Palas, que es la Minerva, tiene por señal la celada con su adorno, por ser la sabiduria tan fuerte, que ninguna fortaleza la iguala, y sobre la celada le ponian corona de laurel por la henra que se le deue, y la victoria que siempre alcanza, como se vee en vna medalla de Domiciano ponerle por

Medalla  
de Lucilla

Iuno So-  
pita.

Medallas  
de Luci-  
nio Varo  
y L. Emi-  
lio.

Razõ del  
nombre.

Palas, o  
Minerva.

Medalla  
de Domi-  
ciano.



Athenas  
ciudad de  
Minerua.

deniſa la lechuza por los ojos, ſiendo la Minerua celebrada de Homero a cada paſſo de ojos garços, y eſtos ojos ſon los que tiene en todas las coſas la diſcrecion. Auia deſtas aues gran abundancia en Athenas, ſegun el prouerbio; y por eſſo dizen, que Minerua la preciaua ſiendo ſuya aquella ciudad, donde cõ particular cuydado era venerada, y en honra ſuya ſe auia edificado, y dadole tambien ſu nombre: y ſupueſto que por la razon dicha, o por otras era dedicada eſta auẽ a la Minerua, tenian por deſacato el matarlas, y por eſto ſe criauan tantas.

Venus.

Medalla  
de Iulio  
Cefar.

La Dioſa Venus tenia por inſignia vna victoria que vnas vezes ſe le ponía en la mano en figura pequeña, y otras a las eſpaldas, como ſe vee en vna medalla de Iulio Cefar; y la razon deſto es mas conocida de lo que auia de ſer, ſiendo tan ordinario el poder deſta ſingida Dioſa, de quien dizen, ſalio del mar por la eſpuma del, o por la propiedad dela ſal. Y dizen fueron tres, mas la que en Cypro fue venerada, tuuo el principal nombre.

Iſis.

Diodorus  
Sicil. li. 1.

La Iſis, muger de Serapis, de quien tantas coſas fingieron los Egypcios, atribuyendole la inuencion de las leyes, y el ſembrar, con las demas coſas que en el epitaphio ſuyo referido de Diodoro ſe lee: tenia por inſignia el ſiſtro instrumento muſico a manera de ſonajas en las hojuelas que tenia, y ſonauan, aunque el tenia como hechura de Sphera; y ſegun cuentan algunos, ſe hazia eſta con gran curiosidad, y tenia en ſi diferentes figuras, como dize el Calcagnino. Y lo que en eſto ſignificarian, eſta claro deuio de ſer atribuyrle el gouerno del mundo por ſu prudencia y diſcrecion: y por las leyes q̃ dizen enſeñò, con lo demas que ſe cuẽta, y ella ſe alaba en el lugar alegado;

Cel. Cal-  
cagn. de  
reb. egyptiis.



hallase entre las medallas antiguas vna de plata, en que esta la Isis cō el Sistro en vna mano, y en la otra vna taça con frutas, y la inscripcion Vota Publica, y las frutas significauan la labrança de la tierra que le atribuyan.

*Capitul. VIII. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz, Esperança, Concordia, Discordia, Piedad, Moneta, y de algunas prouincias.*



As Parcas que son las que tasan la vida de las gentes, tuuieron sus conocidas señales, de que no escusamos hazer mencion por ser assi, que en algunas medallas antiguas y modernas se hallaran al pie de las figuras, y son el aspa, y a los lados vn huso con maçorca, y otro sin ella. La vida toda se compara al hilo por la continuydad della, y por el peligro y la poca seguridad que tienen todos los que viuen; pues como el hilo de muchas maneras y facilmente se quiebra, assi tambien la vida, conforme a lo que se cuēta del Anacreonte, a quien el granillo de la passa ahogò, y al otro el pelillo que yua en la leche que no se auia colado; con otros que Plinio y las historias cuentan, que de muy poca ocasion perecieron. El huso sin hilo, significa la muerte del que apenas auia començado a viuir. El de la maçorca, del que ya era hombre, y en medio de sus dias acaba. La

Parcas.

La vida es vn hilo

Plin. lib 7  
cap. 7.



dena nadera con el hilo significa la muerte del que ya en dias viene a faltar.

*Nemesis.*

*A los que  
no se mi-  
den, Dios  
y el tiem-  
po los mi-  
den.*

*Bellona.*

*Statius,  
Nec ma-  
gis arden-  
tes Ma-  
uors.  
hastataq.  
pugnae in  
pulerit  
Bellona  
tubas.  
Virgil.  
are ciere  
Viros,  
&c.*

Nemesis Diosa de la vengança, tenia por señal el freno; en que dauan a entender lo que pretendia, que era el poner freno, para que cada vno se le pudiesse y se midiessse, que tambien le dauan por señal la medida. Esta tuuo diferentes nombres, y la estendieron vn poco los poderes, y la hizieron mal acondicionada, diziendo della, que era estoruo de las cosas que mucho se desseauan, y esto seria, porque en lo que es pretensiones los hombres cuerdos deuen medirse; y sino lo hizieren, el tiempo y los sucesos los miden: y es ordinacion de Dios, que muchas vezes no les suceda lo que dessean para mas bien suyo, como suele para su castigo sucederles otras vezes lo que dessean.

Bellona hermana y muger de Marte, dicha tambien Duellona, tenia las insignias de la guerra, en especial lança; y notanto porque ella vsasse las armas, como por la priessa que daua a ellas, y en especial a Marte, que dizen le enfrenaua los cauallos: y esta es la cudicia de la guerra, y el corage que llamamos con que se enciende el animo para las batallas: y este es el que se pretende despertar con las trõpetas; conforme a lo que Virgilio dixo del otro que era diestro en commouer con el metal los varones, y encender el Marte en las batallas. Fingiafe que a vezes peleaua con el açote, o porque daua priessa a los cauallos de su marido, o porque donde ay brio pocas armas son menester. El açote es arma de desprecio, conforme a lo que sucedio en el leuãtamiento de los esclauos de los Romanos, a quien no parecio que era bien combatir con armas como a gente



libre, sino con açotes como a quien auian de castigar; de que se hizo en aquel tiempo vna medalla curiosa, en que se vee oy dia aquella historia: y desta manera la Bellona mostraua el castigo de los Dioses en la furia de la guerra. Tambien el açote es arma facil de aparejar, que de qualquier cosa se haze, y es muestra de la ira y presleza.

La Fortuna tenia el timõ de la naue por insignia, como quien tenia en su mano el gouierno del mûdo en los buenos, o malos sucessos: y otras vezes, y lo mas ordinario se pintaua cõ la rueda, por la poca firmeza que tiene, pues ni el mal es perpetuo, q̃ de los de aca ninguno dura ciẽ años, ni ay bien de los del mundo q̃ a ellos llegue, pues con la vida se acaba lo q̃ es mundo y fortuna; y porque la mejor aũ es trabajosa, se huuo de llamar fortuna el trabajo q̃ en el mar se passã, siẽdo todo fortuna quando mas bonãça ay andando la muerte y la vida de los que nauegan tan juntas, que solo se apartan el gruesso de vna tabla.

La Victoria contada entre las Diosas, tenia por insignias la Palma en la mano, y las alas en los ombros, q̃ significauan el perpetuo nombre y la fama q̃ buela por el mûdo en honra de los vencedores. Suele tener en otra mano vna rodela blanca, o cõ letras por la cosumbre antigua de pintarse las hazañas en los escudos, y a vezes se colgauan en los tẽplos, para que se guardassen como la victoria de Palas contra los Gigantes, que por ponerse mas estendida se pintò en su Peplo, q̃ era vestidura delgada de que vsauã de ordinario las mugeres, y mas para yr al templo; y a imitacion desto se introduxo, que en semejantes Peplos se pusiesse pintados los hechos de aquellos q̃ se auian señalado en guerra, para memoria y hõra

Liuius y  
otros.  
Medalla  
de plata.

Fortuna y  
sus insi-  
gnias.

El traba-  
jo en la  
mar se di-  
ze fortu-  
na.

Victoria  
con alas y  
la palma.

Herodo-  
tus, et alij

Peplos  
que eran.



Rayos de  
Sol en la  
coronas.

Corona  
de Sera-  
pis.  
Pli. li. 23.  
cap. 8.

Paz.

Caduceo  
porque se  
le daña, y  
notese.  
Psal. 45.  
Arcū cō-  
teret, et  
cōfringet  
arma, et  
scutacōm  
dareet ig-  
ne.

fuya. Y para exemplo y recuerdo de los demas, fue sin esto insignia de la Victoria el ramo de la palma; y todos dicen, que es por la propiedad de resistir al peso, de la manera q̄ el animo resiste a los trabajos: mas yo pienso q̄ es por la imitacion de los rayos del Sol; porque el que estuviere coronado de la palma, parecera que tiene estos rayos, los quales representā el resplandor y lustre de quien cō las famosas victorias se haze señalado, y este resplandor imitando al Sol, fue el que se introduxo en las coronas que se ordenaron por los Reyes con puntas, auendo sido primero insignias del Sol, como se vee en las medallas antiguas, en especial las de Rodas, donde le adorāuan, y se le hizo la famosa estatua; y despues se puso la misma corona la Serapis por esta razon, como se vee en la medalla de plata antigua, que en el reuerso tiene Vota Publica. El laurel fue tambien conocida insignia de la Victoria; y demas de su perpetuo verdor por ser de tanta virtud que el olor defiende la pestilencia, vino a ser Symbolo de la inmortalidad.

La Paz tenia por señal propia, y con mucha razon, el Cornucopia, como se vee en la medalla de plata de Augusto Cesar: y es clara la ocasion, pues de la Paz viene la abundancia, y con la guerra la hābre y la miseria, porque todo lo assuela y lo cōsume. Vespasiano en vna medalla suya le dio por insignias el Caduceo y la serpiente, por ser necesarias la prudencia y la eloquencia para tratar de Paz, y que se configi sin mengua y nota de quien lo propusiere. En otras medallas antiguas se vee la Paz, que con vna hacha encendida quema los escudos, y es a la letra lo que David dixo: El arco que brara y deshara las armas, y los escudos quemara en el fuego.



La Esperança tenia por insignia la corona de flores, y sin esta el açucena, como flor tan conocida y tan hermosa: esta se vee en la medalla de plata de C. Clodio, y se vee en otras: y es la razon de que las flores son esperança del fruto, y no son mas que esperança, por la incertidumbre que puede auer si el yelo las ha de quemar, o el ayre las ha de deshazer.

La Concordia tenia por Symbolo la Corneja, por el amistad tan conocida en estas aues, y hallase en muchas medallas antiguas, en especial en las de Faustina. Las dos manos juntas, sabida cosa es que significan la Concordia, y estas se trayan figuradas, y se embiauan de vna parte a otra quando querian Concordia, segun aquello que escribe Tacito, diciendo, que el Centurion Sisenna en nombre del exercito Syriaco embiò a los Pretorianos las diestras, que es la señal de la Concordia.

La Discordia se pintaua en figura de muger que rasgaua sus vestiduras, cõforme al verso de Virgilio.

La Piedad tuuo por Symbolo la Cigueña, siendo tan aueriguada la que vsan los hijos con los padres quando son viejos, enseñando a todos el denido agradecimiẽto. que en Griego tomò de aqui el nombre. Y veese la señal de la Cigueña en muchas medallas, en especial en vna de plara de Q. Cecilio Metello.

Moneta huuo de ser Diosa entre las demas, y pusieronle por insignia el peso, conforme al vso que auia entonces de pesar toda la moneda; y es lo que se dize del testamento por metal y libra, por ser con dinero presente y que se auia de pesar. Y de aqui tambien se dize el gastar, expender y dispensar, cõ otras muchas cosas que ay en el proposito; y no son para este lugar. Solo es de aduertir, que el nombre de Mo

Pli. li. 10.  
cap. 12.

Cor. Tacito.  
li. 17.

Virgil. 8.  
A Ene. 6.  
scia gaudens  
vadi discor  
aia palla.

In principio  
Instituta de  
testamentis.



Iano Mo  
neta.

neta, muchas vezes se entiende por la Diosa Iuno, dicha así a monendo, porque en vna necesidad publica amonestò, y se le hizo templo con este nombre.

España.

En el 4.  
libro.

Las Prouincias en su manera tenían particular honra, y las señalauan con diferentes insignias, como se vera en las que aqui pondremos.

La España se pintaua en figura de muger con vnas espigas en la mano, y en la otra vn manojo de faetas y vn escudo. Y así la pusimos en la Emblema que desta figura se hizo, conforme a las medallas antiguas que así la ponen, dando a entender la abundancia de frutos y el ser belicosa y guerrera, como se vio siempre; y en este siglo se ha mostrado tanto, auiendo estendido su Imperio por el nuevo mundo, y sugetadole con hazañas nunca vistas. Adriano Emperador, en vna medalla suya puso a España con vn ramo de Oliua en la mano, y al pie vn conejo, y la razon es llana por la mucha abundancia que ay de Oliuas, y tambien destos animales, y mas en la parte de Celtiberia, y conforme a esto le dio el nombre de Catulo, donde dize, hijo de la congera Celtiberia.

Catul. ca-  
nuculose  
Celtibe-  
ria fili.

Pli. li. II.  
cap. 25.

La Africa señalò Adriano en otra medalla suya con vna Cornucopia en vna mano, por ser tambien abundosa, y en la otra vn Escorpion, por ser tantos los que ay en ella, y tan perniciosos como notò Plinio. En otra medalla del mismo Adriano se ve la Africa coronada de espigas, y en la frente la proboscide del Elephante, que es la trompa; y es cosa notable de la manera que la tiene, porque en otras medallas tiene por celada el medio rostro del Elephante sin las quixadas de abaxo, aunque de lo po-



stero de la boca dexauan algo para que saliesſen de alli los colmillos, y hazen hermosa vista y feroz con la trompa: esto se ordeno assi por los muchos Elephantes que en esta region se crian, aunque aya mas en otras partes que entonces no se auian descubierta, o no se trayan dellas por ser leños, y no estar tan a mano, como los de Africa que se lleuauan a Roma para sus triumphos y fiestas, como tambien se llenauan otros animales fieros.

El Egypto señalauan por el coraçon en las llamas, teniendo su tierra por lo mejor del mundo, aunque pareciesse se abrafaua en calor grande, pues el coraçon en el hombre es lo mejor, y esta ardiendo con la calor de la sangre.

El rio Nilo que tan fertil y abundoso haze a Egypto, pintauan en figura de viejo sobre vn gran Codo drillo, y rodeado de muchachos, que a trechos andan jugando con el, y estos significauan las medidas por codos de que hazian tanta fiesta, pues conforme a lo que yua creciendo, se yua mostrando la fertilidad y el bien que auia de hazer cõ su creciẽte. Estos codos que assi llamauan las medidas, lleuauan con gran solemnidad a los templos de sus Dioses, y despues se lleuaron a las yglesias, como la cuenta Tripartita historia, Rufino, y Nicephoro, y otros. Sigue se agora tratar de las insignias de los Principes que usaron ellos, o en memoria foy se usa-

ron, y esto sera en el capitulo

siguiente.

Figura de  
Elephãte  
en la celda.

Oro Apo  
lo y otros  
autores.

Rio Nilo.

Triparti-  
ta lib. 10.  
cap. 10.  
Rufinus.  
l. 11. c. 50  
Niceph.  
li. 7. c. 46



*Capit. IX. De las insignias de Noe, Iosue.  
Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho,  
Gordio, Seleuco, Tenedio,  
Armodice, Theseo.*

Noe lo  
mismo  
que Iano.

Ouid. iam  
bona uetu  
stas pupim  
formauit  
in ere.  
hospitis  
aduenum  
testifica  
ta sui.

Plutarc.  
Lactancio  
Firmiano



A insignia de Noe, conocido entre las gētes debaxo del nombre Iano, segū la opiuion tan recebida, era la figura de los dos rostros, vno delante, y otro de tras, con que se daua a entender auer alcançado el tiempo de antes y despues del diluuiο, o significaua la prudencia del Principe, que ha de tener presente lo passado para juzgar por ello lo que estā por venir; aunque es verdad fue inuencion esta de los Romanos muchos siglos despues del, en memoria de auer venido a Italia, conforme a lo que Ouidio dixo, que la buena antigüedad auia formado en el metal la naue, en testimonio del Dios que tuuieron por huesped: esta naue era el reuerso dela medalla de los dos rostros; y siendo de Noe le venia bien por la inuēcion del arca: mas las historias delas cosas de Italia cuentan auer traydo el Iano por su compañero a Saturno Sabacio, que se acogió con el huyendo la persecucion de Iupiter Belo Monarcha de los Assyrios; y por esto algunos le dan parte en la medalla atribuyendole la naue en que se librò. Trataron dela significacion desta empresa Plutarcho en sus problemas, y Lactancio Firmiano, y otros antiguos, sin los autores modernos que son muchos.

Iosue quieren algunos dezir que truxo por insi-



signia el Vellozino en que Dios mostrò tantas maravillas, y que en esto fundò el Duque de Borgonia Carlo la insignia del Tuson; y no se prueva de la escritura lo primero, ni lo segundo ay para que diuertirlo de la compañía y confederacion de los Argonautas, que se juntaron para la conquista del Vellozino dorado, pues en cosas de cavallerias no estorua al buen proposito la figura que se tomare de historias, o de fabulas profanas. Y lo que pretendia mostrar, era el buen animo en la conquista del Reyno de Francia; mas la fortuna que le fue contraria ayudò poco a sus pensamientos grandes.

Cyro Rey de Persia, y despues Monarcha, segun Xenophonte, en el libro de su criança traya por insignias en la punta de vna lança vna Aguila de oro estendidas las alas, y del la tomaron los Reyes de Persia que le sucedieron.

Dario puso en sus monedas por señal y empresa suya vn Sagitario, que podia ser figura del signo llamado assi en el cielo; si auia sido el ascendente en su nacimiento, o quiso en la fuerça del monstruo significar la fuerça del dinero, o la suya. Duraron estas monedas mucho tiempo, y por ellas se dixo, que Agesilao auia entrado treynta mil Sagitarios, para corromper los exercitos de los Athenienses, de que hizo mencion Plutarcho.

Alexandro tuuo por empresa la figura de su nacimiento, dando a entender que era hijo de Iupiter, y que en figura de dragon le auia auido; y cuenta Plutarcho, que Philippo su padre vio vn dragon cerca de donde Olimpia su muger estaua acostada, y que desde entonces se apartò della, temiendo algunos encantos, o dando lugar al Dios, que segun

Io. Sue.

Origẽ del  
Tuson.

Cyro.

Dario.

Moneda  
antigua.

Plutarch.  
en las A-  
poteg.

Plutarch.  
in vita A-  
lexandri.



*Insignias  
delos Du  
ques de  
Milan.*

*Insignia  
de Antio  
cho.*

*Memi.  
calcagni.  
lib 3. epi.  
stol. qq.*

*Conformi  
dad.*

*Homerus  
in iliade  
passim.*

la supersticion dellos le queria descasar, y diziendo el Oraculo a Alexandro, que reconociesse a Iupiter Amon, y le honrasse, se publicò por hijo suyo, poniendo en sus medallas el dragon, que de su boca le salia vn niño, que vino a ser insignias de los Duques de Milan, por auerlas ganado el principal dellos en la batalla de Hierusalem al Moro que las traya, pareciendose venir de Alexandro Magno.

Antiocho tuuo por insignia la señal que por otra parte se dize Signo de Salomon, de que han hecho gran caso los que pretendian tener alguna virtud las señales solas; y esta era la figura que se hizo de las cinco lineas iguales con que se hazen cinco triangulos fundados sobre el Pentagono igual: y el origen desta insignia fue, que estando Antiocho en campo contra los de Galacia, y no sucediendole bien, publicò que en sueños le auia reuelado Alexandro, que si trayan aquella señal sus soldados vencerian, y auiendola puesto en todos con el nombre de Hygia, que quiere dezir la Salud hija de Esculapio, fue tanto el animo que cobraron, y la confianza, que les fue facil el vencer. Y si en esta figura considerassimos alguna razon de auerse ordenado assi para que significasse algo, nos mostraria la conformidad e igualdad de los humores en el hombre, de dõde promiende la salud; y en esta igualdad, y conformidad consistio siempre la seguridad, o confianza de las victorias; pues la virtud vnida y allegada siempre es mayor, que la misma siendo esparzida: y esto pudo mostrarse primero en el uso de las colas de cauallos, que de Homero se sabe solian ser adorno de las celadas; y se ve, que las cerdas juntas nin-



guna fuerza las vence, y esparzidas, qualquier niño las deshaze. Lo que también mostrò el Manipulo que auemos dicho, vñaron por estandarte y señal los Romanos, para aduertir que así auian de procurar allegarle y ser todos conformes, y pelear a vna, ayudando los vnos a los otros. Y esta misma conformidad y vnion lo aduertio despues la señal de la mano que trayan sobre vna hasta por estandarte; por lo qual se introduxo llamarse mano todo el exercito, o la compañía; y esto en Griego, y en Latin, como se vee en el lugar de los Actos de los Apostoles. Y no se puede dexar de aduertir, que tambien se significò esto por la vanda, o venda, señal antigua de los exercitos, como despues diremos, que trayéndose atada a la hasta, significaua de la manera que auian de estar todos vnidos y atados; estas eran de diferentes colores: y porque se juntaron despues muchas destas tiras, o vandas, se vino a llamar la señal vanderá.

Gordio Rey de Phrygia, por auer sido vaquero, y hallarle la eleccion en el templo con las coyundas en la mano, quando el Oraculo auia ordenado, que el primero que entrasse como el entrò, fuesse Rey, se precio del officio que antes tenia; y en el templo de la ciudad que edificò y llamó Gordia de su nombre, puso delas coyundas el famoso nudo dicho Gordiano: y por esto dixo entre los nuestros Canonistas el Guillelmo Benedicto, que auia puesto por armas el arado y las coyundas, preciandose de lo que auia sido.

Seleuco Nicator truxo por empresa en sus monedas la anchora, segun Apiano, y pudo significar la seguridad y firmeza; que por esto segun algunos

*Manipulo  
que signi-  
ficaua.*

*Acto. 12.  
Misisit He-  
rodes rex  
manus.*

*nudo Gor-  
diano.*

*In capit.  
Raynūt.*

*Seleuco  
Nicator.*



Ioan. Ze-  
zes chil.  
11. n. 363.

la anchora se tenia por sagrada; y lo cierto es, que quando se dize acogerse a la sagrada anchora, se ha de entender del remedio vltimo; porque como dize Iuanes Zezes en sus historias varias, cō las demas anchoras auia vna de notable peso y grandeza, de que vsauan en los grandes peligros, y a esta llama- uan sagrada.

Plutarc.  
de Pythiis  
Oraculis.  
Steph. de  
vrbibus.

El Rey Tenedio truxo vna segur en sus monedas, acompañada con dos rostros en vn cuello, denotan- do la reuerēcia a las leyes, y la execucion de la justi- cia, en que todos auian de ier iguales: y assi lo mo- strò, pues auiendo puesto pena de cortar la cabeça al que en adulterio agrauiassē a otro, y cayendo en esta culpa vn hijo suyo, executò en el la pena de la ley.

Armodi-  
ce.

Proprie-  
dad del di-  
nero.

Armodice muger de Mida Rey de Phrygia co- menço a vsar entre los Cumeos la moneda en que puso por señal la liebre, queriendo por ventura mo- strar la propiedad del dinero, que es correr, y que todos andan a caça del: y si por ser tan a los princi- pios no le quiso desacreditar, y quiso vsar de empre- sa, fue maravillosa para mostrar su valor y esfuerço; dando a entender, que aunque era hembra, tambien era varon; como de las liebres se dize, y se vee, que muchas dellas son hembras y machos, como lo en señò Plinio, y la experiencia lo muestra.

Pli. lib. 8.  
c. 55.

Plutarc.  
in Theseo  
Iulio Po-  
lux in ona  
mastico.

Theseo, segun Plutarcho en su vida, vsò la infi- gnia del buey, Iulio Polux llama didrachma la mo- neda en que se vey a esta señal, y auer sido por el toro Maratonio, o por el capitan de Minoe; y lo más cier- to es, por auer amonestado a los ciudadanos que de- xadas las armas se diessen a la agricultura. Y esta es la moneda porque se dixo del abogado que auia

vendido



vendido el silencio , y no defendia su parte que no podia hablar, porque tenia el buey en la lengua.

Seruió entre los Latinos, antiguo Rey, puso por señal en las monedas la oueja ; y deuio de ser porque la antigua riqueza era el ganado , y en particular el de las ouejas con que se comprauan las tierras, y las demas cosas, apreciandolas en tantas ouejas : y como el dinero sucedio en lugar dellas, es de entender que por esto quiso señalar el dinero cō su figura, y sin esto por la semejança de ser este animal de tanto prouecho, y assi lo es el dinero siendo el precio general de las cosas.

Seruió.

Oueja señal de moneda.

*Capitul. X. De las Empresas que usaron Augusto Cesar , Pompeyo , Cayo Cesar, Antonino , Galba , Constantino , Don Enrique IIII. y Don Fernan- nando, y el Emperador Carlos V.*



VGVSTO Cesar es conocido auer usado por insignias y empresa suya el signo de Capricornio , por auer sido el ascendente de su nacimiento, y consultando a Theognes famoso Astrologo judiciario de aquel tiempo, le dixo por esto, q̄ auia ser señor del mundo, y dello cobró tanta confianza, que comenzó desde luego a publicar su tema, dize Suetonio , y es termino de los Mathematicos, que llaman assi la figu

Augusto Cesare.

Sueto . in Augusto Cesar.



ra y poscion del cielo por donde se juzga. Deste signo es cosa recebida entre los Astrologos ser de grã ventura, y parece se ha visto asì en los que le han tenido por ascendente, como fue el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria.

Empresa  
del Sphinge.

Vsò el mismo Augusto de otras empresas, como fue el Sphinge, en que parece pretendia dar a entender el secreto con que han de ser los Principes seruidos, y el que ellos han de tener para no fiarse de todos.

Festina-  
lente.

El Termino y vn rayo fue otra empresa suya de q vemos adornado el reuerso de algunas de sus medallas, y esto significa la firmeza y ligereza juntamente, que es el espacio apresurado, y la priessa espaciosa que en el Delphin y el anchora se mostrò, con la letra Griega que suena: DATE PRIESSA DE ESPACIO: de que vsò tanto tiempo, y despues del vsaron algunos en memoria suya.

Pompeyo

Tertuli.  
lib. de spe  
aculis.

Pompeyo, a quien Tertuliano dixo, solo menor a su Circo, porque llamandose a si Magno, llamò al Circo Maximo; tuuo grande animo y valor, si le sucediera la suerte que el esperaua en la empresa que tomò del leon y la espada en la mano, que significaua la grandeza del animo junto con el poder: y si este no le faltara, siendole tan contraria la fortuna, partes tuuo para poder señorear el mundo.

Cayo Ce-  
sar.

Cayo Cesar traya en el reuerso de sus medallas vn timon y Cornucopia sobre el mundo, y vn Caduceo, prometiendo en esto el clementissimo Principe paz y abundancia, y la administracion de la justicia.

Antonino  
Pio.

Antonino traya en el reuerso de vna medalla suya la figura de Eneas, que lleuaua a su padre en om-



bro, y a su hijo de la mano, mostrando la piedad de que se preciaua, conforme al nombre que tuuo de Pio, y a lo que vsaua con su suegro quando yua al Senado, lleuandole de la mano, y passandole en brazos en los passos para el dificultoso.

El Emperador Galba, segun Dion, traya por empresa la Proa de naue con el perro, que saltaba della, en testimonio de su determinacion y de no temer los peligros.

Del Emperador Constantino nos muestran sus medallas auer traydo por empresa el nōbre de Christo en cifra, poniendo las dos primeras letras del nōbre Griego de la manera siguiente. ✕ Y assi se ve en algunas medallas el mismo Labaro, que era el guion con esta cifra, conforme a lo que dixo el Christiano Poeta; mas segun a la historia y lo que cuentan los autores, la empresa suya fue la Cruz, cō la letra que suena: **EN ESTA SEÑAL VENGE**; porque esto fue conforme a la estampa que vio en el cielo, donde realmente se le mostrò la señal de la Cruz, y el mote escripto alrededor della en las mismas nuues: **IN HOC SIGNO VINCE**. Y esto refiere la historia Ecclesiastica Tripartita, y es autor Sozomeno, que refiere a Eusebio Pamphilo, auerlo oydo al mismo Emperador Constantino: y segun esto lo deuia de tener todo el Labaro la Cruz y el nombre de Christo. Era como auemos dicho el Labaro la señal del Principe, que agora dezimos Guion, porque guia a los que son de su esquadron y guarda; y adonde quiera que anda le va señalando. Y era tanto el respeto que a esta señal se solia tener antes desto, que se arrodillauan a ella los soldados, y assi se continuò esta

Galba.

Constanti  
no Ma-  
gno.Empresa  
de Constā  
tino.Sozome-  
nus. lib. 9.  
cap. 4.Labaro  
era el  
Guiō del  
Principe.l. i. C. de  
preposit.  
laborum.



Tertul. in  
apologe-  
tico. c. 16  
Pruden-  
tius. li. 1.

Hallase  
en S. Gre-  
gor. Na-  
zianzen.  
Oratio. I.  
in Iulianũ

Rey don  
Enrique  
III.

Libro. 3.  
Embl. 30.

Rey Ca-  
tholico  
don Fer-  
nando.

reuerencia; y para su guarda se ordenaron cincuen-  
ta soldados que se llamauan Prepositos; como con-  
sta del titulo y ley delCodigo Theodosiano de Præ-  
positis laborum, que Iustiniano trasladò en el suyo,  
y en los dos se dize laborum, con que tuuo trabajo,  
y mucha ocasion de andar en duda la glosa alli. Y  
aunque làborum el acento en la primera se halle  
enel Griego en Sozomeno, y en los actos de la Sy-  
nodo Nicena, la autoridad de Tertuliano que le lla-  
ma laboro, y san Ambrosio, y Prudencio que le lla-  
man asì, nos prueua tener este nombre entre los  
Latinos; y para mi tengo que es puro Latino, como  
son muchos vocablos que en aquel tiempo se vsa-  
uan entre los Griegos, y que este se dize del verbo la-  
bor, porque facilmente se desliza; y es asì, porque  
era quadrado asido a vna barrilla: y esta colgaua cõ  
vnos cordones de la punta de la lança en quadro, y  
conforme a esto yo leeria de Præpositis Làbarum,  
por Labarorum. Y esto se ha dicho por cumplir con  
la obligacion de nuestra facultad: y aua se de hazer  
asì, aunque sea de passò en las ocasiones que se ofre-  
cieren.

De los Reyes de Castilla algunos vsaron empre-  
sas, como fue el Rey Don Enrique el III. la granada  
abierta con el mote: AGRO DVLCE; en q̃ se mo-  
straua la condicion que han de tener los Principes,  
en ser agros para los malos, y dulces para los bue-  
nos, como se vera en la Emblema q̃ hizimos desto.

El Rey Catholico vsò vn tiempo vna empresa de  
la yñque y del martillo, y della no ay mucha memo-  
ria, ni aun era tan propria a tan gran Principe. Y la  
que escogio despues y se publico, fue admirable en  
las faetas y el yugo, cõ la letra: TANTO MONTA,



en que no se tuvo cuenta con lo del nudo Gordiano, y el dicho de Alexandro Tanto monta cortar como desatar, y quiso dezir, que por fuerça sugetandolos con las armas, como son las factas, o rindiendose ellos y sugetandose al yugo los que eran enemigos y rebeldes, auian de ser suyos, y esso es lo que Tanto monta de grado, o de fuerça: y assi sucedio en la empresa que tomò a pechos de conquistar el Reyno de Granada, que vencidos del poder delas armas vinieron al yugo, y se entregò la ciudad al principio del año de nouenta y dos.

El Emperador Carlos V. de gloriosa memoria estēdiendo los terminos del señorio de España, vino a estender los del mundo, pues estaua tan creydo de la antigüedad toda, que se acabaua la tierra en la costa de España, y en el cabo, que por ello se dezia Finis terra, y que auiendo llegado Hercules a Caliz auia puesto dos colūnas, como por señales de los postremos terminos, y q̄ de alli adelante no auia mas: y descubriendose otro nuevo mundo en la nauegacion que desde alli se començo, era justo se mudassen los terminos, y assi mudò las columnas rodeandolas de las aguas del mar con el mote: PLVS VLTRA. Y considerado el pecho de tan gran Principe, no era solo dar a entender que auia mas mundo, y q̄ no se acabaua la tierra donde antes se pensaua, mas poniendo los ojos en la verdad del cielo, daua a entender que auia otro mundo, que dexaua muy atras el q̄ viuiamos. Y considerando este Plus vltra, vino a dar de si tan raro exemplo en la renunciacion que hizo de sus Estados para recogerse y tratar de solo la conquista del cielo, en que tan adelante estaua, auiendo sido amparo y defenſa de la Iglesia Catholica.

Plutarc.  
en su vida

Granada  
se ganò  
año de  
1492.

Carlos V.

Geogra-  
phi & poe-  
te maxi-  
me Pynda-  
rus en Ne-  
meis &  
Olympia-  
cis.

Raro exē-  
plo de  
Principe.



Por no cansar se dexan de proposito muchas empresas, assi antiguas como modernas de algunos Principes; porque en lo que esta por dezir ha de ser necessario hazer relacion dellas, para exemplo y de mostracion de lo que se dixere. Y ahora trataremos de las insignias y deuifas de algunas naciones.

*Capitul. XI. De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabees, Chaldeos, Assyrios, Egypcios, Traces, Scytas, y Troyanos.*

Pueblo de  
Israel.



Num. c. 2

Genesis  
cap. 49.

EL pueblo de Israel es justo comẽ  
cemos por su antigüedad, y por-  
que las inuenciones todas de las co-  
sas precisas y mas necessarias en el  
mundo, sin duda se ha de entender  
se les deue. Y pues los estandartes  
y señales de gouernar los exerci-  
tos son tan necessarios, no puede auer duda en q̃ los  
vsaron, sino solo de la manera que fueron, y de las  
insignias que pusieron en ellos; pues la Escritura las  
llama con el termino (señales) en los Numeros, don-  
de la palabra Hebrea es Degel, y significa el estan-  
darte y la señal del exercito. Y quanto a las figuras, o  
insignias que trayan, se ofrece lo primero, que diui-  
diendose por los doze tribus la gente toda, venia  
bien que se conformassen cõ la prophecía de Iacob,  
quando a cada vno de sus hijos dixo su razon; y a al-  
gunos dellos comparò cõ animales q̃ se vsaron des-  
pues traer en estandartes; y fue possible auer sucedi-



do de la imitacion de los Hebreos en esto, como en otras cosas. El vn animal es el lobo, a quien comparò a Benjamin. Y el otro el dragon, o culebro, a que comparò a Dan; mas no entiendo formarian de semejantes figuras sus estandartes, por no conuenir cõ los idolatras, que vsauan poner las figuras de los animales que adorauã, como luego veremos. Y lo mas cierto para mi es, q̃ assi como en el racional se pusieron doze piedras con los nombres de los doze tribus, assi se escogerian velos que conformassen con los colores de las piedras del racional; y ellos se diferenciassen entre si. Y porque digo velos, es de aduertir, que segun S. Isidoro, vexillo se dixo quasi velillo; y aunque no le alega fue de Marco Varron esta deducccion, y se confirma de lo q̃ comenzamos a dezir en la insignia de Antiocho, que se vsaron vn tiẽpo vendas en las hastas, que se harian destos velos. Prueuase de pinturas antiguas, en especial en la talla de vn vaso antiguo, que vn autor moderno publicò en su libro llamado Themis; y veese bien de lo que se cuenta de Epaminondas Thebano, q̃ auindose entristecido sus soldados, porque el ornamento de la hasta suya, q̃ a manera de infula colgaua della se auia llevado el viẽto, y puesto sobre vn sepulchro de vn Lacedemonio, les dixo: No queray stemer, que esto es hazer las obsequias a los enemigos, pues los adornamos sus sepulchros. Destos velos que auemos dicho diferentes, pudo tambien quedar la diferencia dellos en las colores, pues el Tranquilo dize, que Augusto Cesar dio a Marco Agripa despues de la batalla naual vn vexillo ceruleo. El Beroaldo sobre Apuleyo dize, que era deste color la vanderã de los de a cauallo, y roxa de los de a pie.

Exod. 28

D. Isido.  
lib. 17.  
Originũ.  
cap. 7.  
M. Varron de lin.  
lati.

Themis,  
siue de lege diuina  
Diximos  
desto li. 2  
de la uer-  
dadera y  
falsa pro-  
phecia c.  
24. y es  
de Iulio  
Frontino  
lib. 1. c. 12  
Sucto in  
Augusto.



Es autor  
Rabbi  
Isaac en  
sus Comen-  
tarios.

Chaldeos

Liui. de-  
cad. 3. lib.  
10.

Xenoph.  
lib 8. Cy-  
ripediae,  
Agathius  
lib. 2.

Marce.  
li. 23. &  
alij.

Isidorus  
lib 9 Ori-  
gi. c. 2.

Diodor.  
lib. 3. c. 5.  
Lucian in  
dialog. de  
Ioue Tra-  
gædo.

De los Machabeos quieren tambien dezir muchos les dio nombre la cifra que en quatro letras trayan M.C.B.I. y se leya letra por parte, que en Hebreo querian dezir: Quien como vos en los fuertes señor, mas de su historia se vee que fue sobre nombre de Iudas y quiere dezir el valiente, o guerrero, y del se llamaron los demas así.

De los Chaldeos auemos dicho adorauan el fuego, y así se entiende le trayan consigo por guia en sus batallas, como lo usaron los Persas a imitacion dellos, segun consta de la historia de Alexandro: y deste principio en las batallas deuio de venir, que el denunciar la guerra se hazia arrojando vna hacha encendida a la parte de los contrarios, o vna hasta quemada, como dize Liuius. Y de aqui tambien se introduxo, que los Reyes de los mismos Persas truxesen delante de si el fuego q llamauan sagrado, como de Xenophonte consta, a quien quisieron imitar los Romanos, como dezimos en la Emblema de los titulos. Usaron tambien los Persas por señal el arco Turquesco, o por atribuyrse la inuencion del que otros dan a Scythes hijo de Iupiter, o por preciarle de auerse sabido señalar con el arco en el mundo, siendo de antes gente sin nombre, y como dize san Isidoro en sus ethymologias, gente baxa antes que reynasse entre ellos Cyro.

Los Assyrios trayan por señal en su estandarte la paloma, por fingir ellos que Semiramis se conuertio en paloma, de que ay memoria en Diodoro, Luciano, y otros, y en el lugar de Hieremias, donde se haze mencion: de la ira de la paloma se entiende, segun santo Thomas, en aquel lugar de la ira y persecucion de los Assyrios. Y así lo referio Iuan Annio sobre



Beroso: y quanto a la ficcion de que Semiramis se conuirtiesse en paloma, y en figura della fuesse venerada, se puede entender tomaron ocasion del nombre della, que significa aue. Y como la paloma entre las demas todas tenga tantas excelencias, parecioles mas conuiniente auerse conuertido en ella, continuando la ficcion de su madre la Diosa Ascalonita dicha Dercera, que tambien dezian se auia conuertido en pez; la qual pintauan como Serena, y era el idolo Dagon, que segun san Hieronymo, quiere dezir pez. Y esta como de Diodoro se colige, dio ocasion a la conuersion que se fingio della; porque auiendo tenido de adulterio a Semiramis, se echò en vnestaque. Esta Semiramis es notorio auer sido madre de Nino; mas ha se de aduertir, que segun la cuenta de los tiempos, y lo que de la escritura se colige, confiriendo con ella lo que dizen los autores prophanos, este Nino viene a ser el mismo que en la escritura se dize Nembrot.

Los Egypcios trayan principalmente por guia en sus exercitos la figura del Dios Apis, o Serapis en forma de bezerro. Y esto se prueua en particular por la escritura, quando refiere, que los del pueblo de Israel, a imitacion suya pidieron Dioses que fuesen delante dellos: y aunq̃ la diccion Hebrea es de plural, significa singular; como se vee en muchos lugares, y en particular en lo de la Pithonisa que leuanto la figura de Samuel, como en otra parte se adierte: y todo esto digo porque se entiende que a imitacion de los Egypcios no pretendieron muchas figuras como ellos venerauan, sino vna la principal, que era este Apis en figura de buey, o bezerro; y este

Oui. li. 4.  
Metam.  
D. Hiero.  
Diodorus  
lib. 1. c. 2.

Nino el  
mismo q̃  
Nēbrot.

Egypcios

Exod. 22

1. Reg 28

Apis en fi  
gura de  
bezerro.



# LIBRO I.

Lactant.  
lib. 4. de  
vera sa-  
pientia.

D. Am-  
bro. lib. 7  
epist. 56.

Scythas.

Troya-  
nos.

fue el que Aaron les hizo. Y porque le querian para llevarle por guia y estandarte, no es inconueniente, que aunque diga la escriptura les hizo bezerro, le aya de entender la cabeça sola, para que la pudiesen llevar como pedian, quando dixeron: Haz nos Dios que vaya delante de nosotros. Y conforme a esto es lo que dixo Lactancio, que como Moyfes Capitan de los Hebreos subiesse al monte, y estuuiessse alli quarenta dias, figuraron la cabeça del buey que llaman Apis, para que fuesse delante de ellos por señal. Y confirmase esto con vn lugar de san Ambrosio en sus Epistolas, donde lo dize claramente.

Los de Thracia trayan por insignia al Dios Marte, a quien por ellos se les dio el nombre de Thracio; y esto fue por ser tã guerreros, y preciarle de que tanto en ellos se mostraua el poder del Dios a quien adorauan.

Los Scythas por la misma razon de preciarse de su poder y fuerças, amenazando la destruycion de quien los resistiesse, trayan el rayo por deuisa.

Los de Phrygia, que son los de Troya, trayan el puerco, y siendo de los jaulies, pudo ser bastante señal para mostrar el impetu y la fuerça; y essa mostraron bien en su larga defensa, q̃ fuera bastante para librarlos, si la traycion de los suyos no die-  
ra a sus enemigos la entrada que  
las fuerças no auian  
podido.



*Capitul. XII. De los Mendefios, Indios Orientales, Dardanos, Argiuos, Samios, los de Epidauro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.*



Los Mendefios adorauan el Dios Pá debaxo de figura de Cabron; y este es el Hirco Mendefio, de que ay mencion en Arnobio, y en S. Gregorio Nazianzeno, y en Theodoro: Polienodize en el libro de las estratagemas, que este fue el que ordenò primero en la guerra el diestro y siniestro cuernos, y por esto se los pusieron en la cabeça; mas ya tenemos dicho lo cierto desta figura.

Los Indios Orientales a quiẽ Apolonio vio buscando los sabios; dellos cuenta Philostrato en su vida, q̃ trayan por Caduceo vna anchora de oro, y seria por que todo lo tienta hasta hallar donde se detenga: y esto nos da a entender, que en los negocios dudosos todo se ha de tentar, y asir de lo firme y mas seguro.

Los Dardanos, dichos despues Samotracos en Phrygia, trayan por diuisa dos gallos que cõbatian, por el valor que pretendian mostrar, a semejança de aquellas belicosas aues, que entradas en desafío jamas descansan hasta morir, o vencer: y de aqui vino, que el adereço de las celadas se llame cresta, y los que las traen encrestados; como se vee en los Poetas a cada passo: y que el ornato a manera de cresta significasse este brio; prueuase por medallas antiguas,

Arnob.  
con. gen.

Gregor.  
Naz. 2. in  
inuestiua.  
Theodoro.  
re. de cu.  
Gre. affe  
ctio.

Philostr.  
in vita A-  
pollonij.

Darda-  
nos.



Arcoſto-  
lia.

Strabon.  
lib. 13.  
Eliano de  
animalib.

Homero  
en la Ili-  
da.

Heraclid.  
Pontico.

Plutare.  
in Lyſan-  
dro, &  
alij.

en que ſe pone eſta Acroſtolia, que aſſi ſe dize el or-  
nato ſemejante de las celadas.

De los Argiuos ſe dize, que eran ſus inſignias el  
Topo, y aueriguado bien era el raton; conforme a lo  
que ſe cuenta de los que ſaliendo de Creta a hazer  
poblacion nueva en alguna parte, pidieron al Ora-  
culo les declaraffe el ſitio donde auian de hazer ha-  
bitacion, y les reſpondio, que donde los hijos de la  
tierra los hizieſſen guerra y contradiccion. Y andan-  
do a ſus auenturas de vna parte a otra, hallaron vna  
mañana que los ratones les auian roydo quanto  
trayan conſigo de cuero, haſta las correas de los eſ-  
cudos, ſin otras muchas coſas de que aprouechauan  
el cuero, en eſpecial para armas, que aun las ceta-  
das ſe hazian dellos; conforme a lo que Homero di-  
ze en muchos lugares, ſeñalando algunas celadas  
de cuero de buey, y aun de cabron, que es el cordo-  
uan, que de razon ſeria doblado: y viendo el daño  
que les auian hecho los engendrados dela tierra, po-  
blaron alli, y haziendo vn templo a Apolo, le llama-  
ron Sminthio, del nombre de los ratones; y aun ſe-  
gun lo que añade Heraclides Pontico, podemos de-  
zir, que por la abundancia de los ratones hizieron  
de ſu Dios ratonera, pues eſtaua de ſuerte hecha ſu  
eſtatua, que con el pie mataba los ratones.

Los Samios trayan por deuifa vna naue por auer  
ſido los inuentores de la que ſe dixo della Samena, y  
eſta puſieron en la frente por ſeñal de afrenta a los  
Athenienſes que en vna batalla cautiuaron, como  
cuenta Plutarcho.

Los de Athenas tenian por ſeñal la lechuza, e hi-  
zieron otro tanto con los Samios como ellos auian  
hecho; y les puſieron la lechuza en la frente en otra



viçtoria que tuuieron: y ya auemos dicho ser esta aue dedicada a la Minerua, y por esto fue su insignia, denotando la sabiduria de que tanto se precian, siendo las Athenas llamadas doctas. Y por esta misma razon los Romanos querian dar a entender la sabiduria de sus Principes, la ponian en las medallas que en honra y memoria dellos solian hazer, como se vee en dos de Domiciano, vna con inscripcion Latina, y la figura dela Minerua con la lechuza, y otra con inscripcion Griega con sola el aue entre dos lyras.

Los de Epidauro, ciudad en Achaya, tenian por insignia tãbien la lechuza, mas era en honra de Esculapio su Dios, a quien llamarõ de su nombre por el famoso templo que le edificaron: y porque esta aue es muy vigilante, y a los medicos conuiene tanto el desuelarse en el estudio y cuydado de sus enfermos, le atribuyeron entre otras esta insignia.

Los de Corinthio figuraron en sus monedas el cauallo Pegaso, como se via en vna moneda pequeña dellos, q̃ dize n se llamaua Pollo; y la razon seria por auer sido hallado entre ellos en la fuente dicha Pirene, como Estrabon y otros lo cuentã; y en memoria tambien del Bellerophonte, que era Corinthio, y le sugetò, y con su ayuda alcançò tan famosas victorias, como del se fingieron, con ocasion de algunas verdaderas historias, sino fue (como otros quieren) discurso de cosas naturales, que en fuerça del Sol se consideran.

Los de Peloponeso pusieron en sus monedas la señal dela Tortuga, y sino tuuieron respectò a la inuencion de Apolo en la primera Cythara, que dizẽ fue de vna dellas, pudieron en esto significar la for-

*Epidau-  
ros.*

*Corin-  
thios.*

*Pelopone-  
sios.*



# LIBRO I.

Julio Polux. lib. 9.  
Onomasti-  
con.

Tarenti-  
nos.

Pausan.  
lib. 2.  
Plutare.  
in Theseo

Taci. lib.  
de morib.  
German.

Trina-  
cria.

Rodas y  
sus mone-  
das.

ma de su sirio, que es península por ser ancha, y con algunas puntas de vna parte y de otra, q̄ aun por esto dezian era semejante a la hoja del Platanó. Desta moneda se dixo, como refiere Iulio Polux, que a la virtud y a la sabiduria vencian las tortugas.

Los de Metilene, oy dicha Metelin, que es la antigua Lesbos, ponian en sus insignias la figura de Sapho, por auer nacido entre ellos.

Los Tarentinos pusieron en sus monedas a Taranto su fundador, sobre vn Delphin de la vna parte, y de la otra sobre vn caualló, para mostrar su imperio por mar y por tierra; o por ser hijo de Neptuno, ponerse los dos juntos diuidido el imperio.

Los Trezenios tuvieron por señal el Tridente en memoria y honra del Dios Neptuno a quien adorauan.

Los Alemanes pusieron en sus monedas la sierra, señal antigua de los Egeycios, que significa la guerra dudosa quãdo a vna parte y a otra se muestra igual, y su intento deuio de mostrar su fuerça, y el espacio con que poco a poco se vence todo.

Los de Sicilia tenian por diuisa, qual se vee en las monedas antiguas suyas y de Romanos, y en algunos edificios, tres piernas juntas encorruadas, y apartados los pies en iguales espacios. Y esto fue por los tres promontorios que la Isla tiene, que aun por esso tambien se llamò Trinacria.

Los de Rodas, dichos tambien Colosenses, pusieron en sus monedas la Rosa, como se vee en sus monedas. Y es de notar, que fueron destas lastreynta monedas de plata en que fue vendido nuestro Redēptor, como se vee en las que se han guardado con veneracion, y se refiere en algunos autores. Y estas

tienen



tienen por vna parte el Sol, a quiẽ los de Rodas adorauan y hizieron la famosa estatua dicha Colosso, y por ella se les dio el nombre de que vsò san Pablo: y de la otra parte tienen la Rosa, conforme al nombre dela isla, y a la forma y frescura della. Solia llamarse Ophiusa, y por tener nombre de serpiente le trocaron, huyendo del mal agüero.

Los Coralios, que son en el Ponto gente belicosa, traen dos ruedas, y pueden significar la igualdad y conformidad que tanto es necessaria en los que siguen las armas, y se fían de su ayuda y esfuerço, que todo falta en auiendo discordia.

Los Turcos, como es notorio, traen por empresa la Luna, con que han pretendido señalar sus estandartes, no sin particular mysterio, pues siendo la virtud Christiana el Sol que ha de alumbrar el mundo, se le opone la Luna, pretendiendo escurecerle. Y aũ que esta manera de eclipse sea respecto de nosotros como el resplandor del Sol con ninguna cosa se disminuya, passamos trabajo y persecucion hasta q̃ la Magestad de Dios sea seruida se illustre todo, quãdo sea vna la Fè que en el mundo todo se professare. Y boluiendo a la causa que tuuieron esta gente, para escoger esta señal, q̃ dizen la vsaron por vno de los Reyes que adquirieron, parece q̃ quisieron acudir a la señal de antigüedad y nobleza de los de Arcadia, los quales se preciauan de tan nobles y tan antiguos, q̃ dezian ser mas antiguos que la Luna: y dando algũ credito a esto los Romanos, y pretendiendo que descendian de Euandro que era de Arcadia, dieron lugar al vso tã arrogante de los nobles, q̃ trayan en los çapatos Lunas; por quien dixo Marcial, entre otras alabanças del aldea, que alli no se hallaria Luna en

Coralios.

Turcos.

Antigüedad de los de Arcadia.

Mart. lib. 1. epig. 15  
Lunatus quam pellis.



Plutarc.  
li. probl.

Esaie. 3.

la piel que assi llama el çapato; dando a entender la llaneza dela aldea, yq̃ no ay enella trabajo de auer de su rir los arrogantes y presumptuosos, de que en las ciudades se veen llenas las plaças; y deste vso tan antiguo se alcãçò algun rastro en nuestro tiẽpo, pues entre nosotros se trayan lunetas en los çapatos de algunos niños. Dela costumbre Romana hazen mención Plutarcho, y Iuuenal, y otros; y la antigüedad della parece se prueua por lo que dixo Esayas a las hijas de Sion, prophanadas con el habito de las gentes, quando las amenaza, que les quitara el ornamẽto de sus cabeças; y luego haze mencion de las lunetas. Y aunque dizen algunos las vsa an en el adorno de las cabeças, no dexa de tener rastro de aquella antigüedad, y puede ser lo que auemos dicho.

*Cap. XIII. Delas insignias delos Romanos, el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon, y otras. De los Lilijs de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Manguncia.*



Psal. lib.  
10. & alij

VVIERON los Romanos por principal seña! el Aguila, de manera que aunque en las cõpañias auia otras seña!es, como luego diremos, en la legion era la general seña! el Aguila, y esto fue por ordenacion de Mario: siendo assi, que pocos años antes se auia comenzado a vsar, y el ordenò que el Aguila

fue ffe



fuesse la primera señal y mas principal, y que las demas fuesen diferentes y la siguiesen. Esta figura tomaron los Romanos de los Persas, que como auemos dicho la usaron, y ellos de Iupiter que la escogio por insignia, o por la ayuda que dizē tuuo de ella, o por el buen agüero que en ella se le ofrecio, como de Hieron tambien se cuenta, que le pronosticò el Reyno. Y quanto a lo natural tiene grandes cosas esta aue, para significar el Reyno y la Monarchia, siendo ella Reyna y señora de las aues. Y si ay a quiē se rinda, como dizen al Alarion, es por ser especie tambien de Aguila mas poderosa. Tiene sin esto el Aguila vna manera de excelencia, que parece se acerca a los cielos, y resiste a los rayos del Sol, y a su claridad, pues le mira sin dificultad, y parece que se tratan y se conocen; y que por la misma razon los rayos del cielo no la ofenden; y todo esto muestra lo que en los Reyes y Principes se considera de grandeza. Y la razon della esta fundada no menos que en respectos del cielo, por estar en la tierra puestos en lugar de Dios; y que en su manera han de hazer el oficio de Dios en la administracion de la justicia, y en el usar de los subditos de clemencia, y honrar, y acrecentar los buenos, premiando la virtud, que todo es oficio de Dios. Y por esto fingio el antiguo Poeta, que Iupiter tenia escuela, y que solo deprendian en ella los Reyes, a quien daua licion. Viene a proposito desto el auer comunicado Dios su nombre con los Principes, en razon deste ministerio, como se vee en la sagrada Escripura en el nombre de Heloin; y lo aduertio san Chrysostomo sobre vn Psalmo. Y con esto se vee el respecto que se deue a los Principes, y quanta razon tuuo san Pablo en

Lactant.  
lib.1. c.11

Io. Sales-  
beriens. in  
Policrat.  
lib.1. c.13

2. Paralipom.  
19

Vease la  
Embl. 10.  
lib.2.

D. Chrysostom. in  
Psalm.  
Deus deo  
rū loquutus est.

dezir, que el que los desobedece y resiste, resistia a la ordenacion de Dios; y desto dezimos a la larga en otras partes.

*Plut. in Romulo. Ouid. 3. Fast. per-tica suspē sos porta bat longa manipu-los.*

Del Manipulo auemos dicho fue vso antiguo, y assi es, porque se vsò en tiempo de Romulo, como es notorio; y la causa fue, porque de facil se apareja, en que se entiende qualquiera yerua seca: con esto mismo señalauan la braueza del toro, atandole el heno a los cuernos, para que se guardassen del, segun el prouerbio.

*Census Dios del consejo. Aug. 4. de ciuita. Dei. c. 23. Arnob. lib. 3.*

El Minotauro en el Labyrintho, o por sí, denotaua el secreto que tan necessario es en los consejos de la guerra; y en significacion desto al Dios Conso, que era el que pretendian que guiasse sus consejos, le hazian el templo debaxo de cubierta; y conforme a esto hallaremos que en los circos donde ponian diferentes insignias de Dioses en las primeras metas le ponian vn altar metido en la tierra, como se ve en Tertuliano en el libro de los Espectaculos: y assi se mostraua que los consejos auia de estar como enterrados y debaxo de la tierra.

*Mano.*

La Mano ya diximos era otra señal, en que se denotaua la conformidad que entre sí han de tener los que estan debaxo de alguna vadera sugetos a la orden de su capitan.

*Dragon.*

El Dragon fue otra insignia muy conocida y usada, y dizen fue su principio por auer traydo la Ydra de Hercules por insignia en el campo de Turno cōtra Eneas vn descendiente suyo: otros quieren que sea en memoria de la serpiente Pithon, muerta de Apolo.

*Isid. li. 17. Orig. c. 3.*

Isidoro en sus etymologias cuenta por señales entre el Aguila y el Dragon las pilas, y dize las vsò Au



gusto Cesar por las naciones en todo el mundo fúgetas; y no entiende los pilos que eran manera de lancas, porque despues dize que lo son los globos: y viene con esto lo que se vee en algunas medallas, donde con la figura de Roma, que es vna cabeça armada, se ponen tres globos; en que dauan a entender que Roma era señora del mundo, el qual entonces era diuido en tres partes, Europa, Asia, y Africa: y despues se mostro esto mismo mas claro en el reuerso de otra medalla, donde se pusieron los tres globos en triangulo, y en cada vno el nombre de estas tres partes del mundo.

Las que llaman Flamulas, entiendo que eran como velos cortados a manera de llamas, como se vee oy dia en algunos estandartes que se vsan por gallardia; y desde entonces deuio de comenzar lo que despues se vsò de hazer tantas diferencias, que por no ser de importancia para lo que dezimos no las pongo.

El Lobo fue otra señal por ser animal consagrado a Marte; el Cauallo tambien por ser tan belicoso, y que adeuina las batallas, y por lo menos siente la señal de la guerra, y durmiendo su dueño le despier- ta, les parecio conuiniente symbolo para poner con los demas en sus estandartes.

El Puerco se ponía entre sus señales, por ser el animal que interuenia en las confederaciones, porque hiriendo la puerca con el cuchillo de piedra, la arrojauan, y echauan maldicion a quien quebrantasse el concierto, que assi se viesse herir como aquel animal se heria; y el arrojar la piedra era como señal que no auia de ser menester, y esto era el jurar a Iupiter piedra que dezian.

Flamulas  
que eran.

Lobo y  
Cauallo.

Liui. de-  
ca. 1. li. 21  
Fes. Pom-  
peius, &  
alij.

El Minotauro era otra señal de que auemos dicho lo que basta.

Vegetius  
de remili  
ta. lib. 3.  
c. 6.

Valtu. 10  
Lazius. 7

Flores de  
lis.

Robert.  
Guaguin.  
in Clodo-  
ueo, &  
Arborice  
sis de re  
galica li.  
1. perio-  
che. 9.

Pinnas se nombran con las demas, como se vee en Vegecio, y tomandose por almenas, es facil de entender; seria alguna señal como almenada, y porque destas ay poco que los autores digā, y en las medallas no se echan de ver, acabarafe cō ellas lo que toca a las insignias Romanas: y pudieramos acabar con todas si las de Francia no nos obligaran a tratar dellas, por lo que en si demostraron los tres lilios, q̄ comúnmente llamamos Flores de lis, y son açucenas, siendo recebido auerse dado del cielo a su primer Rey Christiano Clodoueo, auiendo traydo antes los tres fapos, en que se mostraua el error q̄ antes se auia tenido, y la merced y beneficio grande de Dios en auerlos sacado del cieno, y traydo al jardin y parayso de su Iglesia. Trataron del milagro destas señales Roberto Guaguino en la vida de Clodoueo, y el Obispo Arboricense.

El escudo de Portugal, tambien es fama auer tenido principio de auerse visto otro semejante en el cielo, y que representa las insignias de nuestra redempcion: y lo que yo tengo por mas cierto es, que estas armas començaron con el titulo del Reyno en la batalla de Oriue, donde el Rey Alfonso vencio cinco Reyes moros; y por la aliança y confederaciō que entre si trayan, truxeron vnos mismos escudos; y estos con mucha razon siruieron por tropheo de tan honrosa victoria.

Seria sin termino y sin gusto auer de tratar de mas insignias, aunque fuesse solo de aquellas que tuuieron origen en algun buen proposito, y se podian reducir a moralidad: y por todas pôdremos las que se

siguen,



figuen, que son las armas de la yglesia de Maguncia, por auer tenido admirable principio: y estas armas son, como se vee en muchas partes, vna rueda, y la razon de auerse escogido esta señal, fue por auer tenido vn Arçobispo llamado Vviligiso, que fue hijo de vn carretero; y para no ensoberuecerse, tenia pintada en su recamara vna rueda con esta letra: **VVILIGISIO ACVERDATE LO QVE ERES Y LO QVE ANTES ERAS.** Fue el primer elector del Imperio, y engrandecio mucho las cosas de su yglesia: y conociendole despues de su muerte su gran humildad, escogieron por insignia de la dignidad los de su yglesia la rueda, y confirmò la Henricho segũdo. Fue este Arçobispo el treynta y quatro en orden, murio año de mil y onze, y està sepultado en la yglesia de san Esteuan, que fundò en la misma ciudad; fue admirable empresa, y digna de ser conrada entre las demas de estima.

Armas de  
la yglesia  
de Magũ  
cia.

Democ-  
car es de  
sacrificio  
missæ.  
tomo. 2.  
cap. 34.

*Capit. XIII. Del vso antiguo de las empresas desde la guerra de Thebas, y de las que vsaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, y Epaminondas.*



O que en este discurso se ha pretendido es mostrar la antigüedad del vso de las empresas y Emblemas, y de donde comenzaron: y aunque bastaua lo dicho, he guardado para este lugar lo que hallo auerse usado con gran primor, en razon de mostrar

Antigüedad de las  
empresas

su valor y animo, y lo que pretendian algunos señalados varones en las que llanamente fueron empresas, como se vera en lo que se sigue.

Hippomedon.  
Tideo.

Adraſtro

Polinico.

Capaneo.

Prometheo.

Virgilio.  
Mutemus  
clypeos  
dulus an  
uirtus  
quis in ho  
ſte requi-  
rat.

Homero.

Euripides en la tragedia Phenisia, donde tratò de la guerra de Thebas, dize, q̃ Hippomedon traya por insignia el escudo lleno de ojos. Tideo vna piel de leon. Y el Capaneo vn Gigante, que de vna cadena leuantana sobre sus ombros a la ciudad, por argumento de lo que en ella se auia de padecer. Adraſtro traya la pintura de la Ydra con cien cabeças. Eschilo tratando desta misma guerra, dize que el Polinico traya figurado vn hombre con sus armas doradas, a quien la justicia guiaua, con vn mote que en su lengua dezia: Guiare este varon, y vencedortendra la ciudad. Y en el Capaneo se diferencia algo diziendo, que traya por insignia la hacha cõ la letra que dezia: QVEMARE LA CIVDAD; lo qual el Euripides atribuya a Prometheo.

En la guerra de Troya no haze mencion Homero, ni otros antiguos escritores la hazen, de que huiesse insignias, y en Virgilio se da a entender las auia, quando Chorebo dixo: Mudemos los escudos, y tomemos las insignias de los Griegos; y por ser estas tan necessarias entienden algunos las aurias: mas no se prueua del lugar de Virgilio, porque el mudar los escudos, era por la diferencia que auia en la hechura dellos; y las insignias se declararan luego quales fueron, pues se dize se puso la celada con cabellera, en que se entiende la celada que por adorno traya vna cola de cauallo, como de otros lugares de Homero se entiẽde, pues las nombra, y se vee en muchas medallas antiguas; y desta antigüedad quedò entre los Turcos tenerse por señal noble la co



la de cauallo. Y la necesidad que dizen auia que truxessen insignias, o deuias para conocerse y diferenciarse: no es tanta, pues la diferencia sola que auia en las armas bastaua a diferenciarlos, y tambien el habito, y aun los cabellos; pues el Homero llama a los Griegos Ocreatos, por los borceguies de cuero, o las greuas que vsauan, y a los Troyanos Comatos. Mas cō todo esto de Agamenon hallo en Pausanias vna empresa curiosa, y es, q̄ en el tēplo de Olimpia se via colgado vn escudo, en que estaua pintada vna cabeça de leon, con esta letra: E L E S. P A N T O D E L O S H O M B R E S E S E S T E , Y E L Q V E L E T R A E E S A G A M E N O N. Pone tambien alli otros escudos, que tenian las que el llama Emblemas: y en otra parte dize de Idomeneo, que traya en el escudo por señal vn gallo.

Alcibiades, como escriue Atheneo, traya siendo Capitan su escudo hecho de oro y de marfil, y en el pintado vn Dios Cupido, que doblaua vn rayo como que le quebraua; y la razon està clara, pues precian- dose de gentil hombre y de enamorado, queria escusar su flaqueza con el poder del Dios, que al mismo Iupiter sugeraua.

De Admeto Rey de Grecia se cuenta, que pidiēdo a Alceste por muger, auia propuesto el padre de ella la auia de dar a quien en su carro pusiesse dos fieras diferētes, y auisado desto por el Dios Apolo, y por Hercules, puso el leō y el puerco espin en su carro. Y sant Fulgencio en sus mythologias refiriendo esto dize, que por estas dos fieras se da a entender la fortaleza del animo y del cuerpo; y vsando despues desta empresa quiso imitarle Trajano en vna de sus

Diferen-  
cia en ar-  
mas y ha-  
bitos.

Pausanias  
lib. 5.

Eodē li. 5  
in fine.

Athenas  
lib. 12.  
cap. 16.

D. Fulg.  
in mytho-  
logiis.

Medalla  
de Tra-  
jano.

medallas, donde se veen estas dos fieras juntas, y a Hercules que las guia.

Epaminondas.

Epimanondas, noble ciudadano de Thebas, de quien se dize, que en tanto q̄ viuió fueron libres, y en muriendo el se acabò su libertad; siendo herido en vna batalla de que salió victorioso, antes q̄ le sacafsen el dardo preguntò por su escudo, y abraçado con el le llegaua el rostro, llamándole compañero de sus trabajos: y escriue Pausanias del, que tenia por insignias en su escudo vn Dragon, y q̄ esto era por venir de los Sparciatos, linage antiquissimo de Thebas, que dezian fueron los que auian nacido de los dientes del Dragon que Cadmo auia sembrado.

Pausanias lib. 5.

*Capitul. XV. De las reglas que se han de guardar para la intencion, con propiedad de las empresas, y ponen- se dos reglas con sus exemplos.*



IGV ESE agora tratar de las reglas q̄ se han de guardar en las empresas, para que se entiendan las q̄ son propriamēte, y luego pondremos en q̄ conuienen con las Emblemas, y en que se diferencian.

Regla primera.

La primera regla es, que sean con justa proporcion de cuerpo y alma; entendiendop por cuerpo la inuencion, y por alma el mote. Mas porque en esto ay opiniones, es de aduertir, que vnas vezes esta que dezimos alma, y es lo q̄ se pretende dar a enten-

der,



der, esta en la figura, y el mote ayuda; y otros vezes esta en el mote y ayuda la figura. Desta es la del Pê-  
 sier auança fortuna manca, porque el mote dixo to-  
 do lo que se auia de dezir, y para buscarle cuerpo  
 auia dificultad, y por esto se sufre el que se le dio,  
 aunq̃tenga algunas impropriedades. Desta manera  
 ay motes que siendo por si admirables, no se les  
 halla cuerpo conuiniente, y le andan a buscar: assi  
 era el mote de vn Prelado que dezia: R E L I C T V-  
 R O S A T I S, que nunca hallò cuerpo que le qua-  
 drasse, aunque le buscaba con cuydado entre los  
 que podian tener voto; y sucediole que tenia vn ani-  
 llo de grande estima, y que a penas le osaba mirar,  
 ni se le ponía; tuuo noticia del quiẽ pudo pedirsele,  
 y no se le podia negar; y entonces le dixerón, que ya  
 auia hallado figura para el relicto ro satis, poniendo  
 el anillo a sido de otro en vna mano, que ni se trae  
 ni parece que sirue mas que de memoria, y respon-  
 ponde el mote, que aquello basta para quien tã pre-  
 sto le ha de dexar. De las empresas en que la figura  
 es el alma, son exemplo todas las que se han tray-  
 do sin mote, como son muchas que auemos referi-  
 do y otras que son muy conocidas.

Ay tambien empresas en que el mote ninguna  
 cosa añaadio, y solo sirue de hazer compañía, como  
 el Festina lente de la empresa antigua de Augusto.  
 Y en parte estaua mejor sin letra. Y lo que en esta  
 primer regla se dize con justa proporcion de alma  
 y cuerpo, no es solo dezir que tenga mote, como  
 despues diremos, sino que tengan entre si propor-  
 cion. Y esto es, que si se trata de cosas prophanas,  
 seria mal hecho poner palabras sagradas de la diui-  
 na Escritura; y si se trata de la moralidad, o de senti-

Libro. 3.  
Embl. 4.

Para el q̃  
lo ha de  
dexar, ba-  
sta.

Empresas  
sin mote  
se hã vsa-  
do mu-  
chas.

Propor-  
cion ne-  
cessaria.

miento de espiritu y deuocion, vendria mal poner el mote prophano; y esta es la primera proporcion. La segunda sera quando se permita el mote largo, como es quando se pone verso entero, la figura no ha de ser pequena.

Arte de  
la pintu-  
ra.

Empresa  
de la hor-  
migay las  
espigas.

Como se  
deue po-  
ner el  
mote.

Para guardar esta proporcion es menester guardar el arte de la pintura, y ninguna cosa es mas necessaria que el poner las cosas que esten atadas y tengan asiento, que no se pueda dezir que estan en el ayre; y esto importa mucho en las Emblemas, que de ordinario se adornan con cielo y suelo, y con algunos lexos. Y quando esto faltare, en las empresas pueden passar, porque las consideramos, no como se miran leuantadas, sino como si estuuiieran en algun llano como figuras mathematicas, o como letras en papel blanco, que no ay obligacion de trauarlas. Esta proporcion de que tratamos, faltò en la antigua empresa de la hormiga y las espigas, para significar la prouidencia, por la industria tan conocida deste animalito; y de la manera que se refiere y se vee pintada esta figura, tiene vna gran impropriedad que se vee claramente, y es, que la hormiga se viene a pintar muy mayor que el natural, y ninguna estan grande que pueda tener vna espiga en la boca, y mucho menos tres, como se vee en la pintura de que tratamos. Tambien se ha de aduertir, como se pone el mote, porque dõde huuiesse llamas no vendra bien ponerle encima; que siendo como se imagina papel escrito, o pergamino, mal podria defenderse del fuego; y en esto suele auer notables descuydos en cosas semejantes, y que las notan despues los rusticos, como el que vio pintadas las espigas que estauã para segar, y las pintauã derechas,

siendo



siendo imposible que esten de aquella manera, quãdo inclinada la cabeça estan llamando la hoz para que las siegue.

La segunda regla es, que no sea tã clara que qualquiera la entienda, ni tan obscura que sea menester quien la declare. La razon de lo primero es, que siendo facil la empresa es de menos contento, y quando tiene algo de dificultad, que atendiendo se dexa vencer, da gusto el inquirir y el entender lo que hizo reparar; y se vee que a todos no es facil: y en alguna manera parece que en esso hazemos ventaja, y nos diferenciamos, en que naturalmente se ha de recibir contento. De la obscuridad no puede auerle, porque da pesadumbre, y no se puede gozar de cosa de ingenio; antes parece se ordena para atormentar, como el lugar obscuro de Virgilio, que dixeron se auia puesto para que fuesse la horca de los Grammaticos. Y tambien ay diferencia en lo que son inuenciones proprias y para si, en que puede cada vno escoger a su gusto; y sino quisiere que le entiendan, se aura perdido poco: mas ay empresas que hablan con otros, vnas en particular con alguna persona, otras con todos. Estas vltimas son, o deuen ser las que se sacan en fiestas y regozijos publicos, donde seria impropriedad no hablar con los que juzgan y miran; aunque sea dando a entender particular intento: y vsando de figuras y letras, deue acomodarse con la claridad, porque de otra manera no dara contento; ni ay esse lugar para detenerse en pensar que querra dezir; y quando se detuuiesse, es lo mas cierto que pensaran lo peor. Mas quando se habla con particular persona, y que no es para todos, se

Segunda  
regla.

Virgil.  
ecloga. 3.  
tres pa-  
tent cali-  
spacium  
non am-  
plius vl-  
nas.

La clari-  
dad da cõ-  
tẽto a los  
que juz-  
gan.

Razõ de  
la regla.

Es fuerço  
varonil.

Esto es la  
uirtud cõ  
la heri-  
da cobra  
fuerças.

que despues diremos puede auer , para que no aya tanta impropriedad. Y quanto a la razon de que no aya de auer figura humana, se suele dezir, que la figura de las empresas ha de ser de cosas notan ordinarias, como lo es la figura del hombre ; y assi no conuiene tanto, sino es con diferencia en el trage ordinario, o en otra cosa en que se haga rara su figura. Mas la razon que yo solia dar es, que assi como la letra que es pequeña haze vna pequeña escriptura , y contiene vna razon y vn concepto grande , assi lo que por figura se significa ha de ser en si letra pequeña y significar mucho: como el escarabajo en la rodela de los otros soldados que significaua el esfuerço varonil, porque entre estos animalejos no ay hēbra, assi entre ellos no auia de auer couarde . Y como la figura del hōbre es en si tan grande, no tiene que significar cosa que sea menos que el hombre todo; y con ser la figura del mundo grande en si , puede ser mas conueniente que la del mundo menor: porque las cosas de la fama y del ingenio en precio y estima pueden auentajarse a lo que es mundo ; y esto se entiende en las cosas de verdadera virtud en que se emplea el animo y el ingenio , que con verdad se pueden llamar assi , y que se les deue la honra que se alcanza con la verdadera fama. Segun esto se vee la impropriedad de quien puso la yerua acetosa que son las azederas , con figura de vn hombre que las pisa, y el mote: VIRESCIT VVLNERE VIRTVS; porque dizen dellas, que pisandolas estan mas verdes: y la impropriedad es, que para solo el pisarse huuo de poner vna figura de hombre, q̃ no haziendo otra cosa tiene harta desgracia; y pudiera bastar el çapato sobre la yerua, que en vna pie-

dra



dra antigua con letras Hieroglyphicas que en el libro de la origen y principio de las letras pusimos, tratando de las Egypcias, sola la suela del çapato se puso para lo que es pisar; y en la Escriptura por el calçado se entiende la possession; diziendo Dauid: En Idumea estendere mi calçado; y viene bien con lo que el Consulto dize, que la possession se dixo de poner los pies y assentarlos. Y como en la figura de que tratamos vemos vn hombre que se lleva tras si la consideracion, a penas se echa de ver la yerua; y mas que ninguno conocera si son azederas, ni aun de essa propiedad ay memoria en los autores ordinarios. La otra figura del q̄ escriue cō sinzel en la piedra, y la letra: SCRIBIT IN MAR-MORE LÆSVS, no cōtiene la figura mas que el mote: y la figura significa en la semejança al que esta agraviado. Y puede passar quanto a esto, porque si el dueño de la empresa se pintasse a si mismo, aunque se acompañasse de algo que pudiesse significar, seria como salir a disfraz sin mascara; mas en persona de otro que sea conocido, o de alguna figura comun, como la del soldado, o pastor se puede hazer, y viene bien. Y desta manera es buena aquella medalla, que por otros respectos es en estremo buena, porque tiene inuencion y grandeza; y es la que se hizo con el retrato del Rey don Philippe nuestro señor, el año de cinquenta y seys, quando el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria renunciò los estados. La qual medalla tenia en el reuerfo vn Hercules con el mundo sobre sus ombros, y dezia la letra:

VT REQVIESCAT ATHLAS, para que descanse Athlas.

*Psal 59.*

*Labeo  
est. l. i.  
D. de ac-  
quirenda  
possess.*

*Empresa  
admirable  
en el  
propósito*

*Empresa  
de la ver-  
dad.*

Y si la figura del hombre entero se ha de escusar, o no estanta la propiedad; con mas razon ( aunque tambien vemos se ha vsado ) se ha de escusar el poner braços, o piernas, o manos, que si se veẽ por si no pueden mostrar accion de persona viua ; aunque se suelen disimular por este respecto con algunas nuues, como que esta encubierto lo demas : y mucho menos se ha de poner cabeça , pues cortada tã poco puede hazer demostracion de cosa viua. Y assi solamente vendra bien en la empresa que quisiereamos hazer de la verdad con la cabeça de san Iuan en vn plato.

*Primera  
cõdicion  
del mote.*

*Segunda  
y tercera*

*Inuẽcion  
endemo-  
niada.*

La quinta regla es, que la empresa tenga mote, y esto es para ser del todo cumplida, y tener todas las partes que se requieren: aunque sea verdad, que con solo figuras, que por si son letras, se han vsado y se vsan muchas empresas; y es, que no todas vezes se halla letra que conuenga, por mas que algunos lo tengan por facil, en que se engañan ; pues tambien el mote tiene sus condiciones para que sea bueno. Y la primera es, que sea breue, que aũ por esso se suele llamar assi, suele ser algun medio verso, y si es conocido, es mejor, y puede ser en la lengua que quisieren. La segunda condicion es, que por si diga algo, y no sea lo mismo que la figura, como el Festina lête; y aun se ha de procurar que el proposito de lo que se pretende se diga en la letra, y por esto se llama mote, y le llamã el alma. y si la mitad dixere la figura, y la otra mitad la letra estara bien, y algunos piensan es lo mejor. En lo que son fiestas y regozijos publicos, suelen sacar se empresas, y el proposito se dize en vno, o mas versos, como la inuencion del demonio rodeado de llamas, y la letra:



MAS PENADO Y MAS PERDIDO  
Y MENOS ARREPENTIDO.

La de los arcaduzes en su rueda tenia por letra:

LOS LLENOS DE MALES MIOS  
DE ESPERANÇA LOS VAZIOS,

En tres versos fue la del que se casò por amores, y falliendo luego a vna fiesta sacò a Cupido que la vna mano afirmaua sobre vn yugo. y la otra sobre vn manojo de saetas, y en el pedestal sobre que estaua dezia: TANTO MONTA, y dezia la letra:

DESPVES QUE ME ATASTE AL YVGO  
DE TVS FLECHAS NO ME ESPANTO  
AMOR, PERO MONTA TANTO.

Vsauan esta manera de letras con sus diuissas otro tiempo en los reposteros, como el que yo vi de cierta persona, ordenado en tiempo que deuia de estar desgraciado, y puso en el campo del repostero muchas oncigeras con que suelen caçar paxaros, y en la guarnicion esta letra:

TODAS ESTAS ONCIGERAS  
QUE VEYS POR AQVI SEMBRADAS  
SV CAÇAR ES HADAS MALAS;

desto ay mucho que se pudiera dezir, mas basta. Y en resolucion el mote si es de medio verso en Latin, o en Castellano, tiene mucha gracia. Trae vn Grande de España la estrella, que significa el Norte con que se nauega, y la letra: B V E N A G V I A, y començo en el primero que salio de otra casa con lo que para entonces bastaua, y la buena esperança del acrecentamiento de su casa se cumplio en poco tiempo. Otra casa de Grande trae vn mundo, y la letra: T O D O E S P O C O: y considerado Christianamête como elle sin duda se deuio de esco

Inuenciõ  
honesta y  
curiosa.

Empresa  
de vn Grã  
de.

Empresa  
Christia-  
na.

ger, para los que han de pretender gozar de Dios, todo el mundo es poco, por todo quanto ay en el, ninguno ha de hazer cosa q̃ no deua: y aunque mas buenos sucesos tenga, y mas se vea acrecentado, hallara que para contento y satisfacion suya, y lo que se dize bienauenturança, es poco, y que no llega al alma por ser vn vazio, que solo Dios lo hinche. En vn verso dixo marauillosamente su intento el insigne Prelado de España, que teniendo el apellido del pedernal le tomó por armas con el nombre de Iesus rodeado de llamas, y la letra: E S L A B O N M E E S T O D A C O S A; puesa quien estuuiere tocado de los amores de Dios, todo le sera ocasion para mas encenderle.

*Capitul. XVII. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.*

Regla  
sexta y  
principal



A sexta regla que yo añado, y ha de ser la primera es, que el proposito y el intento sea bueno, porque sino lo fuere, no puede ser bueno sino muy malo quanto se dixere y se imaginare; y si en las fiestas publicas se permite aya inuenciones y letras amorosas, es porque se entienden que son en pretensiones justas; y los que se atreuen a tomar licencia para dezir cosas que puedan ofender a los oydos de los bu-



nos y nobles, no tienen ellos la culpa sino quien los consiente, siendo agrauiado de quantos estuieren presentes. Y no se han de contentar los que traen empresa que para vn proposito sea buena, si se junta con el lo que no es bueno: y por esta razon fue malissima la que inuentaron de la yunque y el martillo que diximos, indigna de vn tan gran Principe, pues aunque el sufrir es bueno, la vengança no lo es, y menos el amenazar con ella, pues la vengança justa pide Dios se le dexe a el; y en el poderoso aunque aya de administrar justicia, siendo en causa propria, es de mucho peligro. Y desta manera tambien podemos dezir, que la pretension del soldado ha de ser ganar fama, y el que para esto escogio el templo de Diana que le quemaua Erostrato, escogio malissimamente, porque no hazia diferencia de la buena a la mala fama, siendo la vna verdadera fama, y la otra infamia. En otra empresa de vna señora que traya las mariposas, dando a entender que en su fuego se abrasarian los q̃ se le acercassen; por vna parte mostraua firmeza en la virtud, y por otra mucha presumpcion y vanidad.

Tambien es justo se huya de supersticiones que puedan creerse, aunque de fabulas y ficciones antiguas se hagan inuenciones, porque en esto se sabe lo que es, y no puede hazer esse daño; tuuo esta falta la que truxo vno con el rayo, y la letra: A V T E X. P I A B I T V A T O B R V E T, por lo que dize Iulio Obsequente en el libro de los Prodigios, que el rayo viniendo despues de los trabajos, es señal de acabarse; y si es en buena fortuna, significa daño, ruinas y muerte.

Don Alonso Rey de Aragon truxo por empresa

Deutero  
nomij 32.  
Ad Rom.  
12.

Empresa  
vana.

Empresa  
supersti-  
ciosa.

*Escusa de  
la empre  
sa del  
Rey don  
Alõso de  
Aragon.*

*Empresa  
de dõ Fer  
nando de  
Aragon*

vn libro abierto; y si es verdad que se ordenò para dar a entender la libertad de que pretendia vlar no queriendo casarse, fue malissima por no ser proposito conueniente a persona Real, de quien dependia el bien de sus estados en la suceccion legitima; y mas entre Principes Christianos, pues fuera fauorecer en alguna manera la peruersa opinion de los que condeuanan las bodas: mas yo pienso que por preciar se tanto del conocimiento de las sciencias, el libro abierto y coronado, significaua con mucha propiedad la dicha grande de los subditos a quien gouier-na el Principe sabio y amigo de letras; conforme a la sentencia tan celebrada de Platon, que entonces la republica seria bien gouernada, quando los Philosophos reynassen, o los Reyes philosophassen.

Don Fernando, hijo de don Alonso II. de Aragon truxo otra empresa que tuuo falta en el proposito, de mas de ser figurada en cosa imposible, porq̃ puso vna montaña de Diamantes, que nacieran tan formados, como si se huuieran labrado con ingenio, y el mote: NATVRÆ NON ARTIS OPVS, y llamando naturaleza a la verdad y realidad, y arte al fingimiento, daua a entender que se preciaua de que fuesen naturales y proprias sus virtudes, y no artificiosas: y como desta sospecha estaua libre persona tal, sin duda se deniera escusar; y mas con el sentido malo que podia tener (aunque tampoco cabia en el) quando se entendiera que por naturaleza auer se la virtud heredado y no adquirido: porque aunque es verdad que la inclinacion muchas vezes se hereda, y la obligacion a la virtud, como es notorio, y en otra parte dezimos, a prouecha poco en el que no se ayuda, y por si no la adquiere.



La septima regla es, que demas de ser bueno el proposito, lo que para el se escogiere se procure que sea de manera, que ni en la figura, ni en la letra se pueda torcer; y desto ay hartas empresas con falta notable: mas quando suceden cosas q̃ no estauan en mano de alguno estoruarlas, ni se auian de esperar, o temer, no es falta de la empresa que entonces se tuerza el sentido, o se interprete mal; aunque en parte para estas cosas se ha de adivinar, como el capitán Frances que traya por empresa el peso, con vn mote: HOC FAC ET VIVES, pues sabia que las cosas de la guerra nunca estauan en vn fiel; y siendo vencido de otro contrario le dixo, que no auia hecho lo que traya en su blason escrito, pues tã mal auia pesado las fuerças del cõ las suyas: y si fuera blason de braueza, aunque significasse que antes auia de morir mil vezes que dexarse vencer, tenia excusa, pues ay ocasiones en que seria bestialidad no darse, quando la defensa seria sin prouecho, y que le pueden prender sin matarle, aunque mas lo pretendia: mas quien en lugar de las brauezas que suelen encender los animos pone lo que podia parecer, hy pocresia, sugeto estaua a semejante desgracia.

La oçtaua, que para mas conueniencia en todo lo dicho, como es la proporcion, la buena vista, la claridad, y que no facilmente pueda ser torcida a diferente proposito, ha de tener pocas figuras; y es necessario segun razon, que pues el proposito es vno, lo sea la figura que le representa: y porque a vezes no se puede con vna cumplir, puedẽ ser dos, y no mas; porque si son muchas, se enfrasca lo que se quiere dezir, y no se entiende tan facilmente, y mas para cosa de vista; como en fiestas publicas; y esto se entien-

Septima.  
regla.

Quiere  
dezir:  
Haz esto  
y viuiras.

Oçtaua  
conueniẽ-  
cia.

*Nec quarta loqui persona laboret.*

*Galen. li. de usu-part.*

*Nonena regla.*

de quando igualmente representan las figuras; porque es como en las comedias, que aunque ayan de hablar dos y auntres, la quarta ha de ser persona muda, como dezian; y assi dixo el otro Poeta, que la quarta persona no procurasse hablar, y aqui ha de hazer lo mismo la tercera.

Tambien se entiende, que quando muchas cosas representã vna, no importa como enel tropheo, porque todo ello habla como vna figura.

Sin esto quãdo se vee claro, que vna figura es principal que habla, y las demas hazen relacion y adorno, està bien, imitando lo natural en que se vee como enel ojo, y las partes del; de quien Galeno dixo, que vna sola hazia la accion, y las demas ayudauan. Tambien se considera, que quando las dos figuras son de vn genero, se reputan por vna. Y en todo lo dicho no se entienden figuras humanas, porque mas de vna seria mucha impropriedad; y siempre esta ha de tener el medio y el señorio de toda la empresa: y las que no fuerẽ desta manera, no son empresas, sino Emblemas, como luego diremos.

La nouena regla sera, que lo que en la empresa se representare ha de ser de cosa que esta por venir, porque de cosas passadas es memoria y recuerdo solamente, y no tiene que ver con empresa. Y assi se entiende no lo son muchos de los reuerfos de las medallas antiguas, en que siendo ordenadas por el Senado para agradecer, o lisongear a sus Principes, se ponian en semejantes figuras sus hechos como en historia; y las que se acuñauan desta manera por mandado del Senado, se vee que tenian las notas siguientes. S.C. que es por consentimiento del Senado, como que el pueblo Romano lo auia ordenado assi, y



el Senado auia venido en ello: y porque algunas vezes de las cosas passadas se pueden esperar las que estan por venir, o se responde a lo que podria vno calumniar, se puede hazer de lo que ha passado empresa, dandose razon de lo sucedido, en defensa, o acrecentamiento de la honra, y entonces tiene mas parte de insignia que de empresa.

La decima regla sea, que quien tratare de empresa que aya de ser suya, procure que lo sea de manera, que no le puedan dezir que es de otro; y la razon llana es, que quien con ingenio quiere mostrar su proposito, no muestra ingenio en vsar de la inuencion agena, deuiendo por si buscar alguna; y sin esto suele auer propositos que se ponen en empresa: y no es bien sea para todos, que facilmente se entiendan. Y trayendo la empresa de otros, es auerle entendido a vno antes que acabe de hablar, y que el detenerse canfa sin remedio. Y sobre todo lo dicho no se puede negar, de que ay vn genero de propiedad en las empresas, como la ay en las armas, y en estas se sabe q̃ninguno puede traerlas no siendo suyas. Aun. que esto se entiende de las que son heredadas, y son de la familia ganadas con famosos hechos, q̃ ya son en propiedad dellos; y para esto han de ser confirmadas de Emperador, o de Principe que no reconozca superior: y quando son muy antiguas, se presume con el tiempo esta confirmacion; mas las que fueren insignias, aunque se traygan por armas, es lo mismo que dezimos de empresas, y que en cortesania y gentileza esta vno obligado a no traer las insignias del otro, ni su diuisa: y quando esta empresa se vsa en sellos, como es ordinario, obliga mas a que ninguno vsela que fuere de otro. Mas esto ha

*La empresa ha de ser propia.*

*Armas de otra familia no se pueden vsar.*

Quando  
ay lugar  
de traer  
la empre-  
sa agena.

Libro. 2.  
Emble. 2

Quæ me  
aliter me  
extingūt

Vires in-  
clinata re-  
sumo.

Y es lo  
mismo en  
cifra.

V. I. R.

lugar de dos maneras: la primera, si murio el que  
vsaua la empresa, que ya como cosa sin dueño se po-  
dra vsar, aunque se gana poca honra por lo que aue-  
mos dicho del ingenio q̃ en ellas se suele mostrar, y  
por no ser rara, o desconocida, como lo ha de ser pa-  
ra que ponga codicia a quererla mirar y atender a  
ella. Tambien ha lugar quando se muda en algo la  
figura, o el mote; que esto diximos ser desconocida,  
porque està como dissimulada, y suele tener por si  
otra gracia, en que piensan es lo que saben, y se en-  
gañan sino lo miran bien. La hacha inclinada que  
se ceua en su cera, y cobra fuerça para luzir, signifi-  
ca admirablemente el efecto dela humildad, y el ef-  
fuerço de la virtud; pues quando parece que està  
mas abatida, entonces cobra mas fuerça para res-  
plandecer mas. Quien esta vee en vna de nuestras  
Emblemas, sin reparar mas piensa que es la anti-  
gua, que en su proposito fue estremada, en que la  
hacha esta llegado el pauilo al suelo, o tan buelta  
que la misma cera cõ que ardia la apaga, y el mote:  
**Q'VIEN ME DA VIDA ME MATA**,  
fue el proposito diferente quanto va de la virtud al  
vicio y liuiandad, aunque sea cortesana, y el mo-  
te diuerso, y aun contrario, pues dize: **COBRO  
FVERÇAS INCLINADA**: y tambien la  
postura de la hacha es diferente, que  
ha de estar en el ayre y vn  
poco inclinada.

(.2.)



*Capitul. XVIII. De tres cosas en que las  
Emblemas y las empresas conuien-  
nen, y ocho en que se di-  
ferencian.*



IGVESE agora tratar en que cosas conuienen las Emblemas con las empresas, para saber mas cumplidamente las reglas que se han de guardar en ellas, y son tres principales.

La primera conueniencia es, que las Emblemas se hazen de figuras que significā, y siendo como personas mudas hablan por señas, alomenos habla en ellas la persona que las inuenta.

*Conueniē-  
cia prime-  
ra.*

La segunda es, que las emblemas se pueden hazer con figuras solas, como es mas ordinario, o con figuras y letras que siruan de mote; y esto es, porque la Emblema quanto mas guardare las propriades de la empresa, tanto sera mejor, segun yo entiendo, y juzgara qualquiera.

*Segunda.*

La tercera, que las Emblemas pueden seruir de mostrar algun sentimiento de cosa propia, como las que tratasen de ingratitud, o de inuidia, y las semejantes, aunque ha de ser con dissimulacion y de la manera que diremos luego.

*Tercera.*

Las diferencias son muchas y la primera es, que en la empresa no ha de auer cosa que no signifique, y en las Emblemas puede auer ornato y compania; y es necesario, supuesto que siempre pintan como en quadros, y por lo menos se acompañan de tierra

*Diferen-  
cia prime-  
ra.*

y cielo. Y así puede aver arboles y plantas y lexos, mas de manera que se conozca lo que es principal, y lo que es accessório y ornato.

*Segunda  
diferencia*

La segunda es, que aunque se dize pueden tener palabras las Emblemas, quieren que sean puramente para declaracion de las figuras; lo qual es gran vicio en las empresas, donde para ser bien la figura ha de dezir vna parte del intento, y la letra la otra parte. Y en esto digo, que si la letra que se pone se puede acomodar a mote, no importa que parezca empresa, que antes por esso sera mejor: y siendo lo que trata moralidad, y que puede aprouechar a todos, no dexa de ser Emblema, como luego diremos: mas quando la letra no es acomodada para mote, conforme a las condiciones que se dixeron del, seruir de inscripcion y de titulo, aunque se ponga dentro, que sobre el quadro ninguna cosa estorua; antes parece bien que se ponga titulo como capitulacion, diziendo, contra la ingratitud, contra los malos juezes, precio de la virtud, valor del animo, y en lugar desto se puede poner la letra que quisiere mos que acompañe la figura, y aun ayude a significar.

*Recapitulacion, o  
titulo.*

*Tercera  
diferencia*

La tercera, que puede la Emblema tener figura humana, sin el escrupulo que ay en las empresas, y vna y muchas figuras de qualquier forma; y esto se entiende acomodandolas con la declaracion y el exemplo que se pretende poner en aquella pintura, y procurando aya distincion, y que no se embaracen vnas figuras a otras.

*Quarta.*

La quarta, que en las Emblemas puede aver libremente figuras fabulosas, y de animales no tan conocidos, y de propiedades que sean de admiracion

y las



y las sepan pocos. Y la razon es, porque en la Emblema se pone todo, figura y declaracion, lo que no es en la empresa, que no ha de auer mas que figura, y aunque tenga letra, queda mucho a quien lo ha de entender; mas en la Emblema pone se primero la figura, y despues en la letra propiedad: y llamo letra lo que se pone como en las nuestras junto con la figura, declarando el concepto cumplidamente: de esta fuerte no puede repararse en la figura no conocida, como en la empresa se repararia, y seria falta: y quanto a la propiedad, aunque sea mas particular, como se dize por semejança, basta traerse a proposito y aplicarse bien; pues lo que se trae por exemplo, conforme a la vulgar regla, no se requiere que sea verdadero, aunque ay diferencia, que vnos exemplos se cuentan como historias, y requieren verdad, otros como apologos y parabras, y assi se diferencian las que se traen en la historia de los Euangelios contadas por Iesu Christo, vnas con nombres, y estas son historias como la de Lazaro y el Rico auariento, de quien vnos dizen fue Nabalcarmelo, otros Nineusis. Otras semejanças no tienen nombres, y estas no son historias, sino parabras y exemplos santos, conforme al uso que entonces auia; y aun es natural a los oyentes, porque se oye bien y se acuerdan.

La quinta es, que si la empresa, como se ha dicho, ha de tener respecto a lo que esta por venir, y no ha de poner historias sucedidas, la Emblema no esta atada a esta regla; antes lo ordinario es de cosas sucedidas, en que se pretende dar auiso a cada vno para lo que le puede suceder.

La sexta es, que la empresa siempre se ordena a

inten-

En la Emblema se pone figura y declaracion.

Ex cōmentatore. 2. de anima tex. 157.

Ex traditione Hebraeorum

Quinta diferencia

Sexta diferencia.

intento particular; y la Emblema ha de ser para auiso general, como regla que pueda conuenir a todos: y es facil de empresa hazer Emblema, si la sentencia se puede acomodar a regla que enseñe algo bueno en negocio de costumbres.

*Septima.*

La septima es, que para Emblema no importa sea propria, o sea agena, porque no se mira sino a lo que enseña; y si vno hiziesse Emblemas, seria falta suya si la inuencion fuesse agena en todas; mas ellas serian buenas si estauan bien ordenadas. Tambien se hazen proprias con qualquier diferencia, como se dixo de las empresas; y si fueren solo trasladadas, tambien tienen su loa, si el trasladar se haze con gracia, y se acierta. Y no es lo q̃ menos gracia tiene la imitacion, en que auiendo algo proprio se escoge lo mejor de lo que se imita: y desta manera son algunas que se hallaran entre las nuestras, que son de otros las inuenciones, y en sola vna de proposito se trasladado a la letra por alguna dificultad que tenia, pues otros auian acertado tan mal. Desto solo se pondra quaderno aparte antes del Indice, con los lugares que se imitan, y algunos que se alegan por ser curiosos, y no auer se pueito en los discursos por no alargar, se pondran alli con sus numeros.

*Imitaciõ  
si se acier  
ta gracia*

*Oçtaua di  
ferencia.*

La oçtaua diferencia es, que las Emblemas no admiten burla, por ser inuentadas para enseñar verdades y desengañar; y en las empresas ay lugar de que se hagan muchas de passatiempo: mas ha de guardarse en ellas la orden de las gracias, de quien se dize, que son muchas vezes necedades verdaderas, y solo se diferencian en dezirse a sabiendas, o por no saber mas. Desta manera se suelen ordenar empresas, que si los que se contentan dellas no saben mas,

*Las gra-  
cias y ne-  
cedades,  
en que se  
diferenciã*

son



son infames; y si se entiende dellos que a sabiendas las inuentaron, ganan honra, y no acaban de alabarlos: y bastara dezir lo que sacò en vna fiesta vn amigo, que no le podian notar de necio, y fue, que antes de mudar estado, vna señora desseaua casarse con el, y a el no le daua gusto, porque era vieja; y pidiòle que le sacasse a'guna inuencion con que ella acabasse de entender su proposito, y el lo hizo assi, diziendo, que sacaria vna empresa muy cõforme a las reglas, porque la mitad diria la figura, y la otra mitad la letra, y para despedirla por vieja sacò pintada vna canasta, y la letra: V VESA MERCED, y a mi me parecio que se podian encerrar en esta canasta las diademas y la malua, y aun el anadino, porque ninguna dellas tuuo que ver con esta, y mas conforme a lo que auemos dicho; pues se entiende, que los que estas empresas inuentaron, las sacaron impresas en el alma, y en todo su buen seso: y assi no me espanto hagan fiesta dellas los de otra tierra, donde tambien se vsan de todas, y pudieran contar de las suyas. Y el arte de lo que sin arte se suele hallar està en la equiuocacion de los vocablos, de q̃ ay gran copia en nuestra lengua. Y porque viene a proposito el tratar de las letras de los Egypcios, que eran sus Hieroglyphicos, y para esto las tenemos reduzidas a compendio, se aura de juntar con el fin desta primera parte, en que solo ponemos las que sin duda fueron inuencion de los Egypcios, que es bien se conozcan para diferenciar las de aquellas que a imitaciõ destas se inuentaron entre los Griegos, y Latinos, que to las son de ingenio, y pueden ser de prouecho; y por no entender este primer libro, que es como introduccion a los demas, de manera q̃ se haga agrauiò

*Inuenciõ  
discretay  
graciosa.*

*Los Hieroglyphicos son de mucho prouecho*

a las Emblemas, procuraremos ser breues en lo que resta, aunque sea en materia que diera con razon gusto verla tratada mas cumplidamente.

*Capitul. XIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis, Horo.*

Euseb. de  
præpara.  
Euange-  
lica. lib. 3  
c. 3.



Zoroa-  
stres.  
Plin. li. 8.  
c. 27. vñ  
animal  
hoc terre  
stre lin-  
gua caret

Os Egypcios, segun Eusebio, debaxo de nombre de Eneph adorauã el Criador del Vniuerso, y le pintauan en figura de hombre por la naturaleza humana, con vestidura cerulea por los cielos, con ceptro en la vna mano por el mando y señorio, y con vna cinta en la otra, por el vinculo con que las cosas todas estan atadas, y adornada la cabeça de plumas por bolar tan alto, que no se alcança de vista, y ser tan dificultoso de entender. Significaron sin esto a Dios por el ojo, considerando ser la luz y claridad del mundo, y que todo a su vista le es claro y manifiesto; y por esta razon le entendian tambien por el açor, por ser de gran vista y ligereza, segun el mismo Eusebio, donde refiere a Zoroastres, que dixo tenia Dios cabeça de açor, y por la misma causa le figurauan por el Aguila, y tambien por la fecundidad desta aue, que se sabe es mucha. El Cocodrilo abierta la boca, en que se vee lo que ello es, que no tiene lengua, significaua



lo mismo, porque dezian, que Dios estaua en silencio perpetuo; de donde Pythagoras dixo en sus Symbolos, que guardassemos silencio para imitar a Dios; y junto con esto dauan a entender el silencio con que Dios obra tantas marauillas, y que para alabarlas y engrandecerlas no ay palabras. Y por esto el Real Propheta, segun la letra de los Setenta, dixo admirablemente: A ti Señor el alabanza es el silencio. Pintose Dios sin esto en la figura de vn estrella, porque por las estrellas se conocio el mouimiento de los cielos, y por este el mouedor, que es Dios.

Viniendo en particular a tratar de los Dioses, es assi, que fueron muchos los que tuuieron los Egypcios, mas no en todas partes los mismos, sino es a Osiris, y a Isis, como dize Herodoto. Este Osiris pintauan con vna vara y vn ojo, en que dauan a entender la rectitud y vigilancia del que ha de gouernar; y pudo tener principio de que en la Escritura dize el Propheta vio vna vara vigilante, y no estorua el tiempo, porque no todas las letras de los Egypcios se inuentaron en vn tiempo. Pintauan esta vara, segun Macrobio, quitadas las ramas, y dexando la postrera, se hazia della vn circulo que representaua el ojo; otras vezes se pintaua sobre vn ceptro vna figura circular, que era lo mismo. Entendian por Osiris al Sol, que se llama ojo de Iupiter, y se dixo de Os en su lengua, que quiere dezir mucho, y Iris, que es ojo: y porque con su ausencia en el tiempo de invierno crecen los panes, y despues al Agosto que se acerca se siegan, dixeron, que Osiris se auia ausentado de Egipto, y buuelto: y pintauan esta ausencia y la venida con vna

*psal. 64.  
Te decet  
hymnus.  
Sept. Ti-  
bi silentiū  
laus.*

*Herodot.  
diēt. lib. 2*

*Hierem.  
cap. 1.*

*Macrobi.  
lib. 1. Sa-  
tur. c. 21.*

*Por Osiris  
entendiā  
el Sol.*

Xenoph.  
in equi-  
cis.

Eusebio.  
dicto loco

Isis.

Diodor.  
li.2.c.4.

Herodot.  
lib.2.

figura la mitad de la cabeça sin cabello, y la otra cõ el. Xenophonte en los equiuocos, segun Anio dize, que siendo Rey de Egypto passò a Italia, do estuuo diez años despues de auer vencido los Gigantes, y que en toda esta ausència no se cortò la barba ni el cabello. Y aunque a Dios en general, como aue-  
mos dicho, significauan por el ojo, y en particular este puesto sobre el ceptro significaua a Osiris; assi tambien el açor que se dixo significaua a Dios, en particular significaua al mismo Osiris. Y por res-  
pecto del era venerada esta aue, segun Diodoro, jun-  
tandose con esto el beneficio que deziã auer recebi-  
do della, pues les truxo de muy lexos vn libro escrito con letras coloradas, de donde deprendieron los ritos y cerimonias; y que por esto entre ellos los es-  
criptores de cosas sagradas tenian bonetes colora-  
dos, con vna ala de açor en cada vno. Este Osiris tu-  
uo diferentes nombres, como de Homero, y Eumol-  
po, y Orpheo prueua Eusebio, y sin los que alli pone otros, como se vee en los autores, y aduerten los modernos, y en lo siguiente se dira de algunos.

Isis fue hermana y muger de Osiris, haziendo ley entre los suyos, con que se permitio lo que el dere-  
cho de las gentes auia estoruado, a quien, segun lo que Diodoro cuenta de la columna triumphal que se leuantò en su honra; y lo que alli dezia, se le atri-  
buye el vso de las mieles, y assi Herodoto dize, que es la Ceres; donde tambien dize, que la pintauan en figura de muger, con cuernos de vaca, como se le dieron a la Iö. Y esto era, porque assi como a Osiris llamaron Sol, a Isis llamaron Luna, tambien la llaman algunos Iuno, como a su hermano Osiris Iu-  
piter, y por esto ella se intitulaua hermana y muger:



hizo libro particular Plutarcho, donde se vera la fabula que cuenta de los cinco hijos de Rhea y Saturno, que aqui sirve de poco que se diga.

Apis, segun San Augustin, era el mayor de los Dioses de los Egypcios, y es assi, que le adorauan debaxo la figura de aquel bezerro, que quisieron imitar los que del pueblo de Israel idolatraron, auiendo lo deprendido dellos, como ya diximos. Quando le pintauan en su forma, le ponian en figura de hombre, con vna medida sobre la cabeza, y que asia con la mano derecha vn monstruo de tres cabeças, rodeado de vn dragon, y en la otra mano tenia vna medida de vara, y quisieron algunos dezir, que era figura de Ioseph, por la medida cō que los satisfizo en el tiempo de su necesidad, y los librò de la hambre vniuersal: y el monstruo de tres cabeças, dicen significa los tres tiempos, passado, presente, y por venir; y estos bien se entiende, que el varon prudente y de gouierno los ha de tener presentes, y confiarlos, pues de la experiencia del tiempo passado, y de la comodidad del presente se ha de proueer para el que esta por venir: y la vara de medir enseña quanto aproueeche el medirse y compassar las cosas todas. Entendieron otros auer sido vn Rey entre los Egypcios, que les librò de la misma necesidad en caso semejante, y que por esso le honraron: mas la mayor parte conuiene que sea esta la figura de Osiris, y que el mismo sea Serapis, el qual primero se dixo Apis, que siendo Rey de los Argiuos, y auiendo dexado a su hermano Aegialeo el Reyno de Achaya, vino a Egypto, donde (segun Clemente Alexandrino en los Stromas de autoridad de Aristipo) edifico a Memphis: y porque otros la dan

Plut. arc.  
de Iside.

D. Aug.  
li. 18. c. 5

Exod. 32.

Varõ pru  
dentey de  
gouierno

Osiris el  
mismo q̃  
Apis, o  
Serapis.  
Clemens  
Alexãdr.  
li. 1. Stro-  
matum.

Euseb. in  
chro.

Siparis y  
Serapis el  
mismo.

Ex Varr.  
D. Aug.  
dist. li. 18.  
de ciuita  
Dei c. 5.  
Vease la  
Embl. 2.  
lib. 2.

Ocho.

Rey.

Aelian.

de var.

hitor.

por fundacion de Vchoreo, se entiende que el Apis la fundò, y el Vchoreo la acrecentò y ciñò de muros. San Augustin, en el lugar alegado dize, que Apis fue Rey de los Argiuos, y que muerto le llamaron Serapis; y dan razon del nombre Marco Varron, y Nimphodoro, de que Soros quiere dezir arca, esto es, atahud donde se ponen los cuerpos muertos, y assi el lugar dõde el estuuo encerrado se llamò Soros Apis, y de aqui se dixo el Sorapis, y despues Serapis. Y sin esto se podria dezir, que Serapis fue nombre mudado de Siparis, trocadas las letras, cõforme a lo que dize Eusebio en su historia de los tiempos, donde habla de Secoris Rey de Egypto, y dize, que fue padre de Siparis, a quien despues de muerto honraron por Dios y se llamò Serapis; y segun esto es el mismo nombre Siparis y Sirapis mudadas las letras, y de alli Serapis. Y si esto es assi no fue Argiuo, en que va poco, y solo seruira de entender en los autores lo que es quando le nombran, y que son vno el Osiris y el Serapis, como se ve en lo q se refiere de las estatuas de Isis y Serapis, que andauan juntas, y con ellas el silencio, que enseñaua a que callassen todos, y ninguno dixesse lo que auian sido, segun Varron refiere en el lugar alegado, donde dize se puso por ley y sopena de muerte, que ninguno dixesse dellos que auian sido hombres, porque se olvidasse, y todos los reuerenciasen como a Dioses.

Ocho fue Rey de los Persas, cruelissimo con los Egypcios, y que degollo al Apis dellos, y le dio a comer a sus compañeros; y por esto le pintauan debaxo de la figura de vn cuchillo, con la insignia que entonces trayan los Reyes, que era la venda.

Anubis



Anubis fue otro Dios a quien los Egypcios adorauan debaxo de figura de hombre y cabeça de perro, poníanle en vna mano vn Caduceo, y en la otra vna palma, y assi se entiende ser el mismo que entre los Griegos era Mercurio, y el darle la cabeça de perro entienden algunos que fue por la sagacidad de este animal. Otros dizen, que este guardo los cuerpos de Isis y Osiris, y por esto se le dio la figura del perro, a quiẽ está proprio guardar los cuerpos muertos, como lo es a acompañarlos quando eran viuos: y porque tambien dize, que este Anubis fue en compañía de Osiris a Italia, y le ayudo a echar y vencer los Gigantes, le dieron esta figura por la ayuda y compañía, y por la sagacidad que tuuo; y de qualquier manera los mas le hazian hijo de Osiris, en que no importa el aueriguarlo; y lo dicho es bien se entiẽda para echar de ver quan engañados anduieron los que por principio de su religion tuuierõ estos disparates; y quanta verdad dixo el Real Propheta, hablando con Dios en aquellas palabras: Contaronme los malos sus fabulas y ficciones, mas no Señor como tu ley.

Horo fue otro Dios de los Egypcios mas antiguo que Osiris, a quien dezian se aparecio y enseñò muchas cosas, pintanle con ceptro en la mano derecha, y con alas, por significar entre ellos el Sol, que tan ligeramente anda por el mundo, y tanto poder tiene en el, en especial en ser causa y principio que concurre en las generaciones todas, por lo qual le ponian cierta señal que con velo se cubria.

(.?)

De Anubi. Diodorus Euse. & Augu. vbi supr.

Psal. 118. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, &c.

Suydas in dictionario & alij

Capitul. XX. Del Sol y sus mouimientos,  
de la Luna, del Cielo, y de la Tierra  
habitable.

Euseb. de  
præpara.  
Euangel.  
lib. 3. c. 3.



INTAVAN el Sol, segun Eusebio, en figura de moço de rostro redondo, y en vna naue que lleuaua vn Cocodrilo. Por la naue significauan su mouimiento, y por el Cocodrilo el agua pluuial, cuya causa se atribuye al Sol: y lãblico acordandose desta figura dize, que pusieron los Egypcios al Sol en la naue como gouernador della, por ser la primera causa natural en las cosas todas, y ser el que gouierna el mundo vniuerso.

Açor..

Entendianle en sus pinturas por el açor por su ligereza y gran fecundidad; y porque de treynta en treynta dias tiene conjuncion con la hembra, como el Sol con la Luna.

Fenix.

Entendian sin esto el Sol por el aue Fenix, por ser sola ella en el mundo, como el Sol es solo, y por esso de los Latinos llamado asì.

Palma.

Tambien significauan el Sol por la palma puesta en arco, que imita los rayos del Sol: y de las legumbres era su semejança el rabano, porque quema; y es solido, y partido haze figura circular rodeado de rayos.

Escaraua  
jos.

Por las bolillas de q̃ los escarauajos criian otros, y las van reboluiendo al contrario, significauan el mouimiento del Sol, que en su cielo se mueue al contrario del primer mouil.



Significaron el nacimiento del Sol por el arbol llamado lotos, cuyas hojas que de noche estan encogidas se abren con el Sol, y se van cerrando al poner; y aunque se pudiera significar por esto el curso entero, pues le va imitando, considerose la principal parte, que es el nacimiento, a que lo demas se refiere como a principio; y esto, segun Proclo, observaron deste arbol los Magos, y por esso se le consagraron.

Lotos.

De otra manera entendian este nacimiento del Sol por los ojos del Cocodrilo, por tenerlos tan salidos a fuera, que cada vno por si parece al Sol, quando se comiença a levantar de la tierra.

Procl. de  
MysteriisOjo del  
Cocodri-  
lo.

Y sin esto por la conformidad que tiene en el nacer, porque el Sol parece q̄ sale dela tierra, y se dice nacer, y el Cocodrilo sale dela tierra y nace, porque la madre dexa los huevos fuera del agua en la misma tierra, y ella los produze, y asinacen dela tierra.

Arist. lib.  
6. histor.  
anim.Aelian.  
lib. 10. c.  
25.

El poner del Sol entēdian por el Cocodrilo echado de barriga sobre la tierra, como lo tiene de costūbre quando està parado, porque en aquella parte tiene delgado el cuero y teme el daño que le pueden hazer sus enemigos, como los Delphines, y otros; y la razon de significarse por esto el poner del Sol està clara por lo dicho, pues el que salio, o nacio de la tierra, y por esso significò el salir del Sol, echado sobre la tierra, y tendido dira el caer del Sol, y el ponerse como escondido en la tierra.

Plin. li. 7  
c. 25.

Los Equinocios del Sol, figurauan por el Cynocephalo sentado, porque en aquellos tiempos haze particular demonstracion a quel animal en sus aullidos, y en verter sus aguas de hora en hora en las doze del dia y de la noche, de que acordò Cicero en

Oro A-  
pollo, y  
otros.

Iamblico  
de myste-  
riis.

Solifsticio  
se dize del  
parecer q̃  
el Sol se  
esta que-  
do.

Gelio lib.  
20. c. 7.

Calcagn.  
de rebus  
AEgy-  
ptia.

la Rhetorica, donde trata del tiempo que se ha de orar, y dize, que Trimegisto repartio las horas del dia, imitádo a este animal. Y el ponerle sentado, que segun Iamblico dize, descanso, da a entender la lucha que en los demas tiempos el dia y la noche han tenido, procurando vencerse el vno al otro; mas en los Equinocios como estan iguales y ninguno vence, parece que descansan.

El Solifsticio del Sol significauan por dos pies juntos, segun la letra comun del Griego en Oro Apolo, y es la que siguen las traslaciones que ay del: y otra letra Griega dize dos pulpos, porque vna dize Diopodes, que es dos pies, y otra Diopolipodes, que es dos pulpos; y de qualquier manera dan a entender estas figuras el detenerse el Sol, como parece se detiene, aunque no sea ello assi, pues nunca para el Sol, mas el no passar adelante parece que es parar. Los pies se pintan iguales como del que esta parado, y si son dos pulpos han de estar asidos vno a otro, con que se sabe, que aunque mas pies tengan no pueden mouerse asidos desta manera.

La Luna entedian por el Cynocephalo, que quando no se vee, tambien el se asconde, y quando se muestra se leuanta a verla. Los ojos del gato imitan notablemente las mudanças de la Luna, aunque en los mas de los ojos se vee alguna mudança en lo interior de la niñeta, de donde se llamó entre nosotros Luna: mas como digo es notable la diferencia en los gatos dichos en Griego Ærulos. Tambien dizen, que pare la he mbra destos primero vno, y despues dos, y luego tres, y assi va hasta siete, y juntos hazen veynte y ocho, y son el curso de la Luna, como es notorio. De otra manera significauan la Luna en la cebolla



por la blancura, y las diferencias que tiene en sí: tam-  
bien por la humedad, en q̄ es contraria a las demas  
plantas y cosas humidas, porque quando la Luna cre-  
ce, ella tiene menos humedad, y assi dezian, que era  
alimento dela Luna: sabese que la reputauan y teniã  
por cosa diuina por esta semejaça, y assi dixo el otro:  
Dichosos cuyos Dioses les nacen en los huertos.

Figurauan por vn globo con la figura del Sol y  
dela Luna el cielo, y tambien por vn coraçon y vnas  
parrillas, por su perpetuydad y la propiedad que  
tiene el coraçon de resistir al fuego.

Dos figuras rodeadas de rayos, vnos para baxo,  
y otros para arriba, mostraan el Sol y la tierra, por  
que el Sol embia sus rayos a la tierra, y ella con su  
virtud brota y echa sus frutos para arriba, demas de  
las exhalaciones y vapores que embia, de que se  
crian las nuues, y lo que en ellas obra la natura-  
leza.

La tierra habitable diuidian en sesenta y dos par-  
tes, o regiones principales; y por esto la significauan  
en el Cynocephalo, de quien se cuenta que se va mu-  
riendo por miembros, y los sacerdotes que los te-  
nian en guarda, quando sentian esto, le cortauan  
aquella parte, y la enterrauan, y en cada dia de los  
siguientes hazian lo mismo, hasta que a los se-  
senta y dos acabaua de morir, y en-  
terrauan lo que auia  
quedado.

(?)

*Fœlices  
quorũ dij  
nascuntur  
in hortis  
luuenalis*

*Coraçon  
resiste el  
fuego.*

*Sol y tier-  
ra.*

*Diuision  
de la tier-  
ra.*

*Capitul. XXI. De la machina del mundo,  
y del mismo lleno de Dios, y otras co-  
sas en que ay del tiempo y  
sus partes.*

*Machina  
del mun-  
do.*



A culebra enroscada y que se co-  
me la cola, significa la machina  
del mundo, porque se rebuelue  
en si, de si se sustenta, y en si se re-  
suelue, y porque todas las cosas  
que cria las gasta el mismo con  
el tiempo.

*Proclus.*

*Psal. 101*

*Appion  
Gramma-  
tico.*

El mundo lleno de Dios, significaron los Egy-  
pcios con el arbol lotos, y en medio del sentado vn  
niño, y esto enseñó Proclo, escriuiendo a Porphyrio,  
yla razon era segun se colige del mismo, por ser tan  
de agua este arbol, y ser el agua segun los Egypcios  
principio de la generacion, el niño en medio signi-  
ficaua a Dios, porque ningun tiempo le enuegece:  
todas las cosas, dixo Dauid a Dios, se enuegecen,  
pero vos Señorel mismo soys para siempre. El estar  
sentado dize la permanencia y asistencia, y que nin-  
guna cosa le inquieta ni mueue.

Por el escurauajo entendian el mudo y sus moui-  
mientos, por la orden que tiene en formar sus crias  
de las pelotillas que haze del excremento del caua-  
llo, en que Appion Grammatico quiso mostrar cu-  
riosidad, aunque de muchos tenuta en poco, decla-  
rando los mouimientos del Sol y sus efectos por las  
propriedades deste animalejo.

El mismo con el buytre significauan el munda, di



uidiendo el emispherio en parte superior e inferior, con que tambien significauan a Minerua, y Vulcano, este por el escarauajo, porque entre ellos no ay hembra, y Minerua por el buytre, que no tiene necesidad de varon; y por esto tambien pueden significar el arte y el ingenio, que por si pueden concebir y produzir grandes efectos.

Aeliano.  
lib. 10. c.  
18.

Por el mismo buytre entēdian la naturaleza, por la propiedad que auemos dicho, de que no tiene necesidad de varon; y esto porque concibe del ayre, segun entendian los Egypcios, lo que no admiten los naturales: y es de creer, que sea como lo que fingieron los Griegos de las yeguas de España, que engendrauan del ayre, porque los cauallos salian tan ligeros.

Yeguas  
de España.  
Astro.

La Aspide significa el Astro, por su perpetuydad que no enuegece, y por su mouimiento sin pies con deslizarse.

Por la estrella entendian el hado, creyendo ser las cosas todas sujetas a la influēcia delas estrellas, y que las cosas de la tierra se gouernauan por las del cielo como superiores, lo que en cierta manera es verdad, no poniēdo necesidad en las cosas, aunque sean naturales, pues estas mismas facilmente se mudan y mucho menos en las que tocan a los hombres, a quien pueden inclinar las constelaciones, mas no forçar en alguna manera.

Hado.

Libertad  
del hōbre

Por el basilisco que se traua la cola, denotauan el Tiempo, y ponen dentro figuras de Dioses, dando a entēder que son inmortales, porque a este animal tenian por inmortal, y assi le ponian sobre las cabeças de los Dioses, y significa la eternidad tambiē por esta misma razon.

Tiempo.

Curso del  
tiempo.

La edad y el curso del tiempo, dauan a entender por el Sol y la Luna, por ser la regla con que el tiempo se mide.

Isis.

Por la figura de Isis entendian el año, y por Isis la canicula, a quien reuerenciauan en honra della, porque con su nacimiento se leuantauan las pluuias que ayudauan a la creciente del Nilo. Començauan su año desde entonces, y quatro años de los nuestros solares hazian vno de los que ellos llamauan año.

Palma si-  
gnificaua  
el año.

La palma mostraua el año, porque segun Horo, cada mes echa vn ramo: y assi con doze ramos significauan el año entero, y añadese a esto lo que dicen algunos de la palma, y es, que se hallan en ella treçietas y sesenta propiedades en que aprouecha. Denotauan sin esto el año por el buytre, porque dezian tarda cinco dias en recibir el ayre, y luego ciẽto y veynte dias le duraua el preñado, y en otros tantos criaua sus pollos, y otros ciento y veynte estaua sin ocupacion como en descanso, y assi son por todos treçientos y sesenta y cinco dias. El gorrion tambien denotaua el año, porque se dize del que no dura mas de vn año por su incontinencia.

Mes.

El mes se pintaua en vn ramo de palma, por la razon que esta dicha, y sin esto la figura de la Luna cõ los cuernos azia baxo significaua el mes, porque quando comiença los tiene assi, y se van lenantado.

Noche y  
dia.

El Pauon estendidas las plumas de la cola con que muestra aquellas señales que parecen ojos, es semejança de la noche que descubre las estrellas: y el mismo Pauon recogidas las plumas demuestra el dia, porque con su venida se encubren las estrellas que en la noche resplandecian.

Por



Por el Puerco significauan las tinieblas, segun algunos, y entendiendo que las tinieblas fueron antes que la luz, se abstuvieron entre ellas del puerco por esta religion.

Del Cynocephalo se dixo, que enseñò el partir las horas del dia en doze partes iguales, porque en el Equinocio de hora en hora da vn grito y se orina, y con todo esto no significa las horas, porque significò el Equinocio como està dicho; y lo que se sabe señalaua entre los Egypcios la medida del dia, q son las horas: es el Hypopotamo de que no se da razon cierta, y podemos dezir, que assi como este animal esta todo el dia en la tierra, y la noche en el agua, y viene en todo el año a viuir tanto en el agua como en la tierra: assi las horas siruen al dia y siruen a la noche con igualdad en qualquier parte del mundo; pues aunque los dias seã desiguales, computadas las horas en todo el año, no son mas las del dia que las de la noche.

Las horas  
significa  
el Hypo-  
potamo.

*Capitul. XXII. Del Egypto, y del Nilo,  
y otros Symbolos.*



El coraçon sobre las llamas significa la tierra de Egypto, y de mas de lo dicho, fue por ser la mas caliente y humeda del mundo, y assi dicen del coraçon, que es humedo, y caliente.

Del Nilo diximos, y se sabe de Philostrato, le pintauan en vna figura grande tédida, y rodeada de

Philostr.  
en la vida  
de Apolo-  
nio.

mucha-

muchachos que sobre el estan esparzidos; vnos te-  
xiendo coronas, y otros tañendo cō instrumentillos,  
y son diez feys; porque tantos cobdos ha de crecer el  
Nilo para que riegue todo lo que han menester; y si  
le falta vno, les queda gran parte sin llevar fruto.

De otra manera se pinta el Nilo con tres cantar-  
ros, o urnas, porque si vna denotaua qualquier rio,  
tres juntas denotaran la grandeza deste por el nume-  
ro de tres.

Inundaciō  
de Nilo.

La inundacion del Nilo, denotauan por la cabeça  
del leon, por lo que se ha dicho, q̄ en entrando el Sol  
en el signo de Leon, començaua a estenderse el rio;  
y de aqui vino a introducirse que en las fuentes se  
pongan leones.

El Aguila tambien era symbolo del Nilo, por lo  
mucho que buela, mostrando la ligereza deste rio.

Creciente  
del Nilo.

Por la lengua y el coraçon entendian la crecien-  
te del Nilo, la lengua siempre esta humeda, y por  
esto significa el agua, y el coraçon es el mismo Egy-  
pto, como esta dicho.

Humo se-  
ñal de fue-  
go.

Por el humo significauan el fuego siendo tan pro-  
pinqua señal, y tan propria, que siempre comienza  
por humo hasta que se enciende; y assi dixo bien,  
que el fuego es humo encendido, en que se denota  
lo que se deue huyr, los principios de las cosas ma-  
las que al principio son poco, y despues se van en-  
cendiendo.

El anima

El anima entendian por el açor, conforme al nō  
bre que le dan que es Baieth, porque bai entre ellos  
significa el alma, y eth coraçon, y de la manera que  
esta aue con su ligereza vnas vezes sube muy alto, y  
otras no se desdena de bolar muy baxo: assi el alma  
se leuanta algunas vezes a la contemplacion de las

cosas



cosas muy altas, y otras se abaxa a cōsiderar las mas  
 inferiores de la tierra.

Pintaban la estrella reluziente entre otras cosas signi-  
 ficauan el alma apartada del cuerpo, porque en rea-  
 lidad de verdad quitada de lo que la esclurece; por  
 si es admirable y pura como la estrella, que ningun  
 na cosa tiene de elementos: y por esto dezia el anti-  
 guo Heraclito, que el alma era vna centella de las  
 estrellas del cielo.

Pintaban el Elephante, que es animal de gran en-  
 tendimiento, y el Puerco animal suzio y bueltos al  
 contrario, para notar que la razon y el sentido bru-  
 tal jamas podran conuenir, como cosas tan diferen-  
 tes y contrarias.

Por el aco entendian la vista larga, porque exce-  
 de en ella a todos los demas animales, y desde muy  
 lexos ve lo que le cumple a su sustento, y se va de-  
 recho.

Del que tiene gran sentido en el oyr, era figura  
 la cabra, porque dizen que oye mucho, y que se fue-  
 lla por las orejas como por las narizes, aunque esto  
 no lo tiene Aristoteles por cierto.

El oyr y obedecer figuraua por la oreja del buey,  
 porque ningun animal ay mas obediente, ni que  
 mas oyga, segun se entiende.

Algunos se adelantan en lo que dizen y alegan,  
 que lo saben de buena parte; y para que ninguno  
 diga mas de lo que oyere, pintauan la comadreja de  
 quien dezian pare por la boca lo que concibe por la  
 oreja.

La corneja es Symbolo de la vida, por vivir ella  
 tanto como es notorio. Y tambien significaron la  
 vida por el candil, donde la luz se ceua del azeyte

Alma a-  
 partada  
 del cuer-  
 po.

Razon y  
 sentido.

Vista lar-  
 ga.

Lib. I. a-  
 ni. c. II.

Negat. A-  
 rist. lib. 3.  
 cap. 6.



sin sylabas y con señales mudas se entendian, que en alguna manera era como hablar sin boca.

Letras.

Plinio.

Las letras figurauan con el junco, y criba, y con la xibia, esta cria la tinta que vierte quando le quieren asir. Plinio dixo della, que no era buena para escriuir, mas bastara para significar la tinta; el junco es la pluma, y entiendese caña con que primero escriuiã, el cribo dize el sustento, y significauan en esto quanto sea de importancia el saber las letras, pues y como sustento del alma, son sustento dela republica: tambien dauan a entender, que el que no tuuiesse seguro el sustento, no tenia para que emplearse en aquella ocupacion, que quiere tanta libertad y espacio, sin que aya cuydado de lo que en la vida se suele tener tanto, como es del sustento.

Doctrina  
y enseñanza.

La institucion, o enseñanza, notauan por el rozio del cielo, que en la tierra dispuesta cria las yeruas y plantas, y da fruto; mas en las montañas y breñas las dexa como las halla; y así la doctrina en los ingenios aplicados y faciles a prouecha, y en los que son rudos no sirve sino de perder el tiempo.

Mathe-  
matico.

El Mathematico entendian por el orige, que es especie de cabra montès, porque por el sabian los Egypcios el nacimiento de la canicula, que era principio de su año; y este animal la señalaua con particular demonstracion.

Siete dife-  
rencias de  
voz.

Las Musas, o las Musicas, segun Horo Apolo, figurauan en siete letras repartidas en dos dedos de la mano juntos, y segun Plutarcho, estas siete letras erã vocales, y son siete, porque la E. y la O. se doblauan y diferenciauan con el sonido graue, o agudo; y tambien eran siete, porque la voz tiene siete diferencias, o calidades, que son aguda, graue, circunflexa, dēsa,

tenue,



tenue, longa, breue. Y assi reduzian toda la modulacion a siete tonos diuerfos.

El musico viejo entendian por el Cysne, que segun se dize del, canta mas suauemēte quando mas se llega a la vegez, de quien se finge fue criado de Apolo.

Elia. li. 2  
c. 32.

La platica ordinaria señalauan con la lengua pintada; mas la que era con mucha elegancia y muy mirada, pintauase con la lengua, y debaxo de ella el ojo.

Por el coraçon colgado al cuello figurauan las palabras del bueno, porque lo que tiene en el coraçon esso manifiesta por la boca, y assi no engaña a nadie, como hazen los malos, que encubren su coraçon y dan a entender en las palabras lo que no tienen en el, ni les passa por pensamiento.

Palabras  
del bueno

La vana Poesia como de cauallerias y amores, que aun entonces se vsaua, pintaron por la cabeza del pulpo, que al gusto es muy sabrosa, y despues causa terribles sueños y de mucho desassosiego.

Vana Poe  
sia.

Por el Aguila dauan a entender la excelencia, porque en beldad y nobleza excede a las demas aues.

Excelen-  
cia.

Dos Aguilas macho y hembra significauan a Marte, y Venus, porque el Aguila se sujeta mucho al macho.

Marte, y  
Venus.

*Capitul. XXIII. Del Rey y de sus cosas,  
de la potencia perniciosa del pueblo,  
de la proteccion y defen-  
sa de muchos.*

Rey.



El Elephante significaua el Rey por su grandeza, y porque entre ellos figuen al mayor en edad, y le obedecen.

Aguila  
buela sola.

El Rey a quien los trabajos de los suyos no le dauan cuydado, y solamente trataua de sus cosas, declarauan por el Aguila bolando y sola, porque nunca se llega a otras aues, y buela por lo alto siẽpre; habita los altos riscos donde pone su nido, y parece que no cura de las demas aues que le son inferiores y sugetas.

Aelian.  
lib. 16.  
c. 36.

Los mentirosos son tan perjudiciales a los oydos de los Reyes, que no solo no los han de aguardar, mas han de huyr dellos; y en significacion desto pintauan el Elephante huyendo del puerco, como suele, y se vio en la batalla donde fue vencido Pyrro, y lo que sucedio en Megara, como cuenta Eliano.

Rey im-  
prudẽte.

Aelian.  
lib. 9. c. 2

El cieruo dicen que huye del carnero, y por esto segun Horo por el pintado en la huyda, y el carnero a vista, entendian el Rey que sin causa auia huydo por auer sido imprudente; que el nacer Reyes acaece a muchos, y el serlo de veras y tener las partes que se requieren, es de los que Dios quiere que las tengan.

Entendian la potencia perniciosa por las plumas

del



del Aguila, que si con ellas se juntan las plumas de las otras aues se deshazen.

El pueblo atado y detenido con ley, significauan en la oueja y el apiastro, porque si se vntan con el las colmenas no huyē las abejas, por ser para ellas muy apazible.

Aunque diximos que los Elephantes siguen al mayor y le obedecen, y por esto su grandeza significaua el Rey, como esto no sea de ordinario ni tan conocido, hallaron admirable Symbolo de la sugecion y obediencia al Rey en las abejas pues entre todos los animales son ellas solas las que mas en forma de republica viuen, y las que tienen conocida-mente Rey, a quien ellas conocen y obedecen.

Por el oregano y las hormigas, entendian la destruccion de algun pueblo, o el despoblarse, porque si el oregano se pone donde anden las hormigas, dexan al momento su estancia.

Mostrauan la restauracion de qualquier cosa por el aue Fenix, de la qual se cuenta la manera cō que se renueua, segun lo que della enseñaron los Egiptios, aunque otros lo tengan por ficcion. Origenes dudò en ello, mas san Ambrosio dize se sabe de la relacion ordinaria, y de la autoridad de las escripturas de que diremos en otra parte.

La defensa y proteccion, segun Horo, mostrauan dos rostros, vno de hombre que mira a fuera, y otro de muger que mira a dentro; porque dezian, que el que truxesse esta figura no podia ser molestado de los espiritus malos; y aunque pudo ser supersticion, si consideramos la discrecion desta gente, y que sus letras eran el espiritu, que debaxo de las semejancas tenian, por ventura nos dauan a entender

Pli.li.30.  
c.12.

Est nobis  
tex.in c.  
in apibus.  
7. quest.  
1. ex. D.  
Hieron.

Lactan.  
& alij.  
Orig. 4.  
cōtra Cel  
sum.  
D. Amb.  
de resur-  
rectione.

Horo  
Appollo.

Sugecion

en esto la sugesion que la muger ha de tener al marido, y la que ha de tener la päsion y el sentido a la razon, que por el hombre se significa en las diuinas letras, que con esto todo esta seguro, y ningun daño podran hazer los espiritus malos.

Opiamus  
lib 3.

Aelian.  
lib. 12.  
cap. 50.

Platon. in  
Menone.

El defensor de muchos, significa auã por el pez llamado Torpedo, que quando esta asido en la red con otros pescados por los hilos de las redes y cordeles, embia el veneno que haze entorpecer los braços de los pescadores, con que afloxan y tienen lugar de yrse; aunque algunos si le tocan tambien se entorpecen, como dize Platon; mas en razon de librarse arrastrando, o como pudieren saldran, que la necesidad mucho esfuerça, y haze cobrar calor la priessa del peligro.

*Capitul. XXV. De los enemigos del vencedor vencido, con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruyn a otros.*

Horo A-  
polo.



Vccedor  
y vencido

Os enemigos son señalados por dos animales que entre ellos erã muy conocidos, y muy vista la enemistad ordinaria que entre si teniã, y estos son el Cocodrilo, y el Escorpion, donde se vee que la malicia iguala al poder, pues con ser tan terrible el Cocodrilo teme tãto y procura defenderse, quanto con razon estemido y procurada su defensa.

El vencedor y vencido, denotauan por el animal que es como lobo y se dize hyena; y el que le va a ca



çar, ha de procurar cogerla el lado; de manera, que va el vencerla, o ser vencido della solo en esto, y si la ponian al lado derecho del caçador, significauan al enemigo vencido, porque puesta a esta parte vence ella; y si la ponian a la otra parte, significaua lo contrario, porque de aquella manera era ella vencida.

El que se ponía a los peligros sin temor y con seguridad, entendian por el hombre vestido de la piel de la hyena, porque tenian creydo, segun la doctrina de los Magos, que el que la truxere, o parte della, puede passar por medio de sus enemigos.

El que se anticipa a su enemigo, y con poco daño se defiende, figurauan por el lobo, que siendo seguido de los caçadores por aue del el extremo de la cola, que dicen aprouecha para hechizos cortãdo se la viuio, el mismo se la arranca con la boca.

La palma fue siempre tenuta por señal de victoria; y assi como ella nacio en Egypto, assi tambien vino de alla el entenderse por ella la honra del vencimiento. Plutarcho, y Aristoteles, y otros muchos, como es notorio, dan por causa desto, que la palma resiste al peso, y contra el se levanta; y assi los animos valerosos resisten a la fuerza de los trabajos, que en la guerra siempre son mayores, y contra ellos se levantan y sustentan hasta vencerlos; y assi fue justo que fuesen señalados y honrados con el arbol que a questo significa y enseña.

Tambien el Aguila significaua la victoria, por ser aue tan poderosa y de tanta ligereza, que no sabe que cosa es ser vencida. Y por esto de los Capitanes Romanos, y despues de los Emperadores huuo de ser tan honrada señal de los triumphos que alcançaron, o pretendieron.

Notemer  
los peli-  
gros.

Antici-  
parse al  
enemigo.

Palma se-  
ñal de vi-  
ctoria.

Victoria.

El que no  
sabe apro-  
uecharse  
de la vi-  
ctoria.

El que alcançò victoria y no supo aprouecharse della, entendian por el congro y el pulpo, que siem- pre que se encuentran muestran sus enemistades; y aunque el congro vence al pulpo y le suga, no se da maña el congro a aprouecharse del, porque se desliza y se le va de entre los dientes, y quando mu- cho le quita parte de alguna çanca, que es poco, o ningùn prouecho, como lo fue tambien el daño que le pudo hazer.

El cauallo herido del lobo, significa el hombre, que de los trabajos salio mas poderoso, porque di- zen de los caualllos se hazen mas animosos, y son pa- ra mas quando han peleado con los lobos y salen heridos dellos.

La abutarda quando vee el cauallo le buela de- lante y le haze como reuerencia, y por esto denota- uã el hombre que se rinde a otro por ser el apocado, y le haze demasiada cortesia.

Neg'igen-  
te que pi-  
de ayuda.

El que tiene necesidad de la ayuda de otro por ser negligente en sus cosas, mostrauan en la Ostra y en el Cancelo, que es vn pequeño pez, de quien se cuëta que anda en compaña dela Ostra, y aun den- tro della, y quando abre sus conchas llegan se le pe- cezillos a querer comer della, y en viendolos asidos el Cancelo, muerde a la Ostra de los labios, y con esta señal ella cierra sus conchas, y quedan prouey- dos el vno y el otro hasta que se les acaban, y buel- uen a la misma caça, que es harto graciosa y de grã marauilla, de q se acordò Ciceron, de mas del Ho- ro Apolo que lo cuenta.

Cice. li. 2  
de natura  
deorum  
ubi de Pin-  
na, et Squi-  
la.

Pli. li. 21.  
cap. 11.

Entendian al que de presto y con poca ocasion se espanta, por el ansar y la yerua nyctereto, que ala primera vista se espanta della.



El que se espanta de terrores vanos, señalauan en la pintura del lobo huyendo, y vno que con dos piedras le espantaua dando vna con otra, porq̃ esto basta para espantarle y hazer que huya, segun el Horo. Y en quanto a la propiedad del lobo, no es mucho huya del ruydo delas piedras, como huye de todos lugares pedregosos, porque con pequeña herida de la piedra se le crian gusanos, y muere.

*Capitul. XXVI. Del amigo de edificar, del Carpintero y otros muchos.*



A mano significaua el hombre amigo de edificar, reduziendose a la mano siempre la obra, que sin ella no puede hazerse, y mas lo que es de los edificios, donde la mano executa el modo de lo que el entendimiento en sí fabrica.

El carpintero entēdian por el pez llamado Squatina, porque sus hueslos imitan la sierra, y su pellejo estan aspero, que con el los carpinteros gastan y alisan la madera mas dura, y aun el hueslo de Elephante en las cosas que se labran de marfil.

La Phoca, que es el vitulo marino, nace en la tierra, y luego los padres le entran en el agua para que se acostumbre; y este significaua al que nada debaxo del agua.

El Cynocephalo tiene grã destreza en el nadar, y por esto entendian por el nadador al diestro.

El que tenia por oficio lauar, pintarã en dos pies entrados en el agua, porque aquel oficio no se pue-

El amigo  
de edifi-  
car.

Carpinte  
ro.

Nadar de  
baxo del  
agua.

Nadador  
diestro.

# L I B R O I.

dè bien hazer desde la orilla, y es menester que estè entrados en el agua.

*Limpieça*

Por el agua y el fuego significauan la limpieça de lo que auia tenido manchas, y se le auian quitado; porque estos elementos son los que todo quanto ay purifican, pues lo que el agua no laua, lo gasta el fuego.

*Dãçador*

De la tortola dicen, que al son de las flautas salta y haze mudanças, con que suelen engañarla y cogerla en los lazos, y por estos significauan en la pintura della al dançador.

*Bodas.*

Pintauan las bodas por dos cornejas, por la concordia que estas aues tienen entre si, y quando el macho, o la hembra falta alguno, el otro guarda viudez, porque no toma mas compañía.

*Continencia de las viudas.*

La continencia de las viudas mostrauan pintando vna paloma negra, por la lealtad que guarda al macho, que si le falta no se llega a otro; y dicen, que no es esto en todas, sino en cierto genero dellas; y la color negra dicen perpetuydad, por no mudarse, como las demas colores.

*Aelia. li.*

*12. c. 14.*

*Athen. li.*

*7. c. 38.*

Notauan el cuydado del padre con los hijos por el pez llamado Glanis, que la hembra dexa los hueuos, y el padre los guarda y defiende hasta que ellos se puedan defender de otros peces, y assi los guarda quarenta y cinquenta dias como es menester, y por esso le suelen facilmente pescar. Cuenta esta historia Eliano, el qual dicen que es especie del syluro, que llamamos sollo quasi *syllum*, y Atheneo le llamó *Hycæ*.

*Amor de los hijos.*

Pintauan el amor de los hijos en el Pelicano, de quien se dize quiere tanto sus hijos, que si vee arder cerca de su nido el fuego, le va a matar porque no se

prenda



prenda donde estan ellos; y es de manera, que cō las alas llega a esparzirlo y apartarlo, y se las quema, y con esto la toman a manos, auiendo de proposito rodeado el nido de materia seca con que pueda prender el fuego.

La madre significauan por el buytre, porque entendian que en ellos, como se ha dicho, no auia macho, y que todas estas aues concebian del ayre, como escriuió Theopompo.

La madre

Por el escarauajo entendian el hijo vnico, porque este animalejo no nace como los demas de macho y hembra, y cada vno se nace por sí de la materia q̃ el buey (o segun otros el asno) les da en su excremento, de que hazen vnas pelotillas, y boluiendolas de Oriente a Poniente, trabajan con ellas, y las dexan estar por veynte y ocho dias, y a los veynte y nueue, que es el curso de la Luna, las echan en parte humeda, por ser entonces la conjuncion del Sol y de la Luna, y tener instinto que a tal tiempo se haze la generacion de todas las cosas, segun la doctrina de los Egypcios.

Hijo vnico.

Por la Leona entendian la que ha parido vno solo, conforme a la opinion antigua, de que la Leona no paria mas de vno, de que hizo mencion Herodoto; mas lo contrario enseñó Aristoteles, y lo ha mostrado la experiencia.

Herodot. lib. 3.

Arist. li.

6. anima.

c. 31.

La que cria bien y tiene abundancia de leche, figurauan por el murciegalo hembra, porque tiene leche y cria, lo que en otra aue no se vee, ni se entien de que suceda.

La esterilidad significauan por la mula, por ser notorio que este animal no concibe; aunque Theophrasto dize, que en Capadocia y en Syria paren las

mulas, mas segun Aristoteles son diferentes, aunque tienen parecer de mulas, y las llaman ginnos.

Arist.lib.  
6. anima.  
c.24. &  
lib.1.c.6.

El aborto pintauan en la figura de vna yegua q cozea al lobo, porque como quiera que le toque la yegua, si esta preñada, aborta; y aun dicen, que de solo pisar la huella del lobo.

*Capitul. XXVII. Del que deshereda a sus hijos, y el que los iguala, de la herencia del que menos se queria, y otros.*



El que deshereda a sus hijos significauan por el cueruo, de quien se sabe que dexa sus polluelos y se mantienen del rozio del cielo, piado y abriendo los piquillos, como que inuocan a Dios, como el Real Propheta dixo.

Psal. 146

Igualar  
los hijos.

El que iguala sus hijos en la herencia distribuyendo su hazienda por iguales partes, significarõ por la golondrina que cria sus hijos con admirable diligencia, de que vno no lleue mas que otro.

Herencia  
en quiẽno  
se dessea.

La herencia que se viene a dar al que menos se queria, entendian por la Simia, que de dos que pare desecha el vno, y al otro le quiere y le regala, y tanto le brinca y juega con el, que le mata, o se le muerde, y despues viene a querer al desechado.

El que de encerrado y que no sabia del mundo daua muestras de ignorante, le pintauan con cabeza de asno.



Entendian la insipien-  
cia por el Pelicano que cria  
en la tierra, y donde facilmente se le hallan sus hue-  
uos, pudiendo ponerse en parte segura; y sin esto quã-  
do vee fuego cerca de sus hijos, acude a matarle, co-  
mo auemos dicho, sin ochar de ver que se ha de que-  
mar, siendo el fuego de quien todos los animales  
se apartan, conociendo su poder y el daño que les  
puede venir de acercarse a el.

Insipien-  
cia mo-  
strada en  
el Pelica-  
no.

Entendian el hombre prophano por el puerco,  
porq̃ de tocarle a caso se cõtaminauan, y era mene-  
ster que vestidos como estauan se fuesen a lauar al  
Nilo.

Hombre  
propha-  
no.

Tambien entendian lo mismo por el pez, porque  
se abstendian dellos, pareciendoles de poco nutri-  
mento y que facilmente se corrompe.

El impio significauan por el Hipopotamo, que  
quiere dezir Cauallo de rio, y es animal muy fiero;  
y el significar al impio era por ser como es ingrato  
y malo con su padre.

Lo mis-  
mo.

Lo mismo entendian por el palomo, de quien di-  
zen que mata y solicita a su madre como el Horo  
le pinta.

Horo.

El cruel y sanguinario notauan por la sanguije-  
la, de quien se sabe y lo dixo Horacio, que no dexa al  
que ha asido hasta que rebienta llena y harta.

Hora. non  
misuracu-  
tem, &c.

Mostrauan el robador de los caminos por el Co-  
codrilo, por la costumbre que tiene de salir al ca-  
mino a los negociantes, y como entonces no se vsa-  
uan tantas defensas hazia mucho mal.

Entẽdian el pernicioso por el puerco por ser da-  
ñoso y dañador, en especial en las mießes, de donde  
se ordenò el sacrificarse a la diosa Ceres.

Hombre  
pernicio-  
so.

El hombre sin verguença entendian por la rana,

y deue

# LIBRO I.

Libro de  
Phisio-  
nomia.

Parto de  
la uibora.

Castigo  
del parri-  
cida.

Aelian.  
lib. 1. c. 58  
y lib. 2.  
c. 49.

Arist. lib.  
9. c. 37.  
Cice. de  
natura  
deorum.

Pli. lib. 8.  
c. 17.

Encubri-  
dor de sus  
faltas.

y deue de ser por su importunidad, que es mucha, y con disgusto, dize se que solo en los ojos tiene sangre: y Aristoteles de los que tienen sangre en el ojo, enseña que son osados; de donde vino el refran Castellano, mas tambien dize, que son desuergonçados.

La ingratitud de los hijos pintauan en el parto de la vibora, segun la opinion vulgar de entonces: mas la verdad de la historia natural, y lo que enseña la experiencia ha mostrado lo contrario.

Por la pastinaca con el ançuelo, entendian el castigo del parricida, y no se da razon; mas de entender, que asì como el que mata la pastinaca sin cono- cerla se mata a si con la espina que tiene en la cola, que se sabe es venenosa en estremo: asì tambien el que mata a su padre, se mata a si mismo; pues quan- do no huuiera otro castigo, es harto quitarse a si el padre que le engendrò, y que siempre que falta ha ze mucha falta, y se siente con tanta razon.

Entendian el engañador por la rana pescadora que dizen, de quien se sabe que se esconde; y dos hi- los como cabellos que tiene delante de los ojos con vnas como pelotillas al cabo los estiende, y quan- do los pecezillos van a comerlas, pensando que es otra cosa, va las recogiendo a si, hasta que se le vien- nen los peces a la boca.

El que dissimula sus vicios para mejor aproue- charse en sus intentos, mostrauan por la Onça, de quien se dize, que se esconde que no la vean en par- te que no alcance otros animales su olor, como es guardando el ayre, y quando los tiene cerca los caça.

El que encubre sus vicios y faltas, entendian por la Simia que esta orinando, porque despues cubre



las aguas con tierra, y pone encima alguna cosa para mejor cubrirlas.

*Capitul XXVIII. Del confiado en demasiada, y el allegador de todo, con otros Hieroglyphicos.*



El murciegalo significa el hombre, que sin nobleza y sin ingenio se levanta, por quanto no teniendo plumas, confiado en las ternillas, buela.

Confiado  
sin tener  
porque.

El que llena su casa de cosas vtilles, y de las que no lo son, sin hazer diferencia, notauan por el pulpo, q̄ de todo se hinche, sin hazer diferencia del pecezuelo a la conchilla y al guijarrillo que topa, y no le han de ser de prouecho alguno.

Entendian el que sabe escoger, por el raton, y es porque quando se halla donde puede aprouecharse jamas comienza sino es por lo mejor.

El que sabe  
escoger.

El que se ha mejorado, entendian por el parto de la ossa, que nace sin forma, y con la lengua se le da; y assi acaece a los que con la edad y el tiempo se mejoran.

El que de subito temor queda atonito y que parece no siente el daño, notauan por el pulpo, que quando se halla en el peligro no huye, sino a se a la peña que halla mas cercana, y a vezes de turbado se rebuelue al brazo del mismo pescador.

Atonito.

Del mismo pulpo se sabe, que quando se a se a la peña se aprieta tanto, que primero le arrancan a pe-

daços

*Aparta-  
miento su-  
bito.*

daços que el se despegue, y que si llegan la yerua pu-  
licaria, dicha así porque mata las pulgas, o por o-  
tro nombre coniza, o culina, el olor della le haze  
perder las fuerças, y al momento se despega; y por  
esto con el pulpo y esta yerua pintauan el aparta-  
miento subito.

*Mala  
cria de  
buē prin-  
cipio.*

La Ibis era reuerenciada de los Egypcios, y con  
todo esto le quebrauan los hueuos, porque enten-  
dian que del hueuo dela Ibis se hazia el basilisco, co-  
mo aca se dize que del hueuo del gallo; y por esto  
con la Ibis y vn hueuo que del salia el basilisco, da-  
uan a entender la mala cria de lo que tuuo princi-  
pio bueno.

*Hombre  
inutil.*

El Cocodrilo que tiene sobre su cabeça las plu-  
mas de la Cigüeña, significa el hombre inutil, por-  
que con aquellas si le tocan se entorpecen, y no se  
puede mouer.

*Lib. 4. c.  
11. Basil.  
in Exam.*

El retirado y que viue para sí, entendian por la  
anguilla, que jamas se junta con otro pez, ni aun en-  
tre sí, porque Aristoteles dize, que no ay entre ellas  
macho ni hembra, y ay duda de que se engendren;  
y lo mas cierto es que se engendran del cieno, que  
san Basilio llama feculenta materia, que es la hez y  
el assiento que la misma agua haze con la grossura  
de tierra.

*Lib. 2. de  
animal. c.  
17.*

Pintauan el que habita fuera de su morada por la  
hormiga, y el ala del murciégalo, porque son tá ene-  
migos que solo el ala que se pōga junto a la entrada  
de su cueua ninguna hormiga entrara dentro.

Significauan el gloton, por el pez dicho Scaro,  
porque este pez quantos pecezillos topa traga, y  
despues los rumia, que solo entre los peces tiene esta  
propriedad, segun Aristoteles.



Por la mustela marina significauan la voracidad insaciable, porque lo q̄ pare por la boca en el agua, se lo come: el parir por la boca se dize tambien de las Xibias y Calamares, mas estas acusan a las mustelas de crueldad, pues lo que producen lo reciben en la boca; y como despues lo bueluen al agua, se entendio primero que assi parian, y esto enseña Aristoteles.

Aristot.  
lib. 6. c.  
10.

Tambien pintauan el gloton desordenado por el Cocodrilo, quando despues de harto se pone abierta la boca y medio dormido, y que se llegan unas auezillas que lo tienen por costumbre para sustentarse quitandole lo que tiene entre dientes, y recibir tanto contento, que va abriendo mas la boca; y a tal tiempo el Ichneumon su gran enemigo salta dentro y se le entra dentro, hasta que le hiere en el coracon y le mata.

Gloton.

Plinius.  
li. 8. c. 25.

La borrachez entendian por el mismo, porque dicen, que no tiene por donde echar los excrementos, y todo el dia anda vomitando.

Borrachez.

Por la oueja que ha pacido la yerua coniza pintádola junto a ella, entendian al que ha gastado qnã to tenia en comidas, porque esta yerua hincha las ouejas, y haze que se harten de agua hasta que rebiẽtan, o se mueren con mayor sed despues de auer beuido; y assi los que han tragado su hazienda quedã con doblada hambre por la mala costumbre, y porque no tienen que comer.

Gastador

Por el Pulpo de medio arriba, entendian el comedor que su hazienda y la agena auia gastado, porque quando no tiene que comer se come a bocados.

Comedor  
de su ha-  
zienda.

La Abubilla y el Culantrillo de pozo, entendian

por

Remedio  
de la bor-  
rachez.

por el remedio contra la borrachez, porque esta aue estan amiga de vuas, y come tantas, que viene a emborracharse, y tiene por remedio comer esta yerua, y así por ella entendian tambien la vendimia copiosa.

Alegria.

Al que ha dexado el vino, pintauan en la lechuzza que sorue sus hueuos, porque dizen dellos, que dados tres dias en vino a los borrachos, aborrecen el vino.

La tem-  
plança co-  
mo se pin-  
taua.

Significauan el alegria por la vid, siendo tan natural efecto del vino de confortar y alegrar el coracon, como la Escripura lo dize, y la experiencia lo muestra a muchos en quien se ve.

Entendiendo debaxo deste nombre de templança lo mas principal que conuiene moderarse en el hombre, que son las passiones del alma, que mas guerra hazen, pintauan la templança con el Ophiomaco, que es especie de langosta, que pelea con las serpientes, hiriendolas en la cabeça a buelo, porque desta manera el vicio que es contrario a la templança (en que se entiende tambien modestia y continencia) se vence con el buelo de la consideracion, hiriendo la cabeça, que es rebatiendo el principio del mal, y quitando las fuerças en que pudieran sustentarse.



*Capitul. XXIX. De la deshonestidad y de otros vicios, como son la ira, y la auaricia.*



OTAVAN la deshonestidad por el cabron, que de su natural es muy inclinado a las hembras, y lo comiēca a siete semanas despues de nacido; y aun Eliano dize, que a siete dias.

Cabron.

Pintauan al ciervo escondido, para denotar el descontento de la deshonestidad, porque dezian del, que auiendo llegado a la hembra se esconde hasta que llueua y se limpie.

Descontento de la deshonestidad.

Para significar la Petulancia refrenada, pintauā vn toro rodeado el cuello y cabeza con coronas de cabrahigo, porque dizen tiene propriedad de hazer que los toros pierdan sus fuerças, y casi los haze que no se puedan menear.

Petulancia refrena.

Significauan al que auia sido castigado por deshonesto por el castor de quien se sabe, que se castra quando le siguen.

Pintauan el pecado contranatura en dos perdices machos, porq̃ son desordenados vnos con otros.

Pecado contranatura.

La escolopendra, o centipeda tiene propriedad que sintiendose presa del anzuelo procura alcançar a roer el hilo, y despues vomita y puede sacar a fuera el buchezillo con que despega el anzuelo, y luego buelue a recoger lo interior del buche, y assi se libra; de donde hizieron figura los Egypcios para pintar con ella el que se ha purgado de los vicios.

Purgado de los vicios.

El que prometio grandes exemplos de virtud, y

Aelia.li.1  
cap.30.

con mal fin y afrentosamente faltò a las esperanças de todos, mostrauan en la Xibia, q̃ quando la van asir burla a los pescadores, porque se esconde en la tinta que vierte con que escurece el agua.

Dignidad  
perdida.

El que perdio la dignidad que pretendia, o se la quitaron teniendola, pintauan por el ciervo sin cuernos y escondido, como dizen lo esta quando los muda por la falta que le hazen, tanto para su defensa, como para el bien parecer, y la honra que parece la sienten.

Calamidad.

Todo mal y desventura que debaxo de nombre de calamidad podemos entender, mostrauan segun Diodoro, en el Cocodrilo por ser tan perjudicial y y tan cruel como auemos dicho.

Mal acabado.

Por la misma razon significauã el mal acabado por las auispas, y el Cocodrilo consumido, y que solo han quedado los huesos, entendiendo que del Cocodrilo muerto se criauan las auispas.

Crueldad

La crueldad se señalaua en el cuchillo, por ser el instrumento con que se executa, quando los que no lo morecen se mandan passar a cuchillo. Los Persas le adorauã como al autor de la vida, porque estaua en el la vida, o la muerte, y el mayor juramento que podian hazer era por el Acinace, que es nombre que tiene en Griego el cuchillo, tomado por ventura dellos.

Maldad.

Significauan la maldad con el Cocodrilo cortado con cuchillo grande, que se dize Gladio, y es del que acabamos de dezir; y la razon deue de ser, porque no ay maldad que se iguale a la traycion, como es abrirle por de tras a vno la cabeça, sin que el se pueda defender ni huyr, cogiendole sobre seguro y descuydado.



El furor del que se quiere matar a si quando no ha podido executar su ira, pintauan con mucha propiedad en el Cocodrilo que se heria con la cola, porque quando se le va la presa que ha seguido se aira contra si, y con la cola se castiga.

Furor cō  
tra si.

La ira significauan por el Cynocephalo, que es vn animalejo en estremo airado.

Ira.

De otra manera segun san Cyril los mismos sacerdotes Egypcios pintauan la ira, y era en vn coracon puesto sobre parrillas y debaxo fuego, por ser la ira el fuego con que se enciende el coracon.

Discor-  
dia.

Por el lobo y el cordero significaua la discordia.

Significauan el alboroto por la figura de vn hombre que flecha vn arco, porque puede a vna parte y a otra descargar el arco y herir, y assi no ay parte segura; y desta manera el alboroto es ocasion del mal que no se sabe.

Alboroto

Entendian por la Cornejay sus pollos la inquietud, por tener tanta esta aue, y ser tan presurosa que no tiene aun sosiego para apacentar sus pollos, y los da de comer bolando.

Inquietud

La importunidad y desuerguença pintauan por la mosca, que a todos es importuna y molesta, sin miramiento ni respeto, haziendolo todo igual, y sin diferencia.

Importu-  
nidad y  
desuer-  
guença.

Pintauan el cieruo y el que le estaua tañendo vna flauta por la adulacion, porque gusta de la musica tanto que se oluida de si, y esta tan manso que se viene a las manos del caçador, que con aquel gusto le engaña.

Por la mano yzquierda apretada entedian la auaricia; y demas de ser la mano abierta señal de la liberalidad, y que por esto se dizē algunos manirro-

Auaricia

Señal d  
misericordia.

Psal 80.  
Manus  
eius in Co  
phino ser  
uierunt.

Mal de  
zir, y lo  
fino del.

Syn.bolo  
de la ver  
dad.

tos y de mano horadada, como en otro tiempo se dixo, los que no son liberales tienen como aprieto en el coraçon, y naturalmente se aprietan a si quando se congoxan; y por esto el apretar la mano poniendo el dedo primero, que es el pòlex dentro de la palma, y apretandole con los demas, es la señal mas cierta de miseria y auaricia.

La mano derecha estendida dize libertad, porque da a entender ser vno señor de si y de sus obras, y a si señor de sus manos, lo que no son los captiuos; y por esto Dauid en sus cantos dixo de los que así se vieron, y sus manos siruieron al espuerta.

Hallase entre las figuras de los obeliscos la sierra, y segun Placiades significa la maledicencia, por ser este instrumento lleno de dientes, y con ellos se diuide en partes, lo que de otra manera no se diuidiera a regla ni con igualdad; y es lo fino del mal dezir quando se reduce a rectitud y regla: mas ay diferencia, que la sierra corta de lo que sobra, y el maldiziente de lo que falta. Otros han querido interpretar la sierra por la dudosa pelea; esto deue de ser quando assierran dos, porque vna vez va la sierra a la parte del vno, y otra a la parte del otro.

*Cap. XXX. De la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que se acaba la materia dellos.*

EL prisco y su hoja era el Symbolo de la verdad; porque el prisco tiene forma de coraçon, y la hoja de lengua: por manera, que entòces se tra-



tara verdad quando el coraçon y la lengua estuieren conformes.

El guardador de la justicia significauan en vn ojo abierto, por la obligacion que tienen los juezes a estar atentos, y mirar muy bien al derecho de cada vno, y lo que es razon y justicia.

Guardador de la verdad.

Conocido es el agradecimiento de las cigueñas con los padres viejos, que a la vegez los sustentan, y assi por la cigueña es entendida la piedad cō agradecimiento.

Acostumbrauan en los ceptros traer en lo alto la cabeça de la cigueña figurada, y en el cabo el pie del Hipopotamo, de quien diximos ser Symbolo de la impiedad, por ser ingrato y malo con su padre; y como la Cigueña sea el Symbolo de lo cōtrario, jūta dos los dos en las manos de los Reyes, muestrā quanto la piedad a la maldad impia, deue ser preferida.

Piedad preferida a la maldad.

Por el pulpo y la lagosta de mar, significauan el que en su ciudad siendo igual cō los demas, los quiere supeditar con tyrannia: Horo dize, que la lagosta es la que se sugeta al pulpo; y Aristoteles dize al cōtrario, y que la lagosta se muere de solo verse asida en vna misma red con el pulpo.

Aristot. lib. 8. c. 2

Notauan la presteza pintando el pez que se dize Apua, tan facil de cozer, que en calentandose esta cozido.

Tambien el Açor denotaua lo que se ha hecho con presteza, por ser esta aue la mas ligera de todas.

El silencio entendian por la rana, dicha rubeta, que esta es muda, como dizen de la rana Syriphia; y es la rubeta la que se cria entre las çarcas, y es mas especie de sapo, y la que dize tiene en sí la piedra llamada Sapina.

Silencio significado en la Rubeta.

Tambien entendian el silencio por el prisco, y la hoja que diximos significaua la verdad ; porque como el gusto esta en la fruta y no en la hoja , assi la inteligencia esta en el coraçon y no en la lengua.

Tiempo  
de callar.

De otra manera señalauan tambien el silencio, segun Horo, y era por el numero de mil y nouenta y cinco, que son los dias que ay en tres años, y estos son los tres primeros del hombre, en que propriamēte se dize infante, porque es el tiempo en que no habla ; aunque algunos comiençan antes de los tres años a hablar, mas no cumplidamente.

Vigilância

La vigilancia y guarda entendian por la cabeça del leon, porque dicen, que los animales que tienen en las vn̄as coruas salen ciegos, y solo el leon en naciendo vee, tiene quando duerme entre abiertos los ojos y reluzientes, porque los parpados son pequeños y no le cubren del todo, y assi pensaron algunos que el leon no dormia . Y aunque Aristoteles en el libro del sueño y vigilia al principio refiere esto, pone al fin por conclusion, que ningun animal dexa de participar del sueño ; lo proprio del leon dicen de la liebre, y assi notaua lo mismo.

Ari. 2. li.  
de somno  
et vigi.

Ponianle a las puertas de los templos, que aun oy en dia se veen en los nuestros, y denotan la perpetua guarda, y entre ellos era tambien reconocimiento del beneficio que recebian, entrando el Sol en aquel signo, comenzando el Nilo a estenderse.

Vigilância  
y guarda.

Entendian tambien la vigilancia y guarda por la grulla con la piedra en el pie, conforme a la costumbre que tiene tan sabida y aueriguada.



Notauan la perseuerancia en el perpetuo trabajar de la hormiga, porque quando se vee jamas la veran estar ociosa.

Pintauan el presagio por el buytre, de quien se dize, que algunos dias antes en tiempo de guerras conoce donde ha de auer muchos muertos, y por esto se han pronosticado algunas vezes las victorias.

La seguridad y firmeza significauan por dos anclas, porque con ellas echadas de vna parte y de otra de la naue, se asegura y esta firme a los combates de las olas, y de los vientos; y es de saber, que quando se dize acogerse a la sagrada Anchora, no se dize por la seguridad desta, aunque en lo ordinario asegura, y por esso notaron la firmeza; mas ay tiempos en que no bastan estas, y es menester mayor defensa: y para esto se vso antiguamente traer sin las ordinarias vna gran anchora de extraordinario peso, que en medio de la vna y de la otra venia a responder, y con aquella acabaua de asegurar; y esta llamarõ sagrada por el efecto que hazia, y la guarda en que estaua, y tambien por ser tan grande, y ser como cosa de Dios, de la manera que los montes y cedros altos se dizen en la Escripura diuina de Dios. Y que la sagrada Anchora sea la que auemos dicho, de que se ayudauã en el mayor peligro, se hallara en las Chiliadas de Ioannes Zetzes autor Griego.

Del que ha tomado asiento firme, notauan la seguridad por el Aguila con vna piedra en las vnas, porq̃ auiendo hecho su nido le fortalece cõ ella, por que el viento no le derribe: el Pyerio entiende, que no lleva piedra grande, sino la que llamã del Aguila

*Presagio.*

*Sagrada Anchora*

*Ioan. Zetzes Chiliade. 11. hist. 363.*

*Asiento firme.*

y tiene gran virtud en los partos; mas lo que se colige de los autores y la comun interpretacion, es de la piedra grande y firmeza en el peso, y dōde ay nidos dellas es facil de aueriguarlo.

*Sossiego  
perpetuo*

La silla era señal del perpetuo sossiego; y de aqui vino el darse a los juezes por el sossiego que se requiere tengan para juzgar bien; demas de ser necesario como los que han de estar siempre aguardando a que se les pida justicia: y por esto se asentauan a las puertas de las ciudades, siendo aquel el lugar en que los de dentro y los de fuera negociauan.

La commiseracion y lastima, figurauan por el bueytre con sus hijuelos, y que se hiere el muslo, porque no los dexa en los ciento y veynte dias que diximos, y de lo que puede hallar cerca se mantiene, y quando falta les da su sangre; aunque esto no se tiene por tan cierto.

*Antiguedad.*

La antiguedad señalauan en las hojas escritas, o en algunos libros como los vsauan, que eran volumines, esto es, las pieles en rollo; y la razon es llana, por ser la escritura el medio con que la antiguedad se conserua, y siempre se renueua admirablemente.

*Gasto de  
la obra.*

Por los circulos a manera de monedas, se entendia el gasto de aquella obra publica en que esta señal se ponia; y si estauan en circulo, dizen se entiende auer sido de comun; y si en orden paralela, que es equidistante, auer sido de particulares: y aunque tambien lo sea esta interpretacion, sin que de los autores antiguos, y que declararon lo demas se sepa, lleva mucho camino, y assi se puede admitir.

*Lib. de re  
bus Aegy  
ptiacis.*

Pintauan, o ponian de bulto a las entradas de los templos, segun dize Celio Calcagnino, las esphinges,

ges,



ges, para denotar la obscuridad de las cosas sagradas: y porque desto no hallo autor de los antiguos de quien se pueda aprouechar, y alude esto a la doctrina de los Griegos mas moderna, dudo deste Hieroglyphico, y por lo que Diodoro dize, que este animal se halla entre los Trogloditas, y los de Ethiopia, y que es animal muy docil, si este se ponía en las puertas de los templos donde se enseñaua la doctrina dellos, daria a entender, que el que no fuese docil para deprender, no tenia a que entrar en aquella escuela.

*Capitul. XXXI. De los Symbolos de Pythagoras, y de la declaracion dellos.*



VEMOS dicho de las letras Hieroglyphicas, lo que se sabe era doctrina de los Egypcios, que aura dado contento a los mismos que en otra parte lo huieren leydo, por estar aqui resumidas y cõ alguna orden, y en cosas cõ mas claridad y mas razón de lo que significan; y por tener tanta semejança con ellas, y entenderse que fue en su origen doctrina de los Egypcios, no se escusa hazer mencion de lo que por sus Symbolos enseñõ Pythagoras despues de auer ydo a los Egypcios, donde dizen tuuo por maestro a Oenupheo Heliopolite, y sus Symbolos principales eran los que se siguen.

NO COMAS HAVAS, en que segun Plu-

Hase puesto lo que no tiene duda a- uer sido de los Egypcios.

Plutarc.  
de liberis  
educandis

larcho se entendia por los votos en las juntas publicas, que desde entonces se usò el votar por hauas en los Comicios; y quien quisiere defender el votar de que no deuen retirarse los que son desinteresados, y hazen lo que deuen, han de entender este Symbolo del comer hauas quãdo se vende el voto, y se haze grangeria del.

Fatiga sin  
prouecho

NO COMAS CORAÇON, esto es, no te fatigues sin prouecho en lo que no puedes remediar: y quando entendamos se dize, que no se tēga inuidia, seria muy proprio, pues el que la tiene verdaderamente come su coraçon y le gasta.

Atheneus  
li.7. c.36

Aelia. li.1

c.35. &

lib.12. c.

12. Plin.

li.9. c.29

Opianus

lib.3.

NO COMAS EL MELANVRO; este es vn pez conocido, si es como dizen algunos la Xibia, que se esconde en la tinta que vierte, mas es muy diferente, como de Atheneo, Eliano, y otros autores consta, y quiere dezir en el Griego, de la cola negra; en que se da a entender a todos, que cōuiene se aparten de todo lo que pudiere tener mal fin.

NO COMASEN EL CARRO, a mi parecer se entiende quando camina, porque se vertera todo, y no puede entrar en prouecho ni en gusto comida sin folsiego. Y en particular habla con aquellos que pudiendo passar con quietud gustan de embaraçarse en negocios, que aun no les dan lugar a comer, ni aun a rascarse, como dizen, la oreja.

De la me  
dida, vea  
se en la  
Emblema  
2. lib.2.

NO TE SIENTES EN LA MEDIDA, siempre lo entendi del perezoso: porque no tendra q̃ medir, y pues la medida auia de ser con que se le auia de dar el jornal de su trabajo, como se vsaua, no tendra q̃ medir conforme a la costumbre que entonces auia, que el jornal, o salario se daua por medida. NO DES LA DIESTRA A QUALQUIERA,

esto



esto es, que la amistad se ha de elegir con discreci6n, pues no se ha de tener con todos, y quando se entien-  
da de la liberalidad, que tampoco se ha de estender  
a todos, vendra bien. Iamblico lo interpret6 de  
las doctrinas excelentes y escondidas, que no se han  
de comunicar a qualquiera; y en dezir escondidas,  
entiende de aquellas que yuan como de mano en  
mano, y se dizen tradiciones, que segun esto se vsa-  
ron entre los Griegos, y como es notorio y consta de  
la escriptura, las tuvieron los Hebreos; y esta doctri-  
na llamaron Cabalá, que es el recibo; y de aqui vi-  
no entre nosotros la que se llama alcauala, añadien-  
dole el articulo al.

**NO TRAERAS EN EL ANILLO IM-  
PRESSA LA IMAGEN DE DIOS:** en  
esto me parece daua a entender, que en el animo  
principalmente se auia de tener esculpida, y no en  
el anillo; y pudo tambien tener consideracion a que  
en el anillo que se trae en las manos, no se trae bien  
la figura que se ha de tener respecto; y assi fue oca-  
sion vn tiempo, de que en Roma los calumniadores  
acusassen a los que trayan en los anillos el retrato  
del Emperador; y conforme a esto se puede juzgar a  
desorden traer en anillos la reliquia del Agnus,  
auiendose de traer con mas veneracion.

**NO TRAYGAS ANILLO ESTRE-  
CHO,** explicolo san Hieronymo de los que se atan  
a vida que no pueden llevar: y es cosa llana, que el  
anillo que no entra holgado llama la sangre, y des-  
pues da pesadumbre y no se puede sacar.

**NO PLANTES PALMA,** esto dize a mi pa-  
recer por el espacio que tiene en criarse; para dar a  
entender, que es bien se ocupen los h6bres en cosa

*Cabalá de  
que dixi-  
mos, li. 2.  
de la ver-  
dadera y  
falsa pro-  
pheta. c.  
28.*

*Calumia-  
dores en  
Roma.*

*San Hie-  
ronymo.*

que

# LIBRO I.

que puedan gozar; y tambien querra dezir, que se escuse el demasiado cuydado de los nietos para quie se planta la palma.

Igualdad  
de justicia

NO TRASPASSARAS LA BALAN-  
ÇA, es claro que amonesta a cada vno que viua ju-  
stamente, segun la igualdad de la justicia.

NO CAVES EL FVEGO CON EL  
CVCHILLO, quiere dezir, que a la ira no se ha-  
de añadir ira; y tãbien dize del airado, a quien no se  
ha de prouocar con injurias, y lo mismo es si al aira-  
do se le aconseja mal, deuiendo aplacarle: y con los  
poderosos querra dezir, que no executen su ira, jun-  
tando con el fuego de su colera el cuchillo.

Añor. 10  
e 11.

NO ANDES POR EL CAMINO PV-  
BLICO, siempre los buenos fueron pocos, y no  
anduuieron el camino de los demas, y este es el pu-  
blico y el comun, de donde vino que se llamasse co-  
mun lo que era inundo, y en particular vedado,  
conforme a la phrasis de la Escri- tura.

NO DEXES SEÑAL EN LA CENIZA  
DE LA OLLA QUE HA ESTADO AL  
FVEGO: Plutarcho interpreta esto, que de la ira  
con que el animo suele heruir y alterarse, no ha de  
quedarrastro.

DESHAZ LA SEÑAL DE LA CAMA  
QVANDO TE LEVANTAS, en que se  
dize, que ninguno ha de ser tan desbaratado que no  
quiera encubrir sus desordenes y flaquezas.

NO AYVDES AL QUE DEXA LA  
CARGA, SINO AL QUE LA LEVAN-  
TA, y es, que a los que se dan a la virtud y se ayu-  
dan, es bien ayudarlos, y no a los que la dexan: y en-  
tiendese, que el ayudarlos a dexar la virtud, es enfe-

ñarlos



ñarlos a ser malos: y en otro proposito tiene buena explicacion en los que socorren a otros, que si es ayudandose ellos se puede hazer, y no de otra manera, porque seria tomar toda la carga sobre si el que ayuda.

**APARTA DE TI EL CVCHILLO AGVDO,** esto dize, que huygamos de la amistad peligrosa, como es la del malo; de quien a la letra nos dixo la razon el Psalmista, diziendo del, que como nauaja aguda hizo engaño, porque teniendola en la mano, sin duda se herira el que se descuydare: y esto mismo nos enseña qualquier trato peligroso, y mas de las q se adereçan para tener lustre y parecer, que si entonces considerassen que se azecalan como nauajas, sin duda se retirarian para que no las hallassen tan a mano.

**NO COMAS PECES;** creo encargaua en esto la honestidad, por ser los pescados tan contrarios a ella, aunque la moderacion estoruara qualquier daño: y si entendiera lo que sueña, no tenia para que vedar en particular el Melanuro; y los que estienden este Symbolo me dan sospecha que no estan bien con la institucion santissima del ayuno, en que se veda la carne, y no el pescado que es de menos sustento, limitandose tambien las comidas, pues ha de ser vna vez al dia, y no para hartarse; y assi no puede hazer esse daño el pescado.

**NO CONTEMPLÉS A LA LVZ DE LA LINTERNA:** assi como luz encerrada por que no se apague no puede estenderse; assi el que se hallare impedido y rodeado de cuydados, que le lleuan tras si, no puede cō libertad darse a los estudios y a la contemplacion; y tambien podra significar-

*Psalm. 51.  
Sicut no-  
nacula a-  
cuta feci-  
sti dolum*

*Instituciō  
sātissima  
del ayuno*

*Cuydados  
estoruan.*

# LIBRO I.

Luz de  
linterna  
que es.

El gallo a  
quien era  
dedicado.

Estatua  
de Loth.

nos lo poco que se puede alcançar con solo la lum-  
bre natural, que es luz de linterna sin luz sobrenatu-  
ral de la Fè, que se comunica por la diuina gracia.

**CRIA EL GALLO Y NO LE SACRI-  
FIQVES**, yo entiendo que enseñò en esto vna grã  
discrecion, y es, que quando vno ha de hazer ami-  
stad, o seruicio a quien deue, con lo q̃ dandose a vno  
se agrauian otros, es lo mejor hazerlos iguales; y esto  
quiere dezir, cria el gallo para que te aproueche, y  
no le sacrifiques; porque segun la supersticion an-  
tigua era dedicado al Sol y a la Luna, a Iupiter, Mer-  
curio, Marte, a Cybeles, a Sculapio, al Mes, y a la No-  
che, y sacrificandole a vno le quitaua a los demas.

**EL QUE HA ANDADO EL CAMINO  
NO BVELVA ATRAS**: Plutarcho lo inter-  
pretò del que teme la muerte, y rehusa el descanso  
della; y otros refieren esto del que camina, que no  
buelua atras, porque seran con el las furias en su ca-  
stigo; en que parece alude al castigo de Loth: y lo q̃  
por el se significa, por auer leydo en la Escripura co-  
mo se entiende, y auer en su peregrinacion alcança-  
do a ver la estatua, que hasta su tiempo y mucho des-  
pues durò como en otra lugar diremos.

**NO VNTE LA SILLA CON AZEY-  
TE**; aunque se hizo dificultoso a otros, quiere dezir  
llanamente, no vntes con azeite el assiento porque  
te mancharas a ti, y es de los que dicen mal de algu-  
na cosa que a ellos les ha de tocar otro dia.

**NO CORTES LA LEÑA EN EL CA-  
MINO**; esto interpretan del que camina y se para a  
hazer leña, porque es fatigarse en demasia, mas yo  
lo entiendo del que ha de cortar la leña, y pudiêdo  
cortar dentro del monte, corta junta al camino,

donde



donde es facil, sino mira herir al que passa: conforme a la ley de Paulo Iurifconsulto que tenemos en el titulo al legem Aquiliam; y assi querra dezir, que se aduertan los inconuenientes.

NO DESHAGAS LA CORONA, y esto entiendo es lo mismo que si dixera, no pongas discordia donde ay conformidad. Y con esto acabaremos con los Symbolos de Pythagoras, aunque ay otros, y auremos de tratar de las coronas y diferencia dellas.

*Capit. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.*



O escuso dezir algo de las coronas, y de lo q̄ por ellas se significaua, por ser sujeto de empresas, y auer en la diferencia dellas muchos Hieroglyphicos de que se halla mencion; no solo en los autores de la sabiduria y discrecion del mundo, sino en los sagrados libros, a que principalmente en todo lo que escriuimos se pretende ocurrir para entenderlos.

El vso de las coronas es muy antiguo, de que hazen autor a Iano; y que por esto se puso en algunas de sus medallas: y porque corona se dize todo lo que ciñe en manera de circulo, no solo dixeron coronas las que se ponian en la cabeça, sino las que eran mayores y se colgauan en el cuello, y se llamaron collares, como Atheneo escriue; y deste vso quedò el adorno de oro, y piedras preciosas, q̄ en lugar de las hojas se introduxeron conseruando el nōbre: y desta

*l. si puto  
tut. D. de  
legem A-  
quiliam.*

*Coronas  
son subje-  
to de em-  
presas.*

*Athene.  
lib. 15. c. 5.*

# LIBRO I.

*Genests  
cap.3.*

*Martial.*

*Esai.c.28*

*Psal.21.  
v. 127.*

*Psal. 5.  
Scuto bo-  
nae uolun-  
tatis coro-  
nasti eū.*

manera tambien fue corona; y la primera aquella cintura de hojas con que nuestros primeros Padres rodearon su cuerpo, dicha por esto perisoma. Tambien por esta semejança se llama corona el corrillo que dezimos; y del siervo que se vendia en publico, y le rodeauan muchos, se dezia venderse en corona, o debaxo della; aunque algunos quieren dezir q̃ les ponian vna corona de lana por señal, y lo mas cierto es, que los engredauan los pies, de dōde vinieron algunos motes contra los que auian sido esclauos. De la familia que se sienta al fuego en el aldea, y suele ser en chiminea de campaña que dizen, o de campana, dixo Marcial, que el fuego estaua rodeado de la corona que le ceñia. Y el lugar de Esayas donde dize, hay de la corona de soberuia, se puede interpretar desta junta de los soberuios, de quien se quexa Iesu Christo le cercaron como toros brauos, y le rodearon como abejas; en que se denota la junta de los consejos donde bramauan contra el, y determinaron su afrentosa muerte, y la execucion della, haziendo quanto mal podian; aunque contra si mismos, y en mayor daño suyo. Y porque de la manera que los que assi se juntā y ciñen a alguno, quando es en paz y amistad le defienden, el coronar se dize en la Escriptura amparar y defender, cōforme a aquel lugar de Dauid, donde dize del justo, que con el escudo de su buena voluntad, que es de su benignidad inmensa, le corona Dios, esto es, le defiende y ampara. Y porque el primer significado de lo que es el circulo y la corona, es el boluer alguna cosa a su principio, y continuarse de vna manera siempre el año, que se figuraua por la culebra que se asia el estremo, se figurò tambien por la corona; y assi en lo que Da



uid dize: Bendiciras a la corona del año de tu benignidad, se entiende, que llama alli corona del año, esta continuacion y conformidad con que la rueda del tiempo se mueue, y lo mas ordinario en la Escritura, es entenderse por la corona el premio de la virtud y la verdadera honra, diziendose del justo, que le corona Dios de gloria y honra; y dizele corona de piedra preciosa la que es de oro, y de muchas piedras preciosas, que se dicen, vna por la conformidad y enlaçamiento, o porque señalada mēte se solia poner, y se pone vna de gran valor. Y siendo esta corona la insignia de los Reyes, no puede ser agena de los justos y santos, de quien verdaderamēte se dize, reynar con Christo, y reynar tambien en la vida, por la libertad del alma con que todo les esta sugeto. Esta insignia de los Reyes primero fue vna venda de lino, que es la que se llama Cidarís, de que ay mencion en el Leuitico, y en Zacharias, y en el Hebreo se llama Saniph, que quiere dezir, venda q̄ ciñe la cabeça, del verbo que significa rodear; y así la guarnición se dixo entre nosotros çanefa. Desta Cidarís dize Quinto Curcio, que es insignia Real, y que particularmente vsauandella los Reyes de Persia, y era vna faxa, o venda de color azul con manchas blancas; y esto sería entre ellos, porque los demas se entiende la trayan del color del lino, y por esto en los lugares dichos de la Escritura se dize Cidarís munda. Desta insignia diremos mas en otra parte, que no se escusa, aduirtiēdo agora que esta misma venda se adorno de piedras preciosas, y de perlas, hasta que vino a ser toda de oro, imitando las que se vsaron en los triumphos, y despues con puntas como rayos del Sol, conforme a las coronas que ponian en las figuras suyas,

Psal. 64.

Psal. 102.

Psal. 20.

Apoc. 20.

Leuit. 10.

Zach. 3.

Quinto  
Curcio.Cidarís  
munda.

# LIBRO I.

Pli. li. 21.  
c. 1. Ma-  
gna admo-  
nitione ho-  
minū que  
spectatis-  
sime flo-  
reant ce-  
terrine  
marcecūt

Pli. li. 21.  
c. 10. &  
sequenti.

Virgil.  
eclego. 3.

De Nar-  
ciso Ouid.  
lib. 3. Me-  
tamorph.  
Y de su se-  
pulchro  
Thyeste  
di. libro.

Sepulcro  
de Achi-  
les.

a entender Plinio) quan presto se acaba el deleyte y el contento, pues lo que crio para Dios. prouecho y sustento le dio, dias y meses en que se pudiesse detener; mas las flores que sirven a la vista y al contento, criolas de vn dia, en que se veen nacer y acabar marchitas. Estas flores se escogian por su lindeza, como son la rosa y el açucena; y entre las menudas mas agradables flores las violetas, y en compañía dellas se vsauan las que de mas de su buen parecer tenian honra por su origen, segun historias, como es la q̄ se finge nacio dela sangre de Adonis, y el helenio delas lagrimas de Helena, y sobre todas el lacintho, el qual dixeron auer tenido principio de la sangre de Ajax, y q̄ discurriendo así las venas señalan en esta flor las dos primeras letras de su nombre, que es lo que en Virgilio se pregunta, dime en q̄ parte nacen los nobres delos Reyes? Y no es de menos cuenta q̄ las demas la flor del Narciso, venerado de los de Boecia, dōde su sepulchro se dezia Taciturno, porq̄ passauan junto a el los caminantes callando, auiendo se puesto por ley en aquel lugar el silencio, y seria para obligarles a la cōsideracion qual se due a los sepulcros insignes: y así fue justissimo q̄ en los claustros delos religiosos dōde suele auer memoria delos difuntos, se pusiesse silencio, como si los huuiessen de despertar los q̄ hablan, para que con el callar despiertē ellos, y consideren lo q̄ tanto importa. Eran sin esto materia de coronas para el mismo efecto, demas de las flores dichas, y otras muchas que son señaladas. Las yeruas q̄ sin tener flores por su verdor y ser olorosas se preciavā, como el arrayan, la murta, y el trebol, y principal mēte el amarātho, del qual se escribe q̄ los de Thesalia coronauā con el el sepulcro de Achilles;

dando



dando a entender, que como aquella flor nunca se marchita, assi tambien su fama auia de durar para siempre, y es de manera, que aun despues de secas sus hojas, si se echan en agua, reuerdecen como las del Nardo; y por esto vsauan dellas en el tiempo de invierno que faltauan otras. Del abrotano, del tomillo, y del oregano, se aprouechauan para este menester, y no poco del meliloto, que por hazerse del ordinarias coronas le llamaron fertula, y nosotros coronilla de Rey. Y llegó a tanto la demasia en las coronas, que no se contentauan las mugeres con menos que yervas traydas de la India; y usando de algunas contrahechas de las hojas delgadas que se sacan del cuerno y lasteñian. Inuentaron tambien las que se hazen oy dia cortadas de sedas diferentes, y estas adereçauan cō colores. Estas coronas de adorno y atauio, se vsauan no solo en los combidados y los que seruiã, mastambien en lastaças; por lo qual se dixo coronar los vinos, y tambien el beuer las coronas, porque al cabo de la comida ponian las que tenian en las cabeças dentro de las taças, y beuiã con ellas, de que ay vna historia a proposito de lo que sucedio a Marco Antonio con Cleopatra quando le desafiò a beuer las coronas, y ella le detuuvo q̃ no bouiesse, porque estaua su corona vtada con veneno. Sin esto se vsaron estas coronas, que dezimos de adorno, en los regozijos publicos, como entre los Athenienses, que se coronauan todos de Oliua en las fiestas de la Diosa Palas; y los Lacedemonios de las hojas de las cañas, por los dos hermanos Castor y Polux a quien eran dedicadas. Y a imitaciõ desto los Romanos se juntauan a vezes todos con coronas de laurel, como era en las fiestas Apoliñares, o

Athene.  
lib. 3. c. 1.

Flores cō  
trahechas

Plin. li. 21  
cap. 3.

Coronas  
de cañas.

Letras  
laureadas

Coronas  
en despo-  
sorios.

Plin. lib.  
22. c. 2.  
¶ Linius  
lib. 1. ab  
v. b. et  
li. 10 belli  
puni.  
Lex 8. de  
verborū  
significa-  
tione.

Coronas  
de honra.

en la fiesta de alguna gran victoria, cuya insignia tan conocida era el laurel, y por esto las cartas en que se daua auiso de alguna victoria, veniã coronadas del, y son las que se llaman cartas laureadas, y sin esto se coronauan las insignias de la misma manera, para q̃ todo mostrasse triumpho y Magestad de perpetua gloria, que en el verdor de las hojas se significa.

Son de mas desto coronas de adorno las q̃ se fa-  
ron poner a las desposadas, de que ay admirables lu-  
gares en la Escritura diuina, y entre otros es seña-  
do el de los Cãtares, dõde se dize, coronarse de myr-  
rha, y se ha de entẽder del mismo arbol; que aunque  
signifique la afliccion, siendo en compaõia, le puede  
lleuar bien: y desta costũbre ay mencion en autores  
prophanos, en especial en Artheneo. Entre los Roma-  
nos se vsò coronar la esposa de la herbena, yerua, en-  
tre ellos sagrada, y que defendia; pues como dixo el  
Consulto, la lleuauan los Embaxadores, en seña de  
que auian de ser mirados y guardados. Mas esta y  
otras yeruas que la ponian, auian de ser cogidas de  
su mano, porque en su mano estaua el merecer la hõ-  
ra, y el no ser ofendida ni maltratada de su marido.  
Los de Boecia acostũbraron poner a la esposa coro-  
na de esparraguera, para mostrar el contento q̃ des-  
pues tendria, aunque por entonces el dexar su casa y  
el regalo de sus padres se le hiziesse de mal. Las co-  
ronas de honra y precio fueron muchas, y las princi-  
pales eran las que ponian a sus Dioses, o por auerlas  
vsado ellos, o por serles dedicados los arboles, o yer-  
uas de que se les hazian. Y no solo se ponian coronas  
diferentes en sus estatuas, mas tambien se coronauã  
sus altares y templos en honra suya; y a imitacion  
desto los enamorados con la licencia que siempre



tuuieron de hazer Diosas a las que aman, solian coronar sus puertas, como agora en algunas aldeas se enraman. Los sacerdotes se coronauan al tiempo del sacrificar, y algunos trayan siempre la corona por insignia, como eran los Augures, que trayan coronas de laurel, por auerlas traydo Apolo: y los sacerdotes Feciales, que ordenò Numa Pompilio para ser mensageros de la paz y de la guerra, se coronauan de la berbena, que como auemos dicho era el seguro y saluoconduto de aquellos tiempos. Y desta manera los sacerdotes Aruales, que fueron ordenados de Romulo, vsauan de la corona de espigas, en veneracion de la Diosa Ceres a quien seruian, y esta era la mas antigua de todas; y el derecho de traerse nunca se perdia por destierro ni captinidad, porque despues se cobraua.

El premio de los vencedores en los juegos Olimpicos y los demas tan famolos, todos saben que erã coronas que se marchitauan, como aduirtio san Pablo, mas tenia se en tanto en qualquier genero de desafio, que del otro padre se cuenta murio de contento, por auer salido sus tres hijos victoriosos. Y lo mismo acaecio a Sophocles, porque siendo viejo se murio de contento con la nueua de que auia vencido en vna tragedia. A los Poetas se dio la corona de laurel, por lo que tienen del espiritu que haze como adeuinar, y por esto se dixeran Vates. Y los que se ocupauan en Poesia amorosa, no desechauan el myrto, en memoria de la Diosa celebrada dellos.

La corona del apio fue de estima en las fiestas Nemeas, celebrãdo la memoria del niño Archemoro, que auia muerto herido de la culebra, que debaxo del apio estava escõdida, y de aqui se deuio de intro.

Augures.

Feciales.

Sacerdotes.

Aruales.

I. Cor. 9.

Gellius li.  
3. cap. 15.

De Sophocles.

Plin. li. 7.  
c. 53.Plin. li. 18  
c. 8.

Plutar. in  
Timoleo-  
ne.

duzir el rodear de apio los sepulchros; y por esto del que no tenia remedio en su salud se dixo por prouerbio, que tenia necesidad de apio. En las fiestas Pythias, que eran de Apolo, se coronauan de su arbol, auiendo primero usado el esculo, que es el que xigo.

Plin. li. 11  
c. 4.

En las fiestas de Neptuno, dichas Isthmia, usauan la corona del Pino, por ser arbol nacido para sufrir las tempestades del mar. Y en el Olimpo monte se coronauan los vencedores del Oleastro, arbol dedicado a Iupiter, en cuya honra se hazian aquellas fiestas. Y con esto podremos venir a tratar de las coronas que se dauan a los soldados en premio de sus hazañas, que siempre y con razon fueron de gran estima, como señal de la virtud y del valor de cada vno.

*Capitul. XXXIIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.*

Coronas  
militares.



Plin. li. 22.  
c. 3.

As coronas militares que se dauan a los soldados y capitanes eran muchas, y entre ellas era la mas principal y de mas cuenta la de la grama, yerna conocida, y que do quiera nace; y por esto se daua al capitan que se auia defendido de sus enemigos, estando dellos cercado en campo, o en alguna plaça fuerte, y cogiendo la yerna con sus rayzes le coronauan. Desta corona dize Plinio, que en la Magestad del pueblo señor del mundo, y

en los



en los premios de su gloria, ninguna corona auia mas noble que la de grama, quedãdo muy atras las de oro y piedras, las vallares, murales, rostradas, ciuicas, y triumphales, de las quales diremos por su orden, auiendo aueriguado primero la causa de darse esta corona. Y segun el mismo Plinio, se introduxo por ser la seña mas clara, quando se dauan por vencidos, el ofrecer la grama. Y esto querra dezir, que los soldados a quien guardo la industria y valor de su capitan, le dan la yerua q auian de dar a quien los venciera estando tan a peligro, que solo esto les faltaua. Y si es verdad, como dellos mismos se entiende, que los Romanos coronauan al Dios Marte con esta corona de muy antigua costumbre, podria significarse en esta corona el reconocimiento y hõra que se le haze al capitan, como a quien para ellos fue otro Marte: y si la propiedad de la yerua se ha de considerar, viene bien que fuese esta de quien es proprio el restañar la sangre con que se defiende la vida, que de otra manera peligra sin remedio.

Las vallares se dauan a los que primero entrauã en las trincheas de los enemigos cercados, donde se auian hecho fuertes con los fosos que hazian y estacadas dichas vallos; y era la corona de oro con vnos como palos leuantados, repartidos a trechos como clauados.

Las murales se dauan al que primero escalaua y entraua en los muros dandose bateria; y hazia se de oro en forma de muro.

Rostradas eran las que se dauan por la misma razon a los que primero entrauan en las naues peleandose en batalla naual; y ellas se formauan de solo las proas puestas a trechos, entre vnas hojas que

La corona de mas estima fue la de grama.

Plin. li. 22.  
c. 4.

Porque se daua al capitan corona de grama.

Corona vallar.

Mural.

Rostrada

# LIBRO I.

imitauan las del laurel, como se vee en las medallas antiguas, y llamanse rostradas por llamarse rostro la proa de la naue.

Corona  
ciuica.

La corona ciuica era aquella que se daua al ciudadano de Roma, que a otro tal ciudadano auia defendido que su enemigo no le matasse; y esta era de enzina, por ser arbol que vn tiempo sustentó las gentes segun dezian, contentandose para conseruar la vida con el fruto della; y esto me parece mas cierto, que el dezir era por ser arbol dedicado a Iupiter, y tambien a Iuno, a quientocaua la guarda de sus ciudades.

Coronas  
triumpha  
les.

Las triumphales se dauan a los capitanes delas legiones, auiendo sugetado a cinco Prouincias, o auiedo muerto en batalla cinco mil de los contrarios; y estas se hazian de laurel, y no de qualquiera, sino de aquellos que auia en el monte Auentino en Roma.

Corona  
de myrto

Auia sin esto otro menor triumpho, quando sin sangre se vencian los enemigos, o era negocio de poco momento, y entōces se hazia la corona de myrto, de la qual se dixo, dauan con ella a entender que Venus auia tomado la mano en pelear, para que descansasse Marte. Mas trocuaſe algunas vezes esta corona, porque se vsaua la oliua en la ouacion, y el myrto en el triumpho; mas la principal fue siempre la corona de laurel, la qual no se traya mas del dia del triumpho. Solo Cesar auiendo triumphado cinco vezes, vsò della por decreto de Senado, para encubrir la calua: y lo mas cierto, segun otros, por ambicion, para mostrar que perpetuamente triumphaua de los vencidos. Esta corona se vino a hazer de oro, y se llamò Ethrusca, que por ser pesada se acostumbro la lleuasse vn esclauo, sustentandola de tras

Corona  
Ethrusca

del



del que triumphaua; y de aqui començo el ofiçer coronas las Prouincias, y repartirfe el pecho de que se trata en el titulo de auro Coronario, en los postreros libros delCodigo, que con esto se declara sin admitir otras interpretaciones. Quanto a las tres coronas que despues usaron los Emperadores en su coronacion, la primera de paja significa la paz y abundancia que por su causa ha de venir a los subditos, con el amparo que esta obligado a hazerles: la otra es de hierro que significa la fortaleza: y la tercera de oro, en que se promete la riqueza y prosperidad. Y en lo que toca a la Tyara de los Summos Pontifices, en que se veen tres coronas juntas, se denota llanamente la superioridad a todos los Principes de la tierra. Y boluiendo a las coronas Romanas es de saber, que el privilegio que teniã todas fuera de las triumphales, era que se pudiesen traer en publico, lo qual era defendido a las demas, aunque fuesen de las ordinarias q̄ vsaua cada vno en su casa: y esto es lo q̄ se cuenta de Lucio Fulvio platero, que por salir de su tienda con vna corona de rosas, le tuvieron mucho tiempo en la carcel, y por yr contra este uso, junto con el desacato q̄ hizo Publio Muncio, poniendo en su cabeça la corona de flores que tenia Marcias, se tuvo por justa la prision que mandaron hazer del los Triumuiros; y no le apronechò apelar para los Tribunos de la plebe, como escriue Plinio, donde refiere vna ley de las doze tablas que en el proposito tiene curiosidad; y no es poco dificultoso sino se entiende como yo sospecho; y es, q̄ quando seruia en la guerra algun ciudadano Romano con su persona y familia, que eran de ordinario esclauos, lo q̄ estos hazian se reputaua como si lo

Rubrica  
de auro  
Corona-  
rio.

Tyara de  
los Ponti-  
fices.

p<sup>in</sup>. li. 21  
c. 3.

hizieran

# LIBRO I.

Lex. 12.  
tabularū.  
Qui coro  
nā parit  
ipse pecu  
nia ve e-  
ius virtu-  
tis ergo  
arguitur.

Prouer. 7

Apocal. 1  
Qui fecit  
nos regnū  
& sacer-  
dotes.

hizieran sus amos; y por esto si sucedia que algunos destos esclauos ganaua alguna destas coronas, como lo que adquiere el sieruo lo adquiere para su señor, se le auia de dar a el, y assi dize la ley: El que adquiere corona por si, o por su dinero, trae consigo el argumento de su virtud; y a esto ayudan las palabras que se siguen del mismo Plinio, que tambien se entienden con esto.

Y aunque hasta aqui todo lo que se ha dicho ha sido de las coronas de honra y estima, no escusamos de dezir algo de la que era al contrario corona de afrenta, como era la de aquellos que consentian viuir mal a sus mugeres, a quien poniā vna corona de lana criada para ocupar se las mugeres; y por esta razon entre los Athenienses, quando auia alguna rezien parida, ponian a la puerta de su casa si era muger vna vara con vn copo de lana; y si era varon, vn ramo de oliua hecho corona, como en señal que nacia para labrar la tierra, o para la ocupacion de los estudios, que alli principalmente professauan. Y para concluyr con este proposito, no se puede olvidar la corona de los sacerdotes, que sin duda era en todos la que vsan los religiosos, en que se muestra juntamēte la rasura, que era señal de siervos, y la corona para significar la verdad de la Escripura sagrada, que nos dize, que el sieruo sabio sera señor; y lo que san Iuan dixo en el Apocalypsi, particularmente de los que estan consagrados a Dios para ministros suyos, que es el que nos hizo Reyes y sacerdotes. Y los que impiamente quieren que se llamen assi todos en general, y que sean sacerdotes sin auer diferencia, bien se vee es error manifesto; y quando se quieran fundar en la generalidad con que alli habla san Iuan,

dizien-



diziendo, que Dios es el que nos redimio con su sangre, y nos hizo Reyes y sacerdotes; basta que se verifique en el sacerdocio mystico, en que cada vno de los justos, por ser templo de Dios, se puede dezir sacerdote, ofreciendo en su alma alabanzas a Dios, y sacrificandose a si mismo.

1. Cor. 3.  
or 2. c. 6

*Capitul. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.*



I EN EN su lugar en lo que tratamos las colores, de las quales se han introduzido las significaciones, en las que se llaman libreas, y por esto no se escusa dezir algo dellas: y lo primero es del blanco que significa la luz, y en razon desto lo bueno que delante de todos puede parecer, y se dexa ver, al contrario de lo que es malo y se encubre. Y quanto a que esta luz se juzgue por la cosa mas blanca, no teniendo cuerpo sino claridad y resplandor con que todo se muestra, es buen lugar el de san Matheo, donde tratando de la Transfiguracion de Christo en el monte Thabor, lo que en Latin se dize de las vestiduras que eran blancas como la nieve; en el Griego dize blancas como la luz, y siendo por esta entendida la pureza justamente, se introduxo que significasse la castidad.

Libreas.

Math. 17

El color negro por el contrario significa lo que es malo, y por esto Virgilio dixo: Negro es este apar

Virg. hic  
niger est  
hunc tu  
Romane

rate, cauto.

*Psal. 7.*

tate, o Romano del. Y en la Escripura ay vn lugar de Dauid en el Psalmo, que se intitula por Chusi hijo de Gemini, donde Chusi quiere dezir negro, y entiende por el a Saul, llamandole assi por sus malas costumbres.

El pardo significa el trabajo, por ser la color de la tierra, dada en herencia a los hombres para trabajaren ella.

*Esperança*

El verde es esperança, por ser la color de las mies, quando prometen el fruto con que se sustenta la tierra.

*Desesperacion.*

El amarillo es contrario de la esperança, por el mismo respecto quando esto que es verde se marchita y seca.

*Firmeza.*

Del dorado se dize que es firmeza, por ser el metal de mas perfeccion, y que en el fuego no se gasta, antes se purifica.

*Crueldad*

Del encarnado se dize que es crueldad por la alusion del vocablo en que se dize encarnizar, y el proprio de las bestias fieras.

*Zelos.*

El azul de la misma manera significa zelos, por la alusion del vocablo, y por la semejança que tiene con las aguas del mar era señal dellas, conforme a lo que diximos de la vanderaz azul que se dio al otro capitán Romano por la victoria Naual.

*Congoxa*

Leonado es congoxa, y no hallo otra razon sino es el terror que este animal pone en los demas con su vista, o con su bramido.

*Psal. 50.  
libera me  
de sangui  
nibus.*

El colorado por la semejança que tiene con la sangre, dize la vengança; y en la Escripura diuina por esta color se entienden los pecados, por quien executa Dios en nosotros su vengança; y assi se llaman los pecados sangre en muchos lugares. Y con



lo dicho auremos de concluyr en lo que toca a la materia de que se hazen las Emblemas y Empresas, dexando muchas cosas que en los demas libros se dicen, sin otras que se pudieran dezir aqui, y no conuiene detenernos en ellas, porque se entre en la do-

ctina mas general y de mas prouecho, qual es la que se trata en el segundo libro,

que ya es tiempo se comienza.

*FIN DEL LIBRO PRIMERO  
de las Emblemas Morales.*







# LIBRO SE- GVNDO DELAS

EMBLEMAS MORALES.

Hecho por don Iuan de Horozco y Co-  
uarruuias, Arcediano de Cue-  
llar en la santa Iglesia  
de Segouia.

DEDICADAS A LA BVENA  
memoria del Presidente Don Diego de Co-  
uarruuias y Leyua su tio.



CON LICENCIA.

En Çaragoça por Alonso Rodriguez. Año 1603.

A costa de Iuan de Bonilla mercader de libros.

# LIBRO 2º

## CAVENDO DELVS

DE MORTALITATE HUMANI

GENITIVS ET DE MORTALITATE

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI

DE MORTALITATE HUMANI



# PROLOGO.



Es verdad lo que el otro Poeta dixo, que sellenaua la aprouacion de todos, el que juntò lo que es gustoso, con lo que ha de ser de provecho, no sera fuera de proposito el auer juntado con lo q̄ es doctrina moral y prouechosa, lo que es curiosidad, ordena al gusto que combida a leer lo demas, por estar tan estragado y aun perdido el de muchos, que no solo es menester salsa y apetito, sino engaño, que piensen es vna cosa, y hallen otra. Y en lo que es ayudarnos tanto de las historias prophanas y de los autores Gentiles, todo es siguiẽdo la verdad, que entre todas las gentes ha dado siempre muestra de si, y donde quiera que se halle, ha de ser amada y reuerenciada. Y por esto en todo lo q̄ dixerõ los autores prophanos, segun el discurso natural en q̄ acertaron; y es muy justo que nos ayudemos dellos, alegando sus dichos y sentẽcias dignas de memoria; siguiendo el estilo q̄ S. Pablo maestro de los predicadores guardo, alegando a tiẽpos las sentencias de los Poetas Griegos, como son el verso de Epimenides, y el de Arato, y el de Menandro. Y en el tiempo que se predicaua a los Gẽtiles era necessario se hiziesse assi, para q̄ oyessen con atencion, y a vezes para conuencerlos cõ sus proprias razones, y vencerlos cõ sus armas, dela fuerte q̄ Dauid cortò al Gigante la cabeça cõ su cuchillo proprio. Y los Santos y Doctores nuestros, q̄ alcançaron aquel tiempo, vemos lo hizieron desta manera, como fueron S. Hieronymo q̄ lo vsa en

## P R O L O G O

muchos lugares. S. Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Tertuliano en todas sus obras. Arnobio en el libro contra Gentiles, y sin ellos S. Cyrilo, S. Iustino martyr, Eusebio, y el Clemente Alexandrino, cō otros muchos. Y en el proposito se suele traer el despojo de los Hebreos de las joyas q̄ no merecian, como iniquos poseedores, y se emplearon en servicio de Dios; y assi es bien q̄ sirvan a la verdad Catholica las verdades q̄ se hallarẽ derramadas entre las q̄ no las merecian: y no solo sera permitido aprouecharnos de quanto cō verdad huieren dicho los autores prophanos, mas tambien de aquello q̄ no dudamos auer sido ficcion, como son las fabulas, porque tambien estassenian algun principio verdadero, y enseñarō la Philosophia que debaxo dellas se encubria, sin otras que tuuieron fundamento en sus historias. Y en quanto a la sciencia natural es claro se tratò della en las transformaciones de cosas diferentes; y vnas son los efectos del Sol y los demas Planetas, y otras son la alteracion de los elemētos. Y aunque auia mucho desto q̄ se tenia por doctrina y se estimaua, auia tambien otras fabulas que enseñauan consejos morales; y de qualquiera dellas se puede entender lo que san Pedro en su segunda Canonica dixo, llamando las fabulas doctas, segun la letra que dize assi, y la siguen de los antiguos muchos. Y en algunas dellas se conoce claro auer tenido origen de nuestras verdades, siendo leydo entre los Gentiles, y mas despues de la traslaciō de los Setenta interpretes lo que Moyses escriuió en su volumen, que Iuuenal llamò obscuro, como lo era para ellos. Y de aqui se entiende pudieron los Gentiles dezir muchas verdades que alli deprenderian, demas de la co-



comunicacion que tuuieron muchos de los Griegos con los Egypcios, o Chaldeos, a quien yuã a buscar para ser enseñados; y siendolo estos de los Hebreos, como de mano en mano se fuerõ deriuando muchas verdades, aunque por estar entre ciegos no las conocieron bien; antes las obscurecierõ, quedando otras al parecer tan claras, que con razon admiran, de las quales dixo san Iustino martyr, que ordenò Dios se hallen dichas por ellos, para que a pesar suyo en aquella parte confessassen la verdad. Y tales son las que se hallan en los escritos del Mercurio Trimegisto, el qual de mas de aquellas palabras que dixo en el Pimandro tan admirables, de que Dios auia hecho el mundo no con las manos, sino cõ su palabra; dixo tambien en el mismo dialogo, que la vida y la luz con su verbo produjo otra mente opifice. Y si el Platon entendio lo que dixo, todo fue de vna misma escuela; pues Trimegisto a quien el S. Augustin cuenta por nieto de Athlas, fue maestro de Orpheo, y este de Aglaophemo que enseñò a Pythagoras, cuyo discipulo fue Philolao, de quien lo fue en esto el diuino Platon: segun lo qual podemos dezir, que pues tantas verdades, y con tanto fundamento se hallan en los autores prophanos, no es mucho que nos ayu demos dellas. Y esto se entiende quando se traen para solo aquello que pueden aprouechar, y se cerceña y escusa en ellas todò lo que puede dañar, o fue-re de masiado. Y para esto es muy a proposito el lugar del Deuteronomio, donde vedaua Dios a los del pueblo de Israel el casarse cõ las estrangeras que captiuassen; y en caso que pretendiessen casarse con ellas, se les daua licencia para ello, quitandolas el vestido que trayan, y cortandoles las vñas y los ca-

# P R O L O G O

bellos. Y assi dezimos, que aunque las ficciones de los Gentiles y sus ingeniosos desatinos no se deuen juntar cō la doctrina llana y segura; en caso q̄ se aya de permitir, ha de ser escusado todo lo que fuere superfluo, y en especial lo que no fuere tan honesto, vistiendo lo cōforme al vso y a la decencia necessaria. Y porq̄ el mudar el vestido y quitarle es desnudar la persona, se nos enseña en esto, que para quitar el vestido y que se conozca, se puede muy biē traer lo que otros tuieron por verdades y por Fè, siendo maldades y mentiras, inuentadas del antiguo maestro de ellas. Y por esto en el tiempo que auia Gentiles, y toda la sciencia de su falsa religion estaua fundada en las vanidades de las fabulas, cōuenia que se dixessen y publicassen, desnudandolas de sus vestidos para q̄ se viesse la maldad y vellaqueria que debaxo de la cubierta de sus fabulas estauan dissimuladas, como era en las de aquellos q̄ se auian querido hazer Dioses siendo tyrannos y crueles matadores, y los pretēdian hazer poderosos en las batallas, contando sus hazañas nunca vistas. Y sobre todo en las fabulas del que tenian por el mayor de sus Dioses, quitandole el vestido se descubria auer sido desordenado hombre, y en todo genero de torpeças abominable: y por que assi en estos, como en otros a quien los vicios hizieron Dioses, y principalmente en mugeres, se conocia mas este fundamēto tan infame, tan flaco, tratando con los autores antiguos, q̄ sōn los que ayudan a las letras que llaman de humanidad, el Iuliano apostata vedò que no se leyessen los autores que tratan de esto, porque ayudados los Christianos dellos no descubriessen las ficciones y mētiras de la ley de los Gentiles: y aunque agora no ay necesidad de esto



# AL LECTOR.

entre nosotros, no dexa de ser gustoso y de prouecho el entender y aueriguar semejantes cosas. Y supuesto el auisoran necessario que todo se ha de encaminar a la verdad y al ministerio della en los q̄ professan enseñar a otros, podemos dezir que se permite leer en libros delos Gētiles, en q̄ se trata de sus engaños y de otras cosas, que respecto delo que mas nos importa es verdaderamente profano; mas como auemos dicho, puede ser de prouecho, sabiēdo a prouecharlo procurando reduzirlo, y q̄ situa a la verdadera doctrina q̄ professamos. Es buen simil lo que se vee en el niño, quando le cria su madre, q̄ si le llegan al pecho de otra y le quiere, siempre es boluiendo los ojos a la verdadera madre; y viene a proposito lo que de Moyses notò Gregorio Niseno en el tratado de su vida, y es, que llegado a edad perfecta dexò la madre fingida, y siguió la ley de la madre verdadera, enseñando en esto (como dize) lo q̄ han de hazer aquellos que en sus primeros años se han derramado en las sciencias, que son como agenas de la verdadera sciencia que ha de ser propria muestra; para lo qual confio en Dios ayudara lo que en este libro se leyere, y dando el contento que hasta agora han mostrado los que se han visto sera animarme, para que se publiquen la segunda parte destas Emblemas, con lo demas que se va trabajando, con desseo que sea para gloria y honra del que es el Señor de todo, y a quien todo se deue.

FIN DEL PROLOGO DEL SEGUNDO  
y tercero libro de las Emblemas Morales.

# S V M A D E L O

## QUE SE TRATA EN CADA Emblema del segundo libro.



**E**M B L E M A primera, de la obscuridad de algunos en sus escritos, y la claridad que se ha procurado en estas Emblemas.

Emb. 2. que la virtud quanto es mas perfecta, mas resplandece.

Emb. 3. que del trabajo viene la fortuna, y de la ociosidad la desfaicha.

Emb. 4. que el Verdadero reynar es el desprecio de quanto ay en el mundo.

Emb. 5. que el engaño sustenta el mundo.

Emb. 6. que tras el trabajo es mayor y de mas contento el descanso.

Emb. 7. que todo se ha de poner en las manos de Dios.

Emb. 8. que todo apellida a Dios, y en todas las cosas se muestra su poderosa mano.

Emb. 9. que el hombre comienza a morir desde que nace.

Emb. 10. del cuydado de los jueces en mirar las causas.

Emb. 11. que Dios esta presente a todo, y nos esta mirando.

Emb. 12. que el malo huye sin que le persiga mas de su propria consciencia.

Emb. 13. del daño de la lisonja.

Emb. 14. del que es desagradecido, y da mal por bien.

Emb. 15. que la virtud tiene grandes rayzes, y que ninguna fuerza de contradicion la ha de arrancar.

Emb. 16. de lo que es el arte en que se han de exercitar los Reyes.

Emb. 17.



# EMBLEMAS.

Emb. 17. de los que se hallan enlazados en los vicios, de manera que no pueden por sí desenlazar se sin particular ayuda de Dios.

Emb. 18. de la guarda que han de pedir a Dios los que están guardados con el encerramiento de la religion.

Emb. 19. de los que venden humos haziendose priuados de los Principes.

Emb. 20. de la fama y renombre de las hazañas en honra de la patria jamas perecen.

Emb. 21. de la tardança en el castigo de la diuina Iusticia, y de su venida sin que se sienta.

Emb. 22. del truco que se ha de hazer en los pensamientos con la memoria de la muerte.

Emb. 23. del escarmiento que auian de tomar los juezes que son tyrannos.

Emb. 24. del q se conteta cō la mediania en estado y haziēla.

Emb. 25. de los q pretendiendo hazer mal a otros se le hazen mayor a si mismos.

Emb. 26. que en la virtud el no yr adelante es boluer atras, y del peligro de despañarse.

Emb. 27. de los que quieren mas gracias de las que se les deuen por lo que han hecho por otros.

Emb. 28. que en los buenos que por sus merecimientos son acrecentados, no estorua el fundamento humilde.

Emb. 29. que el mundo es casa de m-son, y la verdadera posada, y el descanso esta en el cielo.

Emb. 30. q el vicio comienza cō blātura, y acaba cō disousto.

Emb. 31. que los entretenimientos de musica no son para la gente graue ocupada en negocios de veras.

Emb. 32. que los juezes, y mas los q son supremos, deuen yrse mucha a la mano a la ira, y dilatar la execucio de la justicia.

Emb. 33. que la diadema es de suyo tan pesada y trabajosa que si se conociesse ninguno la admitiria aunque se le diessen.

# S V M A D E L A S

Emb. 34. del sobresalto y peligro con que gozan los Principes de sus grandezas.

Emb. 35. que la discrecion demasiada y el querer apurar las cosas, es de mucho perjuizio.

Emb. 36. que se ha de acomodar a todo el que se viere en necesidad.

Emb. 37. q̄ sin obligar cō llaneza y cortesia, quierē muchos de los q̄ han venido a subir mas que otros se oluide quien eran.

Emb. 38. que de los bienes y los males solo ay en el mundo esperanza y temor, y que los verdaderos bienes están en el cielo, y los verdaderos males en el infierno.

Emb. 39. que siempre se ha de trabajar en la vida sembrando, para coger en la que ha de durar para siempre.

Emb. 40. de la moderacion en todas las cosas, para que duren y sean perpetuas.

Emb. 41. de la miseria grande de aquellos que por dexar a sus hijos en gran propiedad mueren ellos de hambre.

Emb. 42. de la imprudencia grande de aquellos que quieren vandos con los que son mas poderosos que ellos.

Emb. 43. que la verdadera vida esta en la muerte del que muere bien.

Emb. 44. que el bueno aunque sea perseguido como el arbol en el inuierno, ha de flor cer a su tiempo.

Emb. 45. de la crueldad de aquellos padres que por dexar a un hijo rico desheredan los demas.

Emb. 46. que el indigno puesto en honra muestra lo que es quando le sucede caer della.

Emb. 47. de la infame casa de los tablageros, y del vicio de los jugadores.

Emb. 48. que ninguna cosa mal hecha dexa de ser castigada tarde, o temprano.

Emb. 49. que los Principes algunas vezes tienen gusto particular de lo que auia de cansarlos.



# EMBLEMAS.

*Emb. 50. que en los soldados y los que tienen oficio por las letras, no se han de olvidar las armas ni los libros.*

## Libro tercero.

**E**mblema primera, del oficio del prelado en la perpetua guarda de sus ouejas.

*Emb. 2. que el mal se ha de sufrir con paciencia, y el bien se ha de gozar con medida.*

*Emb. 3. que al molino de viento de la vanidad van a moler todos qual mas qual menos.*

*Emb. 4. q̃ en algunos sobra el pensamiento y falta la fortuna.*

*Emb. 5. de la miseria del alma q̃ ha caydo del estado de la gracia.*

*Emb. 6. del castigo que el embidios se toma por su mano.*

*Emb. 7. de los que pretenden algo y nunca lo alcançan, permitiéndolo Dios que no se desengañen para castigo suyo.*

*Emb. 8. que el verdadero gozo esta en el cielo, y allí auemos de tener nuestro coraçon.*

*Emb. 9. de los que con pocas letras hablan de masiado, callando los que mucho saben.*

*Emb. 10. que algunos juezes por no entender lo q̃ les informã de derecho, piensan q̃ son cauteles e inuenciones de ingenio.*

*Emb. 11. de la piedad de Eneas, y del amor que a todo es superior y ninguna cosa teme.*

*Emb. 12. de la penitencia de san Hieronymo, y la memoria de la passion que en su pintura se representa.*

*Emb. 13. de los ingenios amigos de dudar en todo y enturbiar lo que estã claro.*

*Emb. 14. del bueno y discreto que en los trabajos y persecuciones sufre, calla, y espera.*

*Emb. 5 que los fauores del mundo no son los que nos hazen al caso.*

*Emb. 16.*

# S V M A D E L A S

Emb.16. que el pecador no tiene sentido ni juxzio quando se atreue a ofender a Dios.

Emb.17. que castiga Dios a vnos y en ellos escarmienta a otros

Emb.18. del daño q haze la amistad y cõpañia de la ramera.

Emb.19. de los que tratan las malas artes y del pago que tienen de su maestro y compañero.

Emb.20. del bien dela soledad en virtud y recogimiento.

Emb.21. que la muerte suele ser conforme ha sido la vida, y esta se ha de temer siempre.

Emb.22. que la propria defensa en las ciudades, y en todos, lo que se ha de guardar es el cuydado y vigilancia.

Emb.23. de la guarda de los Principes y la necesidad que tienen della.

Emb.24. del valor del animo en los buenos, mostrado en la historia de Anaxarcho.

Emb.25. de la contemplacion y extasis delos siervo de Dios.

Emb.26. del atreuimiento delos q dizen mal de sus Principes.

Emb.27. que la tierra y el cielo no se pueden juntar, y assi vno de dos ha de gozarse.

Emb.28. que cada vno se entiende mejor con los trabajos conocidos, y aunque pudiesse trócarlos no sabria con quien.

Emb.29. ninguno se puede fiar en el secreto para hazer mal, porque todo se sabe, y el tiempo lo descubre.

Emb.30. que el Rey no ha de ser facil en perdonar, ni riguroso en el castigo.

Emb.31. dela necesidad dela hambre, y la crueldad dela madre Hebrea.

Emb.32. de las insignias y titulos de los magistrados, y de la prematica de las cortesias.

Emb.33. del recato que han de tener todos, y mas los moços en el trato y comunicacion con las mugeres.

Emb.34. del chyrographo que tenia el demonio contra nosotros, y como le borrò y cancelò Christo en la Cruz.

Emb.35.



# EMBLEMAS.

Emb. 35. del bien de la amistad, y de la sazon que da a las cosas así prosperas como aduersas.

Emb. 36. de los ju-zes que se dexan negociar de la intercesion de las mugeres.

Emb. 37. de la memoria y de la muerte, y lo q̃ a todos importa.

Emb. 38. que el mal y daño del embidioso, suele ser bien de otros y castigo suyo.

Emb. 39. que el falso amigo se ha de prouar en lo poco, para que no haga tirr en lo que mas importa.

Emb. 40. que el velo de aficion, o de interes, amansa y ciega al juez mas riguroso.

Emb. 41. del bien del silencio, y lo mucho que importa, porque en el esta la seguridad de la vida y el alma.

Emb. 42. del desfranco que haze la vejez en el hombre.

Emb. 43. de la conformidad que ha de auer en todo entre los que son verdaderos amigos.

Emb. 44. de la misericordia grande de Christo, y de la confianza que han de tener en el los que se llegã a la sagrada mesa.

Emb. 45. que la virtud tiene las rayzes negras, mas la flor blanca por ser dificultosa en los principios, y de tanto gu. lo y hermosura en el fin.

Emb. 46. que la honra huye del que la busca, y sigue al que huye della.

Emb. 47. de los calumniosos acusadores y del testigo tan merecido en la pena del Talion.

Emb. 48. del remedio contra los heridos del pecado, con el beneficio inmenso de la passion de Christo.

Emb. 49. de la honrosa muerte del Presidente don Diego de Covarruuias, a cuya memoria se dedico este libro.

Emb. 50. de la escuela que el autor pretende sino huuiere cumplido con su desseo.







## EMBLEMA I.

Algunos ay, a quien en forma agrada  
 no ser en lo que tratan entendidos;  
 y no los sen, pues no sirve de nada  
 encubrir los conceptos escogidos.  
 La claridad del agua celebrada,  
 y los riscos del monte esclarecidos  
 Mustran, quan claro estilo, y quan corriente  
 ama el Parnaso y la Castalia fuente.

LAS





As cosas que se escriuen para pro-  
uecho de todos, es necessario se  
escriuā de manera, q̄ todos las pue-  
dan entender. Y esto se ofrece en la  
presente Emblema, y se guardara  
en todas las demas, por ser tã pro-  
prio al buē verso, y a la cōpostura  
el estilo claro, y como se dize corriente, en que han  
faltado los que de proposito han pretendido ser obs-  
curos en lo que dizen, hallando gusto en dar tormē-  
to a quien leyere sus escritos; siendo de manera que  
como el Emperador Iustiniano dixo de algunos te-  
stamentos, no bastan para entender los interpretes,  
y son menester adeuinos. Este vicio en algunos es  
natural, porque no tienen mas ingenio, como He-  
raclito, a quien llamaron por sobre nombre el obs-  
curo. Y a los que no estan natural, les parece que es  
grauedad de lo que dizen no ser tan facil a todos. Y  
por esto deuia de ser lo que del otro Preceptor Ro-  
mano se cuenta, que mandaua a sus discipulos ha-  
blassen obscuro, repitiendo la palabra Griega, que  
aquesto significa, y era gran loa quando el dezia:  
Has lo dicho de manera que yo no lo he entendido.  
De algunos se sabe procurauan esta obscuridad, pa-  
ra no ser entendidos en las cosas dudosas, sino se  
atreuian a satisfazer a las dudas, para que pudiesse  
parecer que dezian lo vno y lo otro a los que tuief-  
sen diferentes pareceres. Y desto notaron a Aristote-  
les, llamandole Sepia, que es la Xibia, pescado co-  
nocido, de quien se sabe que para esconderse a los  
que le quieren pescar, quando le van a echar la ma-  
no, escurece el agua con la tinta que vierte: mas de  
qualquiera manera, el hablar obscuro es vicio no-

Iustiniano  
in anth.  
detestam.  
in perfe.  
§. itaque  
collat. 8.  
De Hera-  
cli. Cice 2  
de finibus  
Suidas, y  
Laercio  
en su vida  
Lo del  
Precep-  
tor Roma  
no dizelo  
Quintil.  
li. 8. c. 2.

AElian.  
li. 1. c. 25.  
Plin. lib. 9  
c. 29.  
Oppiano  
de pisci-  
bus. c. 29.

table,



ble, y mas quando a sabiendas se procura. Y  
 afsi determinaron justamente los antiguos Con-  
 sultos, que en las palabras obscuras, la interpreta-  
 cion se deue hazer contra el que las dixo, pues estu-  
 uo en su mano el declararse. Y para que se entēdie-  
 se lo que en esta Emblema se ofrecia, vino bien se  
 pintasse la fuente que fingieron hazia Poetas, y  
 el Parnaso con el Sol, y vn medio verso de Mar-  
 ciano Capela, que dize: PHOEBO GAVDET  
 PARNASIA RVPE. La fuente tuvo mu-  
 chos nombres, como Castalia, por las Musas a que  
 era consagrada. Heliconia, por el lugar donde  
 estaua. Pegasia, y Hypocrene, por lo que cuentan  
 las fabulas del caualllo Pegaso. Y la historia en que  
 se fundaron escriue Palefato, refiriendolo al Bele-  
 rophonte Phrygio, que aporrtò a aquella parte en  
 la naue llamada Pegaso, que tan antiguo es tener  
 nombre las naues, como se vee en esta, y en la que  
 dio nombre a los Argonautas. La semejança del  
 caualllo en que se anda en la tierra, con la naue en  
 que se anda por el mar, es llana, llamandose en Ho-  
 mero y orros Poetas las naues caualllos, aunque  
 son de chilla, y no de silla; como se dize en vna Pro-  
 phecia antigua, escrita en nuestra lengua: y dicen se  
 bien caualllos con alas, por las velas con que bue-  
 lan por el mar. Otros dicen auer sido morada de  
 Cadmo, quando inuento las letras. Y san Fulgen-  
 cio en sus Mizologias lo interpreta, refiriendolo a  
 la meditacion y sabiduria, que es la fuente verda-  
 dera de las Musas, y de la Poesia. El monte Parna-  
 so, como consta de Ptolomeo, esta en Boecia. Ser-  
 uio le puso en Thesalia, en que se engañò, y mu-  
 cho mas Aristoteles en los Metheoros, poniendole

*l. veterib.  
 D. de pa  
 ct. l. labeo  
 scribit.  
 D. de cō  
 trah. em-  
 ptio. l. si  
 arborē s.  
 hēc lex.  
 ubi Bart.  
 D. de ser  
 ui. uerb.  
 pradio.  
 l. 22. tit.  
 32. p. 7.*

*Palepha-  
 to lib. 1.*

*S. Fulgen-  
 cio. lib. 3.  
 Ptolomeo  
 li. 6. c. 15.  
 Seruio so  
 bre Virg.  
 Ar. st. li. 1  
 Metheo.  
 cap. 13.*

*Stra'. li. 5.  
Plin. li. 5.  
c. 27.  
Ptolomeo  
li. 6. c. 11.*

*Dionys.  
Aphrode  
sta orbis  
Ennio.*

*Ammian.  
Marcelli.  
no. lib. 22*

en Asia; siendo tan sin duda que está en Europa. Leen algunos en aquel lugar Paropamisó, que es monte en Asia, de que ay mencion en Estrabon, y Plinio. Mas la letra de Aristoteles está bien, entendiendo que este mismo monte que Ptolomeo llama Paropamisó, y todos le ponen junto a los Bractas, o Bractianos, que es el que Aristoteles llama Parnaso, porque tambien se llamaba así, como consta de Dionysio Aphro, donde dize, que los Bractas habitauan a las faldas del monte Parnaso. Y en quanto a lo que fingieron del soñar en el monte Parnaso, conforme a lo que de sí escribió Ennio, pudo tener principio en que el demonio hablaria alguna vez, en los que debaxo del famoso laurel que allí auia, segun sus ritos, durmiesse, entrandose en ellos, como en los que entraban en las cuevas que se dezian en esta propiedad. Y este principio pudo tambien tener, sin lo que auemos dicho lo de la fuente Castalia: pues Ammiano Marcelino dize, que Juliano Emperador quiso abrir las venas fatidicas de la fuente Castalia, las quales auia cerrado el Emperador Adriano, porque auiendo hallado el orden de alcançar la Republica, hablandole las aguas, temia que a otro enseñarian lo mismo.

(.✱.)







## EMBLEMA II.

Bien como veys la hacha que encendida,  
 cobra mas fuerza quando esta mas baxa,  
 assi la cobra la virtud crecida,  
 quando se humilla mas y mas se abaxa.  
 Y aunque de la malicia es persiguida,  
 siempre y do quiera, por demas trabaja,  
 Que quando mas obscura nos parece,  
 entonces cobra fuerza y resplandece.

B. 2. ES



D. Gre.  
li. II. mo.  
c. 16. in  
vjs iusto  
rum lumē  
splendere  
est permi  
ra opera  
virtutum  
signa sua  
claritatis  
aspergere  
Tesoro es  
lo q̄ se ha  
lla escon  
dido, cu  
yo señor  
se ignora  
Ley vii.  
C. de th.  
sauris.  
Zach. 13.  
David  
psal. 16.  
es. 65.  
Iob. 19.  
quare me  
persequi  
mini sicut  
Deus.

Iob. Ma  
nus Dñi  
tetigit me

**L**S. la virtud de suyo tan admira  
ble, que donde quiera da luz de  
sí, si es entre los malos, que son  
tinieblas, en las tinieblas luce: si  
es entre los buenos, allí se reco  
noce, allí se estima y engrande  
ce. Y para alcanzarla los que la procuran y des  
sean, no es mucho se fatiguen, y les cueste sudor y  
trabajo; que las riquezas del mundo, y lo que el  
mundo precia, no se halla donde quiera. Es la vir  
tud tesoro escondido en el alma, no puede costar  
poco el descubrirse y manifestarse: y si el tesoro es  
vno siempre, y no crece ni se aumenta, mejor di  
remos a la virtud precioso minero, que en las venas  
de la tierra con el calor infinito se cria, y se aug  
menta en valor y precio de grande estima. Verdad  
es, que como cosa del cielo el mundo no la cono  
ce, antes la desprecia, y procura desterrarla de sí: y  
con esto los buenos todos son perseguidos; orde  
nandolo Dios así, para que la virtud como el oro  
finísimo en el crysol de la tribulacion muestre  
su valor. Y por esto los buenos no solo son perse  
guidos de los malos; mas tambien con muy ju  
stos respetos, son perseguidos de los buenos sin  
culpa suya, que es la persecucion mas trabajosa de  
quantas ay. Y no aya que admirarnos tanto desto,  
si consideraremos que por ser tan necessaria esta  
prueba, el mismo Dios, y la misma misericor  
dia parece que asienta la mano, afligiendo y ator  
mentando a los buenos. Tened la sima de mí si quie  
ra vosotros mis amigos, porque la mano del Se  
ñor me ha tocado, dezia el santo Iob. Y si esto lla  
maua tocar, auíendole Dios traydo a tãta miseria y

desuen



desfuenturá que el mundo llama; que sería la tribulacion y angustia, que sentiria en su coraçon el santo y Real Propheta Dauid, quando se quexaua a Dios, que de dia y de noche le tenia puesta la mano, y assentada con gran peso? Y supuesto que qualquier trabajo de los males de pena que Dios embia en esta vida, es para bien nuestro, en los buenos es ventaja, porque es para que sean mas buenos, exercitando la virtud. Y aunque la modestia y humildad enseñan a sentir que estos trabajos vienen por satisfacion de lo que deuen, algunas vezes la virtud se ve tan acollada y perseguida, que tiene necesidad de boluer por si, y cobrar animo con las esperanças del cielo que consigo trae. Y con esto no son de culpar las personas de cuenta, que hallandose en el mundo combatidos de infortunios y desgracias, han querido mostrar el animo, y el valor con que esperan auentajarse. Vno se sabe que para esto traya la pelota de viento, dicha en la Latin, *felis*, con este mote: *Concussus surgo*. Y otro la yerua Acetosa, que es la Romaça, con vna figura del que la pisa, y el mote: *Virescit vulnere virtus*. Porque esta yerua dizen esta mas verde quando la pisan. Otro para esto mismo escogio la Palma, que se leuanta contra el peso. Pythagoras tocando las ollas enseñaua, que los buenos con el toque de los trabajos y persecuciones se diferenciauan de los malos. Y assi es subgeto de empresa la olla y la mano que la toca; y es mejor la que se puede hazer del psalterio cruzados de tras del, la flauta y el palo con que se hieren las cuerdas, y el mote: *Non percussæ silent*. Mas de todas las dichas ninguna es tan facil como la presente de la hacha quando se inclina,

Dauid  
Psal. 31.  
*Quoniam  
die ac no-  
cte graua-  
ta est su-  
per me  
manus  
tua.*  
S. Pablo  
2. ad Co-  
rin. c. 12.  
*Vos me  
cogistis.*

Laertio  
en su vida  
y otros.  
Lo de la  
hacha di-  
xo vn Poe-  
ta anti-  
guo en el  
siguiente  
verso.



Iob. 5.

Genes. 3.

Psa. 127.

Actuum.  
cap. 20.Epichar-  
mo.Sopho-  
cles.Ecclesi-  
stic. 22.

Es tan natural al hombre la ocupa-  
cion y el trabajo, quanto lo es a  
todas las cosas seruir de algo en  
el mundo, y no estar ociosas. Na-  
ce el hombre para el trabajo, di-  
ze el santo Iob, como el aue pa-  
ra el buelo. Y aunque fue parte

del castigo que hizo Dios en el primer hombre, di-  
ziendole, que en el sudor de su rostro se sustentaria,  
fue con tanta misericordia este castigo, que aun en  
el puso Dios vn aliuio con que se sobrelleua, pues  
con el trabajo se alcança todo lo necessario. Y assi  
dixo Dauid, porque comeras los trabajos de tus  
manos, seras bienauenturado, y siempre te yra bien.  
Y desta bendicion no quiso estar ageno el Apostol  
san Pablo, procurando con sus manos el sustento  
para si, y para los suyos. Y no solo se entiende, que  
el sustento ha de costar trabajo, sino todo lo que en  
la vida se puede dessear. Por lo qual dixo Epichar-  
mo, que los Dioses vendian las cosas todas a precio  
de trabajo. Y segun esto los que con ociosidad y sin  
trabajo buscaren la dicha, no la hallaran. Mene-  
ster es que trabajen, dixo Sophocles, los que quisie-  
ren ser afortunados; y por el contrario los que si-  
guieren la ociosidad, tendran desu Ventura y afienta.  
El perezoso, dize la Escripura diuina, sera apedrea-  
do con piedra de lodo, y con boñiga de brey; y es,  
que el desu Ventura tendra tan poca fuerza y vir-  
tud, que bastaran en lugar de piedras el lodo, y la  
boñiga del buey para derribarle. Y si el diligente y  
cuydadoso labra la tierra ayudandose del buey, ani-  
mal nacido para el trabajo, y con esto tiene sustento  
y honra; el perezoso tendra afienta, y puesto del lo-

do,



do, sera esse el fruto que sacara de la tierra. Dezia Pythagoras, que ninguno se sentasse en la medida; y era dezir, que ninguno estuuiessse ocioso, mano sobre mano; porque quien esso haze, puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida con que suele encerrarse el fruto que se coge; y vera entonces lo que Pitaco dixo, que el perezoso nunca hinchò su casa. Tambien era costumbre dar por medida el salario que dezimos, y aun el jornal de muchos, dandose en harina, o en trigo, y significa lo mismo: porque quien no trabajare, puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida, que no la aura menester; y aun podra como dizen sentarse cabe ella. Conuiene pues huyr de la ociosidad, como de principio y origen de todos los vicios; que el varon perezoso, dize Hesiodo, teniendo necesidad de sustento, piensa muchos males en su coraçon. Y es lo que de Caton se refiere auer dicho; que no haziendo algo, se depren- de a hazer mucho mal. Y el Ecclesiastico, dize; que la ociosidad enseña mucha malicia: y por esto con mucha razon ha sido siempre la ociosidad desterra- da de las Republicas bien regidas; y no solo en estos Reynos, y otros por constituciones y prematicas son castigados los ociosos, mas antiguamente lo faeron con pena de muerte; como Eliano cuenta se vso entre los Sardos, Herodoto dize, que esta pena puso Amasis entre los Egypcios; y la misma entre los Athenienses puso y guardo con rigor Dracon, de quien dixo Demades, segun Iulio Polux, que sus leyes no se auian escrito con tinta, sino con sangre. Cornelio Tacito en el libro de las costumbres de los Alemanes, dize, que los echauan en cenagales y lagunas. Y no es de olvidar lo que se dize de la

Pythago-  
ras.

Pitaco.

Hesiodo.

Colum-  
la lib. 2.  
Ecclesia-  
sti. c. 33. l.  
6. tit. 11.  
lib. 3. de  
la recopi-  
lacion.

Las de  
Francia re-  
fiere Pe-  
dro Tho-  
losano en  
las synta-  
gmas. 3.  
p. tit. 39.  
c. 6. n. 13.  
Cornelio  
Tacito.

# LIBRO. II.

Gelio lib.  
7.c. vlti.

Athen.li.  
12.c. 28.  
y Aelia.  
no de va-  
ria histo.  
lib.14.  
Zenodo-  
to en vn  
Adagio.  
Turnebo  
lib.17.ad  
uersa. c.  
7.  
l. 2. §. si  
quis iudi-  
tio. D. si  
quis cau-  
tio.

Salustio.

cintura que tenian los Galos, y Iberos, para casti-  
gara los que en gordura excedian de aquella me-  
dida. Tambien las leyes de las doze tablas, quita-  
uan el cauallo al gordo; y entiendese de los que se  
dauan de publico, por quien se dixo: *El cauallo me*  
*trae, y el Rey me mantiene.* Los Lacedemonios echa-  
ron de su junta a Nauplides, porque era gordo, di-  
ziendole, que mudasse la orden de viuir, porque  
su forma tan disforme era afrenta dellos, y de sus  
leyes: lo que no era entre los Gordios, segun Zeno-  
doto, pues elegian por su Rey al que excedia a los  
demas en gordura. Mas no se puede negar ser gran  
falta. Y podemos dezir, ser el verdadero morbo  
fontico, de que hablaron las leyes de las do-  
ze tablas. Y aunque Gelio, y Festo trabajan en de-  
clararlo; y de Plinio, juntando vn lugar de Theo-  
phrasto, se colige lo que era; con todo esto por qua-  
drar las palabras del Consulto, viene bien el dezir,  
que la gordura demasiada es el proprio morbo  
fontico, que a todos los negocios es estoruo. Y pa-  
ra concluyren esto, deuemos entender que no ba-  
sta auer trabajado y enflaquecido sino se perseuera,  
pues a muchos su descuydo y ociosidad ha hecho  
mas guerra que la fuerza de sus enemigos; y  
asi dixo bien el otro, que la fortuna  
se mudaua con las co-  
stumbres.

(\*)





### EMBLEMA. IIII.

No haze Rey a nadie la riqueza,  
 no de Tyro el color mas esmerado,  
 no la insignia Real en la cabeza,  
 no el costoso vestido recamado.  
 Solo aquel sera Rey que con firmeza  
 el odio y el temor ha desechado,  
 El que puesto en lugar seguro viene  
 a ver debaxo quanto el mundo tiene.

SIENDO



I. Reg. c.  
10.  
Prover. 8



ENDO el estado de los Reyes y Principes ordenado de Dios, para que en su lugar rigiesen y governassen el mundo, muy deuido les es el respeto, y la honra. Mas como todo esto no escuse el perpetuo cuydado, con tanta obligacion, y tantas ocasiones de desallosiego; si lo que es al parecer Rey, no se mirasse bien, y el verdadero se buscasse, no se hallaria en la riqueza, ni en las vestiduras costosas, y menos en la corona guarnecida de diamantes, y piedras de gran valor: y solo se hallaria en la paz y sosiego, de quien ni teme, ni aborrece a otros, y con la seguridad que consigo tiene, se halla en lugar tan seguro, que todas las cosas que le podian ofender no le alcançan. Dichosotal estado, y que solo se puede alcançar conseruir a Dios: porque segun san Ambrosio, entonces se dize reynar el bueno, quando con la esperanza y promessa esta seguro (esto es, quieto y sossegado) y se goza en las aduersidades que le suceden, y en el nombre de Christo las lleva con paciencia, teniendo por ganancia, y no por desgracia y perdida lo que assise le ofrece. Y aunque la sentencia que en el presente emblema se puso, fue primero de Seneca en sus Tragedias, es justo se refiera aqui, lo que al proposito dixo el diuino Chrysostomo, en el libro de la comparacion del Rey, y del monge, que concuerda admirablemente con lo que auemos dicho, y dize desta manera: Con mas razon al monge llamas Rey, antes que al que vieres vestido de purpura, adornado con resplandeciente corona, y assentado en silla de oro.

D. Ambrosio. super. I. ad Corinth. c. 4. ibi iā diuites facti estis.

Seneca Trag. 2. D. Chrysost. in li. de comparati. Regis, et monachi.



Pues aquel verdaderamente es Rey, que refrenando la ira, la embidia, y el deleyte, hazetodas sus cosas, segun la ley de Dios, y guardando la libertad de su alma, no consiente que la tyrannia de los vicios tenga en su animo poder alguno. Auiendo pues de significarse este lugar seguro, se pudiera poner el monte Olimpo, con vnas nuues a los lados, porque dizen, que su altura excede las nuues, y que la cumbre del no la ofenden los vientos, que a todo es superior; y por esto se hallò que era lugar muy proprio para morar los Dioses, por el sosiego y seguridad que alli auia. Mas por ser lo que tratamos tan verdadero, se escuso el monte a quien las fabulas leuantaron de todas maneras tanto, y en su lugar pusimos el Carmelo, por auer sido morada de Elias, y que desde su tiempo se començo en el la vida monastica. Huuo dos montes deste nombre, vno en Galilea donde viuia Nabal, y otro en Phenicia, cerca de Ptholemayda, y este es el nuestro, y el que dio principio y nombre a la religion sagrada de nuestra Señora, que en este tiempo se ha renouado, en los que a gloria de Dios, con tanto rigor guardan la primera regla. Y porque las insignias de la orden son tres estrellas, que significan la grandeza y contemplacion, y el resplandor de las virtudes, y sobre el escudo vna corona, que da bien entender, que el seruir a Dios es verdadero reynar, se puso todo en compania del monte, con la letra sabida: S E R V I R E D E O R E G N A R E E S T. Llame se el color de Tyro, la purpura de que vsaron los Principes, y por priuilegio la comunicaron a los grandes; y la mejor de todas y de mas estima era, como es notorio, y aun el

Olimpio  
monte en  
Thesalia  
Lucano  
lib.2.nu.  
ues exce-  
dit Olym-  
pus.

3.Reg.18

S.Hiero-  
nymo so-  
bre Esaias  
c.29.

# LIBRO II.

Iustiniano  
en el §. si  
quis agēs  
uer. huic  
autem de  
actio.

Strabon.  
lib. 16.

Homero.

Elia. li. 16  
de histo.  
animaliū.  
cap. 1.

Plin. li. 9.  
c. 39.

Emperador Iustiniano dixo en sus instituciones, la que se hazia en Tyro ciudad de Phenicia: y los de ella, según Strabon, eran libertados de los Reyes, y despues de los Romanos, por la fabrica de tan preciados paños. Homero dixo del otro que se tomó la purpurea muerte, y qualquiera entendera en aquel lugar, que llamó así en general a la muerte por el color de la sangre. Y no se ha de entender, sino de la muerte particular de que allí se trata, como lo declaró Eliano en el libro de los animales, donde dize, que Homero con gran propiedad llamó muerte purpurea, esto es, muerte de purpura, a la de aquel que murio de vn golpe; porque la purpura, que es el pez, que con su sangre tiñe, y de que se haze el color tan preciado, ha de ser muerta de vn golpe: y las que mueren del segundo, no son de provecho, como allí se dize. Y era orden quando querian que subiesse en color y precio la purpura teñirla dos veces. Y por esto se dezia Dibapha, que que en Griego quiere dezir, dos veces teñida. Y el que primero uso della fue Lentulo Spinter, y se tassó la libra en mil denarios. Y en lo que toca a la corona, demas de lo que auemos dicho se dira tambien algo en otra parte donde no se escusa.







# EMBLEMA. V.

La fuerça de aquel gran nieto de Alceo  
 porque Athlas descansasse fue probada:  
 cuya piel de leon (a lo que veo)  
 en otra diferente es ya mudada.  
 Sino es el, quien sera (saber de sseo)  
 bastante para carga tan pesada,  
 Mas hay que no miraua (o caso extraño)  
 que el que sustenta el mundo es el engaño.

ENTRE



## LIBRO. II.



**E**N TRE las de mas hazañas que las antiguas fabulas fingieron y se cuētan de Hercules, fue vna, auer tomado el cielo sobre sus ombros, para que descansasse el viejo Athlas, que de ordinario, segun las mismas fabulas, le sustentaua. La ocasion desto, como de Diodoro y de otros muchos autores se refiere, fue por auer sido Athlas Rey de la Mauritania, tan grande Astrologo, que segun lo que conocia y juzgaua de las estrellas, podia parecer a las gentes rudas de su tiempo ser el quien gouernaua los cielos; y a este tuuo por maestro Hercules, y para ello escogerian los lugares mas altos y apartados. Y sin esto podia ser ocasion de la misma fabula la grandeza del monte en Mauritania, llamado tambien Athlas, donde parece que reclinan los cielos. Y subiendo Hercules con su esfuerço y osadia a la cumbre del, parecia a los que tan faciles eran de creer que subia a sustentar los cielos. Mas debaxo destas ficciones es claro que pretēdian mostrar el valor de sus Principes; y aunque huuo muchos deste nombre, y segun se refiere de Marco Varon, fueron quarenta y tres los Hercules. Atribuyeron las hazañas de todos al hijo de Amphitrion, y nieto de Alceo, a quien se le dio entre otros este mismo nombre, segun de Diodoro se colige. Fue su trage ordinario la piel que quitò al leon Nemeo, dicho assi por la montaña de Arcadia, donde succedio. Y como en la presente Emblema se vee vna figura del que parece Hercules, el verle con diferente piel, haze que se dude quien sea, hasta que viendo en sus ombros el pellejo de raposa se descubre

Diod. li.  
5. de fabu  
lois ge-  
stis.  
Herodoto  
in Melpo  
mene.

Strabon  
lib. 17.  
Aeschilo  
in Prome  
theo.

Servio  
lib. 8.  
Lilio. Gi-  
ral. lee.  
44.

Diodoro  
ubi supra  
lib. 1.



ser el engaño. Y que este sustente el mundo no es cosa nueva, aunque lo sea el discurso en que deuenos considerar, que segun el Consulto dixo, por esso se llama dolo malo, porque ay dolo bueno, y del vno, o del otro ninguna cosa se escapa. Y mundo deuenos entender de todas las maneras, que assi se llama, como engaño: tambien entenderemos, no solo el que se vsa para engañar a otros, sino el proprio en que cada vno se engaña a si mesmo: tambien sustentento deuenos entender el que es natural de lo que tiene vida; y sin esto el permanecer y durar, que muy propriamente se llama sustentento. Quanto a lo primero, mundo se dize la desorden que los malos tienen por ley y costumbre con que la virtud tiene tanta guerra, y con que se haze vn enemigo capital del alma: y este bien vemos que se sustenta en engaño, pues lo es todo quanto los malos piensan y tratan debaxo de especie de bien. Mundo sin esto es la mayor parte de los del mundo, y podremos dezir todos, con que se viue en vn perpetuo engaño de cosas, que si se entendiesen todas, seria cañ impossible poderse viuir, y en que seria de mucho perjuizio el desengaño; y esto es en las cosas que no alcançamos a ver, ni las sabemos, y la confiança nos tiene seguros, aunque en realidad aya mucho engaño mas necessario, porque con el se sustenta en el mundo la amistad y trato, en los iguales el respeto, y ayuda entre el menor y mayores; y la paz entre los que mas obligacion tienen a la conformidad, en que consiste el criarse, y heredar los hijos a los padres, y en efecto poblarse y sustentarse el mundo, y sin duda de todo esto faltaria mucho sino huuiesse el engaño que

*l. i. §. 2.  
D. de dolo malo.  
Es a proposito lo q̃ S. Augustin cñta de si mismo, q̃ por errar vncamino se librò de los salteadores que le esperauan en otro; y entòces se acordò del verso de Virgilio: Vt memalus abstulit error, donde no en causa el Poeta llamò malo al error a diferençia del bueno, como fue aquel q̃ le librò de la muerte.*

*l. in causa  
la 2. §.  
idem Pom  
ponius D.  
de mino-  
rib. l. itē  
si precio.  
§. fin. D.  
locati.*

conviene que aya, y este dezimos que es bueno, como tambien lo es el que induze al bien comun. o proprio, con la muestra del contento, y la comodidad, encubriendo el trabajo y las dificultades: en este se funda auer quien se encargue de officios publicos, y de cargos pesadissimos, y que por esso se llamaron assi. Y boluiendo a los que en verdadero engaño viuen, harta lastima es, que en los officiales de quantas artes ay, y mas en las mercaderias con que se rodea el mundo, no vemos otra cosa, sino el procurar vnos a otros engañarse. Dixo el Consulto, que era licito en los contrayentes, y querra decir permitido, quando el engaño no excede de la mitad del justo precio, que entonces se rescinde el contracto, y por qualquier engaño no conuino, por que fuera estrechar mucho la contratacion. Y si se entiende del engaño que es de industria, en que no ay malicia sino ingenio y arte, no ay en q poner escrupulo, pues desta manera de engaño esta lleno el mundo, vsando de quantos animales ay en la tierra y el agua, con admirable industria enseñados de la naturaleza, para que con esso se sustenten. Pues si miramos en el engaño santo de que Dios vso con nosotros en la cecidumbre de la muerte, que duda aura de que con esto se sustenta el mundo. Pues desta manera se edifica, se labra, y cultiua la tierra. Y sino pensassen todos lo auian de gozar, esta

claro que ninguno trabajaria.







## EMBLEMA VI.

Quien se aflige en cuydados con cuydado  
 si han de acabarle, o tienen de acabarse,  
 no tiene para que, que es escusado  
 en lo que no se escusa fatigarse.  
 Y a vezes es contento auer passado  
 el mal, para que el bien pueda gozarse,  
 Y así tras los nublados nos parece  
 que el Sol mas que otras vezes resplancece.

C 2

SIR-





*Epictetus  
in enchirid.  
c. 8. Perturbant  
homines non res  
ipse, sed  
rerum opiniones.*

*Seneca. li.  
de tranquillitate  
vite. c. 20.*

**S**ERVE a los hombres el trabajo cō que se affige el animo, y de veras se trabaja y afana en desventura y miseria que llamamos, para que en el camino de la virtud se cobra fuerza, y no aya olvido ni descuido; y por esto se llama cuydado, pues verdaderamente le pone. Y si dixeremos que los trabajos se llaman cuydados, por la parte que tiene en ellos el pensamiento cuydoso y el proprio cuydado, no errariamos; pues conforme a la doctrina del antiguo Philosopho, no son en si los males tan trabajosos, quanto lo son en la imaginacion, y en la figura que se tiene dellos. Y conforme a esto sera siempre grande alivio en los trabajos las consideraciones ciertas y verdaderas, que nos deshagan algo de las imaginaciones, y se pierda la figura tan espantosa cō que los males nos acometen. De algunas naciones ha sido costumbre para entrar en las batallas, hazerse fieros y pintarse, y acometer con grandes ruidos y alborotos para poner espanto; y a quien estuviere advertido, y supiere lo que era, no le espantaria. Y desta manera los males y trabajos de si acuden con fuerza y alboroto; y la pintura de nuestra imaginacion los haze mas terribles, hasta que el conocimiento dellos nos defenga. Ninguno pudiera durar si durasse la fuerza de las adversidades, de la manera que el primer golpe acometen, dixo Seneca. Y si queremos ver lo que en este tiempo haze la pintura, hallaremos que por esta imaginacion con que nos hacemos la guerra quando se ofrece algun trabajo, no solo se nos pone delante el daño presente, sino todos quantos nos parecen posibles que sucedan del.



Y como todo esto sucede contra la voluntad nuestra y lo que desseamos, todo se conuierte en daño nuestro; pues ninguna cosa de las que tenemos por buena, y la queremos, aunque sea mas trabajosa, nos parece mala, como se vee en muchos que de su voluntad escogen vida, que si fueran forçados la tuuieran por insufrible; y por el contrario, qualquier suceso que nos venga contra nuestra voluntad, nos ha de ser penoso y malo; y assi dize del mal, que en tanto lo es, en quanto es contrario a nuestra voluntad. Y si lo que el otro dixo fuesse tan facil, que es el aplicar la volúntad, llano es que no auria trabajo, y que muy sin el se podria llevar. Y esto se pretende en todas las razones que se ofrecen de consuelo, de que son maestros los buenos todos, que con prudencia y caridad quieren ayudar a quien tiene necesidad de ellos. Y si el dolor y la afliccion dan lugar, cada vno se puede consolar con muchas razones, que la razon enseña al hombre cuerdo, y con la doctrina de los Santos, y toda la diuina Escripura; por quien se dixo en el libro de los Macabeos, que passauan la vida teniendo consuelo en los sagrados libros. Y porque la materia es tan ampla, aqui solo trataremos de la obligacion que vno tiene a conformarse con la necesidad, que es la ley del tiẽpo, como dicen, y tener por bueno el trabajo, para que el descanso lo sea, y se conozca mejor el bien. Y quanto a lo primero, llamamos necesidad todo lo que a vno sugeta y le rinde, de suerte que no sea en su mano huyr dello. Y assi Aristoteles dixo, referiendo a Sophocles, que la necesidad era fuerça, y todo aquello q̃ no se podia euitar. Y el hombre cuerdo que se vee atado dela necesidad presente, deue hazer como el

Epitesto  
c. 12. me  
velis que  
fiūt fieri,  
vt velis,  
sed velis  
que fiūt,  
ut fiunt,  
et prof-  
per eris.

1. Mach.  
c. 12.

Aristot.  
lib. 5. Me-  
taph. c. 5.

# LIBRO II.

Chrysost.  
serm. 28.

Seneca en  
sus Episto-  
las: Tra-  
baja en  
procurar  
que ningun  
cosa sea  
forçada  
de lo q̃  
es necessa-  
rio que se  
haga, por  
que al q̃  
lo desuia,  
y no lo  
quiere, se  
ra necesi-  
dad, y en  
el que lo  
quiere no  
la puede  
auer.

Aristo. in  
prioribus  
1 b. 1. c. 3.  
Virgil.  
eneid. li. 1.

refran dize, de la necesidad virtud ; de que se acordò san Chrysostomo en este proposito en vn sermón, y assi no tiene que hazer sino sufrir el mal, y aun procurar gana para sufrirlo, como dize Seneca en sus Epistolas. Y el mismo en otra parte dize, que es vna gran defensa de la flaqueza humana la necesidad, y tiene razon, pues a todos es gran consuelo auer hecho lo que han podido, y el no poder mas se consuela con la misma necesidad. Y esta se ha de entender para que de veras sea consuelo, segun la ordenacion diuina, por quien Aristoteles en el libro del mundo, que escriuió a Alexandro, dize, que la necesidad es Dios, de quien los Doctores sagrados nos enseñan, ordena los sucesos de las cosas, sin que aya necesidad absoluta en todas ellas, como quisieron algunos hereges contra la misma Philosophia. Lo segundo, que esta Emblema pone delante, para que se lleue con paciencia el mal, es por el contento que despues ha de dar el bien, que con el contrario se conoce mas; y sin esso por el contento que trae consigo la memoria de los males passados, en que no ay duda; aunque parece que la puso el Poeta diziendo: Por ventura el acordarte desto en otro tiempo te dara contento: mas no dudò en que podria, sino en el tiempo si daria esse lugar. Pues en realidad algunos trabajos se acaban con la vida, y como sean para otro mejor, entonces se goza el fruto dellos; mas los que se passan, y aun en la vida se ve el descanso dellos, bien son muestra de lo que Dios premia en todas partes.

(\*)

Pues





## EMBLEMA VII.

Pues todo es vanidad lo deste suelo  
 todo engaño, locura y desvario;  
 y en vos mi Dios señor de tierra y cielo,  
 en vos espero, y solo en vos confio.  
 Mi suerte buena, o mala sin recelo  
 en vuestras manos pongo, que yo fio  
 Podré, pues vuestras manos me formaron,  
 y para reformarme se enclauaron.

C 4

COMO







Pretensio  
justa. que  
sea.

La codi-  
cia y am-  
bicion ha-  
zen atre-  
uidos a  
muchos.

Fortuna  
in meri-  
tis auget  
honoribus,  
Virgi. de  
fortuna.

David.  
Psal. 54.  
Ecce elo-  
gamini su-  
giens, &

Como en este mundo ninguna vida se halle tan descansada que no tenga necesidad de algo, sucede a muchos, segun la qualidad de sus personas, hallarse con obligacion de pretender lo que en realidad les falta, o para sustento suyo, y de los suyos, o para satisfacion de lo que verdaderamente por justos respectos se les dene. Y si conforme a esto fueran las pretensiones de todos, seguro podia estar qualquiera que negociara bien; mas la codicia y ambicion puede tanto con algunas gentes, que les pone atreimiento a querer los lugares que son de los que tienen partes para ellos, y los han de auer cõ forme a razon y justicia; y lo que por si no merecen, estos tales piensan por industria y negociacion alcançarlo: y el mal es, que alguna vez, sino son muchas, lo alcançan, y por lo menos estoruan de ordinario a los que verdaderamente lo merecen. Y auiedo muchos que justamente piden, entre los innumerables que con falsedad y mentira se entremeten, es necessario que padezcan, y aun a ratos descõfien; por que se hallan como en tempestad, combatidos de la necesidad y de la honra, con temores del suceso, y del juyzio de las gentes, en que suelen quebrantarse los animos, y aun saltar al mas esforçado; y aquel solo hallo yo que esta libre, y lo estara siempre, que haziendo de su parte lo q. dene y esta obligado, la verdadera diligencia haze cõ Dios, poniendolo en sus manos todo, para que de si y de sus cosas ordene lo que mas fuere seruicio suyo; y entonces podra dezir con David: Aparteme huyendo, y en la soledad me quedé, esperando en quien del poco animo, y de la

tempe-



tempestad me hizo saluo. Y quien esto hiziere de veras, podra estar seguro de su buen sucesso, auiedo puesto en las manos de Dios su suerte, o fuertes, que no es posible dexe de salirle muy buena la que saliere; porque si es la que por tal se juzga siempre que es la prospera, por ello lo sera, porque viene de su mano; y si fuere lo que el mundo tiene por mala, harase muy buena por la misma razón, pues de la mano de Dios ninguna cosa puede venir q̄ no sea muy buena, diziendo en la Escripura diuina de Dios que abre su mano, y a todo viuiente hinche de bendición. El trabajo que viene de su mano, es mucho regalo y mucha merced suya; y mirado bien es la prosperidad verdadera en esta vida, pues le da Dios por prendas del eterno descanso. Y para persuadirnos a esta renunciacion santa en las diuinas manos, para no querer otro bien, ni temer que nos pueda venir mal alguno, nos ha de ayudar la consideracion, del fundamento que podemos tener para nuestra demanda, y en auiedo respectos del mundo, aunque mas se justifiquen, hallaremos mucha vanidad; y quando esta cesse ay tanto que hazer en que el trato del mundo no nos engañe con la poca verdad que ay, que sera dicha hallarse vn hombre tan libre, que ni le engañen, ni el se engañe; y el mas cuerdo al juyzio de otros, no lo es, o le leuantan algo quando en si este seguro, y no le perturbén los desuorios, que las esperanças suelen causar como sueños de hombres despiertos; para lo qual todo es lo mas conueniente, y que no puede dexar de ser acertado, el acudir a Dios, y ponernos de veras en sus manos, y al seguro que el negocio mas perdido se gane; porque si Dios se sigue que suceda como desicamos, va con su fauor

*mansit in  
solitudi-  
ne, spe-  
ctās eum  
qui saluū  
me fecit  
à pusillan-  
mitate spi-  
ritus, et  
tēpstat e*

*Psal. 144  
Aperis tu  
manū tuā  
et imple-  
omne ani-  
mal bene-  
dictione.  
Spes, vi-  
gilātium  
hominum  
in somniū,  
es Apote-  
gma q̄ se  
attribuye  
a Aristo-  
teles.  
Brisson. li.  
6. exēplo  
c. 11.*

## LIBRO II.

*Pater optimū con  
siliū pro  
liberis ca  
pit inquit  
cōsultus.*

*David  
Psal. 30.  
In mani-  
bus tuis  
sortes  
meae.*

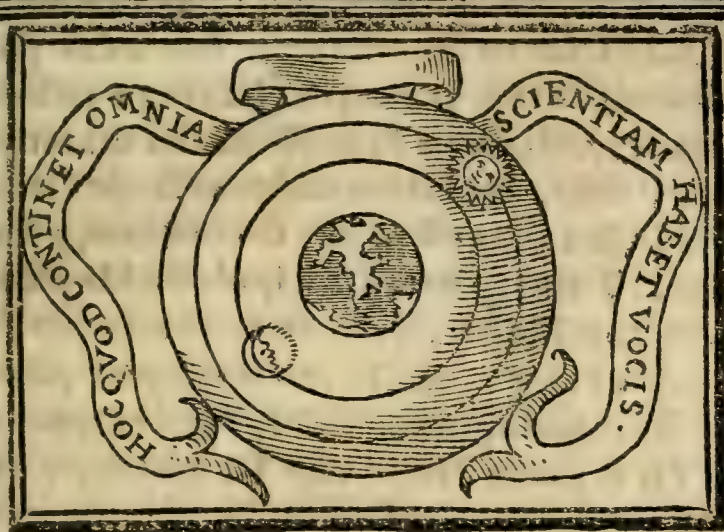
*Plautus in  
cassina  
actu. 2.  
cena. 6.*

*Pausan. in  
Messenia  
cis.*

y ayuda para que se acierte, y sea como conuiene; y sino sucede como se esperaba, deuemos creer que no le conuenia: y lo que de otra manera fuera insufrible se lleva con mucha paciencia y consuelo, en que se ve que es obra de Dios, y muy conforme a su grandeza y misericordia. Dixo el Iuriscoñulto, que el padre tomaua por los hijos el mejor consejo: y siendo Dios el verdadero Padre y Señor nuestro, que duda puede auer en que por nosotros escoja la lo mas acertado y conueniente. Y assi tuuo razon el Real Profeta en dezir a Dios, que ponía sus suertes en sus manos. Y para significar esto mismo pusimos en la presente Emblema vna Ara antigua, y sobre ella dos urnas conforme al vso de los Cabildos, aunque es assi que las suertes antiguas se echauan en vna, y esta tenian hasta la mitad llena de agua, para que las suertes que echauan dentro se moviesen facilmente, y para que la mano de quien las auia de sacar perdiesse el tacto: escriuiase en tejuelas el oficio, o los nombres de los que le pretendian, y estas se echauan dentro, y siendo vna cozida al Sol, y otra al fuego acaecio el engaño que cuenta Pausanias, en la diuision del Peloponeso, que la cozida al fuego permanecio, y la otra que era de lodo y mal cozida se deshizo, y por esso perdio Aristodemo el campo Messenio, sobre que se echaua la suerte, y le ganó Cresfonte, siendo autor del engaño Temeno, a quien se encomendó la fabrica de las suertes.

(\*)





## EMBLEMA. VIII.

Esto que abraça todo lo que vemos,  
 aquesto que llamamos tierra y cielo,  
 tiene sciencia de voz, y si atendemos  
 es la que sola al alma da consuelo.  
 Y en lo que claramente conocemos,  
 lo demas se trasluze aunque por velo,  
 Todo apellida Dios, y en cada cosa  
 se nos muestra su mano poderosa.

EL



# LIBRO II.

*Sapient. i.  
Aunque  
tãbiẽ alli  
ay otro  
sentido, y  
todos son  
buenos.*



*D. Pau-  
lus ad Ro-  
man. c. i.*

*Georg.  
Venc. en  
su armo-  
nia. to. i.  
c. 3.*

*Psal. 99.*

*S. Thom.  
i. p. q. 8.*

El Espiritu del Señor, dize Salomon en el libro de la Sabiduria, hincho la redondez de la tierra, y esto que contiene todas las cosas, sciencia tiene de voz; en que se aduierte lo que qualquiera deve considerar, viendo como se manifestò Dios en sus criaturas, llamadas por esto caminos del Señor, pues por ellas se va rastreando el Criador, cõforme a la doctrina del diuino maestro san Pablo, que las inuisibles cosas de Dios, por las que se dexan ver dize que se conocen, y se veen. Mercurio Trimegisto tan discipulo de Moyses, que le llamaron Moseo, dixo en el Pimandro, Dios resplandece donde quiera, en qualquier parte zica de las del mundo, que no solo se dexa entender, sino tocar ( si se puede dezir ) con las manos; y esto es porque las mismas cosas con la admiracion que dan de si, estan como dando voces, para q se aduier- ta y considere la grandeza de Dios, y el infinito poder y saber con que criò las cosas, con tanta hermio- sura y lindeza, con tantas propiedades y virtudes en la mas ouidada dellas, con tan admirable cen- cierto y armonia, que todas a vna y cada vna por si estan diziendo: El Señor nos hizo; el Señor nos hizo. Y porque sin el mismo no pudieran conseruarse, tambien se nos muestra que Dios esta en todas las cosas dandoles ser, como causa y origen vniver- sal de todo lo que es, a quien por esto, y por su om- nipotencia y señorío todo le esta sugeto, y todo le esta presente. Habita en las criaturas, como en efe- cto, y en las que tienen razon se da por objecto del conocimiento, y en los santos por gracia, hazien-



do los morada y templo fuyo. Desta verdad Catholica esta lleno el mundo, que pudo dezir el Poeta Griego aquella sabida sentencia: Todo esta lleno de Dios; Dios es todo lo que vees, do quiera que te mueues, no porque sea Dios lo que se vee, sino porque en ello se vee Dios, procediendo del efecto a la causa, que necessariamente en todas las cosas ha de ser vna, y este es Dios; que quien conforme al discurso de la misma razon le negasse, dixo Auicena, seria falto de razon; como lo seria de sentido, quien dixisse que la nieue no era blanca. Esta causa primera y vniuersal en todas las cosas, es la que Zenon llamaua razon, quando dezia, que Dios era vna razon derramada por la naturaleza de todas las cosas. Y esta primera y vniuersal razon es la que Platon y los que le siguieron llamaron Anima del mundo, qual con elegancia grande pintò diuinamente el Poeta Virgilio. Y si el Platon entendio que esta Anima era criada, como parece lo significa; bien se vee que fue manifesto error y desatino. Del mismo fue notado Origenes por auer seguido a Platon; mas auiendo sido tan amigo de la doctrina de Moyses el Platon, que Numenio le llamò, Moyses Attico; y que por las cosas que supo fue de todos llamado diuino. Muy de creeres, que no entendio regirse el mundo por Anima del criada, sino por la eterna sabiduria; que como el anima rige el cuerpo, y las partes del, assi regia el mundo y sus partes, desde el centro a la circunferencia, sin ser parte del còpuesto que no lo puede ser: y en quanto a Origenes, no tengo duda auer sentido conforme a la verdad Catholica; pues en el libro segundo del Periarchoon, que es de los principios, dize claramente, que esta anima es

Arato  
referido  
por S. Pablo, como  
se cuenta  
Actu. 17

Auicena.

Platon.  
dial. de re  
gno, y en  
otros lu  
gares.  
Virgi. spi  
ritus intus  
alit, &c.

Numenio

Origenes  
la. 2. Pe  
riarchon.  
c. 1.

Dios,

# LIBRO II.

Hiere. 13.  
Esai. 66.  
Matth. 5.

Moses  
Aegyptio. lib. 3.  
duñtoris  
c. 4.  
Ezechiel  
c. 1.  
Ioan. 1.

Platon  
vbi sup.

Põponio  
Mela.

Dios, diziendo el misino por Hieremias: Por ventura el cielo y la tierra yo no lo hincho? Y en Esaias: El cielo me es assiento, y la tierra el escabelo de mis pies, y que conforme a esto dixo Christo, q̃ no se jurasse por el cielo, ni por la tierra, porque eran assiento y estrado de Dios. Este mysterio venerauan los Hebreos, debaxo del nombre que dauan al vniuerso, llamandole el Diuino tribunal, y en su lengua le dezian Mercauà, entendiendo tambien desta manera la rueda de la esphera visible, fundada en medio de la rueda y esphera inteliggible, que es el Verbo, diziendo el bienauenturado Euangelista san Iuan, que en el estaua la vida, y que en el misino sustentaba Dios las cosas. Y esta verdad disfracaron los Egypcios debaxo del nombre de Eneph, llamando assi al Dios del Vniuerso. Y a imitacion dellos fingieron los Griegos su Dios Pan. Y concluyendo con lo que se ha dicho, es de aduertir, que el dezirse en la presente Emblema, aquesto que llamamos tierra y cielo, fue imitado de lo que otros dicen, mundo y cielo; conforme a lo que Platon dixo, donde tratò desta materia: y es todo aquello a lo qual pusimos nombre de mundo y cielo. Y queriendo Pomponio Mela en el principio de su Geographia començar por estas palabras, añadió, sea lo que fuere, porque a el no le importaua fuesse animado, o no.







## EMBLEMA IX.

El tiempo buela como el pensamiento,  
 huye la vida sin parar vn punto,  
 todo está en vn centino movimiento,  
 el nacer del morir está tan junto.  
 Que de vida segura no ay momento,  
 y aun el que vive en parte es ya difunto,  
 Pues como vela ardiendo se deshaze  
 comenzando a morir de sãe que nace.

EL



## LIBRO II.

*Psal. 38.*

*Notū fac  
mihi Do-  
mine finē  
meū, &  
numerum  
dierū meo-  
rum quis  
est, & in  
fra.*

*Verunta-  
men vni-  
uersa va-  
nitas om-  
nis homo  
uiuens.*

*D. Iacob.  
in Epist.  
sua Cano.  
c. 4. que  
est uitano-  
stra? ua  
por admo-  
dicum pa-  
rens.*

*Vease Pla-  
ton in  
Thæete-  
to.*

*Aristo. 8.  
Physi. c. 1*



**L** Real Propheta Dauid pedia a Dios le declarasse el fin de sus dias, para que supiesse lo que le quedaua de vida, supuesto que se la auia dado limitada, como a todos; y como corrigiendose de esto viene a dezir, que toda la vida del hombre es vanidad; y es lo mismo que Santiago dixo en su Epistola Canonica: Nuestra vida es vn vapor que dura muy poco. Y si la vida no estuiera reducida al tiempo, apenas lo echaramos de ver; mas quien considera el apresurarse las horas, llegar se la noche, y venir la mañana, y levantarse el Sol con tanta priessa para llegar al medio dia, y que alli no para dandose la misma priessa a cerrar el dia, no puede dexar de echar de ver, que esta misma priessa le va dando su vida: porque supuesto que tiene su termino en la voluntad de Dios, y su diuina prouidencia, sin hazer fuerza a las acciones que dependen del libre aluedrio, está claro, que quanto el tiempo fuere dexando atras desta vida, tanto se acorta del termino. Y considerando tambien en la misma compostura del hombre, en quanto en su cuerpo fabricado desta massa elemental, le sucede lo que a las demas cosas sugetas a alteracion; porque de tal manera obra el tiempo en ellas, que vn punto no tiene de igualdad, sin que dexa de auer en ellas alguna mudança, segun la doctrina de los Philosophos, que enseñaron estar todas las cosas en continuo mouimiento: conforme a lo qual dixeron los otros demasiado de escrupulosos, q̄ el caualllo que passaua el rio, ya era otro del que auia entrado. Y no porque entendiessen essa diferencia que suena,

sino



fino solo la que se entiende puede auer en la mudan-  
ça q̃ por momentos se haze, aunque no se sienta en lo  
que esta sugeto a ella; y desta manera el hombre por  
momētos se va deshaziendo en aquello mismo que  
parece aumento suyo, como es quando de niño se  
va haziendo hombre, pues todo es darse priessa a  
lo que es acabar. Por lo qual dixo Seneca, que aun  
en aquel tiempo que crecemos nuestra vida descre-  
ce. Pone vn exemplo admirable del relox, que co-  
mo agora se haze de arena, se solia hazer de agua, y  
se llamaua Clepsydra, donde cayendo el agua gota  
a gota se señalauan las horas; y aunque la postrera  
gota acabo la hora, no fue ella sola, sino todas las  
que antes della cayeron, desde la primera que tanta  
parte como ella tiene en el fin, que desde su princi-  
pio se començo. Y conforme a esto tiene mucha ra-  
zon el Seneca en lo que antes auia dicho, que cada  
dia morimos, y cada dia se nos va quitando parte  
de la vida. Dixolo esto primero aquella muger sa-  
bia que defendio a Absalon de su padre Dauid, quā-  
do entre otras cosas le dixo: Todos morimos, y co-  
mo aguas que corren sin poder boluer atras nos ga-  
stamos. Y pues la confiança de la vida larga en todo  
genero de negocios es tan dañosa y perjudicial, ju-  
sto es que atendamos a lo que en la presente figura  
se nos muestra debaxo de la comparacion de la ve-  
la ardiendo, para que no tengamos descuydo en lo  
que nos cumple, principalmente en lo que toca al  
bien de nuestra alma, pues el tiempo que se nos da  
es, para que en el negociemos; y si este nos falta sera  
imposible cobrarle, y entonces se echara de ver lo  
que es perderle, y en parte nos pesara aun del tiem-  
po que en passatiempo honesto se huuiere ocupado,

*Quotidie  
morimur  
quotidie  
enim de-  
mitur ali-  
qua pars  
vitæ, &  
tunc quo-  
que cum  
crescimus  
vita de-  
crescit.  
Senec. li.  
3. epist.  
24.  
2. Regum  
c. 14.  
Omnes mo-  
rimur, &  
quasi a-  
que dila-  
bimur.*

*D. Paulus  
ad Gala-  
tas. c. 6.*

Plutare.  
en su vida  
y otros.

D. Paulus  
ad Ephes.  
c. 5. Redi-  
mentes te-  
pus, quo-  
niam die-  
mali sunt.

si pudo emplearse mejor, quanto mas del tiempo perdido, y empleado mal. Tambien esta considera-  
cion obliga aun en las cosas del buen gouierno, en  
lo que estuviere a nuestro cargo, el no dilatar y aca-  
bar con tiempo cosas, como procurò en lo que tra-  
taua Alexandre Magno, de quien se cuenta, que pre-  
guntandole como auia podido conquistar tanto,  
respondio: No dexando para otro dia, lo que podia  
hazer en el presente. Y esso deuemos hazer nosotros,  
en quanto estuviere a nuestro cargo, entendiendo  
que es merced de Dios el tener tiempo para lo que  
nos cumple; y si lo dilatamos no sabemos el tiem-  
po que despues tendremos: y sien los negocios que  
cumplen a las cosas desta vida, y al gouierno della,  
tenemos esta obligacion, claro està que la tenemos  
mayor en las cosas que son mas de veras, y que per-  
tenecen al alma, en que sin duda es otro castigo por  
si, y el mayor de todos, quitar Dios el tiempo  
a quien no se sabe aprouechar del. Redimamos el  
tiempo, dize san Pablo, porque los dias son malos,  
que quiere dezir trabajosos, y tambien mal emplea-  
dos, y por esto es menester redimir el tiempo. Y los  
que otra cosa hizieren, echaran de ver lo que  
es el tiempo quando le huieren  
menester, y no le tu-  
uieren.









# LIBRO II.

Rey Midas.

Herodot. lib. 1.

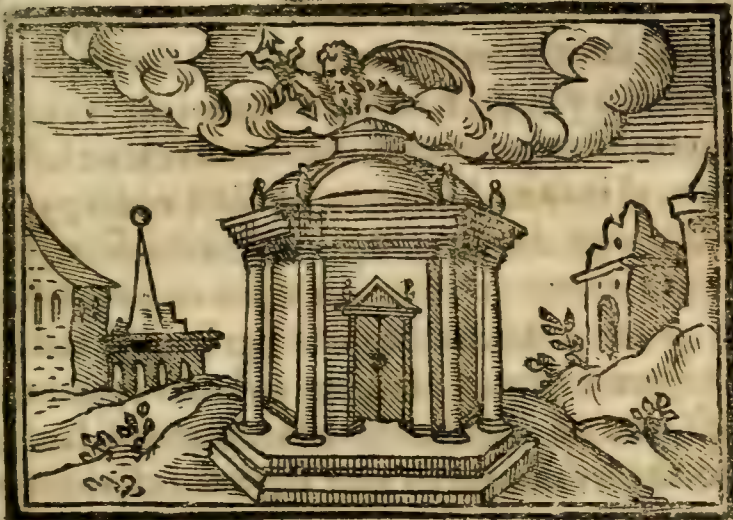
Minos Rey de Creta.

Suydas, en la di-  
ction Bo-  
chyris.  
l. 1. tit. 1.  
li. 2. ord.  
antiquit.  
Cortes de  
Vallado-  
lid año de  
23. peti-  
ción. 67.

que en aquello tenían los demás con él, y el con ellos. Y no escuso de poner aquí lo que sospecho de aquellas orejas grandes que pusieron al Rey Midas, que sin duda deuio de ser por la gran asistencia en el juzgar oyendo a todos; pues no sin causa dedica-  
ron su silla, en que juzgaua en el templo de Delphos, como Herodoto cuenta en el libro primero. Y de lo que se fingio de Minos, que era presidente del infierno, para juzgar las almas, siendo los Oydores de su sala Radamantho, Aeaco, y Triptolemo; es cosa aueriguada auersele atribuydo esta pre-  
eminencia; porque siendo como fue Rey de Creta, se precio tanto de hazer bien este oficio, que les parecio le podria hazer donde quiera que estuuiesse. Huuotambien en Egypto vn Rey dicho Bochyris, segun Suydas, tan gran juez, y tan recto, que honra-  
uan mucho con su nombre, al que por ser justo le dezian que era otro como él. Y que se ayan precia-  
do los Reyes de Castilla de hazer este oficio, las anti-  
guas leyes, y las historias, junto con la ordinaria  
práctica de las consultas lo dicen, y se entiende cla-  
ramente. La qual solia ser dos vezes en la semana, cõ  
forme a vna ley del Ordenamiento. Y esto se pidio  
en las Cortes de Valladolid, del año de veynte  
y tres, refiriendo el cuydado que  
los Reyes Catolicos  
tenian.







## EMBLEMA. XI.

El templo que aqui veys fue dedicado  
 de la religion falsa al que creya  
 tener todo el poder en lo criado,  
 y a queste descubierto se hazia.  
 Porque delo presente y lo passado  
 encubrirsele cosa no podia.  
 A cada vno en aquesto amonestando  
 que mire como Dios le esta mirando.

D 4

TAN.





# LIBRO II.

Paulus ad  
Hebr. c. 4



Seneca  
epist. 25.  
lib. 3 epi-  
stolarum.

Plin. lib.  
35. c. 2.

Ciceron a  
Q. He-  
rennio.

**A**NTA es la miseria de los hōbres  
 que viuen mal, y se dan a los vi-  
 cios desenfrenadamente, que siē-  
 do claro y manifesto q̄ Dios esta  
 donde quiera, y que todo lo vee  
 sin podersele encubrir el menor  
 pensamiento, tienen por secreto  
 el mal de que no pueden ante los hombres ser acu-  
 sados. Y si por dicha reparassen en el iuyzio que con-  
 figo traen, en que la propria consciencia es acusa-  
 dora, el juez es Dios que lo sabe todo, y no tiene  
 necesidad de prouança, sin duda se reportarian.  
 Seneca da por consejo para que vno viua bien, que  
 elija en su pensamiento vna persona graue, e ima-  
 gine que siempre la tiene delante, para no hazer  
 cosa, que en realidad no osara hazer si lo viera. Y  
 esto deprendio de lo que Epicuro escriuio a vn su  
 amigo, diziendole, que hiziesse todas las cosas ha-  
 ziendo cuenta que el estava presente. Y de aqui  
 se deuio de introducir lo que dizen vsauan los Epi-  
 cureos, y es, que en vn anillo trayan la figura de  
 su maestro, y despues lo vsaron otros, como dize  
 Plinio. Y aunque este Philosopho esta infamado,  
 tuuo admirables cosas, y entre gente graue fue te-  
 nido en mucho. Y al proposito dixo otra cosa se-  
 mejante Ciceron, escriuiendo a Quinto Herennio.  
 Y si esto puede la consideracion en persona fingi-  
 da, que no hara la misma verdad? Bastaria pues  
 acordarse vno que ay Dios, y le tiene delante, pa-  
 ra que si quiere aprouecharse del bien, desta pre-  
 sencia pueda, y tenga ayuda y fauor en el, para  
 que la fuerza del demonio no pueda derribarle; y  
 quando sea tiempo de recontar su victoria, dando

a Dios



a Dios las gracias, pueda con Dauid dezir: Prouehi al Señor en mi presencia siempre, porque está a mi diestra, para que yo no sea conmouido. Y pues en esto se conoce el gran bien que recibe vna alma trayendo delante de si a Dios, para jamas ofenderle, justo es haga memoria desta empresa; pues dize el mismo a la alma desleosa de emplearse en el, que le trayga consigo, y le ponga como señal sobre su coraçon, y sobre su brazo derecho. Donde llanamente nos pide Dios este recuerdo que llamamos empresa, a imitacion de aquellas que se trayan colgadas al cuello, o en el escudo en la parte yzquierda con que se cubre el coraçon, y alguna vez para gozarla el mismo que la trae, y mostralla a todos blan leando el brazo derecho con sus armas, la ponía en el, conforme a lo que diximos en el discurso donde tratamos de la origen dellas. Y aunque esta presencia de Dios, y el acordarsenos que nos está mirando, se pudiera de otra manera significar, por hallar cosa entre las prophanas que podia significar esto, y que entre los que tan ciegos estauã se echaua de ver, obliga a hazer mucho caso dello, y ponerlo entre las demas figuras que al ojo nos ponen las verdades que mas necesidad tenemos se nos acuerden, y que jamas se olviden, como es esta. Para lo qual pusimos el templo de Iupiter, a quien es cosa aueriguada que los antiguos le edificauan descubierto de en medio, por razon de que todo le era claro y manifesto, y que ninguna cosa se le podia encubrir; llaman estos templos Hypethrios, por la razon que luego diremos, auiendo primero declarado la ley delos Digestos, donde se haze mencion de este termino, y hasta agora está por declararse bien

Dauid  
Psal. 15.  
Prouide-  
bam Do-  
minum in  
conspicu-  
meo sem-  
per quo-  
niã a dex-  
tris est mi-  
hi ne cõ-  
mouear.  
Canti. 8.  
Pone me  
ut signa-  
culum su-  
pra cor  
tuum.

Presencia  
de Dios.

Templos  
de Iupiter  
descubier-  
tos.

Vitruuio  
lib. 1. c. 2

## LIBRO II.

l. malum  
nauis. §.  
plumbum  
D. de  
uerb. sig-  
nific. Hy-  
pethrio,  
idest, sub-  
dialis.  
Celio lib.  
18. c. 31.  
Budeo. in  
l. ex syl-  
ua cedua.  
D. de usu  
fr. l. que-  
sitū. §. de  
uellis. de  
fundo in-  
structo.

aquella ley, diziendo desta manera: El plomo que se pone por tejas, parte es del edificio, dize Labeon, mas aquello que se pone para cubrir el Hypethrio, es al contrario. En que ay dos dificultades, la vna es, como el Hypethrio que en efecto es patio, se cubria con plomo; y que razon de diferencia podria auer, para que lo vno fuesse del edificio, y lo otro no. Y diziendo en breue lo que entre otras cosas tengo puesto a la larga en otro libro, alli es euidente error, entender de plomo que cubra los patios, y ha se de leer por si, sin relacion a lo passado, y que se diga: Mas aquello que se pone para cubrir el patio, no es del edificio; y esto que se pone para cubrir el patio, es el que llamamos cielo entre nosotros, y se haze de angeo, del qual hizo mencion el Consulto en otra parte, llamando a estos cielos velos, que en los patios se estienden. Y los que dize se ponian por las columnas, eran para guardar las figuras que se ponian en ellas. Y queda de aqui que Hypethrio es el patio que esta descubierto al cielo, y que esto era proprio vsarse en el templo de Iupiter, segun Vitruuio, y otros autores.

(\*)







## EMBLEMA XII.

*El malo sin que alguno le persiga  
huye, qual ciervo herido y mal llagado,  
que del temor sin ver quien le ha tirado  
su sombra le es contraria y enemiga.*

*Y huye como de si, porque le obliga  
el dolor que le tiene tras pasado,  
a no poder vn punto estar parado,  
temiendo que la muerte se le siga.*

*Asi el malvado siendo perseguido  
de su consciencia sola donde quiera,  
quando su mal esta mas escondido.*

*Huye sin le seguir desta manera,  
porque la culpa sin fin en que ha caydo,  
dentro de si le dize, muera, muera.*

ES





Spropriedad del ciervo quando se siente herido, huyr sin jamas parar, como si pudiera huyendo apartarse del daño que consigo lleva; y desta suerte el malo quando se siente herido de la culpa que trae consigo, anda inquieto, y como huyendo sin saber adonde. Huye el malo, dize Salomõ, sin que alguno le persiga; y assi como el bueno tiene consigo perpetua paz y fosiiego, porque la consciencia segura es vn continuo regalo, y vn perpetuo combite, assi el malo con la inquietud y poco fosiiego que consigo trae, tiene perpetua guerra. Llama Plutarcho a la facinorosa consciencia llaga del alma, que siempre escueze y da dolor: la Escripura, y los Santos la llaman gusano, que perpetuamente esta royendo: la vengança dela carne del impio sera fuego y gusano, dize el Ecclesiastico. Y llama carne del impio la flaqueza y el pecado, y de los malos todos dize Esayas, el gusano dellos no morira. Este remordimiento de consciencia es tan proprio de lo que se haze mal, que pudo dezir el otro, que el primer castigo de lo mal hecho, era el descontento de si mismo, y que jamas se tenia por absuelto el que se hallaua culpado, por mas que el voto del Pretor sobornado le diesse por libre. Dixo admirablemente Pythagoras en sus preceptos, ante todas cosas ten reuerencia a ti mismo. Y esto con el dicho caydo del cielo, como dicen, conocete a ti mismo; ponen al hombre delante de sus ojos la dignidad que tiene, para que conforme a ella se precie de no hazer cosa indevida a su origen y nobleza. Deste respecto que cada vno se deue a si, nace el natural descontento con que cada vno

*Prouer.*

28.

*Prouer.*

15.

*Plutarc.*

*li. de tranquillitate animi.*

*Ecclesi. 1.*

*Esai. c. 66*

*Iuuen. Saty. 3.*

*Aliquid Cicer. li. 3 Episto. epist. 22.*

parece



parece que se esconde de si mismo. No tienes que temer a nadie, dixo Seneca, que sepa tu maldad tanto como a ti, porque de los demaste podras apartar, y de ti no puedes. Y esta fue primero sententia de Ysocrates. Y san Isidoro ensenò lo mismo, diziendo desta manera: De todo puede huyr el hombre, fino es de su coraçon, porque no puede apartarse de si, que donde quiera que estuviere la consciencia de su culpa no le dexa; y verdaderamente es assi, que al pecado le es muy proprio y natural seguirse el temor, tanto que como se vee por experiencia, y lo dixo el otro Poeta Griego: El mas osado si sabe algo de si, se haze timidissimo. Enel Deuteronomio, entre las demas maldiciones del que no guardare los mandamientos de Dios se dize, que le dara el Señor vn coraçon medroso. Y el Sabio dize, que como la maldad sea timida, da testimonio condenada; y esto es en el juyzio interior de cada vno, como auemos dicho, y luego dize: Porque presume siempre cosas terribles la perturbada consciencia. Tambien enel libro de Iob se dize del malo, el sonido del terror esta siempre en sus orejas, y aunque aya paz, el siempre sospecha las assechanças. Dizese en el lugar alegado del Sabio, que puso Dios tanto temor a los Egypcios, quando los vistio de tinieblas, que el siluo del ayre, y el son de las aues, y el ruydo de las aguas, o de alguna piedra que se despeñaua, el correr y saltar de los animales, el bramar de las bestias, bastaua para que se cayessen amortecidos de temor y espanto. Y de que el malo tema no ay que espantarnos, pues por el pecado se pierde a Dios, q̃ quien le tiene y le teme, no tiene que temer, mas en apartandose del justo es que tema, pues tiene con-

Senec. li.  
de. mori-  
bus.

Isocrates  
in parenesi  
admonitiu  
Isidor. de  
sum. bon.  
li. 2. c. 26

Menandro  
apud Stob  
serm. 24.  
Deutero.  
c. 28.  
Sapiẽ. 17

Iob. c. 15.

Sapiẽ. 17

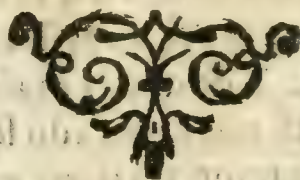
Hieron.  
sup. Iosue

Sapiēt. 5.

Genes. 3.

Gene. c. 4

tra si a todo el mundo, como el bueno tiene por su parte las criaturas todas, auiendole Dios prometido por el Propheta, que si passare por el fuego la llama, no le hara daño; y si el mundo todo (como la Sabiduria dize) peleara contra los insensatos por el justo, claro esta que ha de pelear contra los mismos por la misma justicia. De todo lo dicho tenemos claro exemplo en lo que cuenta la sagrada historia del temer y esconderse nuestro primer padre, quando le buscaua y le llamaua Dios. Y si queremos atender el desfabrimiento y disgusto en que se halla el que ha caydo en pecado, es esta la primera voz que Dios da al hombre diziendole: Adam donde estas; para que el hombre mire y considere el estado y la miseria en que ha venido: y lo que tambien cuenta la diuina Escripura de Cayn, es mucho de marauillar, viendo el poco animo que despues de auer muerto a su hermano le quedò, pues estando tan solo en el mundo dezia a Dios, que quien le topasse le mataria. Y por lo menos temia los que estauan por nacer; y con auerle assegurado Dios con palabras y señal que le puso, jamas se pudo assegurar de su misma generacion. Y assi viuio escondido, desventurado toda su vida.







EMBLEMA. XIII.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno  
en que Argos estuvisse descuydado,  
ordena de cañerle, y vno a vno  
sus ojos que eran ciento le ha cerrado.  
Y assi le hurto la vaca que por luno  
guardaua, en que a las gentes ha mostrado,  
Que al mas despierto engaña de ligero  
el dulce son del falso lisongero.

EL



# LIBRO II.

Io hija de  
Inacho, se  
gun Ouid.  
lib. 1. Me  
tamor. y  
Virg. li. 3.  
Georgico  
y otros,  
aunq Apo  
lodoro li.  
2. Biblio  
the. le da  
otro pa-  
dre.

Esai. c. 3.  
Prouerb.  
c. 27.  
Psal. 140  
Psal. 69.  
Glossa or  
dinaria in  
eodem  
Psal.



Los Dioses Jupiter fingieron los Poetas se enamoro de la hija de Inacho, y auendola conuertido en vaca la Diosa Iuno muger de Iupiter, y no poco zelosa la dio a guardar a Argos, el pastor de ciegos, y auendose encargado Mercurio con su ingenio y subtilezas de quitarsela, jamas tuvo entrada, hasta que haziendosele amigo le quiso dar musica, y acerto a tañerle con vna flauta tan suauemente, que aunque solia repartir los ojos como centinelas quando dormia, entonces se durmio; de manera que los ojos que velauan tambien se cerraron, y desta manera le hurto la vaca, y pudo salir con su intento. En que se nos muestra clara semejança de lo que puede el son apazible de la lisonga, pues al mas despierto engaña facilmente con la blandura, a que llaman las diuinas letras azeyte, diziendo Dauid: Ablandaron sus palabras mas que el olio, y estas son factas, en que tambien nos pone delante el gran daño que deste mal nos viene. Y assi nos aduerten del muchos lugares, como en Esayas, y en los Prouerbios, y otros muchos, en especial en lo que Dauid dize: Reprehenderame el justo, y reñir me ha, mas el azeyte del pecador no engrasara mi cabeza; y en otro, boluerse han auergonçados los que me dizen, alegrate, alegrate. Donde la Glossa dize: Mas daño haze la lengua del lisongero, que el cuchillo del perseguidor. Y para que se entienda bien lo que es este vicio, conuiene aduertir, que el primer adulador y mas pernicioso es cada vno a si mismo; porque con el amor proprio que se tiene, todas sus cosas le parecen bien, y dessea que parezcan assi



a todos. Y con esto es facil dar entrada a los aduladores, y es lo que Ciceron dixo, que todos nos tenemos por tales, que nos parece pueden con razon alabarnos. Y el Plutarcho tambien dize, que el que gusta de los aduladores, se ama mucho en demasia; y no solo desleña para si quanto ay de merecimiento, mas en realidad piensa que le tiene; y quanto la codicia del merecimiento es buena, tanto la opinion que de si tiene es mala y perniciosa. Y porque esta presumpcion suele andar con los ricos, se dize que la adulacion no es mal de pobres, que solo acomete a los ricos y poderosos, y aun ella suele ser tan poderosa que los desbarata, y es bastante para pervertir los Reynos. Y el tener tanta mano con los Principes, y en sus palacios, es por andar tan desterrada dellos la verdad. Por lo qual dixo Seneca, que rote mostrar lo que falta a los que todo lo poseen, y es quien les diga la verdad y la trate, y esto sera parte, porque muy pocos la quieren oyr; y parte porque todos querrian agradar y no dar disgusto: y aunque muchos preguntan de si y de sus cosas que es lo que dizen, siempre se entiende que es para que los alaben y les digan bien de lo que hazen, y no para que les digan la verdad que ellos se saben. No te busques a ti fuera de ti, dixo Persio, que no es buena balança la opinion del vulgo para pesarse vno por ella. Y Horacio dixo en vna epistola: Temo no creas de ti a otro alguno mas que a ti mismo. Bueno fuera que viendose Alexandro Magno herido de vna saeta, y con peligro, se dexara de curar, creyendo a las li-fonjas que le dezian, que era inmortal. Y assi dixo bien, todos me dizen que soy hijo de Iupiter, y que soy Dios, mas esta herida me dize que soy hombre.

Cicer. li. i.  
officiorũ.

Plutarc.  
lib. de dis-  
crimine  
adulato-  
ris, & a-  
mici.

Senec. li.  
de benefi-  
ciis.

Persio Sa-  
tyra. i.  
Nec te  
quæ siue  
ris extra

Seneca  
episto. 60  
ad Luci-  
lium.

## LIBRO II.

Plutarco.  
diſto lib.  
de diſcri-  
mine ad i-  
latoris &  
amici.

Homero  
de la Odi-  
ſea lib. 7.  
Xenoph.  
li. 2. de  
facti, &  
diſti ſo-  
cratis.

Y es claro, que el que diere lugar a que eſte vicio le toque, le ha de herir para cegarle en los ojos, que aũ por eſto en el Griego ſe diferencian tan poco los nō- bres del adulador, y del cueruo; y antes quifiera (de- zia el otro) caer en poder deſtos, que de los adula- dores. Y eſto tambien era el canto de las Serenas, que ſiagio Homero, ſegun enſeñò Xenophonte, re- feriendo lo que ellas cantaron a Vlixes, boluiendo a ſu patria, llamandole glorioſo, gloria y honra de toda la Grecia, porque deſta manera dize el Xeno- phonte engañauan a los demas, diziendoles liſon- jas con que los atrayan y ſugetauan, como hizieron a Vlixes y ſus compañeros, ſino ſe apercibiera ta- pando a los demas los oydos, y atandose a ſi. Y por eſto dixo ſan Hieronymo en vna epiſtola, que los que caminaremos para la patria de prieſſa y con cuydado, deuemos paſſar con las orejas ſordas, para los cantos mortiferos de las Serenas. Y la verdade- ra cera con que ſe cierran los oydos, es el conoci- miento proprio de cada vno, en que ſera muy cier- to hallara coſas con que pueda y deua ſentir de ſi tan humildemente, que ninguna li- ſonja le pueda deſua-  
necer.



*Siendo*





## EMBLEMA XIII.

*Siendo el culebro solo conocido  
 por animal de mil pinturas lleno,  
 hallole vno de yelo esperecido  
 y quiso recogerle al proprio seno.  
 Donde con el calor desencogido  
 no tardò en esparzir de su venenos;  
 Y desta suerte el bien se le agradece,  
 que hazer bien a los tales tal merece.*

E 2

EL



El hazer  
bien es de  
deuda natural



Prover-  
bio anti-  
guo de los  
Griegos,  
que en La-  
tin dize:  
Neq; om-  
nibus neq.  
omnia, ne-  
q; paucis  
de q̄ hizo  
mencion  
Vlpiano,  
en la ley  
sexta de  
officio Pro-  
cois. D.

L hazer bien a todos los que tu-  
vieren necesidad de nosotros,  
es deuda natural, y siempre, y do-  
quiera obliga a cada vno, segun  
lo que puede; mas lo que esta en  
liberalidad, en que no ay obliga-  
cion que nos fuerce, sino algun  
buen respecto, o contento proprio, tiene ocasion y  
tiempos en que se ha de vsar con orden y medida,  
y con eleccion de personas, conforme al refran an-  
tiguo de lo que se da, que ni ha de ser todo, ni a to-  
dos, ni a cada passo: y en lo que se dize dar, no solo  
es lo que de vna mano a otra se recibe, sino qual-  
quier obra buena que sea en prouecho y beneficio  
de otro. Y assi el que de qualquier manera haze bien  
a otro, que se pueda dezir liberalidad, tampoco ha  
de ser sin proposito, y sin mirar a quien se haze, pa-  
ra que sea bien empleado. Y en esto se trata de lo  
que se dize comunmente hazer bien a otro, como es  
ponerle en estado, y honrarle, y acrecentarle, en  
que todos deslean acertar; y vemos que muchos  
con auerlo pretendido de proposito han errado,  
por no auer regla que sea cierta, mas de la que mue-  
stra la experiencia en la persona ya conocida y tra-  
tada. Y si a esto solo se huiesse de aguardar, auria  
muy pocos en quien emplearse los que pueden; y  
mas si mirassen quantos de los que se auian tratado,  
y se pensaua que eran conocidos, saltan al agrade-  
cimiento que deuen: mas al fin se han de determinar,  
auiendo hecho las consideraciones conuinientes, cõ  
vna confiança que taee consigo el hazer bien, y es,  
de que ha de ser conocido y estimado; porque si se  
pensasse otra cosa, no se haria, quãto mas quando se

remiesse



temiessse, que el bien auia de ser pagado con mal que no se acaba de creer con verse muchas vezes, por ser cosa que no cabe en hombre de juyzio y de razon, siendo como es verdaderamente cosa bestial. Platon ensenó a Aristoteles, y despues le salio desagrado de muchas maneras. Y por esto como dize Eliano de varia historia, le llamaua mulo, porque quando le cria su madre, es ordinario en estando harto, acozearla. Y a esto aludio lo que Moysses en su cantico dixo: Engordo el querido, y despues dio cozes. Y sien lugar del agradecimiento, el dar qualquier mal se tiene por malo, que sera quando en lugar del mayor bien de la vida se diessse la muerte? Y esto le acaecio a Ciceron, que con su industria y admirable eloquencia defendio a Popilio, y despues huuo de ser el q pidiendolo el mismo a Marco Antonio, fue embiado a cortarle la cabeza en Gaeta. Dixo bien Valerio Maximo, que no ay palabras que puedan mostrar tan monstruosa maldad, ni ay otro Ciceron que la pueda deplorar, como se deuia. Y si ay casos que las historias nos muestran llenos de tan detestable vicio, tengo por mejor se callen, pues no merecen tener nombre ( aunque sea con afrenta ) los que huieren caydo en el, y bastara lo dicho, con la figura del que fauorece en el seno la culebra, para aduertir a lo que no se ha de hazer, empleando el bien en quien no lo merece, y de quie se pueda temer el poco agradecimiento; y antes agrauió y ofensa en su lugar. Y auiendo de aduertir en esto como conuiene, y como lo amonesta el Ecclesiastico, diziendo: Si hizieres bien, mira a quien le hazes, para determinarse vna persona a lo que es emplearse de veras en otra, para su consuelo, y am-

Aristoteles desagrado a Platon.

Eliano de varia histor. li. 4 Deutero.

32 Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit.

Valerius Max. lib.

5. cap. 3.

inualide

ad sugil-

lantum li

teræ quo-

niam qui

talem Ci-

ceronis

casum sa-

tis dignè

deplora-

re possit

alius Cice-

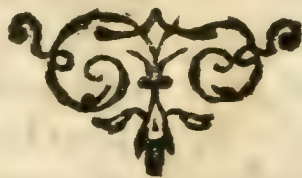
ro non ex

tat.

*Sene. lib.  
de benefi-  
ciis. Non  
eligimus  
dignos  
quibus tri-  
buamus,  
sed nomi-  
na facturi  
diligenter  
patrimo-  
nium, &  
vitam de-  
bitoris in-  
quirimus.*

paro de sus cosas, como se puede y deve hazer; justo es que primero que se determine tenga del merecimiento la satisfacion posible, haziendo inquisicion de la vida y costumbres, y considerando el natural, la patria, la sangre, y la criança, que de todo se haze argumento el que se puede tomar, para no errar por culpa fuya, quando se acertare, como podra ser con todo esto, mas sera pocas vezes. Seneca en el libro de los beneficios, dize, que ningun vicio ay mas estendido en la republica, que la ingratitude. Y la primera y principal razon es, por la poca diligencia que ay en escoger los que son dignos, deuiendo hazer lo que hazen todos los que dan fiado, pues primero aueriguan el patrimonio, y la condicion del que ha de ser su deudor. Mas como estas diligencias tengan tanta dificultad, no me espanto que aya descuydo. Y assi conuiene, que aunque se ayan de hazer todas, o las que mas importan, principalmente se haga el bien por hazerle, y por seruir a Dios, y quando esto se hiziere, y no saliere tan bien, podremos dezir lo que dixo el otro Principe Barbaro, pues en que nos auemos de parecer a Dios, sino en hazer bien, y que no se nos agradezca.

(\*)







## EMBLEMA XV.

Qualquier genero de arbol, o de planta  
 quanto en rayzes sola tierra crece,  
 tanto sobre ella en ramas se leua: ta,  
 y quando mas el viento se embrauece.  
 El arbol mas crecido no se espanta,  
 antes se esfuerça quando mas padece,  
 Tal pues es la virtud auentajada  
 que con ninguna fuerça es arrancada.

E 4

PRO.



# LIBRO II.



ROVBYENDO la naturaleza a la necesidad de las plantas y de los arboles, para que estuviessen firmes a los combates de los vientos, ordenò que las rayzes se estendiessen dentro de la tierra, conforme al peso que auian de susten-

tar. Y desta manera los mas crecidos arboles, y que mas auian de contrastar con el impetu de las tempestades, les dio muy hondas y muy firmes las rayzes. Y a semejança desto se dize, que la virtud quanto mayor fuere, y por esso mas combatida, tanto mas se defiende por la fortaleza que en si tiene, quando de veras esta arraygada. Considerase el hombre como vn arbol buuelto al reues, y siendo assi que las rayzes han de estar en el cielo, aunque las ramas esten en la tierra; que puede auer en el mundo que con tanta firmeza no se sufra? Mas es verdad que la tempestad es ordinaria, y los combates son muchos, por que hasta fundarse la virtud, tenemos con nosotros no pequeña guerra, y quando parece esta firme leuanta contra si la ira y enemistad del mundo, y de qualquier manera jamas ha de faltar al bueno en que exercitarse. Plutarcho en el libro del aprouechamiento de las costumbres dize, que de la fuerte que a los Cirreos respondio el Oraculo, que de dia ni de noche les auian de faltar guerras, assi debemos entender, que de dia y de noche auemos de pelear contra los vicios, y que jamas nos ha de faltar guerra. Esta significa bien el embrauecer que dezimos del viento, que quando es assi grande es muy semejante a la tentacion fuerte; y assi se comparan en la diuina Escripura, como se vee, y lo en-

Isidor. li.  
17. origi-  
num. c. 7.  
Radix ap-  
pellatur  
quod qua-  
si radiis  
quibusdā  
fixa ter-  
ris in pro-  
funda de-  
mergitur  
Nam Phy-  
sici dicūt  
parē esse  
alitudinē  
radicum,  
et arbo-  
rum.  
Plutarc.  
lib de pro-  
fectu mo-  
rum.



seña el bienauenturado S. Gregorio en sus Morales, mas el maestro de las gentes san Pablo, nos consuela, diziendo: Fiel es Dios, que no os dexa tentar mas de lo que podeys ser tentados. Fiel dize, que quiere dezir digno de Fè y de credito, que cumplira lo que ha prometido, y es, que el que se rindiere a Dios, y se diere a el, Dios le amparara y defende-  
ra. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios, del que esta en su gracia; yo le guardare y le librare, y Dauid dixo: No temere Señor los males, porque tu estas conmigo. Quiso el inmenso Dios que huuiesse tentaciones en el mundo, para que los buenos y los malos se conocies- sen; el bueno en la tribulacion se conoce, porque se descubren con ella sus virtudes; tambien del malo se conoce claramente la virtud fingida, que con la tribulacion no puede permanecer, y menos con la tentacion, a que no tiene resistencia, ni puede tenerla, siendo sombra y figura solamente de lo que se pretendia pareciesse, y como cosa tan necessaria, y que no se escusaua la tentacion, ordenò Dios, que por la mayor parte fuesse entrando poco a poco, y no acometiendo toda entera, para que cada vno se recatasse, y aparejasse para auer de pelear con su enemigo, como dize san Gregorio en el segundo de los Morales, donde tambien dize, es dispensacion de Dios, el permitir que alguno cayga en alguna falta por su culpa, para que conociendola eche de ver su flaqueza. Y quando la tentacion le combate y le fatiga mas de lo que puede sufrir, entonces se le muestra la defensa de la humildad, contra las aftechanças de su enemigo; y donde temia caer con flaqueza, alli se le da que pueda quedar mas fuerte. Y desta manera

S. Grego-  
rio lib. 2.  
Moral.  
c. 2.  
D. Paulus  
1. ad Cor.  
c. 19. Fide-  
lis Deus  
qui nō pa-  
titur vos  
tentari su-  
pra id  
quod po-  
testis.  
Cum ipso  
sum in tri-  
bulatione  
eripiā en-  
ter glori-  
ficabo en  
Psal. 22.

D. Greg.  
lib. 2. Mo-  
ral. c. 27.

## LIBRO II.

*Sed faciet etiā cum tentatione prouentū ad Cor. 1. cap. 10. D. Greg. dicto cap. 27.*

*D. Paulus 1. ad Cor. cap. 10.*

entenderemos lo que san Pablo dize, del aprouechamiento que Dios da en la tentacion, y con todo esto se ha de pedir lo que nos enseñó Iesu Christo en su oracion, para que cada dia lo pidiessemos a Dios: y pone mucho espanto lo que san Gregorio dize, de vnas subitas y repentinas tentaciones, con que suelen los muy auentajados, y que eran como montes trastornarse y caer miserablemente. Y pues en tanto que vno esta en esta vida se ha de hallar sujeto a los peligros y mudanças que suelen acaecer, conuiene que tenga recato el que se halla libre de la mala vida, en que se vio derribado y tullido; y ya como sano esta en pie, para que no buelua a caer, teniendo siempre por aueriguado quan peligrosas sean las recaydas. Y por esto nos amonesta san Pablo, diziendo, el que esta, mire no cayga; y si miramos lo que es de nuestra parte la flaqueza, y de parte del enemigo nuestro las fuerças que tiene, y las inuenciones para hazer mal, con mucha razon deuremos temer, y no como quiera.







# EMBLEMA. XVI.

*Mueſtren otros ſu ingenio leuantado  
en dar vida al metal, o piedra dura,  
midan otros el cielo, y al culpado  
deſiendan otros de la muerte dura.  
Mas el arte que pide el Real eſtado  
es regir con Imperio en paz ſegura,  
Y moſtrando al ſoberuio ſu potencia,  
Uſar con el rendido de clemencia.*

EN.



# LIBRO II.

Virg. lib.  
6. Aenei.  
Excudent  
alij spirā-  
cia mol-  
lius era.  
Ec.

Pindaro  
de Rho-  
diis olyn-  
pi. idilio.  
7.  
Strabon.  
lib.8.

Cicer. li.  
2. Tuscu-  
lan. y del  
precio del  
metal, y la  
causa. Flo-  
ro en su  
historia  
Romana,  
y otros.  
Paros isla  
una de las  
Ciclad.



N TRE las demas cosas que Virgi-  
lio cuenta auer dicho Anchises  
a su hijo Eneas, quando en cōpa-  
ña dela Sybila baxò al infierno,  
que es lo q̃ en el presente Emble-  
ma se ha referido; y entienden to-  
dos que los q̃ alli llamò el Poeta  
otros, se ha de entender por los que se preciauan te-  
ner excelencia en las artes, como los de Corintho,  
de quien Pindaro dixo, que la Diosa Minerua les  
dio que se auentajassen a todos los mortales en la ar-  
te que con sus manos exercitauan, y esto era labran-  
do marauillosamente el metal. Y Estrabon dize de  
los despojos que los Romanos llevaron dellos, y  
que buscauan en los sepulchros las riquezas que auia  
escondido alli, o enterrauan consigo, y eran vasos  
de admirable hechura, y por esto tenidos en mu-  
cho, y estimados por todo el mundo. Y assi como  
en la labor del metal se señalaron los de Corintho,  
en el labrar del marmol fueron insignes los dela isla  
de Paros. Los Athenienses se precieron de la elo-  
quencia en gran manera, y por ellos entienden auer  
dicho el Poeta el defender las causas, y por los que  
tratauan de la Astrologia, quieren que aya enten-  
dido los Egypcios y Chaldeos, de quien es notorio  
se publico lo que de bueno y malo se sabe en aque-  
lla arte. Y conforme a esto declaran, que a diferen-  
cia de todas estas gentes, el Principe Romano auia  
de ocuparse en lo que es mas proprio suyo, que es  
el gouierno publico, atendiendo al bien de todos,  
en procurar la paz, teniendo cuenta de contrastar a  
los soberuios, y perdonar a los sugetos y rendidos.  
Y aunque lo dicho todo esta bien, y tiene poca difi-

cultad,



cultad quanto a lo que se pretende, que es poner delante al Principe el oficio que tiene, y diferenciarle de los demas; no ay para que entender por otras las naciones q̄ se señalauan, como auemos dicho en las artes, pues para esto era necessario se entendiesse tambien, que los Principes dellos con el oficio que renian juntauan aquel exercito, de que no ay memoria, fuera de lo que era especulacion y sciencia; y assi llanamente auemos de entender quando se dize, otros de los demas todos, que en su misma republica se ocupan en las artes, y particularmente en el exercicio de sus manos, de que podrian preciar se los que tratan dello; mas no el Principe, a quien otro exercicio, y otra ocupacion le tiene obligado. Y es cosa de ver quan a la clara dixo esta sentencia el Ecclesiastico, donde dize: En la mano de los artifices seran alabadas las obras; mas los Principes, en la sabiduria de sus palabras han de ser alabados. Y en Esayas se lee, que el Principe ha de pensar en cosas dignas del estado que tiene. Y por esto tuuo razon Eliano en su varia historia, de notar la impertinencia del Rey de Persia, que caminando lleuaua vn palo del arbol Phylira, y vn cuchillo, para yr sacando del correas, las que se llamauan del nombre del arbol, y seruian de atar con ellas las coronas, que de diferentes flores y yervas se hazian. Y no por que el las apronechasse, que solo gustaua de yr gastando vn palo, y luego otro, sin atender a cosa que le pudiesse apronechar; que aũ el perseguir las moscas del orro Emperador seria bueno para el verano. Y lo q̄ el mismo Eliano trae en el libro septimo, de Vlixes que se alabaua en Homero, de que sabia mucho, y lo sabia exercer con las manos, y que fue el

Tu Rege  
re Impe-  
rio popu-  
los Roma  
ne me-  
mento,  
Parcere  
subiectis,  
et debel-  
lare su-  
perbos.

Eccles. 9.  
in manu  
artificis  
opera lau-  
dabuntur,  
et Prin-  
ceps popu-  
li in sa-  
pientia sermo-  
nis sui.

Esai. c. 32  
Princeps  
ea que  
sunt dig-  
na princi-  
pe cogi-  
tabit.

Elian. lib.  
14. de va-  
ria histo-  
ria.  
Phylira.

Eli. li. 7  
Homero  
haze a V-  
lixes fabri-  
cador de  
sus naues.

## LIBRO II.

Oficio del  
Príncipe.

Dios es  
maestro  
delos Re-  
yes, y Ho-  
mero fin-  
gio escue-  
la donde  
la ense-  
ñaua.  
El mismo  
Homero  
en vno de  
su hymno  
dize: De  
Iupiter  
vienen los  
Reyes.

maestro de las naues que hizo con gran presteza, trabajando el mismo, se ha de entender en quanto soldado, que esta obligado a saber de todo, para el socorro de las necesidades que se ofrecen. Mas a los Principes solo conuiene que asistan a su oficio, pretendiendo saber lo que para el les cumple. Y si para aliuio y algun entretenimiento se diessen a otras cosas, no ha de ser para hazer profesion de ellas, teniendo tanto que hazer en lo que mas importa a ellos, y a los que estan a su cargo para sustentarlos, y como se dize, mantenerlos en justicia y paz; que principalmente se alcança y conserua con el castigar los insolentes y soberuios, y con vsar de clemencia con los humildes y sugetos, imitando a Dios, en cuyo lugar estan, que tiene esto por oficio, y es el maestro delos Reyes, cõforme a la escuela que fingio Homero, en que daua a entender que el oficio de los Reyes es de Dios, y que gouiernan en su lugar, como auemos dicho. Y tambien en esta su escuela aduertia, quanto deuen procurar los Reyes parecerse a Dios, y deprender del mismo lo que es liberalidad y magnificencia, y en todo guardar la igualdad y rectitud, con justicia y clemencia, como se requiere para cumplir con la obligacion que tienen.







### EMBLEMA XVII.

*El castigo del perfido Theseo  
en no poder mudarse de vn assiento  
a la peña clauato, es vn tormento  
que en muchas gentes por sus males veo.*

*En quien vn apetito torpe y feo  
jugeta a la razon y entendimiento,  
de suerte, que no hazen mudamiento  
del ser, en que les puso el mal desseo.*

*Y es, que el inmenso Dios a tiempos tales  
permite por su culpa el hombre quede  
comparado a los brutos animales.*

*Tan fuera de razon, que aunque sucede  
desengañarle el daño de sus males,  
desenlazar se dellos ya no puede.*

PVE



## LIBRO II.

De Theseo trata largamente Plutarcho en su vida, y otros, como Suydas en su dictionario, Ioannes Zexes en sus Chiliadas Apolodoro de origine deorum Higino. c. 38.

*Fiant immobiles sicut lapides. Exodi. 15. c. 16. l. diuortio 8. in ordine. §. si vir in fundo D. sol. matr.*



VEDE tanto vn mal hecho en casos de honra y de estima, que viene a deshazer todo quanto vn hombre ha hecho en el discurso de su vida, por mas auentajado que aya sido. Y esto se vio en Theseo, hijo del Rey de Athenas, que con auerse en hechos de armas señalado, tanto que fue contado entre los Hercules, el auer faltado la palabra a la hija del Rey de Creta, dicha Ariadna, olvidandose de los beneficios recibidos della, le dio nombre de quebrantador de la fe. Fingen auer descendido al infierno, y auersele dado por pena que no pudiese leuarse de vna peña, donde mucho tiempo estuvo assentado, hasta que le librò Hercules; en que parece quisieron sentir algo de las verdades nuestras, quando los hombres por su mala costumbre vienen a estado que sus fuerças no bastan a sacarlos del, y han menester particular socorro de Dios. Y el pegarse a la piedra el que por castigo se sienta en ella, es hazerse de piedra por la falta del movimiento, que tan proprio es en el la auerla; diziendo la Escripura diuina de los enemigos de Dios, y de su pueblo, que seran inmovibles como las piedras. Es tambien propiedad de la piedra quando esta en su cantera el crecer, conforme a lo q̃ el Consulto dixo, que dauan fruto las piedras: y ha se de entender que crecen, no por aumento como las plantas y los animales, sino por agregacion que dizen, y esto es por conuertirse lo que se le allega en la misma naturaleza de la peña; de donde viene hallarse en las canteras algunas cosas encerradas, porque primero se escondieron en la tierra, y esta se vino a hazer peña.

Y desta



Y desta manera se da a entender quan facil es boluerse en piedra los que se apegan a ella, y mas siendo de tierra. Y esto lucedio a la letra, conforme a la maldicion de la sagrada Escripura, a los desventurados y ciegos idolatras que adorauan las piedras, pues se hizierō semejantes a ellas, y con esta verdad cōfirmauan sus mētiras, pues se preciauañ ellos de ser hechos delas piedras, creyendo q̄ de spues del diluuiο que ellos contauan, fueron reparados de las piedras que los otros arrojauan; y esta es la razon porque en el Griego se dio al pueblo el mismo nombre que las piedras tienen. Y este es Laos, de donde vino laico, que quiere dezir popular; y de aqui se entiende quan a la letra Christo nuestro Redemptor dio a entender, que del pueblo Gentilico leuantaria quien creyese, y fuesen hijos por la Fè de Abrahā, quando a los que se preciauan tanto de serlo en el linage, y no en las obras les dixo: Poderoso es Dios para leuantar destas piedras descendientes de Abraham; y quanto al assiento que el pecador obstinado haze en el vicio, concurren dos cosas principalmente para no poderse mouer, y la vna es el peso grande que consigo trae el pecado, de quien se sabe que la fortaleza de los cielos no le pudieron sustentar. Y la otra es, el asir tan fuertemente al que prende, y las rayzes tan fuertes que echa con tantos respectos, como se juntan para conformarse vno con su mal estado, y lōs inconuenientes que despues halla para apartarse del; que aunque todo es engaño y flaqueza, sugetan de manera, que es menester la mano de de Dios para librarse. Y esto es lo que Dauid decia, que Dios mismo le auia de arrancar los pies del lazo, en que se vea quan fuerte y quan arraygado es.

*Similes illis fiāt qui confidunt in eis.*

*Psal. 134.*

*Iuuen. Satyr. 1.*

*Ouid. li. 1*

*Matth. 3.*

*c. 2. Lu-*

*ca. 3. c.*

*Potense est*

*Deus ex*

*lapidibus*

*istis susci-*

*tare semē*

*Abrahæ.*

*Peso grãde del pecado.*

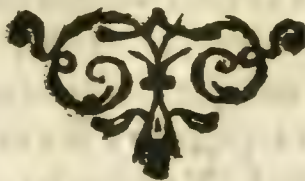
*Quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos.*

## LIBRO II.

*Funiculus  
triplex  
difficile  
rūpitur.  
Ecclesi.  
cap. 4.*

*Laqueus  
contritus  
est, et nos  
liberati  
sumus.  
Psal. 123.*

este lazo, pues el mismo Dios le ha de arrancar. Y no dize desatar, ni desenlazar, sino arrancar, como se dize del arbol y de las plantas, que está arraygadas en la tierra, y no con qualquier fuerza se pueden arrancar: y si vn lazo, y en los pies puede tanto, que hara quando la soga es doblada, que aũ el cordel tres doblado, dize Salomon, con dificultad se quiebra, y que hara no solo en lo pies, sino en las manos, y lo que mases en la garganta. Libre nos Dios por su infinita bondad, y procuremos de rayz apartarnos del mal, sin dexar rastro ni memoria, y estar tan le-xos de las ocasiones, que podamos dezir con David, el lazo se hizo muchos pedaços, y nosotros nos libramos, dandonos a entender maravillosamente el recato y cuydado que deuenos tener para no bol-uer al mal estado, quitando quantas ocasiones pue-de auer, que no solo dize, el lazo se desató, sino el lazo se hizo muchos menuzos, y desta manera nos libramos. Y con esto por ahora nos auremos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra Emblema, por dar lugar a la que se sigue.







## EMBLEMA XVIII.

*Ninguno piense que estara guardado  
solo con encerrarse hasta que muera,  
que en medio del diluvio rodeado  
estara de peligros donde quiera.  
Noe debalde huviera trabajado  
si Dios no le cerrara por de fuera,  
Y assi guardarse alguno sera en vano  
si Dios no le guardare de su mano.*

F 2

LA



Genesise.  
7. & in-  
clausit eū  
Dominus  
de foris.



S. Aug.  
li. de fide  
S. Hiero.  
contra lo-  
uiniano.  
Greg. li. 9  
epist. 4.

Alcht-  
mius Aut-  
uitus lib.  
4. c. 14.  
Aurialia.  
lib. de cul-  
ta imagi-  
num.

Christo-  
p. de lau-  
dibus Ma-  
r. c.

A historia del general diluvio con que Dios castigò el mundo lleno de pecados y abominaciones, saluando a Noe y a su familia en el arca, con tanto espacio y acuerdo fabricada, nos muestra juntamente la justicia de Dios con los malos, y su gran misericordia y bondad con los buenos, a quien con particular prouidencia defiende y ampara. Pues no solo nos mandò recoger en el arca, mas estando dentro, dize la diuina Escripura, que cerrò Dios la puerta por de fuera. En que se ve claramente quan a su cargo estan los buenos, y la gran confiança que deuen tener en Dios los ha de defender de los peligros y persecuciones, para que las olas y combates de las tentaciones no puedan vencer. Esta arca fue manifesta figura de la Iglesia Santa, fuera de la qual no ay salud, y así la interpretan los santos, en especial san Augustin en el libro de la Fè, S. Hieronymo contra Iouiniano, y san Gregorio en sus epistolas. Fue tambien esta misma arca figura de la Cruz, en q̄ todos auemos de ser saluos, y sin Cruz no puede auer salud, como en el libro del culto de las imagines enseña Ionas Aurelianoense. Y sin esto es figura por esta arca la santissima Reyna y Señora nuestra madre de Dios, no solo arca del cõcierto de Dios y los hombres, sino verdadera arca del reparador del mundo. Y pues esta arca no es inconueniente que tenga tantas figuras diferentes, tampoco lo sera que por ella misma entendamos el encerramiento y la clausura, tan importante y necessaria a los que de veras se dan a Dios, y apartandose de los negocios y tratos del mundo siguen la obediencia

de la



de la sagrada religion, donde con razon deuen dar gracias a Dios, por la merced que les ha hecho en sacarlos de los peligros del mundo, y porque en tanto que estuieren en esta vida han de tener en que merecer, y ha de auer trabajos. Y lo que en realidad se dize tentaciones, seruira esta figura de acordar a los q̄ se vieren assi encerrados, aunque sea en lugares de suyo tan seguros, para q̄ del todo lo puedan estar, que pidan a Dios con mucho cuydado los ayude siempre, y los defienda, como sin duda lo hara, ayudandose cada vno, y haziendo de su parte lo que deue. Y esto nos dize claramente el cerrar Dios por de fuera el arca, en que se muestra el particular cuydado y prouidencia de Dios con los suyos, y la necesidad que tienen de su fauor y amparo, y es de manera que nos aparta el mal antes que llegue, y esso es cerrar por de fuera la puerta, lo que solo el podia hazer, que los de dentro no pudieran. Y por ser esta defensa con tanta presteza y tanto amor, pudo Dauid pedir a Dios que le guardase como la niña del ojo, en que vemos de la manera que esta guardada, para que ninguna cosa le ofenda. Y porque lo dicho basta para la moralidad de la Emblema, y lo que por ella se pretendio dar a entender, solo falta de aduertir quanto a la historia del Patriarcha Noe, que segun de Beroso se entiende, es el mismo a quien con tantos titulos honró la Gentilidad, debaxo del nombre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hijo de Iaphet, mas juntanse muchas cosas para entender que fuesse el mismo Noe. Y lo primero el nombre del vocablo Hebreo, que significa vino, por auer sido inuentor del, porque tambien se dixo Enotrio. Y lo segundo,

El clau-  
stro de los  
religiosos  
es el arca  
de Noe.

El cuyda-  
do de pe-  
dir a Dios  
su ayuda.

Dios a-  
parta a  
los suyos  
el mal an-  
tes que  
venga.

Dauid  
Psal. 16.  
Custodi  
me vt pu-  
pillā ocu-  
li.

Beroso  
lib. 3.

Iosephus.  
lib. 1. c. 11

Iano se di-  
xo también  
Enotrio.

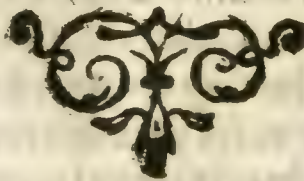
Pruden-  
cia de los  
Principes

Athenens  
lib. 45. c.  
119.

Theophi-  
lo Antio-  
cheno lib.  
3 ad Au-  
tolicum.

Eusebio  
en su Chro-  
nologia.

la figura de dos rostros, vno de tras, y otro delante, que aunque pueda significar la prudencia de los prin- cipes, y de los que han de gouernar, porque han de saber lo presente y lo passado, quadra mucho que se pintasse assi, por auer alcanzado los dos tiempos, antes y despues del diluio, y mas juntandole con esta figura en las monedas antiguas, la naue de que le hazen inuentor, segun Athenico. Tambien dize Theophilo Antiocheno, que Noe es el mismo que fue dicho Deucalion, del verbo que significa llamar por auer prophetizado el diluio, diziendo: Venid que Dios nos llama a penitencia; mas conforme a las historias, aunque las fabulas fingieron diluio, y que solo Deucalion y su muger se escaparon, no fue por el diluio general en tiempo de Noe, sino por el particular q̄ huuo en Thesalia, reynando, co- mo Eusebio dize, cerca del Parnaso Deucalicon, a los a treynta y vn años del reynado de Cecrops en Athenas, que viene a ser a los setecientos y o- chenta años despues del diluio general del tiempo de Noe.







EMBLEMA. XIX.

*El gran Senero manda que empalado  
 sea Turino el falso y fementido,  
 y con el humo espessi sea ahogado  
 por los humos que a tantos ha vendido.  
 Haciendose del Principa priuado,  
 castigo de su culpa merecido,  
 Qual a los tales oy darse deniera,  
 pues ay Turino siempre y donde quiera.*

F 4 CVEN



# LIBRO II.

Helio Lá-  
pridio en  
la vida de  
Alexan-  
dro Se-  
uero.

Marcial.  
vendere  
nec vanos  
circūpa-  
latia fu-  
mos.

Vlpiano  
fue del cō-  
sejo de A-  
lexandro  
Seuero, y  
de su tier-  
ra, como  
cōsta delo  
que el mis-  
mo dize  
en la ley 1.  
D. de cē-  
sib. supue-  
sto que el  
Empera-  
dor tãbiē  
era de Sy-  
ria.  
Sparciano  
en la vida  
de Adria-  
no.



VENTA Lampridio del Empera-  
dor Alexandro Seuero, que auē-  
do aueriguado de vn Vetronio  
Turino su familiar, que se hazia  
gran priuado suyo, y daua a en-  
tender que el le gouernaua, y era  
dueño de su voluntad, aproue-  
chándose a este titulo de los que engañaua con fal-  
sidades y mentiras, le condenò a muerte. Y por que  
esta manera de engañar se dezia entre los Latinos  
vender humos, como de Marcial, y de otros consta,  
mandò que fuesse puesto en vn palo alto, y al pie  
del se hiziessse fuego, de manera que sin alcançarle  
la llama, el humo solo le acabasse. y que el pregon  
dixesse, que el Emperador mandaua pereciesse con  
humo, el que a tantos auia vendido tantos humos.  
Y fue de manera el escarmiento que le quedò al Em-  
perador, que sino era con el Prefecto por la necesi-  
dad del oficio, y con el gran consejero suyo Vlpia-  
no, famosissimo Iurisconsulto, no osaua hablar con  
alguno de los suyos, temiendo semejantes engaños,  
tan perjudiciales a la Republica, y a la autoridad de  
su persona y grandeza de estado, en que tuvieron  
desgracia muchos de aquellos Principes, por admi-  
tir en su seruicio personas viles, que por hazerse  
estimar, y que los negociassen, se hazian priuados,  
fingiendo que podian mucho con ellos; y esto par-  
ticularmente acaecia en los siervos, y en los libertos,  
a quien era ordinario hazer merced sus amos, como  
se sabe de algunos. Y por esto el Emperador Adria-  
no, como refiere Sparciano en su vida, castigò al-  
gunos libertos suyos que se auian alabado de q̄ po-  
dian algo, y quiso que publicamente se entendiesse

que



que no eran parte con el, ni podian cosa alguna; por que viendo a vno de sus esclauos que se paseaua entre dos Senadores, le embio a quien le diessè vn bofeton, y le dixessè, que no se passasse con los q podria ser q fuesen sus amos. Y este recato que el Emperador tenia, y de que se preciaua, era culpando mucho la negligencia de sus antecessores, en no auer con rigor castigado tan terrible atrevimiento; y tenia mucha razon, por ser este genero de engaño de los mas perjudiciales que puede auer en la Republica, juntandose tantos males en vno. Y el primero es, la traycion y ofensa que se haze al Principe a quien es deuido tanto respeto, y en gran manera se ofende, haziendole de tan poco animo y consideracion, que oye a quien no deue, y que se dexa gouernar de quien no merece ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el engaño, que siendo en cosa tan graue, no puede ser menos que muy gran delicto, y por esso entre los Athenienses, como en vna de sus oraciones dize Demosthenes, era ley antigua, que el que mentia a la Republica, dando palabra en que faltasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero delicto es el robo manifesto que con estos engaños se haze, pues desta manera no auria dificultad de robar a tantos como acuden a los palacios de los Principes, y dessean negociar, y quando menos crean, temeran que los tales les podran hazer daño quando no puedan aprouechar. Y aunque ay otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimacion y el respeto; y de los vnos y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes fauores, y se da a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las pro-

En el vender los humos, y en la priuanga fingida, se juntan muchos delictos.

El primer delicto la ofensa de su Rey

Segundo, la mentira y el engaño.

Demosthenes en vna oracion.

Tercer delicto.

El robo manifesto.

La estimacion, y el respeto tienen otros por interes.

# LIBRO II.

El humo  
aunque tie-  
ne cuerpo  
no se le ha-  
lla ni per-  
manece.

Psal. 101.  
Defecerunt sicut  
fumus  
dies mei.

Sapien s.  
Spes im-  
pij tāquā  
fumus qui  
a vento  
diffusus  
est.

Prove. 10

curan, y aueriguado bien se hallaria que todo era cumplimientos, todo ayre, y de ningun momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas y embelefamientos se llamau humos, que al cabo se defuanece y se muestran ser nada; y los que desta manera se hallaren como curados a este hollin, podran dezir lo que David dixo de si: Desfizieronse mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello, por solo vanidad y presumpcion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quien los entretenga, y en sus confianças se defuanezcan y consuman, para que se vea lo que dize la Sabiduria, que la esperanza del malo, es como humo que el viento le derrama. Y para concluir con la materia que tratamos, se ha de aduertir quanto importa huyr de los que son y se llaman humos, no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaduria, mas tambien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien es tan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la Sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuyzio a la vista del conocimiento proprio los humos que auemos dicho.







# EMBLEMA XX.

*Pudo la gloria de los Africanos  
 Vencerla el tiempo con aquel estrago,  
 que sin piedad hizieron los Romanos  
 en la conquista de la gran Carthago.  
 Mas no pudo quitar a los hermanos  
 el perpetuo renombre dado en pago,  
 De auer la patria mas que a si querido,  
 que aunque ella perecio, no ha perecido.*

NO



Porphy-  
rio donde  
trata del  
genero lla-  
ma a la pa-  
tria prin-  
cipio dela  
genera-  
cion.

Ciceron  
lib. de of-  
ficiis, y en  
otros lu-  
gares di-  
ze lo que  
se deue a  
la patria,  
y del a-  
mor della  
es exēplo  
lo que de  
Ithaca pa-  
tria de  
Ulises di-  
ze Home-  
ro, y refie-  
ren Sene-  
ca lib. 9  
epist. 67.  
y Aristot-  
el. en las  
Ethicas.



Nay duda en que despues de Dios  
deuemos al padre y a la patria  
quanto tuuiéremos, pues el cuy-  
dado que tiene el padre de sus hi-  
jos, esse tiene la Republica de sus  
ciudadanos, proueyendo a las ne-  
cessidades y al bien de todos, y  
quando no huuiera mas que la criança, es natural a  
todos los animales tomar amor con el lugar donde  
nacen y se crián, y esto haze que no aya lugar tan  
aspero, q̃ a los naturales del no les dē contento, y les  
parezca bien. Con este amor de la patria, y con la  
obligacion que tienē todos en las cosas del bien pu-  
blico, ha auido muchos que han ofrecido su sangre  
y sus vidas por el bien comun, con que han ganado  
perpetuo renombre, y siempre con razon han sido  
celebrados, no solo de los suyos, sino de todo el mū-  
do. Entre los quales lleuan a mi parecer la vanderá  
los dos hermanos naturales de la antigua Cartha-  
go llamados Philenos; los quales salieron por su  
ciudad, auiendose concertado con los de Cyrenas  
(con quien auia diferencia sobre los terminos) que  
de vna parte y de otra a cierto tiempo salieffen mā-  
cebos que corriessen, y donde se juntaessen fuéssse la  
raya. Y estos Philenos se adelantaron tanto, que los  
contrarios sospechando el engaño, no consintie-  
ron en que alli se pusieffe el termino, sino se de-  
xauan enterrar viuos en aquel lugar. Y ellos con co-  
dicia de honra, y de hazer bien a su patria vinieron  
en ello. Y auiendolos enterrado viuos, les pusieron  
los de Carthago en memoria suya dos altares, y se  
llamaron las aras de los Philenos. De que hazen  
mencion todos los Cosmographos, y otros autores,



en especial Estrabon, donde dize, que estan como en medio de las Syrtis, cuentan la historia muchos, y con particularidad Valerio, diziendo, que por auer querido estender los terminos de la patria, mas que los de su vida, aniendose acabado la soberuia de Carthago y sus edificios, con la gloria del afamado puerto, porque todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tan famosa hazaña. Fue Carthago setenta y dos años antes que Roma edificada, que assi se ha de leer en Iustino, donde dize setenta y dos, y entiendese de la reedificacion, porque el principio suyo fue setenta y ocho años antes, y vienen a ser ciento y cinquenta años antes que Roma; y fue destruyda a los años seyscientos y siete de Roma; y suyos setecientos y cinquenta y siete. Desta destruycion haze memoria Modestino Jurisconsulto, diziendo, que entonces la ciudad dexara de serlo, quando huviere passado el arado por ella, como passò por Carthago. En que se ha de entender, que en el fundar las ciudades interuenia el arado, con que se señalauan las çanjas por donde auian de yr los muros. Y esta señal quieren dezir que tenia tanta fuerza y autoridad por ser principio, que no se podia atravesar sin pena, porque passando por ellos parecia que no auian de ser tales que defendiessen la entrada. Y no por esto hago caso de lo que fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurcio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quien la ciudad tomó el nombre, como dize el Consulto, porque vrbo se dize la parte corba del arado) conueniente cosa sera, que el mismo arado interuiniessse en el deshazerlas y destruyrlas; y assi era la costumbre, como de Horacio,

Strabon.  
lib. 3.  
Valerio  
Vaxim.  
lib. 5. c. 6.

Iustino hi  
storiador  
pag. 179.

Modesti-  
no en la  
l. si vsus  
fruct. 21.  
in ordine  
D. quibus  
modis v-  
susfructus  
amit.

Acurcio. in  
l. fin. D.  
de rerum  
diuis. l. pu  
illus 239  
in ordine  
D. de ver  
bo. signi.

Horacio  
li. 1. carmi  
nũ. od. 16



# LIBRO II.

*Sene. li. i  
de clemen  
tia. c. vlt.*

*Psal. 160.*

*Ezechiel  
c. 27. Mo-  
rádo la de  
struycion  
de Tyro,  
dize: Los  
Carthagi-  
ñeses que  
negocian  
en ti por  
la muche-  
dñbre de  
todas las  
riquezas  
bincherō  
tus merca-  
dos de pla-  
ta, hierro,  
estaño, y  
plomo.*

y de Seneca se colige. Y aunque esto seria como parece por ceremonia, tambien seria para que se entendiesse que ya lo q̃ antes auia sido habitado, auia de quedar igual con lo demas, de manera que todo fuesse campo, y se pudiesse arar, y muchas vezes se araua, como sucedio en lo que Thucidides cuenta de la destruycion que los Thebanos hizierō en Platēa, que auiendola allanado, arrēdaron el suelo por diez años. Y de aqui tambien vino en las casas particulares, que por traycion de sus dueños se derribā ararse; y el sembrarlas de sal, es dar a entender, que donde huuo aquel edificio no boluera ha auer otro, y esse es el efecto de la sal, que donde se siembra re haze esteril el suelo; conforme a lo qual dixo Dauid, de la vengança que auia de hazer Dios en sus enemigos, que la tierra frutifera se bolueria sembrada de sal. La grandeza desta ciudad de Carthago, es muy sabida por lo que cuentan las historias. Y de su riqueza y la gran contratacion que tenian los de ella es buen testimonio el de Ezechiel. Y el auerse assolado y destruydo tan lastimosamente vna ciudad tan poderosa, podemos pensar que fue castigo particular de Dios, por la abominacion que en ella auia, sacrificando los padres a sus hijos en gran numero, y auiendo vn tiempo comprado de los hijos agenos para sacrificar al Dios Saturno, pensando que estaua con ellos enojado le boluieron a sacrificar los que se auian con la vida de otros redemido, de la qual crueldad trataron largamente Dio.

doro Siculo, y Plutarcho en el libro de la supersticion.





## EMBLEMA XXI.

La Magestad de Dios siendo ofendida  
 para su tiempo la vengança guarda,  
 esperando la enmienda de la vida,  
 y si esta se detiene nunca tarda.  
 La rigurosa pena merecida,  
 pues viene quando menos tal se aguarda,  
 Y assi fingio la Theologia prophana  
 que los Dioses tenian pies de lana.

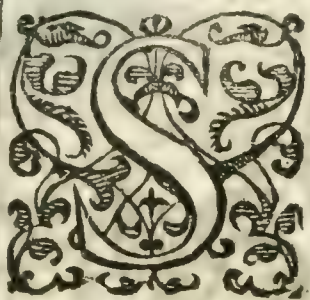
SI



*Si quoties  
peccāt ho-  
mines sua  
fulmina  
mittit,  
Iupiter  
exiguo tē-  
pore iner-  
mis erit  
Ouidio.*

*Psal. 59.  
Dedisti  
metuenti-  
bus te si-  
gnificatio-  
nē, vt fu-  
giant à fa-  
cie arcus.*

*Lento  
gradu ad  
vindictam  
diuinapro-  
cedit ira  
tarditatē  
que suppli-  
cij graui-  
tate cō-  
pensat.*



I todas las vezes que los hombres pecan, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter sus rayos, en poco tiempo le faltaran armas; en que daua a entender la frequēcia de los males, y que no luego executa Dios las penas en los que merecen su castigo, y esta es vna de las grandezas suyas, y en que nos obliga en estremo a reconocer su bondad, y su gran misericordia, pues mirando la flaqueza y miseria humana, da lugar a la enmienda, dilatando el castigo merecido, por pretender del hombre que se conuierta y vna; y para esto suele mostrar el arco de su diuina vengança, antes que despida la mortal saeta, para que dando significacion desto a los que le temen, como Dauid dixo: Huygan y se apartē del arco, lo qual es imposible, sino se acercan al mismo q̄ le flecha. Y así como en este dilatarse la diuina vengança se conoce tanto la misericordia de Dios, así tambien la rigurosa justicia se muestra claramēte, pues lo q̄ parece q̄ esta-ua ya olvidado, y auia passado como en cosa juzgada, quando mas seguros estan los que han hecho maldades y ofensas las vienen a pagar; de manera que se pudo bien dezir aquella sabida sentencia, que la vengança de Dios procede con espaciosos passos, y la tardança del castigo se suple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda Dios para su diuino tribunal que en esta vida no se saben, mas las cosas del mal exemplo y atroces, que suelen con mas acuerdo procurarse, pocas vezes permite que se encubran, para q̄ ninguno fiado de su industria se atreua por secreto que aya en la maldad que hiziere.



Bien pensaron los que mataron a Ibyco Poeta Griego en vn campo, que jamas se supiera, pues dando voces no huuo quien le oyese, y solo las grullas que bolauan pudieron verlo, a quien el daua voces que fuesen testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho tiempo que esto auia passado, sin que pudiese imaginar quien lo auia hecho, los dos que le mataron vieron estando en la plaza de Athenas unas grullas que bolauan por encima dellos, y dixo el vno al otro, veys alli los testigos de Ibyco, acerro a oyrlo vno que estaua cerca, y dando cuenta dello a la justicia se descubrio su maldad, y los castigaron. Cuenta tambien en Plutarcho en el libro de la vengança tardia de Dios, que vno auia muerto a su padre, y despues de mucho tiempo teniendo vnos huespedes derribo vn nido de golondrinas, y matolas delante dellos, y preguntadole porque? dixo, que le dezian auia muerto a su padre; y con esto se vino a descubrir la maldad que auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder vn hijo disimular el mal que auia hecho, y pudiendose saluar, yrse a la justicia a entregarse en sus manos. En las historias de Aragon se cuenta del Principe que matò a su hermano con gran secreto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el mismo le castigo quitandole el Reyno que de derecho le venia; y agrauiandose desto con san Vicente Ferrer, que fue vno de los diputados para la eleccion, dixo al oydo lo que el no penso que se podia imaginar: y en quanto al proverbio antiguo de que los Dioses tenian pies de lana, Macrobio en sus Saturnales dize, que la ocasion desse proverbio vino de la prisiõ de Saturno, de la qual Verrio Flaco confessaua que no sabia la causa, mas que

Ibyco Poeta antiguo, de quẽ hizo mencion Platon in Parmenide, y la historia de su muerte escriuen Plutarc. lib. de loquacitate y otros.

Plutarco en el libro alegado de la vengança tardia de Dios.

Esto se refiere en la vida de S. Vicẽte Ferrer.

Macrobi. lib. i. Saturn. c. 8. Verrio Flaco.

Apollo-  
doro.

Peligro  
en los a-  
bortos.

Apocal.  
c.16. Ec-  
ce venio  
yt fur.

Apollodoro dize, que estava atado con cuerdas de lana, y en el mes de Setiembre le desatauan, y q̄ por esto se dixo tener los pies de lana los Dioses. En que se vee claro que no viene bien, porque es vno el que fingian atado, y los pies no se dizen de lana por estar atados con la cuerda della. Lo qual significa segun el Macrobio, el tiempo en que el hōbre esta encerrado antes que nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto a mi parecer se da bien a entender el peligro que tienen en tanto que estan encerrados, pues con la facilidad que la cuerda de lana se quiebra, con esta suelen suceder los abortos. Mas dexãdo esto qualquiera entendera, que la explicacion llana del prouerbio es la que auemos puesto debaxo de la figura del Dios Iupiter, con el titulo de vengador, siguiendo la interpretacion de Plutarcho en sus Problemas, en que dezimos, que Dios viene a castigar sin ser sentido. Y es de considerar quan admirablemente nos dio a entender Iesu Christo, que la venida suya al castigo general, y aun al particular de cada vno, auia de ser con este silencio, diziendo por san Iuan: Atended que vengo como el ladrón, dichoso el que velare. Y todos saben quanto procura el ladrón venir sin ser sentido, aprovechandose de los pies de lana que dezimos.

(\*)





# EMBLEMA XXII.

*Donde los Dioses fueron venerados,  
 mando el Rey como dicho auia el Profeta  
 que se quemassen huessos de finados,  
 para enseñar qualquier alma discreta.  
 Que trueque desta suerte sus cuydados  
 si a caso en falso gozo està sugeta,  
 Y para no adorar sus prepuis daños  
 contemple el fin postrero de sus años.*

G 2 EN



# LIBRO II.

4. Reg.  
c. 33.



3. Reg.  
c. 21.

Esai. 28  
perussi-  
mus fœ-  
dus cum  
morte &  
cum infer-  
no feci-  
mus pa-  
ctum.

Deuter.  
32. Utinā  
saperent,  
& intelli-  
gerent ac-  
tū im-  
provide-  
rent.

Misera-  
ble spe-  
ctaculo:  
algunos,  
para ex-  
plo de o-  
tros.

N el quarto libro de los Reyes, cuēta la sagrada historia, q̄ el Rey Josias derribò los idolos, y en sus altares puso huesos de muertos para que alli ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiempo de Ieroboan, como se escribe en el tercero de la misma historia: y en esta figura maravillosa, qual esta Emblema la representa, se da auiso y exemplo a los que viuen desceydados en sus deleytes, tan seguros de que no ay muerte y castigo para ellos, que como dize Dios por Esaias, tienen hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo que si dixera, que viuen tan sin temor, y tan assegurados, como si con la muerte tuuieran hecho concierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno de que no auia de castigarlos. O xala supiessen y entendies- sen, dixo el Espiritu Santo por Moyse, y proueyes- sen sus postelnerias. Rezia cosa es que estè vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios; q̄ en su voluntad los haga eternos, y le parezca así, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quan- do, ni de q̄ manera; pues a mucha dicha podra con- tar el que de alguna desventura se retirò a tiempo, y se hallò con honra y sin menoscabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonorados y afluídos, sin otros que los vieron acabar miserable- mente, siendo honrados y tenidos por sus personas, y lo que professauan, y despues los veen en publi- co hechos miserable espectáculo de todos; y si esto se ve a los ojos, para castigo de sola la memoria, que con infamia se destierra, que será el castigo

eterno



eterno que para siempre ha de durar? Conviene pues deshazer los idolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediara qualquier desorden, que no embalde la Sabiduria dixo: Acuerdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdaderamente es así, que quien se acordasse quando se determina a la ofensa de Dios, que ha de auer eterna pena, por el momentaneo deleite que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es posible, que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que aca sentimos, que huiesse de durar eternamente, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre, quanto mas el dolor delas penas del infierno, de que in dixo san Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le igualan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque la eleccion de cada vno quando se determina a obrar mal, o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de advertir, que si fuesse en buenas balança, no se erraria; mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por David. Y acaece lo que se vee en las que son así, que por ser vna mas pesada que otra por el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pusieren en ella, aunque sea poco ha de pesar mucho; y estas balanças son vna la del objecto presente, que conforme al sentido pesa las cosas; y otra la del premio, o castigo que esta por venir, y conforme a la Fè haze el

*Memora  
re nouissi  
ma tua,  
& in æ-  
ternū nō  
peccabis.  
Eccles.  
c. 4.*

*D. Aug.  
lib. de ve-  
ra & fal-  
su pœni-  
tencia.*

*David.  
Psal. 61.  
Mēdaces  
fili j homi-  
num in sta-  
teris suis.*

## LIBRO II.

El objecto  
presente  
mueue  
mas.

Psal. 4.

Entre los  
malos ca-  
da vno ha-  
ze su fal-  
so Dios de  
lo que a-  
ma.

peso. Mas como a lo que es presente el plomo de nuestra miseria y desventura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente por ponerse en esta balança; y porque este peso està en el coraçon, y en tanto que le huuiere no podra jamas hazerse buena eleccion, auiendo lastima de nosotros, dize Dios: O hijos de los hombres hasta quando aueys de tener esse peso en el coraçon? *Vsquequo graui corde?* Libre nos Dios por su misericordia de tan pesado peso, para que podamos leuantar el coraçon a las cosas de Dios, considerando la baxeza de quanto ay en la tierra que no sea encaminado para el cielo, y el daño que consigo trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, que cada vno haze su falso Dios de aquello que ama en esta vida, y esse adora tan en daño y perjuizio suyo. Lo qual no tiene otro remedio, sino es que se derriben estos idolos, en que se adorauan los propios daños y miserias, y en su lugar se pōga la memoria de la muerte, con que se despierte el verdadero dolor de los pecados, y se enmiende la vida; demanera que no solo no temamos la muerte por el castigo que despues della se ha de passar, sino que antes la dessecemos para gozar del premio eterno que Dios tiene aparejado para los buenos.







### EMBLEMA. XXIII.

*Si de todos los juezes se tomara  
qual era menester la residencia,  
con ser los que defienden la innocencia,  
de muchos por ventura se quexara.*

*Y es de entender, que si se platicara  
aquel justo rigor de la sentencia  
del severo Cambyses la insolencia  
de algunos malos juezes se enfrenara.*

*El qual mandò que vn juez se desollasse  
vivo, porque a los vivos desollaua,  
y su piel en estrados se clauasse.*

*Donde mandò que vn hijo que dexaua  
en lugar de su padre se sentasse,  
porque mirasse bien lo que juzgaua.*

G 4

QVAN-



Los malos juezes se aprovechan de la autoridad publica.

*l. vniuersi  
C. vbi cau  
se fisca-  
les.*

Dadiuas.

Lampri-  
dio en su  
vida.

Ley de los  
Theba-  
nos.

*Quisquis  
causidicus  
fuerit non  
iudicet vn  
quā, &c.*



**Q**VANTO es devido a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueren malos se deue la deshonra y el castigo, pues con autoridad publica la que les fue dada para deshazer agravios, se atreuen. Y los que de la codia, que es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos; y es justo que los Principes se muestren con los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, que siendo informados de que oficiales suyos en las Prouincias donde residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haziendas, ordenaron haziendo ley, que fuesen quemados viuos los que tal hiziessen. Y si el robar los juezes estan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar con dadiuas, pues lo que ha de ser conforme a razon y justicia, que es del que la tiene, se le quita y se pone en venta; de que tienen alguna ocasion los que no siendo elegidos por sus meritos para los officios, entrarō en ellos auiendolos comprado. Y por esto Alexandro Seuero no consintio en su tiempo que algun officio de los Magistrados se vendiesse, diziendo, que el que compra de necesidad ha de vender; y temiendo esto los Thebānos, estatuyeron por ley, que ninguno fuesse juez que huuiesse sido mercader, no auiedo diez años que lo huuiesse dexado, porque la costumbre en cosas de codicia, es dificultosa de dexar; de donde vino lo que se suele dezir, que los que han sido abogados no sean juezes, porque las manos que se han acostumbrado a recebir, con dificultad lo dexan. Y porque ay dos maneras de recebir, vna por

codicia



codicia, y otra por honra y regalo, es de considerar, que en esto vltimo suelen ser tentados muchos, por lo que tienen las dadivas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del que lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, que esso fue la entrada de la primera culpa; fereys como Dioses, y como los Principes y juezes, lo son en el nombre y en el oficio, parece que se apega a todo el recibir, y mas quando a esto se llega, lo pri nero que es la codicia, de que deuen estar tan agenos los que tuuieren estos officios, que no solo no sean auarientos, mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, conforme a lo que aconsejó a Moyses su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrò la desorden, pues de la Escripura se sabe lo mal que anduieron en esto los hijos de Samuel; y en Esaias se quexa Dios de los juezes de su pueblo, diziendo que son infieles compañeros delos que hurtan, y que todos aman las dadivas, y dize mas, que siguen las retribuciones, y esto es, que se inclinan como si dixessemos a la parte que mejor propina les ha de dar por su sentēcia. Esta codicia se continuò de manera, que Democrides, y Stratoeles antiguos juezes de Athenas, contentos de sus ganancias, quando yuan a juzgar se combidauan: Vamos a las mieſſes de oro; y no se detuieron en esto los Romanos, como se cuenta de muchos, y en especial del juez desuenterado, aunque se llamaua dichoſo, que esperaua de san Pablo le auia de dar dineros porque le soltasse, y por no darselos le remitió: y no solo recibir dinero para condenar el inocente es malo, sino el recibirle para absoluerle, deniéndosele a su inocencia y al oficio. Y esto significò la

Genesls.  
cap 3.  
Heloim  
significa  
Dioses y  
juezes, o  
Principes

Exod. 18.

Esai. c. 1.  
Principes  
tui infide  
les socij  
furum.  
Omnes di  
ligunt mu  
nera se  
quantur  
retribu  
tiones.

Actu. 24

## LIBRO II.

*Psal. 14.  
Et mune-  
ra super  
innocen-  
tem non  
accepit.*

*Herodoto  
lib. 5. y  
Valerio  
lib. 6. c. 3.*

*Sisamnes,  
otros di-  
zen Si-  
camnes.*

*Rey don  
Iuã el II.  
de Portu-  
gal.*

Esckriptura en los Psalmos, quando Dauid dize del que ha de habitar en el monte santo que sobre el inocente no recibio dadiuas, donde la letra que tenemos pudiera dezir, contra el inocente, como el Hebreo dize; mas la diction super, lo dize todo, que es en la causa del inocente para condenarle, o para absoluerle. Y quanto al cuydado que los Principes deuen tener en castigar a los juezes que se dexan sobornar, y por dineros sentencian, las historias antiguas nos cuentan lo de Dario, que castigò a Thaumasio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio escriue las justicias que Alexandro boluiendo de sus conquistas hizo de los malos juezes, de quien se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo que en el presente Emblema se refiere de Cambyfes Rey de Persia, hijo de Cyro, al qual juez llamauan Sisamnes, y a el hijo Othanes, y quãto al escarmiento que este su hijo quiso tuuiesse, viene bien la historia entre nosotros sabida del Rey don Iuan de Portugal, que auiendo muerto por la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu su primo, llamò al heredero, y le dixo: Faço vos Duque de Auiso vos eu, aunque no quiso se intitulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino a heredar a el, y fue el Rey don Manuel de buena memoria.







# EMBLEMA XXIII.

*Aquel alcanza el mas seguro estado  
que se puede passar con mediania,  
libre de la miseria y del cuydado  
que al miserable aflige noche y dia.  
De embidias y traycion esta quitado  
el que no tiene lo que el Tajo cria,  
Y aquel es siempre rico y venturoso  
que ni vine embidiado ni embidioso.*

SIEN.



# LIBRO II.



Plin. li. 7

En Rolo,  
y Remo  
se vio esto  
y en Cyro  
y otros.

Seneca  
epist. 4.

Juglans  
Iouis  
glās Ma-  
crobius  
lib. 3. Sa-  
turnaliū.  
cap. 3.

Lucano  
lib. 4.

Plinio.

**S**IENDO como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amò en el hōbre la pobreza, pues le produze en el mundo tan pobre, tan desnudo y menesteroso; y aunque se pueda dezir que el amor de los padres lo cumple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester que las bestias se compadeciesse de ellos. Y si bien se mira fue grā riqueza el no tener n cessidad della, y que verdaderamente huuiesse menester muy poco el hombre, para lo que es necesario, que lo demas, como cosa que se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo. Las cosas necessarias, dize Seneca, muy poco cuydado cuestan, que en lo que son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grandes riquezas son la pobreza, compuesta con la ley que la natura'leza nos puso. Esta se guardò mucho tiempo en el principio del mundo, como consta de la sagrada historia, y las prophanas letrastambien nos dicen auer vsado los hombres al principio del fruto de la enzina, y quando prouaron las nuezes, como gran regalo pensaron que era manjar de Iupiter, y assile dieron el nombre; mas estendiendose despues la desorden, no se contentò con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboluió los mares, como dixo Lucano, descubriendo diferencias grādes de comidas y mājares, y dando principio a muchas enfermedades nunca de antes conocidas. Tuuose por grandeza el passar los hombres con poco, como fundamento de toda virtud, pues el vicio no

puede



puede estar donde no huviere de masia. Los Philo-  
sophos antiguos amaron la pobreza y la procu-  
raron, como se cuenta de Crates el Thebano, que  
yendo a deprender arrojò la massa de oro que lleva-  
ua, y muchos ofreciendoles hazienda y riquezas  
las despreciaron, como aquel Marco Curio, que o-  
freciendole los Samnites gran cantidad de oro les  
mostro la olla que tenia de nabos, y les dixo, que  
aquella comida no tenia necesidad de oro. Y delas  
razones q̃ a esto en particular les obligaua es la pri-  
mera, entender como dixo Phi'on, que el tener ne-  
cessidad de pocas cosas era acercarse a Dios, assi co-  
mo lo contrario era estar muy apartado del. Halla-  
uan con esto descanso, pues ninguna necesidad des-  
uela tanto como el cuydado de la riqueza; hallauan  
seguridad, porque del pobre ninguno se acuerda,  
ninguno le dessea ni le procura la muerte para bere-  
darle, q̃ nunca en barro se dio veneno, sino en los va-  
sos de oro. Con la pobreza ay ingenio, pues es mae-  
stra de las artes, y de la Philosophia. Y esta pobre-  
za no se entiende de la que se llama miseria, la que  
pinto Plauto en el que ha menester buscar el susten-  
to, y apenas le halla, y mayor miseria en quien aun-  
que le busque no le halla, porque ya entonces seria  
abrirse puerta para muchos males; y assi pedia a  
Dios Salomon con verse Rey, por estar sugeto a las  
mudanças que se veen cada dia en el mundo, que no  
le diesse mendicidia ni riquezas, porque con la ne-  
cessidad no hurtasse, y con la prosperidad no se enso-  
beruiecielle. Dificultoso es que no sea soberuio el  
rico, dize san Augustin, porque la enfermedad de  
las riquezas, es la soberuia. Midio el otro en vna Sa-  
tyra la hazienda, solo quanto piden la sed, hambre,

12. q. 2. §.  
Crates ex  
Diuo Hie-  
ronymo.  
Laertius  
ex Diocle-  
ait per-  
suassum à  
Diogene  
ut pecu-  
niam mit-  
teret in  
mare.  
Phi'on.  
Iuuenal.  
Satyr. 14  
August.  
Psal. 76.

Plauto in  
captiuis.

Prouer.  
30.

August.  
sermo. 29

# LIBRO II.

*Iuue. Sa-  
tyr. 14.*

*Seneca  
epist. 14.  
Chrysost.*

*Laertius  
in eius vi-  
ta.*

*Idem &  
Horatius  
& Vale-  
rius li. 4.*

*Falladas.*

y frio. Y si lo que para esto basta nos bastasse, muy poco seria menester. Y el que con esso se concierta, esse es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas dessea esse es pobre, segun Seneca, con quien conforma lo que san Chrysostomo dize desta mane-  
ra: No es pobre el que nada tiene, sino el que mucho dessea, ni es rico el que mucho posee, sino el que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes se con-  
tentò con legumbres, y junto a vna fuente se metio en vna cuba, que conforme a los tiempos gouerna-  
ua, a quien Aristipo dixo, que si supiera aprove-  
charse de los Principes, tuuiera hastio de las legum-  
bres, y el le respondio; que si el supiera aprouechar-  
se de las legumbres, tuuiera hastio de los Principes.  
La pintura deste Philosopho metido en su cuba, o ti-  
naja, y que mostraua vn retulo que dize: NI E M-  
BIDIADO NI EMBIDIOSO, fue alguna  
vez empresa de quien pudo estar acrecentado,  
auiendo algunas razones para ello, y escogio aco-  
modar para si vna moderada casa, y con lo que te-  
nia passaua sin descontento, antes con mucho con-  
suelo auiendo hallado la mediocridad que con ra-  
zon tuuo por mas segura el Philosopho, pues di-  
xo el otro Poeta Griego, que el gran  
estado era peligroso, y el mi-  
nimo no carecia de  
afrenta.



*El que*





## EMBLEMA XXV.

El que del mal ageno bien espera  
 qualquier mal que le venga ha merecido,  
 y mas quien haze lo que no deuiera  
 con perdida de algun bien conocido.  
 El hazer mal es facil a qualquiera,  
 mas a su salvo a nadie es permitido,  
 Muestranlo las abejas quando hieren  
 que dan algun dolor, mas ellas mueren.

SI



## LIBRO II.

D. Chry-  
sost. in ser-  
mone,  
quod ne-  
mo ledi-  
tur nisi a  
seipso.

Haze biẽ  
a otro  
quien le  
haze mal  
y así se ha-  
ze daño.

Senec. in  
prouer-  
biis.  
Cicer. li.  
3. de legi-  
tus.



Lo que es hazer mal a otro se cõ- siderasse, ninguno auria que tal hiziesse quando no huuiessse otra razon mas que por no hazerse mal a si mismo, pues verdadera- mente solo recibe daño el que le pretende hazer a otro, y es claro ser esto así, porque el mal que a otro se haze es mal de pena solamente, y el daño que se haze a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tanta diferen- cia como todos es razon que sepan, porque el mal de pena no solo no es mal, sino grandissimo bien para quien le padece, pues es el caudal con q̃ se grã- gea el cielo; y la culpa es piedra atada al cuello del que arrojan en el mar, que sino se desfata con tiem- po y muy con ayuda de quien le pueda librar, le ha de llevar forçosamente al profundo. Y no es me- nos que esto el mal que a si mismo se haze quien le pretende hazer a otro, a quien dezimos que es ha- zerle mucho bien, en que no puede auer duda, por- que si es sin merecerlo le da en que merezca, y si tu- uo culpa y se lo deuia, como dizen por auerle ofen- dido, auendoselo con la injusta vengança pagado, el quedara sin deuda, y el que se satisfizo quedara con ella. Y esta se executa y paga de muchas mane- ras, porque de mas de la pena que ha de auer a quẽ mal hiziere del verdadero luez a quien ninguna co- sa se le encubre, lo mal hecho trae consigo desde lue- go la pena, con el natural descontento que viene del mal que se haze; y por esto dixo en sus prouerbios Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas el castigo pesado, es el pesar que viene de lo mal he- cho. Y es lo mismo que Ciceron dixo, conueniente



pena de la culpa es, que cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte, tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los juzizios que suelen ser faltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no con teas encendidas, como dicen las fabulas, sino con la congoxa de su consciencia, y el tormento del mismo daño que procuraron hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentimiento natural, halláremos que lo haze el principio del pecado, que es la misma desorden, que segun los medicos, el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarse y desordenarse. Y assi dixo san Augustin aquella sentencia tan sabida: Mandastelo Señor, y assi fue, que la misma desorden fuesse castigo y pena del pecado. Siendo puestan sin duda que a lo mal hecho se han de seguir este y los demas castigos, justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo, que verdaderamente como dixo el Angel a Thobias, los que hazen maldad enemigos son de su alma. Dicho es de Socrates, que al proposito me parece admirable, estas enojado con tu hijo? tu te yrás a la mano, entendiendo que ninguno sera tan cruel y desatinado, que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse que el hazer daño a otro es hazerse a si, claro esta q se yria a la mano. Dize Lactancio, que el hombre por tener sciencia del mal y del bien, se abstiene de hazer daño a otro, aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no puede hazer el animal bruto y sin razon. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la innocencia, de don-

Ex Platone.

Galenus lib. 1. de sympto. causis.

D. Aug. iussisti Domine & sic est, &c.

Thob. 12. qui faciūt iniquitatē & peccati hostes sunt anime sue.

Lactan. Firmia.



Innocen-  
tia est pu-  
ritas ani-  
mi omne  
iniuriæ il-  
lationem  
abhorres  
Cicero.  
lib. offi-  
ciorum.

Tu deu-  
cto mor-  
tis aculeo

Aristote-  
les lib. 9  
de par. a-  
ni. c. 20

Oseas.  
c. 13.

de esclaro que aquel es sapientissimo, que antes  
quiera morir que hazer daño, para cumplir el officio  
con que se diferencia de los brutos. Y si buscamos  
para todo lo dicho exemplo que mas cõuenga, nin-  
guno se hallara como el de la abeja, que un animal  
malito tan chico y de tanta prudencia en su manera,  
no se sabe yr a la mano en el enojo, mas cuestale ca-  
ro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere  
como todos saben. llama se este aguijon aculeo, por-  
que pica como agugilla: y aunque se diga de otros  
animalejos le tienen, el proprio es el de la abeja,  
porque le tiene libre, y arrojandole hiere. Las ar-  
mas de la muerte compara la Iglesia a este aguijon,  
quando hablando con Christo, en el sagrado hym-  
no dize: Tu auiedo vencido el aculeo de la muerte  
abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en  
que se vee ser alusion a la propiedad que auemos  
dicho de la abejas de quien se dize tambien, y lo en-  
señõ Aristoteles, que nunca desta manera hiere en  
carne muerta, y como hasta entonces heria la muer-  
te en los que eran muertos no empleaua del todo sus  
armas; mas quando acometio a Christo, que es la  
misma vida, alli puso sus fuerças, y alli las perdio,  
perdiendo sus armas; y aunque dio dolor ella quedò  
muerta, cumplendose lo que por el Propheta  
auia dicho: O infierno yo te consu-  
mire, o muerte yo fere tu  
muerte.

\*

\* \*

\*





EMBLEMA XXVI.

Yose quien siendo niño huuo suñada  
que desde el cielo al suelo descendia  
una escala de piedra, y con cuydado  
por ella poco a poco se subia.

Y el pssso que dexaua ya pisado  
en leuantando el pie se lo caya,

Y asy f. rcosamente caminaua  
que en dando pssso atras se despeñaua.

H

2

EN



# LIBRO II.



**E**NTRÉ los falsos Dioses q̄ la cegue-  
 dad antigua de las gentes imagi-  
 naua, huuo de ser vno el sueño, pa-  
 ra q̄ añ en esto se viesse quã sueño  
 era todo lo q̄ assi adorarã y creyã.  
 Lllaman los Poetas Griegos al sue-  
 ño el mas poderoso de los Dioses; y no es mucho, pues  
 eran tales q̄ se dexauan **vencer del sueño**. Y assi tuuo  
 razon el Propheya Elias en la sagrada historia, en de-  
 zir a los sacerdotes de Bahal le dieffen voces q̄ quiza  
 dormia. En Sparta, segun Pausanias, tuuo el sueño su  
 altar junto con la muerte. Homero los dize herma-  
 nos por la semejaça, y Hesiodo hijos de la noche por  
 obscuridad: tuuo tambien ara entre los Trezenios  
 cõ las Musas, por el sosiego y quietud que para ellas  
 se requiere. Danle por habitacion al sueño los luga-  
 res sombríos, y en las puertas de su casa ponen vna  
 de cuerno, y otra de marfil. La de cuerno es traspa-  
 rente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no da  
 esse lugar, en que se muestra que algunos sueños se  
 dexan entender, y otros no. Y aunque lo cierto es,  
 que no ay que creer en sueños, porque son sueños, no  
 se puede negar lo que es natural; como se vee que  
 algunas vezes por el sueño se juzga como por señal,  
 y sin esto en las sagradas historias se nos dize de mu-  
 chos sueños que salieron ciertos, en q̄ no puede auer  
 duda como en otras historias, donde se cuentan va-  
 rios acaecimientos q̄ entre sueños se han entendido.  
 Y quanto a lo primero se sabe, que el calor natural a  
 los tiēpos medidos, y particularmente en la noche q̄  
 ayuda por si, con la humedad por la ausencia del Sol  
 levanta vapores al cerebro q̄ le ocupan, y embara-  
 çan, cõ que se suspenden el mouimiento y el sentido,

Orpheus  
in hymnis

3. Reg. 18

Pausanias  
lib. 3.

Homerus

Iliad. 14.

Hesiodus

in Theo-

gonia.

Virg. 6.

Aeneid.

Macro-

b. in somno.

Genes. 37

40. 41.

Iudic. 7.

Esther. 11

Daniel. 2



orden del cielo dada, para que la oficina del cuerpo en el nutrimento del haga su obra, sin que se estorue, como en parte se estorua quando se vela, porque con el trabajo y la distraccion del entendimiento a que tanto han de acudir los espiritus que dezimos, en alguna manera se derraman, y en el tiempo del sueño, donde para el movimiento y sentido no son menester, acuden a la obra en que se sustenta la vida; y porque el sueño tiene en la parte de la imaginativa necesidad destos espiritus, y ellos son de la orden que es el humor que los engendra, necessariamente las formas q̄ pulieren conformaran cō ellos, y assi es forzoso que los sueños sigan al humor que predomina en el cuerpo. Y destos sueños es muy ordinario en las enfermedades entenderse bien el humor de que prouienen. Y por esto segun las reglas de medicina, se deuen advertir, de que puso muchos exemplos Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de sueños, para no dar credito a las interpretaciones, que de proposito han querido dar algunos autores, de que hazen inuentor a Amphiction hijo de Heleno: Trogo, y Iosepho atribuyen la inuenciō al antiguo Iosepho hijo de Iacob. Mas Philō la atribuye a Abraham; y si en realidad la huiera, no auia mucho que dudar en que alguno destos Patriarchas la huiesse enseñado; mas la que es fingida, y solo era en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, bien pudo tener principio y ser inuencion del Amphiction que auemos dicho; y que desta arte escriuiessen Nicosttrato Ephesio, y Paniasis Halicarnaso, y despues el Artemidoro, q̄ ha quedado solo con los versos que Suydas en diferentes

Arist. li. de somno & vigilia maxime. c. 3. I'hemi-stio de eo dē c. 23. & Albertus. lib. 1. tract. 2. c. 29. Vease lo que diximos lib. 2. de la verdadera y falsa propheta. c. 30.

Galenus li. 1. com. 3. Plin. 7. c. 56.

Trogo Pompeyo Ioseph. libro 2.

Philon.

Nicosttrato Ephesio.

Paniasis Halicarnaso.

Artemidoro.

*Elianus  
lib. 12.  
Plutarc.  
in vita A-  
lexandri.  
Hypocra-  
tes epist.  
ad Philo-  
pomenē.*

partes refiere del autor que no allega ; y con ser ver-  
dad lo dicho, que de los sueños no ay que hazer ca-  
so, quando el concierto dellos da muestra de algu-  
na cosa que parece verdad y despues sucede, auemos  
de entender que es por medio de los buenos, o ma-  
los Angeles, que con permission, o con ordinacion  
de Dios auisan a tales tiempos, como de las histo-  
rias sagradas nos es manifesto. Y assi no ay que es-  
pantarnos de que Galeno, y Plinio, y sin ellos Elia-  
no, y Plutarcho nos digan de enfermedades que se  
han curado por lo que en sueños se descubrio, como  
lo que el Hypocrates cuenta del sueño de la verdad,  
y la opinion quando curò a Democrito, como el lo  
cuenta en vna epistola: tambien desta manera dicen  
se han conocido propiedades de yeruas, y descu-  
bierto en el cuerpo del hombre las venas que para  
algunas enfermedades se auian de romper, como  
consta de los autores dichos, sin otros successos de  
que estan las historias del mundo llenas. Y pues este  
sueño contenia en si tanto concierto, fue razon se  
aduiertiesse, para que siruiessse de auiso, para passar  
adelante en el camino de la virtud, pues el blason  
que los buenos han de tener es no boluer atras,  
y aun deuen pensar que lo es el no  
yr adelante, como dicen  
los Santos.

\*

\*

\*

\*





# EMBLEMA. XXVII.

El que vn bien recebido no agradece  
 da muestras de no auerle merecido,  
 mas aquel que le estima y engrandece  
 y se ha mostrado siempre conocido.  
 En voluntad y obras, no merece  
 que el bien hechor se muestre arrepentido,  
 Bendito el que da solo, porque quiere,  
 y dando a manos llenas no çayere.

H 4 EN





N otra Emblema se ha dicho del desagrado de lo que es del todo contrario al conocer el bien recebido, como es quando en lugar de las buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de los que por hazer bien quieren mas gracias de las que se les deue, que es vn genero de logro no imaginado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien, y por el contento que consigo trae como cosa diuina, y querer por esto obligar a perpetua seruidumbre, y a mas de lo que vn animo sugeto a razon se obliga, y con efecto cumple, no lleva camino. Y al proposito de cierta persona se ordeno lo que en la presente Emblema se dize, cōfessando ser el desagrado notable falta, quando no huuiera mas razon que aueriguarse sin poderlo negar, que el bien recebido fue mal empleado, y que no se merecia. Y por esto dixo bien Baldo *a*, que por el desagrado se hazia vna persona vil, y por ser esto en tanta afrenta y castigo, podemos dezir, que no fue necessario que pusiesen otro las leyes, aunque no dexaron este vicio sin pena, pues las donaciones *b*, y herencias *c*, se quitan a los desagradados, y aun despues de la muerte, con q̄ otros delictos se acaban, no se acaba, este y se admite prouea de la ingratitud *d*. Tambien los que fueron libertados bueluen por ella a ser esclauos *e*; y el hijo que auia salido de poder de su padre, y se dize emancipado, dexa de serlo, por ser inobediente y desagrado *f*. Y no se contentaron otras gentes con tan puequeños castigos, segun lo que Xenephonte en la

Genero  
de logro  
extraor-  
dinario.

a Bald. in  
l. fratres.  
C. de in of-  
fic. testa.  
b l. si. C.  
de reuoc.  
donatio.  
c In auth.  
de nuptiis  
§. ingrati-  
tudinem.  
d l. si quis  
filium D.  
de in offi.  
test.  
e l. 2. C.  
de liber-  
tis & eo-  
rum liber.  
f l. vii. C.  
de ingra-  
liberis.



criança de Cyro cuenta, donde hablando de tan abominable vicio como es el de la ingratitud, dize, que nace de la desuerguença, que es la guia de quantos vicios y maldades ay; y que por esto entre los Persas el ingrato era cruelissimamente castigado; mas como auemos dicho, consigo se trae el castigo el que fuere ingrato, siendo por tal conocido: y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado, que auie do sido huesped de quien le curò y dio la vida, porque vino a su casa mal herido, pidio de merced parte de sus bienes, y se le dieron como si fueran de enemigo; y aueriguado su ingratitud, le mandò restituyr lo que tan mal auia lleuado, y que le escriuies sen en la frente: Huesped desagradecido: desta culpa estara siempre seguro el que conociendo el bien que recibio en palabras y obras, las que puede y se deuen, procura mostrarse agradecido. Y assi no es justo que se arrepienta el que hizo el bien, antes cae ra en culpa de hombre no puesto en razon y mal cõ siderado, por codicia desordenada. Y si en alguno se viere esto, nos dara motiuo para considerar la grandeza de Dios y su magnificencia, que dando a todos tan a manos llenas y con tanta afluencia, como dize el Apostol Santiago, a ninguno çayere ni da en rostro con las mercedes que cada hora y cada momento nos haze; donde la palabra afluerter que trasludamos a manos llenas, dize bien la magnifi cencia de Dios, siendo solo el que verdaderamente haze grandes cosas, y ninguna ay que en razon de fer hecha de su mano no sea grande; y mas las que son en beneficio de hombre, a quien las demas como a su se encaminaron, que estas son notablemẽ te grandes y cumplidas y para todos, dandonos bie

Author  
Seneca li  
bro de be  
neficiis.

El q̃ hizo  
el bien no  
deue arre  
pentirse  
en ningun  
caso.

Qui dat  
omnibus  
affluenter  
& nõ im  
properat  
D. Iacob.  
in epist.  
catho. c. 1

*Affluenter se dize en Griego Aplòs, q̃ es puramente, esto es, sin condición, como dize los Cōsultos. l. 8. D. de auctoritate tutorum §. omnis institut. de verb. oblig.*

*Sol à quo omnia mutantur vitam Macrobi. in somno Scipionis lib. 1.*

nes naturales y espirituales en abundancia. Y es de notar, que esta palabra que en Latin es *Affluenter*, en el Griego es *Aplòs*, y significa senzillamente, o puramente; y es termino de los Consultos, y se dize assi de lo que se da sin condicion, en que se significa bien la inmensa liberalidad de Dios, y quan sin interes suyo, sino solo por su bondad, y por hazer bien nos haze mil bienes y mercedes, en todo tiempo y en todo lugar. Y quando en el mundo se buscara cosa a que pudiera compararse, ninguna se hallara como el Sol, que perpetuamente se ocupa en hazer bien, tan cumplidamente que todo lo hinche de su claridad y lo alegra, todo lo cria y aumeta, y ninguna cosa buena puede tener el mundo, que no venga por su mano, y es con tanta generalidad, que a ricos y a pobres sustenta y recrea de vna manera, sin que tengan mas parte en el los Principes de la que tienen los pobres: y todo lo dicho nos deue enseñar el respecto que ha de tener el hazer bien, siendo por solo Dios, sin que esperemos de quien le recibe otro interes, si quiera por no perder el mayor, q̃ es agradar y servir a quien tan cumplidamente sabe hazer merced, y la ha de hazer tomando a su cuenta el bien que se hiziere, quando se haze de la manera que conuiene, para que verdaderamente lo sea.







# EMBLEMA XXVIII.

Las casas enel mundo auentajadas  
 vn tiempo no lo fueron, y por esto  
 no deuen ser de algunos despreciadas  
 estas, ni las que vieren crecer presto.  
 Porque si fueren en bondad plantadas  
 no est ruá el fundamento humilde honesto,  
 Pues no me dareys arbol tan crecido  
 que muy pequeña vara no aya sido.





# LIBRO II.

*Arist. lib.  
5. Politi.  
cap. 10.  
Fit rex  
ex præstā  
tioribus  
per excel  
lentiam  
virtutis.*

*Quod no  
biles præ  
ferantur  
Doctores  
nostri in  
cap. de  
multa de  
præbendis  
Acursius  
& alij in  
l. si socie  
tatem.  
D. pro so  
cio.*

*Quid. qui  
cadit in  
plano vix  
hoc tamē  
euenit vlli  
sic cadit,  
ut tacta  
surgere  
possit hu  
mo, &c.*



Si la virtud tan poderosa que leuā. ta a los hombres a la suprema honra, con mas titulo que el que puede dar la sucession y la herēcia; la qual se escogio por el bien y paz de la Republica, que de otra manera peligrara, deuiendo se la preheminencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respecto los demas lugares, donde ay lugar de eleccion y nombramiento deuen ocuparlos personas que lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respecto de los mayores, muy justo es que aproueche y seā preferidos los nobles, sin que puedan agrauiarse los que en solo los meritos de sus personas aguardan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para inerecer lo que pretenden, pues se vee quiebra en lo que es el principal fundamento. Y suele ser de manera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudiesen la nobleza para hazerse iguales, siendo imposible; y harto es que por si puedan igualar a los mas auentajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretēde. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir, se ha de entender que fue por merecerlo, como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se saben, y deurian temer la cayda, que quanto fuere de mas alto sera mayor y mas peligrosa. De lo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de aquellos que de muy particular estado, y algunos del que se

dize



dize baxo, subieron a la grandeza del Imperio quãdo menos, y si vnos le alcançaron por valor y esfuerço, y por auerse adelantado a todos en bõdad y merecimientos, otros y en realidad los mas subieron por engaños y trayciones, que al cabo les valieron poco, y asì perdieron con infamia y defaestrada muerte lo que para honra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguieron el medio, sino hallo engaños ni malos tratos, tampoco veo virtudes tan señaladas, sino pura industria y buena dicha, con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue sieruo, y luego se ocupò en vilisimos officios, siruiendo en vna casa publica, y despues se dio a tratar negocios, y en Africa se hizo abogado, y por la buena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla, y de alli vino a conseguir el Imperio, aunque le durò muy poco. De los primeros podemos contar a Maximino, que auiendo sido pastor siendo muchacho siguiò la guerra, y por la buena cuenta que dio de si vino de vn officio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el motin de los soldados contra Galieno se consintio levantar por Emperador, sin acordarse que auia sido herrero, justo fue le durasse poco el Imperio, pues al tercero dia le matò vn soldado, diziendo, que moria al hierro que auia fabricado. Y quanto a los demas Reynos y señorios del mundo las historias estan llenas de extraordinarios sucessos, contando de muchos que con traycion y fingimientos han venido de muy baxos principios a ser Reyes, aunque les ha durado poco; mas hablando en general, y lo que haze al caso para el propo-

Macrino  
primero  
sieruo.

Iulio Ca-  
pitolino  
Lampri-  
dio y o-  
tros.

Capitoli-  
no y He-  
rodiano.

Prater a-  
lios Ba-  
ptif. Ful-  
gosus.

El estado  
a que se  
vino por  
mal me-  
dio, siem-  
pre durò

ro de poco.



## LIBRO II.

*El mere-  
cimiento  
de la vir-  
tud siem-  
pre fue co-  
nocido.*

*Ouid. sub  
qua nunc  
recubas  
tempore  
virga fuit*

to de nuestra Emblema; los que tuuieren bondad y la professaren de veras, no tienen porque despedirse de mejor fortuna, ni los que ya estan leuantados se fien, si el fundamento no ha sido el que conuenia, que siendo como se dize honesto, no importa que sea humilde, pues antes obliga a estimar y conocer la merced que Dios les ha hecho, y los demas es justo que los estimen y reuerencien por lo que vale el merecimiento proprio de la virtud y bondad conocida, pues en todo tiempo y en todas gentes por la obligacion natural que todos conocen, fue reconocida y estimada. A lo qual no puede estoruar el principio honesto y humilde, como se dize en nuestra Emblema, y para ello se pone la figura del arbol, que al pie del tiene otros arbolillos que son varas, y el mote dize: Huyo tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de Ouidio, en que no solo se da a entender la razon que ay para estimar los buenos que de si començaron su nobleza, mas tambien se habla cõ ellos mismos para que no se desuanezcan, y es admirable exemplo el que referimos en el primer libro del santo Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn carretero tenia en su recamara pintada vna rueda con el mote que se dezia siempre: Acuerdate de donde vienes.

\*

\*   \*   \*

\*





## EMBLEMA XXIX.

Auiendo sido el mundo fabricado  
 para seruir al hombre como hechura  
 del que a su semejança le ha criado,  
 passar trabajo en el es cosa dura.  
 Mas ha se de sufrir, porque es forçado  
 buscar para otra vida la ventura,  
 Dieron naturaleza aqui posada  
 y puso en otra parte la morada.

QVAN-



# LIBRO II.



**Q**UANDO nos ponemos a conside-  
 rar en el hombre su dignidad y  
 grandeza, juntamente con su mi-  
 seria, no parece que acabamos de  
 entender bien lo vno ni lo otro;  
 porque si el hombre es el fin de  
 todas las cosas, como Aristoteles

Arist. 2.

Physic.

Lactan.

lib. 7. c. 5

Plin. li. 7

in proœ.

Principiũ

iure tri-

buetur ho-

mini cu-

ius causa

videtur

cũcta alia

genuisse

natura,

magnaer

seua mer

cede con-

tra tanta

sua mune

ra, vt non

sit satis

estimare

parēs me

lior homi

ni an tri-

stior no-

uerca fue

rit.

Euripides

dixo, y el que crio Dios para si, y todas las cosas pa-  
 ra el, segun Lactancio, como padece de manera en  
 esta vida, que se pueda con razon dudar si la natura-  
 leza le es al hombre madre, o verdadera madrastra?  
 Porque si le cria y sustenta, bien vemos de la mane-  
 ra que le trata, y si quiere regalos le han de costar su-  
 dor y trabajo, y lo que es daño muy sin buscarle se le  
 ofrece y le halla; auiendo la naturaleza criado en-  
 tre tantos animales de provecho tantas fieras y ser-  
 pientes ponçoñosas, y entre las yerbas de sustento y  
 medicina, tantas venenosas, y que solo con el daño  
 se conocen: y aunque desto puede la razon defen-  
 der al hombre da le tantar de el vso della, que entre  
 tanto muchas vezes peligra; y es marauilla escapar-  
 se alguno, comenzando desde su principio el peli-  
 gro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz  
 auiendo el hombre nacido de muger, dize Iob, viue  
 breue tiempo, y en esse se carga de miserias, y como  
 flor sale y se marchita, huye como la sombra, y nũca  
 en vn mismo estado permanece, en que dixo quãto  
 en si mismo auia deprendido, cõsiderandolo prime-  
 ro el santo, que el hombre nace de muger; que solo  
 con esto se dezia mucho de lo que era principio de  
 flaqueza y miseria. Por lo qual Euripides se quexa-  
 ua a sus Dioses, que no huuiessem renido los hom-  
 bres otro nacimiento mas noble, que aun se precia-



uan de auerle tenido mas auentajado los que se publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ser sino cumplimiento de miserias: mas con todo esto no podemos negar la grandeza del hombre a quien la razon y la libertad hizierõ imagen de Dios, y así dixo Cicero, considerando las partes del animo: O Torcato creeme que para cosas mas altas nacimos: y en el mismo libro al principio auia dicho, para mayores cosas nos crió la naturaleza, y nos hizo conformes: y quien esto alcançaua no era mucho dixesse la sentencia celebrada que dio fundamento al presente Emblema, diziendo, que la naturaleza nos dio posada y meson en esta vida, estando en otra la morada, conformandose en esto con la verdad Catholica, que nos enseña san Pablo, diziendo, que no teniamos aqui ciudad permanente, y que inquiriamos la que esta por venir; la qual doctrina nos auia enseñado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de su pueblo con tantos trabajos y persecuciones, hasta que llego el tiempo de gozar de la posesion y morada propria, esta para nosotros es el cielo. De quien Plinio dixo, q̃ auia sido dexado a todos en herencia, y añade a esto: Si alguno ay que su creacion aya visto, donde la letra mas verdadera ha de dezir crecion, que así llamauan antiguamente el entrar en posesion de alguna herencia, y esto se hazia con ciertas solemnidades, que por ser escrupulosas se quitaron; y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto que puede durarnos el camino se haga con cuydado sin salir del, aunque se ofrezcan estropiezos. Librenos Dios de vernos fuera del camino dõde no ay senda,

Virg.  
Genſque  
virū  
trūcis et  
duro ro-  
bore nata

Cicer. li.  
2. de fini-  
bus.

Lib. de se-  
nectute in  
fine ex vi-  
taliſta diſ-  
cedo tan-  
quam ex  
hospitio  
non tan-  
quam ex  
domo cõ-  
morandi  
enim na-  
tura di-  
nerſoriū  
nobis i.õ  
habitadi  
dedit.

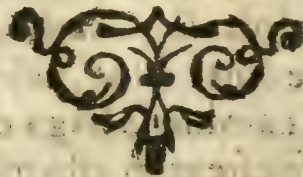
Paul. ad  
Heb. 13.  
li. cretio-  
num. 17.  
in erdin.:



l. cretio-  
num. 17.  
in ordine  
C. de iur.  
de libe. de  
qua post  
Alcia. li-  
bro 3. di-  
spun. c. 7  
D. preses  
in 4. Va-  
riar. c. 10  
Psal. 106  
Errare  
fecit eos  
in inuio,  
et non in  
via.  
Genes.  
47. dies  
peregrina-  
tionis  
vitae meae  
et c.

como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize David, que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse, mas esto se dize el estropieço q̄ auemos dicho, o pararse vno y dormirse, q̄ quando recueda no sabe a q̄ parte ha de yr, y en el mismo camino se pierde; mas es facil boluer a encaminarse lo q̄ no es al que anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues considerar que es vna peregrinaciõ toda esta vida, como llamò la suya el santo Patriarcha Iacob; con la qual verdad conuiene lo que dixeron los Bracmanes en su carta a Alexandro Magno, cuyas palabras segun andan referidas, que por ser tales se pueden poner aqui, y son estas: Nosotros no somos naturales deste mundo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe dela tierra, que no nos da contento permanecer en ella, antes passar adelante, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y siendo esto tan claro y manifestõ, justo es contentarnos con lo que basta, y passar las descomodidades y trabajos que cada dia se ofrecen con la esperança de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verda-

dero descanso.







## EMBLEMA. XXX.

Comiença el vicio siempre con blandura  
 prometiendo contento, y admitido  
 cumple con dar disgusto y amargura  
 quedando en toda falso y fementido.  
 O canto de Serena y hermosura  
 que al cabo eres vn monstruo tan temido,  
 Quan seguro podra estar de tu daño  
 quien mirare tu fin con desengaño.

I 2

SIEN-



# LIBRO II.

Aristot.  
1. retbo-  
ricor. c.  
2. lib. 1.  
Mag. Mo-  
ra. c. 1.  
Et ad Eu-  
demum.  
c. 8.  
Prou. 25.  
ne in tued-  
ris, vinū  
quādo fla-  
nescit cū  
plendue-  
rit in vi-  
tro color  
eius, &c.  
Homer.  
10. Odyss.  
Prou. c. 5.  
Fauus di-  
stillas la-  
bia mere-  
tricis.



Dicho de  
Seneca ad-  
mirable.

RIENDO el bien lo que todos apete-  
cen, no pudo de otra manera el  
mal entremeterse, sino disfraça-  
do y disimulado en figura del  
bien; y así el vicio se muestra  
blando y acariciador, prometien-  
do contento y satisfaccion; mas  
quitada la mascara descubre su engaño y falsedad,  
siendo despues disgusto y descontento: es muy seme-  
jante al vino en la copa de chrystal, que cō su hermo-  
sura y resplandor promete alegria, y combida a to-  
dos, de quien el Sabio dixo, no mires el vino quando  
roxea, y su color resplandece en el vidrio, porque te  
hago saber q̄ se entra bianda mente, y despues muer-  
de como culebra, y como basilisco derrama sus ve-  
nenos: y aunque de solo el vicio de la desorden en la  
beuida de quien tantos males proceden se dize esto,  
tambien se entiende de qualquier otro vicio que  
enagena el sentido, con que los hombres quedan  
hechos bestias, conforme a la antigua fabula de Cir-  
ces: y porque esto es particular en el vicio deshone-  
sto, y que mas a la vista se manifesta, nos aduirtio  
el Espiritu santo desto mismo, diziendo de la muger  
que sus labios son panal que distilan miel, y sus de-  
xos son mas amargos que los axenxos. Y desta ma-  
nera es todo lo demas que cō engaño y falsedad nos  
acomete, que dexandonos vècer de qualquier vicio  
que sea, naturalmente se ha de seguir despues el des-  
contento, de mas de los daños y males que se siguen  
del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se hā  
de mirar quando vienen, sino quando se van. Y para  
rèuerdo desto se nos ofrecio en la presente Emble-  
ma figurar vna Serena en el mar, de quien fingieron

Homero



Homero y los demas, que con su canto y hermosura encantaua las gentes para destruycion dellas; siendo lo que se mostraua de parecer hermoso y apazible, y lo demas que se encubria de fiero monstruo, y con razon de todos temido, con que se concluye diciendo, estara seguro de los vicios y de su daño, quiẽ con desengaño considerare en ellos el fin que han de tener. Las Serenas, segun Palephato autor graue que escriuió en tiempo de Artaxerxes, se fingieron por vnas ramera, que en ciertas lllas del mar engañauan a los nauegantes, y su figura puso Seruio de donzellas el rostro, y lo demas de aues; aunque lo ordinario es conforme al verso de Horacio, que acaba en pez la que de medio arriba es muger hermosa, mas estas se dizen Nereidas hijas de Nereo, y las otras hijas de Acheloo, y todas Serenas, por la musica que fingiendose tan admirable huuo de poner Platon en los cielos ocho Serenas, atribuyendo a cada vno de los que se alcançan a ver vna Serena, por el concierto y armonia con que se haze aquella musica de los cielos, tan alabada y encarecida del mismo y de los demas autores que le siguieron, y en especial del Macrobio. Mas la diferencia destas figuras pudo ser, para mostrarnos mas la propiedad de aquella gente perdida, que mostrandose apazibles son aues de rapiña perniciosas, y de poca fè, que en la parte del anguilla se significa junto con la desorden y salacidad por la propiedad del mar, donde la cria estanta; y demas de tener fundamento en ficciones de fabulas repugna, que fuera de la habitacion de la tierra aya en las aguas hombres, auiendo dicho el Espiritu santo por Dauid: El cielo de los cielos es de Dios, mas la tierra diola a los hijos de

Homero  
in Odyf.  
& Xenophon. de  
diciis &  
factis So-  
cratis.

Palephato de non  
credendis  
poetarum  
fabulis.

Seruius  
in s. anei-  
dos.

Horatius  
in arte  
poet. desi-  
nit in pis-  
cem mu-  
lier for-  
mosa su-  
perne.

Plato. in  
dialogo  
de repu-  
blica.

Macro. in  
somnia  
Scipio.  
lib. I.

Psal. 113.  
celū cali-  
Dño ter-  
ram autē  
dedit fi-  
liis homi-

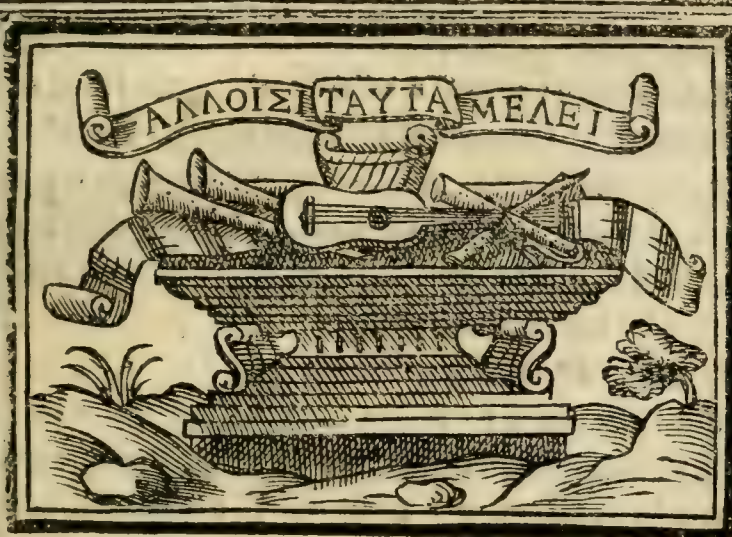
Pausanias  
 lib. 9.  
 Plin. li 9.  
 cap. 5.  
 Georg.  
 Trapezun-  
 tius, &  
 Theod.  
 Gazare-  
 lati ab  
 Alex.  
 Neapoli.  
 lib. 3. c. 8.  
 Damian  
 Agoes in  
 descrip-  
 tione Vli-  
 sipolis.  
 Eliano de  
 animalib.  
 li. 13. c. 21

los hombres. Y contra esto nos alegaren auerse vi-  
 sto y aun tocado Serenas y Tritones, es de entender  
 que son monstruos del agua, y no especie de peces,  
 y mucho menos que sean hombres, ni tēgan anima  
 racional, que esto ha sido ilusion del demonio, co-  
 mo lo que Pausanias, y Plinio cuētan. Lo que Geor-  
 gio Trapezuncio, y Theodoro Gaza dizen que vie-  
 ron, tambien pudo ser engaño, de quien no solo a la  
 vista, sino al tacto sabe engañar, o serian mōstruos; y  
 lo mismo digo de lo que Damian Agoes en la des-  
 cripcion de Lisboa cuenta de nuestros tiempos, dō-  
 de se engañò en lo que refiere de la aduana de las Se-  
 renas que se pagaua en Portugal en tiempo del Rey  
 don Alonso, porque sin duda se llamaua así otro ge-  
 nero de pescado ordinario, que era en vso: y lo que  
 dize de los Mariños, sera verdad, auien lo venido a  
 guño por el mar en barca, o a nado. Y que aya sido  
 ficcion del demonio lo de los Tritones, es buen lu-  
 gar el de Eliano, donde tratando dellos, y sintiendo  
 la dificultad, dize: Apolo quiere que creamos los  
 ay, y por esto no podemos ponerlo en duda. Mas los  
 que sabemos el poco credito que se ha de dar  
 al que se llamaua Apolo, no tene-  
 mos para que creerlo.

(\*)







EMBLEMA. XXXI.

*Viendo la gente moça entretenida  
 en cantar y tañer con instrumentos,  
 Thelemaco no quiere se deſpida  
 la muſica, ni dexen ſus contentos.  
 Solo ſe aparta, porque aquella vida  
 es del tiempo que ſigue otros intentos,  
 Mas ya ſu edad de veras ocupada  
 de lo que es paſſatiempo eſtá olvidada.*

I 4

IOAN.



# LIBRO II.

Ioan Ze-  
zes en sus  
Chitatas



*Aliis hæc  
curæ sunt*

*1. Cor. 6.  
omnia mi-  
hi licet,  
sed nõ om-  
nia expe-  
diunt.*

*Suydas.*

OANNES Zezes autor Griego y de mucha erudicion, trae como pro uerbio el medio verso de Home-ro, donde introduxo a Thelema-co, que viendo a los Procos rego- zizados y entretenidos en musicas y canciones, como cosa que a el no le conuenia, dixo, traten otros de la cythara y el canto. Y conforme a esto se ordenò la Emblema presente con los instrumentos musicos, y el mote en Griego, que suena: Allisi taphta meli, y significa, a otros den cuydado estas cosas; en que se da a enten- der que la gente graue que deue emplear se en las cosas que son de su edad, o de su officio, no se ha de ocupar en aquellas que la mocedad y la ociosidad suelen introducir en los moços libres y desocupa- dos, aunque sean tales que de suyo no sean malas, como la cythara y el canto. Y es assi, que muchas cosas que de suyo son buenas, y por esso licitas, mas no conuenientes a todos, conforme a lo que san Pablo dixo de si: Todo me es licito, mas no to- do me conuiene; donde el termino todo se entien- de por muchas cosas, o respecto de lo que alli se ha- bla. Y desta manera es claro que ay muchas cosas que aunque sean a otros licitas, no lo son a personas que su edad, o el pnesto y lugar que tienen le estor- na. Y para esto en Suydas ay vn adagio Griego, dõ- de dize la vieja dança, y dize es prouerbio que se applicaua a todo lo que no era conforme a la edad. Y porque dezimos que estos entretenimientos son de vnos y no de otros, sera razon que tratemos de quales son, porque aunque se diga que a la gente graue y ocupada no conuiene, tampoco no es bien

se en-



se entienda que a todos los demas hazen al caso, y les es de prouecho, pues no todas vezes es assi, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y lujuria. Y para esto dezimos, que la musica de fuyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando con moderacion se trata y exercita, porque si en ella se ocupa vno siempre aura gastado el tiempo, y ninguna cosa aura mejorado en el animo y en la virtud. Y por esto segun Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recebida en vso la musica, teniendola por peligrosa y de mucho perjoyzio: segun lo qual podran solo tratar siempre della los que lo tienen por officio, y son para el seruicio de la Republica necessarios, y assi se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo que dixo Philipppo a su hijo: No tienes verguença de auer cantado tambien? y lo que el musico respondio al otro Rey que le notaua de alguna falta, diziendo: No quiera Dios señor, que se pays vos tanto como yo en este officio. Y lo que dezimos desprecio, es quanto a que los Principes vsassen la musica, porque en lo demas q es gustar della, y estimar los musicos, siempre se vso tanto, que al inuentor de la cythara, como es notorio, hizieron Dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es assi, que para cosas publicas admitieron la musica, como se admite en las solemnidades santas, para el fin que la Iglesia pretende. Mas boluendo al proposito dezimos, que demas de las personas graues que por sus ocupaciones no tienen lugar ni les conuiene, aun a los que son moços y desocupados no estan general, porque si tratan de estudios, es cosa marauillosa la contradiccion que con ellos tiene la musica; lo vno, porque diuerte

A quien conuiene el vsar de la musica

Diodoro Siculo. li. 2. c. 2.

Plutarc. in Pericle

Theodori to lib. 5. c. 32.

Dizefeco menço en Antiochia la musica de las iglesias.

*Arist. li.  
3. politi-  
corum.  
cap. 6.  
Dioge-  
nes (dize  
Laercio)  
acusaua a  
los musi-  
cos, porq̃  
concertã-  
do tãbien  
las cuer-  
das de or-  
dinario  
eran ellos  
descõcer-  
tados en  
sus costu-  
bres.*

mucho y ocupa el tiempo, y lo otro, porque la disposicion que es menester en el hombre para deprender y discurrir con el entendimiento, es diferente sin duda de la que ha menester para juzgar de solo el sonido. En que no ay para que detenernos, y solo traere vn lugar de Aristoteles, donde acordandose de lo que se dize de Minerva, que sonando las flautas junto al agua las arrojò por ver la deformidad del rostro que con ellas se le hazia, dize, que bien pudo ser que se ofendiesse de aquesto, mas que a su parecer se ofendio mucho mas, porque siendole atribuyda la sciencia y el arte, ninguna cosa tiene que ver con el entendimiento y la inteligencia el vso de las flautas. Y no solo a los q̃ tratan estudios es estoruo el exercicio de la musica, sino tambien a aquellos que de veras tratan de apartarse de los vicios y del camino que de ordinario suelen llevar los mocos, porque la musica ablanda y mueue los afectos, y de proposito se componen cosas, que en su letra y canto son todo blandura y halago, y aun pestilencia mortal de los animos. Y temiendo aquesto se yo quien auiendo procurado deprender desde sus primeros años quanto se era possible, por la inclinacion y aun ingenio que por ventura tiene a la variedad de las sciencias, huyò de la musica, y solo le contentò con  
saber algo de la  
Theorica.







## EMBLEMA XXXII.

El que tiene poder tenga templança,  
 dexé passar la ira que es vn fuego,  
 no quiera del castigo hazer venginça,  
 ni quiera lo que manda se ha luego.  
 Entereza sera que no mudança  
 dexarse conuencer del iusto ruego,  
 Que a muchos las seguras fueron dadas,  
 mas no sin causa las trayan atadas,

PLV.



## LIBRO II.

Plutarc.  
lib. Pro-  
blemata.



Statius  
da spatiū  
tenuēq.  
morā ma-  
le cuncta  
ministrat  
impetus.  
Gregor.  
super  
Matth.  
c. 2. &  
lib. 5. mo-  
ral.  
Virg. li. 2  
aneid.

Greg. in  
epist. ad  
Mauriciū  
imp. &  
habetur  
in c. illa  
præposi-  
torum.  
II. q. 3.  
Seneca in  
prouerb.

LVT ARCHO en vna de sus Proble-  
mas morales preguntando, por-  
que estas segures las trayan ata-  
das aquellos supremos Inezes.  
Responde, que se ordenò asì, por  
que si quiera aquel poco espacio  
que se tardauan en desfatarlas tu-  
uiessen para mirar lo que hazian. Y esto se aduierte  
a todos los ministros de justicia, y principalmente  
a los Principes en el presente Emblema, con la figu-  
ra de las fasces y segures, y con medio verso de Sta-  
cio, q̃ dize: DA SPATIUM TEN VEM QVE  
MORAM, date espacio y alguna pequeña tardan-  
ça: y en lo demas del verso dezia, porque el impe-  
tu muy mal administra todas las cosas, y es claro  
pues falta el consejo, que como dize san Gregorio,  
la ira no le conoce. Y en otra parte dize, que la ira  
quita la luz de la intelligencia. Y es lo del Poeta,  
donde dixo: La ira y el furor despeñan el sentido. Y  
segun esto no pueden los que se airan administrar  
justicia, donde tanto es menester el buen juyzio, y el  
consejo para entender la verdad, y juzgar conforme  
a ella, en que ha de faltar quien se dexa vencer dela  
ira, pues por entonces le parece justo todo lo que ha-  
ze, como lo dize con las demas sentencias admira-  
bles al proposito san Gregorio en la epistola a Mau-  
ricio, y lo refirio en su Decreto Graciano. Y no es  
mucho que desta manera venga a ser como Seneca  
dixo, el fin de la ira principio del arrepentir iento.  
Y quanto a los juyzios tan peligrosos, como son los  
de sangre, podremos dezir, que el que con ira exe-  
cuta lo que le parece con ella que es justicia, auien-  
do de entender despues la razon que tenia, es como



los juezes tan desbaratados, que primero ahorcan el hombre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto dixo Ciceron, que no conuenia se interpusiesse el castigo antes que la sentencia; conuiene pues dar lugar a la ira, que es como vna auenida, para que se paffe: y pues ella de si es breue, que si durasse seria locura, qualquier espacio es de prouecho. Y por esto pidio al Emperador Theodosio el Philosopho Li- uio; lo que tambien hallo que aconsejo Athenodoro a Cesar, y q̄ fue quando se sintiessse airado, primero que mandasse executar algo dixesse los nombres de las veynte y quatro letras Griegas; y conser el Theo- dosio muy gran Principe, tuuo notable falta en ser airado, como se vee en los que hizo matar en Thesalonica, como es notorio por las historias suyas, y de los hechos del bienaueturado santo Ambrosio, de que tenemos vn famoso texto: y aunque algunos Iu- ristas entiendan que es Bolonia donde esto sucedio, diziendo se llamaua antes Thesalonica; lo cierto es auer sido en la que es en Macedonia, y no ay otra; la qual se llama agora Salonique, y es la que san Pa- blo hizo tan conocida con sus cartas. Y del escar- miento que deste suceso tuuo el Emperador Theo- dosio,, ordenò que por treynta dias se deteniessse la execucion delo que el Principe mandasse contra. Y esta se entiende de la q̄ llega a iracundia, con que el animo se altera, y la razon no haze su officio, que lo que es ira con que la razon despierta el animo a la vengança justa, nace del afecto que es natural; y es tan necessaria, que sin ella dezian bien los Peripate- ticos, que no es hombre el que no la tiene, y que era la piedra en que la fortaleza se aguzaua; y por esto el Real Propheta nos dize: Airaos, y no querays pe-

car,

Cicero.  
lib. 2. re-  
thori.

Sexto  
Aureli.  
in Theo.  
Paul. dia-  
co. li. 12.  
in eo.  
c. Cum a-  
pud The-  
salonica.  
11. q. 3.  
Bolonia  
fue edifi-  
cada de  
Theodo-  
sio, segun  
Acurcio,  
y Bar. in  
p. D. 8.  
hec autē  
tria.  
l. si vendi  
cari. C.  
de poen.

Cicer. li.  
Tuscu. q.  
Psalm. 4.  
Irafcimi-  
ni, & no-  
lite pec-  
care.

De Architas. Ci-  
ce. in Tus-  
cu. li. 4.  
De Socra-  
tes, Sene-  
ca. lib. 2.  
de ira.  
Salustio.

Homero.  
lib. 15. de  
la Iliada,  
& lib. 9.

car, concediendo lo que es de naturaleza, y negan-  
do lo que es de la culpa, como en aquel lugar dize  
san Ambrosio: y si en los particulares es reprobado  
castigar con ira al que le es sugeto, tanto que algu-  
nos lo han dexado, diziendo, agradececdme q̄ estoy  
enojado, como se cuenta de Architas, y Socrates, y  
tambien de Platon se dize encomendò a Xenocra-  
tes el castigo de su criado, porque el estaua con ira:  
mas obligacion tienen los Principes de yrse a la ma-  
no, porque lo que es en los otros iracundia enel Im-  
perio, dize Salustio, soberbia y crueldad se llama; y  
no ay porque llamar entereza al no querer admi-  
tir ruego, porque no digan que se mudan, que antes  
están obligados a mudarse, dexandose conuencer  
de la razon y del ruego justo; y esto es lo que Home-  
ro dixo enel libro quinze de la Iliada; tan ciucles  
cosas no quieres mudar? mira que el animo de los  
buenos se muda. Y en el nono auia dicho: Reprime  
tu ira, ò Achilles, que no te está bien ser de animo tan  
cruel, pues los Dioses tambien se mudan. Y aunque  
la verdad Christiana nos enseña que Dios no se mu-  
da, tambien se dize mudar quando se muestra a yra-  
do y nos amenaza, y por su infinita misericordia nos  
perdona. Las segures eran insignias de los Consules,  
y primero lo fueron de los Reyes, auindose intro-  
duzido doze Lictores que fuesen delan-  
te dellos. Los Pretores trayan  
seys, y el Proconsul  
cinco.

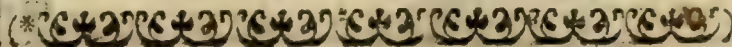




### EMBLEMA XXXIII.

En el suelo tendida la Diadema  
 con vn sentido mote y elegante:  
 El que no te conoce te leuante,  
 vistosa y de prouecho hara vna Emblema.  
 La qual salio de la bondad extrema  
 de vn varon tan entero y tan constante  
 que dixo quando ya tenia delante,  
 y en sus manos la insignia mas suprema:  
 O venda muy mas noble que dicha es,  
 si alguno por ventura conociesse  
 quan llena estas de afan y de consuelo.  
 Viendote tan pesada y trabajosa,  
 aunque tendida y a sus pies te viesse,  
 no te ofaria leuantar del suelo.

VALE-





# LIBRO II.

Valerio  
Maximo  
lib. 7. c. 1.



ALERIO Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quien fuesse el que tanto mostro la grandeza de su animo, con el desengaño de lo que el mundo piensa que tiene de contento la grandeza

del estado; siendo assi la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene consigo de trabajo, y en alguna manera de miseria; pues el otro dixo: por ventura ignoras que el Reyno es vna honrosa seruidumbre? Como lo es tener a cargo la defensa de todos, y sustentar la paz, y administrar justicia; porque esto que es sino servir a todos, sin jamas tener descanso ni reposo, auiedo de hazer el officio que se deue? Y quando se quiera llevar otro camino tiene por si mucha dificultad, y los sucessos ordinarios de las cosas han de dar ocasion de pesadumbre, aunque mas della se huya. Boecio en el libro de Consolacion representa esta seruidumbre, diziendo assi: Los que en la cumbre del alto asiento veyes asentados, vestidos de resplandeciēte purpura, rodeados de lastenerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudiesse quitarles la cubierta, y la sobrehaz del soberbio arauio, hallaria las estrechas cadenas que debaxo tienen. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de Principes, mas en realidad siervos y ministros son de todos, y esto con el perpetuo cuydado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze que aunque quieran no puedan tener descanso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus camareros entraua de mañana a despertar al Rey, y le dezia: Levántaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de luyo se está, que el

Antigona  
a su hijo:  
An ignoras Re-  
gnum no-  
strū p'ē-  
didū esse  
seruiturū?

Boetius  
lib. de Cō-  
solatione

Plutarch.  
in Timo-  
leone.

Costūbre  
de los Per-  
sas.

misimo



mismo cuydado haze este oficio con que el tiene a su cargo el gouierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desuelado, reboluiendo muchas cosas en su pensamiento; y en otra parte dize: *N*es cosa decente, que el que tiene a su cargo la defension de los pueblos duerma toda la noche. Y Seneca en vna tragedia dize: Suele dar sueños sin temor el cespel blando, antes que la lana teñida en Tyro, que los dorados techos rompen el sueño, y quitan el sosiego. Y en otra parte, tiene seguro el pecho, y en su mano, sin que le tiemble la taza estendida de haya; mas los vasos dorados se enturbian con la sangre que se imagina quando se veen sobre si colgando las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la historia de Democles, y de los peligros grandes a que estan los Principes sujetos, de que dezimos en otra Emblema, y aqui solo diremos lo que Xenophonte refiere, que Hieron dezia en el proposito, y era lo que se sigue: La beuida y el sueño tengo por enemigo temiendo las assechanças, en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mismos que me guardan, no querria verlos sin armas junto a mi, y quando los veo cō ellas, no me cōfio ni me asseguro dellos. Con esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga, no pueden dexar de sentirlo, y hazerfeles muy dificultoso negocio. Gimen debaxo de las aguas los Gigantes, dize el santo Iob, y el bienauenturado Gregorio lo explica de los Principes, que por su grandeza se dizen Gigantes; mas debaxo de las aguas (que es el cuydado de los pueblos, que por las aguas son entendidos en la Escripura) gimen, y

Homero  
li. 1. Iliad.

Non de-  
cet pasto-  
rem popu-  
lorum to-  
tam no-  
ctem dor-  
mire.

Seneca  
tragedia  
10.

Lo que  
de si de-  
zia Hierō  
segun re-  
fiere Xe-  
nophōte.

Gigantes  
gemunt  
sub aquis.  
Iob. 26.  
D. Greg.  
c. 17.

Este era  
el Emper-  
ador O-  
thon.

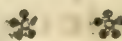
O nobile  
magisquā  
foelicem  
pannum,  
quem si  
quis peni-  
tus agno-  
sceret  
quantis  
miseriis,  
et solici-  
tudinibus  
refertus  
sis nec hu-  
mi quidē  
iacentem  
tollere  
vellet.

se lamentan, de manera que de alguno se cuenta dezia,  
que quisiera mas morir que ser Emperador; y entre  
otras dificultades que ay en la administracion de las  
cosas grandes, dezia Solon, que era auer de contentar  
a todos; y en efecto esto es ser Rey, que es estar obli-  
gado a todos. Y porque obligado quiere dezir atado,  
mostrauan esto los antiguos con la venda de lino que  
se ataua a la cabeza, y por esto se dize en la historia  
que en esta Emblema se ha referido: O mas noble que  
dichoso paño, que es lienço, el qual rodeado a la cabe-  
ça era insignia Real, llamado por esto Diadema. Y  
de aqui es lo que se dize de Pompeyo, que le achaca-  
ron que afectaua el Reyno, porque traya a la pierna  
atada vna venda de lienço. Y la forma que se vee de  
las coronas en puntas, nacio de la figura del Sol, y del  
resplandor que quisieron significar de los Principes  
en sus estatuas y figuras. Y el ponerse en lugar destas  
puntas flores, tuuo principio de Francia; y si son ho-  
jas que llaman Romanas, fue de las diferencias que  
los Romanos vsauan de coronas, en que la principal  
era la que se daua al que auia guardado y defendido la  
vida a algun ciudadano, y era de ramos de enzi-

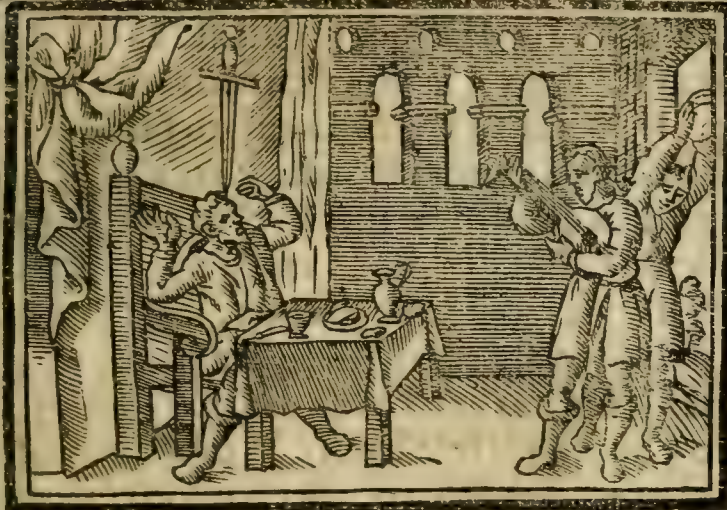
na, porque vn tiempo fue sustento ge-  
neral, y assi lo hade ser el

verdadero Prin-

cipe.







# EMBLEMA XXXIII.

*Siendo Democles como Rey servido  
y viendo el aparato y la riqueza,  
y el regalo que siempre auia enterdido,  
agradale en estremo la grandeza.  
Mas quando vio la espada que ha tenido  
presa de vn hilo sobre su cabeza,  
Dexò el throno, diziendo, Rey se sea  
quien no sabe lo que es y lo de sea.*

K 2

DE.



# LIBRO II.

Suydasen  
su dictio-  
nario.

Espada  
colgada  
de vn hi-  
lo, o de  
vna cer-  
da como  
dizen o-  
tros.

Horatio.  
lib. 3.  
ode. 1.  
Seneca  
trag. 10.



EMOCLES, o como dizen otros Damocles, fue vn truhan de Dionysio Tyranno de Sicilia el segundo, y auendolo muchas vezes llongeado, encareciendo la grandeza de su estado, y la buena vida que tenia con tanto descanso y contentamiento, el Rey le desengañaua; y para que lo echasse de ver ordenò que se vistiesse vn dia de sus vestiduras Reales, y q̃ le siruiesse como a su misma persona, y le regalassen con todo quanto fuesse posible. Y viendose desta manera seruido y regalado, pareciale que no auia que desear mas en el mundo, hasta que leuantando la cabeça echo de ver la espada desnuda que sobre si tenia colgada de vn hilo, o de vna cerda de cauallo; y viendo el peligro en que estaua, no quiso esperar los regalos, ni le pudo dar mas contento el seruicio y honra que se le hazia. Y desamparandolo, todo, tuuo a buena dicha no auer pagado el escote; y entonces le dixo el Rey: En esto veras quanto te engañauas, pues muy mayor peligro que tu has passado es el que de ordinario tenemos, y echaras de ver que con el cuydado y sobresalto ningun regalo es bueno, ni basta a dar contento. Desta historia se acuerdan muchos para este proposito, y con mucho ingenio la pintò el Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionysio pudo dezir lo que dixo por si, y por los demas que con tyrannia posleen los Reynos, generalmente se dize de todos los Reyes; no solo por los cuydados perpetuos que tienen, de que en otra parte dezimos algo, sino por el peligro en que estan, y el cuydado que han de tener de sus personas. Y por esto fue siempre usado entre todas las naciones, que los Reyes y Principes

ruuies-



tuviessen casas fuertes, y truxessen perpetua guarda, y junto con esto se introduxo tuviessen mastresalas que primero gustassen los manjares; del qual officio ay mención en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la historia de Alexandro Magno se cuenta de Iola que le seruia desto, y le sirvió mal, pues le acabò con veneno por orden de Casandro, en que tambien esta infamado Aristoteles de auer tenido culpa. Y como el reynar de suyo es de codicia, y muchos saben aquella prophana sentencia, que si la justicia y el derecho se ha de violar, puede por el reynar violarse; no han sido pocos los que han sido con traycion muertos, por orden de los que pretendian sucederlos, y de estos son entre los Emperadores Romanos, Tiberio, Galba, Macrino, Alexandro, Seuero, Gordiano, y Mauricio. Y que los enemigos maten al Principe contrario si les viene a las manos, no ay que espantarnos, porque esta en su mano, y es ley de guerra, aunque terrible, como lo fue la muerte del Emperador Valente, huyendo de vna batalla que huuo con los Godos, que siendo herido de vna saca se entro en la casa de vn aldeano, y sabido por sus enemigos le quemaron la casa, y a el en ella: mas lo que espanta mucho es, que de los suyos aya menester vn Principe tener recato, porque no basta sea justo, pues malos no querian que huviessse justicia, y la aborrecen. Y alguna vez se ha visto que los mismos que han de ser estoruo de la traycion, la han procurado, como fue en la muerte de Pertinax, a quien los de su guarda mataron. Tambien a Aureliano mataron sus criados, y a Constante segund los suyos estando en vn baño. Y si la amistad valiera siempre, no muriera Comodo con las yeruas que le dio su amiga. Mas tampoco ha valido la obli-

La salua  
se introduxo  
de muy  
antiguo.

Suetonio  
in Claudio. c. 44  
Plin. li. 21  
c. 3.

Cicero in  
Tuscu.

Vale. de  
miraculis  
Strabo.

lib. 15.

Plutarch.  
in vita  
Alex.

Iornadus  
de orig.  
Gothorū  
Paul. O-  
rosius.  
lib. 7.

Iulio Ca-  
pitolino  
en su vida  
Zonaras  
Herodia-  
no.

Suetonio.  
Sige'erto.

Vspergẽ  
se Abbãd  
Paulo E-  
milio, y  
otros.  
Naclero

Sigeberto,  
y Alberto.

Kranzio.  
Paptista  
Egnatio.  
Volat. li.  
23. an  
toropolo  
gie.

gacion de la sangre y del parentesco, siendo Iulio Cesar muerto por mano del que en realidad de verdad era su hijo, y lo sabia. Enrico IIII. murio de verse desposseydo por su hijo, y cercado en vn castillo. Federico I I. murio segun algunos conveneno, que le hizo dar Manfredo su hijo. Y si la madrastra de Constantino III. tuuo poca piedad dandole ponçoña; Y rene que era madre de Constantino VI. pudiera tenerla; y es sabido que murio en prision, y sacados los ojos, por mandado della. De Conrado tambien se sabe que fue muerto de su hermano Guillermo. Y entre otras maneras que ha auido de traycion, es notable la del adereço de los guantes que a Othon III. se dieron, con que oliendo de cerca se le quito la vida, haziendo daño en la parte del cerebro, donde el sentido tiene su asiento y fortaleza. Y lo que mas admira en el proposito que hablamos, es ver el atrevimiento de quien administrando el santissimo Sacramento de la Eucharistia al Emperador Enrico VI. vntò la forma con veneno y se la dio, dia de nuestra Señora de Agosto. Y no auemos salido de la historia de los Emperadores, por ser tan cumplida para lo que pretendiamos, y que por ella se ve lo que puede ser en los demas Principes; y esto en quanto a la poca seguridad sin el tormento de los cuydados.







# EMBLEMA. XXXV.

*La araña y el gusano de la seda  
 Vn tiempo competieron, y el decía,  
 necia y torpe; que ingenio aura que pueda  
 igualar al primor del arte mia?  
 Y ella dixo, pues bien? que bien te queda  
 de ingeniar en tu daño noche y dia?  
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,  
 que el necio vive, y el discreto muere.*

K 4 CON.







*Optandū  
est mens  
sana in  
corpore  
sano.*

*D. Paul.  
ad Rom.  
12.*

*La ofensa  
nace de la  
ignorancia. Ari-  
sto 3. etb.  
ad Nico-  
machum.  
c. I.*

*Emble-  
ma 41.*

*Seneca.  
epist. 122*

*D. Am-  
brusius in  
Psalm. 38.*

ON ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que dessear delas cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo, que lo que se ha de dessear es, sano entendimiento, y para que pueda gozarse que sea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas sus terminos, que no conuiene passar dellos para que sea bien. Y assi dixo san Pablo: No querays saber, demasiado, sabed con templança. Y al contrario desto mismo que dezimos ay en el mundo vn ignorar las cosas algunos, y no saberlas ni quererlas saber, que en parte se diferencian poco de las bestias, y estan sujetos a muchas desuenturas, y principalmente a la ofensa, que siempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a saber. Y dexando aparte estos, ay otros, que sabiendo lo que les conuiene no se adelantan mucho, ni des- puntan, como dicen, que respecto de los entremetidos y discretos del mundo se llaman necios, aunque no lo son. Y entre estos dos generos de gentes se considera vna, como disputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la presente Emblema se pintan. El vno es el gusano de la seda, de quien en otra parte dezimos, y siempre aura que dezir por la sutileza de su ingenio. Y el otro es la araña, que aunque sea desechada de todos, nunca lo fue del Philosopho natural, ni del contemplatiuo deuoto, considerando en ella las grandezas de Dios, y su sabiduria, que aun en cosa tan pequeña se conoce, echando de ver la industria q̃ tiene este animalito, para procurar su sustento, vrdiendo con tanta arte y delicadeza



sus redes para caçar y passar su vida. Siendo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representa los cortesanos que se precian de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dicen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se iguale con sus primores y delicadezas; y así llama torpe y necia a la araña, que representa la parte de los que auemos dicho se pasan sin estas sutilezas, y atienden a solo lo que les conuiene sin tratar de estos primores. Y la primera razon que le dize sin auer menester otra es, que considere lo poco que le sirve su ingenio, y su delicadeza, pues solo le aprouecha de hazerse daño, y morir a sus manos, auiendose con ingenio enlazado sin remedio, mas que ella con el poco ingenio que tenia hallaua industria con que passar la vida, y que de esta manera desleasse ingenio quise le quisiessse q a su cue ta los que llamauan necios eran los que uiuian, muriendo los que se tenian por discretos. Y aunque bastaua esto para entender el discurso del Emblema, por ser de aquellas que no han menester mas glosa de la que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecen ocasiones de pesadumbre y delcontento, es grande yerro dar lugar a que el ingenio sutilize y quiera apurar cosas, porque todo sera tormento y acabar la vida de que estan libres los que sienten las cosas como otros, y pasan por ellas, aunque parezca que no las sienten por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de si los que se hallan con grande habilidad, si esta no la aplican a lo q les conuiene; y destos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque harto se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucesos trasordinarios, en que ja-

*Sirue de poco el ingenio que solo aprouecha para hazer daño al q le tiene.*

*Auiso necesario en las pesadumbres que se ofrecen.*

## LIBRO II.

*Poesias vanas son de mucho perjuizio.*

*Malunt perdere amicum, quam dictum.*

mas vimos orden ni buena traza, sino desatinos: y si en particular venimos a tratar delos que por preciar-se de gran ingenio y cortesanos dan en inuenciones de Poesias vanas, y de entretener a las gentes con sus discreciones, como ellos dicen, es harta lastima ver que con su ingenio se quieran enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros; y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por si, como lo son las mugeres principales, y lss que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a si, y a otros, quando presumen de saber dezir su razon, y se precian de mostrarlo, así de palabra como por elcritto, en que suele auer mas licencia de la que conuiniera, y en la misma cuenta de los que auemos dicho se deuen poner los que por preciar-se de graciosos y de discretos, como ellos pientan, quieren mostrar su ingenio en perjuizio de otros, aun que sean de los que tratan con amistad, de quien

el antiguo refran dixo: Que quieren  
mas perder el amigo que  
el dicho.







# EMBLEMA XXXVI.

*Si no me conoceys porque ocupado  
me veys aqui en oficio diferente  
del que era proprio, y en que fuy criado,  
es por no poder mas la pobre gente.  
Que para cada oficio señalado  
auer quien sirua solo se consiente,  
En la casa del rico poder es  
que ay vno y muchos para cada cosa.*

ES





S la naturaleza tan rica y poderosa,  
 que cada oficio ordena y cria quie  
 le haga, sin que sea menester en las  
 cosas que vnas hagan el oficio de  
 de otras; lo que no es ni puede ser  
 en las que son del arte. La qual  
 por ser como es tan pobre, orde-  
 na vna cosa para muchos oficios. Y dando exemplo  
 desto el Philosopho, dixo, que del obeliso, que es el  
 assador, y el lychno, que es la lampara, hazia el arte vn  
 obeliscolychno, que es el compuesto de los dos: dema-  
 nera, que el assador de hierro sirue de lo que auia de  
 hazer el velador, y esto hizo el arte, como lo haze  
 en otras cosas que importan mas, que no pudiendo  
 proueerse de todo se aprouecha del ingenio y de la in-  
 dustria, de donde podremos entender bien, porque el  
 engaño se llame arte en todas lenguas, que en el Grie-  
 go techni, quiere dezir arte que enseña, y tambien el  
 engaño: en Latin ya se sabe es ordinario, como del  
 otro dixo Virgilio, que era instruydo en dolos, y en  
 el arte de los Griegos; y otro dixo, que vn arte se en-  
 gañaua cō otra. Y en nuestro Español no ay duda ser  
 antiguo vocablo, del qual vino artero por el enga-  
 ñador, conforme a lo que se cuenta del otro cauallero  
 que se dissimulo mudando las armas, y dixo del su  
 contrario, artero, artero, mas no buen cauallero. Y  
 la razon de llamarse el engaño arte es, porque sien-  
 do lo que se haze vna cosa, viene a parecer otra. Y assi  
 sirue de muchas, vna en lo que es, y otra en lo que pa-  
 rece. Entre los Astrologos y Cosmographos se in-  
 troduxo tambien desta diferencia tan conocida del ar-  
 te, y la naturaleza que se llamasse Orizonte natural, el  
 que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial.

Aristot.  
 lib. de par  
 tib. ani.  
 cap. 6.

Virg. lib.  
 2. aeneid.  
 dolis in-  
 structus,  
 & arte  
 Pelasga.

El enga-  
 ño se di-  
 ze arte, y  
 porque.



Y dizele Orizonte el termino de la vista, donde nos parece que el cielo y la tierra se juntan; y la razon de llamarle natural aquel Orizonte es, porque siempre es vno, y solo sirve para ellos, mostrandoles en el termino de la vista, y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirve para todas las demas partes del mundo, mudandose a cada passo se llamò artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural, que no se muda; lo que no tiene el arte, que es facil, por la necesidad que tiene de cumplir; y algunas vezes es tan necesario, que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliesse. Y assi se dize generalmente artificio todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre sera loable siendo para bien, y siendo realmente el que solo de la verdadera necesidad se inuenta. Esta necesidad es la que tanto prouecho ha a traydo al mundo con la inuencion de las artes: y si esta necesidad que dezimos faltara en el mundo, pudieran tambien escusarse las artes, aquellas a lo menos que sirven a la comodidad de la vida; porque assi como la pobreza de suyo es inuentiva y muy ingeniosa, assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza, y la abundancia. Y por esto pocas vezes vienen a deprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza. Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda, y lo otro por el poco cuydado que se tiene. Lo que no es en el pobre, que anda muy sin embaraços de cabeça y estomago, y pone cuydado en el estudio, y trabaja como en cosa que le ha de honrar y assegurar la vida. Y porque esta consideracion de la pobreza y del arte, sirua tambien a las costumbres, es de entender, que

Orizonte natural.

Orizonte artificial

El artificio suple la falta de la naturaleza.

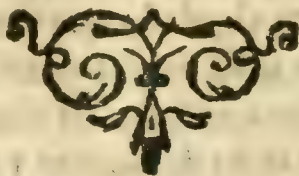
Perfius magister artis ingenijque largitor venter.

Plautus de eadem paupertate in stycho. illa omnes artes perdocet.

quien

La pobre  
za es apa  
rejada pa  
ra los iu  
dios, y por  
esto los an  
tiguos Fi  
losofos  
dejecha  
uã las ri  
quezas,  
como Cra  
tes el The  
bano.

quien por su culpa, o sin ella, como sucede muchas  
vezes permitidolo Dios viene a pobreza, auendose  
visto en riqueza y honra, no tiene para que huyr de  
qualquier ocupacion, pareciendole que no nacio para  
aquello, porque se engaña, que nacio para todo lo que  
fuere trabajo y miseria, y no ay escusarse con que no  
sabe ni ha deprendido, porque no se escusa que lo de  
prenda, y dispongase que esto haze la fuerza de la po  
breza, y por esto se llamò necesidad, y no piense que  
ha de estar como assador en espetera de labrador ri  
co para solo bien parecer, y quando mucho sirua de  
vna cosa sola, que si es pobre de muchas ha de servir,  
ayudando al escobo a quitar a las arañas sus telas, y aũ  
el hollin a la chimenea, y si fuere menester clauado de  
punta en el suelo, o en el techo, seruira de velador pa  
ra de noche. Y con esto auremos de passar adelante  
a otro proposito, pues basta lo que se ha dicho, con  
ocasion del exemplo que Aristoteles puso en su do  
ctrina, y podremos aprouecharnos della para cosas  
que importen mas, considerando la obligacion que  
tenemos de acomodarnos con el tiempo, y  
las ocasiones que la necesidad  
nos ofrece.







EMBLEMA. XXXVII.

De la gente del Nilo venerados,  
 la Isis, y el Serapis han querido  
 estar con el Silencio acompañados,  
 que muestra no se dig: lo que han sido.  
 Qual ellos son los hombres que olvidados  
 de la primer fortuna que han tenido,  
 Sin obligar a nadie con llaneza  
 pretenden que se olvide su baxeza.

NIN.



# LIBRO I.

Insolencia  
de los ma-  
los.

Mei autē  
pœne mo-  
ti sunt pe-  
des pœc-  
peccato-  
rū vidēs.  
Psal. 72.

La emula-  
ción de dō  
de nace.

Psal. 76.  
Noli emu-  
lari mali-  
gnantibus,  
neque ze-  
lauis fa-  
ciēs ini-  
quitatē.



**N**INGUN trabajo proprio siente vno tanto como ver la insolencia de de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente nace de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece bien; y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro ( como Dauid dixo ) de deslizar, auiendo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios, con ser la que sustenta todo lo criado, disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajen, y por esto tienen delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para passar por ello, sugetandose a que Dios lo quiere, o lo permite, por lo que es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse con trabajo la insolencia de los malos, en que todos conuienen los que tienen verdadero zelo de la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden; de donde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrannia y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado, y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo: No quieras tener emulacion a los malignantes, ni zelos a los que hazen maldad, donde segun el texto Hebreo se interpreta: No tengas embidia a la prosperida de los malignos; y si la emulacion se toma por

com-



competencia en buena parte, significara el zelo de los buenos, y el que llama zelo sera el de la embidia que los malos tienen. Y conforme a esto vendra bien lo que a la letra dize el texto Hebreo: No te aires, ni tengas embidia de la prosperidad de los malignos; y da la razon David diziendo, porque como el heno se secan, y como las aristas de la yerua se caeran presto; y asi es, que todo lo que no tiene fundamento ha de caer la prosperidad en los que no lo merecen, no puede durar que esta fundada en vanidad; y de aqui entenderemos porque en ellos esta demasia en la estimacion propria le dize presumpcion, y es, que siendo falsa, como no se puede cō verdad aueriguar, quieren que se presume, y para esto hazen el primer argumento de si mismos; porque dizen, que ruyn es el que por ruyn se tiene, y por esso se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se sabē de personas nobles, para que se presume que tambien lo son ellos, cuentan sucesos en compaña de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato auer igualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que tambien se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto bien se vee que no son prouanças, sino presumpciones que bastan para dar tormento a quien los oye. Y de aqui venimos a aueriguar vna verdad muy clara y manifesta, si queremos mirar en ella, y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, suce de pues desuanece se los hombres con los sucesos prosperos, y pudiendo con discrecion valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberuias y demasias, y no guardando a otros el respecto y la honra que se les deue,

*Quoniam  
tanquam  
foeniū ve-  
lociter  
arescent,  
et sicut  
olera her-  
barum i-  
to deci-  
dent.*

*Presum-  
pcion de  
donde se  
dixo.*

*Ninguno  
presume  
mas de a-  
quello q̃  
le falta.*

## LIBRO II.

Marco  
Varron.

Pintura  
de Sera-  
pis, y de  
Isis.

Figura y  
oficio del  
Silencio.

La mode-  
stia, y el  
buen ter-  
mino quã  
to valen.

pretenden se oluide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que siendo muerto fue venerado de los Egypcios por Dios, y que pusieron pena de muerte a quien mentasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordenaron de Isis su muger, para que ninguno dixesse lo que auia sido; y para significar esto en los templos donde los pintauan, o ponian estatuas de ellos, ponian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirue de poco el silencio pintado, ni la presumpcion imaginada, los que quisieren que los estimen y los honren, guarden a cada vno el honor que se le deue, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen termino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les dicen los que entienden lo mismo que ellos, ni se acostumbren mal con quiẽ los ha menester, porque se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar todo, por no sufrir lo que no se deue.







EMBLEMA XXXVIII.

*Vna vasija en guarda dado auia  
de bienes y de males a Pandora,  
Iupiter auisando que cumplia  
no descubrirla, mas no vio la hora  
de abrirla, con que buelan a per fia,  
los bienes a do el bien eterno mora,  
Los males al infierno caminaron,  
y esperança y temor solos quedaren.*

L 2 AVN.



# LIBRO II.

Hesiodus  
in theogonia.



Homerus  
li. 6. odys.

Noaymal  
que lo sea  
fino es la  
culpa.

philastro  
de here-  
sis in  
prin.

Isai c. 45  
Facies pa-  
cem, &  
creas mi-  
sericordiam.

VNQUE es verdad que Hesiodo cuenta solamente auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio a guardar a la Pandora, y que solo la esperança se que do en los labios de la vasisa, no estorua que se diga auer sido la junta delos males, y de los bienes, y que auendose desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que en esto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siempre los de pena) y que le es dado el repartirlos como quiere, segun la sentencia de Homero, de que nuestra Philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiendo por ella, que solo Dios es de quien nos ha de venir todo el bien; y no ay mal que lo sea, sino es la culpa, en que los hombres por su culpa caen, pereciendo por su tonteria los tontos, como el mismo Homero de los compañeros de Vlysses dixo. Y que el mal que assi llamamos siendo de pena, no tiene otro dueño, es llano; aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y despues algunos hereges ay an querido imaginar dos principios, vno del bien, y otro del mal; contra los quales el mismo Señor por el Propheta dixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal; para que se entienda, que no solo le haze, sino le cria, en que se vee que es obra de sus manos; de donde vino que en la lagrada Escripura el trabajo, y este mal de pena, se llama mano de Dios, con que se entiende entre otros lugares aquel de Iob, donde dize: Tened lastima de mi, si quiera vosotros mis amigos, porque la mano

del



del Señor me tocò. Dizefe mas en esta fabula auerfe dado en guarda esta vasija a la Pandora , y no auer podido yrse a la mano en no querer mirar lo que dentro estaua , por mas que se le auia encargado que no lo mirasse. En que se muestra la condicion de las mugeres, y lo poco que se puede fiar dellas , de que dan testimonio por si las mas cada dia , sin tener necesidad de prueua con lo que la historia sagrada, y las prophanas nos dizen. Y segun desta Pandora cuentan fue de las primeras mugeres, o la primera, como los Gentiles dezian , y siendo fabricada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comunicados muchos dones de los Dioses y de las Diosas. Por lo qual se le dio el nombre que esto significa; y con ser de la manera que con esto se entiende leria, se dexò vencer de la curiosidad y del desseo de saber, con que sabemos fue engañada la verdadera muger primera, en quien tanto cumplimiento de dones le auian juntado . Y aunque desto huuiera mucho que dezir, no se escusa tratar de lo que mas principalmente en esta figura se nos significa, y se pretende aduertir, y es , que echemos de ver y entendamos, que en esta vida no ay bien que sea verdadero, pues tiene su asiento en el cielo, ni ay mal de los que llamamos males por trabajosos y de pena que sean; porque la verdadera pena y trabajo està en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y prosperidades desta vida nos han de tener contentos y deluaneccidos, ni los trabajos y males nos han de affligir ni atormentar, q̃ todo se acaba y todo perece, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se han de gozar , o los verdaderos tormentos se han de padecer . Y aunque es verdad que los males desta vida son mucha parte, porque nosotros los inuentamos, y pudieramos con

Misere-  
mini mei  
Saltē vos  
amici  
mei, &c.  
Iob. 19.

Pausan in  
Atticis  
dize fue  
la prime-  
ra, y assi  
lo refiere  
otros.

Verdade-  
ros bienes  
y males.

En los tra-  
bajos de  
esta vida  
ay mucha  
parte q̃ es  
inuencion  
nuestra.

## LIBRO II.

*Confide-  
cion ne-  
cessaria y  
de prove-  
cho.*

*No es biẽ  
el que po-  
co dura,  
ni mal el  
que se a-  
caba.*

cordura y sufrimiento disminuyrlos, y alguna vez deshazerlos, quando no sean desta manera, sino que verdaderamente nos aflijan y atormenten; quien aura que no los sufra si de veras considera que se hallò alguna vez en mal estado conocidamente, y que si entonces muriera estuuiera en el infierno, y por la misericordia de Dios se librò? Y entonces porque no hara esta cuenta consigo, y dira entre si, que mucho que padezca este tormento quien auia de estar ardiendo para siempre? Y pues sabemos por la Fè que profesamos, que el padecer por Dios en esta vida nos asegura la eterna, justo es que nos conformemos y padezcamos, pues los males desta vida no son males, que en el infierno estan, como los bienes tampoco lo son, que los verdaderos bienes estan en el cielo, pues no puede ser bien el que no es perpetuo. Tenga vno quanto imaginar, y gozelo no vna vida sino muchas; de que le aura seruido quanto bien tenia si despues se ha de condenar? Solo pues seran bienauenturados, y gozan de verdaderos bienes los que viuen para siempre con Dios, y solo pasan males y trabajos los que padecen en el infierno, y en esta vida solo hallaremos la esperança del bien que deseamos, y deuemos pretender, y el temor del mal, y del castigo eterno que deue-  
mos huyr.



*El que*





## EMBLEMA XXXIX.

El que auiendo la tierra cultiuado  
 cogio della ya el fruto conueniente,  
 siempre se le hizo poco, y con cuydado  
 buelue a romper el suelo diligente.  
 Y de nueva esperança combidado  
 lo mismo que cogio buelue en simiente  
 Y assi se siembra y coge en esta vida  
 hasta alcançar el fruto sin medida.

L 4 ES





# LIBRO II.

Sapien. 12  
E 28  
Eccle. 20



Stan agradecida la labrança, que al que se determina de ocupar en ella, y auiendo cultiuado la tierra le da a sus tiempos la semilla, ella le paga en abundante fruto con que se sustenta; y si de nuevo buelue a sembrar de lo que ha cogi-

do suele venir a ser prospero y rico el labrador cuydoso. Y esto significa en los hombres de honra y de cuydado, que si trabajan haziendo lo que deben, alcançaran los lugares que merecen. Y trabajando de nuevo en aquellos y haziendo tambien lo que estan obligados, pueden con razon esperar el ser auentajados, y no por esto perderan el verdadero premio de los trabajos, y de la virtud, auiendo siempre ordenado sus cosas para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize que es sembrar y coger en esta vida hasta alcançar la eterna, lo que no puede medirse. Y aunque se dize que pueden con razon esperar el ser auentajados, no se entiende que han de tener cuydado ni codicia, y mucho menos pretension, con que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van por diferente camino, y no solo por buenos medios, y los que pueden ser licitos al que por si merece, sino por otros que se le ofrecen; y lean los que fueren, tambien han de entender que quando ayan alcançado lo que pretenden, auran menester pretender de nuevo, y jamas se veran contentos ni hartos, porque las cosas desta vida, hinchan y no hartan, y solo deuen pretender las del cielo, donde hallaran la satisfaccion, y el cumplimiento de los desseos, pues alli se halla la verdadera honra y la verdadera riqueza. Y quando le pareciere al codicioso y auariento que ha llegado a lo que

Quãdo el  
verdade-  
ro premio  
no se pier-  
de cõ los  
acrecenta-  
mientos  
del mudo

Como ha-  
de ser el  
esperar  
ser auen-  
tajados  
los q̃ ha-  
zen el de-  
uer.

Las cosas  
del mudo  
hinchan y  
no hartan

pre-



pretendia, y que ha de estar contento, se hallara de nuevo metido en cogoxas y cuydado, y quando estuviere harto, dize el santo Iob, se estrechara y congoxara, y todo el dolor vendra sobre el. Conviene pues de tal manera ocuparse y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo conuiniente fruto. El oficio que nos dexò nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra para que ella nos sustente. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas, dize David, dõde el mismo santo dize: *Que tierra es esta que amonesta se habite, sino el alma?* la qual deues cultivar con cuydado, y labrarla bien con los espirituales arados, para que no se haga inculta y aspera con el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo, o su descuydo le diere. Tambien la semilla por su parte hara gran diferencia, pues conforme a lo que vno sembrare assi sera la cosecha; quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos que sean espirituales, y quien sembrare cosas de flaqueza de la carne, cogera cosas carnales, dize el Apostol, y el mismo pone la diferencia destas cosechas, donde pone las obras de la carne, diziendo, que son manifestas por ser tan conocidas, y aun tan vladas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizarias, enemistades, contenciones, emulaciones, iras, renzillas, dissensiones, vandos, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes; y despues pone los frutos del espiritu, diziendo, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fè, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuemos mucho con-

Iob. 20.  
Cũ satiat  
us fuerit  
arctabitur.

David  
Psal. 36.  
Et ibi D.  
Ambros.

D. Paulus  
ad Galat.  
c. 6. *Quæ  
enim se-  
minaue-  
rit homo  
hæc & me-  
ter, &c.*

Ad Gal. 5  
manifesta  
sunt ope-  
ra carnis,  
&c.  
fructus au-  
tem spiri-

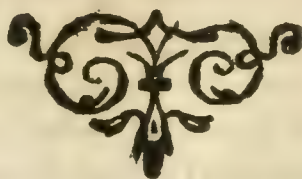
# LIBRO I.

*Ad Ro-  
ma. 6.  
Quē fru-  
ctum ha-  
buistis,  
Etc.*

*Dauid  
Psal. 125.*

siderar la diferencia que ay entre la vna y la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo que se goza, mas a la que es de la carne no llama fruto, porque verdaderamente no da fruto, que solo el espiritu es el que le da, porque la carne es esteril; y por esso el mismo Apostol dize en otra parte, que fruto aueys sacado de las cosas en q̄ ahora os auergonçays; y lo que auia de llamar fruto llama obras, como aqui vemos; y es la razon, porque el espiritu pone primero el trabajo y las obras, para que despues se alcance la paga y lo que es fruto; mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la paga con el deleyte, y despues se siguen las obras, que son la miseria y la desventura. De que Dios por su infinita bondad nos libre, dandonos gracia que de tal manera labremos en esta tierra, que podamos alcançar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passar nos da cuydado y nos aflige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo

que Dauid dixo: Yendo yuan, y llorauan;  
y viniendo vendran trayendo  
sus manojos con  
alegria.







## EMBLEMA. XL.

*Vn tiempo el Tiempo tuuo diferencia  
 sobre la antiguedad con la Medida,  
 porque estarle sugeto es euidencia,  
 aunque el sugete quanto ay en la vida.  
 Mas esta tan dudosa competencia  
 fue con casar sus hijos fenecida,  
 Y assi Moderacion siempre estimada  
 con el Durar perpetuo fue casada.*

ES



*Moderacion ne-  
cessaria  
en todas  
las cosas.*



S la moderacion tan necesaria en todas las cosas que se pretende que duren, que sin ella es imposible, pues dandose prisa a consumirle esta claro que han de durar menos. Y aunque aua poca necesidad de exemplo en lo que

es tan sabido, quien no estuviere tan advertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultiuada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupacion y el trabajar, esta claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerzas y la salud, y se acabaria presto: y para ponerle tasa y que tuuiesse algun aliuio el general trabajo, asi en los hombres como en los animales, obligò la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiesse la noche, en que las cosas todas (como la Escripura dize) tienen silencio; y porque aun no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se usaron, y en particular se ordenò en la sagrada ley las huuiesse y se guardassen; conuino pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho, pues verdaderamente se reparan con esto las fuerzas, y para boluer a trabajar se cobra gana y voluntad, que si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra, por muy ligera que sea, quanto mas lo que de sayo es de pesadumbre y trabajosa, no puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso que este

*Sapien.*

18.

*Exod 20*

*Leuit. 18.*

*Quod ca-  
ret alter-  
na requie  
durabile  
non est.*

repara



repara las fuerças, y aliuia el peso de los cansados miembros, dixo discretamente Plutarcho, que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos, es la salsa del trabajo; en que se entiende el gusto con que de nuevo se buelue a trabajar, auindose hecho alguna intermision; mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente, y se prueua por la comparacion que se fuele traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, por q̃ acabados los negocios se holgaua con sus priuados; y de Citon se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez juzaua a ellos por passatiempo, y por diuertirse, que desta manera bien se sabe que el juego es licito, siendolo el, y con tal moderacion que no sea distraccion el aliuio, y tal que cõuenga al tiempo y a la persona; en q̃ faltò Socrates, y con razon se riò del Alcibiades, quando le hallò entre los niños corriendo en vn cauallo de caña. De Sceuola se dize, que a las mismas horas escusadas jugaua a la pelota. Y como esto no puede ser sin descõpostura, tampoco es muy permitido a personas graues; mas veese la necesidad de lo que es recreacion, para poderse llevar los cuydados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo, que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes consisten, por huyr del trabajo, se da facilmente en la ociosidad; de donde el Philosopho moral nos dixo, que debaxo del nombre de virtudes, se nos entremeten algunos vicios, como la temeridad que se haze fortaleza, y la ociosidad moderaciõ: y por esto el Ecclesiastes ensena, que el tonto pliega sus manos, y dize: Mas vale el puño, esto es, lo que cabe en el, con descanso, que la vna y la otra mano llena con tra-

Quando  
el juego  
es licito,  
es doctri-  
na de S.  
Thomas.  
2. 2. q.  
168. art.  
2.

Seneca.

Ecclesiast.  
c. 4. Me-  
lior est pu-  
gillus cū

## LIBRO II.

*requiem  
quā ple-  
na vtraq;  
manus cū  
labore &  
afflictione  
animi.*

*La inuen-  
cion deste  
libro fue,  
por alixio  
de los estu-  
dios prin-  
cipales y  
ordina-  
rios.*

bajo y affliccion del animo , y es de los lugares que se han de aduertir en persona de quien se dicen , para que se entiendan bien. Y asì se dize aqui esto de quien huye del trabajo , y le condēna debaxo del color de la moderacion, y da en el estremo de la ociosidad. Y si los demas trabajos tienen necesidad de aliuio y descanso, ninguno la tiene tanta como el estudio, que verdaderamente fatiga y gasta la vida, no siendo con moderacion. Y en algunos que es vicio como dicen, y no pueden yrse a la mano , viene a ser moderacion el mudar los estudios, y que algunos sean de entrete-  
nimimiento , como fue la inuencion deste libro , que en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se auian de ocupar en cosas que fueran recreacion . Y quanto a lo que en esta Emblema y la ficcion della se significa, no solo se ha de entender de lo dicho , sino de todo quanto se ofrece en la vida, y se desleare que dure, como es la hazienda, la honra, la estima, la pri-  
uança, pues todo tiene mas seguridad quanto menos tuuiere de exceso , y se conformare con la modera-  
cion. Y asì la deuemos en todo procurar , para que conformandonos con la medida , se conforme ella cō el tiempo, y en los sucessos se vea como la Mode-  
racion hija de la Medida tiene compa-  
ña, y es casada con el Durar per-  
petuo, que es hijo del  
Tiempo .







## EMBLEMA. XLI.

De su propia sustancia aquel gasano  
artifice ingenioso de la seda,  
va texiendo vn capullo do se enreda,  
y muere en carcel hecha por su man .

De solo esto siruió el trabajo vano  
a el, mas otro al fin lo desenreda,  
y dispone de suerte, que se pueda  
honrar con ello el noble y cortesano.

O duro afan, o d. suentura fuerte,  
morir por tener algo y no gozallo,  
para que otro se goze con su muerte.

O quantos ay con sedas y a cauallo  
o quien d. xo en estofa y buena suerte  
la miserable del que fue en ganallo.

EL



# LIBRO II.

Vopiscus  
in vita Au-  
reliani.

Virgi. 2.  
Georg.  
velleraq;  
vt foliis  
de pectāt  
tenuiaSe-  
res.

Plin. li. 7.  
pecteba-  
tur ex ar-  
boribus  
vellus ad  
vestimen-  
torum no-  
bilitatem  
Pollux  
lib. 7.



**L** artificio ingenioso del gusano de la seda, es tan conocido quanto su obra ha sido estimada siempre, pues Flavio Vopisco en la vida de Aureliano, dize, que rogandole la Emperatriz hiziesse vn palio de seda, respondio: No quiera Dios que el hilo le pague a peso de oro. Y esto dixo porque la libra de la seda costaua entonces otra de oro, y no era mucho por ser muy rara la mercaderia trayendose de lexos. Donde primero se vso fue en los pueblos llamados Seras en la India, o segun otros en la Scythia Asiatica, de quien el Poeta Latino dixo, que peynauan los vellones que de las hojas de los arboles se cogian, y a esto acude lo que Plinio dize de los mismos, que cogian de los arboles la lana que seruia a la nobleza de las vestiduras, de donde colligen algunos que en los mismos arboles se cogia alguna manera, como de algodón que se podia hilar y texerse, de que se harian las primeras telas llamadas Sericas por los autores dellas. Mas otros dizen, como refiere Iulio Polux, que ay en aquellas partes vn animalejo llamado de los Griegos Ser, y que este es el autor de la seda, como agora dezimos del gusano que conocemos y se llama Bombyx, mas aquel no era gusano, sino especie de araña: y si esta se criaua en los arboles, y enredaua las hojas, de que sacauan despues los hilos y madexas, para poderse hazer telas, el lugar de Virgilio querra dezir esto, y no otra cosa; y lo mismo querra dezir Plinio, en que yo no dudo: mas en lo que es verdadera seda, y sabemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fue inuencion del Pam-

phila



phila hija de Latoo, el aprouecharla. Mas Aristoteles, si la letra no esta errada, la dize hija de Platis. De esta manera se entiende bien, que en vn tiempo concurrieron telas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes Vlpiano, donde haze mencion de las Sericas y Bombycinas, que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden de este gusano tan maravillosa, y de la manera que se encierra en su capullo, desentrañandose para el, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costò la vida a quien lo trabajò; viene a ser euidente exemplo de los que allegan hazienda con miseria y desuentura, desentrañandose hasta venir a consumir-se por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hazienda a quien auiendole deseado aquel dia se entra en ella y se alegra, como el que hallo los despojos muchos: y si el desuenturado por auerle costado trabajo el adquirir la hazienda la guardaua; el que de nuevo entra y se la halla, como no sabe lo q̃ es afanar y allegar, facilmente la derrama, pareciendole que para esso le ha venido la buena suerte, entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la Republica conuiene aya personas que tengan hazienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tan buen lugar en todos los lugares y tiempos. Las haziendas que desta manera son adquiridas, traen consigo tanta desgracia, que ni a los que las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que las heredan, por que la miseria y desuentura las allega, y la perdicion y prodigalidad las derrama. Y quando los miserables no considerassen mas de que se hazen a si mismos quanto mal pueden,

Aristot.  
lib.5. hi-  
storia ani-  
malium.  
c.19.

Vlpianus  
in lege ve-  
stis de au-  
ro & ar-  
gento le-  
gato ve-  
stimento-  
rum sunt  
lanca om-  
nia lineæ-  
que vel se-  
rica vel  
bōbycina

*Prouerb.  
c. 1. Ipsi  
quoq; cō-  
tra sangui-  
nem suum  
insidiantur,  
& moliūtur  
fraudes  
cōtra ani-  
mas suas.*

deurían conuencerse , para dexar tan pestilencial vicio, pues dize Salomon en sus Prouerbios, que los tales contra su sangre ponen aslechanças, y enredan con fraudes sus almas. Y esto es, porque demas del pecado en que estan con que sus almas se enredan , con engaño y fraude se hazen desleal la muerte, y que alguna vez se les procure. Y quando no huiera otro mal sino el auer de ser otros desordenados con lo que ellos se han quitado de su regalo y contento , y quiza de su vida, era bien que se escusara; y sino estauan ciertos de ello, pudieran por lo que han visto en otros temerlo, y echar de ver quan terrible cosa es que sean otros malos, con lo que ellos no se han atreuido a ser buenos, haziendo el bien que pudieran por guardarlo, para quien con su muerte se huelga y se regozija , comenzando en esto a pagar lo que se deue a vicio tan infame, que en vida y muerte los acompaña el afrenta, sin que la ayan podido jamas deshazer los que teniendo mas obligacion al buen trato y liberalidad, se quieren hazer esclauos de sus miserias .







EMBLEMA. XLII.

*El atrenido Marsias confiado  
 en su tañer, propuso desafio  
 al Dios Apolo, y este comenzado  
 a Marsias se acabò su fuerça y brio.  
 Y el Dios le desfollo, y a vn tronco atado  
 le dexa a contemplar su desuorio,  
 Mostrando quan costosa es la imprudencia  
 de querer con los Dioses competencia.*

M 2 LLEGO



## LIBRO II.



*Pausanias  
in Eliacis  
sive lib. 5*

*Ouid. li. 6*

*Strabon.  
lib. 12.*

*Plin. li. 16  
c. 44.*

*Nicandro  
in Tyria-  
cis.*

*Herodo-  
to in Po-  
lymnia, si-  
ue lib. 7.*

**L**EGO a tanto la presumpcion de Marsias tañedor de Phrygia, segun las fabulas, y aun las historias cuētan, que desafio al mismo Apolo, a quien como Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adorauan por muchas grandezas suyas, y en especial por auer inuentado la musica de la vihuela, y auiedo se venido a poner en execucion el desafio, huuo de ser vencido el Marsias, y en pago de su atreuimiēto fue desollado del Dios Apolo, y atado a vn arbol con que perecio miserablemente, dando nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas de las Musas se fingio auerse caulado, siēdo el que de antes se llamaua Mida. Estrabon dize, que sucedio esto cerca de los Celenos; y siendo estos los que habitan la ciudad dicha Apamea, concuerda con Plinio en su natural historia, donde dize, que en la region Aulocrene, que es entre Phrygia y Apamea, se mostraua el Platano de que auia sido colgado Marsias. Nicandro Poeta Griego en sus versos dize, que era pino donde le colgaron, en que va poco se auerigue, y menos el tiempo en que sucedio, que tanto fuesse antes de la guerra de Troya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua vna odre hecha del cuero de Marsias en la ciudad de Celenas, que es la que auemos dicho, y para poderse conseruar, y que se echasse de ver conuendria se hiziesse assi, para que el viento mostrasse el castigo, de quien con el viento de la vanidad se auia atreuido a competir con quien no deuia. Y esto mismo nos enseñara la pintura deste suceso, poniendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y con los que son mas poderosos quiere



tener competencia. Esta de fuyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es contradiccion fuya, y teniendola por injuria tiene tambien por afrenta el dissimularlo, y no vengarse; y por esto es peligroso en estremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el igual, dize Seneca, es peligroso negocio, cō el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tambien Hesiodo entre las demas sentencias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta: El que quiere contienda con los que son mas auentajados que el, es imprudente, porque le faltara la victoria, y sobre el dolor que tendra se le seguira deshonor y afrenta. Y esto vemos que es proprio de la porfia y de la contencion, que a trueco del desgusto que con ella se da, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que le puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo, se oluida y no se haze cuenta de la vtilidad propria. En los Proverbios dize Salomon, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones, en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no firuen sino de afrenta. Y assi trasladan los Setenta interpretes: Gloria es al varon que se aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la contencion con los poderosos, es claro por el verso antecedente, en que se dize: Como el bramido del leon, assi es el terror del Rey, y el que le enoja peca contra su anima, esto es, contra su vida, por el peligro en que se pone. Llamanse los Princi-

Cōpetencia de fuyo es trabajosa.

Socrates.

Seneca libro de ira

Hesiodo.

Democrito.

Proverb. c. 20.

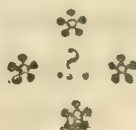
Sicut rugitus leonis ita & cor Regis ibidē.

Genesis.  
c. 1. & 6.

1. Regum  
c. 28.

Genesis.  
cap. 4.

pes Dioses por el oficio que tienen, y así la Escrip-  
tura los llama por el nombre de Heloin, que es el de  
Dios, en quanto Principe y gouernador y vniuersal  
juez de todos, y para obligar a los que auian de regir  
y gouernar como en su lugar, a que cumpliesen sus  
oficios, con mucha rectitud y bondad les comunicò  
su nombre: y es de notar, que aunque sea vno, se lla-  
ma Heloin, que es termino de plural, y significa mu-  
chos, como se vee en la historia delos Reyes en lo de  
la Phitonisa, a quiẽ Saul preguntò, que viste? y ella re-  
pondio: Dioses que suben de la tierra, y era la figura  
de vno solo, y así lo entendio Saul, pues le replicò  
luego, qual es la forma del? en que se vee como el juez  
ha de hazer la persona de muchos, y ser muchos quã-  
to al bien de todos, y suplir lo que muchos auian de  
hazer. Y porque haziendo bien su oficio concurre  
Dios con el, y para su ayuda y compañía le da parti-  
cular Angel, como se vee de la doctrina de los Santos.  
Y que Enos fuesse el primero a quien se comunicò  
este nombre, y así se declare el lugar del Genesis, y  
otros que se siguen en la historia, que luego se  
cuenta en otro lugar, lo tenemos de-  
clarado, y así se escusara el  
dezirlo aqui.







## EMBLEMA XLIII.

No es vida aquesta vida trabajosa  
 llena de afan, miseria, y desconsuelo,  
 do ninguno descansa ni reposa  
 hasta que bien muriendo viene al suelo.  
 Qual aue que se abate cudiciosa  
 de poder alcançar mas alto buelo,  
 Que assi el viuir se alcanza, y desta suerte  
 la verdadera vida esta en la muerte.

M 4 COMO





## LIBRO II.



Ocaſion  
de la Em-  
blema.

D. Ioan.  
in Apoc.  
cap. 2.

Adēphe-  
ſios. 5.

Dauid  
Pſal. 1.

OMo todas las cosas en su manera hablan al que las considera, se ofrecio inuentarse la presente Emblema de ver en el cimiterio de vna antigua yglesia, que del lugar donde se auian allegado los huesos de los difuntos ſalia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en vna vid, muestra claramente lo que nos dize la letra que cō ella se puſo, y es, que en la muerte eſta la vida, entēdiendo de la buena muerte cō que ſe alcanza la vida que ha de durar para ſiempre, como tambien podriamos dezir de quien muere en mal eſtado, que ſe acabò para el la vida, y comienza la perpetua muerte, que por ſeguirſe a la del cuerpo ſan Iuan la llama ſegund, de que Dios por ſu infinita bondad nos libre, pues a la parte que cayere el arbol ha de ſer para ſiempre. Y aſi ſe dize la muerte momento, del qual comienza para cada vno ſu eternidad. El malo eternalmente ha de padecer, y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y desde luego puede hazer cuenta comienza, aunque aya de paſſar por el lugar donde las almas que eſtan en gracia de Dios purgan ſus faltas, porque con ellas no ay entrada, donde ninguna mancha, ni ruga puede auer; y demas de ſer Fè Catholica, aun los Philoſophos enſeñaron algo deſto, como de Platon, y de otros ſe conoce. La muerte de los buenos la llama ſueño la Eſcriptura diuina, por dos razones. Vna por la reſurreccion, quando los cuerpos como de ſueño deſpierten: y aunque ha de ſer comun a buenos y malos, no ſe haze tanta cuenta de aquellos que para ſu mas mal ſe han de leuantar, y por eſto dixo Dauid: No ſe leuantaran los impios en el iuyzio, como en otra par-

te aue-



te auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos, es, porque respecto del trabajo que en esta vida han pasado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño, a quien del trabajo del dia se halla cansado. Iob con gran elegancia y propiedad compara el deseo que los buenos tienen de concluir con esta vida, al que tiene el jornalero de que se acabe su trabajo y su fatiga: y porque le compara juntamente al deseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, conuiene declarar aquesto, y sera de dos maneras. La primera, que los esclauos el descanso tienen por paga, y la primera paga de los siervos de Dios es esta, dichosos los que mueren en el Señor, porque el Espiritu Santo ordena que descansen de sus trabajos. La segunda interpretacion es, de que los esclauos quando huyen de sus señores procuran la sombra donde se encubran. Y desta manera los Setenta interpretes trassadan, como el seruo que teme a su señor, y apareja la sombra, que es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mundo como esclauos y siervos; y quando por la muerte se escapan del, parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fè, que la vida era vn nauegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto, que es la muerte. Y encareciendo esto algunos dieron en que era bien adelantarse los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo que ninguna razon puede admitir, pues como dixo el otro, no es tontedad por no morir matarse? La Fè

Iob. c. 7.  
Sicut mer-  
cenarius  
prestola-  
tur finem  
operis sui

Sicut ser-  
uus timēs  
Dominū,  
præparās  
vmbra.

Martia.  
Stultū non  
ne est ne  
moriare  
mortē

In Rubrica de his qui sui mortem conscuerunt in C. Iustiniani cum aliis.

Cice. li. i. Tusculanorum questionum.

nos en seña que estamos debaxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro, y mucho menos a si; y fuera del castigo con que Dios venga tan gran maldad, las leyes castigan con rigor a los que quisieron intentarlo, poniendo en si las manos, y a los que salieron con su intento castigan con infamia su memoria, y confiscan sus bienes, negando al cuerpo lo que tan natural le es de bolverse a la tierra de donde salio, y que las gentes lo tenian por tanta desventura. Tulio parece que conocio algo desto, quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos: y aunque esto es muy gran verdad, se engañan en pensar que la ocasion que entonces tenian por forzosa, era como licencia, diziendo esto por la muerte de Caton, de quien yua hablando, y dize desta suerte: Caton se fue de tal manera desta vida, que se holgaba por auer alcanzado causa de morir, porque veda el Dios que señoorea en nosotros que de aqui sin su mandado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con aquello acabauan del todo, de que hablaremos en otro lugar, donde principalmente se tratara de aquesto.

\*

\*\*\*

\*





## EMBLEMA. XLIII.

Al corriente del rio caudaloso  
 de las doradas cuevas deriuado,  
 a pesar de la embidia victorioso  
 yua creciendo el arbol trasplantado.  
 Y con vn rezio inuicerno al inuidioso  
 le parecio que ya quedaua elado,  
 Y auiendo el tiempo y la sazon venido  
 elose quando vio que ha florevido.

COMO



David  
Psal. I. &  
erit tan-  
quam li-  
gnū quod  
plantatū  
est secus  
decursus  
aquarum.



ibidem  
foliū eius  
non de-  
fluet, &  
omnia  
quæcum-  
que faciet  
semper  
prospera  
buntur.

OMo el arbol que esta plantado a las corrientes de las aguas sera el bueno, dixo David, que dara su fruto quando sea su tiempo, porque aunque a veces pueda parecer esta seco, la secreta virtud le sustenta y da vida, para que a su tiempo fructifique. Siruio alguna vez esta figura de empresa, a quien la letra por particulares respectos quadraua, y reduziendolo a Emblema, y que sea general consuelo, significa este arbol al bueno rodeado de trabajos y tribulaciones, que son las olas de las aguas; y como en estas la secreta virtud da vida y sustento al arbol, assi en los trabajos el mismo Dios y su virtud que va en ellos embuelta, dando al bueno espiritu y vida, para que se sustente y crezca en aumento con que venga a dar el deuado fruto quando sea su tiempo. Y aunque mas parezca que tiene estoruos y contradiccion, qual suele entre otros males procurar la inuidia, no tiene que temer, porque ni aun vna hoja, como el Prophe- ta Real en las siguientes palabras dize, no se caera, y todo lo q̄ hiziere sera prosperado. En que se dize, no caer ni perderse lo que se cobra con mas ventaja. Pien- sa el mundo que los buenos con los trabajos y perse- cuciones pierden honra y estima, y alguna vez les pa- recera que pierden la hazienda y el contento; mas en realidad de verdad quando por vna parte se pierda al- go desto, por otras muchas se cobra todo con gran ventaja. Y sin esto el dezir que la hoja no se caera, da a entender llanamente la cuenta que Dios tiene con los buenos, pues dize Iesu Christo, que les tiene con- rados los cabellos, para que se entienda que el menor dellos no se ha de perder; y esto por el premio que



corresponde a lo menor de qualquier pena que por Dios se padece, aunque sea como el dolor de arrancarse vn cabello, y tambien por la hermosura y entereza con que ha de resuscitar el bueno, sin que le falte vn cabello de su cabeça; y finalmente es manera de dezir vsada en la diuina Escripura, para significar la seguridad de que no se recibira daño, como se vee en muchos lugares. Y assi deue entenderse el de los Actos, quando se cuenta que san Pablo dixo a los que padecian cō el aquel naufragio de tantos dias, que no caeria cabello de su cabeça, sin admitir la explicacion de vn autor moderno, y no Theologo, de que se podia explicar del vso que tenian los Gentiles de cortar-se el cabello en los naufragios ( como por vltimo remedio ) para alcançar misericordia: y aunque sea verdad que lo vsauan assi los Griegos, o por señal de tristeza y manera de penitēcia, imitando a los Hebreos, o porque entendian que los cabellos se criauan de la humedad del cuerpo, y por esso los consagrauan a las aguas, como de Homero consta; no puede contentarme esta explicacion, porque si fuera aquella cerimonia tan vsada de los Romanos, como algun tiempo lo deuio de ser entre los Griegos, pues consta della; y si fueran tambien todos los que en aquella naue veniā Gentiles, y auian de guardar aquella costumbre, no tenian que aguardar al catorzeno dia, ni san Pablo les acordara lo que les auia de reprehender. Puede sin esto la perpetuydad de las hojas, y el no caerse, significar la memoria perpetua que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no sucedera a los malos, que se desharan como el poluo que el ayre leuanta de sobre la haz de la tierra; y no importa que la diction Hebrea signi-

Math. 10  
Luc. 12.

1. Regum  
cap. 14.  
2. Regum  
cap. 14.  
3. Reg. 1.  
Act. c. 27

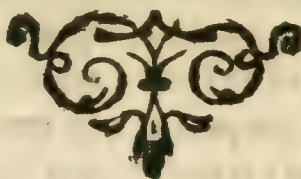
Homero  
lib. 23.

fique

## LIBRO II.

*Non sic  
impij non  
sic, sed tã  
quam pul  
uis quem  
proicit  
vêtus à fa  
cie terræ  
dicto.  
Psal. I.*

fique el tamo dela paja enlo que se traslada poluo, pues todo es vno, y pudiera escular vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarecer tanto la diferencia, que le parezca no se goza de los mysterios de David, por no leerse trasladados con la propiedad de su original, a su parecer; en que se engaña mucho, y se vee pues todo es vno, y se da a entender, que asì como el ayre levanta la paja y el poluo, y lo esparze, los malos se han de deshazer y aniquilar, pues el viento de la vanidad los levanta, y el mismo los desbarata y deshaze sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho seruira para declaracion de nuestra Emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiendo antes cobrar animo y nueuas fuerças, para llevar adelante la virtud, que a su tiempo en las obras se manifiesta. Y aunque se pudiera dezir mas en el proposito bastara lo dicho, sin tratar dela ocasion particular que huuo para la inuencion presente.



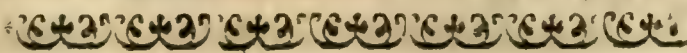




EMBLEMA XLV.

Deyotaro cruel qual fue ninguno  
 aunque en si mismo el hierro ensangrentasse  
 porque todos sus Reynos heredasse  
 de los hÿjs que tuuo solo vno.  
 Los demas todos sin dexar alguno  
 hizo matar, y porque no quedasse  
 rastro dellos, no quiso los guardasse  
 su tierra, y ofrecio los a Neptuna.  
 Las ondas con dolor los recibieron  
 y ayudolo a sentir la tierra toda,  
 mas no por esto el padre se arrepiente.  
 Semijante a la vid quando se p. da  
 dexandola vn sarmiento le aixeron,  
 mas no tuuo el dolor que aquesta fronte.

TVV





Per Ti-  
raq. lib.  
de primo  
ge. q. 74  
c. 76. c.  
D. meum  
Presidem  
in epito.  
de spons.  
2. par. c. 8  
§. 6. n. 5.

Fuero de  
Aragon  
alabado.

vsar con sus hijos, quando por auerajalar a vno agra-  
uian los demas. Y esto suele ser de muchas maneras,  
y no es la mas segura, antes muy perniciosa, y quando  
procuran disponer dellos contra su voluntad, y la que  
se tiene por mas facil, procurando facultad para ha-  
zer mayorazgo, tambien requiere que no aya agra-  
uio, y que por lo menos los demas ayan de tener ali-  
mentos, conforme a su qualidad: y quando estemos  
llanos que conuicne aya mayorazgos (en que yo no  
dudo, para que aya haciendas seguras, y perpetuas, y  
se conseruen las familias con la memoria de los bue-  
nos) es rezia cosa que pretendan lo mismo aquellos  
que con intamia han adquirido haciendas, de quien  
fuera justo no quedara memoria, pues la que queda  
honra tan poco, mas dize, que la hacienda es de pro-  
uecho al que la tiene, y q puede serlo a la Republica,  
y por esto se permite. Y en el proposito de lo q se ha  
tratado, no podemos dexar de alabar mucho el Fu-  
ero de Arago, q da liberrad al padre de heredar al hijo  
que mas quiera, por q con esto le siruan todos, y a los  
demas no se les haze agrauio, auendolos leria-  
do, y enienadoles el oficio que tuuere. Sin que  
sean sus mayores.







## EMBLEMA. XLVII.

Si de saber que soy tienes desseo,  
podratelo dezir qualquier historia,  
do siempre vence al tiempo la memoria  
de vn Varon excelente Semideo.

De Mario soy el inclito tropheo  
quando del Rey Iugurta humo victoria,  
cuyos despojos por eterna gloria  
adornaron vn tronco toscó y feo.

De donde has de entender que a vezes tiene  
el hombre necio y baxo por su estado  
henra, que aunque le adorne no le muda.

Y si desfues algun desman le vene  
que de su personage le desnuda,  
descubre que es vn leño mal cortado.



## LIBRO II.



**C**OSTUMBRARON los Romanos llevar en sus triumphos, los que llamauan tropheos, imitando a los que ponian en el lugar dōde alcançauan la victoria; y esto era que cortauan vn arbol el mas

*Esta costūbre de los Trophéos, tomaron los Romanos de los Griegos, como cōsta de Plutarcho en sus Problemas. c. 36. y en otros lugares, y de Diodoro Siculo lib. 3.*

crecido que por alli se via, y quitadas las hojas y parte de las ramas, en los gajos que quedauā colguauan de los despojos de los enemigos, auindole puesto en el lugar mas alto y que mas se descubriessē, y assi le cubrian de coraças, de celadas, y diferentes escudos, y tambien de ropas las que se podian traer con las armas, conforme al vso de cada tierra; y de todo ello se hazia vn espectáculo tan vistoso y agradable a los que yuan victoriosos, quanto triste y afrentoso a los que yuan huyendo, vencidos y desbaratados; mas este mismo con desampararle los que le auian puesto, venia a ser despojo de los primeros que le hallaban, o con el tiempo y las mudanças del se des hazia, quedando solo descubierto el madero en que se auia formado. Y quien le huviessē visto tan compuesto, y con nombre de honroso tropheo, y le viesse otro dia deshecho y desbaratado, echaria de ver quanta era ya su diferencia, pues solo se via en el ser vn madero labrado con mucha priessa, con que a todos se figura lo que en la Emblema se dize, y luego declararemos. Y porque al ornato de lo que se dezia era conuiniente se pusiesse nombre al tropheo, se puso el de Mario, quando en los campos de Africa desbaratō a Iugurta Rey de Numidia, que acogiendo se al amparo de su vezino el Rey de Mauritania, llamado Bocho, se le entregō y llevado a Roma honro tanto con el su triumpho en el año de seyscientos y

*Sueto. in Cesare, ex Plutarcho in vita eiusdem Marij.*



quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta Emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuantò a honras y oficios que por si no merecian; y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestran del todo quien eran, si ya en el mismo oficio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento, demas de ser ordinario, que con el mando y autoridad se suelen algunos desconocer; y si tienen poco asiento, se desvanecen de verse en alto. Y por esto dixo el prouerio antiguo, que el Magistrado descubre al varon. Poner en honra al que no la merece, dixo en sus Prouerbios Salomò, es echar la piedra en el monton de Mercurio. Y aunque en la letra aya diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos es todo vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra, que nunca sabe agradecer, y la oluida; y assi no permanece en el, hora sea ponerle en honra que por si no se le deuia, sino por el lugar, y que no ha de saber conseruarla, y assi no permanecera en el. El acerbo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton delas piedras que vsauã poner en los caminos con la estatua del Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal; y la piedra que se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra, la que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia; porque, o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya: otros entienden el monton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que

*Magistratus virum ostendit.*

*Prou. 26. Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij ita qui tribuit insipienti honorem.*

*Aceruus Mercurij se dize el montõ en la cuenta de los Calculos.*

## LIBRO II.

Funda se  
dize el  
encaxe  
del anillo.

sea puesta en el monton de los diez es diez , y en el de los cientos es ciento , aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando se acaba la cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los Setenta , y la del texto Hebreo dizen, como el que ata la piedra en la honda: y es llana la comparacion, pues tampoco permanece, aunque mas se vea leuantada en alto , y si piedra se toma, como algunos quieren por piedra preciosa , como en otros lugares de la Escripura , esta clara la desproporcion de que sirua en la honda; mas tambien esta que se llama assi , se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambien honda , y el Hebreo no lo despide , pues se dize assi qualquier celatura , y podra significar la desigualdad , de quien en lugar de piedra preciosa pusiessse la que no lo era; y es admirable comparacion para significarse la desorden que ay en ocupar vno el lugar que no merece, y se deuia al bueno y virtuoso; y quando se haze desta manera, sucede lo que en el presente Emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer de su estima, y muestran que son los mismos que antes eran.







## EMBLEMA. XLVII.

De Iupiter despojador llamado  
 Vn rico templo antiguamente auia,  
 donde el que a su enemigo auia robado  
 Vn don de los despojos ofrecia.  
 Y dandose tambien de lo cobrado  
 todo se lo lleuaua, qual oy dia  
 Se lleva de los juegos el dinero  
 la casa del infame tablero.

N 4 EN-



## LIBRO II.

Cicer. 2.  
Catili. Io  
ui depra-  
datori tē-  
pū fuf-  
se legi-  
mus quot  
ei aliquid  
ex præda  
in partem  
deb. batur  
nam mos  
Romano-  
rum fuit,  
ut bella  
gesturi  
de parte  
præde a-  
liquid nu-  
minibus  
pollicerē-  
tur.

l. 1. de a-  
leatori-  
bus, & a-  
lea lusu.



ENTRE los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuerfos titulos que le dauan fue vno, el que llamaron de Iupiter despojador, por no dezir robador; y a questo se ordenò assi, porque al tiempo que salian a sus guerras le hazian promessa de partir con el de lo que robassen a sus enemigos si les ayudaua; de donde Virgilio dixo de los Romanos, que al mismo Iupiter llamauan al robo, y a la parte de sus ganancias; y aunque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta dissen- sion entre ellos con las ciuiles guerras, que tambien huuo lugar para que de los vnos y de los otros se en- riqueciesse el templo; al qual se compara la casa del in- fame que tiene tablage, y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada; y a los que tienen este mal oficio el vulgo y los jugadores llaman leoneros, porque a aquellos nunca les hazen mal los leones, y assi a estos tampoco los tahures, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se llevan toda la ganan- cia: y son tan perjudiciales, que en el tiempo que solo a los soldados, y aun auiendo cumplido con sus obliga- ciones se permitia el juego, los trato el Pretor como merecian, denegandoles la accion para pedir lo que les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançasse el barato que merecian, tambien les nego el poder quexarse a la justicia, teniendo por bien em- pleado quanto mal y daño les viniessse, por vsar oficio tan perjudicial y pernicioso, y en ellos tan ocasiona- do para recebir afrenta, de que no hazen caso por ha- zerle del interes infame, y de tan vil y desuenturada

ganancia.



ganancia. Las leyes de estos Reynos los castigan con el rigor que bastaria a remediar este vicio, si fuesen como seria razon executadas, pues hasta agora no auemos visto que la casa donde se juega que esta condenada a perdida se confiscasse, aunque a muchos auemos visto perdidos porque Dios los castiga. Y si miramos el principio de tan desventurada ocupacion como es el juego, le tuuo llanamente de la opiniõ falsa de los Dioses, en que huuo de entrar la Fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutarcho se sabe que tuuo seyscientos templos conocidos en que fue adorada, creyendo pues que ella ordenaua los sucessos de los hombres, ayudando a quien le parecia; comenzaron a juntarse los codiciosos, y poniendo en monton igual cantidad de moneda, rogaua cada vno a su falsa Diosa le fuesse fauorable, y encomendandolo a la suerte, se daua todo a quien le caya, como dado por mano de quien a su parecer tenia el poder de todo. Y aunque no se haze agora por este respecto, sino en razon del concierto, va tan embuelto en abusiones, y en imaginacion de dicha, o desdicha, que les falta poco a los que se ocupan en esto, y aun seria todo vno, si como lo hazen de vicio lo hiziesse por falta de Fè; mas para ser malo y abominable, basta que se haga con falta de charidad, y con codicia tan desordenada; y sin esto, con poco respecto de Dios y de las gentes. Y pues vemos que lo dicho todo se conoce, y entiendese ser aueriguadas verdades, parece claro que a la letra se diga por esto en Esayas la amenaza contra los que ponen a la Fortuna mesa, y sacrifican en ella, que aunque se entienda del sacrificio que los Gentiles vsauan, como auemos dicho, no fue sin mysterio llamar al altar mesa, para que mas a la clara y muy conforme

l.7. tit.7  
lib 8. or-  
dinamen-  
ti noui.

Authēt.  
ale arum  
vsus. C de  
relig. &  
sumpt. fu-  
ner.

El juego  
esta lleno  
de abusio-  
nes.

Esai. 65.  
Qui poni-  
tis fortu-  
ne men-  
sam, &c.

Hostiens.  
in sum.  
tit. de ex  
ces. & rel.

Antonio.  
2. p. tit. 1.  
c. 23 §. 6.

Iustinian.  
in Auth.  
alearum  
vsus. C.  
de relig.

Eusebius  
de præpa  
ratione  
Euange.  
lica.

Lucanus,  
& alij, vt  
Lactan-  
tius.

ala letra lo entendiessemos desta manera, y se abomi-  
nasse vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hostiente  
diez y siete vicios, y san Antonio veynte y vno, con-  
forme a los puntos que los dados tienen. El vto de  
estos, dize Iustiniano, que es cosa antigua; y tiene ra-  
zon, pues Platon en el Phedro dize, que vn Dios an-  
tiguo llamado Theut los inuentò, y segun Eusebio,  
es el Mercurio llamado de los Alexandrinos Thoth,  
y de los Phenices Thaut; y este mismo segun parece  
de Lucano era el que los antiguos Galos llamauan  
Theutates. La forma de los dados fue siempre vna,  
que es el quadro igual en figura cubica, que dellos to-  
mò el r òbre; serã mayores, y tuuici on figuras co mo se  
entiende de la Verus, que era el mejor punto, y la ca-  
nicula el peor, de que ay mencion en muchos lugares,  
en especial en vna epistola de Octauiano Augusto,  
que refiere en su vida Suetonio; aunque para mi es lo  
mas cierto, que sin figuras tenian los mismos puntos  
estos nombres. Ay tambien mucha memoria en di-  
uersos autores del pyrgos, o turricula, que era como  
torrezilla, o a manera de embudillo donde echauan  
los dados, porque no se hiziesse fraude, y por el ruy-  
do que hazian dentro se llamò tambien fritilo,  
y con esto auremos de concluir con el

juego porque no se nos ha-  
ga pesado.

✱

✱ .2. ✱

✱





# EMBLEMA XLVIII.

*El hasta que en la tierra veys hincada  
 junto al sepulchro y a la cabecera,  
 es señal de la muerte no vengada,  
 que de la tierra y aun del cielo espera.  
 Venganca tal, segun ley ordenada  
 del mismo Dios, que quien matare muera:  
 Y aunque esto huviere sido en vn d sierto,  
 rema el culpado su castigo cierto.*

ERA





Suydas in  
dictiona-  
rio.



Lucanus  
vi de  
Cræso.

Euripides  
in Oreste  
& Sopho-  
cles in E-  
lectra.

Num. 35.

l. heredē  
D. de his  
quibus vn  
indign.

**R**A costumbre en Athenas, segun Suydas, al que auia sido muerto de alguno ponerle vna lança a la cabecera de su sepulchro, para q̄ se entendiesse por aquella señal, que su muerte auia de ser vëgada; en lo qual se pretendia principalmente lo mismo que en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento, y que no se hiziessen semejantes males, entendiendo que tarde, o temprano se auian de descubrir. Y sin esto tenian a gran desgracia morir sin ser vengados, entendiendo que no podian entrar en los campos Eliseos antes de serlo, conforme a lo que Lucano cuenta del alma de Crespo; y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de oficio estaua obligada a hazerla, como al hijo a que la procurasse: y aunque no era del todo permitido quando vno vengaua por armas la muerte de su padre, si le acusauan le dauan por libre; como en lo que se cuenta de Orestes, quando matò a su madre, porque ella le auia muerto a su padre Agamenon por causa de Egipto. Y a otro que vengò la muerte tambien de su padre, no solo le librò Timoleon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los matassen, o los lleuassen al juez, se entiende de los que lo tenian por oficio, como a enemigos de la Republica; aunque tambien podia ser la permission que en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parientes. Y en quanto a tener obligacion el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier heredero, es cosa llana, pues a los que dexauan de hazerlo, como a indignos se les

quitaua



quitaua la herencia. Y como esto ha de ser ante los juezes, la ley es justa, pues a ellos es dada la vengança como a persona publica, y no a otro que sea persona particular; tanto que el mismo Principe a quien es dado el vengar a otros, no puede vengarse a si. Y es buen lugar el de la sagrada Escripura, en q̃ se cuenta como Nabal hizo tan notable ofensa a Dauid, y yendo a destruirle le salio al camino Abigail; y auiendo remitido la injuria dixo, que fuesse bendita, porque le auia estoruado que no hiziessse el mal de vengarle por sus manos; y como Dios quiere que la vengança se le dexa a el, castigò a Nabal con enfermedad, de que murió dentro de diez dias. Y segun esto las palabras del Ecclesiastico, a los impios y pecadores da la vengança, se interpreta de los que tienen essa autoridad publica. Y así entre los nuestros dixo en su Promptuario el Montolonio, que sin duda hablaua en los juezes; mas yo no entiendo como puede ser con las palabras siguientes; guardandolos para el dia de la vengança, executandose las penas que el derecho tiene ordenadas, como se dexa la vengança para el dia della? Y conforme a esto se entiende que no habla con los juezes, sino con los particulares, encargando que no se quieran vengar por sus manos, pues Dios los ha de vengar, como dixo el mismo. Y en lo que dize Helio a Iob, q̃ ya Dios no se muestrabrauò, ni venga mucho la maldad, no se ha de entender que dexa de vengar como siempre, pues ningún pecado ha de quedar sin castigo; mas quiere dezir, que pudiendo Dios acelerar a su castigo, le detiene para dar lugar a la enmienda. Y porque Dios quiere para si la vengança, y el que la busca por su mano, la halla contra si de la mano de Dios, como dize el Ecclesiastico, haze duda con mu-

1. Reg. 25

Deut. 32

Eccle. c. 12  
Impiis  
peccatori-  
bus reddē  
vindictam  
custodiēs  
eos in diē  
vindictæ.

Iob. c. 35.  
nūc enim  
nō infert  
furorem  
suum nec  
releuatur  
scelus val-  
de.  
Eccle. 28.

Apocal.  
cap. 6.

Gen. c. 4

Titulo de  
de manu-  
missis vin  
dicta.

cha razon el lugar del Apocalypsi, donde se dize, que las animas de los que fueron muertos, y estauan de baxo de los altares dauan voces a Dios, diziendole: Vengad Señor nuestra sangre; a lo qual se dize, que la vengança que piden es por la ofensa contra Dios, sin que en ellos pueda auer indignacion, siendo bienauenturados. Y otra exposicion es, que sin pedir la ellos su causa delante de Dios pedia esta vengança, dando voces su sangre como la de Abel. Y la tercera es, que alli el vengar quiere dezir satisfazer, que es termino de los Cólukos, en vna y en otra légua, y se vsa tambien entre nosotros; y particularmente el satisfazer al que estaua en seruidumbre y le hazen libre, se llama vindicar; y la vara cõ que le tocauan se dixo vin dicta por esta razon, y no por el siervo que dixo Plutarcho. Y supuesto que se habla alli de los martyres, cuyes huesos se acostumbro poner en los altares y las yglesias, por esto se llamaron martyria, con el natural desseo que las almas tienē de verse acompañadas de los cuerpos en que se executaron los martyrios. Y tambien por la razon de estar delante de Dios, como pidiendo esta satisfaccion, y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos, se les dize que esperen vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos.

✱

✱.?.✱

✱





## EMBLEMA XLIX.

Quando del Reyno antiguo los pendones  
por Iupiter su Rey se leuataron,  
los Dioses con estrañas inuenciones  
la fiesta de la jura celebraron.

Mas de ver a Chiron con sus coplones,  
relinchos y carreras, se enfadaron,  
Y mas de que se diga que dio gusto  
a quien cansarse dello fuera justo.

E S





A quien  
deuen fa-  
uorecer  
los Prin-  
cipes.

No se hã  
de admi-  
tir choca-  
reros.

Athene.  
lib. 12.  
Dimnosofis.

Estan puesto en razon que los Principes honren a los buenos y los precien y estimen, que quando no lo hizicssen assi, perderian mucho dela estima y grandeza suya, y de su seruicio; pues la bondad y la virtud son el sustento de la lealtad que deuen los vassallos a su Rey: y por esto si el Principe diessse en hazer fauor a persona baxa y de pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mismo agrauio, tendrian razon de agrauiarse los nobles y los buenos, pues era toda la desorden possible, y de que se podia temer no buenos successos, y mas en vn Principe moço. Y no se entiende hazer fauor quando a caso se siruiesse de alguno para entretenimiento y gusto, siendo de aquellos q̃ saben darle cõ musica, o dichos discretos y sin perjuizio; pues los que solian admitirse otros tiempos con nombre de truhanes y chocarreros, no es justo se consientan. Y si houiére alguno delos que gustã de ser historiadores, o registro (como se dize) de quanto sucede, podria aprouechar de algo, si trataassen verdad; y lo mejor es, que no los aya, que son peligrosos todos; pues otros entretenimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones ordinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen los Principes. El seruirse de enanos, segun Atheneo, fue inuencion de los Sybaritas, que tambien tenian animales de regozijo para passar tiempo. Y quando sucediesse los Principes por algun respecto seruirse de los que auemos dicho, no se entiende se les ha de dar entrada, para que en cosas de veras se atreuan a hablar, sino es que corriesen tan desuventurados tiempos, como por si vio la ciudad de Roma, quando los

Empe-



Emperadores se seruian de esclauos, y por no fiarse de los suyos, les venian a dar tanta mano, que se pudo dezir alguna vez, que las cabeças compradas gouernauan la cabeça del mundo, y en su voto estaua la vida, o muerte de los que por su valor y seruicios dela Republica tenian los mejores lugares della. Y fuera desta desorden que entre los Principes Christianos no deue temerse, puede auer otra quando entre los mismos, que son principales, se sirue el Principe del que con ocidamente tenia algun vicio, y mas de los que son en perjuizio de muchos, como seria el que no dixesse verdad, y pretendiesse deshazer a otros por hazerle a si; mas quando no ay esto, sino solo dar gusto y contento, y que se vea, es mas fauorecido alguno sin echarle de ver razones para ello, no es mucho sea ocasion para que los demas tengan disgusto. Y esto significa la fabula que se cuenta en el presente Emblema, diziendo, que al tiempo que entro en la possesion de los Reynos el Dios Iupiter, y le juraron por mayor los demas Dioses, todos ellos hizieron marauillas en demostracion del contento, celebrando la fiesta con inuenciones nūca vistas, y particularmente con estremada musica donde estaua Apolo, y por preciarle que sabia tambien della el Centauro Chiron, quiso hazer su fiesta como pudo, dando carreras por ser medio hombre y medio cavallo, y con su voz disforme acompañada de los relinchos, de quando en quando cantaua verlos hechos a su talle, de que no podian gustar los que en arte y en ingenio se auian señalado tanto: y aunque desta descompostura se ofendieron, y como se dize, se enfadaron; mucho mas se sintieron de que pareciesse auia dado gusto a Iupiter; y dissimulando con los demas solo lleuasse

Spartian.  
Vopisco,  
y otros.

Gran falta en el  
que es priuado.

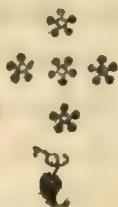
Chirō musico, y segun Homero maestro de Achiles, fue contado entre los Dioses y como refiere

les lib. 3.  
Ethicor.  
al Eude-  
num, cõ  
fer inmor-  
t. el deſſeo  
morirſe  
del dolor  
de vna he-  
rida.

Plin. li. 7  
c. 56. di-  
ze inuen-  
to la me-  
dicina de  
las yer-  
uas.

las gracias el que menos las merecia ; en que ſe vee lo que auemos dicho , y que en aquello que es ſolo guſto de ſeñores, algunas vezes no ſe ha de buscar razón, y donde no ſe alcança ſe puede penſar, que ſino es dicha que deue ſer alguna propiedad oculta . Y en lo que toca al Chiron , de quien dezimos ſe enfadaron los Dioses por ſu muſica , no contradize que le ayan cõtado entre los q̃ ſabian mucho della, y por eſſo auer ſido maẽſtro de Achilles ; porque reſpecto de lo que era la muſica de los Dioses , era deſgraciado quanto el podia ſaber, a quien es verdad que entre los hombres tuuieron por diẽſtro , aprouechandose de la muſica para curar enfermedades ; ſiendo coſa cierta que aprouecha mucho en las que nacen de alguna paſſion del animo, y por auer ſido gran medico, pues enſeño a Eſculapio , y auer curado las enfermedades de los animales, ſe le dio figura tan diſforme ; y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcançar el conocimiento de las yeruas . Y finalmente ſe le dio eſta figura de medio cauallo , por la preſteza que han de tener los medicos , no ſolo en el remedio de las enfermedades , ſino en preuenirlas antes que

vengan .







## EMBLEMA. L.

*Suele olvidar el triamphoy la victoria  
las armas mismas con que fue ganada,  
y pierde (no sin daño) la memoria  
del arte militar excercitada.*

*Mas quien pretende adelantar su gloria  
jamas del cinto se quito la espada:  
Y si descanso la victoria pide  
siempre la pone donde no se oluide.*

O 2 HA



### LIBRO III.



*Deue pre-  
ciar de  
los libros  
los que  
han estu-  
diado.*

*Dicho ad-  
mirable  
del Pre-  
sidente.*

*Or se que  
tenia en  
estudiar  
con todas  
sus ocupa-  
ciones.*

A me parecido siempre tan mal el no preciarle de los libros los que han estudiado, y vienen a tener honrosos lugares por ellos, que me dan sospecha les deuen poco; y si fuesse verdad que la industria y la ventura tenian parte en esto, podria determinarme; mas aurase de quedar, para que cada vno por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que se de quien en este siglo con tanta virtud y letras se señalo, quanto sus escriptos daran siempre testimonio, que fue el Presidente Don Diego de Couarrubias y Leyua mi rio, es razon lo cuente, porque passo asì, que siendo promovido a la Presidencia de España, y tratando de mudar su casa le dixo vn criado suyo, que los libros se podian estar donde los tenia, pues ya las ocupaciones no le darian lugar a poder leer en ellos, y respondio: No quiera Dios que yo dexe compañía de tãtos años, y que tanta honra me ha hecho. Y con ser asì, que las ocupaciones fueron conformes al lugar que tenia, y al credito que auia ganado con su Principe para servirse del a todas horas, y en todas ocasiones, jamas dexo passar dia en que no estudiasse en tres estudios diferentes, repartiendo en ellos el poco, o mucho tiempo que para aquello tenia. Y si en todo lo demas fue raro exemplo para los que professan virtud y letras, no es de tener en menos lo que en esto enseñaua a todos, pues se juntaua con el cuydado y desseo de saber la poca confianza que han de tener los que mucho saben, para que en los consejos de los Principes, y en la administracion de la justicia estudien de nuevo si fuere menester lo que tienen muy sabido. Y por lo menos esten a



punto para dar razon de lo que dixeren, lo que no se puede hazer sin libros, y mas en nuestra facultad. Y es admirable comparacion la de las armas con que vemos se pelea, y se ganan las victorias, en que todos juzgaran a mucho descuydo, y que puede ser dañoso olvidar las armas y el exercicio dellas; pues ninguna paz ay tan segura que no pueda de muchas maneras turbarse, y siempre las armas son menester, pues la espada en la cinta, sin duda defiende mas al hombre, que quando le defiende desnuda, por mas vezes que aquesto le acontezca. Y de aqui vino, que la espada y la cinta anduuiessen juntas, como se entiende de los lugares de los Consultos, y de los Emperadores en sus leyes, en que tratan de los soldados a quien desceñir tenian por gran castigo y afrenta, pues era descomponerlos, porque quitandoles el cinto, les quitauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es todo vno, bien se entendera quan en cuydado andaria la espada asida della, como si agora anduuiesse la bolsa colgada de la espada. Y esto es porque la zona en realidad seruia de bolsa; y no como hasta agora los muy curiosos entendian, sino de la manera que si en vna sobreuayna de espada ancha pusiessemos el dinero, y despues nos ciñessemos con ella. Y esto se prueua bien por vn lugar de san Hieronymo en el libro de las vestiduras del sacerdote, donde hablando de la zona dize, que era a imitacion del pellejo de la culebra, quando ha desnudado la vegez, y prueuase por dos versos de Marcial, donde en nombre dela zona dize, muy larga soy agora, y si cō el dulce peso fuere ensanchada, entonces te parecere que soy corta; y desta manera venimos a entender lo que en el Euangelio se dize del dinero en la cinta; y lo que el otro Empera-

Los libros  
y las ar-  
mas son  
de vna ma-  
nera.

*l. fin. vbi  
de ratio-  
ci. agi o-  
porteat  
cū aliis.*

*D. Hiero-  
nym. de  
vestibus  
sacerdota-  
libus vbi  
agit de  
zona.  
Math. 10  
Marci. 7.*

## LIBRO II.

*l. vestis  
de auro,  
et argen-  
to legato*

*Esta cin-  
ta dixo  
David, si-  
cut zona  
qua sem-  
per præ-  
cingitur.  
Psal. 104*

*Frexo de  
espada en  
cinta vi-  
lla en Por-  
tugal.*

dor dixo, que el soldado auia de tener el dinero en la cinta, y no en el bodegón; tambien ay desto mencion en los Digeños, y se ha de entender de la misma manera. Siendo pues la cinta y la espada tan hermanas, para que se entienda que si se dexan no es para olvidar se, aunque sea en el tiempo de mucha seguridad; se pintò la espada colgada con su cinta de vn arbol, con el mote: **VICTORIA PARTA**, que quiere dezir: Alcançada victoria; porque en aquel tiempo solo el buen soldado tiene licencia de desceñirse; de manera que no se oluide de su profession, y que las armas no las arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano, y a vista de otros. Y a esta imaginacion ayudo auer visto por armas de vna villa en Portugal esta figura, y segun el buen concepto que siempre tene de los ingenios y nobleza de aquel Reyno, me parecia tenia proposito de buenos pensamientos, como siempre los tuuieron, y es razon que de nuevo los tengan allegados a Principe tan poderoso, que con su amparo sustente la honra y grandeza de vn Reyno que tan estendido estaua en fama y en señorio, auiendo por si descubierto y conquistado tanta parte del nuevo mundo.

**FIN DEL LIBRO SEGUNDO**  
*de las Emblemas Morales.*



# LIBRO TER- CERO DE LAS

EMBLEMAS MORALES.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Co-  
uarruuias, Arcediano de Cue-  
llar en la santa Iglesia  
de Segouia.

DEDICADAS A LA BVENA

*memoria del Presidente Don Diego de Co-  
uarruuias y Leyua su tio.*



CON LICENCIA.

En Çaragoça por Alonso Rodriguez. Año 1604.

A costa de Iuan de Borilla mercader de libros.







## EMBLEMA I.

El coraçon en alto leuantado  
 sobre el peñasco que la mitra tiene  
 sera la insignia propria del Prelado,  
 pues aunque mas ventisque, llueua y truene  
 como atalaya y guarda del ganado  
 velar y desuelarse le conuiene,  
 Y del que goza en premio eterna gloria  
 adornara su empresa la memoria.

O S LA



# LIBRO III.



A presente Emblema pone delante a los Prelados la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouerno de sus ouejas, significando esto el coracon leuado en alto; que no solo denota el trato con Dios, y la contem-

placion que tan propria es de aquellos a quien Dios pulo en su lugar, mas tambien significa lo que suena la letra tomada de los Cantares, y son palabras del Espiritu Santo, que en persona de su Iglesia nos dize su cuydado y asistencia en ella: y esta figura se acompaña de la insignia de los Prelados, que muestra en la forma de la Luna la alteza misma que auemos dicho dela contemplacion; y esta se pone sobre el peñasco leuantado, para denotar el oficio conforme a lo que significa el nombre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es de notar, que entre los Athenienses auia vna manera de juezes que se dezian así, a cuyo cargo estaua visitar la Republica, para que no huuiessen engaño en las cosas que por peso y medida se vendian, como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles; y en otras con nombre Arabigo Almotacenes, que son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouechauan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores delCodigo de Iustiniano, que hallando vna ley de los Emperadores Valente y Valentiniano, dirigida a Iuliano Conde del Oriente, en q̄ se tratana, que los Obispos Christianos tuuiesen cuenta que los que negociauan comprando para la casa Imperial, no excediessen de lo que auian menester en perjuizio de los

Ego dormio, & cor meū vigilat.  
Cantic. 5

Obispo en Griego q̄ significa.

Descuydo de los Compiladores delCodigo.

pobres



pobres, pusieron esta ley por primera en el titulo dela Episcopal audiencia; y siendo como es tan ageno de los Prelados el atender a cosas tan diferentes de la profesion suya, tuuieron ocasion los que escriuen sobre aquella ley en no concertarse, porque vnos enmiendan la letra teniendola por viciosa, y otros la interpretan como pueden, no sin agrauio de la autoridad de los Obispos, haziendolos demasiado de humildes. Y llanamente se ha de entender, no de los Prelados, sino de los oficiales que auemos dicho se vsaron en Athenas, y conseruarian el nombre antiguo en el Oriente, donde se hablaua de ordinario el Griego, aunque en los rescriptos de los Principes, y en las sentencias se vsaua tambien el Latin. Destos oficiales llamados Obispos se trata en los Digestos, en la ley final en el titulo de los officios y honras, donde se dize, que los Obispos son los que presiden en el pan, y en las demas cosas que se venden; del qual officio hizo mencion Suydas, y del lo refieren muchos: y segun esto no podemos dexar de aduertir y considerar la grandeza de Dios, que en las cosas humildes se manifiesta, pues auiendo sugerado el mundo por sus Apostoles con esta humildad, no quiso que con los titulos que tuuieslen por entonces representassen la Magestad y grandeza que agora tienen. Esta empresa puse yo en vn libro que tenia dellas el Presidente Don Diego de Couarruias y Leyua mitio, pareciendome conformaua con el cuydado que verdaderamente tenia, de que fuy tan cercano testigo con la merced que me hizo; y aunque la admitio con la buena gracia que tenia, me dixo, que nunca auia tratado de escoger empresa por lo que via en otras, y era, que unas eran demasiadas, y otras muy

*l. 1. C. de  
Episcopa  
li audien-  
tia.*

*l. final.  
D. de mu-  
neribus,  
& hono-  
ribus.*

humil-

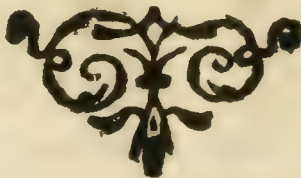
## LIBRO III.

Falta ordinaria en las empresas que suelen verse.

Virtudes señaladas del Presidente.

humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tuuo entre las demas virtudes de que Dios le dotò gran humildad, y notable modestia y afabilidad, junto con tener en si admirable compostura y santa grauedad, con que juntamente era amado y venerado de todos, y tan honrado y fauorecido de su Principe, como su bondad y sus seuios merecian, con que podemos piadosamente creer està gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria, auiendole en su Iglesia hecho Prelado y Maestro tan gran Principe; y lo que mas es, tan sobrio, tan humilde, y tan casto, que se puede entender le doblò Dios las coronas que en el cielo tiene aparejadas a los suyos. Para entrada y buen principio deste tercero libro de nuestras Emblemas Morales, no se escusaua lo que se ha dicho en la presente, que sirue de continuar la dedicacion a la buena memoria de tan insigne Prelado, y de poner delante en los ojos de todos el raro exemplo de sus grandes virtudes, entre tanto que ordena Dios aya quien escriua su vida tan cumplidamente, como seria razon, auiendo en ella tantas cosas dignas de perpetua memoria.

\*







## EMBLEMA II.

Dos vasijas que veys aqui pintadas  
 la vna dellas llena otra vazia,  
 sabed que estan a cargo de las hadas  
 que el bien y mal reparten noche y dia.  
 El bien que es poco dan a cucharadas,  
 y del mal no ay medida ni la auria:  
 Mandan se sufra el mal, y por medida  
 se goze el bien que puede dar la vida.

H O.





# LIBRO II.

Homero  
libro fi-  
nal de su  
Iliada.



Philaastro  
libro de  
heresibus  
in princi-  
pio, y o-  
tros.

Isai. 46.  
Ego Do-  
minus fa-

**H**OMERO en el libro vltimo de su Iliada, dize, que Iupiter tiene a las puertas cielo dos vasijas grandes, vna de bien, y otra de mal, y que va repartiendo y dando a vno miserias y trabajos, y a otro prosperidades y riquezas, y a otros les da mezclados los successos. En que se dio a entender debaxo desta ficcion la verdad muy llana y aueriguada, aunque de muchos vn tiempo desconocida; y es, que los bienes y prosperidades desta vida no vienen a caso, sino de mano de Dios, como Señor vniuersal de todo, y de quien ha de venir el verdadero bien, y la verdadera prosperidad; y ni mas ni menos es Dios de cuya mano vienen los trabajos que llaman males, y lo son de pena solamente, en que algunos sin proposito repararon, pareciendoles que era cosa indigna de Dios y de su bondad y grandeza afligir con miserias y trabajos las gentes; y por esto fingieron dos principios, vno del bien, y otro del mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon, y los que le siguieron, no entendiendo la diferencia del mal de culpa, el qual de ningun buen principio pudo nacer, y en que solo el hombre por su desuentura y miseria es autor; mas el que llamamos mal, aunque impropriamente, siendolo de pena, es bien, porque se ordena para nuestro bien, y Dios como Padre vniuersal nuestro nos exercita en el para castigo de nuestros excessos, o para ocasion de mas merecer; como es en los buenos y santos; y por esto el trabajo se dize mano de Dios en la Escripura diuina, como en otra parte auemos dicho, donde tambien advertimos, que hablando Dios por el Propheta Esaias del bien y del

mal,



mal, y desengañando a los que pensauan que el mal de pena no venia de su mano, no solo dize q haze el mal sino que le cria, y como cosa tan inmediata a su infinito poder, no se encomienda a las segundas causas, y assi dize: Yo soy el Señor que hago la paz, y crio el mal, atribuyendo el termino, hazer que puede ser por otras manos a lo que es el bien que debaxo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan ageno parecia del, esse dize que cria. Y no solo en este lugar nos enseña esta verdad, sino en otros muchos, en especial en aquel tan sabido de Amos: Si aura mal en la ciudad que Dios no aya hecho? Siendo pues tan llana verdad esta, gran fuerza tiene contra los que llevan sin paciencia los trabajos el argumento de Iob; si recibimos de mano de Dios los bienes, porque no sufriremos los males? Donde se vee que al bien se dize recibir, porque no solo le admitimos, mas apenas se descubre quando nos adelantamos, y le salimos a recibir; y el mal no parece que le aguardamos, ni ay paciencia para sufrirle: y esto es lo que en el presente Emblema se encarga y amonesta, pues de otra manera el bien no se puede gozar sino es deteniendose, ni el mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se dize, que el bien es poco, como lo es todo lo desta vida; y pues se da tan medido, por medida se ha de gozar para que dure: mas el trabajo de que tan llena está la vida, solo con buen animo se puede llevar, y este le da Dios quando se conoce que todo viene de su mano, y conforme a su diuina prouidencia, que sin poner necesidad en las cosas obra en el mundo cō gran sabiduria, y dispone con gran suauidad las cosas como la Salomon dize, para desengañar con el termino

ciens pa-  
cem, &  
creās ma-  
lum.

Amos. c.  
3. Si erit  
malum in  
ciuitate  
quod non  
fecerit  
Dñs?

Iob. c. 2.  
Si bona  
suscepi-  
mus à  
Deo &c.

Sapien. 8

desta



# LIBRO III.

Paton. in  
Gorgia.  
Arist. de  
mundo ad  
Alexan.  
in fine.

D. Aug-  
de ciuita.  
Dei. lib. 5  
c. 8.

D. Tho.  
1. part.  
q. 117.

Ex diuo  
August.  
ubi supra

desta suauidad lo que en el mundo se pensaua de la fuer-  
ça ineuitable del hado; de la qual Platon, y muchos de  
los Philosophos, en especial Aristoteles en el libro de  
mundo ad Alexandrum, conocierõ ser la diuina dispo-  
sicion, sin auer otro hado ni fortuna; y san Augustin  
refiere por conclusion de los Stoycos, ser la con-  
exion de las causas como estan sugetas a la voluntad  
diuina lo que llamauan hado, y que aunque sea ver-  
dad se niega el termino, de donde santo Thomas con  
su claridad de ingenio y admirable doctrina dixo, que  
todas las cosas que se hazen aca en lo inferior estan su-  
getas a la diuina prouidencia, como ordenadas por  
ella; y que todo lo que se haze por accidente, o en las  
cosas naturales, o en las humanas, se reduce a alguna  
causa preordinante, que es la prouidencia de Dios;  
mas que no ysan los Doctores deste nombre hado,  
aunque se entienda por esto, por auer sido dado este  
nombre a la disposicion de las estrellas, de aquellos  
que creyeron influyan necessariamente. Y porque el  
nombre de hadas recibio el vulgo en sus consejas, sin  
que nadie crea que las ay se sufrio ponerle en lugar del  
termino desterrado, hablando con la licencia que  
tiene la Poesia, sugetandonos en esto y  
en todo a la verdad Catholi-  
ca que professa-

mos,

\*

\* .? \*

\*





## EMBLEMA III.

La Vanidad que en todo el mundo mora  
 y en lo mas principal quiere su assiento,  
 Vna gran summa dixen que atesora  
 con lo mucho que gana en vn momento.  
 Con vn molino que aunque sea a deshora  
 quanto quisieren muele con el viento,  
 Y a fama desto los caminos llenos  
 Van todos a moler qual mas qual menos.

P DE



# LIBRO III.



Paul. ad  
Roma. 8.  
*Vanitati  
creatura  
subiecta  
est.*  
Marci vl  
timo.

Iob. 14.

Homo va  
nitati si  
milis fa  
ctus est.  
Psal. 143

Eccles. 1.  
*Vanitas  
vanitatu,  
&c.*

En tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escriptura, y primera-mente se dize assi la corrupcion y mudança a que estan sugetas todas las cosas compuestas, conforme a lo que san Pablo dixo a los Romanos: Toda criatura esta sugeta a vanidad. Y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretan los Santos, llamandose en este lugar y en el Euangelio de san Marcos, toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreuado, y llamadole assi; y que este sugeto a esta mudança esta claro, pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dize se lo segundo vanidad lo que es contrario a la verdad, y al ser; y desta se entiende el lugar de David, donde dize, que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada: y alli san Augustin dixo maravillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios, que es la verdad, y el ser vniuersal, pecando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respecto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento; y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto, y estaua tan desengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar, que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon, que todo es vanidad; mas esto se ha entender respecto de lo que el hombre ha menester para su satisfacion, que todas



las cosas en siendo criadas hallaron su fin, y por esto fueron muy buenas; mas el hombre ha menester buscarle y no le hallara en todo lo criado, que todo es vanidad, porque ninguna cosa le hinche ni satisface sino es Dios, que solo puede por auer sido el hombre, como si dixessemos, cortado a la medida de Dios. Mire el hombre y considere todo lo criado, y en su imaginacion hagase dueño y señor de todo, y junto con esto considerele sin Dios, y vera de la manera que se halla: esta milma cuenta puede hazer si se imaginasse con las hazañas de quantos varones ilustres tuuo el mundo y que no huuiesse exercitado de virtud en que no estouiesse muy adelante; si esto es posible hazerse sin Dios, que seria sino vanidad? Y por esto quanto vno hiziere a fin que no sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alabança en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y sin prouecho. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad, dize David; y esto es para que no mire a la vanidad en el bien que hiziere, como alli explica san Augustin. Este vicio es tan señalado entre todos los vicios, que si los demas hazen guerra a los malos, este la haze a los buenos, y tienen tanto que hazer en defenderse del, que apenas estan seguros, porque todos los otros en vencendolos se dan por vencidos; mas este vicio es de manera, que aun despues de vencido suele vencer. Y assi dixo san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo a quien derriba muere el que se gloria de la culpa en que vencendolo no cayo. De los Parthos se dize, que quando los lleuan de vencida hazen mas daño, porque están acostumbrados a vsar de los arcos quando van huyendo. Al fin es de manera este vicio, que si otros se vencen peleando; y de alguno se dize que huyendo se

Genesís.  
c. 1. Vi-  
dit Deus  
cuncta  
quæ fece-  
rat, &c.

Psal. 118.  
Auerte  
oculos  
meos ne  
videant  
vanitatē.

Plutarc.  
in Crasso  
& alij.

D. Hiero-  
nym. ad  
Nepotia-  
num.

Qui lo-  
tus est nō  
indiget  
nisi vt pe-  
des lauet.  
Ioan. 13.

ha de vencer, deste apenas parece que se puede huyr por ser tan sutil, que por donde quiera que halle lugar se entra; y solo se remedia con tener siempre delante el fin que auemos de pretender, y pedir la prudencia y discrecion que para regirnos es menester. San Hieronymo escriuiendo a Nepociano dize: No quieras parecer demasiado de religioso, ni mas humilde de lo que es menester, porque huyendo de la vanagloria toparas con ella. Desta vanagloria se cuentan siete hijas, y para lo que tratamos la jaſtancia es gran persona, que debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de otra cosa; y como esto nace del amor proprio, quieren hazer algunos tanta estima de sus cosas, que hazen mas recuerdo dellas de lo que conuiene. Y porque sucede en los muy reformados mostrar que hazen caso de honras, linage, o habilidad y letras, con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos, por entenderse en este proposito que ay algunas faltas de las que son tan faciles que no estoruan la gracia, y son como el poluo en los pies de los que estan lauados; y assi no es inconuiniente se diga que desta manera le alcança alguna parte al que menos, y creo que con esto queda declarada nuestra Emblema, y se podra dar lugar a la que se figue.

\*

\*\*\*

\*

\*





## EMBLEMA. IIII.

Que no podra pensar vn pensamiento  
 ai quella mente altera a cui natura  
 dio vn leuantado y claro entendimiento  
 qual il ciel chiaro senza nube obscura?  
 que no? si sobre horroso nacimiento  
 virtũ risplende nobilità sicura,  
 Pues no pudo dar mas ni ser mas franca?  
 pensier auanza (hoy me) fortuna manca.

P 3 LA



# LIBRO III.



*Pensier  
auanza  
fortuna  
manca.*

*Magna-  
nimitas,  
qua &  
Megalo-  
phroni.  
inter ca-  
teras vir-  
tutes emi-  
net.*

*Arist. li. 3  
Ethico-  
rum ad  
Eudemum.*

A presente Emblema se ordenò en gracia de cierta persona que auia escogido el mote cõ la rueda que brada , y pidiendo se glossasse por amistad , y por el buen concepto que en qualquier animo generoso ofrece tan honrado blason, se aadió en la figura el Pensier, aunque tiene dificultad en pintarle sin colores, y huuo de glossarse cõ vn verso Español, y otro Italiano, siendo el mote en aquella lengua q̃ en la nuestra quiere dezir: EL PENSAMIENTO SOBRA , Y LA FORTVNA FALTA; y dando la razon desto se dize del ingenio y nobleza: y lo q̃ siempre importa mas, dela virtud, cõ que se puede entender, se mostrara el animo de quien tenia buenos pensamientos , para emplearse en cosas de estima y gloria, si las ocasiones se huieran ofrecido, y la fuerte y su poca dicha no las huiera desuiado. Y en esto que llamamos buenos pensamientos, se ha de entender lo que dio nombre a la virtud, que en Latin se dize de la grandeza de animo , y en el Griego se dixo del pensar grandes cosas; en que se entiende que han de ser conformes a la profission de cada vno , y ordenadas con la razon; y así no es mucho que quien se hallalle con nobleza y con ingenio , y con el desseo en la virtud, que los buenos todos han de tener, le pareciessse que le faltaua en que mostrarse , si es así que su poca dicha le tuuiesse impedido, y por ventura despedido; de que no es justo se despida quien pretendiere hazer siempre lo que deue, y mas hallandose con las partes que auemos dicho , en que deue tener el primer lugar la virtud, a quien llamamos nobleza, segura por ser propria, y que no puede tener duda, ni

tiene



tiene necesidad de otra prueva mas de la que hizo de si: y aunque muchos sin ser nobles de su nacimiento lo han sido por la virtud, ninguno sin ser virtuoso lo ha sido por la nobleza, por mas que tuuiesse; antes los que siendo de su nacimiento nobles no lo muestran en su vida y costumbres, tienen contra si la obligacion con que nacieron a ser buenos, y el auer de ser conocidos y estimados por lo que son, y no por lo que auian de ser; y por esto con mucha razon son tenidos en poco y despreciados, no solo de sus iguales, sino de los demas todos. Llamase tambien la virtud nobleza segura, que quiere dezir cierta, porque la verdadera nobleza es la que se alcanza con la virtud; y si el ser noble fuera, como dizen, solo no ser vil, bastara solo no ser vno ruyn, ni hazer vilezas: mas quien nos enseño que nos apartassemos del mal, y que hiziessemos bien, nos mostro claro en que consistia la virtud, y por el configuiente la nobleza, porque no solo no se han de hazer cosas viles y malas, mas es menester que se hagan cosas buenas, quales entre nosotros se solian dezir hechos granados, a la semejança del grano que llega a sazón, como han de llegar los hechos de virtud, para que aprouechen y se estimen. Y aunque semejantes mores se suelen recebir mal, por lo que parece que tienen de estimacion propria quando sirven de recuerdo, y de poner algun animo, se han de admitir; como en caso que alguno se pueda quejar de su corta fortuna, bien es que si quiera se consuele con sus buenos pensamientos, pues en caso que se trocasse su suerte, esto mismo le obligaua a tener mas cuydado en hazer lo que deuia, y cumplir los buenos deseos que siempre auia tenido; pues de otra manera seria afrentosa demanda, si por algun camino la for

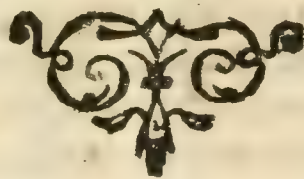
*Nobleza  
sin virtud  
es infamia y des-  
honra.*

*Diuertere  
a malo &  
fac bonũ.  
Psal. 33.*

*Qual se-  
ria afren-  
tosa de-  
manda.*

*Iuuenal.  
Nos te fa-  
cimur for-  
tuna deã  
cæloq; lo-  
camus.*

tuna le pidieffe la palabra , como en realidad se la pide principalmente su consciencia , y el auerla publicado con semejantes empresas . Y entre tanto que esta suerte sucede, o no, lo que haze al caso es, procurar cada vno hazer lo que deue, y dexarle en las manos de Dios, pues todo esta sugeto a su diuina voluntad , confessando en esto lo que nos enseña la Fè, y y lo que la razon pudo mostrar a los que sin Fè conocieron no tener algun poder la que se llama fortuna , por mas que el vulgo la aya engrandecido ; pues lo que respecto de nosotros es caso, respecto de la ordenacion de Dios no lo es, sino efecto de su diuina providencia, con que todo lo gouierna y rige con inmensa y eterna sabiduria. Y con lo dicho se aura de concluir la explicacion de nuestra Emblema, hecha delo que siruio de Empresa en otro; y aunque la obligaciõ de amistad daua licencia a explicarla mas en particular, diziendo lo que sin lisonja podia , sera escusado, por auer pretendido en semejantes ocasiones escusar lo mismo con personas de quien con justos respectos se pudie-  
ra tratar .







## EMBLEMA. V.

Es Iezabel aquesta por ventura  
 hija del Rey que fue preciada tanto  
 y en este se ha trocado su hermosura  
 o caso digno de perpetuo llanto!

A quien no da dolor y causa espanto  
 ver así maltratada su figura,  
 a quien daran qual dixo el viejo santo  
 los perros miserable sepultura.

O alma por tus culpas entregada  
 a los rabiosos perros del infierno,  
 que duro afan, que desventura es esta?

Quien te conocera tan destrozada  
 quien no dira por ti con llanto tierno,  
 es por ventura Iezabel aquesta?

P 5 EN

(\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*+\*)



# LIBRO III.

4. Reg. 9  
3. Reg. 21



*Hæc cine  
Iezabel?*

*Pregunta  
de admi-  
racion y  
no de du-  
da.*

En el libro quarto de los Reyes se cuenta el desastrado fin de Iezabel, ordenandolo Dios para castigo de sus excessos, conforme a lo que el Propheta Elias auia prophetizado della, diziendo, q̃ auia de ser comida de perros, dandola sepultura en sus cuerpos, y que sus hueslos de ella y miserables despojos quedarian tan destrozados, que quantos lo viesse con razon se auian de admirar; y sabiendo que era ella, lo pondrian en duda, y dirian, es por ventura aquesta Iezabel? Y sucediendo todo desta manera, quanto mas se considerasse su nobleza, siendo hija de Rey, su hermosura, su atauio, y curiosidad, de que tan poco rastro auia quedado, tanto mas se haria desconocer, por mas que la huuiessen visto caer de lo alto, y empoderarse della los que alsí la auian disfigurado. Y es ordinario en todas las cosas que nos suceden tan fuera de nuestra imaginacion parecer impossibles, y que son engaño, o manera de sueño; y como reparando en ello solemos preguntar a otros, passays por tal cosa? como que pretendemos desengañarnos, mas en efecto es verdad lo que vemos, y esso es el dolor y la lastima. Aplicase esta figura enel presente Emblema con mucha propiedad a lo que deuemos con tanta razon sentir y llorar, no sin grande admiracion y espanto, considerando la desuentura de vna alma que por sus culpas cayo de la priuança y amistad de Dios en desgracia suya, y en poder de los demonios aun en esta vida, antes de auer entrado a prouar los tormentos que para siempre han de durar, executando su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos verdaderamente rabiosos perros. Y

quanto



quanto mas se considera la grandeza de vn alma quando esta en gracia de Dios, que puede llamarse hija de Rey, y esposa de Rey, enriquecida y ataviada de admirables joyas, y ella por si hermosa y agradable a los ojos de Dios, tanto mas espanta q̃ de todo esto la ayaderribado la culpa, y la aya hecho esclaua y sujeta a los esclauos. Y de tal manera se trocò su hermosura y lindeza, que podran dezir los demonios a cada vno de los que vinieren a su poder aquellas palabras de Esayas: Herido estas como nosotros, y hecho eres ya nuestro semejante; y aunque alli se trata del Rey de Syria a la letra, y de su gran poder, a quien Dios derribò, y se introduzen los Gigantes y Principes de la tierra que le reciben desta manera, por la muerte con que es igual a los demas; muy a la clara se da a entēder de baxo delto la cayda del alma con la muerte que para siempre dura, en compaņia de los Gigantes derribados del cielo, pues la que antes era a semejaça de Dios, ya es hecha semejante a los demonios: y de aqui se entiende, que quando el Propheta Hieremias lloraua con tantas lastimas los castigos de Dios, que con tanto rigor se auian de executar en su pueblo, no solo sentia lo que tan a la letra vio cumplido el mundo, sino lo demas que en ello se figuraua, que no menos a la letra lo vee cumplido el cielo: y la consideracion y doctrina de los Santos nos enseñan, quando decia; y este es aquel color del oro q̃ assi se ha escurecido y mudado? Y estos son los cabellos que comparados a la blancura de la nieue por la limpieza, conforme a la vsada phrasis? Y no porque fuesen blancos, q̃ antes los alaba de rubios, y assi los dize rubicundos mas que el antiguo marfil, porque con el tiempo se pone roxo que tira al oro. Y finalmente de los que por auer venido

Cayda del alma que estaua en gracia de Dios.

Isai. c. 14  
Vulneratus es sicut & nos &c.

Hierem. in Thre. cap. 4.  
Quomodo obscuratum est aurū &c.

De ebore Plin. li. 8. c. 3.

# LIBRO III.

*Costum-  
bres anti-  
gua.*

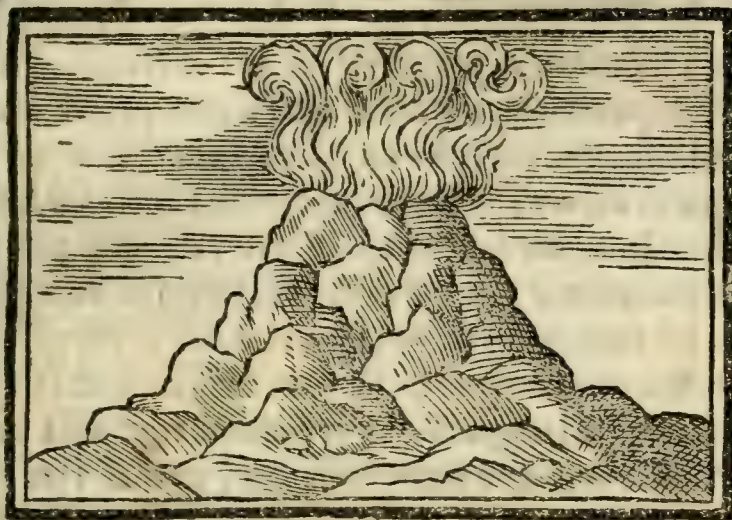
*Arato. y  
refiere lo  
San Pablo  
Actu. 17.  
San Leon  
agnosce  
Christia-  
ne digni-  
tatē tuā,  
etc.*

a poder de sus enemigos estan desfigurados, se viene a dezir, que sus rostros se han buuelto mas negros que el carbon, y que en las plaças no los han conocido, acudiendo en esto a la costumbre que ay, y siempre se entiende que la huuo de llevar a las plaças a los que se hallan muertos en los caminos para que los conozcan; y algunas vezes estan destrozados, de manera que no ay quien pueda conocerlos: y por que desta suerte viene a estar el alma que por su culpa cayò del estado de la gracia, conuiene que en esta vida se conozca, para q̃ en la otra no se vea, y como se dize se dessee, viendose de manera que apenas ella misma se pueda conocer. Y assi como en el hombre ay dos partes, vna q̃ participa de la tierra con que tiene algo de los demas animales, y otra que participa del cielo, con que tiene parentesco con Dios, como dixo el Poeta Griego: assi tambien el conocimiento del hombre ha de ser de dos maneras, vna para humillarse y tratar de sus cosas con mucha modestia, y otra para estimar su nobleza quanto a no hazer cosa indeuida; lo qual deue considerar con mas veras qualquier alma

Christiana y temerosa de Dios, teniendo siempre delante el exemplo que en la presente Emblema se nos ha propuesto.







## EMBLEMA VI.

*Si el Ethna en viuas llamas se deshize  
 abrasandole el fuego noche dia,  
 y a si mismo y no a otro daño haze,  
 tal es el fuego que la embidia cria.  
 En quien el bien ageno assi desplace  
 que le quita el contento y alegria,  
 Castigo que el se toma por su mano  
 mayor que se le diera vn cruel tyranno.*

EN-





# LIBRO III.



N TRE las cosas grandes con que la naturaleza se haze maravillosa, es vna el fuego que se vee salir de los que se llaman Volcanes, del nombre de aquel Dios fingido que a Iupiter apareja los rayos. Y aunque ay muchos, son

Volcanes  
dos seña-  
lados.  
Vesuvio  
monte.

Author  
C. Plinius  
in epist.  
ad Tacitum.

Ethna, o  
Mongibel  
en Sicilia.

Embidia  
qual es.

dos señalados, el vno en el monte Vesuvio, que es en la Campania junto a Nola, que a tiempos se muestra, donde por ser curioso en querer averiguar de cerca lo que era, perecio Plinio autor de la natural historia, pudiendo desde lejos entenderlo, o pasar por lo que se dezia, como por otras cosas, que sin averiguarlas mucho (como es la fama) pretendio se creyssen. El segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ardiendo, de manera que algunas vezes (como tambien es notorio) suele reuenterle el fuego, y salir rios de llamas que hasta las aguas del mar han corrido. Y la razon desto muy conocida es, por los grandes mineros que en el vno y otro monte se crian de la piedra gusfre, con que encendiendole las exhalaciones, que por aquellas aberturas salen de la tierra, donde la copia es grande como en el monte Ethna, se muestran siempre ardiendo en llamas; y donde no es tanto, se parecen a tiempos, como en el otro monte. Y porque ninguna cosa puede ser mas propria, se compara el infernal vicio de la embidia a este perpetua fuego del monte Ethna: pues asì como el perjuizio y daño de su fuego le conuierte en si, abralandose de dia y de noche, asì el embidioso se consume y abraza sus entrañas con la tristeza que tiene del bien ageno, sin que pueda tener otro fructo: y es cosa de maravilla el ver



la estrañeza deste vicio, pues los otros tienen en si alguna apariencia de bien, y tienen alguna manera de contento y deleyte; mas este no es otra cosa, sino vna boca del infierno, en que se vee tristeza, dolor, y tormento. Es tan conocido este mal, quanto ordinario en muchas generos de gentes, y dichoso el que se escapa del. Porque como es tan natural a todos el amor proprio, facilmente lo que se vee en otros parece se nos deuia, y que en alguna manera se nos quita, y se nos haze agrauio. Y sin que llegue a ser odio pesandonos del bien del otro, suele pesar en quanto por aquello nos parece que se estorua nuestro bien, estima, o acrecentamiento, de que Dios nos libre, pues nace sin duda de la soberuia que esta en nosotros; y assi conuino le hiziesse compañia la embidia, sin salir de las cauernas de los malos animos que se cria. Y esto es la sentencia vulgar del disticho Griego, que la embidia es vna cosa en si muy mala, mas tiene otra muy buena, y es, que al que la tiene consume los ojos y el coraçon; y es lo que Socrates dixo, que el bien de la embidia era ser gran mal para el que la posee. Democrito tambien dixo, que el embidioto era enemigo de si mismo, y como a tal se perseguia. Pintò la embidia maravillosamente el Ouidio en sus transformaciones, diziendo entre otras cosas, que es amarilla, flaca, caydo el rostro, y la hiel vertida en el pecho, y en la lengua el veneno; no ay en ella risa, sino es que el mal ageno la despierte, y en efecto es vn tormento que si se anduuiesse a buscar otro como el, no se hallaria en quantos inuentaron los tyrannos de Sicilia, como dixo el Poeta; y para huyr de tan abominable vicio, no era menester mas de entender el daño que consigo trae, y que la consideracion de ser como es

Nullum  
est vitium  
sine au-  
thoramen-  
to præter  
inuidiam.

D. Tho.  
2.2. q. 36  
art. 1.

Ex lib. 1.  
Epigram-  
matum,  
etc.

Ouid. li. 2  
Metamorpho.

Inuidia  
Siculi nõ  
in venere  
tyranni  
maius tor-  
mentum.  
Hor. epi.

baxeza 1. lib. 2.

### LIBRO III.

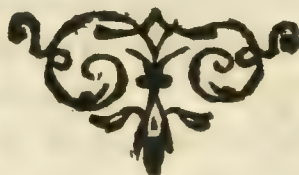
*Iob.c.s.*

*Phocili-  
des.*

*Diphion.*

baxeza, deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escripura en el libro de Iob, que al pequenuelo matò la embidia; y alli san Gregorio dize , que el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse , no tenia porque tener embidia de otro; lo qual podemos dezir, que es contra la orden natural del mundo todo , que ni los rios tienen embidia al mar ( dixo vn Poeta Criego ) ni la Luna tiene embidia a los rayos del Sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio , que a Diphion le fue tormento mayor que la horca en que padecia, ver a otro que estaua junto a el en otra mayor; y algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo sacaron a degollar . Y auiendo poco antes en Francia hecho justicia de otro grande, como se supo la orden que auian tenido en el tablado, guardarõ la misma: y en saliendo el Duque, parece que se contento , si a tal tiempo podia auer contento , y deteniendose a mirarlo , dixo :

A ha, como en França, co-  
mo en França.







## EMBLEMA VII.

Do siempre habita noche tenebrosa  
 donde jamas el llanto se denia,  
 Vn gran peñasco Sisypho porfia  
 subir por vna cuesta trabajosa.  
 Quando le falta poco (extraña cosa)  
 se le buelue a caer, y su ogenia  
 comienza, con que el triste noche dia  
 Vn momento si quiera no reposa.  
 Tal es la suerte del que esta ocupado  
 en vanas pretensiones desta vida,  
 y afana por llegar a do pretende.  
 Que quando le parece que ha llegado  
 el castigo de Dios se lo defiende,  
 sin que d- sus enydades le despida.

Q

SI



# LIBRO III.



*Tormento de los  
pretenso-  
res.*

*Porfia y  
nueva es-  
perança.*

**I**a la pretension de los que tratan della, y porfin, pareciendoles que la razon y justicia sobra, y les falta la dicha, se puede dar otro nombre que sea mas que tormento, esse le quadraria mas, porque aun morir es poco; y no dize lo que es vna espaciosa muerte, y vn martyrio, sufriendo las incomodidades que se ofrecen, y los encuêtros que se reciben; y si entre esto no hauiesse algunos alientos con que se despiertan las esperanças, o no auria quien començasse, o lo dexarian presto. Mas como el apazible engaño comiença en los mas por la estimacion propria, y que alguno dixo, no estays bien, y es justo que esteys empleado, conformase muy presto cada vno, y mas en parecerle que ha menester ayudarse, como dizen, para que Dios le ayude. Y en razon desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comiença de nuevo, o sigue otro diferente; y quando se llega el tiempo de poder guardar, no se persuade a esperar menos que el buen suceso; y si este le falta, haze animo, y espera otra ocasion; y boluiendo de nuevo a la demanda, sigue el andado camino sin que el cansancio le canse, ni el trabajo le fatigue, que todo con el uso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocupo sea el castigo de su desorden; engañandole siempre con esperanças nuevas, y pareciendole faltò muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil, que no es possible dexe de vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que vemos en la

preten-



pretension dela Alquimia, que jamas el que se da a ella se defengaña, porque se persuade que le faltò muy poco, y que de otra vez que se ponga en ello ha de salir, y al cabo sin alcançar lo que pretende consume la hacienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la Philosophia que los Poetas suelen enseñar, buscamos algun acaecimiento que nos represente al proprio el perpetuo afan y desuventura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podia venir tan a proposito como la fabula de que el presente Emblema se ordenò, acordandonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniendose en ella pudiesse descansar; mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en suerte, sin entenderla, q̃ se le auia de caer deslizando el, y desuauando sin poderse valer, con que de nuevo comenzaua su cuydado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastantemente con el sentido de la Emblema, y se vee la aplicacion della tan al proprio, que no ay necesidad de detenernos, y bastara lo dicho dexando lo demas a los que por si lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen; donde sino tuuieren lastima a los que padecen esta desuventura, estan seguros de que no los tendran embidia; mas no se escusa dezir algo de la ocasion de esta fabula, segun de otros se halla referido; y lo primero es aueriguar quien fuesse este Sisypho, porque vnos le hazen diferente del Rey de Corinthio, y otros le hazen el mismo, como se colige de Pausanias: Homero en su Iliada le llamo hijo de Eolo, porque le dize Eolide; y el Comentador de Apolonio Rho-

Propriedad  
delos  
Alquimistas.

Virg. li. 6  
Aeneid.  
Ouid. lib.  
13. Metamorphos.

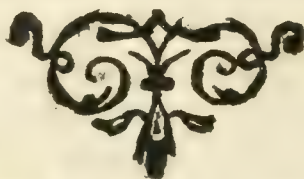
Homero.  
lib. 6.

## LIBRO III.

*Apolod.  
lib. 1. Bi-  
bliotheca*

*Lucret.  
lib. 3. Si-  
syphus in  
vita in  
quoq; no-  
bis ante  
oculus est  
&c.*

dio le llama hijo de los de Eolo, que es de su linage; mas Apolodoro en su Bibliotheca libro primero le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de Deimacho. La causa de su castigo, segun Pausania, fue aver descubierto el hurto de Iupiter, quando Asopo echò menos su hija. Otros le hazen secretario de los Dioses, y que descubrio sus secretos; y algunos dizen que engaño a Pluton, y dexandole boluer sobre su palabra, no la cumplio; y por esto le condenaron a la pena que se ha contado. Y aunque bastaua en todo lo que se ha dicho, no es de olvidar el lugar del antiguo Poeta Lucretio, que en el libro tercero ensenò el concepto de nuestra Emblema, diziendo que representan al viuo, y ponen delante de los ojos a Sisypho, los que pidiendo al pueblo las falces y las crueles segures ( insignias conocidas de los supremos Magistrados ) se hallan siempre vencidos y tristes, y con todo esso por fian sin prouecho; siendo su fatiga lo mismo que subir la piedra al monte donde no llega; antes cayendoseles en lo llano comiençan de nuevo su trabajo y su miseria.







## EMBLEMA. VIII.

Como cercano el padre Arsenio fuesse  
 a la muerte, de quien nadie se esconde,  
 de los suyos rogado les dixesse  
 con que se puedan consolar, responde;  
 Lo que oxala de todos se entendiesse,  
 y fueron dos palabras: Allí, Donde;  
 Y es que allí el coraçon siempre este fixo  
 donde esta el verdadero regozijo.

Q 3

NE-



# LIBRO III.



**N**EGOCIÓ es claro que el coraçon del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contento, de manera, que las cosas que le entristecen le matan, y las que le alegrã le dan vida. Y lo q̃ se dize del contento que a muchos ha muer-

to, y que otros mueren de risa con la yerua que esta en prouerbio, o con el açafrañ, que aunque alegra, si se da en cantidad mata; no es porque el alegria haze esse daño, aunque en ser passion y no moderarse, no auia que espantarnos; y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay concurso de mucha gente, que algunos se ahogan; y no le haze el regozijo, sino el prieto y la desorden; y desta manera el acudir la sangre con priessa y sin orden, haze apretar el coraçon de suerte que le ahoga. Y considerado bien este afecto que auemos dicho del coraçon del hombre, que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay debaxo del cielo, no le hallara, porque, o es falso y sin razon; y quando tenga alguna, es tan flaco, y dura tan poco, que no ay humo que assi se desparezca; y basta que para conocerse sea menester que aya pesar, y que de otra manera no se eche de ver; y sobre todo que sea tan cierto, como se vee, que apenas ha llegado el contento, quando ya assoma el pesar. Y no trato de los contentos malos, que effos todos lo saben, sino de aquellos que se siguen a los buenos sucessos, en que es deuido el plazer y el regozijo, que para aguarfe todo no es menester mas de acordarse vno que se ha de acabar y no sabe quando; pues con solo imaginar esto, quiẽ tuuiesse el priuilegio que nadie ha tenido, de tener siempre contento, esta obli-

gado

*Val. li 9.*

*c. 12.*

*Geli. li. 3.*

*c. 15.*

*Plin. li. 7.*

*c. 52.*

No ay cõ  
tento en  
quãto ay  
debaxo  
del cielo.



gado a perderle. Y en quanto las cosas del mundo se dexan entender con discurso natural, no me espanto viuiesse tan desengañado Socrates que jamas le viesse alegre, ni con risa, antes cō igual semblante, de manera que ni el dia de su boda le alegrò, ni le entristecio el de su muerte; y en esta igualdad solo se le puede culpar el no auerse entristecido auiendo tanto de que. Pues assi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener contento y alegria, tambien se halla auer muchas de compalsion y de lastima, en que esta obligado el que siente bien a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho; y si el compañero se reya, no era porque le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas proprio del hombre, veese en que siendo risible nace llorando; y con razon se tuvo a prodigio que Zoroastres naciesse riendo, por que los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas; y assi lloran, y llorarian de veras si supiesen las miserias que los esperan: y por esto tenian razon los que llorauan el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica de ministriles sus entierros. Y desto vltimo quedò algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como consta de san Matheo, donde se entiende que seruian en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siendo pues esta vida tan aparejada a llanto por las miserias en que nacimos y nos criamos, y por las ofensas nuestras y agenas, que de veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los suyos en la celestial morada, auiendo dicho el Propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia

Socrates  
siempre  
de vn sem-  
blante.  
Diogenes  
Plutarc.  
y otros.

Zerca-  
fres na-  
cio riendo.  
Plin. li. 7  
c. 16.

Matthæi  
c. 5.

Esai. 64.  
segun la  
letra que  
sigue san  
Pablo. 1.  
Cor. 2.

## LIBRO III.

*Domini-  
ca 4. post  
Pascha.  
Vt inter  
mūd. mas  
varietas  
ibi no-  
stra fixa  
sint cor-  
da vbi ve-  
ra sunt  
gaudia.*

Dios aparejado para los que le aman? Y lleno del espi-  
ritu del cielo el bienaventurado Arsenio, vno de aque-  
llos Padres antiguos del yermo, queriendo despedirse  
delas miserias desta vida, y dexando a sus Monges des-  
consolados, como le rogassen que les dixesse algo de  
lo que se suele en semejātes despedidas dezir de padres  
a hijos, dixo lo que en el presente Emblema se ha con-  
tado, y fueron estas dos palabras: ALLI, DONDE,  
acordandose de lo que en vna de las oraciones del  
año pide a Dios la Iglesia, y es, que por su infinita bon-  
dad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestros  
coraçones, donde estan los verdaderos gozos. Fue  
el Abbad Arsenio de los santos Monges que en la Sy-  
ria moraron, cuya vida escriuio en Griego con mu-  
cha elegancia Simeon Metaphrastes. Y assi del co-  
modo de lo que se escriue en las vidas de los padres, dō-  
de en particular se cuenta este exemplo, se entiende  
quanto amò el silencio; y quando hablò para en-  
señar a todos, dixo en dos palabras lo  
que en muchas apenas se  
pudiera dezir.







## EMBLEMA IX.

Tan manso se nos muestra el claro Ibero  
 que a penas se conoce a donde guia,  
 y vereys vn Clamores tan parlero  
 quanto turbio correr la noche y dia.  
 No se puede sufrir el palabrero  
 que tiene con dos letras fantasia,  
 Viendo tan sin ruydo y tan callados  
 los que son en el mundo señalados.

Q s

EL





# LIBRO III.

Iberns á  
quo Ibe-  
ria.



Suetonio  
in Nero-  
ne.

Scire tuū  
nihil est  
nisi te sci-  
re hoc  
sciat al-  
ter? Per-  
si. Saty. 1.

Dicho de  
Zenon ad-  
mirable.

Isocrates

**L** rio que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llama rio, y es arroyo y no de cry-  
stallinas aguas, auran de ser com-  
paracion de lo que vemos tan de  
ordinario entre los que mucho  
saben, y los que piensan que saben  
algo; y destos es llano negocio que por entender de si  
la poca razon que ay para que los estimen, procuran  
en ocasiones ganar a su parecer honra; y quando es  
negocio procurado, echase bien de ver: y si algo en  
realidad saben, y solo procuran se entienda por el re-  
fran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era  
repetido muchas vezes de Neiron, que de la escordi-  
da musica no ay respeto, por lo menos caen en poca  
estima de lo que saben, si como dixo el otro Poeta,  
piensan que su saber es ninguno, sino lo saben todos; y  
quando se procura por solo ambicion, no puede estar  
lexos de mucha culpa, y mas quando vno escuissle  
de si mismo poco satisfecho, sabiendo lo poco que ha  
trabajado. Y si con esto se junta el natural que a mu-  
chos haze entremetidos y bulliciosos, vieren a ser in-  
sufribles; y dixo bien el antiguo Zenon de stos tales,  
que eran como la moneda falsa, porque la que ha de  
ser buena no basta que tenga letras, sino tiene peso; y  
este es el que importa y lo que haze al caso para lo  
que es verdadero saber. Y por esto Diogenes al que se  
tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia sos-  
iego, y por fiaua con alboroto, le dixo: Corrom-  
peys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y te-  
neys atreuimiento de pretender esse nombre? Tam-  
bien de Isocrates se escribe, que llegando a el vno  
para concertarse con el porque ensenaua por precio,

como



como se vsaua, y conociendo del que era hablador, le pidio doblado que a los demas, porque con el auia de tener dos trabajos, y era forçoso: pues dize Seneca, el que no sabe callar, no sabe hablar; y el mismo en vna epistola a Lucio dize, que el hablar y el andar andan a vna: porque assi como el hombre graue no ha de andar apresurado y descompuesto, tampoco ha de hablar apriessa y atropellado, que sin duda es indicio de poco entendimiento y de mal natural: y assi los que son sabios, son callados, y en todo procuran el sosiego y el reposo. Heraclito fue señalado en esto, y preguntandole algunos (que pensauan podian hablar delante del) porque callaua? Respondio: Porque hableys vosotros; dando a entender, que donde el hablasse era razon que callaran ellos. Caton el menor tambien era notado de que callaua mucho, y diziendole, que murmurauan del por esto, dixo: En buen hora, como no digan mal de mi vida, que el silencio yo le rompere quando pueda dezir tales cosas que merezcan ser oydas. Y del bienauenturado santo Thomas de Aquino se cuenta en su historia, que le llamauan el buey mudo quando estudiaua, porque era callado, y conociendo el maestro su ingenio, dixo: Pues dexadle a este buey mudo, que el dara vn bramido que ponga admiracion en todo el mundo. Y yo se quien siendo niño era notado de que callaua mucho, y poniendole su padre la mano en la cabeça, dixo: Este muchacho dexadle, vereys lo que ha de ser; y si lo dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y cuenta que auia de dar dellos, acertò a lo que yo pienso; y si fue por el espiritu que los padres suelen tener de prophecia en sucesos, està por ver, y sabe Dios lo que sera. Mas boluiendo a lo que es callar, no puede negarse

Seneca  
Epist. ad  
Lucium.

Heracli-  
to.

Caton el  
menor.

D. Anto-  
nin. 3. p.  
historiali  
Lauren.  
Surius.  
tom.2.

Suelen los  
padres a-  
certar en  
negocio  
de sus hi-  
jos.

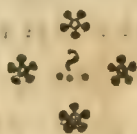
que

# LIBRO III.

Eccle. 20.  
est tacens  
qui inue-  
nitur sa-  
piēs, &c.

Eccle. 21.  
est tacitus  
& sensa-  
tus hono-  
rabitur.

que algunas vezes se calla de saber poco ; y no es lo peor, pues antes el que no sabe se dissimula callando; mas el hablar alguno sin saber lo que se dize, es descubrirse con tiempo, porque no se engañen con el; y esto es lo que el Ecclesiastico dixo: Ay callado que se halla ser sabio, y el que es atreuido en hablar, es aborrecible: y ay tãbien callado que no tiene sentido para hablar; quando solo nos dixera que el callado es el que se halla sabio , pudieramos entender la propiedad de los que verdaderamente son sabios , pues ellos no se pregonan, ni hazen plaça de si con ostentacion y vanagloria; antes en soledad y silencio pasan hasta que los descubren, y desta manera los hallan. Y porque el callar ha de ser lo ordinario, y el hablar a tiēpos, y quando conuenga, el que tuuiere discrecion y prudencia , y aprovechandose della supiere gouernarse conforme a las ocasiones , y tuuiere cuydado del silencio con cordura, ganara la honra que los habladores pierden, y vera por si lo que el mismo Ecclesiastico dize en el siguiente capitulo, que sera honrado el que fuere callado y cuerdo juntamente.







## EMBLEMA X.

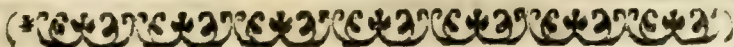
*Del Ruyseñor se dice que en presencia  
del hombre canta con mayor cuidado,  
en gracias de le auer desagraviado  
apelando ante el de vna sentencia.*

*La qual se dio sobre la competencia  
del Cuculillo con el siendo nombrado  
por juez el bachiller mas señalado  
de orejas grandes y de gran presencia.*

*El qual la vna y otra parte oyendo,  
como letrado sin mas diferillo,  
esta sentencia dio y mando escriuilla:*

*Fallo vista la causa que el Cuculillo  
canta bien canto llano que lo entiendo,  
que lo del Ruyseñor es raramilla.*

EL







L animal humilde y nacido para el trabajo, con tener las orejas grandes, y ser de gran oydo, por la torpeza que en si tiene, fue siempre tenido en poca, y despreciado de todos, como a quien faltava el sentimiento en el oyr, y mas en las

*Ex var.  
rone Ge-  
lius Lucia  
mus & alij*

*Athenien-  
ses desgra-  
ciados en  
juezes.*

*Qui velit  
ingenio  
cedere ra-  
rus erit.  
Martii.*

cosas de musica, a que ninguna atencion tiene, siendo los demas animales como inclinados a ella. Y de aqui vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fabulas le hizo en el pleyto del Cucullillo y el Ruy-señor; dando a entender la desgracia que suele auer en algunos a quien sin merecerlo puso la fortuna en officios publicos de administracion de justicia, porque si ellos tienen falta del saber y discrecion, que en aquel ministerio se requiere, aunque mas procuren acertar sera imposible. Suele ser desdicha de gentes, como en los Athenienses, de quien se dize, que tuvieron los mejores abogados del mundo, y los peores juezes que podian ser. Y lo que se dize de los juezes, se entiende de quantos hombres ay, en que se vee vna cosa de gran marauilla, y es, que de la riqueza y la salud de la honra facilmente juzgaran todos, y echaran de ver en si lo que tienen, o lo que les falta; mas en lo que es saber y entendimiento, ninguno piensa que otro le excede; y quando vea que alguno ha estudiado, y el no, dira que tiene mejor natural que el, y que fuera de sus letras le podra enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa; y quanto menos alcançare, menos duda tiene, y mas facilmente se concierta con su parecer, de suerte que lo que assi entiende se le persuade de manera, que es imposible sacarle de alli: y es como el calor del fuego, que segun



la llama que concibe se estiende, y sino es que se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor a mas de la esfera que dizen de su actividad; y assi no es posible sino crece el entendimiento, dandose le Dios de nuevo, entender mas el que nacio tan corto y desventurado, aunque según el piensa, puede enseñar a todos. Y si por desdicha en tantas maneras de oficios que ay sin los mayores, en que siempre huvo gente escogida, entrasse alguno destos, aura de suceder a la letra lo que la fabula reduzida a pintura nos muestra, sin que aproueehe su buen desseo en acertar y guardar justicia, pues està la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demas de los supremos juezes que asistían en los estrados, y andauan en sillas a ombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos, porque andauan a pie, y acudian a menudencias de los corrillos, muy sin agrauio del oficio, que de todas maneras se ha de tener respeto, se fingio la fabula que puede agora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada dia al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece vn negocio de los que no consisten en hecho sino en derecho, y es menester aueriguarle con cuydado, el letrado ha de procurar darse a entender; y porque su justicia esta en aquello, procura induzir algunos textos, y trae en confirmacion razones proprias de la materia, y estas se suelen hazer nuevas, o dificultosas, porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora; y en efecto el que ha oydo muy atento, se halla tan fuera del negocio como el principio; y aunque le parecen inuenciones y sutilezas, dissimula; alabando, si es menester, al que le ha infor-

*La actividad del fuego no se estiende a mas que su esfera.*

*Titulo de Pedaneis iudicibus in Codice Iustiniano*

*Falta notable en algunos juezes.*

mado,

### LIBRO III.

*Vulgare  
dictū Bal  
di leges  
in scholis  
discutur  
in palatiis  
digerun-  
tur.*

mado, diziendo, que lo ha dicho muy bien y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le capta la beneuolencia de tan gran letrado, y de lo q̄ aura mirado tambien, que no tendra necesidad de dezirle nada de nuevo, mas que por hazer su oficio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digieren, y traera alguna regla de las ordinarias del derecho que venga a proposito ( segun su parecer ) y alguna glosa comunmente aprouada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dize nada, sino que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me contenta que lo ha dicho bien, y no el otro con sus argumentos de escuelas, que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Passe todo por fabula para declaracion de la nuestra; mas lo que se sigue no lo es, que alguno le alegaron vna ley en Romance, y con mostrarle otra de donde se auia trasladado, y que conforme a ella era llano se auia de entender, no fue posible reduzirle diziendo que eran inuenciones, y que se atenia a aquella ley.

\*

\*\*\*

\*

\*





## EMBLEMA. XI.

Par medio de las llamas animoso

se passa la dulce carga sin recelo

del viejo padre ansioso y temeroso

Entas lleno de piadoso zelo.

No teme el fuego ni el furor rabioso

que todo lo iguala con el suelo,

Y el grande amor le haze tan valiente

que donde está ningun temor consiente.

RODRIGO DE S.



# LIBRO III.

De cico-  
nia &  
Merope.  
Aristot.  
lib. 9. de  
hysto. ani-  
ma. c. 23.



Michael  
Epheſius  
de memo-  
& remi  
Galen. 2.  
de Sym-  
ptoma.  
cauſ.

Platon in  
Timeo,  
ſue de na-  
tura.

Luce. 12.

**S** tan conocida la obligacion que los hijos tienen a ſus padres, que el que faltare a ella no puede tener excuſa, pues los animales la reconocen, y ſe puede dezir que la enſeñan. Y cò ſer de las coſas que por deuerſe tanto no ay neceſſidad ſe agradezca la paga, parece tan bien a Dios y al mundo; que demas de que Dios lo premia, el mundo no lo olvida. Y aunque ſea en hiftoria prophana, no dexa de ſer exemplo lo que tanto celebraron los Romanos de ſu Eneas, y de la gran piedad que viſo con ſu padre Anchifeſ, ſacandole en ſus ombros por medio de la ciudad arruynada, ſin temer el fuego que por todas partes le rodeaua, y la furia de los enemigos, que ninguna coſa perdona; y eſto ſe dize cauſarlo el amor grã de que donde eſtã no conſiente temor alguno; el qual ſuelen diſinir que es refrigeracion de la ſangre; y por lo menos es aſi, que ſegun dize Galeno, cauſa en el hombre frio y encogimiento, porque ſe recogen los eſpiritus y la ſangre al coraçon con el temor, y dexan frias las partes ſuperficiales del cuerpo; y eſte miſmo encogimiento haze el animo principalmente con que ſe detienen en acometer los temeroſos a lo q̃ deuriã; lo qual ceſſa ſi ay calor y brio que deſpierte el animo, como es con el amor que verdaderamẽte es fuego, y que a ninguna coſa ſe detiene, que para todo tiene oſadia, como dize Platon en el Timeo; y no ſe puede dudar, pues es coſa tan manifeſta por lo que ſe ve cada dia. Y ſi eſto haze el amor natural, que no podra hazer quando eſta cenado del amor del cielo, que es viuo fuego! Tal fue el que Chriſto dize, que vino a ſembrar en el mundo; y donde eſte prende no puede

auer



auer temor. La perfecta charidad, dize san Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize: La charidad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta firme. Y si en particular venimos a los exemplos, muy sabido es el esfuerço de san Pedro, que estando en su nauezilla, y viendo al Señor se arrojó en el mar sin temer las aguas; y quando el mismo vio que prendian a su Maestro, bien se vio lo poco que temia las armas de tantos, y el rigor con que siempre se castigaron las resistencias a la justicia, pues echò mano a su cuchillo, y si el Señor no le estoruara yendole a la mano a su colera, no se contentara con la oreja que derribo, pues no tiraua a ella sino a la cabeça, y como deuia de yr armada, deslizo; y sin duda le prendieran y maltrataran si la fuerça que los hizo caer en tierra no les obligara a dexarle con los demas, quando Christo dixo: Pues a mi me buscays, dexadlos yr. Este animo se comunico a los demas bienauenturados santos, de manera que san Ignacio escriue en vna de sus epistolas, que ya le tenian aparejadas las bestias a que estaua condenado, y dize: O si ya gozasse dellas, las quales pidio a Dios que se den priesta en viendome a despedaçarme con tormento, y me coman, y que no se detengan, no osando tocar el cuerpo como con otros martyres lo han hecho; y si viere que no quieren venir a mi, yo me yre a ellas, y les hare fuerça a que me traguen. Y pareciendole que en parte podian escandalizarse de aquello, les dize: Perdonadme hijitos mios, que yo se lo que me ha de aprovechar. Esto haze el amor y la charidad, y por esto san Pablo dize, quien nos apartara de la charidad de Christo, por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? el cuchillo? Por todo esto passaron los santos bienauen-

*Perfecta  
charitas  
foras mit-  
tit timo-  
re. I. Ioa.  
c. 4.  
I. Cor. 13.*

*Matt. 26  
Mar. 14.*

*Meminit  
D. Hiero-  
nymus in  
catbalog.*

*Ad Rom.  
8. Quis  
nos sepa-  
rabit à  
charitate  
Christi,  
etc.*

Daniel.3.

Te Deū  
laudamus  
&c.Inlio Ca-  
pitolino,  
y otros.Seneca  
lib. 3. in  
fin. de be-  
neficiis.

turados sin temor; y no solo los hombres de esfuer-  
ço, aunque para tanto ninguno por si bastaua, sino las  
dōzellitas, y los niños tiernos, que todos yuan al mar-  
tyrio con alegria y contento, como aquellos Ange-  
les que en el horno mando echar sin piedad el Rey de  
Babylonia; y ellos contentos y alegres, y como can-  
ta la Iglesia, no temiendo las llamas del fuego, canta-  
uan cantos de alabanças a Dios. Y el que alli compu-  
sieron en memoria dellos y para gloria de Dios, can-  
ta la Iglesia en los dias solemnes, despertando a todos  
a las alabanças de Dios y sus grandezas; para que in-  
flamados de su amor todo se nos haga facil, y ningun-  
a cosa temamos para dexar de emplearnos en su ser-  
uicio. Y quanto a la historia que en el presente Em-  
blema se nos representa, es bien nos acordemos de lo  
que el Emperador Antonino hazia con su suegro, con  
que gano el nombre de pio, y lo q̄ hizieron Amphime-  
mo y Anapias, q̄ segun Estrabon, libraron en ombros  
a sus padres, quando en Sicilia salieron rios de fuego  
del monte Ethna; y añade Seneca, que la piedad destos  
mancebos vencio el fuego, dando lugar la llama a  
que passassen por medio della; de lo qual  
hizieron mencion Plutarcho,

Silio Italico, y

Marcial.

✱

✱ .? ✱

✱





## EMBLEMA XII.

Quando os miro mi Dios de amor herido  
 y por mi culpa en vna Cruz clauado,  
 siento lo que es aueros ofendido,  
 y lo que redimirme os ha costado.  
 Y hallandome con pecho endurecido  
 mas que piedra con piedra soy forçado  
 A quebrantarle, y aunque se defiende  
 saca ar vn fuego que enel alma prenda.

R 3 EN-



# LIBRO III.



*Las im-  
gines san-  
tas son le-  
tras viuas*

*D. Hiero-  
nymus in  
epist.*

*Al dolor  
del cuer-  
po llama  
el dolor y  
sentimien-  
to del al-  
ma.*

Entre las cosas que la Iglesia sa-  
grada tiene ordenadas con gran  
acuerdo, es vna la memoria de  
los Santos y de sus hazañas; no  
solo en los libros que se leen cada  
dia en los officios diuinos, sino en  
las imagines y retablos, que son  
como letras viuas, que todos y a todo tiempo las pue-  
den leer y entender sin interprete, y que verdadera-  
mente mueuen a mucho, y hazen gran bien en la de-  
uocion y en el animo que ponen en los fieles para ofre-  
cerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas fi-  
guras santas, haze gran efecto la que se pinta del glo-  
rioso san Hieronymo, quando en la penitencia nos le  
muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de  
Christo en la Cruz, dandose con vna piedra en los pe-  
chos; lo qual se ordenò assi, conforme a la historia, y  
a lo que el mismo en vna Epistola dixo desta su pie-  
dra; y tan preciosa, que engastada en sus manos le al-  
canço en trueco las riquezas del cielo: y ha de ser muy  
endurecido mas que la misma piedra, el que no sintie-  
re algo de lo que sentiria el santo, pues con estar en la  
aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia,  
con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos,  
ellos atormentaua con golpes que se daua en el pe-  
cho, llamando el dolor que sentia en el alma, para  
que se sintiesse en el cuerpo, viendo el de nuestro  
Dios tan descoyuntado, y tan lleno de dolores por  
nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon co-  
metidas. Y en persona del mismo santo (si digna-  
mente se puede dezir lo que sabria el mucho mejor  
con el espiritu que tenia) dezimos la razon que ay de  
echar de ver quan terrible cosa es la deuda en que nos

pone



pone la ofensa que contra Dios se haze, pues solo con pago de infinito valor se puede satisfazer de rigor de justicia, y no auiendo este caudal sino solo en el hijo de Dios, quiso por su inmensa bondad y misericordia satisfazer por nosotros; no con vna pena como bastara, sino con la mayor que ay en el mundo, que es la muerte, y muerte afrentosa, muerte de Cruz clauado en ella despues de atormentado de tantas maneras. Y si para sentir lo que sintieron las piedras, ha menester el pecho endurecido nuestro la piedra misma, que hiriendo en otra suele sacar fuego; quando no fuere con nuestra mano, sea considerando la del santo que nos hiere el pecho, y salga deste encuentro alguna centella que prendiendo en el alma la encienda; de manera, que nos dê a sentir algo de aquel fuego en que desnudo Christo al ayre y al frio y cubierto el Sol, arde y se enciende, y muere abrasado en llamas del amor inmenso que tiene a las almas. Y si esto considerassen todos, muy al seguro podemos creer que ninguna dureza auria que no se liablendasse. Mas el trabajo es que lo olvidamos, y ningun mal puede auer en el mundo que sea igual; porque si de los demas beneficios y mercedes que Dios nos ha hecho, con tener tanto que nos lo acuerde, nos olvidamos, podemos dezir, que es por ser olvidadizos; mas en vna cosa tan grande, y en vna merced que tanto excede a las demas, no se como podemos olvidarnos: y si nos acordamos como nos atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxò del cielo, y se hizo hombre para que el hombre se hiziesse Dios? Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte; cuya memoria es justo nos aproveche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y

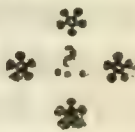
*Inmensa  
bondad y  
misericor  
dia de  
Dios.*

*Muere  
Christo  
abrasado  
en llamas  
de amor  
inmenso.*

*Qui pro  
pter nos  
homines,  
& pro  
pter no  
stram sa  
lutem.*

El glorio  
so Doctor  
san Hiero  
nymo fue  
de muchas  
maneras  
maestro.

lo mucho que le costo el redemirnos y rescatarnos;  
lo qual si de veras considerassemos, haria en nosotros  
que de veras aborreciessemos el pecado, y amassemos  
de todo coraçon, a quien en rescate nuestro tuuo por  
bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos repre-  
senta la imagen del glorioso y bienauenturado Do-  
ctor san Hieronymo, que de tantas maneras fue mae-  
stro; porque no solo enseñó con su admirable doctri-  
na y perpetuos estudios, dando luz a la sagrada Eleri-  
ptura, en que estaua escondida la luz de la verdad que  
nos alumbrá, mas tambien enseñó con exemplo de su  
vida con tanta penitencia, y sobre todo con esta deno-  
cion de la pascion de Christo; en que yo creo que el  
que se encomendare a este glorioso santo, se hallara  
con tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que co-  
stó a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le  
hara muy poco la pena que puede tomar con la peni-  
tencia discreta y concertada, para sentir en su alma,  
no solo el dolor que de veras le haga sentir sus  
faltas, mas consuelo y regalo con que  
se esfuerce a servir y amar al  
que tanto la quiere y  
tan de veras la  
ama.







### EMBLEMA. XIII.

*Es cosa para ver la diferencia  
de ingenios y de estrañas condiciones  
que ay algunos que prouean la paciencia  
buscando sin proposito questiones.  
Solo el contradiçir tienen por sciencia,  
y contra la razon buscan razones,  
Son como los Camellos (cosa rara)  
que enturbian al beuer el agua clara.*

R. s. LA



Aristot.  
lib. 8. de  
histo. ani.  
c. 8.

Albert.  
Magnus  
lib. 12. de  
ani. trac.  
2. c. 2.

Lib 3. de  
parti. a-  
nim. c. 14

Leui. 11.  
quicquid  
autem ru-  
minat qui  
deum et ha-  
bet vngu-  
lam, sed  
non diui-  
dit eam si-  
cut Came-  
lus, &c.

Platon in  
Phædone



A propiedad del Camello de en-  
turbiar el agua que ha de beuer,  
porque de ordinario entra la ma-  
no en la fuente quando la halla cla-  
ra, es tan conocida por la expe-  
riencia, que no tiene necesidad  
de la prueua de los autores. Y  
quanto a la causa desto, aunque siendo propiedad no  
ay que buscarla, pues la naturaleza es la que da instin-  
cto a los animales en lo que a su conseruacion con-  
uenia; alguna vez se puede rastrear la razon de la con-  
ueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo di-  
ze del enturbiar por no ver su fealdad; la causa puede  
ser, porque este animal come cosas duras de digestiõ;  
y para esto huuo menester ( como Aristoteles dixo )  
dos vientres, que assi los tiene, y el agua turbia le ser-  
uira para q̃ se detenga mas la humedad en el primero,  
y se haga la digestiõ. Es animal que rumia, y todo lo  
ha menester; y en el Leuitico se pone por prophano,  
diziendo, que todo animal que rumia, y tiene la vña  
del pie entera como el Camello y otros, se tenga por  
inmundo: y alli los expositores sagrados entienden  
por el Camello los que saben lo que han de hazer, y  
en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia  
entre el bien y el mal. Y segũ esto el no hazer vno diui-  
sion y confundirse, es tan notable falta que por ella de-  
ue ser tenido por prophano; y tal, que en el buen tra-  
to y amistad no deue ser admitido; y con razon, pues  
basta que vno sea confuso y enricado, para que todo  
lo confunda y lo rebuelva. Deste genero son los que  
se llaman contenciosos, de quien Platon en el Phe-  
don dize, que todo lo mezclan y lo rebueluen con sus  
questiõnes; y destos eran los que preciandose de Diale-



cticos dieron en Sophistas, infamando el nombre que primero se auia tenido por honrado. Y destos tambien fueron los que ponian duda, y ninguna cosa tenian por cierta, y alguno se preciaba que pudiesen dezir del, como se dixó, que en tanto que disputa la verdad se escondia, porque de proposito trataba de escurrecerla ( como en otra parte dezimos ) y agora principalmente tratamos de los que sin estas partes de ingenio con que otros se pueden mostrar y ganar honra, pretenden tambien ellos ganarla, y todo es cansarse, y cansar a los que tratan con ellos, hasta que les dizen que tienen razon. Y si es por comedimiento, se agrauian; y otras vezes no se contentan con que les ayan concedido lo que quieren; y como dando a entender que era lo demas por genero de disputa, quieren boluer a fundar lo contrario, y que se reduzgan, o no, es lo mejor dexarlos, porque bastan a descomponer muchas vezes al mas modesto. Destos principalmente trata nuestra Emblema, diziendo, que sin proposito buscan questiones; y aunque conozcan la verdad y lo cierto, buscan razones contra la razon; y todo su negocio es perpetua contradicion, para que ninguna cosa se entienda. Tanto puede la ambicion del natural inclinado a perpetuas contiendas, como es el de aquellos que salen de condicion litigiosos y pleytitas, a quien el ruydo de las plaças y las Audiencias les dan tanto contento, que fuera de alli no parece que viuen. Y aunque bastaua lo dicho, no escusamos de aduertir quan gran descortesia es, que quien se precia de saber, y se halla entre personas graues, quiera apurar todo lo que se dize para solo mostrarse, y de la conuersacion que es apazible, o de la junta, que para otras cosas es importante hazer dispu

*Este fue  
Carnea-  
des de quo  
Cice. li. i.  
de orato-  
re nullam  
re defen-  
dit; quam  
non pro-  
barit, nul-  
lam oppo-  
gnauit;  
quam nõ  
euerterit*

*Ambiciõ  
de algu-  
nos.*

*Descor-  
tesia grã  
de.*

### LIBRO III.

De que-  
stiones se  
vienen a  
quisto-  
nes.

Silencio  
de Pytha-  
goras.

Cice. li. 2  
de natura  
deorum.

ta formada; y con tan poca consideracion, que de que-  
stiones se venga a quistiones, y a descomponerse con  
palabras de masiadas, y aun a vezes afrentosas. Mas  
fuera desto ay otros, que pretendiendo aprender, y  
que su maestro les enseñe con amor y cuydado, dan  
en esta manera de dudar en todo, y buscar inuencio-  
nes, para mostrar ingenio a su parecer, y muestran el  
poco que tienen, y la peor condicion que puede ser pa-  
ra el que deprende, a quien conviene lo primero te-  
ner tanto credito del maestro, que aunque no le aya  
persuadido, le crea, porq̃ adelante le entendera. Y esto  
principalmente pretendio Pythagoras en su silencio,  
para que sus discipulos no se diuer tiesen con disputas  
impertinentes, y para que le cobrasen el credito que  
con ellos tuuo; el qual fue de manera, que la mayor  
prueua de lo que se afirmaua entre ellos era dezir,  
aphtos ephi, que quiere dezir, el lo dixo, o el mismo  
lo dixo, entendiendo esto por su maestro. Tanto pue-  
de la opinion y el credito recebido (dize Ciceron refi-  
riendo esto) que sin razon vale la autoridad sola; y si  
valiesse siempre, con algunos se podrian  
escusar razones quando estas no  
valen por no enten-  
derse.

\*

\*\*\*

\*

\*





## EMBLEMA XIIIIL.

Con fortaleza de animo inuencible  
 mayor a todo trance riguroso,  
 con vn silencio graue y apazible  
 testigo del sosiego y del reposo.  
 Y con firme esperanza en lo posible  
 de alcanzar otro estado mas dichoso,  
 Sufre, calla, y espera el auisado  
 que para mejor tiempo esta guardado.

NIN.



# LIBRO III.



NINGUN remedio ay enel mundo para llevar los trabajos dela vida que sea tal como es el hazerles rostro, y tener buen animo ; porque si hallan flaqueza, no ay a quien no derriben, y para esto son menester tres cosas, fortaleza, silencio, y esperanza: la fortaleza resiste, el silencio ayuda, y la esperanza da fuerza. Y estas tres cosas nos enseñò Esayas, diziendo : En silencio y esperanza sera vuestra fortaleza. Y en el Deuteronomio dize Moyses a los suyos: Hazed varonilmente ( que otro texto dize fortificaos) confortaos, y no querays temer. Quanto a lo primero la fortaleza y fortificacion de que tratamos, es vna defensa de la verdad y de la justicia, que contra ella ninguna cosa puede auer que sea bastante; y assi el bueno pone la vida por la razon y la verdad, y no bastaran los males y peligros del mundo a hazerle que se dexe vencer del vicio, ni del tormêto, que todo lo ha devêcer, y ninguna cosa ha de ser parte para que se dê por vencido. Alaba Marco Tulio, y con mucha razon, la definicion de los Stoycos, que dezian ser la fortaleza virtud que pelea por la equidad y justicia: y viene a proposito lo que en el tiempo de los delafios q̄ llamauan rieptos se vsaua, quando se determinauan muchas causas con el sucessos de los que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y era, que si se ofrecia ser alguna muger acusada de delicto ( como por si no podia) buscava quien la defendiessse. Y el que se encargaua de su defenla, primero se asseguraua de que tenia justicia; y si alguno por cumplimiento y prouando la ventura se ofrecia, lleuaua la muerte consigo; mas el que estaua seguro de que tenia razon, no podia

In silen-  
tio & spe-  
rit forti-  
tudo ve-  
stra.

Elai. 30.  
Deuter.  
31.

Cice. li. 1.  
officiorũ

Vso en los  
rieptos an-  
tigos.



encubrir su confianza, y desde luego daa muestras de su victoria. Y desta manera el bueno que pelea por la verdad y justicia, no tiene que acobardarse, pues tiene la victoria segura. La pelea principal q los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que da fauor y ayuda. Y todo lo que en razon desto se passa, bien se vee que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea, o persecucion, tambien lo es todo lo que se le ofrece a vno de de trabajos y pesadumbres, que de mil maneras vienen a los que menos se piensan, y aun quando ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernardo llamo madre de la fortaleza; y esta ensena a dissimular muchas cosas, y a passar por otras, y verdaderamente a sufrillas: y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el sosiego del se muestre en el silencio. Y este assi como en el alma es la seguridad del vicio; que por ello segun san Hieronymo, el cessar de los vicios se llama en Esayas silencio: assi es en el hombre virtuoso la mayor prueua y señal de su virtud, mayormente en los casos que consigo traen las queexas, de que ha de estar libre el varon fuerte, que no lo sera la hora que se quexare. Entre los niños quando alguno se quexa ay vn refran con que le reprehenden, diziendole, que deshonor a su linage; y tuuo principio en la constitucion de los caualleros de la Vanda, donde se mandaua, que el que fuesse dellos, por herida que tuuiesse, o mal, no dixesse ax. Nunca vi de quexas quando assi se dan menos que buenas quexas, porque muestran el disgusto y descontento que ay, y dan sospecha de mucho mas; y quando se dan por terceras personas, jamas se entienden ni se acaban de satisfazer, y assi

*Pelea principal de los buenos.*

*Prudentia fortitudinis mater, D. Bernard. lib. de consideratione*

*Cultus iustitie silentium. Esai. 32. ubi Hieronymus.*

*Constitución de los caualleros de la Vanda.*

Luca. 1.  
y es phra  
sis como  
se vee.  
Sapien. 10  
E 18. E  
Paul. 1. ad  
Theff. 2.  
E 5.

Esaia. 7.

D. Hiero-  
rony. in 2  
Pauli ad  
Philip.

Iob. c. 13.

Abacu.  
c. 13.

es lo mejor dexallo, y callar. Dize san Lucas de Za-  
charias y Elizabeth, que eran sin querellas; y bien se en-  
tiende ( por otros lugares de la Escripura , y por la  
dicion Griega) quiere dezir , que eran sin reprehension ;  
mas en ponerse en termino comun y que lo dize todo,  
tambien nos da a entender que ellos como santos y buenos  
tampoco andarian en queexas , como andan muchos quando  
no les sucede como quieren las cosas; que no solo se  
quexan de las gentes , mas en alguna manera tambien se  
quexan de Dios, y se les puede dezir lo de Esayas: Poco  
os parece ser molestos a los hombres, que quereys ser molestos  
a mi Dios? San Hieronymo sobre la epistola segunda a los  
Philipenses, de las queexas semejantes dize , que son  
propias de los siervos, que quanto mas les dan menos se  
contentan. No echa de ver vno las mercedes que Dios le  
haze , y de qualquier niñeria se congoxa , y sin razon se  
quexa, lo que jamas sucede al bueno , diziendo lo que el  
santo Iob: Si me matare esperarè en el. Y esto es lo  
tercero que diximos ser necessario , y es la esperança, la  
qual deuemos tener firmissima en Dios.

Faltara lo que promete la labor de la oliua, y los  
campos negaran su fruto , mas yo esperando en el Señor  
tendre contento , dezia

Abacuc.

\*

\*\*\*

\*

\*





## EMBLEMA XV.

Quando la Luna llena de hermosura  
 la noche alegra, y como aficionada  
 mira la verde vid y su frescura  
 y vee no estar su fruta sazón.  
 Ayuda con sus rayos y procura  
 alcance la sazón tan deseada:  
 Mas no son estos rayos aunque aplazén  
 los que son menester y satisfazén.

S.

MV.





# LIBRO III.



**M**UCHO ayuda y fauorece a la vid para que alcance el fruto desseado la influencia de la Luna, porque con sus rayos se aumenta el humor, y haze que crezcan los razimos, mas no basta para que tengan sazón y maduren, porque esto requiere mas calor, y solo el del Sol es el que lo ha de hazer; y así por proverbio dixeron los antiguos (como parece de Plutarcho) que con los rayos de la Luna no maduraua el razimo: y esto se dezia de las cosas que por si no bastan para algun buen efecto, y tienen necesidad de mayores fuerças, que el conocerlo así no quita el agradecimiento del bien que se recibe, como si solo fuera por si bastante, y sirve para no tener demasiada confianza, o procurar los medios que fueren de mas importancia. Y aunque en este proposito pueda ser de auiso la presente Emblema, lo que principalmente nos ha de enseñar, y para lo que aqui se pone es para memoria de lo que nos dize Iesu Christo por S. Iuã: Sin mi ninguna cosa podeys hazer. Ayude el mundo quanto puede, y fauorezca las pretensiones justas de quien algo espera (si lo puede acabar consigo, pues tan mal sabe acudir a lo que con razón y justicia se pretende) y aunque haga esto seruira de poco, si el que lo ha de hazer, y es el dueño de todo, no pusiere su mano como es menester, para que vaya bien. Y en lo que es a nuestra cuenta y que depende de nosotros mismos, si consideramos lo que es de nuestra parte, echaremos de ver lo poco q̃ por nosotros podemos q̃ es nada, sin la ayuda de quē todo lo puede. Y considerando esto mismo en general, viene muy a proposito la comparacion de la vid. Siendo entendida

*Ex Plutarcho se  
maris Luna radiis  
non maturare scit bo  
trus.*

*Ioan. 15.  
Sine me  
nihil potestis fa  
cere.*

por



por la viña en la sagrada Escriptura la Iglesia, y congregacion de los fieles, diziendo David: Mira Señor desde el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion; y siendo nosotros los que debemos dar el fruto que se deve a Dios, auemos de entender, que sin el mismo que es el verdadero Sol, y sin sus rayos que son su diuina gracia, no pueden tener sazón nuestras obras, aunque mas el mundo las fauorezca. Dios es el que obra en vosotros, dixo S. Pablo, el querer y el perficionar, segun la letra que dize proficere; mas otra dize prouicere, que es aprouechar, y querra dezirnos lo que tan llano es, que sin el ayuda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun querer ni hazer cosa que aproueche. Y en Oseas se lee lo que dize Dios: Tu perdicion es de ti, o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi; dichoso el que de ti tiene ayuda y socorro, dize David. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vammos a el, dize san Pablo, acudamos con confianza al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced; pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Saluador quiere salud, dize san Augustin, y sin la verdadera sabiduria piensa ser sabio, no sera sano, sino enfermo, no sera sabio, sino ignorante, tendra perpetua enfermedad, y en ceguedad dañosa permanecera loco y tonto, esto dize el Santo, y lo refiere Graciano en su Decreto a proposito de los que se quieren aprouechar de supersticiones para alcançar salud, sin atender a la ofensa que hazen a la verdadera salud. Y lo que no fuere de

*Respice  
de celo,  
et visita  
vineam  
istam.  
Psal. 79.*

*Deus est  
qui operantur  
in vobis etc  
ad Philip. 2.  
Oseas. 13.*

*Psal. 83.*

*Ad Hebræos. 4.*

*Qui sine  
Saluatore  
salutem  
vult habere,  
et sine  
vera sapientia  
astimat  
se prudentem fieri*



posse; non  
sanus, sed  
eger non  
prudens,  
sed stul-  
tus in æ  
gritudine  
sua labo-  
rabit, ex  
D. Aug.  
de ciuita-  
te Dei.  
Gratia-  
nus. 26.  
q. 2. cap.  
qui sine.

Dios, no solo no puede aprouechar, mas necessaria-  
mente ha de dañar, porque seria interuiniendo en ello  
el enemigo de-nuestro bien; de quien estamos cier-  
tos, que en ninguna cosa lo procura; y quando con sus  
engaños nos parece que fauorece en algo, es porque  
sabe lo que por otra parte puede dañar con la ofensa  
que a Dios se haze; y en realidad ninguna ayuda pue-  
de dar, ni la ay. en lo criado sino es en el Criador de to-  
do, de cuya mano ha de venir, y viene el cumplimien-  
to de todo bien. Y concluyendo con la declaracion  
de nuestra Emblema, es justo tengamos siempre de-  
lante, quan poco puede ayudarnos el fauor humano  
para lo que pretendieremos, siendo el dueño vnuer-  
sal de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdadero  
amparo; y lo que fuere menos con razon se deue te-  
ner en poco. Y no dexara de ayudarnos a la memo-  
ria la pintura de la vid, y los rayos de la Luna, y  
la letra que se puso, que en Romance quie-  
re dezir: Con los rayos de la

Luna no madura el  
razimo.







## EMBLEMA. XVI.

Porque ofendi los Dioses sin sentido,  
 a no sentir jamas fuy condenada,  
 yo la hija de Tantalo afligido  
 de vna en piedra dura transformada.  
 Mas el famoso artifice ha querido  
 que vna de su mano retratada,  
 Solo el sentiaio le faltò de darme,  
 mas fue por mas al vino retratarme.

S. 3

NIO



# LIBRO III.

Ouid. 6.  
Metamo.  
Homerus  
lib. vltim.  
Iliad.



**N**O RE hija de Tantalo y muger de Amphion, cuentan las fabulas que se vio tan contenta de los hijos que tenia, y los amaua y regalaua tanto, que encareciendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los Dioses, y quantos

hijos podian tener: por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada, fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerse fingido esta fabula, parece que es auersele muerto de pestilencia sus hijos; y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del Sol que leuantan algunas exhalaciones pestilentes de la humedad de las aguas detenidas, en que tambien la Luna tiene mucha parte: y desta tristeza se seguiria el perpetuo llanto, junto con retirarse a la soledad con que se pudiesse dezir se auia conuertido en piedra, de la manera que de los hombres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado, se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hombres; y a lo mismo ayudaria lo que Pausanias cuenta de la estatua que se via en lo alto del Sypilo monte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en si tenia, y de lexos mostraua en su cumbre vna estatua de muger y de semblante triste y llorosa, que a tanto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreuieron a executarla, haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas que se leen en los autores; y en el presente Emblema solo se figura vna estatua imitada al natural de quien pretendio mostrar su destreza; y la letra toda es a seme-

Pausan. in  
Atticis.  
de quo &  
Sophocl.  
in Antigo-  
ne, & O  
uid. in epi  
stol. Acō-  
tij.



jança de las que se solian poner en los pedestales, como lo dezian las mismas figuras; qual era aquella inscripcion de la estatua de Isis, que refiere Diodoro, y otros muchos, que se pone entre las demas inscripciones antiguas. Y lo que dize la Niobe es, que por auer ofendido a los Dioses sin tener ella sentido, porque no miro lo que hazia, la condenaron a que jamas sintiesse, siendo transformada en piedra; mas que hecha primero estatua de marmol, el famoso artifice la boluio a dar la vida, siendo retratada de su mano cõ gran primor, y que solo el sentido le auia faltado de darla; mas q̃ esto auia sido porque fuesse retratada con mas propiedad, pues quãdo ofendio a los Dioses no tenia sentido. Con esto la fabula nos dize vna verdad muy aueriguada, y es, que el que peca y ofende a Dios, no tiene sentido ni juyzio, y por esto a cada passo en la Escritura diuina se dizen los pecadores tontos y locos; y con mucha propiedad, pues la locura consiste en estar deprauado el juyzio, y por esto hazer mala eleccion; como lo es, en quien se priuasse de alguna joya de mucho precio, trocandola por vna cosa baxa y muy vil que el estimasse en mas; pues el bien que no tiene precio ni estima, ni se puede comutar, le dexan, y en su manera le truecan los pecadores por vn vil deleyte, poniendo el amor y precio en la criatura, y despreciando al criador. Y aunque bastaua esto para poner la locura en su punto, tiene el pecado otra parte mas de aueriguada locura, y es, respecto del ofendido, que es Dios todo poderoso, y que le hizo de nada, y le puede boluer en nada, y tuuo por nombre, Dios de las venganças. Y siendo todo esto assi, no puede ser sino loco el que se atreue a ofenderle; y la mayor locura viene despues a ser, que con auer llegado

Diodoro  
Siculo.  
Petro Ap-  
piano en  
sus inscri-  
pciones.

Psal. 91.  
Eccl. 9.  
Prov. 10.  
14.  
Ecclesi. 1.  
Eccl. 2.  
Hier. 5.  
Luce. 11.  
Eccl. 12.

La mayor  
locura es  
el malo  
es la segu-  
ridad.



David  
Psal. 31.

Ipsi me  
prouoca-  
uerunt in  
eo qui nō  
erat Deus  
Et ego  
prouoca-  
bo eos in  
eo qui nō  
est popu-  
lus.

Deut. 32.

a tanto su desventura, tenga seguridad, y que no eche de ver el mal que ha hecho, y el castigo que le espera; y mas, que pudiendo remediarse no quiere tratar de esso, ni le da contento imaginarlo; y todo esto le viene de su bestialidad, y de no querer entenderse. No querays hazeros como cavallo y mulo, dize David, en que no ay entendimiento, y no es mucho que no le tenga el malo, pues por su culpa y por quererlo el ha venido, no solo a no tener sentido ni juyzio, mas a no tener ser; porque el pecado es nada, y por el los pecadores, dize san Augustin, se conuerten en nada; y conforme a esto dixo Dios por Moyses: Ellos me prouocarōn en el que no era Dios, yo los prouocare en aquel que no es pueblo; y esto dize contra los idolatras, a quien auia de castigar cō otros tales, y por no tener el ser del conocimiento de Dios, los llama pueblo sin ser, pueblo que no es. Y el prouocar que repite dos vezes, la primera significa ofender, y la segunda castigar, y assi dize: Yo os castigare en el que no es pueblo, a quien auia caydo la maldicion de los que adoran las piedras, que se hazen semejantes a ellas, no teniendo sen-

tido, como no le tienen

los que ofenden a

Dios.





## EMBLEMA XVII.

Quando tiene por bien el bien supremo  
 de rescatar vn alma del pecado,  
 en que viuió muriendo atada al remo  
 no ha de boluer el rostro a lo pasado.  
 En la muger de Loth se vio el estremo  
 de los zelos de Dios si es despreciado,  
 Buelta estatua de sal como imprudente  
 exemplo en quien se tema y escaermiente.

S 5

LA



Genes. 19



Luca. 9.  
nemo mit-  
tens ma-  
num ad  
aratrū  
respicies  
retro non  
est me di-  
gnus.

Hanse de  
oluidar  
los peca-  
dos para  
no boluer  
a ellos, aū  
que hā de  
estar en la  
memoria  
para llo-  
rarlos.

A historia sagrada del Genesis nos cuenta la misericordia que hizo Dios cō Loth, sacandole dela ciudad que auia de abrasar con fuego del cielo; y siendo auisado no mirasse atras, en que principalmente se le aduertia el cuydado con que auia de caminar el y su gente. Y su muger con entenderlo asì, no obedecio al mandado, o siendo negligente en lo que no auia de tener descuydo le tuuo; y en boluiendo a mirar atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo dicho el Maestro de la eterna sabiduria, que el que echa mano al arado y mira atras, no es digno del, en este sentido dezimos, que el alma a quien Dios ha hecho merced de sacarla del mal estado, no hade boluer a el, que esso es boluer el rostro; y no solo el boluerle con las obras, mas con la imaginacion no conuiene. Y aun despues de auerse hecho la memoria de las culpas que para la penitencia se requiere, algunas vezes pedimos a Dios se oluide de nuestros pecados; y parece que nos dize el mismo, pues oluidaos vosotros. Y en quanto a la historia, en realidad fue estatua en la que se conuirtio, aunque los Setenta dizen, columna de sal; y san Chrysostomo sobre el Genesis lee asì, y Philon dize, que en su tiempo duraua. Y el no tener nombre en la historia, es conforme a la doctrina sagrada que los malos no le han de tener, porque como se conuerten en la nada del pecado, lo que es nada no puede tener nombre. La causa de auerse conuertido en sal (segun tradicion de los Hebreos sin fundamento es) porque a los huespedes quitaua la sal. Y para que no se entienda como suena, dize vn autor, se ha de entender por la sal todo lo necessario,

confor-



conforme a lo que en otra parte auemos dicho, que por la sal se entiende el sustento: y aunque de la historia se colige que ella no seria tal como su marido, pues no se conformo en el caminar importando tanto. La razon llana que se ofrece es la que dezimos, que por la falta de entendimiento perdio el sentido; y como diximos de la Niobe (que tambien pudo tener su fabula principio en esta historia) se boluio en estatua, y que esta fuesse de sal, dezimos que fue por el escarmiento que auian de tomar en ella todos; supuesto que por la sal se entiende la sabiduria, como se vee en la cerimonia santa del Baptismo, donde se da a gustar, y se dize toma la sal de la sabiduria. Y de quantas explicaciones tiene el dezir Christo a sus discipulos, que eran sal de la tierra, la mas facil y primera parece que es el dezir lo que auian de ser los que auian de enseñar al mundo, que tan lleno estaua de errores; y porque no solo hablaua con ellos, sino con sus sucesores, dize, que si esta sabiduria se entontece, no aura como se defenga el mundo; y conforme a esto dize hablando con todos: Vosotros soys la sal de la tierra (esto es la sabiduria) y los que aueys de enseñar con doctrina y exemplo, y por esso mirad que si esta sal que es la sabiduria que esta en vosotros saltare, seria lo mismo que si la sal perdiessse su sabor; porque assi como esta la verterian en la tierra, porque seria tierra, y la pisarian; assi tambien el Prelado que lo fuesse en el parecer, y no en lo esencial de las obras, seria con razon despreciado y tenido en poco. Y siendo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los que auian de serlo con su vida; y por esto el castigo de la muger de Loth, dezimos que fue en estatua de sal, para que como dessea

Muchas  
fabulas tu  
uierõ prin  
cipio en  
las histo  
rias ver  
daderas.

Matth. 5  
vbi Do  
ctores sa  
cri. &  
Marci 9.

# LIBRO III.

*Vtinã sa-  
perenter  
intellige-  
rēt ac no-  
uissima  
prouide-  
rent.*

*Deut. 32*

*Los ma-  
los tratos  
es bien q̃  
no se pro-  
curen sa-  
ber.*

Moyſes ſepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nueſtras poſtrimerias. Y eſto ſera tomando exemplo y eſcarmiento en eſta hiſtoria, acordandonos ſiempre della, y que podamos dezir cõforme a la phraſis de nueſtra lengua del que aſſeſſò, y eſta eſcarmientado que eſta eſtatua de ſal nos echo ſal en la mollera. Conuiene pues tomar eſcarmiento en eſte caſtigo todos, y particularmente los religiosos a quien Dios ha hecho merced de ſacarlos de los peligros y deſuenturas deſte ſiglo, para que libres y ſin cuydado en la ſoledad del monte ſe den ſolo a Dios, aduirtiendõ que no ay boluer atras, no ſolo en la vida haziendõ ſe ſeglares, y peores que ellos, porque eſto es abominacion, mas tambien en mirar y diuertirſe, que aunque no entren en los ruynes tratos, no es bien que los quieran ſaber. Y ſi las religiosas quieren entretenimientos y les parece que no importan, crean que ſe hallaran para ſi hechas eſtatuas ſin ſentido de raziõ, y para las demas ſeran eſcarmiento y ſal, i por lo que ſin duda podran ver y deprender en ellas. Y no quieran mas de que el demonio les dira a cada paſſo ſu nombre, porque ſi eſtan en el choro la que es eſtatua el demonio la dize ſal, ſi eſta en la enfermeria, y aun en la celda, la dize ſal, y ſi la llaman ſal; y eſto baſtara

por ahora.

\*

\*\*\*

\*

\*





## EMBLEMA XVIII.

El arbol que consiente compañía  
 de la yedra lasciuu y halagura,  
 gastando su virtud de noche y dia  
 entre sus brazos es feroço muera.  
 Porque veays que haze quien se fia  
 de la falsa amistad de la ramera,  
 Que le consume y gasta sin medida  
 honra, salud, hacienda, sangre, y vida.

SIEN.





Iob. c. 40  
 & forti-  
 tudo eius  
 in lumbis  
 eius.

Valerius.  
 li. 9. c. 12  
 Plin. li. 7.  
 c. 53.  
 Ritus in  
 Theodo-  
 reto Re-  
 ge Fran-  
 corum, et  
 alij.

Lucæ. 15.

**S**IENDO el vicio de la deshonesti-  
 dad tan señalado entre los demas,  
 y en que la bestia Behomet, que  
 es el demonio, muestra mas su  
 fortaleza, conforme a lo que di-  
 ze Iob, justo era que tuuiesse parti-  
 cular castigo, como de muchas  
 maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando aparte  
 el eterno fuego, en que parece que desde luego arden  
 y arderan de veras, los que en llamas de amor se pu-  
 blican estar ardiendo, y junto con dar cuenta de sus va-  
 nidades las enseñan a otros, quanto en el mundo pue-  
 de auer de pena y tormento, tanto sufren los desho-  
 nestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos  
 procuran y desfean, ellos la acortan; de manera, que  
 desde el miserable deleyte han partido muchos al  
 eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito He-  
 terio sin otros muchos se cuenta; y en los que no se  
 executa tan presto, por lo menos se entiende, que se  
 acorta la vida necessariamente, gastandose lo que es  
 substancial de la sangre. Y si esto no echan de ver los  
 que siguen la desventura de su flaqueza, porque no  
 consideran el daño que en si reciben en esto; podrian  
 considerarle echando de ver lo que gastan en lo que  
 tambien se llama substancia, que es la hazienda, por-  
 que cō ella se sustentan los hombres; y en sugetandose  
 a esta desorden, el que mas auariento fuere, se haze  
 no solo liberal, sino prodigo; porque de parte suya tie-  
 ne en poco quanto ay, y respecto de lo que se desfean,  
 todo se le haze poco; con que el mas rico en muy bre-  
 ue tiempo se vee pobre y miserable, como aquel que  
 nos puso Christo por exemplo en la parabola de su  
 Euangelio: y si en esto parara el mal, aun parece que



tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se veen pobres y desuenterados por tan malos tratos, suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas; y es de suerte, que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliendo lo que Dios auia dicho por Naum de los tales, para escarmiento de otros, se veen desechos y descoyuntados; y aun en vida se veen comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque viuiendo mueren. Y los que a buena suerte tuuieron escapar, los vemos tan mal tratados, que nunca en batalla sangrienta hizierõ tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen, por auer seguido tan malas compañías. Y aunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que deuria retirar a qualquiera deste vicio, no suele ser lo que menos temen todos la honra, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerças y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conoimiento, y se turba el buen juyzio; y no acaba de entender vn vicioso que sus excessos se saben y se publican con deshonor suyo, donde quiera que le veen, o se acuerdan del; que si esto pudielle imaginar, ninguno se atreueria a perder el miedo y la verguença; por que seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas; entre los quales dize, que era riguroso castigo y de gran afrenta, hazer que vno traxesse sobre los ombros vna ramera desnuda para que le viesse todos. Y no es menos que esto lo que se vee en esta gente desuenterada, quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços, sin estar seguros en parte alguna, padeciendo trabajos y desuenteras, de

Naum. 2.  
Cor tabe-  
scens, &  
dissolutio  
geniculo-  
rũ & de-  
fectio in  
cunctis re  
nibus &  
facies om  
nium eo-  
rum sicut  
nigredo  
olla.

Costũbre  
delos Per  
sas.  
Hizo me  
moría de  
esta costũ  
bre Plu-  
tarcho en  
la vida de  
Artaxer-  
xes.

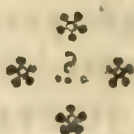
que

# LIBRO III.

Plin. li. 16  
c. 34. &  
c. fin.  
Hædera  
necari ar-  
bores cer-  
tum est.

Dicto. c.  
34. in fin.

que es justo que ninguno se duela, antes ayuden todos a que conozca su desventura, quien por estar ciego no la echa de ver; y si no huviessse quien con mayor miseria los adestrasse por codicia del interes infame, caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra, ninguna cosa puede ser en el mundo mas propria, pues todos veen de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della, por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse convertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costumbres y demasiado de halagüero el moço, guardo la costumbre antigua; en que solo ay que advertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra, alomenos vna especie della, dicha asì, porque se sustentasse, como dize Plinio tratando de la yedra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho: y demas de las razones que diximos en el libro primero, està claro se mostraua en las hojas de la yedra sobre la cabeça del Baccho, quan juntos andan el vino y la deshonestidad.







## EMBLEMA XIX.

*Si Zoroastres Rey siendo ensañado  
 del enemigo nuestro fue el primero  
 que usò las malas artes, bien pagado  
 quedò de su maestro y compañero.  
 Pues dicen que del mismo fue abrasado  
 con fuego del infierno verdadero;  
 Que pago ha de esperar quien del se fis,  
 sino es tenerle siempre compañía.*

T ZO.



# LIBRO III.



*Clemens  
1. le cand.  
li. 5. Stro  
matum.*

*Epiphan.  
lib. 1. de  
hereticis  
in princi-  
pio.*

*Astrolo-  
gia judi-  
ciaria, of-  
pechoja.*

*Magia  
Zoroa-  
stris.*

Zoroastres Rey de los Bactrianos se dize auer inuentado el arte Magica, y esto se entiende en la Persia: porque en otras partes antes del la aua, y assi tuuo por maestro a Agonazes, y el se llamo de proprio nombre Hero, a quien dizen Armenio de nacion Pamphilo, y segun Clemente Alexandrino, y tambien Diodoro, es el que Nino vencio en los Bactras; y aunque ay autores que digan fue este Can, y que en su padre executo el arte, haziendo con encantos que quedasse esteril, ni se tiene por cierto, ni los tiempos dan esse lugar. Tambien dizen otros que fue Nembror, como refiere Epiphanio; y quanto al nombre de Zoroastres, bien se vee que es Griego, y que se le dio por la contemplacion de las estrellas a que se daua mucho, fundando su profesion en el conocimiento de las cosas del cielo, y en la influencia de los Planetas, como lo han hecho otros, que debaxo de la Astrologia judiciaria han querido encubrir la comunicacion con los demonios, con que han hecho sospechosa el arte; y con razon se ha limitado en lo que pueden tratar los que saben della, para que no tomen ocasion de estenderse, ni la den a enganos y supersticiones. Dixo vn tiempo (en especial entre los Persas) Magia, la sciencia que ensenaua las cosas naturales y morales, y trataua de Dios y de las cosas diuinas, como entre ellos se podia alcãçar; y esto se dize professò principalmente el Zoroastres, conforme al libro que en nombre suyo anda en Griego, y se dize Magia, como si dixeramos Philosophia. Y de aqui es, que los sabios que se preciauau de saber Mathematicas, se dixeron Magos, como fueron los san-



ros Reyes que vinieron a adorar a Christo, enseñados de la nueva estrella, o cometa que conocieron en el cielo, y de la prophecía de Balan, de quien se dice que descendieron ellos. Y aunque ay diferencia de donde partieron, atendiendo al tiempo que pareció la estrella, que lo mas conuiniente es del de el dia del nacimiento, viene bien que partiessen de Saba la que está en Arabia la desierra, dicha oy Simiscalac, que está cerca, y tendrian tiempo para apersebirse y venir de espacio. Y boluiendo al Zoroastres juntamente con lo que se ha dicho de su philosophia y secretos grandes de las sciencias, se exercitò en la que en mala parte y con infamia se llamó Magia, cumplendose la señal de su nacimiento, pues escribe Plinio se vio en el darle saltos en la cabeça los sesos, auiendo de emplearse en la locura de las que se dicen artes malas, por la diferencia que dellas ay, así en los propósitos como en los medios que toman; en especial para lo que es adivinar, de que tratamos en otra parte; y la que en mas se tenia y era usada de los Principes, es aquella que engañando la vista con apariencias, muestra diferentes historias, o sirve de juegos, y de entretenimientos, poniendo gran admiracion, como es lo que se refiere en la vida de Apolonio de aquellos combites de los Bracimanes, donde se vián ponerse las mesas y servirse a ellas sin ver quien las ponía, ni quien traya, o levantava los seruicios, y esta manera de curiosidad durò mucho tiempo, y aun durara entre nosotros, sino se huiera estoruado con la diligencia y cuydado de los que defienden la religion sagrada, haziendo el oficio que con mucha razon se llama santo. Ay sin esta manera de Magia la que se llamó hechizeria, inuentada para hazer mal en el mundo; y auiendose derramado

Matth. 2  
Num. 24

Simiscalac  
anti-  
gua Saba

Plin. li. 7.  
c. 16. ri-  
dem cere-  
brum ita  
palpiras-  
se, vt im-  
positam  
manu re-  
pelleret.

Philosofra-  
cia in vi-  
ta Apollonij.

Oficio san-  
to de la  
inquisi-  
cion.

# LIBRO III.

*Dos maneras de brujas, de que se dixo en el lib. 2. de la verdadera y falsa propheta.*

*Astor. 8.*

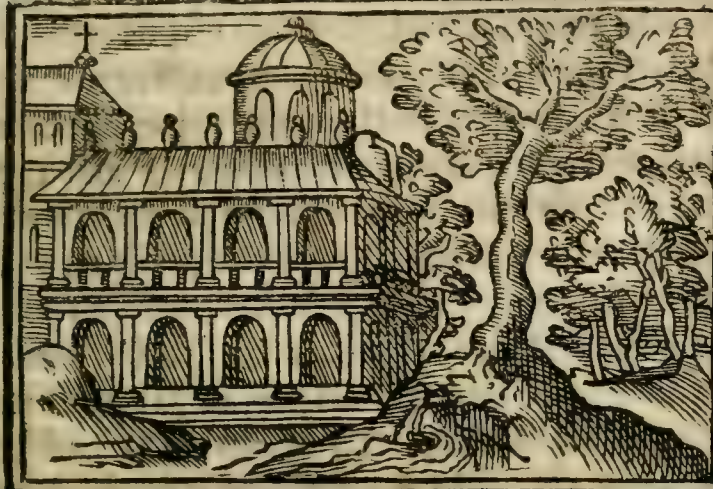
*Simón Magoador en Roma.*

*Caso de nuestros tiempos.*

entre mugeres que con vicios y deshonestidades se han combidado vnas a otras, lleuandolas realmente los demonios, dōde hazen sus juntas y se dan a vicios; aunque en algunas suele ser solo con imaginaciones y sueños, ha sido malo de desterrar tan endemoniado vicio, y siempre parece que aura en que entender en vna parte, o en otra. Y para defengaño de qualquiera de las malas artes se pone aqui el fin que tuvo el maestro dellas, siendo arrebatado del fuego que procuro su mismo compañero, a quien seruia y tenia por maestro mas cierto que el que diximos; y si houiera lugar de detenernos aqui, junto con hazer memoria de famosísimos encantadores, pudieramos contar lus desastrados fines, qual fue el que la historia sagrada cuenta de Simon Mago, de quien se escriue, que pudo tanto con el pueblo Romano, que le tuvieron por Dios; y siendo viuo, le levantaron estatua como a tal. En nuestros tiempos se han visto raros sucessos en personas de quien auia alguna sospecha, que no conuiene dezirse; mas entre otros fue cosa de ver lo del villano que con esta mala arte (qual otro antiguo Abaris con su facta) se señalaua en tirar vna aguijada y correr tras ella, demanera que llegaua antes al puesto; y vna vez llegó tan a la par que le acerto la aguijada en el cerebro, y le embio de allí con los demas de su profession.







## EMBLEMA. XX.

Quan apazible y descansada vida  
 la del que en soledad ha hecho asiento,  
 y dexando del mundo el cumplimiento  
 de Dios se acuerda, y lo demas olvida.  
 A quien esta frescura no combida?  
 a queste murmurar del manso viento?  
 esta agua que apressura el movimiento  
 la musica suaua no aprendida?  
 Sigam otros el mundo lisongero  
 sin viuir para si, siempre ocupados  
 en aquello que menos les conuenga.  
 Que quien para si quiere sus cuydados  
 dira, la soledad para mi quiero,  
 y todo lo demas alla se auenga.

T 3

QVIEN



# LIBRO III.

Soledad  
sola que  
es.



En el si-  
lencio ha-  
bla todo.

Prome-  
theo ata-  
do en el  
monte  
Caucaſo.

Vida ſo-  
litaria y  
contem-  
platiua.

Cice. li. i.  
Tuſcula.  
queſtio-  
n. 7.

**Q**UIEN considera la ſoledad tan ſola que ninguna comodidad aya en ella, no es mucho la tenga por inſufrible; ſiendo como es a los que no ſaben acompañarla vn verdadero deſtierno; mas los que ſaben aprouecharſe del lugar y del tiempo, ſiendo amigo del eſtudio y de cõſideracion aman la ſoledad; porque ninguna tienen conforme al celebrado dicho de Scipion el mayor, que nunca eſtaua menos ſolo, que quando eſtaua ſolo: y aſſi tambien podemos dezir, que nunca el hombre tiene menos ſilencio, que en el ſilencio donde todo habla, y con la quietud y ſoſiego que la ſoledad conſigo trae, y la diſpoſicion del lugar; el que es amigo de conſiderar y entender las coſas, alli las alcança: que por eſto fingieron de Prometheo eſtar atado en la cumbre del monte, por auer ſido Speculador grande de las coſas del cielo y ſus mouimientos. Y aunque no es dado a todos ſeguir eſte camino porque el natural no les ayuda, o la neceſſidad que tienen de otros, o la que ay de ellos para coſas publicas, los eſtorua; no ſe puede negar ſer la mejor vida que el hombre puede eſcoger, aſſi para viuir en el mundo, como para alcançar el fin que ſe pretende. Porque ſi tratamos de la vida ſolitaria y contemplatiua, qual la eſcogieron los Santos, a quien honra tanto la Igleſia, no puede tener duda ſer eſta la mejor parte, poniendo tambien por buena la que ſe emplea en el bien de otros, ayudandolos y fauoreciendolos, en que ſiempre ſe gana mucho; que aũ alla dixo Ciceron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes, la fama agradecida le puſo en el numero de los Dioses; mas aſſi como ay pocos Hercu-

les,



les, así tambien ay pocos que puedan entender de si que son necesarios en la Republica ; y aun estos hallandose ocupados en la administracion de sus officios, si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse, lo procurarian; no solo dexando su cuydado a otros, como lo han hecho muchos, mas en medio de las ocupaciones pretenderian tener tal concierto en si y en su vida, que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa, con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nuevo boluer al trabajo ordinario, que suele ser tan pesado como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad ; que por esto tenia razon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quien considera que el hombre mas bien ocupado viue para otros, aunque mas en honra y en estado se vea, alguna vez dessecaria viuir para si; y por lo menos echara de ver esto en la despedida, si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados, que no tienen tiempo para morirse, y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para endereçar esta partida, muy poco echara menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estado el de la soledad acompañada de perpetua consideracion; no solo de la muerte en que Platon dixo consistia a la profesion del Philosopho, sino de la misma vida y de las cosas della, para desengaño de quanto ay en la tierra, y así se alcanza el verdadero contento y descanso que puede auer en el mundo. Y para esto escribe el bienauenturado san Cypriano a su amigo Donato, que se imagine en vn risco muy alto, y que desde

Recogimiento y soledad dentro de si.

Martial vixisti satis aliis viue tibi.

Plato. in Phædone

D. Cypr. in epist. ad Donat.

## LIBRO III.

Admira-  
ble consti-  
deracion  
para los  
religiosos

alli descubre las miserias del mundo, y vee los caminos llenos de ladrones, la mar de coffarios, las guerras y muertes, las dissensiones y vandos, los malos tratos y falsedades, los perjurios y blasphemias, los adulterios publicos y secretos, los pleytos y diferencias, con otras semejantes desuenturas; y entonces viendo que se halla libre de aquello, conoceria la razon que tenia de estar contento en su soledad, y daria infinitas gracias a Dios por auerle traydo a tanta seguridad, de la qual gozaran en parte los que no pudiendo de otra manera la procuran como auemos dicho. Y fin esto es mucho de considerar las pesadumbres que consigo traen, no solo las cosas y los negocios que nos ocupan, mas aquellas mismas en que parece auiamos de tener algun consuelo y compania; y quando nos dexan, echamos de ver quanto nos importara el auerlas dexado antes; y por ahora nos auemos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra Emble-

ma.



Al fin





## EMBLEMA. XXI.

Al fin se acaba todo, y toda cosa  
 que no sea para Dios, se buelue en nada,  
 solo Dios permanece, en quien reposa,  
 el alma para Dios solo criada.  
 Y temiendo el morir viue medrosa,  
 mas pues conforme ha sido la morada  
 Tal es y siempre fue la despedida,  
 teman todos la muerte y mas la vida.

T S SI





**S**i es la muerte, como auemos dicho, el punto donde comienza la eternidad, y que auiedo de cortarse el arbol en aquel tiempo, ninguno sabe a la parte que ha de caer; con mucha razon se teme, y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando considero que de la vida se ha de venir a la muerte, y que en tanto que vno viue se le va ordenando el processo, por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda con razon el miedo de la muerte, en el que se deue tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porque si es mala y no se mejora, no puede esperarse buen fin, sino el peor que puede ser; y si la vida es buena, tambien ay que temer en ella, y no poco, pues ninguno esta tan adelãte en la virtud, que no estè a mucho peligro siẽpre. Y por esto el q̃ piensa que està (dize san Pablo) mire no cayga, que si Adam cayò del Parayso, no es mucho, pues Lucifer cayò del cielo; y no de pequeño lugar cayò el desuenturado de Iudas, siendo leuantado a la dignidad del Apostolado, para que cada vno considere que el lugar que tiene, o la dignidad, no le pueden hazer seguro; y assi deue considerarse como el que tiene a vista los enemigos, y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa, como dize Iob; donde la palabra militia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, que por ser espiritual y contra enemigo encubierto, se dize en otro texto tentacion; y de vna manera quiere dezir estropieço con los lazos que el demonio pone; y de otra manera quiere dezir prueua, por la que se haze de su virtud en los buenos

*La vida  
es el pro-  
cesso que  
se senten-  
cia en la  
muerte.*

*Qui se  
existimat  
stare vi-  
deat ne  
cadat.  
1. Cor. 10.*

*Iob. 7.  
Militia  
est vita ho-  
minis su-  
per ter-  
ram.*

quando



quando salen con victoria ; mas entre tanto que viven no ay descuydarfe, ni tienen de que se gloriar, por mas buenos successos que ayán tenido, pues no saben quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insolente que en el cerco de Samaria embiò el Rey de Syria al de Israel, el qual le respondio, que el que esta ceñido no tiene que gloriarfe, como si ya estuuiera desceñido: y esto le dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear, por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsarò entre nosotros; y el aparejarfe para qualquier obra, se dezia poner haldas en cinta: ninguno pues en tanto q̃ le dura la pelea puede estar seguro, ni gloriarfe, hasta que llega el dichoso fin en que se acaba la guerra, y se alcança con glorioso triumpho la paz y la victoria, y entonces se dize desceñirse y desatarfe el justo. Y asì tenia razon san Pablo en desseat verse desatado, pues al momento se auia de ver con Christo: en paz en el mismo dormirè y descansarè, dezia Dauid; y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el sueño (que es la muerte pacifica y en contento) luego verán la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre; y esto es, merced del vnigenito hijo de Dios, pues el la ganó desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el contrario los malos le han de tener conforme a su merecido; y no solo en que yran a las eternas penas, mas començaran sus males y tormentos desde esta vida, porque jamas tendran paz ni contento en su alma, antes continuos desassossegos, y perpetua guerra; y sobre todo quando mas seguros esten, y menos ten-

3 Reg. 20  
Non gloriatur ac-  
cinctus  
æque, vt  
discinctus

Philip. 1.

Psalm. 4

Psal. 126.

La pena  
de los ma-  
los comiẽ-  
ça en esta  
vida.

gan



# LIBRO III.

Virum in  
iustū ma-  
la capiēt  
in interi-  
tu. Psal.  
139.

Eccl. c. 7  
Nō semi-  
nes mala  
in sulcis  
iniustitie  
& nō me-  
tes ea in  
septuplū.

gan de q̄ temer a su parecer, les arrebatara la desastrosa muerte, sin que tengan lugar de boluer en si; conforme a lo que nos entendiò el Real Profeta David, diziendo, que al varon injusto los males le tomaran en la muerte; y el Griego dize, los males le daran caça; y del Hebreo se entiende, que la calamidad le dara vna priessa arrebatada, como a quien despenan sin poderse reboluer. Y segun esto delas premissas de la vida podemos entender la conclusion dela muerte. No siembres males en los sulcos de la injusticia, porque los cogeras siete doblados, dize el Ecclesiastico; y pues segun la semilla que sembraremos ha de ser la cosecha, razon es que quien temiere la muerte, q̄ es la cosecha, tema tambien la vida mirando, lo que siembra, pues con ayuda de Dios estara siempre en nuestra mano escoger la semilla, que si fuere de buenas obras, sera para coger la gloria y descanso; y si fuere de males, que puede ser sino malo y trabajoso el fruto que se sacare dellas? quando no huuiera mas que el dolor, verguença, y confusion que en esta vida se passa, sin el eterno castigo que para siempre ha de durar.

\*

\*\*\*

\*

\*

\*\*\*





## EMBLEMA XXII.

Estando sin muralla esta seguro  
 el lugar do se vine con cuydado,  
 y el velar cada vno es proprio muro  
 qual con verdad pudiera ser llamado.  
 Hecho si alguno fue de azero puro  
 que defiende y ofende cimentado,  
 En la propria virtud con que se alcanza  
 quanto suele perder la confianza.

LA





# LIBRO III.

Hic mu-  
rus abe-  
neus este.



Plutarch.  
en las A-  
pothegm.  
de los La-  
cones.

Arist. 7.  
Polit. c. 1

Plin. li. 7.  
c. 56.

Plutarch.  
in Lysan-  
dro.

A ciudad que aqui se nos represen-  
ta caydos los muros con la vigi-  
lancia sobre ella, y la letra cono-  
nocida en que se dize, que este es  
el muro de metal, se ordeno con-  
forme a lo que Platon dixo de la  
ciudad, y es, que permitia no tu-  
viessse muros, por que demas de que no son tanos a la  
gente, los haze descuydados, fiandole mas dellos que  
de su vela y fortaleza. Y siendo entendido vn tiempo  
que assi conuenia, y estando desta manera edificada la  
ciudad de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Panthe-  
da Spartano, y es, que siendo Embaxador en Asia, y  
mostrandole vna ciudad con grandes y muy fuertes  
muros dixo: Por los Dioses que es hermosa casa de  
damas esta, llamandola Geniconitis, que es la casa dõ-  
de a sus labores se encerrauan las mugeres. Mas Ari-  
stoteles en las Politicas dize, que los que quieren que  
no aya muros andan muy a lo viejo, porque no se es-  
cusa por esto el cuydado, y juntandole todo es la de-  
fensa que puede auer quando se vee la ciudad perse-  
guida de sus enemigos: y esto mismo pretendemos  
dezir aqui, para aduertir quanto conuiene el cuyda-  
do y la vigilancia, pues en ella esta la principal defen-  
sa; y quando esta falta, seruira de poco la inuencion  
de los muros que se atribuye a Thalon, y seria hallar  
acorrallados sus enemigos, conforme a lo que se cuen-  
ta de Lysandro capitan de los Lacedemonios, que aco-  
metiendo a los muros de Corintho vio saltar vna lie-  
bre, y dixo: A ellos que no ay que temerlos, pues por  
su descuydo duermen las liebres en sus muros. Y es  
de notar, que por este cuydado y diligencia que en la  
guarda de las fortalezas y los muros se requiere, hizie-

ron



ron los antiguos a la Diosa Minerva, defensora de las ciudades, que por esso la llama Paulanias Poluchos, y Homero en los Hymnos Patrona de las ciudades; otros la llamaron Chalcieca, porque la casa donde habita es de metal, haziendola fuerte con su vigilancia. Y por esta misma razon Hesiodo la llamó Epipyrgite, que es Presidente en las torres; y en los alcagares, atribuyendole a ella no solo el fortificarlas, sino el saberlas conservar con da industria y rebarte que siempre es menester. Y por esto dixo Virgilio, los alcagares que Pallas edificò, ella los habite; y no se puede negar es gran cosa para la defensa el conocerle de quien sabe, como quien lo ordenò de lo que ha de servir cada cosa. Y así auemos visto las fuerças en poder de los que las hizieron, o fortificaron defenderse; y en poder de otros, sin auer mas aprieto a serse perdido. Conuiene pues grandemente el cuydado y la vigilancia, y por esto en las ciudades bien regidas, se usaron siempre las guardas de noche, que al principio fueron menester por ocasion de los enemigos de fuera, y despues por los de dentro de la ciudad, auendo malos hombres que del secreto de la noche se pretenden aprouechar para hurtos y maldades. Y el Prefeto de los que velauan tenia a cargo el rondar y prender esta gente; y por esto Casiodoro dize a vno de ellos, que es suyo lo que de noche se sacare destas guardas; ay mucha mencion en la Escripura, como en Esayas, y en los Canticos y en otros lugares. Y en quanto a la manera de velar, todos saben que se repartia la noche en tres vigiliass, como se haze agora; y esto fue en los exercitos, y despues en las ciudades. Y a imitacion desto en la vigilia espiritual de los soldados de la sagrada milicia, repartieron su guarda en los tres

Paus. li. 3.

Homerus

in hymnis

Thucidi-

des lib. 1.

Pausanias

ubi supra

Hesiod. in

Theogo.

Virgil.

Pallas

quas con-

didit ar-

ces ipsa

collat.

Esai. 21

Cantic. 5.

Esai. 62

Cantic. 5.

Thren. 2

Matt. 14

Casiodor.

in formu-

lis.

Esai. c. 62

Cantic. 5.

Thren. 2

Matt. 14

que



Luce. 12.

Ad Rom.

13. Hora  
est ita nos  
de somno  
surgere.

1. Sancti.

8. D. de  
rerum di  
uisione.

Aeschi  
nes corra  
Cresiphō  
Iudith. 13

que dezimos nocturnos, y respondē a los tres tiēpos del Euangelio, en que se dize seran dichosos los siervos a quien el Señor en la primera, segunda, y tercera vigilia los hallare velando. Y porque el sueño pesado y de mas perjuyzio es el de los vicios y pecados; el bienauenturado Apostol san Pablo nos despiertra diciendo: Hermanos tiempo es ya de levantarnos del sueño; aduirtiendo, no solo a que despertemos para velar, mas que nos levantemos apartandonos del pecado y de sus ocasiones, porque esso es propriamente levantarse; pues el pecado siempre se entiende por la cayda, que es el mayor que puede ser en la vida. Y en quanto a los muros, por ser tan necessarios y de prouecho, fueron siempre muy mirados y dichos Santos, que quiere dezir inuiolables, segun lo que dize el Consulto Marciano. Y entre los Athenienses el Magistrado de mas honra y confianza (segun Eschines) era el que tenia cuydado de los muros, como cosa en que estaua el amparo y la defensa de todos; y de las guardas dellos ay particular mencion en el libro de Iudith. Y con esto auremos cumplido con el proposito de nuestra Emble-

ma.

\*

\*\*\*

\*

\*

\*\*\*





## EMBLEMA XXIII.

En que estaua la dicha y la grandeza  
 de aquel Rey Masinisa yo querria  
 saber, pues no bastaua su riqueza,  
 su Imperio, ni los hijos que tenia.  
 Ni aun la amistad de Roma y la nobleza  
 con que a sus aliados defendia,  
 T de todos muy poco assegurado  
 de los perros solamente era guardado.

V DI.



Oficio  
Real di-  
gno de re-  
uerencia.



Plutarc.  
en la vida  
de Numa  
Pompilio  
y otros.

Scutario-  
rum unde  
apud nos  
escuderos  
fit mētio.

3 Reg. 14  
et 4. Re-  
gum. 11.

Cantic. 3.

**D**icho auemos en otra parte del esta-  
do Real y su grandeza, la mucha  
razon que ay para que se estime y  
reuerencie, por ser officio ordena-  
do de Dios, para que en su lugar  
se administre la justicia, se ampare  
y defienda la Republica; y junto  
con esto auemos dicho dela obligacion y el cuydado,  
que es el natural contrapeso con que las cosas altas se  
igualan en esta vida con las que no lo son. Mas la pre-  
sente Emblema nos da ocasion a tratar algo en parti-  
cular de lo que toca al recato que las personas Rea-  
les deuen tener en su guarda, en que no es bien se imi-  
te a Numa Pompilio, de quien se escriue en su vi-  
da que despidio la guarda que antes del auia usado Ro-  
mulo diziendo, que no era justo dexar de fiarse de los  
que se fiauian del. En lo qual si el no se engañò, podria  
engañarse quien hiziesse lo mismo, porque esta razon  
es propria de los que solo tienen confiança en la ami-  
stad de los suyos, y quieren por aquel camino obli-  
garlos. Mas no es bastante donde se considera la ne-  
cessidad de guardarse de los estraños y enemigos de  
su nacion, y de los malos que entre los suyos puede  
auer, y de algun loco que se desmande, como ya se vio  
en España. Y quando no sea mas que por autoridad  
y grandeza, y para que el respeto ande junto con el  
amor de los subditos, no conuiene otra cosa. Y assi  
vemos se ha usado siempre en todos tiempos, y en-  
tre todas las naciones, en especial entre los Hebreos,  
como lo enseña la historia de los Reyes en muchos  
lugares. Y del Rey Salomon se dize de los fuertes  
que guardauan su cama; y era, que al tiempo que el  
Rey dormia le velauan. Estos en tiempo de los Empe-

radores



radores Griegos se llamauan Excubitores, y entre ellos era el oficio de los Silenciaris, porque en aquel tiempo del repasar el Principe estaua a cargo dellos el silencio; y no como otros interpretan que seruian todo el dia en la casa para estoruar el raydo, siendo imposible, donde tantas gentes auian de acudir. Y boluiendo al proposito de nuestra Emblema dezimos, que se puede contar a mucha del gracia de vn Rey tenido por otra parte por dichoso, que auiendo de tener consigo guarda huuielle de ser de perros, pues era falta de subditos tan leales, q̄ con razon pudiera fiarse dellos haziendoles tanta merced y fauor, que se creyera tenia en ellos quien de veras le amasse y que fuesen amigos; pues por los tales se ha de entender lo que Platon dize en vna epistola a Dion, que los Principes se pierden no por saltarles el oro, sino los amigos. Y para los Principes Christianos se vee lo que el verdadero Maestro les enseña, pues auiendo escogido sus doze discipulos para con ellos conquistar el mundo, de tal manera los honró y los acaricio, que les pudo dezir: Ya no os dire que soys siervos, sino amigos. Y sin duda es asì que los Principes tienen necesidad de hazer amigos de sus siervos y subditos, haziendo mucha merced a los que lo merecieren en ellos y en sus cosas, y disimulando, si fuere menester, con los que no lo merecen; dandoles por otra parte a entender la merced que se les haze; que aun del otro tyranno se cuenta, que desgraciandose con vno le dixo para obligarle: Enojame contigo, si mi estado no tuuiera necesidad de tener tales como tu. Y considerando este Rey aperreado por falta de los obligados que dezimos han de tener los Principes, se viene a la memoria la guarda que de otra manera de perros tuuo el

Excubito-  
res que  
eran.

De Silen-  
tariis est  
nobis lex  
vit. C. de  
excussa-  
tionibus  
tutorum.

Plato. in  
epistola  
ad Dio-  
nem.

Ioannis. s  
tam non  
dicam vos  
seruos,  
etc.

Dicho de  
vn tyran-  
no.

# LIBRO III.

Guarda  
del Mira-  
mamolin

Rey de  
los Gara-  
mātas re-  
stituydo  
en el rey-  
no por los  
perros.

Miramamolin en el Real que puso, quando la batalla de las Nauas de Tolosa, donde tuvo rodeada su tienda de esclauos que le guardauan atados con cadenas. Y en lo que toca a los perros, no se puede negar que naturalmente son inclinados a la guarda de su señor, y acompañarle y defenderle, siendo tan brauos con los que no conocen, quanto son mansos con sus dueños y con los que tratan; aunque no son todos, sino los que son de buena casta; y en el proposito es cosa notable lo que se cuenta de vn Rey delos Garamantas, a quien los perros defendieron de sus enemigos, y fueron parte para assegurarle en su Reyno. Y si tales como estos se hallaran, parece que no era mucho se procurara la guarda que fuera dellos; mas como quiera se entiende bien la diferencia que ay de la confiança que se ha de hazer de los vassallos y criados, aunque aya auido, como en su lugar se dixo, gente tan falta a la lealtad de su señor, que siendo los que tenían obligacion de su guarda, le entregaron a la muerte.

te.







### EMBLEMA. XXIII.

*En medio del tormento nunca oydo  
 dize Anaxarcho al mas cruel tyranno  
 que Cypro conocio, haz inhumano,  
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.  
 Que si por mi lo has, en vano ha sido,  
 la furia que has mostrado, ha sido en vano  
 si a golpes no dexares huesso sano  
 quedarlo he yo, y en mi no auras podido.  
 Que piensas o cruel que aqui deshazes?  
 la carcel donde yo estoy encerrado,  
 y das me libertad con lo que hazes.  
 Quebrantaras o Tygre encarnizado,  
 quebrantaras el vaso que es de tierra,  
 mas no el valor y ser que en el se encierra.*

V 3 ANA





Cice. li. i  
Tuscula.  
questio.  
De Ana  
xarcho  
Democri  
tio cogite  
tur, &c.

Autores  
Diogenes  
Laercio  
en su vida  
Valerio  
Maximo  
y Suidas.

Naxarcho fue vn Philosopho natural de Abdera ciudad de Thracia, de donde fue tambien Democrito, que fue segun se entiende su maestro, por lo qual nombrando Ciceron este Philosopho, y acordandose desta hazaña, le llamo

Anaxarcho Democrito, segun la verdadera letra, para llamarle de la secta de Democrito; fue doctilísimo y de gran facundia, y con ella trataba de las cosas naturales, y de la fabrica del mundo con gran admiracion de todos; y por esto fue tenido en mucho de Alexandro, a quien se dize que lixongeo en demasia, siendo de su natural aspero y desabrido con los demas, y que despreciaba a sus iguales, yaun a los que no lo eran, porque a todos le igualaba el fauor que tenia en Alexandro. Y así le sucedio, que en vn combite que el Alexandro hizo muy sumptuoso le preguntó, que le parecia, y el le respondio, q̄ auia estado todo muy cumplido, y solo faltaba que se huiera puesto allí la cabeza de algun Satrapa, y diziendo esto miró a Nicocreonte, el qual se agrauio dello y dissimulo; mas andando el tiempo, y siendo ya muerto Alexandro, sucedio que el Anaxarcho nauegaba cerca de Chipre, y sin querer, la tempestad le echó allí, donde el Nicocreonte era Rey, y teniendo noticia de su venida, y no olvidandose de la injuria que le auia hecho, le mando prender, y q̄ delante del le atormentassen, moliendole en el hoyo que se hizo en vna gran piedra con manos de hierro muy peladas; y aunque el Anaxarcho se entiende que pudiera con su eloquencia defenderse, y ablandar el animo de su enemigo, no trató dello, antes mostró tanta constancia, que ni las amenazas del castigo le

pusieron



pufieron miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo; antes con gran esfuerço y oſadia dixo al tyranno, el poco mal que le hazia; y con eſto le tratò de manera, que no pudiendo ſufrir las injurias que le dezia, mandò que le cortaffen la lengua. Y el entonces dixo: Pues no pienses que eſta ha de quedar a tu juridiçion, y cortandola con los dientes ſe la eſcupio al roſtro. Y en quanto a las razones que en el verſo de la Emblema ſe han referido que el Anaxarcho dixo, admira mucho, ver que vn Gentil las pudiesſe alcançar, y en tal tiempo tuieſſe animo para confeſſarlas, y morir tan eſforçadamente. Y lo primero que de ſus palabras ſe conſidera es, que tan de veras conocieſſe la inmortalidad del anima, coſa en que tantos pufieron duda, y que eſta inmortalidad la eſtimaffe en tanto, que reſpecto della entendieſſe que el cuerpo no era otra coſa ſino carcel, y menos comparandole a vaſo de tierra, como en eſecto lo es, y que ſe encierra en ello que es de gran precio y eſtima. En que vemos vna ſentencia cõforme con la verdad que enſeña ſan Pablo diziendo, que trayamos el theſoro del alma eſcondido en los vaſos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel ſu cuerpo, no ſe ha de entender que quiera ſentir conforme al error de los que despues del dixerõ, que era realmente carcel el cuerpo del alma; creyendo lo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo, contra la verdad Catholica; el qual error fue de Platon, como conſta del miſmo: y añaðieron a eſto, que por pecar las almas las condenaron a la carcel del cuerpo. Y eſte error ſe atribuye a Origenes, ſegun Epiphanio y otros, en eſpecial Theophilo Alexandrino. Tambien los Præſcilianistas dieron en el miſmo error, como con-

Eſuerço  
admirable  
de Ana-  
xarcho.

Inmorta-  
lidad del  
anima cõ  
feſſada de  
Anaxar-  
cho.

Habemus  
theſaurũ  
in vaſis  
ſcilitibus.  
2. Cor. 4

Plato. dia-  
lo. 10. de  
legibus.  
Epiphani-  
us. de hæ-  
reſ. 2.  
Theophi-  
lus Alexan-  
drinus. in Poſch.

Plato. in  
Phædone  
sensus im-  
pediunt  
rationē.  
Sapient. 9  
Corpus  
quod cor-  
rumpitur  
aggrauat  
animam.  
Iob. 10.  
Posuisti  
in neruo  
pedē meū

sta de la epistola de S. Leon Papa al Obispo de Astor-  
ga. Y lo que deste Philosopho referimos, se ha de  
entender no por carcel que es pena, sino encerramien-  
to y guarda, y tambien impedimieto y estoruo, como  
Platon dixo en el Phædon; y es llano, pues la Sabidu-  
rianos dize, que el cuerpo que se corrompe agraua el  
anima; y el santo Iob llama tambien carcel el mismo  
cuerpo conforme al vso antiguo de atar con neruios  
los pies delos q̄ estauā presos. Y en el desprecio del ty-  
ranno, y poco temor que le tenia, se muestra otra ver-  
dad grande, enseñada por la misma verdad; quando a-  
percibiendo a sus discipulos a la constancia que auian  
de tener en sufrir los crueles tormentos les dize: No  
querays temer los que pueden tan solamente matar el  
cuerpo, y temed aquel que auiendo muerto el cuerpo  
puede matar el anima. Deuemos pues considerar la  
grandeza de animo deste Philosopho a quien la razon  
natural enseñò tanto, para que juntamente considere-  
mos que sera el brio y animo que Dios pone en  
los que es seruido padezcan por su  
santo nombre, que para siem-  
pre sea bendito y glo-  
rificado.

\*  
\*\*\*  
\*  
\*  
\*\*\*





## EMBLEMA. XXV.

Veys como Ganymedes por mandado  
 de Iupiter señor de tierra y cielo  
 fue del aue Real arrebatado  
 dexando para siempre el Prhygio suelo.  
 Pues tal es el espíritu eleuado  
 por la contemplacion en alto buelo,  
 Que del peso caprino se rescata  
 y a Dios de amor vencido se arrebatá.

V 5 NATV



# LIBRO III.

Plato in  
Symposio

Vid. D.  
Tho. 2. 2.  
q. 178.

Suydas in  
Aristea,  
& alij.

Diferen-  
cia de bru-  
xas.



Natural cosa es que en lo que se ama esta el coraçon, y se dize estar el alma, porque con el afecto de la imaginacion se suele diuertir vno, de manera que las demas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino, que en realidad aya aquella extasis que enagena a vno de si mismo, y le priua de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon, quando se emplea en la consideracion de las cosas altas: y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos, en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos; y era, que dexauan el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destos son Hermotimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristea, a quien sucedio que estando desta manera sus enemigos le quemaron el cuerpo; y se dixo del, que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo, como cuchillo desnudo que buscaua su vayna. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de fuerte que oy dia se veen semejantes cosas en las desuenturadas mugeres que son bruxas; porque auiendo tanta diferencia en si van en persona, o solo es representacion, entendiendo bien ay vnas a quien el demonio lleva con ligereza, y las disfraça con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil: y tambien ay otras, que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginacion les parece que estuuieron realmente en tal parte, y vieron tal cosa que sucedio. Y esto no porque el alma saliesse del cuerpo, sino por la representacion que el

demonio



demonio hizo de aquellas cosas en la imaginacion. Mas dexando estos arrobamientos, que son tan malos, fuera de los que diximos puede auer naturalmente de lo que en si es la contemplacion de las cosas altas, ay otros mas que naturales, y que entre nosotros propriamente se llaman extasis, y son aquellos que a las almas santas acaecen por merced de Dios, auiendo el mismo cō el grande amor que tuuo llegado a tal punto, que se pudo dezir lo que en su original Latino fue: na, exinaniuit, y el Romance no puede como conuenir dezirlo, mas considerase lo mismo en su manera en el alma, a quien Dios arrebatara para si, que esto podemos dezir que es vaziar se el alma; y salir de si; y aunque el natural llega a ponerse en camino, esta alma con el afecto de la voluntad amando, que es lo proprio, o con el entendimiento, considerando con que se despierta el amor, acude Dios quando es seruido, y leuanta este espiritu muy sobre las fuerças naturales, de manera, que el mismo espiritu leuanta algunas vezes el cuerpo en el ayre. Y aunque de ordinario lo que desta manera se muestra, es sin que aya necesidad de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, como a Dios le es todo facil, pudo san Pablo dezir de su arrebatamiento, que no sabe si fue estando el alma en el cuerpo, o fuera del cuerpo, se le auia representado, que es vna explicaciō: y otra es, que no sabia si en cuerpo y alma auia subido, donde vio aquellas grandezas. Y este raptō dize que fue hasta el tercer cielo, auiendo llegado al lugar de los bienauenturados, que segun la ordinaria cuenta, y lo que se vee por demonstracion, viene a ser el onzeno; mas ha se de entender, que el espacio desde la tierra hasta el primer cielo que se cuenta por ayre, le conto por vn cielo, llamandose assi en la co-

A semejança de estos son los raptos que el demonio procura donde finge santidad.

Ad Philippen. 2. Semetipsum exinaniuit.

Paulus. 2. ad Cor. 12

Los cielos son onze.

# LIBRO III.

Genes. 6.  
Et passim

Esai. 66.  
Celū mi-  
hi sedes  
est, & ter-  
ra scabel-  
lum pedū  
meorum.

Xenoph.  
in Sympo-  
sio.

mun manera de hablar con que la Escripura se conforma, y assi dezimos las nuues del cielo. Y el segundo llamó la maquina toda delos cielos, como tambien se dize en la Escripura, en especial en aquel lugar: El cielo es mi asiento, y la tierra es el escabelo de mis pies; y conforme a esto viene a ser el tercer cielo el que gozan los bienauenturados, donde la Magestad de Dios se sirua que nos veamos por su inmenla bondad y misericordia; y aunque el proposito estan espiritual, por ver que los santos vsan desta comparacion dela Aguila que arrebatara el espiritu delos buenos, sin poderlo resistir a la contemplacion de las cosas del cielo, y al soberano gozo del diuino amor y sus regalos, pusimos (para alguna ayuda y memoria del ingenio y curiosidad, que en esto ha menester algo que combide) la pintura del Ganymedes, no haziendo cuenta de las fabulas, sino solo de la consideracion de Xenophonte, que llanameute lo interpreta de la contemplacion. Y con esto podemos contentarnos en lo que no fuera justo se dixera

poco.







## EMBLEMA XXVI.

*Daphitas el Grammatico atreuido  
 en el monte Thorax deys ahorcado,  
 porque con libertad ha pretendido  
 dezir mal de sus Reyes, y fue osado,  
 En sus peruersos versos desmedido  
 contar quanto mal dellos ha soñado,  
 Tal castigo mandaron se le diesse  
 porque esto a los demas exemplo fuesse.*

LA



# LIBRO III.

Suydas in  
dictiona-  
rio.



Alceo  
Poeta, de  
quo Ari-  
sto. 3. Po-  
lit. c. 10.

Lex. 15.  
§ genera  
liter D. de  
iniur.

Aristo. in  
lib. de Poe-  
tica.

Plato. dia-  
log. 10.

Et in me-  
psallebāt  
qui bibe-  
bant vi-  
num.

psal. 68.

Cap. si  
quis sa-  
cerdotum  
11. q. 1.

A historia deste Grammatico, en-  
tre otros escriue Suydas, llamán-  
dole Daphidas, y el proposito  
nos daua ocasion a tratar del mal  
vso que los desta profesion sue-  
len tener en dezir mal; aunque  
esto no lo hazē sino aquellos que  
veen lo poco que los estiman: y como el dezir mal  
tiene tanto aplauso, por dar contento se dan a ello; y  
no todos aciertan como Alceo Poeta Lyrico de My-  
tilene, a quien se dio en premio el Plectro de oro, por  
la obra que escriuio contra los tyrannos: y porque el  
dezir mal se acostumbro en verso, quando es con in-  
famia de otro se llamò Carmen famoso, como el Cõ-  
sulto dize, donde se solia leer crimen famoso. Ha-  
zen inuentor a Archiloco entre los Griegos destos  
libelos infamatorios, por los versos que escriuio con-  
tra Lycambes, cuya hija tenia tratada de casar con el,  
y despues la caso cõ otro, y tratole de manera, que le  
hizo ahorcar. Los versos fueron Iambicos, que se  
vsaron siempre; y de aqui el dezir mal se dixo Iambi-  
zin en Griego, como notò Aristoteies en el libro de  
la Poesia; y por acostumbrarse en publico dezirse mal,  
o leerse lo escrito en estos versos, se entiende vn lu-  
gar de Platon en lo de Republica, donde dize, que los  
mancebos no vayan a los Iambos, ni a las comedias.  
Y porque el vino suele aprouechar a los Poetas, y en-  
tre los Hebreos se deuio de vsar el dezir semejantes  
versos en perjuizio de otros, se puede enterder assi a  
la letra lo que Dauid dixo: Y contra mí cantauan los  
que beuián el vino. En los antiguos Canones el que di-  
xere mal a su Obispo, siendo Clerigo, se mandaua que  
le entregassen al braço seglar, y aun siendo Sacerdote;

en que



en que se entiēde que le deponian, y lo que se dize entregarlos a la Curia, era que no gozassen del privilegio clerical, sino que fuesen tenidos por legos, como consta de muchos Canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador, tenemos vna ley muy bien ordenada y con gran modestia en elCodigo de Iustiniano, y es delCodigo de Theodosio; donde se dize, que si alguno sin modestia y verguença dixere mal del Emperador, no se le da por aquella ley pena, porque si fue de liviandad sin mirar en ello, no ay de que hazer caso; y si de locura, es de auer lastima; y si por injuriar, es menester que se les perdone; y por esto sin tratarse del negocio que assi sucediere, manda se dē cuenta a la misma persona del Emperador, para que de la calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque de la modestia del Theodosio, y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho, que si es injuria tienē obligacion de remitirla, se entiende en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica; por que de otra manera pareceria injusticia lo que el santo Rey David mando a su hijo Salomon quando se quiso morir, y fueron las postreras palabras que hablo, en que le dixo, que castigasse a Semei por la afrenta que le auia dicho; y es mucho de notar, que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no la mataria, como alli dize; y con todo esto le encarga que no le dexe sin castigo. Y es tambien mucho de notar, que el David solo dixo, que le auia dicho la maldicion malissima, que quiere dezir, la maldiciō peor que puede ser. Y aueriguado biē qual es esta, se halla que es vn manojo de maldiciones y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se dize en aquel lugar, que le mal-

Y aduertate esta declaraciō por la dificultad que puso Decio en el cap. at si Clerici de iudiciis num. 244. con que se entienden muchos textos.

l. vnica. C. si quis Imperatori maledixerit declaratur.

3. Reg. 12

Maledicit mihi maledictione pessima.

dixo

# LIBRO III.

D. Hier.  
in lib. de  
trad. He  
brai.

l. 2. titul.  
3. lib. 4.  
fori l. 2.  
tit. 10. li.  
8. ordi.  
noui.

Genes. 19

dixo llamandole Nimrezeth . Y san Hieronymo en el libro de las tradiciones Hebreas , dize , que en esta diction estan cinco palabras leyendo letra por parte, y que son las de mayor afrenta que puede ser, y cuentanse cinco partes por las cinco consonantes , en que le dixo, Noèph, Moàb, Rafà, Zarà, Thoaba, y quieren dezir : Adultero , Mohabita , Impio , Leproso, Abominable. En que vemos claramente que se fundo en esto entre nosotros la ley del fuero renouada en la Recopilacion nueva , donde se ponen las cinco palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco epecies, aunque ay otras, sin duda a mi parecer tuvo principio de esta tradiciõ, pues las palabras vienen a ser vnas; porq̃ Adultero en voz pasiva, como se suele tãbien tomar, responde a cornudo. Moàb es traydor, porq̃ los Moabitras fueron descendientes de Moab hijo de Loth, y de su hija, quando se emborrachò; y estos salieron para el pueblo de Israel peruersos y traydores, siendo de ellos mismos. Impio bien se vee como responde a herege. Y Leproso es lo mismo que gase en nuestra lengua. Pues la vltima palabra, que es Abominable, no podia responder a menos que al nombre que tiene el que vsa el nefando y abominable pecado .

\*

\*\*\*

\*

\*

\*\*\*





## EMBLEMA XXVII.

Quan lexos de la tierra veys el cielo  
 tan lexos desta miserable vida  
 esta la eterna llena de consuelo,  
 quien a qui le pretende, se despida.  
 De alcanzar las estrellas desde el suelo,  
 que si este mundo sigue el otro olvida:  
 Y pues vno de dos ha de gozarse,  
 dichoso el que procura mejorarse.

X LA





# LIBRO III.



*Matth. 7  
Arcta est  
via.*

*Bienes de  
la pobre-  
za.*

*Mundo y  
cielo no  
confor-  
man.*

A enemistad que ay entre la luz y las tinieblas que jamas pueden tener paz, essa ay entre Dios autor de todo bien verdadero y cierto; y el mundo malo y peruerso, lleno de engaños y maldades debaxo de alguna especie del bien fingido, como es el deleyte de los vicios, y la paz y seguridad que procura dar en ellos, muy al contrario de la que da Dios en las almas, que por estar seguras y aseguradas en Dios, ningun trabajo ni persecucion las mueue; y si el camino del mundo es ancho, porque dexa a cada vno que ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos con la ley, y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinacion. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mundo quiere que cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros; y tiene por industria y discrecion vender palabras, y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza, y la estima y honra, por ser la que enriquece el alma llevada con espiritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embaraçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Enfalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretender con ambicion honras y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad; y desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente, como el cielo y la tierra. Y si alguno le parece que toda via puede auer alguna conformidad, porque en cosas de honra y autoridad se puede seguir el mundo, y ser deuotos y ami-

gos de



gos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer ello sin ser del vn vando, o del otro; porque si se pretenden honras y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propria, y por malos medios; el que esto haze es tan mundano, que quanto fuera desto hiziere, aunque parezca bien, todo yra lleno de vanidad; y en el mal estado ninguna cosa se puede hazer q̃ sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero humilde y deuoto, las honras y acrecentamientos que sin pretension le encaminara Dios, ninguna cosa le leuantaran; y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estaran engañados; porque ni el mundo, ni la riqueza, ni quanto poder ay en la tierra le daran contento, porque no pondra en ello su coraçon, conforme a lo que Dios manda, diziendo: Si las riquezas os abundaren, no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se vee bien, que el querer vno siendo en vnas cosas prophanas, hazerse en otras religioso, no puede venir bien, y que propriamente es andar mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echan el cuerpo a la vna parte, y otra vez a la otra, y es a la letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con su pueblo: Hasta quando aueys de andar coxeando, que ya acudis a vna parte ya a otra? Si Baal es Dios, seguidle a el, y si el Señor es vuestro Dios, seguidle. Y esto mismo nos dize a todos, conuenciendonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras: si el mundo es el que nos haze al caso, no ay que andar con rigores, ni para que tratar de religiõ, ni de cosa buena; y si el mundo es falso y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios, a quien deuemos el ser, pues nos

Estado  
del ver-  
dadero hu-  
milde.

*Diuitia si  
affluant  
nolite cor  
appondere  
Psal. 61.*

3 Reg. 17  
vsquequo  
claudica-  
tis.

Mundo  
falso y en-  
gañoso.

## LIBRO III.

Es enga-  
ño preten-  
der en es-  
ta vida.  
descanso.

crio de nada, y nos saluo y redimio, justo es que le si-  
gamos, y tan de veras, que ninguna parte tenga en  
nosotros el mundo y sus vanidades, estando ciertos y  
seguros, que haziendo lo que deuemos, sin esperar pre-  
mio en esta vida, porque no le puede dar que sea tal  
y tan cumplido, como a la verdadera virtud se deve,  
le auemos de hallar en el cielo, donde el mismo Dios  
es el premio dando a gozar a los suyos en la eterna  
gloria. Y conforme a esto es euidente engaño que  
en esta vida se pretenda contento ni descanso, pues no  
le ay en ella ni le puede auer, sino es en cielo. Y por  
esto se dize en la presente Emblema, que la vida eter-  
na y de consuelo esta tan lexos de la vida miserable  
que viuimos, quan lexos esta el cielo de la tierra, y que  
pretender en ella descanso, es querer alcançar las estre-  
llas desde el suelo. Y siendo como es imposible te-  
ner dos vidas de descanso, pues la que viuimos es tan  
corta, y el descanso tan poco y no verdadero, [justo  
sera que procuremos escoger lo que mas nos im-  
porta para alcançar la vida, y el consuelo  
que para siempre ha  
de durar.







### EMBLEMA. XXVIII.

*Blasfoman los de Creta auer nacido  
entre ellos el gran Iupiter, y aquesto  
les hizo demandar, lo que tan presto  
les fue negado, como fue pedido.*

*Y era que fuesse dellos deſpedido  
el trabajo, que a todos es moleſto,  
y que de alli adelante todo el reſto  
de la vida paſſaſſen ſin gemido.*

*Siendo pues impoſſible, pretendieron  
pudieſſen entre ſi trocar ſus males,  
ſacandolos a pl-ça cierto dia.*

*Y eſto alcançado vieron coſas tales  
que ſin querer trocar ſe deſpidieron,  
cada qual eſcogiendo el que tenia.*

X 3

ES



David  
Psal. 72.  
Mei au-  
tem pœ-  
ne moti  
sunt pe-  
des, &c.

Nunquid  
meliora  
facit Ba-  
bylon?  
4. Esdr.  
cap. 31.

Ezech. 8



**S** tan ordinario en las aflicciones que en esta vida se padecen, pensar algunos que los demas viuen contentos y estan libres de semejantes trabajos, que el pensar esto les da mayor tormento. Y no es como quiera esta tentacion, siendo la que a buenos y a malos ha puesto en cuydado, viédo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados; y assi le preguntã a Dios: Señor, por ventura son mejores los de Babylonia, donde tan conocida era, y es la idolatria y la infidelidad? Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones, se me ha ofrecido vna, y es, que si como Dios mandò al Propheta Ezechiel hiziesse vn agujero en la pared, le hiziessemos nosotros por la consideracion en la pared del pecador, y entendiessemos bien la vida que passa el desventurado, veriamos claramente quanto trabajo y persecucion tiene consigo mismo; y si por defuera està al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrasadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rancores, de embidias y de trayciones, que quanto tiene no le puede dar gusto, por el disgusto que le da lo poco que le falta. Y si esto es assi, como lo es, dichoso el que viuiendo en pobreza viue bien, que essa pobreza le hara rico, no solo en el cielo, sino en la tierra, porque no le dara cuydado lo que le falta, y tendra consuelo con lo que tiene y alcanza, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tan poco, que si miramos el natural y le seguimos, es cosa de marauilla quan medido es, y de poca costa. Y si el mismo que viue bien, y dessea agra-

dar a



dar a Dios, se halla con enfermedad y dolores, cuenta a buena dicha tener en que padecer, para alguna satisfacion de lo que deue, y ofrece sus dolores a quiẽ tantos quiso passar por el; y si el malo tiene salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que la emplea; y si le valiera mas estar tullido; que aunque no fuesse sino por esta consideracion, estan obligados los buenos a conformarse con qualquier suceso de los que el mundo llama desgracia. Porque si es pobreza, puede pensar que le conuiene mas, y que por ventura con la riqueza fuera prophano y se diera a vicios y libertades. Si es afrenta, puede pensar que la auia menester para humillarse y conocerse; y si fuera tan honrado como se imaginaua, diera en estimarse a si, y despreciar a los otros, y alguna y muchas vezes los agrauiara. Y si se halla con enfermedad impedido para hazer el bien que le parece hiziera, tema de si, que aunque tuuiera salud fuera muy floxo en el bien, y que antes se ocupara en mucho mal que le costara la vida, y aun el alma, y Dios por su infinita bondad le quiso embiar de su mano aquel remedio. Y supuesto lo que hasta aqui auemos dicho, es facil de entender el proposito de nuestra Emblema, en que fingimos que por ser los de la Isla de Creta contreraneos del Dios Iupiter, le pidieron por merced, que los hiziesse libres de que no passassen trabajos en esta vida; y como cosa tan natural a todos, y aun tan necessaria en su manera, para que se hagan y se conozcan los hombres, dezimos que les fue negado lo que pedian; y tratãdo de otra cosa, se determinaron de pedir que se les diesse vn dia que fuesse franco para feriar en el, y que libremente pudiessen vnos con otros trocar sus trabajos: y llegando este dia, y auiendo cada vno hecho fardel de su

*Consideracion en las aduersidades.*

*Teme de si el bueno lo que pudiera hazer.*

*Feria franca.*

# LIBRO III.

Ninguno  
quieretro  
car sus  
trabajos.

El mal q̃  
passò, ya  
no lo es.

mercaderia, quando queria trocar con otro, y via cada vno lo que passaua el vezino en su casa y boloia a mirar sus trabajos, se consolaua, y le parecia que mal por mal se podia llevar mejor su pesadumbre, y poco a poco boluieron a atar sus fardelos, y se despidieron sin auer quien quisiessse trocar con otro: y quando no huuiera mas que saber ya cada vno como se auia de auenir con sus males, y conocerlos, era bastante para no querer entrar de nuevo en lo que no sabia como lo podra llevar; y es como entrar en el agua donde otras vezes se ha entrado, que ya se sabe a donde llegar; y donde no se conoce ni se vee el suelo, ninguno se atreue por mas que le digan otros que ellos lo han passado. Y en efecto pocas vezes se halla el mal que no podamos dezir es passado, porque passa con el tiempo, y el mal que se passò, ya no lo es, y el que està por venir aun no ha llegado. Y el que se halla en algun trabajo que teme ha de durar, la experiencia que tiene del le puede dar animo para aguardarle con menos miedo, lo que no podria ser en el que otros pasan y el no conoce, con que  
auremos de dar fin a la  
presente Emble-

ma .

\*

\*\*\*

\*

\*

\*\*\*

Quien





## EMBLEMA. XXIX.

Quien se atreve fiado del secreto  
 a lo que no lo siendo no hiziera,  
 si a caso supo por algun respecto  
 las cosas de otros atender deuiera.  
 Que a no menor peligro está sugeto,  
 y en esso claramante conociera  
 Su engaño, pues tan mal el mal se encubre  
 que al fin el tiempo todo lo descubre.

Y 5 TRAE





**R**A E consigo la desorden de lo mal hecho vna fealdad tan fea, que por no ser vista procura esconderse; y quando no huuiera otro castigo para los malos que procuran encubrir sus culpas, porque no se descubran en juyzio y

sean castigados, auia de bastar este juyzio proprio, y la desgracia que consigo trae el pecado para apartarle del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philosopho, que si supiera que los Dioses le auian de perdonar, y los hombres no lo auian de saber, se desdenara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tan sabida, que aun los que estauan ciegos lo echauan de ver, y dezian, que Iupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y dezian de Dios, que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo vee y lo oye todo, que ninguna cosa se le puede encubrir; el saberlo, o no los hombres, importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouangas, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le estan presentes; y quando es seruido saca los delictos a plaza, y los descubre para que se castiguen; lo qual es claro y manifesto por lo que nos enseña la diuina Escripura, donde hallaremos que vnos pecados se llaman encubiertos, y otros escondidos, y son cubiertos aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al mundo, porque quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo dela misericordia, para no castigarlos como se merecia; diziendo el mismo por esto, que no se acordara mas dellos. Mas otros se llaman escondidos, porque assi como se han

*Socrates.  
Si scirem  
deos igno  
scituros  
homines  
autē ne-  
scituros  
adhuc de  
dignarer  
peccare.*

*Llamãse  
en la Es-  
criptura  
vros pe-  
cados cu-  
biertos,  
y otros es-  
condidos.*

*Esa. 48.  
Ezec. 18.*

escondido



escondido del malo que no los ha querido manifestar para su remedio, así Dios los tiene guardados para descubrirlos con el castigo, quando sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cantico de Moyses, donde auíendose representado las faltas de aquellos, que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones, que auíendose contado de espacio despues se significan en que su viña era de los arrabales de Sodoma, y su vino amargo y ponçoso como hiel de Dragon, dize el mismo Dios: Por ventura estas cosas no estan guardadas cerca de mi, y selladas en mis thesoros? y añade luego: Mia es la vengança, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se ve claro, que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas, se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran; y llama en este lugar thesoros el lugar donde se guardan, y quiere dezir el secreto mismo, como en Job: Has entrado en los thesoros de la nieve, o los tesoros del granizo has mirado, los quales tengo yo aparejados para el tiempo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra? Donde por nieve y granizo (como en otras partes) se entiende el castigo de los malos, q̄ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio; y el llamarle tesoros esto q̄ es secreto y escondido, demas de cōuenir por la semejança de q̄ el tesoro esta escondido para descubrirse, y no esta olvidado sino en memoria de su dueño, la dición Hebreá q̄ significa lo vno y lo otro, hizo se trassadasse así; mas en efecto el lugar del Deuteronomio quiere dezir lo que auemos dicho; y la paraphrasis Chaldeá lo dio bien a entender, diziendo: Por ventura sus obras de ellos no son manifestas delante de mi, y guardadas

Deute. 32

Nonne  
hæc con-  
dita sunt  
apud me,  
& signa-  
ta in the-  
sauris  
meis?

Job. 38.

Psal. 148  
Ignis grã  
do nix gla-  
cies, &c.

Otsar si-  
gnifica  
thesoro y  
secreto.

para

# LIBRO III.

*Nōneope  
ra eorum  
manifesta  
sunt corā  
me, & cō  
seruata  
in die iu-  
diciij in  
thesauris  
meis.*

*David  
Psal. 103.*

para el dia del juyzio en mis thesoros? Conuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea menester esconder-  
nos, sin que aya quien se atreua en confianza de que  
no se ha de saber, pues no es posible menos estando  
sugetos a que de mil maneras se descubra, y a lo mas  
largo en el dia del juyzio, donde todo ha de ser ma-  
nifiesto; y en particular lo que auemos dicho que se  
llama oculto, que son los pecados, que por auerlos en-  
cubierto los tiene Dios guardados para sacarlos al  
juyzio publico con la confusion y afrenta. Y para me-  
moria desto seruia la presente figura del tiempo, con  
las señales que le dieron los antiguos. Y la primera  
son las alas por su ligereza, como se atribuyen por  
esta causa a los vientos en la diuina Escripura, con-  
forme a lo que dize David de Dios, que es mas ligero  
que las alas de los vientos. Dasele la guadaña por ser el  
tiempo el que siega lo q̄ ha criado y producido, fingien-  
do por esto q̄ se comia sus hijos, como en otra parte  
diximos, y la hacha en la mano dize el descubrir lo  
que esta escondido, y aueriguarle la verdad dicha  
por esso hija del tiempo, como es notorio, y  
por no auer lugar de detenernos  
mas, bastara lo di-  
cho.







## EMBLEMA XXX.

No deue ser cruel, o justiciero  
 ( que dizen ) si lo es en demasia  
 el Rey, que para serlo verdadero  
 huye de lo que suena a tyrannia.  
 Tampoco es bien perdone de ligero  
 lo que de veras castigar deuria,  
 Que no embalde es crecida y coronada  
 la fruta de agro y dulce sazónada.

SIEN.



# LIBRO III.



*Empresa  
del Rey  
Frãçisco  
de Fran  
cia.*

*Arist. de  
hysto. ani  
mal. 5.  
c. 19.*

*D. Tho.  
in 4. me-  
teor.*

*Albert.  
Mag. lib.  
25. de ani  
malibus.*

*In princi-  
pio de pa-  
ce cōstan-  
tia in vñ  
bus feudo-  
rum.*

iendo tan proprio officio de los Principes hazer bien y mercedes a los buenos, y castigar a los malos, tuvo razon el Rey Francisco de Frãcia de preciar se desto escogiendo por empresa la Salamandra en el fuego, con la letra: NVTRISCO ET EXTINGVO, que es sustento y mato; porque assi como el fuego sustenta aquel animal y mata a otros, el Rey deve sustentar los buenos, y destruyr a los que no lo fueren. Y aunque el proposito fue digno de tal Principe, no lo dixo bien la empresa, por seguir opinion falsa en lo de la Salamandra; aunque sea verdad, que por su frialdad pueda resistir algun tiempo al fuego, mas no para que se críe ni sustente del como el vulgo piensa. Y a mi parecer fue mas acertada la empresa de las Granadas, con el titulo: A G R O D V L C E, que vso el Rey dō Enrique IIII. aunque tambien tiene falta en que no se puede diferenciar bien la Granada que tiene este sabor de las que son del todo dulces, o del todo agras, sino es que por la mayor parte son crecidas y abiertas como se pintan; y en esta mezcla destos dos sabores se da bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, de manera que ni aya excesso en el castigo ni falta, porque de lo vno nace el odio, y de lo otro el menor precio. Y a proposito entre nuestros Iuristas se alega el principio en el titulo de la paz de constancia en los feudos, diziendo, que alli se llama mansa seueridad la que ha de tener el Principe. Y aunque esta bien en quanto a dezirse que esta Seueridad ha de ser mansa, como la mansedumbre ha de ser seuera, en aquel texto no se dize sino mansa serenidad; la qual es

propria



propria del Principe que con ninguna cosa se ha de alterar; y ha de tener tanto sosiego, que el menear las cejas pueda parecer nouedad, y haga temblar a todos; como enseñò Homero quando dixo de Iupiter, que menceo su cabellera e hizo temblar todo el monte Olympo. Dizese de Xenocrates, que solo de mirar en vna disputa a Polemò, le boluio y le mudò en otro hombre. Y si esto puede el valor y la discrecion en vn particular, quanto mas podran en el Principe en quien se allegan tantas cosas para tenerle respectò, y sobre todo la ordenaciò de Dios y su poder, que quiere se sienta en el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lugar; y asì como el mismo se precia de misericordioso y de justiciero, asì quiere que lo sea el que rige su pueblo; tanto, que dixo a Moyse: No tendras lastima del pobre en el juyzio. Y està claro que quien es el amparo de los pobres desamparados de todos, y que en otros lugares encarga tanto el defenderlos, no ha de querer que en juyzio no sean preferidos; mas quiere que por lastima no se dexe de hazer justicia; y haziendo està tambien quiere que se tenga lastima conforme a su Real condicion, y entrañas de padre, y por esto le dize Abacuc: Quando os airaredes Señor, acordaros heys de la misericordia. Airase Dios y castiga; y quando es con el mayor rigor, alli vsa de misericordia, pues no da toda la pena q̃ se merecia: y aunque es verdad que el castigar es obra sua, se llama en el Propheta Esayas agena del, porque segun sus entrañas de misericordia es hazernos bien y merced; mas nuestras culpas piden el castigo: y porque la misericordia nace de la bondad de Dios, y el castigo nace de nuestras culpas, se dize ageno de Dios por ser ageno de su condicion, y de lo que quisiera de noso-

tros,

Homero  
a quie imi  
to Virgi  
lio.  
Xenocra  
tes.

Exod. 23.  
Pauperis  
quoq; nō  
miserebe  
ris in iu  
dicio.

Abacuc  
c. 3. cum  
iratus fue  
ris miseri  
cordie re  
cordabe  
ris.

Esai. 28.  
Vt faciat  
opus suū  
alienum  
opus eius  
Ec.

# LIBRO III.

D. Greg.  
li. 20. mo  
ral. c. 20.  
Et habe-  
tur in c.  
disciplina  
45. dist.

Paulus ad  
Rom. 13.

tros, mas como san Bernardo dize, nosotros le for-  
çamos. Desta justicia y mansedumbre dicha paz, co-  
mo andan tan juntas, està la Escripura llena en mu-  
chos lugares, y los Santos dicen grandes cosas, en es-  
pecial san Gregorio en los Morales, de que tenemos  
los Canonistas vn famoso texto en el Decreto de Gra-  
ciano. Siendo pues los Reyes como sositutos de  
Dios, y puestos en su lugar, mucha obligacion tienen  
a parecerse a Dios en la justicia y mansedumbre, ha-  
ziendo merced y fauoreciendo a los buenos, y casti-  
gando a los malos. Y si queremos considerar la se-  
ñal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar a  
quien san Pablo llama potestad, mayor era vn gladio,  
que es cuchillo grande como alfange, que por vna par-  
te corta y por la otra ampara y defiende, que son los  
oficios que han de hazer los que tienen el supremo  
poder. Y finalmente auremos de acordarnos en el  
mismo proposito de la figura que los Egypcios da-  
uan a su Rey, figurandole por la abeja, que por  
vna parte es de tanto prouecho y gu-

sto, y por otra sabe casti-  
gar a quien la  
enoja.







## EMBLEMA XXXI.

*Si muero ha de morir que le es forçado,  
 que dudo? mas que hago? pero baste  
 la fuerza por escusa, o desastrado  
 hijo, paga la leche que mamaſte.  
 Buelucte al cuerpo que te ha engendrado  
 buelue los miembros que de mi lleuaſte,  
 Que rompiendo las leyes de natura  
 harè del cuerpo al cuerpo ſepultura.*

Y LLE-



# LIBRO III.



Luce. 19

Vespasia  
no Empe  
rador cer  
ca a Hie-  
rusalem.

Iosepho  
de Bello  
Iudaico.  
li. 7. c. 8.

4. Reg. 6

Hegesip-  
po de Bel-  
lo Hiero-  
solymita  
no. lib. 5.  
c. 18.

Legando el tiempo en que se auia de executar en la ciudad de Hieru-  
salem el castigo que merecio tan  
gran maldad, como fue el crucifi-  
car a Christo, a cuya inmensa cle-  
mencia mouio a compassion y la-  
stima quando mirandola llorò, co-  
mo el Euangelio dize, considerando lo que auia de ve-  
nir sobre ella, Vespasiano Emperador la cercò y puso  
en tanto aprieto que morian en realidad de hambre,  
procurando aprouecharse de quanto les parecia que  
podia ayudarles sin dexar cosa viua, y despues se co-  
mian los çapatos, y las correas y cintos, y el cuero de  
los escudos, y donde algun heno se hallaua podrido,  
se tenia por gran sustento, y se vendia por peso; dema-  
niera que por muy poco se dauan, dize Iosepho, qua-  
tro Atticos, que eran gran suma; y tras esto se dauan a  
recoger cosas para su comida, que qualquiera animal  
las tuuiera horror. Y con esto se entiende lo que del  
cerco de Samaria dize la Escripura del estiercol de  
las palomas que se vendia en gran precio, y era para  
remediar la hambre con tan asqueroso sustento; de  
que no ay que espantarnos, pues en este cerco como  
se da aqui a entender, y declarò Egesipo en la misma  
historia, todo genero de inmundicia les era desuentu-  
rada comida; y en la casa que podia auer algo de susten-  
to era de guerra cierta; y a los que se morian yuan a  
mirar si tenian consigo alguna cosa. Y entre estas des-  
uenturas huuo de llegar a su punto la miseria, junta cõ  
la crueldad de la madre que matò a su hijo para co-  
merle; era (dize Iosepho) noble hija de Eleazaro, de  
una aldea de la otra parte del Iordan que se llamaua  
Vetezobra, y la interpreta casa de Ysopo, en que se



vee esta errada la letra, y ha de dezir Bethezob, la qual muger con otras muchas gentes auia desamparado su casa y su riqueza, y trayendo consigo lo que podia, hallò en la ciudad quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por momentos en su casa la lleuauan quanto para si podia adquirir; y quando no tenian que lleuarla con desseo que la diessen la muerte los maldezia y prouocaua en ira, y encendida en ella y rabiosa de la hambre que la asia las entrañas, echò mano del hijuelo que criaua a sus pechos, diziendo: O miserable infante a quien te tengo de dexar, que en guerra, hambre, y alboroto te guarde? que si la hambre no te da liberrad, has de venir a manos de los Romanos, y primero destos codiciosos, mas crueles que ellos que no se lo q̃ haran de ti los vnos, o los otros. Seras pues mi manjar, para que a estos seas nueua rabia, y entre los que viuieren se cuente esta calamidad, que sola en tantas a los ludios faltaua. Y diziendo estas y semejantes cosas, matò a su hijo, y coziendolo entero se comio de vna vez el medio. Al qual olor como llegassen los que solian visitar su casa, entraron amenazandola que la matarian si no les daua de lo que tenia guisado; y la desuenturada muger les dixo, que auia partido con ellos; y viendo lo que era se pasmaron; a quien ella dixo, de verdad es mi hijo, y la maldad es mia, comedle que yo le he comido, y no seays para menos que vna muger, ni mas misericordiosos que la madre; y si tanta piedad teneys, dexadle que para mi fera todo. Dixolo el Iosepho de manera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastima me haze dexarlo aqui, aduirtiendo la poca razon que tenia quien en semejante figura puso que la necesidad carecia de ley; pues se ha de entender en lo que la

Lugar de  
Iosepho  
enmenda  
do.

Lastimas  
de madre  
sin lasti-  
ma.

Iosepho.  
dist. lib. 7  
c. 8.

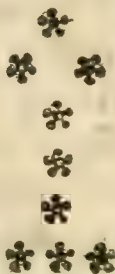
La neces-  
sidad ca-  
rece de  
ley, como  
se entien-  
de.

psal. 146

Fuerça de  
la hambre  
y mas del  
desseo de  
viuir.

4. Reg. 6

necesidad fuerça, y no en mas; que para vna crue-  
dad tan terrible como esta ninguna fuerça auia; y solo  
podiera ferlo el auer de morir ella de hambre; y quan-  
do lo mismo huiera de suceder a su hijo (que no era  
tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle  
quien remedia los polluelos de los cuervos que des-  
amparados de sus padres le llaman) ninguna desuen-  
tura le podia venir de sus enemigos que fuera igual a  
la crueldad de la propia madre. Y en el caso que  
auemos dicho es mucho de considerar quanta es la  
fuerça de la hambre, y no en si, aunque puede mucho,  
sino en el desseo de viuir, pues buscando el sustento se  
tiene por buena qualquier cosa por mala y asquerosa  
que sea. Y lo que mas espanta es, que con este fallo  
engaño se atreua la madre a hazer comida de su pro-  
prio hijo permitiendolo Dios, para que se vea el pun-  
to a que puede llegar la miseria y desventura. Y assi  
en el cerco de Samaria touo razon el Rey de affligirse  
y lastimarse, rasgando sus vestiduras quando oyo la  
demanda de la que auia comido su hijo en com-  
pañia de su vezina, debaxo del concierto,  
que no le cumpliesse, de que auian  
de comer el  
suyo.







## EMBLEMA. XXXII.

*Las insignias que veys, antiguamente  
 fueron de tanto precio, que eran dadas  
 a los supremos juezes solamente,  
 la Silla, porque fuesen leuantadas  
 sus obras, y la Luz, porque igualmente  
 luziesen, pues auian de ser miradas,  
 Y así ganossenn titulos dignissimos  
 de Spectables, Illustres, y Clarissimos.*

Y 3

FVE.



# LIBRO III.



VERON necesarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siendo particulares; mas como huuo nombres en que conforman muchos, fueron necesarios los sobrenombres:

Sobrenombres fueron necesarios.

Titulos de los Emperadores.

Titulo de los oficiales.

y desta manera tambien en los officios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadieron otros, como si dixessemos, en el nombre del Imperio bastaua dezir Emperador, y añadiósele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictísimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos, o sus capitanes alguna Prouincia, se intitulauan della, como Germanico, Parthico, Adiabénico; y a semejança desto en los demas officios y Magistrados de la Republica, y gouernos de las Prouincias; y assi mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos eran Clarísimo, Spectable, Illustre, Perfectísimo, Consular, Patricio; y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sanctísimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre; y finalmente Illustrísimo, y Reuerendísimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nobles; y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre, que no deuiera, y de muy Illustre, los quales se estendieron tanto, que con razon dieron enfado y pesadumbre; y assi en estos como en otros

titulos



titulos auia tanto excesso, que fue forçoso el quitarlos; y a quien no consideraua las razones le parecia cosa de menudencia; y entendido bien, ha sido de las mayores y mas importantes, que ha auido en nuestros tiempos. Porque assi como auia crecido la desorden con que sucedian muchas desgracias y enemistades por estos titulos, y se dexauan de comunicar muchas gentes, con la reformation destos titulos se han estorua- do muchas diferencias, y se ha hecho facil la comuni- cacion entre todos: y si por lo que tocana a los Eccle- siasticos se pudo reparar en algo, por el bien general y lo que importaua quitar abusos, y ocasiones de agra- uios y ofensas, muy justo era que ellos mismos hol- gassen de lo que tan poco les yua, yendo tanto en que se conseruasse; y es de creer se ha de conseruar por el prouecho notable que se hallara siempre en ello. Y para declaracion de nuestra Emblema dezimos, que la silla curru y el antorcha se dio a los supremos juezes, como se vee en el libro de la Noticia del vno y otro Imperio, donde se dan por insignias en algu- nos officios la silla con ruedas, y delante della el blan- don para poner la hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los Principes acostumbraron traer delan- te de si el fuego como Symbolo de la Divinidad; y a esta causa guardado siempre entre los Vestales, que segun Beroso començaron de la muger de Noe dicha Tythea. Y esta honra de traer delante de si el fuego se concedio a las mugeres de los Emperadores; y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo, le auia dado las honras de las Augustas, sino era el fue- go. Y de aqui tambien se entiende lo que Horacio di- xo, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que cuenta con la pretexta, y el lato clauo,

*La refor-  
mación en  
los titulos  
ha sido de  
gran im-  
portancia*

*Libro in-  
titulado  
Noticia  
vtriusque  
Imperij.*

*Lib. 3. de  
antiquit.  
Herodia.  
in Cōmo-  
do.  
Horatius  
Satyr. 5.  
lib. 1. latū  
clauū pru-  
neq; ba-  
tillam.*

# LIBRO III.

Tertul in  
Apologe  
tico. Xi-  
philinus  
in Nerone

Apoc. c. 5

I. Para-  
lip. 21.  
Psal. 19.

que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo yo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gastassen olores en ellas por donde passassen por grandeza y regalo. Y tambien seria derecho de fuego que por honra se deuiesse quando entrauan de fuera en los recebimientos solemnes el poner luminarias, aunque fuesse de dia como se acostumbraua, y consta de Tertuliano, y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cessò, guardandose estas honras para Dios y sus Santos, que vemos acompañarle con antorchas, y con el olor del incienso y perfumes que se gastan en los incensarios, denotando las oraciones de los Santos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi: y la conueniencia està, no solo en que el humo sube para el cielo, y assi sube la oracion, mas està en la propiedad del humo que en tocandole la llama baxa por el con gran presteza al fuego. Y demas de alcançar la oracion la gracia, que es fuego con que viue el alma, alcançaua vn tiempo el fuego visible del cielo que descèdia sobre lo que se sacrificaua. Y esto es la que en el Paralipomenon se dize, que oyò Dios a Daud en fuego de arriba, y por bendicion de que fuesse acepto el sacrificio, dixo Da-

uid: Y tu holocausto se haga pingue,

esto es, derritiendose con fue-

go que baxa del

cielo.

✱

✱ ✱

✱

✱

✱

✱ ✱ ✱

Hallando





### EMBLEMA XXXIII.

Hallando vn labrador a caso vn dia  
 de riguroso inuierno medio el ido  
 vn Fauno, a su cortijo le ha lleuado  
 al fuego que jamas el visto auia.  
 Y viendo el resplandor y su alegria  
 entendio que era el Sol del mundo amado,  
 y quiso abrazar, mas abrazado  
 el rustico con el asi dezia:  
 Detente no te fies que es la muerte  
 la claridad que ves, y la hermosura,  
 y si te llegas no podras valerte.  
 Oye al villano, o moço sin cordura!  
 que en el fuego de amor buscas tu suerte,  
 guardate no te acerques que es locura.

Y 5 LAS



# LIBRO III.

Ex con-  
suetudine  
amicitia.

Iudic. 16.

Ouid. in  
Deianira  
non pudet  
Alcide vi-  
etricem  
mille labo-  
rum rasi-  
libus cala-  
tibus in  
posuisse  
manus.

3. Reg. 11

Laertius  
in vita  
Aristot.  
& alij.



A S historias sagradas y prophanas junto con los sucesos que vemos cada dia nos muestrã el daño grande que siempre hizo el trato y la familiaridad entre las personas a quien el buen respecto, y la razon de la honestidad tienen apartados, y entonces seguros de la fuerza del amistad que nace de la comunicacion. Y auiendo esta es facil de lo que parece bueno, y al principio lo es boluerse las velas como a quien nauega, y sin poderlas coger, o no aprouecharle con gran tempestad, hallarse sin pensar en poder de sus enemigos. Y si para esto bastaran fuerças, pudiera librarse el fortissimo Sanson, y no pereciera entregado en manos de sus contrarios. Y el que fingio la gentilidad a imitacion suya, tampoco viniera a la sugesion tan infame como del se cuenta, pues en poder de Omphale Reyna de Lydia se vio armado de rueca y huso, dando cuenta de su tarea. Y aunque sea mucho de los fuertes hazerse flacos, mucho mas es de los sabios y discretos hazerse tontos y sin juyzio, como son los que se dexan llevar de la aficion y desorden, causada del trato y comunicacion de aquellas que peruirrieron al mas sabio de los Reyes del mundo, haziendole caer en el error abominable de la idolatria. Y el que se alço entre las gentes con el nombre de Philosopho, despues de auer enseñado treynta años, lo que otros auian de saber, supo tan poco que a su amiga leuanto estatua como a Diosa y la adoraua; y acusandole desto fue desterrado de Athenas. Y porque en el proposito ay mucho que dezir, assi de historias como de sentencias, y doctrina de Santos, y de otros autores, en que segun la orden que llevamos no

conuie-



conuiene detenernos, me contentare con referir aqui lo que Atheneo cuenta en el libro que llama Combite de los Sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entrò vna muger tañedora, y vio que auia lugar para sentarse junto a vn Philosopho, que no la dixo se apartasse, aunque la boluio el rostro, y se mostro descontento della, y muy desabrido; mas la vezindad pudo tanto, que como despues anduuiessè en pregones quien daua mas por ella, segun la costumbre, toda via le parecio ponerla en precio, y llego el negocio a darse de puñadas con otros, sobre si la auia de llevar, o no. Y para concludyr con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize escriuiendo a Oceano, y es, que el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistades de cortesia sin tener daño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el seno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno, que en la presente Emblema se introduze, sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamauan Satyros, y tambien Silenos, a quien la antigua supersticion de las gentes veneraua, por auer dado la misma figura al Dios del vniuerso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se diuulgo auerlos; mas en efecto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres marinos de que hablamos donde se trato de las Serenas. Y en suma las historias que cuentan auer se visto estas figuras del Hypocentauro y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara ilusion del demonio; y lo mismo seria lo del Satyro que cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la isla de los Satyros. Y lo que Plinio escriue auer visto vno

Atheneo.  
lib. 13.  
Dimno  
Sophistarum.

Costùbre  
en los cõ  
bites.

D. Hiero  
nym. in  
epist. ad  
Oceanum

Satyros,  
Faunos, y  
Silenos.

D. Hiero  
nymus in  
vita D.  
Pauli.

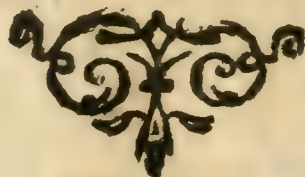
Plin. li. 7.  
c. 3.

que

# LIBRO III.

Galenns.  
lib. 3. de  
vsupar-  
tiũ c.1.  
Tractant  
de hoc Al  
ciat. Cor-  
rast. &  
alij, sed  
latius D.  
meus Pre  
ses. lib. 4  
Varia.  
c.2.

que truxeron de Egypto en miel, puede auer sido mō-  
struo como nacen otros; y aunque sea como dicen  
(que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por impos-  
sible hablando del Hypocentauro, que del ayunta-  
miento del hombre con las bestias puede ser) no po-  
dian ellos hazer especie por si, ni poblar los campos,  
y menos las islas; y tampoco se auia de entender auia  
anima racional donde no huuiesse materia con las dis-  
posiciones necessarias para la forma. Y boluiendo a  
lo de la fabula de que se ordenò nuestra Emblema, es  
justo se considere la comparacion del fuego y del Sa-  
tyro, que nunca le auia visto, para que de la misma  
manera huyga cada vno como del fuego de lo que  
fuere ocasion a desorden; y particularmente conuiene  
este auiso a los que tienen poca experiencia de las co-  
sas del mundo, a quien es mas facil engañarse con las  
aparencias de la afabilidad y entretenimiento apazi-  
ble, y con lo que al parecer ha de dar contento, y se  
les da no conociendo lo que debaxo desto les  
esta esperando de trabajo, mileria  
y desventura que jamas  
imaginaron.







## EMBLEMA XXXIIII.

Sugito el Viejo Adam por el pecado,  
 y entregado en las manos de la muerte:  
 por una obligacion que auia otorgado  
 el nuevo Adam le libra en mano fuerte.  
 Y ala Cruz el Chirographo clauado  
 con su sangre le borra de tal suerte,  
 Que el demonio no tiene con que siga  
 al hombre si de nuevo no se obliga.

SAN



Ad Col. 2.  
Delens  
quod ad-  
uersus nos  
erat Chy-  
rographū  
decreti.



Añ. c. 22  
2. Cor. 11

l. pen. D.  
qui testa-  
fa. pos-  
sunt.  
l. 2. D. de  
neg. ge-  
stis.  
l. 1. D. de  
offi. assc.

AN Pablo en la epistola a los Co-  
lossenses dize la merced que Dios  
nos hizo en sacarnos del poder  
del demonio por el medio de su  
sagrada passiō; y entre otras cosas  
dize con mucha propiedad, que  
borrò el Chyrographo del De-  
creto que era contra nosotros, y le clauo en la Cruz:  
y así en este lugar como en otros, en especial donde  
se trata de herencias y testamentos, muestra el biena-  
uenturado Santo sabia leyes; y no podia ser menos,  
auiendo tratado negocios y ocupandole como a per-  
sona publica y noble por el priuilegio de ciudadano de  
Roma que tenia, aunque era Hebreo. Aqui pues en  
este lugar nos pone delante la sentencia de Dios dada  
contra el hombre, porque traspasso su mandado, y la  
execucion que el demonio preterdia contra el por la  
obligacion del pecado, en q̄ se obligò por su consenti-  
miento. Y era lo mismo que entre nosotros suele ser  
la obligacion en que vno con su firma se confiesa por  
deudor de otro, y esta se llama Chyrographo; que aun-  
que significa qualquier Escriptura de mano, propria-  
mente es la que se haze obligandose alguno; y así es  
termino usado entre los Consultos. Y aunque basta-  
ua conforme a esto dezir Chyrographo, que era con-  
tra nosotros, añadio del Decreto, que quiere dezir  
conforme al Decreto; y este tambien es termino de  
las leyes, en que se llama Decreto la sentencia y deter-  
minacion, hora sea del Principe, hora del Senado, o  
del Iuez. Y aqui llanamente significa la sentencia de  
Dios dada contra el hombre por auerle ofendido. Y  
porque tambien es cosa aueriguada en derecho, que no  
se puede executar por la obligacion que estubiere

borraha



borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla: dize que borrò Christo esta obligacion y la clauo en la Cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente Emblema; fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, y para que reconozcamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nos persigue; y si no es que nosotros le demos las armas, no tiene con que ofendernos; y pues el es el executor mayor (que este es su officio, y por esso le llamaua Iob, y Esayas exactor, que es lo mismo) deuemos procurar que no tenga de nuevo obligacion contra nosotros; y si supiessemos que es, de veras temeriamos. Por que si nos espanta el pensar ay Barbaros que se siruen de captiuos, y los hazen trabajar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sugeto al demonio. Y si consideramos lo que es estar en poder de crueles tyrannos, y que inuentan nuevos generos de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir, no es nada, ni tiene comparacion, por ser los tormentos del infierno excesiuios a quantos en el mundo se pueden imaginar, y por la perpetuydad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria, y tiene contra si tan triste obligacion, acuda al remedio de tan piadoso Señor, que sin que podamos pagar la deuda se sirue con que la confessemos, y hagamos de nuestra parte lo que es en nosotros; y desta manera de lo que era deuda infinita se haze temporal, aplicando a lo que de nuestra parte pudieremos cumplir el valor infinito de los merecimientos de la passion de Christo, con que se buelue a

*l. inducitur  
C. de solu  
tioni us,  
ubi Docto  
res Bald.  
in rub. de  
fide instr.  
et alij.*

*Iob. c. 3.  
Esai. c. 9.  
et 14.*

*Tormeto  
del infier  
no.*

*Efecto de  
la confes  
sion ver  
dadera  
por los  
mereci  
mientos de  
Christo.*

## LIBRO III.

David  
Psal. 31.  
Beatus  
vir cui nō  
imputauit  
Dominus  
peccatū.

cancelar y borrar qualquier obligacion en que huuié-  
remos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñò  
el Real Propheta David, diziendo: Dichosos aque-  
llos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados  
son encubiertos; y luego dize: Dichoso el varon a  
quien no imputò el pecado, el qual termino si le pre-  
tendemos con propiedad declarar, es lo mismo que  
poner a cuenta; dichoso pues aquel a cuya cuêta no se  
puso el pecado. Y entiendese como auemos dicho ha-  
ziendo el hombre de su parte lo q̃ puede. Y esta buena  
dicha y singular merced nos vino de quien por su in-  
finita bondad muriendo por nosotros borrò y cance-  
lò nuestra obligacion con su sangre, de que podemos,  
mediante la penitencia, aprouecharnos en todo tiem-  
po, teniendo firme proposito de no boluer mas por  
quanto huviere en el mundo a sugerarnos a la tyrannia  
del demonio, y a tan desuenturado estado como es  
el de la culpa, confiando solo en la misericor-

dia de Dios, y no en nuestras fuer-  
ças, para que el nos ayude

y tenga de su  
mano.







## EMBLEMA XXXV.

Quanto es de poco fruto y d. ss. hrida  
 el amistad no buena y pernicioso,  
 tanto la buena y en virtud naci la  
 se aumenta para bien dulce y sabrosa.  
 Y assi se dice ser sal de la vida  
 que puede sazonar la trahiosa,  
 Con amistad no ay mal que dè tormento,  
 y sin ella no ay bien que dè contento.

Z LA



# LIBRO III.



A Emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera, figurada por las dos manos y la sal en la mesa: y quanto a lo primero la amistad se significa por las dos manos, en que se entiende la conformidad como los que se pasean

*Las dos  
diestras si  
gnificarõ  
siempre  
la ami-  
stad, y  
porque.*

*Llaneza  
y claridad  
entre los  
amigos.*

*1 Reg. 28  
Psal. 118.  
Iob. 2.  
E 10.  
Psal. 94.*

juntos, y se dize dellos yr mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos; mas en esta figura se veen las dos diestras asida la vna de la otra, en que se da a entender mas de veras esta conformidad; porque ninguno es señor de su mano, ni de si mismo, si el otro no le da lugar; y así en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos, por esto estã asidas. Significa la mano el mal por el trabajo que ase al hombre y le traua; y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir, que ninguno se dexe vencer del otro en liberalidad y buena obra; en que esta claro que vno a otro se han de ayudar, y como se dize, dar la mano. Tambien las dos manos dizẽ la llaneza y la claridad q̃ ha de auer entre los amigos, pues de lo que esta claro se dize que esta en la mano, porque esta donde se manifiesta y se puede ver; y para esto suelen poner el coraçon en la mano, en que se dize esta claridad, y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que esta en la mano estã expuesto a peligro; y es lo de la Phitonisa que dixo a Saul: Puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo que dezir, puse la a riesgo; y el Psalmista dize: Mi anima esta siempre en mis manos, porque traya la vida siempre a peligro. Y si

la ma-



la mano es claro significa el poder, esto es dar la mano a otro sugetarse a el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fè, porque el que promete a otro alguna cosa está obligado a cūplirla; y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalmo: Si me olvidar de ti, o Hierusalem, oluidese mi diestra; en que se entiende de lo que ha de hazer; el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete; y como esta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro, se huuo de significar con las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la verdadera amistad no puede ser de mas, como diremos en otro lugar. Quanto a la la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la sazon que da a todas las cosas del gusto y del sustento de la vida humana, que sin ella todo es desahabrido; porque si es bien, no cae en gusto; y si es trabajo, falta el conuuelo dela amistad con que se sazona y se puede llevar: sin esto la sal es proprio simbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, assi no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que assi como en las heridas la sal sana, aunque escueze, la amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de aprouechar, y no en el azeyte blando de la lisonja del enemigo. La sal dize perpetuydad, porque conserua y quita la corrupcion, y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades; y assi se llama en la Escripura el concierto firme concierto de sal, como se vee en los Números. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto, se dize en el Leuitico: No quitaras la sal

Psal. 136.

Amistad  
verdadera  
en dos.

La sal es  
proprio  
symbolo  
dela amistad.

Prou. 27.

Num. 18.

Leuit. 2.

Pli. li. 31.  
c. 7.

Salsa de  
san Ber-  
nardo.

1. Esdr. 4

Salarium  
à sale.

del concierto en el sacrificio tuyo; en que se vee la ra-  
zon, porque alli se manda que aya sal en todos los sa-  
crificios; lo qual imitaron los Gentiles en los suyos; y  
por esto dixo Plinio, que en los sacrificios era gran-  
de la autoridad de la sal, porque en todos interuenia.  
Dize tambien la sal moderacion, porque quien se cõ-  
renta con poco no ha menester salsa; y la que dicen de  
san Bernardo, es porque en vna epistola, tratando de  
esta moderacion, dixo, que vn poco de hambre con  
sal es la mejor salsa que puede ser. Dizele mas, que  
la comunicacion se entiende por la sal, conforme a  
lo que se lee de Edras, donde dize, acordandonos de  
la sal que comimos en el palacio; en que se da a enten-  
der la mucha comunicacion; y mas que si dixera,  
acordandonos del pan que comimos, porque el pan  
se reparte dando se a cada vno, y la sal està medio  
de la mesa para todos, y como principal parte de la  
comida, por ella se entiende lo demas. Y por esto lo  
que se daua para sustento se dezia darse para sal, y de  
aqui se llamo salario, sino es que al principio los Ro-  
manos como tuuieron tanta renta de sal, pues dio  
nombre a la via Salaria, pagauan en ella co-  
mo agora pagan muchos en  
el trigo que tienen  
de renta.

\*

\* \*

\*

\*

\*

\* \* \*





## EMBLEMA XXXVI.

Aquel Emperador mas que profano,  
 que vn tiempo infelicissimo reynaua,  
 quando vn Senado mugeril juntaua  
 qual con afrenta vio el pueblo Romano.  
 Si bien mirara en ello fiera llano  
 sin tanta nota ver lo que ordenaua,  
 si juntara vnos juezes (cosa braua)  
 que en todo a sus mugeres dan la mano.  
 Que si estos y otros tales que sujetos  
 estan al parecer de las mugeres  
 se consiente que juzguen, bien pudieran  
 Yr ellas a dezir sus pareceres,  
 pues sus vllotes van, y sus respectos  
 hazen que viuan vnos y otros mueran.

Z 3 EN.



# LIBRO III.



Ntre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana, en daño y desautoridad suya, fue la junta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres, a quien hizo y determinò las honras y

preheminencias que auian de tener, edificando para esto particular Senado, que despues se llamo Senatulo, como Lampridio le nombra. Y dexando a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica, donde tan grandes Principes auia siempre auido, sino del mundo todo que le estaua sujeto. Y tomando deste sucesso el argumento se dize, que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto, pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden, con hazer particular Senado de aquellos, que teniendo officios en la Republica de gouerno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza, se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas; a quien el respecto, o el desseo de cõtentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que tenian negocios descubrir sus flaquezas; y quando tuuiesen justicia y pretendiesen que se les guardasse, nunca agradecian el buen sucesso a lo que se deuio, sino a su buena negociacion. Y si esto acaeciesse alguna vez entre nosotros, seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria possible hazerse trato del fauor y venderle; que aueriguado bien no es pequeño delito; y quando sin esse interes se ayudassen, tampoco es negocio leguo. Y por esto legon Cornelio Tacito,

Lampridio in Heliogabalo.

Huuo en tiempo antiguo puez tales y seria gran desgracia los huuiesse.

Corn. T.  
lib. 3.  
a. 11.

no se



no se consentia entre los Romanos, q̄ el que yua al go-  
uierno de alguna Prouincia, lleuasse cōsigo a su muger;  
y era cosa llana lo hazian por assegurar la tyrannia, y  
que de ninguna manera se atreuiessen a levantarse cō  
la parte que se les diesso a cargo, dexando como en  
rehenes su casa y su familia; y demas desto por escu-  
sar la segunda y mas ordinaria tyrannia en el admitir  
seruicios y regalos, querian que no lleuassen las muge-  
res, porque con mas libertad pudiesen hazer sus ofi-  
cios, sin que tuuiessen tan sabida puerta por donde el  
soborno y la negociacion podian entrar. Y quando  
no huuiesse de la intercessiō y los ruegos otro inte-  
res mas que el contento proprio, no es poca fuer-  
ça, ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los que  
dessean dar contento a sus mugeres, como lo hiziera  
Pilatos en rēspuesta del recaudo que su muger le em-  
bio a los estrados, si pudiera; aunque este poder le fal-  
to por flaqueza, y en el recaudo se vio bien el poco lu-  
gar que auia tenido de hablar ella a su marido, por  
auerle ocupado la noche toda, contra toda orden de  
juyzio, en la causa arrebatada de la muerte de Christo.  
Y tambien se puede considerar el camino que auia in-  
tentado el demonio, para que se estoruasse la maldad  
que ya con su ayuda estaua tan adelante. Y es de en-  
tender que se le haria facil, por lo que otras vezes  
auria negociado por el mismo camino, y no para sal-  
uar a quien no tenia culpa, sino para condenarle; y aun-  
que esto no lo hazen los que tienen respectō a su ho-  
nor, suelen encargarse de lo que es librar alguno de la  
pena que merece. Y es engaño de muchos que lo tie-  
nen por grandeza y valor, siendo en agrauio de la Re-  
publica, a quien conuiene que los delictos se castiguen;  
y sin duda auria menos sino tuuiessen valedores los

Puerta o  
nocida pa-  
ra el so-  
borno dō  
de no se  
cierra cō  
cuydado.

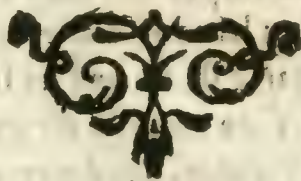
Matth.  
27.

D. Amb.  
lib. 1. offi-  
cium fa-  
cilitas ve-  
nia incē-

*linum tri-  
buit delin-  
quēdi, et  
habetur  
in c. est in  
iust. 23.  
q. 4.*

*Ley de  
Platō en  
lo de Re-  
publica.*

que caen en ellos, que apenas se han librado de vn negocio quando han caydo en otro, y aun en confianza de que han de tener quien los ayude muchas vezes se atreuen; y no puede ser menos de estar a cargo de quiē los defiende quanto mal hizieren, sin que en el tribunal dela verdadera justicia pueda valer por escusa que se haze por los dēdos, o personas a quien toca, o por otros respectos que no auian de ser parte para estoruar a la justicia el hazer su oficio. Y no por esto se quita del todo el admitir los juezes la intercessiō justa, porque esta valdra lo que pudiere valer, y no mas, con quien ha de hazer lo que deue. Y en lo que toca al interceder las mugeres con sus maridos, con mas instancia de la que conuendria, no se escusa referir la ley de Platon que puso en su Republica, y es, que el gouierno de la casa y de las cosas della esten a cargo de la muger; y todo lo que es de las puertas a fuera, sea negocio del varon: y conforme a esto la muger no tratara del oficio de su marido, y el que no deue atender a los ruegos de la propria muger; menos a de admitir la importunidad de las demas que suelen tener por oficio, y aun grangeria el encargarse de negocios agenos.









# LIBRO III.

Eccl. 41.  
O mors,  
quã ama-  
raest me-  
moriatua  
hominipa-  
cem in ha-  
benti.

Psal. 29.  
Cõcidisti  
saccum  
meum &  
circunle-  
disti me  
letitia.



I la memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte en que se ha de dar fin a los contentos malos, y han de comenzar los eternos tormentos? Y al contrario, la memoria dela muerte en los buenos, a quien siguen las aflicciones y trabajos, no puede dexar de darles contento por la esperança que tienen de que se han de acabar las miserias cõ la vida, y que enellos ha de comenzar el descanso. Y cõsiderando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperança, dezia como de cosa ya passada: Rompiste Señor mi sacco, y rodeasteme de alegria, donde se deue notar, que respecto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, yes como vna funda de sayal con q̃ se cubre lo q̃ es de precio y valor; y por esto los buenos no curan mucho de su cuerpo, antes le tratan con aspereza, y el alma es la que precian, y pretenden guardar; lo que no hazen los malos, porque detconociendo el valor de su alma criada a imagen de Dios, y redimida por el con su sangre, y que ha de viuir para siempre, no hazen caso della; y solo miran en el sayal, que es el cuerpo, siendo por si de tan poca estima, y estando tan lugeto a peligros y miserias; y este precian y estiman, y este regalan como si para siempre huiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias: y desto sirue la memoria de la muerte, acordando la baxeza deste sayal, y lo poco que ha de durar, que al fin siruiendo se gasta, y a mas tardar viene a romperse: y assi no ay de que hazer tanto caso del, olvidandonos de la riqueza

que



que debaxo deste sayal puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos olvidamos y la recebimos en vano, no podemos subir al monte, como David dixo. Sirua pues esta memoria de despertarnos, y esso significa la oreja en la mano de la muerte que nos despierta, junto con los peligros que en las olas se significan, a quien hazen crecer las noues que estan llouiendo, y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caxa donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir, que despertando del sueño del oluido, y encerrandonos vivos en aquella caxa de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcan las aguas, seremos libres. Y en quanto a la figura que ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de advertir, que seguimos en esto la antigüedad que vsaua de la misma oreja en vna mano, para recuerdo de la memoria; y en lugar de las dos manos, o el coraçon, que el vulgo vsa para sus anillos, en que quieren se acuerden dellos, le vsaua esta figura como la tenia vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos, con la letra Criegra que tambien pusimos, y dize Mnimoneue, que quiere dezir Acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria; y de aqui vino, que quando alguno queria que otro se acordasse de lo que le queria preguntar, le asia de la oreja; como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio, donde Hercules para lo que queria dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera tambien el que auia de llevar a alguno a juyzio le asia de la oreja, como apercibiendole a la demanda que le queria poner, conforme al lugar de Horacio en que se vee a questo. Y el auerse dedicado la oreja a la memoria, como consta de Plinio, Seruio, y otros autores, demas

*Psal. 23.  
Qui non  
accepit in  
vano ani-  
mam suā.*

*La oreja  
en la ma-  
no que si-  
gnificaua*

*Seneca  
de morte  
Claudij.  
Hora op-  
pono auri-  
culā apit  
in. ius.  
Plin. l. ii  
c. 43.  
Serui. in  
Bucolicis  
Virg.*

de ser

# LIBRO III.

*Genes. 6.  
Arce-  
torum cu-  
bitorum  
erit lon-  
gitud ar-  
ca quinta  
altitudo.*

*Eccles. 7.  
Memora-  
re nouissi-  
ma tua,  
& in æ-  
ternū non  
peccabis.*

de ser el ordinario castigo delos muchachos para que se acuerden, se entiende que es la causa porque el oydo retiene mucho, y lo que se ha de tomar de memoria no se toma bien leyendo en silencio, sino en voz que lo perciba el oydo, como diximos en el particular libro de la memoria. Y en lo que toca al Atahud que ponemos, en q̄ pretendimos se aya de encerrar viuo el que quisiere saluar se de los peligros de las aguas, se ha de hazer cuenta que es otra arca de Noe, la qual en si represento esto mismo; porque considerando su fabrica y las medidas della, viene a ser en su proporcion la medida del cuerpo humano, de manera que sin duda tendria el arca la misma forma del atahud; y assi boluemos a dezir, que en esta arca deuenos recoger nos para ser libres, y fuera della no puede auer seguridad alguna. Y es claro, pues el que se oluida de la muerte no piensa que ha de auer fin en sus desuenturas, ni deue de pensar que ay Dios que le ha de juzgar y tomar cuenta de la vida pasada; que quien esto pensasse siempre, claro està que procuraria ajustarse.

Y assi el Sabio, como cosa tan cierta,  
nos dize: Acuerdate de tus po-  
strimerias y para siem-  
pre no peca-

ras.

\*

\* \*

\*

\*

\*

\* \* \*





## EMBLEMA XXXVIII.

No pudiendo sufrir el embidioso  
 la estatua de Icaro hecha de su vida,  
 a los heroycos hechos de su vida,  
 quedando en tantos trances victorioso.  
 En medio del silencio y del reposo  
 de una y otra noche por medida  
 la fue gastando, y aunque fue vencida  
 no quiso al vencedor dexar gozoso.  
 Antes cayendo entera, el atreuido  
 quedò muerto, y queixandose su gente  
 al juez, mandò que fuesse al mar llevada.  
 Mas vino tanto mal, que conocido  
 la buscaron, y puesta honradamente,  
 de allí adelante fue mas estimada.

QVE



# LIBRO III.

Trofeos  
de Milcia  
des.

El oluido  
es parte  
de casti-  
go.

Pausanias  
lib. 6.

Ley de  
Dracon.

Pausanias  
y Demo-  
sthenes.

Leuit. 20  
De quo in  
c. mulier.  
15. q. 1.



**Q**UE Themistocles pierda el sueño de ver los tropheos de Milciades, no lo tengo a mucho, ni es malo, pues con esso procurò merecer por si las honras que se le dieron; mas que la inuidia llegue a querer quitar a vno lo q̃ no pudo darle, y se merecio en seruicios dela Republica toda, q̃ le honrò siendo agradecida, no ay maldad que se le iguale; y alsí es justo que se leuanten contra el las piedras, y que su pecado mismo le sea castigo a quien tal intenta, como sucedio en lo que se refiere en la presente Emblema, sin dezir quien fuesse el embidioto, porque las historias no lo dizen, y con razon, para que en su oluido tuuiesse tambien parte del castigo que merecia. Fue este Theagenes de muchos que se cuentan el q̃ otros llaman Nicon, y pudo ser sobrenombre por las victorias que tuuo en los desafios Olympicos, de quien Pausanias dize, que ganò quatrocientas coronas; y continuando esta historia cuenta, que agotaua la estatua, como si en ella pudiera auer sentimiento, y que acerto a caer sobre el, y le matò; a lo qual acudieron sus hijos y fue condenada la estatua por la ley de Dracon, que en las muertes que sucedian de cosas inanimadas quiso se tomasse vègança, como allí dize Pausanias, y refiere Demosthenes y otros muchos. Y esta claro que no seria por la culpa, q̃ no la huuo, sino por escusar otro dia semejante desgracia, si como sucedio vna vez se podia temer sucederia otra. Y lo segundo, por quitar la memoria del triste acaecimiento, que alsí en los delictos con bestias mandò Dios las mataben, como se vee en el Leuitico, donde san Augustin y los demas Santos dizen, que fue, para que en ellas no que-

dasse



dasse rastro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razon puede ser por quitar aquella manera de mal aguero que ellos entendian; y por esto la puerta de Roma, que se llamo Maluada, por la que en ella atropello a su padre, se mando cerrar; y dixo Ouidio della, que la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia desgracia, que alli la llama Omen, y es el aguero que se toma en mala parte, y esto significa lo que dezimos abominar: y segun esto fue desterrada la estatua de Theagenes por cosa abominable. Mas lo que se siguió de la persecucion del embidioso fue acrecentar le su honra y su memoria, porque sucediendo de los milagros que los falsos Dioses en su manera hazian, fueron con esterilidad de muchos años afligidos; y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a saber la causa, respondió que auian tenido poca cuenta con Theagenes. Y dandose a buscar su estatua la hallaron, y puesta con solemnidad, de alli adelante la respetaron y veneraron. Lo mismo sucedio en su manera a Socrates, a quien por auer honrado tanto el Oraculo señalándole por el mas bueno delos que auia en su ciudad, se levantaron contra el los embidiosos, y le acusaron de manera, que vino por ocasion dellos a morir con el veneno; y entendida despues del muerto la maldad, castigaron a los acusadores embidiosos, y a el le dieron la honra que le podian dar, poniendo le su estatua en publico, y reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuencida en si misma, y quando esto se manifesta con el contrario suceso de lo que se pretende, es cosa grande y digna de que se cuente: y asi lo es lo que sucedio al embidioso Theorero de Marco Antonio, que viendo la largueza que con vn amigo auia usado, mandándole dar

*Ouid. por  
ta caret  
culpa, sed  
tamen  
omen ha-  
bet.*

*Milagros  
fingidos.*

*Socrates  
honrado  
del Ora-  
culo.*

*psal. 26.  
Mentita  
est iniqui-  
tas sibi.*

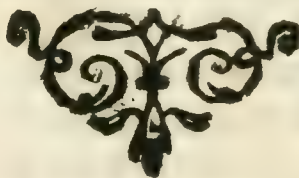
## LIBRO III.

Plutar-  
cho.

Pli.li.32.  
c.5.

Cantha-  
rides.

diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio que era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viendo lo que era se arrepintiese: y el que de suyo era liberal tanto, que se dixo del, que auia nacido para desperdiciar el dinero, entendiendo la malicia dixo: No pense que le daua tan poco, dadle esso y otro tanto. Es materia tan estendida, que siempre aura que dezir en ella; y no es lo que menos se deue notar, que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazen bien; y con ser la envidia tan perjudicial, parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaece en las cosas que la naturaleza crio de mucha ofensa si no se euitan; pues proueyendo al remedio ordenò le truxessen consigo, como es en las mordeduras de las viboras que con ellas se sana; y la herida de la pastinaca con ella misma hecha ceniza; y el veneno de las cantharides, que tan conocido es, se sabe que con las alas de las milmas hechas poluo, y dadas en la beuida, se remedia. Y con esto auremos de concluyr con la moralidad de nuestra Emblema, dexando lo que resta para otra ocasion que se ofrecera en las demas Emblemas que nos quedan en la segunda parte.







## EMBLEMA XXXII.

Contento del escudo que traya  
 Thrasilo por estar mas satisfecho,  
 quiso saber de quien fiana el pecho,  
 de quien la honra, y quanto bien tenia.  
 Y colgado de vn arbol cierto dia  
 apartandese del bastante trecho  
 hizo prueva, si a prueva estava hecho,  
 y hallolo falso quanto ser podia.  
 Esto viendo, mirad de quien fiana  
 no me angañareys (dize) a no estar loco  
 Vos ni otro como vos de aqui a que muera.  
 Tal es el falso amigo que en lo poco  
 faltò, quando en presencia blasonaua,  
 y apartado de vos mostrò quien era.

Aa

CO-



# LIBRO III.



COMO la amistad sea de las cosas mas estimadas, no puede ser menos de que sea muy rara, como lo son todas las cosas que se precian mucho; y tanto mas quanto son de mas prouecho, como lo es para la vida humana el trato y la

*Eccles. 6.  
Amico fi  
deli nulla  
est com-  
paratio.*

*Esai. 36.  
Ecce con  
fidis su  
per b'cu-  
lum arū-  
dineum,  
&c.*

*Eccles. 9  
V. nū no  
i u n ami-  
cus nouus  
v. tera-  
cet, &  
cum sua  
uitate bi-  
bes illud.*

fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico, que al fiel amigo ninguna cosa se le iguala, y que es bienauenturado el que le halla verdadero, y sin duda es gran dicha por auer tantos falsos, que lo color dela amistad fingida siguen sus intereses, y en realidad pretenden engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren; porque si los aueys menester, os faltaran, y sera otra pesadumbre mas de la que teniades. Y por esto con gran propiedad en Elayas se compara el falso amigo, al baculo de caña, porque quando nos queremos valer del, no solo se quiebra, mas lastima la mano; y solo tiene vn bien, que dexa escarmiento para no fiarse del ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prouea se puede hazer con industria para que sea menos daño, tanto mejor seria, supuesto que del amigo q̄ no estuviere prouado, no se puede hazer cōfiança, sino que se ha de aguardar como vino nuevo a que se haga, que assi lo dixo marauillosamente la Escritura lagrada: Vino es ruego el nuevo amigo, añejarse ha y beuerasle con suauidad. Y porque en el mismo lugar se dize posees amigo, en la tentacion le has de poseer, se deue notar que alli tentacion quiere dezir prouea, y el Griego la dize Piralmò, que se dize de Pira, que significa la experiencia. Y legun esto el que pretendiere tener amigo, entonces le rendra quando en alguna ocasion le aya prouado; por que amigos

hartos



hartos se hallan, mas los ordinarios, dezia Ciceron, que son como las golondrinas, que en el buen tiempo acuden, y en comenzando la fortuna del inuierno se desaparecen: por esto siempre la gente cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estender mas, y conuiene a muchos segun su estado, y lo que professan; como son los que se han de aprouechar de otros, en especial en cosas de Republica. Y por esto se dize de Scipion, que siguiendo el consejo de Polibio procuraua cada dia de no boluer a su casa sin auer ganado algun amigo; y si esto era con alguna buena obra, o comedimiento, al seguro yua que no se podia perder; porque quanto es lo que assi se haze con quien menos se conoce, tanto obliga mas. Y boluiendo a nuestro proposito conuiene que los amigos se procuren prouar; y aunque se dize que es triste cosa el auer de venir a esto, no se dize tanto por esto como por lo que es auerlos menester, y que se ayan de prouar, que esto es de veras cosa triste, sino es q̃ se pudieffen prouar como hizo Alcibiades vn dia q̃ entro en vn aposento suyo algo obscuro a vn amigo, y le mostro cō gran secreto vn hombre tendido, y pidiendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto, se despidio diziendo que no le merieffe en ruydos con la justicia; y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta que llamo a quien se determino de ayudarle diziendo, que lo que fuesse del vno seria del otro; y entonces le abraço mostrandole el hombre que auia fingido, para que le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y assi le tuuo por tal de alli adelante, fiandose del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas, viene a no ser ma-

Cice. li. 4.  
Rhetor.

Consejo  
de Polibio  
q̃ segun  
Scipion.

Plutarc.  
in Alcibiade.

Algunos  
escusan la  
prueba q̃  
se auia de  
hazer de  
ellos.

Fiar el pe  
cho es la  
confiança  
posible.

lo lo que de fuyo lo es, y suele ser penoso; y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porque con esto asegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer, pues de otra manera pudiera engañar en cola que importara mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona, hizo cuenta que lo que fue sin entenderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueba que auemos dicho; y viendo en alguno lo poco que auia de q̃ fiar en el, contentose con que ni el ni otros le engañarian; y para esto se pintò el escudo colgado de vn arbol, y se finge le tirò para prouarle su dueño, a quien se da nombre de Thrasila, y hallándole falso le dexo, contento de auerse desengañado para no fiarse: y es muy propria la comparacion en lo que se dize fiar el pecho, pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre amigos, es proprio de zirse así, y tambien lo es en el escudo por cubrirse cõ el, y si falta, es dañoso todo lo posible; y porque no lo sea el amigo falso, conuiene andar con cuydado y recato con los amigos, y si

fuere posible por-  
uarlos.

(.?.)







## EMBLEMA XL.

*La furia del Leon y su braueza  
 se pierde quanto esta mas brauo y fiero,  
 si aciertan a cubrirle la cabeza,  
 que cubierto los ojos es cordero.  
 Y assi dicen se amansa la fiereza  
 del juez mas riguroso y carnicero,  
 Que si le cubre de aficion el velo,  
 y aun de interes, se allana por el suelo.*

Aa 3 LA



Plin. li. 8.  
c. 16.



Vicio per  
judicial  
en la Re-  
publica el  
Joborno.

Anyto  
Athenien  
se.

A propiedad tan estraña del Leon, que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era inexpugnable, se dexa sugar, como escribe Plinio, es admirable comparacion, para aduertir el recato que deuen tener los juezes en no dexar se vencer de la aficion y el interes, porque con lo vno y lo otro se ciegan; y el que fuera de otra manera fortissimo, se amansa y se sujeta por estar ciego, y assi de ninguna manera puede acertar. De lo que son las dadivas ya auemos dicho algo, y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial a la Republica, donde las vidas y honras andan en almoneda: y tuuo razon de quexarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y assi les dixo a grandes voces: Vêdirades me bien ya que me vêdiades. Y si esto es malo, porque co-ndenando al inocente se haze injusticia, tambien lo es ablandarse y dexar de condenar a quien lo merece. Y el primero que entre los Athenienses intento este camino para librarse y le aprouechò, fue Anyto hijo de Anthemiò: y no ay que espantarnos de que las dadivas puedan esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra, sino ciega; esta ceguedad amansa, como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion, en que puede auer tanta fuerça, que al mas aduertido sugete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los Poetas al que hizieron tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los que aman, en el juzgar lo estan, porque todo se les conuierte en figuras conforme a su imaginacion; y lo que ni es verdad, ni tiene sombra della, se les persuade, y aun quieren que a todos les pa-



rezca lo mismo. De los dos vicios juntos aduirtio a los juezes la Sculptura antigua delos Thebanos, que refirio Plutarcho de los juezes sin manos, y el que perfidia sin ojos; en que se vio que lo que el artifice auia de poner en todas las figuras, que era pintarlas sin manos y sin ojos, porque no pareciesen muertas, lo repartio; y al Presidente como cabeza de los demas, vendò los ojos, para que lo mismo se entèndiesse de todos; y que si en los demas es falta dexarse llevar de la aficion, es mucho mayor en el Presidente, y en qualquier otro Principe; de que ay muchos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus juyzios, como es lo que se escriue del juyzio de Cesar por causa de Cleopatra que le puso a riesgo la vida: y para los juezes ordinarios es buena historia lo de Hyperides, que defendiendo a Phryne aquella famosa ramera, y estando ella presente, como era costumbre estar los acusados delante de los juezes, y viendo que no podia inclinarlos a que la perdonassen, como teniendo lastima della se le acercò, y diziendola que era desuenterada, y que no tenia remedio, le rompio sus vestiduras, y descubriendo los pechos llevaron tras si los ojos de los juezes y la aficion, con que se determinaron a dexarla. En que se vio no solo la fuerça de la hermosura, llamandola Socrates tyrannia, sino la razon en su manera, aunque contra toda razon; porque si ello es como Platon dize, que la hermosura es vn privilegio de la naturaleza, no es mucho se sugete a particulares leyes, porque las que se saben, no se guardan donde interuiene su poder. La historia de Phryne cuenta Plutarcho, y tratando de lo mismo Atheneo dize, que de alli adelante se hizo en Athenas ley en que se encargaua a los juezes que por misericordia no dexassen de

Sculptura de los juezes Thebanos, de q̃ hizo el Alciato su Emblema.

Xiphilino in Cesare.

Historia de Phryne.

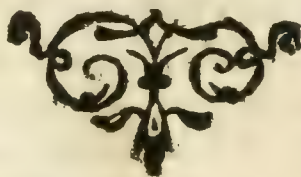
Plutarc. in Hyperide. Atheneus li. 13. c. 22

*l. 1. §. se-  
xum. D.  
de postu-  
lando.*

*Val. Ma-  
xi. lib. 8.  
c. 3.*

hazer justicia, y que en tanto que se oraua no miras-  
sen al acusado, porque no les mouiesse su tristeza. Y  
si eran mugeres, tanto mas les podia mouer la com-  
pasion, quanto en ellas huuiesse mas de q̄ auerlas lasti-  
ma, por la edad, o por la hermosura. Y supuesto el pe-  
ligro que ay en esto fue, muy justo quizar a las muge-  
res el tratar negocios judiciales; no solo por el respec-  
to de la honestidad publica, sino por el peligro del  
mismo juyzio; y aunque se diga fue ocasion la defem-  
bultura de Calphurnia (que otros llaman Caia Aphra-  
nia, como parece de Valerio Maximo) todo tiene vn  
respecto; y assi con mucha razon fue por el derecho  
antiguo ordenado, y por el vso general recebido, con  
que se cumplira con este proposito, aduirtiendo siem-  
pre quanto conuiene a la buena administracion de la  
justicia el tener perpetuo recato en semejantes casos  
los que dessean cumplir las obligaciones de tan prin-  
cipal oficio; pues como auemos dicho en otros  
lugares, no solo estan en lugar de los  
Principes, mas en lugar de Dios,  
que es el juez vniuersal  
de todos.

(.?.)







## EMBLEMA. XLI.

*Passando el monte Tauro a su ventura  
 el ansar brauo con temor crecido  
 del Aguila Real, siempre procura  
 bolar de suerte que no sea sentido.  
 Y para su defensa mas segura  
 porque no se descuyde en dar graznido,  
 Vna piedra en el pico siempre llena,  
 con que el silencio ser la vida prueua.*

Aa 5 DIO





# LIBRO III.

Lengua  
necessa-  
ria.

Guardas  
y defen-  
sa de la len-  
gua.

Homerus  
sæpius.

Silencio  
alabado  
siempre.

Este fue  
Agathon  
de quo  
Maurul.  
lib. 4. c. 6



**D**I O la naturaleza a los hombres la lengua y el poder hablar, para que auiendo de comunicar vnos con otros pudiesen mostrar sus conceptos; y con auer puesto las orejas descubiertas y sin guarda, que no lo auian tanto menester, porque lo que se oye no mueue tanto como lo que se vee: y auiendo por esto guardado los ojos con la cubierta que les puso, y para las cosas faciles con las cejas y pestañas; la lengua no quiso estuuiesse descubierta como el oydo, ni con tan poca guarda como los ojos; pues demas de auerla escondido dentro la puso muros y fossos, y los demas pertrechos y defensas. Lo qual considerando el antiguo Poeta Homero pudo con mucha discrecion dezir en lo que se respondia, sin mirarlo bien, que como auia salido tal palabra del seto de los dientes. Y auiendo demas desto dado la naturaleza al hombre la lengua para hablar, quiso que tan de espacio lo deprendiessse, como se vee, enseñando en esto el recato que se deue tener en lo que se habla; y por esto el Silencio ha sido alabado siempre de los Philosophos del mundo, auiendo quien parece que no enseñaua otra cosa, y tambien de los maestros del cielo, como son los Prophetas de Dios, y los Santos del yermo, buscando para esto el secreto del, entendiendo que les yua en ello la vida, y la seguridad del alma; y entre ellos se dize de alguno que le acontecia lo que aqui se ha dicho destas aues, porque el santo traya de ordinario vna piedra en la boca para detenerse en el hablar quando se hallaua cerca de sus compañeros. Y si miramos los males que suele exercitar la lengua, con razon podremos temerla, pues con

ella



ella se jura y se perjura, se blasfema, se miente, se murmura, y se leuanta falso testimonio: y de lo que es vn descuydo dela lengua puede venir tanto daño, que Santiago la compara a la pequeña llama que abraza todo vn monte: y quando no huuiera mas que las palabras ociosas de que se ha de dar tan particular cuenta, bastaua para temerse mucho, reconociendo el sentimiento que tendria desta verdad el bienauenturado san Iuan Baptista, que de tan tierna edad huyo del poblado, y buscò la soledad por no manchar su vida con la menor palabra ociosa, como en sus alabanças cantala Iglesia; que solo en alabar a Dios y sus Santos, quiere que nuestra habla se emplee, llamando silencio perjudicial al que lo es para las cosas de Dios, siendo voces desordenadas para el mundo las que se emplean en los negocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Propheta Dauid: Porque callè se enuejecieron mis huesos; siendo asì que daua voces cada dia. Callemos pues al mundo, para que hablemos cõ Dios; y como fuera de lo que esta ordenado santissimamente en los diuinos officios, con que vnos a otros y a nosotros mismos nos despertamos, que ha de ser en voz, conuenga tanto se trate lo demas en silencio; quien este procurar conuiene que huya y se retire; y tal fue la voz que el padre Arsenio oyo, quando se le dixo: Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con los que ya han huydo, y se han retirado de las ocasiones del mundo, dize el Propheta Esayas: En silencio y esperança sera nuestra fortaleza; y lo que se mandaua reposar en esta esperança, es porque con ella descansala alma en esta vida, esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar; y asì es justo que se esfuerce y

In epist.  
cano. c. 3.

Ne leui  
saliẽ ma-  
culare vi-  
tam fami-  
ne possset.

Psal. 31.  
Quoniam  
tacui, &c

Fuge, tace,  
quiesce.  
Esai. 30.

tenga

# LIBRO III.

Silencio  
prueba  
del sufrimiento.

Matth.  
27.  
Iob.c.9.

Amiano  
Marcelino.

Tauro  
monte en  
la Asia.  
Plin.li.5.  
c.27.  
Idē li.10.  
c.22.

tenga fortaleza, esperando y sufriendo, que esto llama callar, porque el silencio es la mayor prueba del sufrimiento. Calla Christo quando le acusan, y calla el justo quando se acusa, porque no osa hablar delante de Dios: si me hablare no le respondere, dize Iob, y en tal silencio como este (no sordo a las orejas de Dios, sino clamoroso) oye los corazones y sus gemidos, para la vida que en esta vida se puede desear, y con dicho silencio se alcanza. Y para que sea memoria de lo que tan necesario es, podra servir la presente figura destas aues, que criandose muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dicen esto delas grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que comenzando desde el mar Indico se estiende en gran manera; y assi toma el nombre de las regiones por donde passa: descriuióle muy a la larga Plinio, que tambien tratò del ansar cumplidamente; y segun el olor que dicen tiene de los hombres, no es mucho tenga el olor de tanta discrecion, mas esto es el saber de la naturaleza que puso tal instinto en los animales, para que se vea la razon superior, que rige y gobierna todas las cosas del mundo

con su eterna Sabiduria.







## EMBLEMA XLII.

El arbol que de Verde esta vestido  
 mientras goza de alegre Primavera,  
 y osbe la desgracia que le espera  
 quando el invierno cano sea venido.  
 Quando se vea desnudo y sacudido  
 del riguroso viento, de manera  
 que al parecer podra dezir qualquiera  
 jamas aun hoja Verde auer tenido.  
 El verdor de hermosa y gentileza  
 que suele acompañar la gente moça,  
 las hojas son del arbol en verano.  
 Viene la fria vegeç que lo destroça,  
 blanquea con su nieue la cabeça,  
 y no dexa en el cuerpo huesso sano.

NIN.





**N**INGUNA cosa importa mas a los que se hallan en el verdor de su mocedad, que el conocer es prestado todo lo que tienen, y que no solo se acaba con la muerte, sino con la vida; pues con el tiempo llega la edad que todos dessean, y tan mal se hallan con ella. Y aunque en el proposito aua muchas cosas que dezir, se auran de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratò desto a la larga; y deteniendonos a declararle se aura cumplido con lo que pretendemos, y no le falta curiosidad y mucho gusto por el q̄ trae cōfigo el entēderse las cosas dificultosas porque tiene muchas; y dize desta manera: Acuerdate de tu Criador en los dias de tu juventud, antes que venga el tiempo dela affliccion tuya, y se acerquen los años, de los quales digas, no me agradan; antes que se escurezca el Sol, y la luz, y las estrellas, y la Luna, y bueluan las nuues despues de la pluuia. Dizese escucercerse el Sol y la luz, por la flaqueza que ha de auer en la vista; y por las nuues y la pluuia se suele interpretar el mal de los ojos que lloran, y tienen otros achaques; y puede entenderse del continuo llorar, por la semejança de las nuues despues de la pluuia, que es auiendo llouido boluer a llouer; y puede tambiē significar lo que en algunas personas se ha visto, que es cegar llorando; y asì vienen las nuues despues de las lagrimas; y dize luego: Quando seran conmouidos los que guardan la casa, y no estaran firmes los varones fortissimos, y estaran ociosas las que muelen en pequeño numero. Estas guardas de la casa interpretan algunos las costillas, y los varones fortissimos los pies; mas veese claro trata de los labios, que con la vegez

Eccles. 12

Memēto  
 creatoris  
 tui in die  
 bus iuuen  
 tutis tuae,  
 &c.

Et reuer  
 tātur nu  
 bes post  
 pluuiam.

Quando  
 cōmoue  
 būtur cu  
 stodes do  
 mus.

tiem-



tiemblan , y son guardas de la casa porque estan a la puerta, que es la boca; y el temblar se dize conmoverse; y los fortissimos son los colmillos , que respecto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde , y figuense en orden luego las muelas que estaran ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les pueden cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecerse han los que veen por agugeros; y es llano que lo dize por los ojos, que como se entran a dentro, y se encogen los parpados, se dize que veen por agugeros, si guese a esto ; y cerraran las puertas en la plaça ; lo qual algunos interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y que se ha de juntar con lo que se sigue, diziendo todo ello assi: Y cerraran las puertas en la plaça al humilde son del que muele , y levantar se han a la voz del aue; y quiere dezir, que en los viejos es tan ligero el sueño que se duermen en las plaças al son del pobre que esta trabajando en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde, o era el canto que como entre si dezia el pobre , o el mismo son de la tahona : y tras esto dize, que se levantaran a la voz del aue, que es el gallo , porque todos los viejos duermen poco y suelen madrugar. Y enfordecerse han (dize) las hijas del verso, esto es, las orejas, a quien llama hijas del verso, porque son obedientes al canto, y mas en ellos, que si los cantan como niños se duermen. Temerán las cosas altas (dize mas adelante ) y tendran miedo en el camino, y es, que temeran donde no ay que temer; y si guese luego: Florecera el almenadro, engordara la langosta, y dissiparse ha el alcaparra, porque yra el hombre a la casa de su eternidad , y roderan la plaça los que lloran; y es, que encanecera y se le hincharan las piernas con los males que suelen

*Et tenebrescent videntes per foramina.*

*Et claudent hostia in platea in humilitate vocis molentis.*

*Filiae carminis, se dizen las orejas.*

*Florebit amygdalus impia quabitur locusta dissipabitur caparis.*

acudir

# LIBRO III.

*Ante quā  
rumpatur  
funiculus  
argenteus  
Et recurr-  
rat vitta  
aurea.*

*Et conte-  
ratur hy-  
dria super  
fontem,  
Et c.*

acudir, y no aura del mas generacion que la virtud de las yeruas, como aquella no aprouecharan, porque se acercara el dia de su entierro, quando le lleuen con la solemnidad de los muchos que lloran. Y en lo que se sigue vnos passan por ello, y otros quieren entender lo de las señales del que se muere, y al parecer es conclusion continuando con la primera razon de que se acuerden de su Criador, y dize: Antes que se rompa el funiculo de plata, y recorra la toca de oro, y se quiebre la cantara sobre la fuente, y se buelua el polvo a la tierra de donde era, y el espiritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto se entiende que ya no trata de la semejança en el cuerpo, sino que todo quiere dezir antes que se quiebre el hilo de la vida. Y esta compara a la cortina de oro que se descuelga y se cae, por quebrarse el cordon de plata que la tenia: y el oro y plata significan el precio dela vida, o la vida regalada, que al fin se acaba con la muerte. Comparala tambien al cantaro que cada dia va y viene a la fuente, y al fin se quiebra sobre ella misma: y de la misma manera compara nuestra vida a la rueda, como anoria que se vsaua sobre los pozos y las cisternas, que anda y anda hasta que se viene a quebrar y deshazer. Y con esto auemos cumplido con la declaracion de este lugar.







## EMBLEMA XLIII.

No puede auer razon entre razones  
 que no fueren conformes, si lo fueren  
 en vna voluntad dos coraçones  
 de los que en amistad firme se quieren.  
 Pues no consiente duda ni quistiones  
 ser vno mismo dos segun refieren,  
 De los dos que se fueron mano a mano  
 a la yunque y martillo de Vulcano.

Bb

QVAN.





# LIBRO III.



VANDO sucede entre los que se tienen por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quiere dar sus razones, se dize, que es imposible auiedo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer

De la vnion nace la conformidad.

Falta ordinaria en muchos.

Platon in Protagora, ambigunt de rebus inter se amici contendunt inici.

Sapien. 7 Quā sine fictione didici, & sine inuidia communico.

de la vnion en la voluntad, ay necesidad de aduertir, que en las cosas que son del entendimiento, no sera razon que por quererlas mi amigo las quiera yo, si entiendo q̄ no son justas, y el esta obligado a reduzirse, y cōformarse cōmigo: y el tratarse entre amigos como cōuiene, haze q̄ se auerigue la razō y lo q̄ es mas justo; y para esto ninguno ha de tener inclinacion a gusto suyo, ni ha de querer seguir su opinion, como hezen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razon desto no quieren amistad, ni aun respecto donde se deue; lo que no ha de auer entre los verdaderos amigos, de quien dize Platon, que dudan, mas no porfian. Y està discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entientiendo lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades, para mi es vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudian y comunican; y muy poco entre los que tratan emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan a la verdad, y suelen por salir con su interes, o por no conformar el vno con el otro, dar en disparates y quedarse con ellos; lo que no ay quando con verdad se trata, y se comunica sin emulacion; que por esto dixo admirablemente el Rey Salomon de su sabiduria, que sin ficcion la auia deprendido, y sin embidia la comunicaua. Y en

quanto



quanto a la conformidad en todo de los que verdaderamente son amigos , damos por razon que son vno mismo; conforme a lo que se cuenta de aquellos que por ser muy amigos se fueron a la oficina de Vulcano, y le pidieron que los hiziesse vno de dos ; y assi se sujetaron al martillo y la yunque , segun conto Platon; para dar a entender, que los amigos han de tener tanta conformidad como si fueran vno , que en efecto lo son, pues a cada vno el amigo es otro el , como dize Aristoteles en vna parte; y en otra, que son vna anima; y conforme a esto la definicion de la amistad, segun los Platonicos, es buena, en que se dize, que la amistad es vnion de dos: y porque la amistad se dize del amor en que se funda, qual este fuere, tal sera la amistad, con que se diferencian las amistades fingidas, o malas, dela verdadera; porque si lo es y ha de tener esta conformidad, no puede ser sino en la bondad y verdad , y en lo que es honesto en que se participa con igualdad ; que donde interuiene el respecto que pueda ser particular de contento, o de prouecho, ya el amor proprio haze diuision, porque se diuierde del fin comun, que es la verdad, y esta se escurece en amandose a si con la ceguedad en que cae , como dixo Platon : y sin esto el amistad es vna compania en que por igual ha de entrar el caudal a perdida y ganancia, y en sacando qualquier parte, falta la vnion y conformidad; y por esto es negocio de mucha confianza, la que no puede auer entre los malos; y assi entre ellos jamas huuo amistad ni la puede auer que sea verdadera ; y si ay tan pocas de estas en el mundo, es porque los buenos siempre fueron pocos: y es harto de notar quan corto es el cathalogo de los que se cuentan por amigos tales , que se dixesse dellos que eran vna cosa . Aunque es verdad

Plato in  
Symposio

Aristot  
li 9. ethi  
corum ad  
Nicomachum  
c. 4  
et c. 8.

Amor  
proprio  
haze di-  
uision.

Plato. vbi  
supra.

Cathalo-  
go de los  
amigos  
corto.

# LIBRO III.

Diodoro  
lib. 4. de  
rebus an-  
tiquis. c. 1

Cicer. in  
Lelio, si-  
ue de ami-  
citia.

que entre algunos barbaros se vsauan tan de veras las amistades, que lo que era del vn amigo, auia de ser del otro; demanera, que si el vno se encoxaua de alguna desgracia, se auia de encoxar el otro; y si moria, se auia de matar. Y en lo que dezimos del cathalogo de los amigos, se ha de hazer diferencia, que vnos se cuentan por tales con solo auerse alguno dellos señalado en amistad con el otro; y no han de ponerse en esta cuenta, sino solo aquellos que con igualdad el vno al otro se han podido ayudar, y mostraron en obras la voluntad que se tenian; y destos son los que Ciceron dixo eran dos, o tres pares los que en tantos siglos se contauan, y son Damon y Pythias, Peritoo y Theseo, Achilles y Patroclo, con que podran perdonar los demas que han sido muy pocos, o no ha auido tanta razon para ponerlos en esta cuenta. Y de lo que se vee que passa en el mundo oy en dia, no ay que esperar los aura, ni aun para que, pues guardandose la regla de la charidad Christiana, se pueden guardar mas de veras las reglas de la verdadera amistad que tratamos.

(.?.)







## EMBLEMA. XLIIII.

*Si el ruedo solo de la vestidura  
de Christo yo tocasse sanaria,  
dize entre si la enferma, y a su cura  
el Dios nuestro acudiendo, húa confia  
(le dixo) que tu Fè firme y segura  
te ha podido salvar a queste dia.  
Tanto puede la humilde confiança  
que quien la pone en Dios todo lo alcanza.*

Bb

3

CVEN.



# LIBRO III.

Luc. 8.  
Turba te  
cōprimūt  
& affli-  
gūt, &c.



Filia cō-  
fide fides  
tua saluā  
te fecit.

Matth.  
17.

Niceph.  
li. 6. c. 15.  
Eusebius  
li. 7. c. 14

Yerua mi  
lagrosa.

**V**ENTA san Lucas en su sagra-  
da historia, de aquella muger que  
padecia fluxo de sangre, y procurò  
llegarse a tocar el ruedo de la ve-  
stidura de Christo, confiando que  
sanaria; y auiendo hecho esto, sin-  
tio en si que auia sanado: y pre-  
guntando Christo a sus discipulos quien le auia toca-  
do a sus vestiduras, le respōdieron: Vey's Señor la mu-  
cha gente q̄ os aprieta, y pregūtay's quiē os tocò? Mas  
esto era porq̄ Christo queria mostrar aquella marauil-  
la, y asì miro entre la gēte por la muger, y ella temiē-  
do, porq̄ no sabia si auia hecho atreuimiēto, aunque en  
prouecho suyo, y temblando del respecto que tenia a  
la Magestad de Iesu Christo, confessò lo que passaua.  
Y el Padre de las misericordias, y Dios de toda con-  
solaciō, le dize: Hija tu Fè te ha hecho salua. En que se  
entiende por Fè, no solo la confiança, sino la misma  
Fè, con que creyendo de veras se cobra esta confian-  
ça que lo puede todo, diziendo el mismo Christo: Si  
tuuieres tanta Fè como el granito de la mostaza,  
passareys los montes de vna parte a otra; y esto se di-  
ze de todo lo que es muy dificultoso, y al parecer del  
mūdo imposible. Deste suceso huuo vna grā memo-  
ria en figuras de metal hechas con mucha arte en la  
ciudad de Cesàrea de Philippo, de donde era natural  
esta muger; y en tiempo de Nicephoro se mostrauan  
por gran milagro, sucediendo de ordinario lo que el  
cuenta; y es, q̄ en la dicha ciudad frontero dela casa que  
era de aquella muger, estaua la figura della arrodillada  
a otra de nuestro Señor Iesu Christo tocando su ve-  
stidura; y estando estas figuras sobre vn pedestal, na-  
cia junto a el vna yerua no conocida; y en creciendo

hasta



hasta tocar a la vestidura de Christo, la quitauan y se aprouechauan della con gran estima, porq̃ sanaua muchas enfermedades. Y conforme a esto se ordenò la presente pintura en memoria deste milagro, y para recuerdo de todos los fieles, y en especial de los sacerdotes a quien es dado el tratar con Dios, y tocarle, no solo en el ruedo de sus vestiduras, sino en su mismo sagrado cuerpo, y tocandole con sus manos llegarle a la boca, y gustarle, y comerle hecho manjar del cielo, y pan de los Angeles. Y este recuerdo y como aduertencia puede hazer, que si el tal ministro de Dios, y otro qualquier fiel que le recibe tiene la Fè viua, que con las obras se manifiesta, deue reconocer la grandeza de Dios y su benignidad, juntando con la deuocion el respecto, para que la frecuencia no los haga atreuidos, deuiendo temer de su poco aparejo, y temblar del respecto que es deuido a Dios; confiando junto con esto que los ha de sanar de sus pecados, que por la sangre se entienden, porque con ella en sus heridas no solo pierde el hombre y se gasta la vida, por ser la sangre, como dicen los Philosophos, asiento del alma, mas es al cuerpo mancha y suziedad que siempre nos viene de nosotros, y por nuestra culpa; y esta mancha solo se saca con el olio santo de la gracia comparado al vnguento, que es lo mismo que el azeyte oloroso; y assi el lugar de los Cantares: Azeyte derramado es tu nombre, dize otra letra que siguen algunos Santos, vnguento que dezimos es la gracia; y es el que dize David, que desciende a la barba barba de Aaron, y de alli a la vestidura hasta el ruedo della; en que deuenos considerar, que siguiendo el santo Propheta la comparacion del vnguento oloroso, que era costumbre por regalo y por honra derramarse sobre la cabça;

*Attendāt  
sacerdo-  
tes.*

*Fè viua  
qual es.*

*Libera  
me de san-  
guinibus.  
Psal. 5.*

*Cantic 1.  
Psal. 132.  
Sicut vn-  
guentum  
quod de-  
scendit in  
barbam  
barbam  
Aaron,  
&c.*

Repeti-  
cion vsa-  
da en la  
Escriptu-  
ra para  
aduertir,  
o engran-  
decir las  
cosas.

solo dize como el vnguento que desciende sobre la barba, y no dize que se derramo sobre la cabeça, y de ay descendia a la barba, porque como del Padre desciende al Hijo, y el Padre es principio, no viniera biẽ el dezir que se derramaua sobre la cabeça, y solo dize, que desciende a la barba. Y para que se adoierta mas, repite otra vez barba de Aaron Summo Sacerdote, que es Christo, y de ay desciende a la vestidura hasta el ruedo della, en que se dize, que esta gracia deriuada del Padre al Hijo, viene a su Iglesia, que es su vestidura, y alcanza al ruedo della; porque al que estuviere en su Iglesia con Fè viua, le pertenece y le toca la virtud deste sagrado licor, con que de veras sana quien de veras confia, y solo en Dios y en su bondad inmensa pone sus esperanças, sin cõfiar de si viendo lo poco que es; pues por el pecado el hombre se reduce en nada, y solo el que de nada le hizo, le puede boluer y restituyr al ser y a la salud perdida. Y para memoria y recuerdo delo que tanto nos importa, seruira la pintura del presente Emblema, con lo que en su letra se nos dize de la confiança humilde, que puesta en Dios como se deue, quanto pretendiere alcanza de su bondad inmensa.

(.?..)







## EMBLEMA XLV.

No tienes que temer de la maluada.  
 Circe, dize Mercurio al Valeroso  
 Vlyxes, si la que es tan señalada  
 yerna Moly te doy en don precioso.  
 De los Dioses sin fuerza es arrancada  
 aunque a los hombres es dificultoso  
 Es la rayz de obscura tinta llana,  
 y mas blanca su flor que el agucena.

Bb 5 CON



# LIBRO III.



El vicio  
paga de  
contado,  
aunque en  
moneda  
falsa.

La costu-  
bre es o-  
tra natu-  
raleza.  
Aristote-  
les lib. de  
memoria  
& remi.  
c. 3.

Eccles. 2.  
Fili acce-  
dens ad  
seruitutē  
Dei præ-

ON ser verdad que el hombre naturalmente es inclinado al bien, como esto sea en general, y tenga necesidad de conocerle en lo que es particular, facilmente se engaña, porque el apetito desordenado mueue la voluntad, y la lleva a las cosas que no son verdadero bien, sino aparente, como el contento falso de los deleytes, que por pagar de presente lo que ofrecen pueden con el hombre de poca consideracion mas que la virtud, porque negocia prometiendole aunque verdaderos bienes. Y el que vna vez huuiere escogido el camino tan descaminado de los vicios, para auer de dexarle y tomar el camino derecho y seguro de la virtud, necessariamente ha de hallar dificultad. Y lo primero en su determinacion, para que sea de veras, por ser asi, que la virtud no mueue tanto con la promessa del bien que se ha de creer como el deleyte y sus contentos, a quiē ayuda tanto la inclinaciō nuestra por la desorden que vino del pecado. Haze tambien dificultosa esta mudança la costumbre, que como dizen es otra naturaleza, y auiendo echado rayzes, es mala de arrancar. Y sin esto ay grande dificultad de parte del mundo, que siempre ampara y defiende lo malo, y procura perseguir lo bueno cō desprecio y baldones; a lo qual todo como a negocio tan proprio, acude con sus fuerças ( que no son pocas) el enemigo nuestro. Y desta manera es claro y manifesto, que el q se determinare a seguir la virtud, ha menester hazer animo, apercibirse para romper consigo y con todo el mundo, y aparejar su vida a la tentacion, como dize la Escripura; mas deue tener confiança, que teniendo de su parte

al que



al que es autor de todo bien, ningun mal le podra hazer daño ni ofenderle; y el es quié sosiega las mares, y destierra la tempestad, y así sosiegara las alteraciones de su alma, y en ella le dara paz y alegria del cielo, muy conforme al trabajo y persecucion que huviere tenido. Trabajosa es (no ay duda) de adquirir la virtud, mas alcançada, es de gran contento; conforme aquella sentencia celebrada de Hesiodo, que Ciceron encargaua a Lepta mandasse a su hijo deprendiessse, para que nunca se le cayesse de la boca. Y esto nos enseña el presente Emblema, sacado de lo que Homero cuenta, donde dize, que el Dios Mercurio dio a Vlyxes la yerua llamada Moly, cuya rayz es negra, y la flor blanca, porque desta manera el principio de la virtud es obscuro y trabajoso, mas el fin y prouecho de ella es apazible y de gran contento. Dize que es dificultosa de arrancar a los hombres, mas que a los Dioses les es facil; dando a entender, que a los que ya estan muy adelante en la virtud, a quien es recebido llamar se Dioses, por la semejança con Dios, les es facil el obrar bien, y segun virtud; mas a los hombres que, o no han començado, o no van tan adelante, se les haze dificultoso. Desta yerua creen algunos que fue inuencion de Homero sin auerla, y que por esto le dio el nombre que conforma cō su propiedad; mas vemos que ay mencion della en autores, y se conoce, aunque puede ser auersele dado el nombre por el mismo de Homero; mas en realidad conocio mucho de yeruas, como se vee en el, y lo notaron muchos. Dizen algunos de la cabra, que yendo adelante haze parar todo el rebaño si lleva en la boca la yerua Moly, aunque ouros dizen es diferente. Theophrasto, y Dioscorides trataron della, y la descriuen con rayz negra y flor

para animam tuā ad tentationem.

Cice. li. 6  
epistolar.

Homero  
in Odisea  
lib. 10.

La yerua  
Moly es  
conocida  
entre los  
autores.

Dioscor.  
li. c. 3. 50.

blanca

# LIBRO III.

*Pli. li. 25*

*6. 4.*

*Homerus  
dist. li. 10*

*Los he-  
chizos no  
puedē for-  
çar la vo-  
luntad.*

blanca, de que ay especie que tiene la flor amarilla, se-  
gun Plinio, donde dize que se cria en Cyllene de Ar-  
cadia, y tambien auer se hallado en Cāpania, y auer se le  
traydo vna que tenia su rayz de treynta pies, sacada de  
entre las peñas con gran dificultad, y por esso aun no  
entera: la virtud desta yerua dize el Homero, que vale  
contra los encantos y hechizerias, en que se da bien a  
entender lo poco que pueden semejantes inuenciones  
del demonio contra los buenos, y los q̄ de veras se dan  
a la virtud, porque contra estos no ay hechizos, ni los  
puede auer, aunque puedan darles veneno y quitarles  
la salud; y aun de esso los guardara Dios, y ellos se  
guardaran no dando ocasion, y huyendo de las que  
se les ofrecieren; y aunque les den con que les hagan  
mal, no les podran dar con que muden su voluntad y  
su proposito que no pueden ser forçados; y el demo-  
nio solo puede mouer y alterar los humores, que en  
la gente flaca y de sangre liuiana es facil obrar, por-  
que se dexan llevar de su apetito; y de las ocasiones  
que el demonio les ofrece y ellos buscan, y  
con esto es poderosa la Circe, y  
las demas que siguen sus  
dañadas ar-

tes.

\*

\* \*

\*

\*

\*

\* \* \*





## EMBLEMA. XLVI.

El Cocodrilo de la palma asido  
 que vn tiempo de mostraua la victoria  
 del vencedor de Egipto no vencido,  
 oy nos le da la natural historia,  
 en propiedad conforme parecido  
 a la que el mundo vano llama gloria,  
 Que huye sin parar del que la sigue,  
 y a quien le teme busca y le persigue..

EN.





ENTRE las medallas de Augusto Cesar se vee la que tiene por reuerso vna palma, y a ella asido el Cocodrilo, para señalar el triumpho de la tierra de Egypto, juntando la palma que tambien es plãta de aquel suelo, y señal de la victoria con el Cocodrilo, que denota el gran rio Nilo de aquella tierra en que se cria: y porque las letras que tienen son abreuviaturas, leen algunos: Colligauit nemo, donde se ha de leer: Colonia Nemausus, que es en Francia. Y a semejança desta empresa, que en honra suya se ordeno, hizimos la presente Emblema; para denotar que la gloria del mundo significada por la palma, es semejante al Cocodrilo, por ser animal que si le acometen huye. Y desta manera la honra y la gloria huye de los que la buscan, y busca a los que se apartan y huyen della; ordenando Dios que los que con ambicion y pretensiones vanas quieren honra en esta vida, se confundan y no la alcancen, como indignos della, quales fueron los que con temeridad atreuida quisieron hazer la fabrica de la torre, para celebrar como ellos dezian. Y al contrario los buenos y humildes que siguiendo la modestia huyen de la estima del mudo, los honra Dios, de manera que se les puede dezir como dixo a sus discipulos: Gozaos y alegraos, que vuestros nombres estan escriptos en los cielos. En que se vee la diferencia tan notable, pues los malos que en el mundo pretenden aya memoria dellos, tienen sus nombres quando mucho escriptos en la tierra, y aun no en lo firme della, sino en el poluo, que con el ayre se levanta; por lo qual dixo el Propheta: Los que se apartan de ti seran escriptos en la tierra; y

conforme

Son las  
letras de  
esta me-  
dalla.

COL.  
NEM.

Plin.li.8.  
c.25. vbi  
de Croco-  
drilo.

Genes.11.

Lucæ.10.

Hiere.17



conforme a esto quando acusando la adultera ante Iesu Christo inclinado en la tierra escriuió con el dedo; algunos santos dizen, que escriuia los nombres de aquellos que la acusauan. Mas los buenos que no esperan premio de la tierra, y solas sus esperanças son del cielo, diziendo el mismo Christo, que se alegren y regozijen, porque su galardón es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el premio, y siendo perpetuo el lugar, donde por esto se dize tener escriptos sus nombres, no puede auer tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si miramos la pretension de tantos Principes como ha tenido el mundo, que con sus hechos famosos y con obras de gran sumptuosidad y costosos edificios a marauilla, y tales que entre las del mundo se contassen, pretendieron dexar nombre de si, veremos lo poco que alcançaron desto que procuraron, puestas tan poca memoria ay dellos, y de sus grandezas; de manera, que sus edificios con que mas entendian auia de quedar memoria dellos, no solo se han deshecho sin quedar piedra sobre piedra; mas las çajas se han encubierto sin saberse donde se edificarõ. Y todo esto vemos llanamente que es auer huydo la honra de aquellos que la buscauan; y si en particular nos detenemos a mirar las honras que entre Griegos y Romanos de tantas maneras se procurauan, en especial con las estatuas y colosos, parece imposible que todo ello se ay a deshecho como si fueran de tierra, y no de marmol, y de metal; y solo de aquellos podemos dezir permanecieron sus estatuas, que ofreciendoselas no quisieron admitirlas, como fueron Caton, y Cornelio Africano, porque deste se sabe, que auiendo vencido a Asdrubal en España, y saludandole los Españoles por Rey, no lo quiso admitir, antes les

Ioan. 18.

Matth. 5

Pretension  
delos  
Principes  
antiguos.

Huye la  
honra de  
los que la  
buscan.

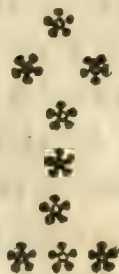
Modestia  
de Caton  
y de Cor-  
nelio Afri-  
cano.

perfu-

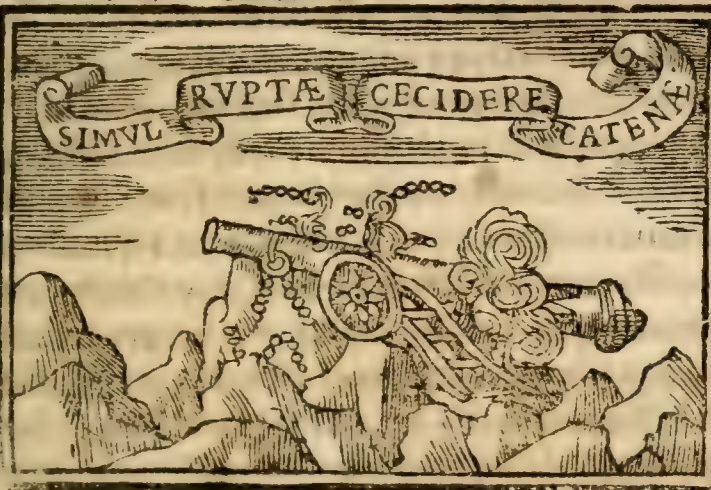
# LIBRO III.

*La honra  
que se al-  
cança sin  
merecer-  
la, no es  
hõra, sino  
afrenta.*

persuadio guardassen fidelidad al pueblo Romano; y queriendo ponerle estatuas en los mas honrosos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua, trabajò tanto en recusar las honras, como auia trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize, que ofreciendole el ponerle estatua, no consintio se la pusiessen, diziendo era mas honra suya que los que despues viniessen preguntassen porque no se la auian puesto. En que se veë la razon que tuuo, pues la verdadera honra es merecerla, y no el que la procura y la busca esse la alcança, que antes como auemos dicho, huye del que la sigue. Y assi acaece a muchos, que auiendo con sus negociaciones, y de la manera que mejor pueden, alcançado algun lugar que auia de ser para tener la honra que auian buscado, se hallan tan lexos della, que muchos preguntan como se les dio lo que tienen sin merecerlo; y al contrario, otros que han ydo por diferente camino, y por ventura han huydo de essa honra, vienen a tenerla mayor que la que el mundo les puede dar, quando se conoce lo que lo merecen, y todos preguntan como no se les ha dado el lugar que merecian.







## EMBLEMA XLVII.

No puede dar el mundo recompensa  
 del mal a quien sin culpa le padece,  
 el cielo puede y la bondad inmensa  
 que a cada qual da el pago que merece.  
 Y así le tiene quando menos piensa  
 el que es traydor, y en su traycion perece,  
 Quando sujeto a las devidas penas  
 rompe del inocente las cadenas.

Cc

EL



# LIBRO III.



El testimonio falso es vna delas miserias dela vida humana, a que los hombres estan sujetos; y mas aquellos que teniendo contra si la envidia, que siempre a la virtud y al premio della hizo contradiciõ, no tienen cosas de que puedan cõ

Marco Ca  
ton acusa  
do/in cul-  
pa quare-  
ta y qua-  
tro vezes

Heracli-  
des.

Daniel. 6

Exod. 21.

Deut. 19.

L. II. tit. 8  
part. 7.

razon culparlos; cuentan los Romanos de Marco Ca-  
ton, que fue quarenta y quatro vezes acusado sin culpa,  
y tantas absuelto; en que no fueron otros tan dicho-  
sos, ni en aquella ciudad, ni en las demas del mundo,  
pues las calumnias y testimonios falsos han destruy-  
do a muchos innocentes, obligando a q̃ las leyes don-  
de quiera se armassen contra ellos, y donde la captiui-  
dad tenian por mayor mal, que la muerte asientosa, la  
dieron por pena a los que falsamẽte acusauan a otros;  
y estos fueron los de Lycia, segun Heraclides lo re-  
fiere; mas los de Pisidia los despeñauan viuos. Entre  
los Hebreos ya se lab e era pena de muerte, como se  
vee en Daniel, donde se dize, que a los viejos que acu-  
sauan a la Susaña, los mataron segun la ley de Moy-  
ses, y que sea la misma ley la pena del Talion: prueua-  
se dellogar donde esta pena se pone, que es en el Exo-  
do, donde el que en riña, o en otra manera hiziere  
daño, esse mismo se le da por pena: y si con falso te-  
stimonio da vno la causa de muerte de otro, lo mismo  
es que si le acometiera y le matara, y aun mas; de la  
manera que matar a vno con veneno y a traycion es  
mayor delicto, que quando le mata conocidamente:  
y sin esto se prueua expressamente en el Deuterono-  
mio, donde se dize, que al testigo falso le den lo que el  
penso hazer a su hermano. En estos Reynos mandò  
executar esta pena del Talion el Rey don Alonso en



sus Partidas, quando del testimonio falso se huiesse seguido algun daño; y los Reyes Catholicos añadieron se diessse esta misma pena del Talion, sin que se huiesse executado; de manera que el que aculase a otro de algun delicto, y se aueriguare que es con falsedad y mentira, se le ha de dar la misma pena que se le diera al acusado, si el delicto se le prouara. La qual ley se renovò en la Recopilacion nueva; y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delictos mayores es este vno, y de los que mas perjuizio pueden hazer en la Republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande, tanto es temido de que estè a su cuenta el castigo del malo, y la ofensa del inocente, como en Mardocheo, Susaña, y Daniel las diuinas letras nos lo han mostrado. Y aunque algunas vezes permita Dios que el inocente padezca, pudo dezir Iob que jamas perecio; pues no se dize perecer el que muere sin culpa para vivir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar dela Sabiduria q̃ tanta dificultad suele hazer, en que hablando cō Dios se dize, que condena al que no deue ser condenado; tambien desta manera le interpretan algunos, diziendo, que permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlos; y aunque lo son en pena temporal, no lo han de ser en la eterna; y otros le exponen de aquellos que al juyzio de los hombres no deuián ser condenados, y en el de Dios lo son, porque en su tribunal se auerigua la verdad y la justicia, sin que pueda auer engaño, como le puede auer en el juyzio de los hombres; mas parece que la explicacion llana de aquel lugar es ponernos delante el cuydado que Dios tiene de que el inocente sea defendido; y las palabras del texto Griego lo dizen claramente, que son estas: Y el

l. fin. Tauri.

l. 4. tit. 17. lib 8. ordi. noui

Esther. 7  
Daniel. 6  
et 13.

Iob. 4.

Sapien. 12

Et ipsum qui nō debet puniri condemnatus,

que no deue ser castigado condenarle, tieneslo por ageno de tu virtud; y segun esto en el Latin se ha de poner pũto en la mitad de la clausula, como en el Romance della, y que diga assi: Y el que no lo deue ser condenado condenas, y lo tienes por estraño de tu virtud. Sucediendo pues que algunos sin culpa son acusados, suele querer la diuina justicia que la maldad se descubra, y la innocencia quede libre: y porque el daño que pensaua dar el acusador calumnioso le recibe en si, executándose la pena que se auia de dar al acusado si se le prouara el delicto, se puso en esta Emblema el arcabuz, o tiro de artilleria reuentado, de manera que forçosamente ha de herir al que le tira, y ponense rotas las cadenas, conforme al vso antiguo de los Romanos, que al que hallauan auer sido preso sin culpa, le cortauan las cadenas, y no se las desatauan; como se vee en Egesippo de excidio Hierosolymitano, donde cuenta la prision de Iosepho; y el mismo en su libro tambien lo dize, referiendo las palabras de Tito a su padre. Y si esta prision se quisiessse significar de algun Principe, auia de ser con cadenas de oro, pues el origen de vsarse por gala y atauio, fue auerle vsado entre los Romanos que a los Principes que trayan presos en sus triumphos, los trayan con semejantes cadenas.



Hegeſſippo de excidio Hierosolymitano.

Iosepho lib. 5. de bello Iudaico. c. 12





## EMBLEMA XLVIII.

*Viendo Moyfes el daño de su gente  
 y los que de las fierpes auian muerto,  
 leuanto de metal vna serpiente  
 por mandado de Dios en el desierto.  
 Mirandola en la Cruz deuotamente  
 hallauan todos el remedio cierto,  
 Por quien hecho serpiente sin veneno  
 auia de padecer de culpa ageno.*

Cc 3 ES





*Serpiente  
se dize el  
demonio.*

*Genes. 3.*

*Af, inter-  
ie Aio He-  
brea.*

Si la serpiente de mas de ser tan venenosa, vn animal de muchas maneras terrestre, por criarse en la tierra, viuir y sustentarse della, y ser tan pesado y pegado a ella, que su mouimiento ha de ser pecho por tierra; y por todas estas propriedades el demonio le es comparado, siendo tan venenosa y perjudicial, que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el demonio por el pecado quita la vida del alma; y como fue desterrado del cielo, y la tierra sea el centro, y su morada en el centro della, todo es de tierra y pesado, sin querer que aya pensamiento bueno. Y por esta conueniencia quando quiso enganar a nuestra madre, permitio Dios que entrasse en vna serpiente, en quien pronuncio las maldiciones que quadrauan con sus propriedades, y se auian fulminado contra el demonio. El qual de muchas maneras aun queriendo hazer su oficio de têtador, yua dando muestras de quien era, escogiendo animal de tanta astucia, y entrando con mentira para fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa notable, que antes que hablasse yua vertiendo fuego de ira y de indignacion, como se ve en la palabra Af, en el Hebreo, la qual no se trasladò, porque en realidad no es palabra, sino vn sonido del que esta enojado, que entre nosotros se significa con la misma letra, diciendo, Fu, que es como vn rufio y humo de la colera, de donde vienen algunos vocablos nuestros. Y supuesto que deste veneno que començo a verter la inflamada serpiente rebuelta al arbol, como de antigua tradicion se pinta, tuuo principio el vniuersal daño de las gentes por la soberuia y desobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse

el re-



el remedio en lo contrario, que era suma humildad y obediencia, quiso que en otro arbol se viesse otra manera de serpiente que sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fuego, como la Escripura dize, donde se cuenta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fuego, porque donde herian, inflamauan; y corrompiendo la sangre y llegando cō presteza al coraçon el veneno, los mataua; y auiendo hecho notable daño en la gente, mandò Dios a Moyse que hiziesse vna serpiente de metal, y la pusiesse leuanta da en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen, fuesen libres y sanos de las heridas. En que se vio con admirable Symbolo y Hieroglyphico la figura de Christo, a quien disfiguraron de mane ra los que le atormentaron, que perdiendo la figura de hombre, tuuo necesidad, como se dixo de la pin tura antigua, que le pusiesen el titulo para que le co nociesen, diziendo el maluado juez: Ecce homo, veys aqui el hombre; y assi no es mucho que el que era en hermosura auentajado a los hombres, y despues se vio tal, se le diesse forma tan diferente de hombre, co mo es la de serpiente: y aunque esto tenga conuenien cia, la mayor es significarle por esta figura el pecado, y el autor del, como auemos dicho: y es tan recebido, que aun de Phericides Syro se refiere, que dezia auer echado Iupiter del cielo vnos Dioses malos, y que el principal dellos era Ophioneo, que quiere dezir, ser pentino. Y porque los que se dan por amigos del de monio son otro el, como se dize de qualquier amigo, tambien el pecador es serpiente, y por ella se signifi ca. Y como Christo siendo la summa innocencia se vistiesse de nuestro trage, y fuesse tenido por pecador, y por tal le declarassen en la Cruz, quiso con su infini

Num. 21.

Ioan. 3.

Symbolo  
de Chri-  
sto.

Ecce ho-  
mo.

Ioan. 19.

Pherici-  
des, de  
quo Suy-  
das.

El peca-  
dor es ser  
piente, y  
por ella  
se signifi-

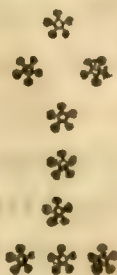
*Congluti-  
natus est  
in terra  
venter  
meus.*

*Psalm. 43.*

*Lib. 1. c. 1*

ta sabiduria mostrar tantos tiempos antes, que en esto solo estaua el remedio de los pecadores heridos de la infernal serpiente. Y si esta serpiente significa a Christo por ser serpiente de metal que no tenia veneno, como Christo no tenia pecado, auiedonos de crucificar con Christo los que somos serpientes, tambien significara esto la figura, para que nos enseñe que dexando el veneno seamos por la penitencia serpientes arrastrando el pecho por la tierra, que aũ David dezia de si, que le tenia pegado con ella, y hagamonos de metal en la fortaleza para sufrir la tribulacion, y los trabajos por Dios, arrimandonos siempre a este arbol del parayso; y no del bien y del mal, sino del mal y del bien, porque si el otro tenia primero el buen gusto, y por esto era el arbol del bien, despues tenia el deslabrimiento de la culpa y el castigo, y assi era arbol del bien y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al contrario, porque tiene primero el disgusto y lo amargo, de lo que es trabajo y mal de pena; mas despues tiene el aliuio, contento, y perpetuo descanso. Viene a proposito de lo que aqui se trata, lo que diximos en las Empresas sagradas, quando se tratò desta misma figura, que por no repetirse en este lugar se dexa; mas conuiene que junto con esto se buelua

a leer.







## EMBLEMA XLIX.

Del nuevo Argos a quien el santo zelo  
 hizo pastor sagrado, y a la altura  
 subio del mando en el Hesperio suelo  
 acompañe el p on la sepultura.  
 Mostrando el sentimiento y desconsuelo  
 de tantos, a quien vna noche obscura  
 Vna sola sin luz los ha dexado  
 y tantos ojos juntos ha cerrado.

Cc 5 SIEN



# LIBRO III.



**SIENDO** Iuno, segun la Philo-  
sophia delos Poetas, el ayre; me-  
diante el qual los rayos del Sol  
se comunican y se participa dela  
luz que gozan los ojos, no es mu-  
cho que estos le fuesen dedica-  
dos, y ella se llamasse Lucina, lla-

Iuno Lu-  
cina.

Dixose de  
Argos en  
la Emble-  
ma 13. del  
lib. 2.

El Presi-  
dente don  
Diego de  
Covarru-  
nias y Ley-  
ua.

Gregorio  
XIII.

mandola por esto en los partos, para que ayudasse a los que salen a luz. Y como el pastor Argos, de quien se ha dicho en otra parte, tuuiesse tanto desta luz que con cien ojos gozasse della, se dixo favorecelle Iuno, y auerle conuertido en aue que fuesse dedicado a ella, y tuuiesse la señal de cien ojos, y fue el Pauo Real, que puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en el otro Argos mas verdadero, a quien el oficio de pastor le conuenia, siendo de aquellos que ayudan en su parte al cuydado y sollicitud del Pastor general de la Iglesia. Y este es el Presidente don Diego de Covarru-  
nias y Leyua mi tio Obispo de Segouia, de quien se puede bien dezir, que no con menos de cien ojos vela-  
ua assiendiendo en su oficio; de manera que vela-  
ua por si y por otros, sabiendo yo de muchos Prelados que le ocupauan en sus negocios, como a quien Dios auia  
dado tanta luz; y en especial le consultauan en cosas  
del santo Concilio de Trento, donde tanto se señalò  
en seruicio de Dios y de su Iglesia, como todo el mun-  
do sabe; y porque lo supe de su boca, es justo se diga,  
que los Decretos de reformation se cometieron al  
Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gre-  
gorio XIII. y a mi tio, y con ser el Hugo tan gran le-  
trado, le dexò el trabajo solo; de manera, que las pala-  
bras con que se dize la determinacion del santo Con-  
cilio, en todo lo que es de reformation, que tocava a

Canones



Canones, fueron ordenadas de su mano. Y en razón de esto tengo en mi poder vna carta del Doctor Nauarro desde Roma, en que le dize lo mucho que se huelga de auerlo entendido assi; y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nombrarle, siempre le llamaua el nuestro amigo: y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar, lo que sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia: y el respecto q̃ tuuo de seruir sin interes, le hizo no solo no pretender lo q̃ sin arrogancia pudiera, sino desuiarlo cō admirable modestia. Y si en el oficio de pastor sagrado fue tan gran ministro, bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla, honrando tanto a los que seruian, y mirando por su autoridad, y procurando tanta igualdad en sus prouisiones, que ningun respecto pudo sacarle del camino derecho; y assi el que merecia por virtud y letras, no tenia necesidad de otro fauor; y el que le pretendia tener, no teniendo estas partes, ninguna cosa le aprouechara. Y aunque para este oficio y los que en el se juntan son menester de tantas maneras ojos, mucho mas lo son para el Consejo del Estado, de donde como del primer Orbe se gouernan los que son inferiores. Y assi en este oficio como en los demas asistio con tanto cuydado y trabajo, que se entiende le acortò la vida; passando desta a la que ha de durar para siempre, donde el premio de los seruicios de su Principe, en que pretendio siempre seruir a Dios, le estauan con mas ventajas de las que el mundo puede dar aguardando; de que pudo ser alguna señal lo que se vio el dia de su muerte, acudiendo todos a honrar su cuerpo y venerarle, desde los titulados y ministros, hasta los oficia-

Carta del  
Doctor  
Nauarro.

Modestia  
grãde del  
Presidente.

Fue del  
Consejo  
del Esta-  
do.

Sucesso  
en la muer-  
te del Pre-  
sidente.

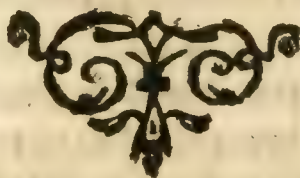
les; y

### LIBRO III.

Dispensa  
cion en su  
residēcia.

les; y por ser tanto el concurso, huuieron de dar orden los Alcaldes de Corte que asistieron, entrassen por vna puerta y saliessem por otra. Y en lo que toca a la residencia, en que parecia a algunos pudiera escusar, siendo, Obispo aceptar el oficio de Presidente, es justo que yo refiera lo que supe del mismo con la merced que me hazia, y es, que viniendo de Burgos donde le hallò su prouision, me dixo en Segouia antes que partiessse para la Corte: Yo he aceptado esta merced que su Magestad me ha hecho, auindose consultado de su parte si me la podia hazer, y de la mia si la podia aceptar; y su Santidad sobre alguna residencia que tengo de hazer en mi Obispado, no solo en lo demas dispensa por razon del oficio, sino manda que lo acepte y sirua, y asì obedezco, porque confio en nuestro Señor le tengo de seruir en este ministerio. Y si para todo lo que auemos dicho eran menester tantos ojos, y en vn ministro auia Dios puesto la discrecion y juyzio que apenas se halla en muchos junto con tanta bondad, mira mucho el considerar que vna sola noche aya cerrado tantos ojos; y no solo estos de tan señalada cabeça, sino los de aquellos que se mirauan en ella, y no tenian otro bien, ni otro amparo en esta vida.

(.?.)







## EMBLEMA L.

Con los demas Gigantes derribado  
 del cielo y de su intento el gran Typhoeo  
 al fuego el que se abraza condenado  
 por auer puesto en obra su desseo.  
 Y debaxo del Ethna sepultado  
 con auer sido el caso malo y feo,  
 Allí do esta blasona persuadido  
 que en cosas grandes basta auer querido.

QVE



# LIBRO III.

Empedo-  
cles Agri-  
entino.



Veriendo Empedocles acabar con honra, y hazer se inmortal, segun lo que por entonces tenian las gentes por gran hazaña, huuo de esco- ger el monte Etna, donde dio con- figo, y oy dia estuuiera por sa- ber que se auia hecho, si el mismo fuego que le abraço en llegando no huuiera echado fuera los çapatos, y aquello poco bastò para refugio de su determinacion. Y esto acacee a los que con buen proposito se determinan de publicar sus trabajos, que si pretenden contentar a todos es imposible, y han de caer en manos de aquellos que ninguna cosa perdo- nan con la envidia que diximos era semejante al fue- go de aqueste monte; y si a caso dexaren algo sano que les parezca bien, por poco que sea, aura de bastar para que aunque sea entre ellos mismos, no se oluide el bué desseo de quien quisiera acertar en todo. Y esto si- gnifica en la presente Emblema, el sepulchro del fa- moso Gigante debaxo del Etna, de que auemos di- cho en otro lugar, lo que basta para no detenernos en tratar del, siendo sabida cosa la causa de su perpetuo fuego, donde las fabulas dixerón estaua enterrado vi- uo el Typheo Capitan y caudillo de los Gigantes, que siendo hijos de la tierra, se quisieron levantar contra el cielo, y hazer guerra al mismo Iupiter; y d fer dien- dose con ayuda de Hercules, por consejo de Minerva los vencio y derribo a todos, echando sobre ellos los montes, que para pelear de mas cerca auian juntado, poniendo el vno sobre el otro. Y aunque el Typheo, dizen algunos, que cayò entre los Milos y Lydos, ocu- pando quinientos estadios de largo, y quatrocientos de ancho, como eseriue Homero, a quien sigue Vir-

Lib. 2.  
Emble. 6.

Typheo  
Capitan  
de los Gi-  
gantes.

Homero.  
Virgilio.

gilio,



gilio, lo mas recebido es auer caydo en Sicilia debaxo del monte Ethna; y assi lo cuenta Ouidio en sus transformaciones, siguiendo a Pindaro y a Hesiodo. Y assi parece que lo prueua el nombre que le dieron, pues por la exhalacion fumosa del Ethna, que tan notable es de la palabra Griega que la significa, se llamó Typheo. Y conforme a esta opiniõ dezimos, que con auerse puesto en lo que sus fuerças no auian de poder, y que era atreuimiento y temeridad intentarlo, se cõsolaua con que en las cosas grandes bastaua auerlas querido. Y pues en el presente libro auia ocasiones para emplearse el ingenio en lo mismo que auia inuentado y descubierto, y el pensar cumplir con todo tan a satisfacion de todos, que los muy doctos se diessen por contentos, ya que los demas nunca se contentassen, era tan dificultoso, que se pudiera tener a mucho el pretenderlo, quanto mas cumplirlo; si esto no se huviere alcançado como yo quisiera, aura de seruir por consuelo el blason del Gigante, si ello es verdad que en las cosas grandes el auerlas queriendo basta.

Ouidio.  
Pindaro.  
Hesiodo.

Tiphosen  
Griego es  
el humo.

FIN DEL LIBRO  
tercero de las Emblemas  
morales.





# SVMA DE LO QVE

SE CONTIENE EN LOS CAPIT-  
ulos deste primer libro delas Emblemas morales.



Capitulo . I . En  
que se declara q̃  
cosa son Emble-  
mas, Empresas,  
Insignias, Diui-  
sas, Symbolos,  
Pegmas, y Hie-  
glyphicos.

Capitulo. II. De la primer insignia,  
o empresa que huuo en el mundo,  
y de algunos Hieroglyphicos que  
en la sagrada Escritura se hallan.

Capitulo. III. Delas diuissas que con-  
tinuò la Iglesia Catholica en sus  
pinturas, y de la insignia de nue-  
stra Señora, y de la origen de la  
reliquia santa del Agnus Dei.

Capitulo. IIII. De las insignias que  
atribuyeron los Gentiles a sus  
falsos Dioses, Saturno, Iupiter,  
Marte, Mercurio, Neptuno, y  
Pluton.

Capitulo. V. De las diuissas que tu-  
uieron Baccho, Esculapio, Her-  
cules, Castor, y Polux, y el Pan  
Dios de los pastores.

Capitulo. VI. Del Dios de amor y  
sus diuissas, de Canopo, y de las se-  
ñales de los rios.

Capitulo. VII. Delas Diosas que  
adorauan los Gentiles, y las seña-  
les que les dauan, en que se trata  
de la Tierra, Diana, Iuno, Palas,  
Venus, Ilis.

Capitulo. VIII. De las Parcas, Ne-  
mesis, Bellona, Fortuna, Victoria,  
Paz, Esperança, Concordia, Pie-  
dad, Moneta, y de algunas Pro-  
uincias.

Capitulo. IX. De las insignias de  
Noe, Iosue, Cyro, Dario, Ale-  
xandro, Antiocho, Gordio, Se-  
leuco, Tenedio, Armodice, The-  
seo.

Capitulo. X. De las empresas que  
vsaron Augusto Cesar, Pompe-  
yo, Cayo Cesar, Antonino, Gal-  
ba, Constantino. De los Reyes,  
don Enrique III. y don Fernan-  
do, y el Emperador Carlos V.

Capitulo. XI. De las insignias del  
pueblo de Israel, de los Macha-  
beos, Chaldeos, Assyrios, Egy-  
pcios, Thraces, Scythas, y Tro-  
yanos.

Capitulo. XII. De los Mendefios,  
Indios Orientales, Dardones, Ar-  
giuos, Samios, los de Epidauro,  
Corinthios, Peloponesios, con  
otros muchos.

Capitulo. XIII. De las insignias de  
los Romanos, el Aguila, Manipu-  
lo, Minotauro, Mano, Dragon, y  
otras. De los Liliros de Francia,  
y Quinas de Portugal, y las armas  
de la yglesia de Maguncia.

Capitulo. XIIIII. Del vso antiguo  
delas empresas desde la guerra de  
Dd Thebas,

## *Tabla de los Capítulos.*

- Thebas, y de las que usaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, Epaminondas
- Capítulo. XV. De las reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas; y ponense dos reglas con sus exemplos.
- Capítulo. XVI. De la tercera, quarta, y quinta regla, para lo que se ha de aduertir en las empresas.
- Capítulo. XVII. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.
- Capítulo. XVIII. De tres cosas en que las Emblemas y las empresas se diferencian.
- Capítulo. XXIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauā a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis, Horo.
- Capítulo. XX. Del Sol y sus mouimientos, de la Luna, del Cielo, y de la Tierra habitable.
- Capítulo. XXI. De la machina del mundo, y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.
- Capítulo. XXII. Del Egypto y del Nilo, y otros symbolos.
- Capítulo. XXIII. De los sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en q̄ ay de las Musas, y de la Poesia vana.
- Capítulo. XXIII. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa, del pueblo, de la proteccion y defensa de muchos.
- Capítulo. XXV. De los enemigos, del vencedor vencido, con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruyn a otros.
- Capítulo. XXVI. Del amigo de edificar, del carpintero y otros muchos.
- Capítulo. XXVII. Del que deshereda a sus hijos, y el que los iguala, de la herencia del que menos se queria.
- Capítulo. XXVIII. Del confiado en demasia, y el allegador de todo, con otros Hieroglyphicos.
- Capit. XXIX. De la deshonestidad, y de otros vicios, como son la ira, y la auaricia.
- Capítulo. XXX. De la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que acaba la materia dellos.
- Capítulo. XXXI. De los Symbolos de Pythagoras, y la declaracion dellos.
- Capítulo. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.
- Capítulo. XXXIII. De las coronas geniales, y la variedad que huuo dellas.
- Capítulo. XXXIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.
- Capítulo. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.

TEXTOS



# TEXTOS DE CANONES Y LEYES QUE EN LOS

tres libros delas Emblemas morales se declaran.

- C** A P. si quis sacerdotum. 11. quest. 1. lib. 3. fol. 153.  
 Cap. Cū apud Thessalonicam. 11. q. 3. lib. 2. fol. 65.  
 Cap. Illa prapositionū. 11. q. 3. lib. 2. fo. 64.  
 § Crates. 22. q. 2. lib. 2. fol. 48.  
 L. 6. de offic. Procons. D. lib. 2. fol. 27. b.  
 L. prim. D. de officio Præfecti prætorio. lib. 1. fol. 21.  
 L. Sanctum. D. de rerum diuisione. lib. 3. fol. 145. b.  
 L. Diuortio. 8. in ordine. § Si vir uxori. D. solut. matrimonio. lib. 2. fol. 33. b.  
 L. prima. §. Sexum. D. de postulando. lib. 3. fol. 181. b.  
 L. fin. D. de munerib. & honorib. li. 3. fo. 103  
 L. prima. D. de censibus. lib. 3. fol. 27. b.  
 L. 2. §. Si quis iudicio. D. Si quis cautionibus. lib. 2 fol. 6. b.  
 L. Veteribus. D. de pact. lib. 2. fol. 2.  
 L. in causæ la 2. §. idein Pomponius. D. de minoribus. lib. 3. fol. 14. b.  
 L. 1. § 2. D. de dolo malo. lib. 2. fol. 10.  
 L. 1. D. de aleatoribus. lib. 2. fol. 93. b.  
 L. labeo la 1. D. de acquirenda possessione. lib. 1 fol. 48.  
 L. malum nauis §. plumbum. D. de verborum significatione. lib. 2. fol. 22. b.  
 L. si vsusfructus. 21. in ordine. D. quibus modis vsusfruct. amittatur. lib. 2. fol. 40.  
 L. 35. §. generaliter. D. de iniuriis. lib. 3. fol. 153. b.  
 L. si putator ad legē Aquiliā. lib. 1. fol. 93.  
 L. Vestis appellatione. D. de auro & argento legato. lib. 2. fol. 82.  
 L. Pediculis. §. 1. eod. tit. de auro & argento legato. lib. 1. fol. 21.  
 L. In suis. D. de liberis & posthumis. lib. 2. fol. 89. b.  
 L. Quæsitum. §. de bellis. D. de fundo instructio. lib. 2. fol. 22. b.  
 Rub. de manumissis vindict. lib. 2. fol. 96 b.  
 L. Cretionum. 17. in ordine. C. de iure de liberandi. lib. 2. fol. 58.  
 L. 1. C. de præpositis laborum. lib. 1. fol. 34  
 Rub. de pedaneis indicibus. lib. 3. fol. 121.  
 L. fin. vbi de ratiociniis agi oporteat. lib. 2 fol. 100.  
 L. prima. C. de Episc. audien. lib. 3. fol. 193.  
 L. Vniuer. C. vbi caus. Fiscal. lib. 2 fol. 44  
 L. si vindicari. C. de poenis. lib. 2. fol. 64.  
 L. unica. C. si quis Imperatori maledixerit. lib. 3 fol. 153.  
 Authentica alcarum vsus. C. de relig. & sumpt. fune. lib. 2 fol. 94.  
 L. fin. C. de emancipatione liberorum. lib. 2. fol. 89 b.  
 L. vltima. C. de silentariis. lib. 3. fol. 147.  
 Rubrica de his qui sibi mortem conscuerunt. lib. 2 fol. 86. b.  
 In principio instituta de test. lib. 1. fol. 29.  
 §. si quis agens. vers. huic autem de actionibus. lib. 2. fol. 8. b.  
 L. 2. tit. 10. lib. 8. ordinam. noui. lib. 3. fol. 153. b.  
 L. 7. tit. 7. lib. 8. ordinam. noui. li. 2. fo. 94.  
 In principio de Pace Constantiæ. lib. 3. fol. 160. b.  
 Fuero de Aragon del heredar al hijo que mas quieren. lib. 2. fol. 90. b.

# PRINCIPIOS DE

## LAS EMBLEMAS DEL SEGUNDO Y TERCERO LIBRO.

### A

**A** Cuerdete hombre que has de venir presto. fol. 175.

Al corriente del rio caudaloso. fol. 87.

Al fin se acaba todo , y toda cosa. fol. 143.

Algunos ay a quien en forma agrada. fol. 1.

Aquel Emperador mas que prophano. fol. 171.

Aquel alcanza el mas seguro estado. fol. 47.

Auiendo sido el mundo fabricado. fol. 57.

### B

**B**ien como veys la hacha que encendida. fol. 3.

Blasonan los de Creta auer nacido. fol. 157.

### C

**C**Omiença el vicio siempre con blandura. fol. 59.

Como cercano el padre Arsenio fuesse. fol. 117.

Con fortaleza de animo inuencible. fol. 129.

Con los demas Gigantes derribado. fol. 201.

Contêto del escudo q̃ traya. fol. 179.

### D

**D**Aphitas el Grammatico atreuido. fol. 153.

Dela gēte del Nilo venerados. fol. 73

Del Ruy señor se dize que en presencia. fol. 121.

Del nuevo Argos a quien el santo zelo. fol. 199.

De Iupiter despojador llamado. folio. 93.

De su propria sustancia aquel gusano. fol. 81.

Deyotaro cruel qual fue ninguno. fol. 89.

Donde los Dioses fueron venerados fol. 43.

Do siempre habita noche tenebrosa. fol. 115

Dos vasijas que veys aqui pintadas. fol. 105.

### E

**E**L atreuido Marfyas confiado. fol. 83.

El arbol que consiente compañía. fol. 137.

El arbol que de verde esta vestido. fol. 185.

El castigo del perfido Theseo. fol. 33

El Cocodrilo de la palma asido. folio. 193.

El coraçon en alto leuantado. fol. 103

El gran Seuero manda que empalado. fol. 37.

El hasta que en la tierra veys hincada. fol. 95.

El



# DE LAS EMBLEMAS.

El malo fin que alguno le perfiga.  
fol.23.

El que auiendo la tierra cultiuado.  
fol.77.

El que del mal ageno bien espera.  
fol.49.

El que vn biẽ recebido no agradece.  
fol.53.

El que tiene poder tenga templança  
fol.63.

El riẽpo buela como el pensamiento  
fol.17.

El templo q̃ aqui veys fue dedicado  
fol.21.

En el suelo tendida la diadema. fo-  
lio.65.

En medio del tormento nunca oydo  
fol.149.

En que estaua la dicha y la grãdeza.  
fol.147.

Es cosa para ver la diferẽcia. fo.127

Es Iezabel aquesta por ventura? fo-  
lio.111.

Estando sin muralla esta seguro. fo-  
lio.145.

Esto que abraça todo lo que vemos.  
fol.15.

H

H Allando vn labrador a caso vn  
dia.fol.167.

L

L A araña y el gusano de la seda.  
fol.69.

La fuerça de aquel gran nieto  
de Alceo.fol.181.

La fuerça del leõ y su braueza.fo.18

La Magestad de Dios siendo ofen-  
dida.fol.41.

Las cosas en el mundo auentajadas.  
fol.55.

Las insignias que veys antiguamẽte  
fol.165.

La vanidad en todo el mundo mora  
fol.107.

M

M Vestren otros su ingenio leuan-  
tado.fol.31.

N

N inguno piense que estara guar-  
dado.fol.35.

No deue ser cruel,o justiciero.161.

No haze Rey a nadie la riqueza.fo.7

No viendo el Dios Mercurio tiem-  
po alguno.fol.25.

No es vida aquesta vida trabajosa.  
fol.85.

No puede dar el mundo recõpensa.  
fol.195.

No pudiendo sufrir el embidioso.  
fol.177.

No puede auer razon entre razones  
fol.187.

No tienes que temer a la maluada.  
fol.191.

P

P Assando el monte Tauro a su vẽ-  
tura.fol.183.

Philippo Rey de Macedonia  
estando.fol.19.

Por medio de las llamas animoso.  
fol.123.

Porque ofendi los Dioses sin sentido  
fol.135.

Pudo la gloria de los Africanos . fo-  
lio.39.

Pues todo es vanidad lo deste suelo.  
fol.13.

Q

Q Valquier genero de arbol,o de  
planta.fol.29.

# P R I N C I P I O S.

Quan apazible y descansada vida,  
fol. 141.

Quando tiene por bien el bien su-  
premo, fol. 135.

Quando la Luna llena de hermosura  
fol. 131.

Quando os miro mi Dios de amor  
herido, fol. 125.

Quando en el Reyno antiguo los pē-  
dones, fol. 97.

Quin lexos de la tierra veys el cielo  
fol. 155.

Que no podra pensar vn pensamien-  
to, fol. 109.

Quien quisiere medrar y pretendie-  
re, fol. 5.

Quanto es de poco fruto y deslabri-  
da, fol. 171.

Quien se aflige en cuydado scō cuy-  
da to, fol. 111.

Quien se atreue fiado del secreto,  
fol. 159.

S

SI de saber que soy tienes desseo,  
fol. 91.

Si de todos los juezes se tomara,  
fol. 45.

Si el tthna en viuas llamas se desha-  
ze, fol. 113.

Si el rueda solo dela vestidura, 189.

Siendo el culebro solo conocido. 27

Siendo Democles como Rey serui-  
do, 67.

Si muero ha demorir que le es for-  
çado, fol. 163.

Si no me conoceys porque ocupado,  
fol. 71.

Si Zoroastres Rey siendo enseñado,  
fol. 139.

Suele olvidar el triumpho y la vi-  
ctoria, fol. 99.

T

TAn manso se nos muestra el cla-  
ro lbero fol. 115.

V

VEys como Ganymedes por mǎ-  
dado, fol. 151.

Viendo la gente moça entrete-  
nida, fol. 61.

Viendo Moyzes el daño de su gente  
fol. 197.

Vna vasija en guarda dado auia, 75.

Vn tiempo el Tiempo tuuo diferen-  
cia, fol. 79.

Y

YO se quien siendo niño huuo so-  
ñado, fol. 51.

**FIN DE LA TABLA DE**  
*los principios de las Emblemas*  
*morales.*



# LVGARES DE

## ESCRIPTURA QUE EN LOS

tres libros delas Emblemas morales  
se declaran.

### GENESIS.

**C**ap. 1. Luminare minus vt pre-  
esset nocti, lib. 1. fol. 25. b.

Vidit Deus cuncta quæ fece-  
rat, & erant valde bona, lib. 3  
fol. 108.

Cap. 3. Eritis sicut dii, lib. 2. fol. 46.

Ibid. Adā Adā vbi eseli. 2. fo. 24. b.

Cap. 4. Hic ccepit inuocare nomen  
Dei, lib. 2. fol. 84. b.

Cap. 7. Inclusit eum Dominus de fo-  
ris, lib. 2. fol. 35. b.

Cap. 9. Arcum meum ponam in nu-  
bibus cæli, lib. 1. fol. 12. b.

Cap. 15. Ego Dominus Deus tuus  
qui reduxi te de Vr Chaldeorum,  
lib. 1. fol. 23. b.

Cap. 38. Viditque in somnis scalam  
stantem super terram, lib. 1. fo-  
lio. 13. b.

Cap. 47. Dies peregrinationis vitæ  
meæ, lib. 2. fol. 58. b.

### EXODI.

Cap. 3. Et videbat quod rubus arde-  
ret, & non combureretur, lib. 1.  
fol. 12. b.

Cap. 32. Formauitq; ex eis vitulum  
conflatilem, lib. 1. fol. 37.

### LEVITICI.

Cap. 11. Et habet ungulas sed non  
diuidit eam vt camelus, lib. 3.  
fol. 127. b.

### NVMERORVM.

Cap. 18. Pactum falis est sempiter-

num coram Domino, lib. 3. fo-  
lio. 172. b.

Cap. 21. Fecit ergo Moyse serpen-  
tem æneum, lib. 1. fol. 13.

### DEUTERONOMII.

Cap. 32. Incrassatus est delictus & re-  
calcitrauit, lib. 2. fol. 28.

Eod. Ergo prouocabo eos in eo qui  
non est populus, lib. 3. fol. 135. b.

Eod. Non ne hæc condita sint apud  
me, & signata in thesauris meis?  
lib. 3. fol. 160.

### IVDICVM.

Cap. 14. De comedente exiuit cibus  
lib. 1. fol. 13. b.

Cap. 15. Perrexitque & cœpit tre-  
centas vulpes, ibidem.

### 1. REGVM.

Cap. 28. Quid vides? deos ascēden-  
tes de terra, lib. 2. fol. 84. b.

### 4. REGVM.

Cap. 2. Deducesq; canos eius cum san-  
guine ad inferos, lib. 3. fol. 154.

Cap. 7. Et stabant super duodecim  
boues, &c. lib. 1. fol. 14.

Cap. 12. Maledixit mihi maledi-  
ctione pessima, lib. 3. fol. 154. b.

Cap. 18. Vsquequo claudicatis in  
duas partes? lib. 3. fol. 156.

Eod. Aut certe dormit vt excite-  
tur, lib. 2. fol. 51. b.

Cap. 20. Non gloriatur accinctus  
æque vt discinctus, lib. 3. fol. 144

# INDEX.

## 4. REGVM.

Cap. 6. Et quarta pars cabi stercoreis columbarum quinque argenteis. lib. 3. fol. 163. b.

## 1. PARALIPOMENON.

Cap. 21. Et exaudiuit eum in igne de cælo super altare holocausti. lib. 3. fol. 166. b.

## 1. ESDRAS.

Cap. 4. Nos autē memores salis quod in palatio comedimus. li. 3. f. 172. b.

## IOB.

Cap. 2. Si bona suscepimus à Deo mala autem quare non sustinemus. lib. 3. fol. 106.

Cap. 3. Non audiuerunt vocem exactoris. lib. 3. fol. 170.

Cap. 5. Paruum occidit inuidia. li. 3. fol. 184. b.

Eodem. Homo nascitur ad laborē. lib. 2. fol. 3. b.

Cap. 7. Militia est vita hominis super terram. lib. 3. fol. 143. b.

Eodem. Sicut seruus desiderat umbram. lib. 2. fol. 86.

Cap. 9. Quantum sum ego vt respondeam ei. lib. 3. fol. 184. b.

Cap. 10. Posuisti in neruo pedem meum. lib. 3. fol. 150.

Cap. 14. Homo natus de muliere brevis viuens tempore. li. 2. fo. 57. b.

Cap. 15. Sonitus terroris semper in aure illius. lib. 2. fol. 24.

Cap. 19. Manus Domini tetigit me. lib. 2. fol. 76.

Cap. 20. Cum satiatus fuerit arctabitur. lib. 2. fol. 78.

Cap. 26. Ecce gigantes gemunt sub aquis. lib. 3. fol. 66. b.

Cap. 35. Nunc enim non infert fu-

rorem suum nec vlcissitur. lib. 2. fol. 96.

## PSALMORVM.

Psal. 1. Et erit tāquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum. lib. 2. fol. 87. b.

Eodem. Non sic impij non sic, sed tanquā puluis, &c. lib. 2. fol. 38. b.

Psal. 4. Irascimini & nolite peccare, &c. lib. 2. fol. 64. b.

Psal. 14. Et munera super innocentem non accepit. lib. 2. fol. 46. b.

Psal. 15. Prouidebam Dominum in in cōspectu meo semper. li. 2. f. 22.

Psal. 16. Custodi me Domine vt pupillam oculi. lib. 2. fol. 36.

Psal. 17. Posuisti vt arcum æreum brachia mea. lib. 1. fol. 12.

Psal. 19. Et holocaustum tuum pingue fiat. lib. 3. fol. 166. b.

Psal. 24. Quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos. lib. 2. fol. 34. b.

Psal. 29. Cōcidisti sacco meū & circūdedisti me letitia. li. 3. fo. 175. b.

Psal. 31. Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. lib. 3. fol. 184.

Eodem. Quoniam die ac nocte grata est super me manus tua. libro. 2. fol. 6.

Eodem. Nolite fieri sicut equus & mulus. lib. 3. fol. 135.

Psal. 33. Diuerte à malo & fac bonum. lib. 3. fol. 108. b.

Psal. 35. Beatus vir cui nō imputauit Dñs peccatum. lib. 3. fol. 170. b.

Psal. 36. Inhabita terrā, & pascaris in diuitiis eius. lib. 2. fol. 78.

Psal. 38. Notum fac mihi Domine finem meum. lib. 2. fol. 17. b.

Psal. 44.



# I N D E X.

**Pfal. 44.** Fili hominum vsquequo gra-  
uis corde? lib. 2. fol. 44. b.

**Pfal. 45.** Arcum conteret & confrin-  
get arma & scuta comburet igne.  
lib. 1. fol. 99.

**Pfal. 50.** Libera me de sanguinibus  
Deus Deus meus. lib. 3. fol. 190.

**Pfal. 54.** Ecce elongaui fugiens &  
mansi in solitudine. lib. 2. fo. 13. b

**Pfal. 59.** In Idumeam extendā cal-  
ceamentum meum. lib. 1. fol. 48.

**Eodem.** Dediisti metuentibus te si-  
gnificationem vt fugiat à facie ar-  
cus. lib. 2. fol. 59.

**Pfal. 61.** Mendaces filij hominum in  
stateris suis. lib. 2. fol. 44.

**Pfal. 64.** Te decet hymnus Deus in  
Sion. lib. 1. fol. 56.

**Pfal. 68.** Et in me psallebant qui bi-  
bebant vinum. lib. 3. fol. 153. b.

**Pfal. 72.** Mei autem pene moti sunt  
pedes. lib. 2. fol. 73. b.

**Pfal. 76.** Noli æmulari in malignan-  
tibus. lib. 2. fol. 74.

**Pfal. 102.** Ipse cognouit figmentum  
nostrum. lib. 1. fol. 13.

**Psa. 106.** Terram fructiferam in sal-  
uginem. lib. 2. fol. 40. b.

**Eodem.** Et errare fecit eos in inuio  
& non inuia. lib. 2. fol. 58. b.

**Psalm. 108.** Sicut Zona qua semper  
præcingitur. lib. 2. fol. 100. b.

**Pfal. 113.** Cælum cæli Domino. ter-  
ram autem dedit filiis hominum.  
lib. 2. fol. 60. b.

**Pfal 118.** Auerte oculos meos ne vi-  
deant vanitatem. lib. 3. fol. 108.

**Eodem.** Narrauerunt mihi iniqui  
fabulationes. sed nō vt lex tua. li.  
1. fol. 58.

**Eod.** Anima mea in manibus meis  
semper. lib. 3. fol. 172.

**Pfal. 123.** Laqueus contritus est &  
nos liberati sumus. lib. 2. fol. 34. b.

**Pfal. 126.** Cum dederit dilectis suis  
somnum ecce hæreditas Domini  
filij merces fructus ventris. lib. 3.  
fol. 144.

**Pfal. 128.** Supra dorsum meum fabri-  
cauerunt peccatores. lib. 1. fo. 13.

**Pfal. 132.** Sicut vnguentū quod de-  
cendit in barbā barbā Aarō. lib. 3.  
fol. 190. b.

**Pfal. 134.** Similes illis fiāt qui confi-  
dunt in eis. lib. 2. fol. 34.

**Pfal. 136.** Obluioni detur dextera  
mea. lib. 3. fol. 172.

**Eod.** Beatus qui allidet paruulos suos  
ad petram. lib. 2. fol. 90.

**Pfal. 139.** Virum iniustum mala ca-  
pient interitu. lib. 3. fol. 144. b.

**Pfal. 143.** Homo vanitatis similis fa-  
ctus est. lib. 3. fol. 107. b.

**Pfal. 146.** Et pullis coruorum inuo-  
cantibus eum. lib. 1. fol. 69. b.

## P R O V E R B I O R V M.

**Cap. 1.** Contra sanguinem suum in-  
sidiatur. lib. 2. fol. 82. b.

**Cap. 5.** Fauus distilans labia mere-  
tricis. lib. 2. fol. 59. b.

**Cap. 15.** Fugit impius nemine per-  
sequente. lib. 2. fol. 23. b.

**Cap. 18.** Per me Reges regnant. li. 2  
fol. 19. b.

**Cap. 20.** Honor est homini qui sepa-  
rat se à contentionibus. li. 2. fo. 84

**Cap. 25.** Ne intuearis vinum quādo  
flamescit. lib. 2. fol. 59. b.

**Cap. 26.** Sicut qui mittit lapidem in  
aceruum Mercurij. lib. 2. fol. 92.

# I N D E X.

## ECCLESIASTES.

- Cap. 1. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, lib. 2. fol. 107. b.  
Cap. 4. Melior est pugilas cum requie, lib. 2. fol. 80.  
Cap. 12. Memēto creatoris tui, &c. pertotum, lib. 3. fol. 185. b.

## CANTICORVM.

- Cap. 1. Oleum effusum nomen tuū, lib. 3. fol. 190.  
Cap. 3. En lectulum Salomonis quinquaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, lib. 3. fol. 148.  
Cap. 8. Pone me vt signaculum supra cor tuum, lib. 2. fol. 22.

## SAPIENTIAE.

- Cap. 1. Hoc quod cōtinet omnia sciētiā habet vocis, lib. 2. fol. 15. b.  
Cap. 5. Spes impij tanquam fumus qui a vento diffusus est, li. 2. fol. 28.  
Cap. 8. Et disponit omnia suauiter, lib. 3. fol. 106. b.  
Cap. 17. Semper præsūmit sēua perturbata conscientia, lib. 2. fol. 24.

## ECCLESIASTICI.

- Cap. 7. Ne semines mala in sulcis iniustitiæ, lib. 3. fol. 144. b.  
Eodem. Vindicta carnis impij ignis & vermis, lib. 2. fol. 23. b.  
Cap. 9. In manu arrificis opera laudabuntur, &c. lib. 2. fol. 32.  
Cap. 12. Impiis & peccatoribus redde vindictam, lib. 2. fol. 96.  
Cap. 20. Est tacens qui inuenitur sapiens, lib. 3. fol. 120. b.  
Cap. 22. In lapide luteo lapidatus est piger & de stercore boum, &c. lib. 2. fol. 3. b.  
Cap. 33. Multam malitiam docuit ociositas, lib. 2. fol. 4.

## ESAIAS.

- Cap. 3. Auferet Dominus ornamenta calceamentorum & lunulas & torques, lib. 1. fol. 40. b.  
Cap. 14. Vulneratus est sicut & nos, lib. 3. fol. 112.  
Cap. 28. Percussimus foedus cū morte & cum inferno fecimus pactū, lib. 2. fol. 43. b.  
Eodem. Vt faciat opus suum alienū opus eius, lib. 3. fol. 162.  
Cap. 30. In silencio & spe erit fortitudo vestra, li. 3. fo. 129. & fo. 184.  
Cap. 32. Cultus iustitiæ silentium, lib. 3. fol. 130.  
Cap. 36. Ecce confidis super baculum arundineum, lib. 3. fol. 179.  
Cap. 45. Faciens pacem & creans malum, lib. 2. fol. 75. b.  
Cap. 65. Qui ponitis fortunæ mensam, & in ea labatis, li. 92. fol. 95. b.  
Cap. 66. Cælum sedes mea terra autem scabellum pedum meorum, lib. 3. fol. 152.

Eodem vermis eorum non morietur, lib. 2. fol. 23. b.

## HI E R E M I AE.

- Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, li. 1. fo. 14. b. & li. 3. fo. 167. b.  
Cap. 46. A facie gladij columbæ, lib. 1. fol. 36. b.  
Threnorū cap. 4. quomodo obscuratum est aurum, lib. 3. fol. 111.  
Cap. 1. Quasi rota in medio rotæ, lib. 2. fol. 16. b.  
Cap. 8. Fili hominis fode parietem, lib. 3. fol. 157. b.

## O S E A S.

- Cap. 93. O mors ero mors tua, lib. 2, fol. 50. b.

## A M O S.



# I N D E X.

## A M O S.

Cap. 3. Si est malū in ciuitate quod non fecerit Deus, lib. 3. fol. 106.

## N A H V M.

Cap. 2. Cortabescens & dissolutio geni celorum, lib. 3. fol. 138.

## A B A C H V.

Cap. 3. Cum iratus fueris misericordiā recordaberis, lib. 3. fol. 162.

## M A T T H A E I.

Cap. 7. Arcta est via quæ dicunt ad vitam, lib. 3. fol. 150. b

Cap. 10. Neque pecuniam in zonis lib. 3. fol. 100. b

Eodem. Vestri capitis omnes numerati sunt, lib. 2. fol. 88.

Cap. 9. Cum venisset Iesus in domū principis & vidisset tibicines, lib. 3. fol. 118.

Cap. 26. Et percuciens seruum principis amputauit auriculum eius, lib. 3. fol. 124.

## L V C A E.

Cap. 1. Incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini sine querella, lib. 3. fol. 130. b

Cap. 3. Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare semen Abraham, lib. 2. fol. 34.

Cap. 5. Fides tua te saluā fecit, lib. 3. fol. 189. b

Cap. 10. Ignem veni mittere in terram & quid volo nisi vt ardeat lib. 3. fol. 124.

Cap. 12. Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, lib. 3. fol. 146. b

Cap. 17. Si habueritis fidē sicut granum sinapis, lib. 3. fol. 189. b

Cap. 19. Videns ciuitatem fleuit su-

per illam, lib. 3. fol. 163. b,

## I O A N N I S.

Cap. 1. In ipso vita erat, li. 2. fo. 16. b

Cap. 3. Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, lib. 3. fol. 108. b,

Cap. 5. Iam nō dicam vos seruos sed amicos, lib. 3. fol. 148.

Cap. 15. Sine me nihil potestis facere, lib. 3. fol. 131.

## A C T O R V M.

Cap. 12. misit Herodes Rex magnus, lib. 1. fol. 32.

Cap. 17. Ipsius enim & genus summus, lib. 3. fol. 112. b

Eod. Iouis omnia plena, li. 2. fol. 16.

Cap. 27. Non cadet capillus de capite vestro, lib. 2. fol. 82.

## P A V L I A D R O M A N O S.

Cap. 6. Quem fructum habuistis in quibus nunc erubescitis, lib. 2. fo. 78.

Cap. 8. Vanitati creatura subdita est lib. 3. fol. 107. b

Cap. 12. Non plus sapere quā oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem, lib. 2. fol. 69. b

Cap. 13. Non sine causā gladiū portat, lib. 3. fol. 162.

## I. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 6. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt, lib. 2. fol. 61. b

Cap. 10. Qui stat videat ne cadat, lib. 2. fol. 30. b

Cap. 19. Fidelis Deus qui non patitur vos tentari supra id quod potestis, lib. 2. fol. 30.

## II. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 4. Habemus thesaurum in vas-  
sis fictilibus, lib. 3. fol. 150

Cap.

# INDEX.

Cap. 12. In corpore vel extra corpus nescio, lib. 3. fol. 152.

## AD GALATAS.

Cap. 5. Manifesta sunt opera carnis, lib. 2. fol. 78.

Eod. Sed faciet cum tentationem prouentum, ibid.

## AD EPHESIOS.

Cap. 5. Redimentes tempus quoniā dies mali sunt, lib. 2. fol. 18. b.

## AD PHILIPPENSES.

Cap. 2. Semetipsum exinanivit, li. 3. fol. 152.

Eod. Deus est qui operatur in nobis & velle & perficere, li. 3. fol. 132.

## AD COLOSENSES.

Cap. 2. Delens quod aduersus nos

erat chyrographū, lib. 3. fol. 166. b.

## AD HEBRAEOS.

Cap. 13. Non habemus hic ciuitatē permanentem, lib. 2. fol. 58.

## IACOB EPISTOLA.

Cap. 1. Qui dat omnibus affluenter, & non improperat, lib. 2. fol. 54.

## APOCALYPSIS.

Cap. 2. Qui vicerit non lædetur à morte secunda, lib. 2. fol. 85. b.

Cap. Habentes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum quæ sunt orationes sanctorum, lib. 3. fol. 166. b.

Cap. 6. Vidi subtus altare animas in tersectorum, &c.

LVCA-



# LVGARES VDEZ

## AVTORES DECLARA-

dos, o corregidos.

**P**laton Dialogo. 1. de Republica, donde dize, que los moços no vayan a los Iambos. lib. 3. fol. 153. b.

Aristoteles primo Metheorum. c. 13 donde trata del Parnaso. lib. 2. fol. 2. b.

El mismo de partibus animalium, c. 6. vbi, donde trata del Obelisco lychno. lib. 2. fol. 70. b.

Plinio lib. 2. c. 26. donde dize del cielo que fue dexado en herencia a todos. Corrígese la palabra creationem. lib. 2. fol. 58. b.

Pomponio Mela en el principio de su libro se declaran las palabras qui quid id est. lib. 3. fol. 164.

Homero donde dixo de la purpurea muerte se declara. lib. 2. fol. 8. b.

El mismo donde trata de Syfpho. lib. 3. fol. 116. b.

El mismo donde trata de la yerua Moly. lib. 3. fol. 192.

Virgilio Ecloga. 3. tres pateant cæli spatium non amplius vlnas. lib. 1. fol. 57. b.

El mismo. 2. Georgica, velleratq; vt foliis de pectant tenuia Seres. lib. 2. fol. 82.

El mismo. 1. Eneidos, & hæc olim meminisse iuuabit. lib. 2. fol. 12. b.

El mismo en lo que dixo del otro, parmaque in glorijs alba. lib. 1. fol. 11.

El mismo del que estaua afirmado sobre lança, declarase que señal era. lib. 1. fol. 18.

El mismo de la culebra que se vio en el sepulcho de Anchises. lib. 1. fol. 20. b.

Iuuenal, foelices quorum dii nascuntur in hortis. lib. 1. fol. 60.

El mismo, nos te facimos fortuna deam, & c. lib. 3. fol. 110. b.

Horacio lib. 1. Carminum. Odes. 16 del arado con que se deshazian las ciudades. lib. 2. fol. 46.

El mismo Satyra. 5. lib. 1. latum clauum prunæque batillum. libro. 3. fol. 166. b.

Ouidio en los Fastos, porta caret culpa, sed tamen omen habet. lib. 3. fol. 178.

Martial, lunata nusquam pellis. li. 1. fol. 40.

El mismo, qui vellit ingenio cedere rarus erit. lib. 3. fol. 121. b.

El mismo, & surgunt media pegmata celsa via. lib. 1. fol. 11. b.

Otros muchos ay que el Lector podrá yr aduirtiendolo.

SIGVEN-

# SIGVENSE ALGV-

NOS LVGARES IMITA-  
dos de otros autores.

Emblema. 4. lib. 2. fol. 7.

No haze Rey a nadie la riqueza.

Es trasladado de los versos de Seneca en la tragedia Thyestes, donde dize:

Regem non faciunt opes,  
non vestis Tyria color,  
non frontis nota Regia,  
non auro nitida trabes,  
Rex est qui posuit metus  
& diri mala pectoris.

& infra.

qui toto positus loco  
infra se videt omnia.

Emblema. 10. lib. 2. fol. 19.

Philipo Rey de Macedonia estando.

Petro Castalio en sus Pegmas dixo esto de la manera que se sigue.

Diceret Almarus populus dum iura Philippus.

Maximus inuasit torpida membra sopor.

Tandem ex perrectus sortes coniecit in urnam,

& causa ignota iudicat ille reum.

Dum sudant rauci tenebroja in lite patroni

sepe Senatorum corpora somnus habet,

Qui potes obscura momenta expendere cause

si lite in media membra sopore ruunt?

Emblema. 13. fol. 25.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno

Baptista Anulo lo dixo desta suerte.

Fistula dulce canit uolucres dum decipit  
Auceps

at loquitur blando dulcius ore colax

sic hecatophtalmon sopiuit cantibus Argum

blandula suavi loqui tibia Mercurij.

Nemo adeo uigil est cui non imponere possit,

dulcis adulator nomine amicitia.

Emblema. 16. fol. 31. lib. 2.

Muestren ctros su ingenio leuantado.

Es conforme lo que Virgilio dixo lib. 6. aneidos.

Excudent alij spirantia mollius aera

credo equidem viuos ducent de marmore uultus,

orabunt causas melius, cælique meatus  
describent radio, & surgentia sidera dicent,

Tu tegere imperio populos Romanæ memento,

(Hæc tibi erunt artes) pacique imponere morem

parcere subiectis, & debellare superbos

Emblema. 19. lib. 2. fol. 37.

El gran Seuero manda que empalado.

Dixose primero esto en dos versos Latinos cõ semeiante figura.

Infantes studiũ quibus est traducere reges  
hac digna factis morte perire decet.

Emb. 21.



# IMITADOS

Emblema. 21. lib. 2. fol. 41.

La magestad de Dios siendo ofendida.

Petro Castalio.

Iupiter, ætherea qui fulmina uibrat ab arce  
intextos lana fertur habere pedes

Tardior ira Dei, & lento uix cognita  
gressu

ultrici insequitur Crimina nostra pede.

Emblema. 23. lib. 2. fol. 45.

Si de todos los juezes se tomara.

Achiles Bochio. lib. 2. Symb. 58.

dixo la historia desta suerte.

Seueritatis nobile exemplum, licet

inustatum, olim cruentus edidit

Rex ille Cambyzes, mali qui iudicis

cuiuspiam summos per artus diripi,

pellem, atq. sella intendi, & eius postea

ibi iudicaturum imperauit filium

confidere. Vtinam ceteri hac quidem

pœna, & noua, tamen salutari admodum

numerij omnes plecterentur iudices.

Emblema. 10. lib. 3. fol. 121.

Del Ruy señor se dize que en presencia.

Es el argumento de la fabula de

Hysopo, y pusola entre sus Sym

bolos Achilles Bacchio. libr. 3.

Symbolo. 90.

Dic mihi musa quæso, cur diutius canit

coram homine & acuratus luscinia?

M. illa, & cucullus anni eodem tempore

olim canendo, ut assolent in maximam

contentionem forte quadam uenerant,

de suauitate cautionis, & quia

lis de sono erat, asellus est aptissimus

tum creditus index, quod auriculus

foret

præter animantes ceteras maioribus,

asellus autem repudiata protinus,

luscinia negare enim harmoniam illius

se intelligere palmam cucullo ad iudicat,

illa ad hominem appellat, quem ubi ui-

det, statim

causam suam agit, & diligenter can-

tat, ut

& approbet se, ad uindicandam iniuriam

acceptam ab asino. Hinc discat ergo

quilibet,

uitare peius peste ineptos iudices,

nec belluinis auribus tam credere,

præpostera ut fiducia, atque ofensio

nascatur inde, poenitenda, & aspera.

Emblema. 11. fol. 123.

Por medio de las llamas animoso.

Es la historia conocida del segun-

do de la Eneida, y solo se imitò

del Alciato lo que dixo: Dulce

parentis onus, en el segundo

verso desta Emblema.

Emblema. 16. lib. 3. fol. 123.

Porque ofendi los Dioses sin sentido.

Es el concepto de la inscripcion

Griega que Pausanias refiere,

y la traslado Ausonio en los ver-

sos siguientes.

Viuebã sum facta flex, quæ deinde polita

Praxitelis manibus, uiro iterum Niobe.

Reddidit artificis manus omnia, sed sine

sensu.

Hunc ego cum læsi numina, non habui.

Emblema. 18. lib. 3. fol. 137.

El arbol que constante compañía.

Baptis. Annulo dixo assi.

Enecat amplexu serpens bedera arboris

a'te

quo sustinetur stipitem.

# LVGARES

Sic & amicam procax hedera formisior  
 alba,  
 lentis adherens brachus.  
 Quem semel amplexa est: lasciuo occidit  
 amore  
 suggens opes, & sanguinem.

Emblema. 24. lib. 3. fol. 149.

En medio del tormento nunca oydo.

Petro Castalio en sus Pegmas.

Fortis Anaxarchus Cyprij tormenta ty-  
 ranni  
 negligit, & subitas non timet exequias,  
 Tundet, inquit, magis atque magis quod  
 tunderis, inquit,  
 arca mea est, in me nil tua pœna potest.

Emblema. 25. lib. 3. fol. 151.

Veys como Ganimeâes por mandado.

El Alciato dixo algo desto y de  
 otra manera.

Aspice vt egregius puerum iouis alite pi-  
 ctor  
 fecerit iliacum summa per astra vehi.  
 Quis ne Iouë tactū puerili credat amore?  
 dic hæc Meonius finxerit vnde senex?  
 Consiliū mens atq. Dei cui gaudia præstāt.  
 Creditur is summo raptus adesse Ioui.

Emblema. 33. lib. 3. fol. 167.

Hallando vn labrador a caso vn dia.

Baptista Anulo dixo assi:

Rusticus argentē boreali frigore Faunum  
 in sua deduxit testā, laremque foci  
 Mōtano satyro (quē nunquā viderat) ignis,  
 pulcher, & aspectu visus amabilis est.  
 Viderat hic solē similemq. videbat & ignē  
 soli quo quid habet mundus amabilius?  
 Ergo ratus solem media fornace camini  
 illū ipsum domui, semifarū satyrus

Protinus amplecti voluit, dare & oscula  
 flammæ

rusticus at cohibens, hunc ita corripuit.

Parce nisi abstineas tibi barba cremabi. ur  
 Hirce

quodq. vides pulchrū noueris esse nocēs.

Namq. videre procul iuuat, at prope tan-  
 gere lædit,

contactu obstineas intuitu frueri.

Petro Castalio lo dixo en dos ver-  
 sos a otro proposito.

Qui miser a therea cupiebas oscula flāmæ  
 ipse vides positas in tua damna faces.

Y despues el milmo.

Dum terris infert ignis portenta Prome-  
 theus

Fallit & in cautum calliditate Iouem

En Satyrus pulchri miracula suspicit ignis

& cupit amplexu grata referre suo

Nec mora flamma ingens miseros per va-  
 dit in artus

& tulit errori tristitia pensa suo, &c.

Emblema. 36. lib. 3. fol. 173.

Aquel Emperador mas que prophano.

Petro Castalio dixo desta manera.

Qui decreta vides muliebribus edita iussis  
 totaq. fœmineos per fora stare greges.

Hæc Phœnix quondam posuit monumenta  
 sacerdos.

inter conscriptos addita scorta patres.

Y luego.

Qui regis imperio populos sanctūq. senatū  
 & tibi sunt danda credita iura fœdæ:

Quique tenes lato prætoria ciuica clauo,  
 Et quasi te populus conspicit in tripode,

Legibus vxoris viuus, thalamoq; inguli

Non licet ex uoto dicere iura tibi. (ses

Dignus qui molli sedes sub Amazone Præ-

Desq; suburrans menstrua iura focis.

Emb. 19.



# IMITADOS.

Emblema. 19. lib. 3. fol. 179.

Contento del escudo que traya.

Es inuencion propria, aunque tie-  
ne algo de lo que dixo el Ba-  
ptista Anulo.

Per medium Brastidas clypeum traiectus ab  
hoste

quoq; foret laesus ciue rogante modum.

Cui fidebam (inquit) penetrabitis umbo fe-  
fellit.

Sic cui saepe fides credita: proditor est.

Emblema. 45. lib. 3. fol. 191.

No tienes que temer de la maluada.

Es imitado de Homero en la Odif-  
sea, lib. 10. donde dize:

Sic certe loquutus præbuit remedium Mer-  
curius

Ex terra euellens & mihi naturam eius

conmostauit

Radix quidem nigra erat lacti quidem si-  
milis flore.

Moly autem ipsum vocant dij, difficile au-  
tem effosu

Viris utiq; mortalibus, dij autem omnia  
possunt.

Petro Costalio tambien en sus Pe-  
gmas dixo assi:

En tibi Mæonij vatis suauissima Moly,

Ostendit vitæ fata decusq; tuæ.

Lacteus est illi floris color, utraq; radix

Exoriturq; nigro palmite lactis honos.

Quid speras magnis rerum successibus uti,

Qui reuocat oculos longe ab agone tuos?

An tibi Idumææ cedēt sine puluere palmæ?

Proxima querendus damna triumphus  
habet.

Es

TABLA

# TABLA DE LO QUE

SE CONTIENE EN LOS TRES

libros de las Emblemas morales.

## A

**A** Bbad Arsenio padre del yermo,  
lib. 3. fol. 118. b

Abaris y su facta, li. 3. fo. 140. b

Abominar que es, lib. 3. fol. 178.

Abutarda reuerencia al cauallo, li. 1.  
fol. 67. b

Açafran en sus hojas tiene virtud cõ-  
tra la borrachez, lib. 1. fol. 81. b

Acetosa yerua, lib. 2. fol. 6.

Aceruo de Mercurio q̃era, li. 2. fo. 92

Acheloo rio, lib. 1. fol. 24. b

Acinacis adorado de los Persas, lib. 1.  
fol. 73. b

Acrostolia ornato dela celada, lib. 1.  
fol. 38. b

Azul color q̃ significa, lib. 1. fo. 87. b

Admeto q̃ empresa vfo, li. 1. fol. 44.

Adriano hazia versos, lib. 1. fol. 6. b

Cerrò las venas de la fuente Casta-  
lia, lib. 2. fol. 2. b

Adulciõ como se pintaua, li. 1. f. 74

No es mal de pobres, lib. 2. fo. 26.

Afrentosa demanda qual seria, lib. 3  
fol. 110. b

Agamenõ q̃ escudo traya, li. 1. fo. 44.

Agua y fuego significaua limpieza,  
lib. 1 fol. 68. b

Aguila insignia de los Persas, li. 1. f. 31

Tãbiẽ de los Romanos, li. 1. fo. 40. b

De su señorio, lib. 1. fol. 66.

Es señal de victoria, lib. 1. fol. 67.

Alamo significa el tiẽpo, li. 1. fol. 21.

Alariõ superior al Aguila, li. 1. fo. 41

Aiboroto como se pintaua, li. 1. fo. 74

Alcaparra q̃ propiedad tiene, lib. 3.  
fol. 153.

Alcibiades prouò sus amigos, lib. 3.  
fo. 179. b. q̃ empresa tuuo. li. 1. f. 44.

Alemanes trayan por diuisa la sierra,  
lib. 1. fol. 39. b

Alexãdro Magno y su empresa, li. 1.  
fo. 31. No dexaua para otro dia lo  
q̃ podia hazer enel presente, li. 2.  
fo. 18. b. Castigo los malos juezes,  
lib. 2. fol. 46. b

Alexandro Seuero Emperador, li. 2.  
fol. 45. b

Alma apartada del cuerpo, li. 1. fo. 63

Alquimistas jamas se defengañan,  
lib. 3. fol. 116.

Amarãto y su propiedad, li. 1. fo. 82. b

Amasis se recreaua con sus criados,  
lib. 2. fol. 81.

Amantes quasi amentes, lib. 1. fo. 64.

Ambicion de algunos, lib. 3. fol. 128

Amistad de veras, lib. 3. fol. 188.

Amistad del malopeligrosa, li. 1. f. 79

Amigo falso baculo de caña, li. 3. f. 180

Amor de Dios derramado en sus cria-  
turas, lib. 1. fol. 22. b

Amor propio quã dañoso es, li. 2. f. 26

Amor de la patria quanto ha podido  
lib. 2. fol. 39.

Amor lucho cõ el Dios Pã, li. 1. f. 22. b

Amor es fuego y para todo tiene osa-  
dia, lib. 3. fol. 123. b

Amphinemo y Anaxias librarõ sus  
padres en ombros del incendio de  
Sicilia, lib. 3. fol. 124.

Amphi-



# T A B L A.

- Amphitriton** inuentor del interpretar los sueños, lib. 2. fol. 52.
- Anacreonte** murio del granillo de la passa, lib. 1. fol. 27.
- Anacarsis** dio leyes a los Scithas en verso, lib. 1. fol. 6.
- Anaxarco** y su constancia, lib. 3. folio. 148.
- Anima** del mudo qual es, li. 2. fo. 16
- Anillos** con retratos de los Emperadores no se permitian, libro. 1. fol. 78.
- Antiocho** que insignia traya, lib. 1. fol. 31. b
- Antigono** Rey, lib. 2. fol. 65. b
- Antonino** piadoso cō su suegro, li. 3. fol. 124. b
- Antonino Pio** y sus empresas, lib. 1. fol. 33. b
- Anubis** Dios de los Egypcios, lib. 1. fol. 58.
- Anytho** Atheniense, lib. 3. fol. 139. b
- Apis** Dios de los Egypcios, libro. 1. fol. 68. b
- Apis** guiaua los exercitos de los Egypcios, lib. 1. fol. 57.
- Apio** se ponia en los sepulchros, li. 1. fol. 84.
- Apelo** Synthio qual era, li. 1. fo. 38. b
- Apollinas** fieltas, lib. 1. fol. 83.
- Apolo** y sus insignias, lib. 1. fol. 17. b
- Apurar** las cosas no siempre conuicne, lib. 2. fol. 76.
- Arato** y su poesia, lib. 1. fol. 5.
- Arado** interuenia en la fundacion y destruycion delas ciudades, lib. 2. fol. 40.
- Arca** de Noe en forma de atahud, lib. 3. fol. 176. b
- Arca** de Noe significo muchas cosas, lib. 2. fol. 36. b
- Arcadios** se tenian por mas antiguos que la Luna, lib. 1. fol. 40.
- Arco** Turquesco insignia delos Persas, lib. 1. fol. 36. b
- Argos** pastor de cien ojos, lib. 2. folio. 25. b
- Aristeas** en vna extasis le quemaron el cuerpo, lib. 3. fol. 151.
- Aristoteles** dicho Sepia, li. 2. fol. 1. b
- Aristodemo** perdio el campo Mese- nio por engaño de Temeno, lib. 2 fol. 14. b
- Aristoteles** desagrado a Platon, lib. 2. fol. 28.
- Armodice** y su empresa, li. 1. fo. 32. b
- Armas** de otra familia no se pueden traer, lib. 1. fol. 52.
- Arte** de interpretar los sueños, lib. 2 fol. 52.
- Arte** se llama el engaño en muchas lenguas, lib. 2. fol. 70. b
- Artificio** suple falta de la naturaleza lib, 2. fol. 71.
- Aruales** sacerdotes y su corona, lib. 1 fol. 84.
- Astrologia** judiciaria sospechosa, libro. 3. fol. 139. b
- Athenienses** tuuieron buenos abogados y malos juezes, li. 3. fo. 121. b
- Athenienses** se preciaron de la elo- quencia, lib. 2. fol. 31. b
- Athenodoro** que aconsejo a Cesar, lib. 2. fol. 64.
- Auaries** para dexar ricos a otros, lib. 2. fol. 82.
- Auarietos** se hazen prodigos si amā, lib. 3. fol. 137.
- Aueja** no pica en carne muerta, li. 2. fol. 50.
- Augusto Cesar** que empresas vsò, li. 1 fol. 33.

# T A B L A.

Aureliano muerto de sus criados, li. 2 fol. 68. b

Azor significaua a Dios, li. 1. fo. 56. b

Azote arma de desprecio, li. 1. fo. 27

Azul que significa, lib. 1. fol. 87. b

## B

**B**accho se coronaua de yedra, li. 1. fol. 20. De su insignia.

Bezerro de Aron fue el Apis, li. 1 fol. 37.

Behemod bestia, lib. 3. fol. 137. b

Belona hermana y muger de Marte lib. 1. fol. 27. b

Belo Monarcha de los Assyrios, li. 1 fol. 30. b

Berbenay su estima, lib. 1. fol. 83. b

Blason de los buenos para yr adelante, lib. 2. fol. 52. b

Bruxas y su diferencia, li. 3. fo. 151. b y fol. 140. b

Bochyris Rey de Egypto, li. 2. fo. 20

Bodryris Rey de España, li. 2. fol. 20. b

Bombyx gusano de seda, li. 2. fo. 82.

Buytre que significaua, li. 1. fo. 60. b

## C

**C**aualleria dela Terraça, li. 1. fo. 13

Cabellos en los naufragios se cor-  
tauan, lib. 2. fol. 88.

Caduceo de Mercurio q̄era, li. 1. fo. 18

Chaldeos supieron mucho de Astro-  
logia, lib. 2. fol. 31.

Caia Aphrania, lib. 3. fol. 182. b

Camello enturbia el agua, li. 3. f. 127

Caminodel cielo estrecho, li. 3. f. 156

Canopo Dios de los Egypcios, lib. 1.  
fol. 23. b

Canopha de dōde se dixo, li. 1. fo. 94

Capricornio empresa de Augusto,  
lib. 1. fol. 33.

Carlos V. y su empresa, lib. 1. fol. 35.

Carmelo monte, lib. 2. fol. 8.

Carneades hazia que se encubriessse  
la verdad disputado, li. 3. fol. 128

Carthago destruyda, lib. 2. fol. 40.

Carta en famoso q̄ es, lib. 3. fo. 153. b

Cartas laureadas, lib. 1. fol. 83. b

Castalia, lib. 2. fol. 2.

Castigo de Dios se dize obra suya y  
ajena, lib. 3. fol. 162. b

Catō jugaua por recreaciō, li. 2. f. 80

Caton como mario, lib. 2. fol. 86.

Caton el menor callaua, li. 3. fo. 120.

Caton porque no cōsintio que le pu-  
siesen estatua, fol. 194. b

Celo padre de Saturno, lib. 1. fo. 17.

Cerdon ponía dos principios de biē  
y de mal, lib. 3. fol. 106.

Clipsidra relox de agua, lib. 2. fo. 18

Cibeles quien era, lib. 1. fol. 25.

Cidarís que sera, lib. 1. fol. 81.

Cielo tercero que vio san Pablo que  
es, lib. 3. fol. 152.

Cielos de angeo en los Partos vfo  
antiguo, lib. 2. fol. 22.

Cieruo huye siēpre herido, li. 2. f. 23

Cigueña y su piedad con los padres,  
lib. 3. fol. 123. b

Citauā asiēdo dela oreja, li. 3. fo. 176

Chyrogapho que es, lib. 3. fo. 169. b

Cyslo conuertido en yedra, lib. 3.  
fol. 138.

Chocarreros no deuen admitirse,  
lib. 2. fol. 97. b

Codicia y ambicion dan atreuimien-  
to, lib. 2. fol. 13. b

Codos del Nilo que se confagrauan,  
lib. 1. fol. 30.

Callares que eran antiguamēte, li. 1.  
fol. 80.

Colores, lib. 1. fol. 87.

Colosenses porque se dixerón los de  
Rodas, lib. 1. fol. 39. b

Combites



# T A B L A.

- Combires de los Brachmanes**, lib. 3. fol. 140.  
**Competencia con los mayores**, lib. 3. fol. 44.  
**Coman**, porque se dixo lo prophano lib. 1. fol. 91. b  
**Concierto de sal**, lib. 3. fol. 172.  
**Concordia y sus diuifas**, lib. 1. fo. 29  
**Conformidad quãto vale**, li. 1. fo. 22  
**Conformidad de los amigos**, lib. 3. fol. 187. b  
**Consciencia de la culpa atormenta**, lib. 3. fol. 24.  
**Consideracion del Religioso admirable**, lib. 3. fol. 142. b  
**Consideracion para los trabajos**, li. 2. fol. 76.  
**Constantino Magno**, lib. 1. fol. 34.  
**Constitucion de la caualleria de la Vanda**, lib. 3. fol. 130.  
**Consuelo de los buenos quando son afligidos**, lib. 2. fol. 87. b  
**Consuelo en los trabajos**, lib. 2. fol. 12  
**Conocimiento proprio quanto importa**, lib. 2. fol. 26. b  
**Contento como ha muerto a muchos** lib. 3. fol. 117. b  
**Contrariedad del mundo es amistad** lib. 1. fol. 23.  
**Coraçon en llamas significaua a Egipto**, lib. 1. fol. 30.  
**Cordero entre las garças que significa** lib. 1. fol. 13. b  
**Corona de Serapis**, lib. 1. fol. 28. b  
**Corona de paxarillos**, lib. 1. fol. 82.  
**Coronas geniales que eran**, li. 1. fo. 82  
**Coronas de oliua**, lib. fol. 1. 83.  
**Coronas de caña**, lib. 1. fol. 83.  
**Corona de myrta en los Cantares**, lib. 1. fol. 83. b  
**Corona de espigas**, lib. 1. fol. 84.  
**Corona de laurel**, lib. 1. fol. 83. b  
**Coronas Valares**, lib. 1. fol. 85.  
**Corona ciuica**, lib. 1. fol. 85. b  
**Corona de lana**, lib. 1. fol. 86. b.  
**Corona de los sacerdotes verdaderos**, lib. 1. fol. 86. b  
**Corona de alamo de Hercules**, lib. 1. fol. 21.  
**Corinthios se preciaron de las artes**, lib. 2. fol. 31. b  
**Corinthios que señal tuuieron**, lib. 1. fol. 39.  
**Costumbre de los Reyes de Persia**, lib. 2. fol. 65. b  
**Costumbre de Athenas en la muerte no vengada**, lib. 2. fol. 95.  
**Costumbre en los cõbites**, li. 3. fo. 168  
**Costumbre de los Athenienses en los partos**, lib. 1. fol. 86. b  
**Crates Thebano arrojò el oro**, lib. 2. fol. 48. b  
**Creciones que eran**, lib. 2. fol. 58.  
**Creta patria de Iupiter**, lib. 3. fo. 158  
**Creophile Sanico**, lib. 1. fol. 7.  
**Cretenses tenian leyes en verso**, lib. 1. fol. 5.  
**Cruz figurada en el arca de Noe**, li. 2. fol. 35. b  
**Cuernos porque se dan a los rios**, li. 1. fol. 24. b  
**Cumo de yedra embriago**, li. 1. fo. 20

## D

- Dadiuas en los juezes que hazen**, lib. 2. fol. 46.  
**Dados juego prohibido, y de su antiguedad**, lib. 2. fol. 95. b  
**Daphydas Grammatico ahorcado**, lib. 3. fol. 153. b  
**Dãno ninguno le recibe de otro**, libro. 2. fol. 47.

# T A B L A

- Dardones dichos Simotracos, lib. 1. fol. 38.  
 Dario y su señal de Sagitario, lib. 1. fol. 31.  
 Deuen pacciarse de los libros los que han estudiado, lib. 2. fol. 101. b  
 Definicion del temor, li. 3. fo. 123. b  
 Degel se dize el estandarte en Hebreo, lib. 1. fol. 35. b  
 Delphines enemigos del Cocodrilo lib. 1. fol. 59.  
 Democrides y Estratocles juezes malos, lib. 2. fo. 46.  
 Democles truhan, lib. 2. fol. 67. b  
 Decreta Diosa Ascalonita, lib. 1. folio. 37.  
 Desafio particular, lib. 1. fo. 10.  
 Desafio de Dioses, lib. 1. fol. 24.  
 Desagradecidos que penas tienen, lib. 2. fol. 53. b  
 Descansar aprouecha para trabajar de nuevo, lib. 2. fol. 79. b  
 Descontento natural de lo mal hecho, lib. 2. fol. 49. b  
 Descortesia en disputas, li. 3. fo. 128  
 Deseo de padecer de san Ignacio, lib. 3. fol. 124.  
 Desorden castigo del pecado, lib. 2. fol. 50.  
 Desventura del alma en desgracia de Dios, lib. 3. fol. 111. b  
 Deucalion qu'en fue, y en que tiempo, lib. 2. fol. 36. b  
 Deyotaro y su crueldad, li. 2. fo. 90. b  
 Deyoz juez en quien començo la monarchia de los Medos, li. 2. fo. 20  
 Diana y sus insignias, lib. 1. fol. 25. b  
 Dicho admirable del Presidente, lib. 1. fol. 16. b  
 Dicho admirable de Zenon, lib. 3. folio. 119.  
 Dicho de vn tyranno, lib. 3. fol. 149.  
 Dicho de Alexandro Seuero, lib. 2. fol. 45.  
 Diestras afidas significan la amistad, lib. 1. fol. 74. b  
 Diogenes viuió en la cuba, o tinaja, lib. 2. fol. 48.  
 Dios comunico su nombre a los principales, lib. 1. fol. 41.  
 Dios todo lo vee, lib. 1. fol. 55. b  
 Dios esta en todas las cosas, lib. 2. folio. 15. b  
 Dionisio tyranno de Sicilia, li. 2. folio. 67. b  
 Dios aparta a los suyos el mal antes que venga, lib. 2. fol. 36  
 Dios falso que fingen para si los malos, lib. 2. fol. 44.  
 Discordia y su figura, lib. 1. fol. 29.  
 Ditis lo mismo que Pluton, lib. 1. folio. 19.  
 Diuinas que eran, lib. 1. fol. 10. b  
 Doctrina y enseñanza como se figura, lib. 1. fol. 52.  
 Don Enrique III. y su empresa de las granadas, lib. 1. fol. 45.  
 Dracon fue poeta, lib. 1. fol. 8.  
 Dracon legislador riguroso, lib. 2. fol. 41. b  
 Dragon señal de guerra, li. 1. fo. 41. b  
 Dudan y no porfian los amigos, li. 3. fol. 187.  
 Dybapha purpura, lib. 2. fol. 8. b  
 Diophion tuuo embidia al que ahorcauan en mas alta horca que a el, lib. 3. fol. 114. b
- E
- E Bro rio de España, lib. 3. fol. 119  
 Efecto de la confession verdadera, lib. 3. fol. 170. b  
 Egypto como se figuraua, li. 1. fo. 30.  
 Embidia



# T A B L A.

- Embidia qual es, lib. 3. fol. 113. b  
 Embidia a lo que llega, libro. 3. folio. 177. b  
 Emblema que es, lib. 1. fol. 9. b  
 Emilio Macer, lib. 1. fol. 4. b  
 Empresas sin mote se han vsado, muchas, lib. 1. fol. 45.  
 Empresa dela hormiga y las espigas, lib. 1. fol. 45. b  
 Empresa de la verdad, lib. 1. fol. 48. b  
 Empresa del Rey Francisco de Francia, lib. 3. fol. 160. b  
 Empedocles Agrigentino como muero, lib. 3. fol. 221.  
 Enzina y su corona, lib. 1. fol. 85. b  
 Eneph dezian los Egypcios. el vniverso, lib. 1. fol. 55. b.  
 Eneph que era en los Egypcios, li. 2. fol. 16. b  
 Engaño sustenta el mudo, li. 2. fo. 19  
 Enrico VI. murio cõ veneno que se le dio en la forma comulgando, lib. 2. fol. 68. b  
 Epicureo traya la figura de su maestro en anillos, lib. 2. fol. 21. b  
 Epidauros tenian por insignia la lechuza, lib. 1. fol. 39.  
 Epimanondas conuirtio en bien el aguero, lib. 1. fol. 36.  
 Epimanondas que empresa vso, li. 1. fol. 44. b  
 Epipyrgite nõbre de Minerua, li. 3. fol. 146.  
 Erastenes nueuo Platon, lib. 1. fol. 4.  
 Error de Platon, lib. 2. fol. 16.  
 Escala de Iacob que significaua, lib. 1. fol. 13. b  
 Escarauajos como se crian, lib. 1. folio. 58. b  
 Escuderos porque se dixeron, lib. 3. fol. 147. b  
 Escuela de sacerdotes, lib. 1. fol. 64.  
 Esculapio y sus insignias, lib. 1. fol. 20  
 España y su figura, lib. 1. fol. 29. b  
 Esperanças son sueños y de hombres despiertos, lib. 2. fol. 14. Y sus insignias, lib. 1. fol. 29.  
 Esposa como se coronaua, li. 1. fo. 83.  
 Estudio tiene necesidad de aliuio, lib. 2. fol. 80. b  
 Ethna monte de Sicilia, libro. 3. folio. 113. b  
 Excelencia de la pintura, libr. 1. folio. 9. b  
 Excubitores que eran, lib. 3. fol. 148  
 Extasis que es, lib. 3. fol. 151. b

## F

- F** Abulas tuuieron principio en historias, lib. 3. fol. 136.  
 Falta notable en algunos juezes, lib. 3. fol. 122. b  
 Falta ordinaria en las empresas, lib. 3. fol. 104. b  
 Fecundidad del aor, lib. 1. fol. 58. b  
 Federico II. murio por su hermano con veneno, lib. 2. fol. 68. b  
 Ferias porque se ordenaron, libr. 2. fol. 79. b  
 Fenix figura del Sol, lib. 1. fol. 58. b  
 Fieles oficio en la Republica, lib. 3. fol. 103. b  
 Frexo de espada en cinta en Portugal, lib. 2. fol. 102. b  
 Flamulas señal de guerra, li. 1. fo. 42.  
 Flauta inuentada de Pan que significa, lib. 1. fol. 22.  
 Flores de lis de Francia, libro. 1. folio. 42. b  
 Flores imitadas de sedas, libr. 1. folio. 83.  
 Fortuna y sus insignias, lib. 1. fol. 28.  
 Le 4      Fuego

# T A B L A.

Fuego sagrado delante los Reyes de Persia, lib. 1. fol. 36. b.

Fuego que trayan delante de si los Emperadores, lib. 3 fol. 166.

Fúda el encaxe del anillo, li. 2. f. 92 b

## G

**G**allo a quien se sacrificaua, lib. 1 fol. 79. b

Gallos diuifa de los Dardones, lib. 1. fol. 38.

Galos venerauan a Mercurio, lib. 1. fol. 18. b

Ganimedes q̄ significa, li. 3. fo. 152. b

Germanico traslado a Arato, li. 1. f. 7

Genero de logro extraordinario, libro. 2. fol. 53. b

Gordos castigados, lib. 2. fol. 54. b.

Gram y su corona, lib. 1. fol. 85.

Grãdeza de los Principes, li. 1. fo. 41

Guarda de los Reyes antigua y necessaria, lib. 2. fol. 68.

Guarda de los muros, lib. 3. fol. 146.

Gusano dela seda de admirable industria, lib. 2. fol. 69. b. Del mismo y de su artificio, lib. 2. fol. 81. b

## H

**H**ablar y andar andan a vna, li. 3 fol. 128.

Hado como se entiende, lib. 3. fol. 106. b

Hebrea q̄ comio su hijo, li. 3. fo. 164

Hechizos no fuerçan la voluntad, lib. 3. fol. 192. b

Helio gabalo, lib. 3. fol. 173. b

Heliodoro poeta medico, li. 1. f. 7. b

Heraclito dicho el obscuro, li. 2. f. 1.

Heraclito fue callado, y lo que respondio, lib. 3. fol. 120.

Hercules quarenta y tres, li. 2. fo. 9. b

Hercules armado de rueca y huso, lib. 3. fol. 167. b

Hercules por sus buenas obras fue cõtado en el numero de los Dioses, lib. 3. fol. 142.

Hercules y sus insignias, lib. 1. fo. 21

Hermosura priuilegio de la naturaleza, lib. 3. fol. 182.

Hieroglyphicos q̄ son, lib. 1. fol. 12.

Hinchian y no hartan las cosas del mundo, lib. 2. fol. 78.

Hipocentauro si le ay, li. 3. fo. 168. b

Hipomedon que empresa traya, li. 1 fol 43. b

Hombre nace en pobreza y miseria, lib. 2. fol. 47. b

Hombre fin de todas las cosas, lib. 1. fol. 17.

Hombre participa de la tierra y del cielo, lib. 3. fol. 112.

Horo Dios delos Egypcios, li. 1. f. 58

Hueuos figurauã a Castor y Polux, lib. 1. fol. 21 b

Humildad tenuta por baxeza de animo, lib. 3. fol. 159. b

Hypetrios que eran, lib. 2. fol. 22. b

## I

**I** Ambos versos perjudiciales, lib. 3. fol. 153. b

Iano es Noe y el que se dixo Encetrio, lib. 2. fol. 36. b

Ibico poeta antiguo y su muerte, libro. 2. fol. 42.

Iglesia figurada en el arca de Noe, lib. 2. fol. 35. b

Imágenes santas son letras viuas, libro. 3. fol. 125. b

Imbecilidad humana, lib. 1. fol. 63. b

Incertidumbre de la muerte, lib. 2. fol. 10. b

Indignos puestos en honra, lib. 2. folio. 92.

Infante don Fernãdo, lib. 1. fol. 13. b

Ingenio.



# T A B L A.

- Ingenio que daña y no apronecha  
no puede ser bueno, lib. 2. fol. 70. b
- Ingenio y entendimiento ninguno  
piensa que otro le tiene con ven-  
taja y le excede, lib. 3. fol. 121. b
- Ingratitud quan grande vicio sea,  
lib. 2. fol. 54.
- Inmortalidad del alma, lib. 3. fo. 140
- Innocencia que es, lib. 2. fol. 50. b
- Insignias que eran, lib. 1. fol. 10. b
- Insignias del amor, lib. 1. fol. 23. b
- Insignias de los Rios, lib. 1. fol. 24.
- Insignias de los Duques de Milan,  
lib. 1. fol. 31. b
- Insolécia de los malos, lib. 2. fo. 73. b
- Inuidia aprouecho a otro, libro. 3.  
fol. 178. b
- Io, hija de Inacho, lib. 2. fol. 25. b
- Ioseph figurado en Egypto, lib. 1.  
fol. 57.
- Iosue y su insignia, lib. 1. fol. 31.
- Ira no se ha de añadir a la ira, lib. 1.  
fol. 78. b
- Ira no conoce consejo, lib. 2. fo. 63. b
- Isis hermano y muger de Osiris,  
lib. 1. fol. 57. b. y antes, fol. 26. b
- Isthmias fiestas de Neptuno, lib. 1.  
fol. 85. b
- Iuego quando es licito, lib. 1. fo. 80.
- Iuego lleno de vicios, lib. 2. fo. 95. b
- Iugurtha Rey de Numida, libro. 2.  
fol. 91. b
- Iulio Cesar muerto por su hijo, li. 2.  
fol. 68. b
- Iupiter depredador, lib. 2. fol. 93. b
- Iupiter y sus insignias, lib. 1. fo. 17. b
- Iupiter segun Homero tiene esue-  
la en que andan los Reyes, lib. 2.  
fol. 32. b
- Iuuentud y sus fuerças se acaban con  
el tiempo, lib. 3. fo. 185. b
- Iuzgauan los Reyes por sus perso-  
nas, lib. 2. fol. 19. b
- L** Abaro que era, lib. 1. fol. 34.
- Lanças vn tiempo veneradas,  
lib. 1. fol. 18.
- Laos en Griego quiere dezir pue-  
blo y piedra, lib. 2. fol. 34.
- Laurel sana las palomas, lib. 1. f. 63. b
- Laurel y su corona, lib. 1. fol. 83. b
- Lechuza insignia de Esculapio. li. 1.  
fol. 20. b
- Lechuza señal de los Athenienses,  
lib. 1. fol. 39.
- Leda engañada de Iupiter, li. 1. f. 22
- Lentulo Spinter vfo primero la pur-  
pura, lib. 2. fol. 8. b
- Leon Nemeo, lib. 2. fol. 9. b
- Letras como se figurauā, li. 1. f. 64. b
- Letras sagradas, lib. 1. fol. 5. b
- Ley de los Thebanos para que no  
fuesse juez el q̄ huuiesse sido mer-  
cader, lib. 2. fol. 45. b
- Ley de Platon de mandar las muge-  
res, lib. 3. fol. 174. b
- Ley de Dracon contra las cosas ina-  
nimadas, lib. 3. fol. 177. b
- Leyes en verso, lib. 1. fol. 8.
- Libertad de Marco Antonio, lib. 3.  
fol. 178. b
- Libertos priuaron vn tiempo cō los  
Principes Romanos, li. 2. fo. 37. b
- Libio Philosopho, lib. 2. fol. 64.
- Libros de Moyses leyeron los Gen-  
tiles, lib. 1. fol. 22. b
- Libro abierto y coronado que signi-  
ficaua, lib. 1. fol. 50.
- Lilio blanco el açucena, li. 1. fol. 15.
- Lisandro capitan de los Lacedemo-  
nios, lib. 3. fol. 145. b
- Llaue insignia de Pluton, li. 1. fo. 19.



# T A B L A.

**Lobo confagrado a Marte**, lib. 1. fol. 42.

**Locura de los malos**, lib. 3. fol. 134.

**Lucio Fulvio platero**, lib. 1. fol. 86.

**Luz de linterna que es**, li. 1. fol. 79.b

## M

**M** Achabeos que insignia trayan  
lib. 1. fol. 36.b

**Machina del mundo como se  
figuraua**, lib. 1. fol. 60.b

**Macrino primero sieruo**, li. 2. fol. 56

**Madre que comio a su hijo**, lib. 3. fol.  
lio. 163.

**Maestresalas se vsaron antiguamen-  
te**, lib. 2. fol. 88.

**Magia que es**, lib. 3. fol. 134.b

**Magnanimidad q̄ es**, lib. 3. fo. 109.b

**Maldezir al Prelado que pena tie-  
ne**, lib. 3. fol. 154.

**Manipulus q̄ significaua**, li. 1. fo. 32.

**Manipulo señal antigua de guerra**,  
lib. 1. fol. 41.b

**Marciano primero herrero**, lib. 2. fo-  
lio. 56.

**Marco Antonio y su corona en el  
combite**, lib. 1. fol. 83.

**Maria santissima figurada por el ar-  
ca de Noe**, lib. 2. fol. 55.b

**Mariños linage**, lib. 2. fol. 60.b

**Mario triumpho de Iugurtha**, lib. 2.  
fol. 92.

**Marfias defollado de Apolo**, lib. 2.  
fol. 73.b

**Marte y sus insignias**, lib. 1. fol. 18.

**Masifia guardado de perros**, lib. 3.  
fol. 148.

**Mathematico como se significaua**,  
lib. 1. fol. 64.b

**Maximino primero pastor**, lib. 2. fo-  
lio. 56.

**Medalla de Lucila**, lib. 1. fol. 26.

**Medalla de Histilio**, lib. 1. fol. 25.b

**Medalla de Posthumo**, li. 1. fol. 25.b

**Medalla de Octauiano**, di. 1. fo. 25.b

**Medalla antigua de la Isis**, lib. 1. fo-  
lio. 26.b

**Medalla de la paz**, lib. 1. fol. 28.b.

**Medalla de España**, lib. 1. fol. 29.

**Medalla de Africa**, lib. 1. fol. 29.b

**Medalla de Iano**, lib. 1. fol. 30.b

**Medalla de Trajano**, lib. 1. fol. 44.

**Medalla con la figura de Canopo**,  
lib. 1. fol. 23.b

**Medalla de Lucinio Varo y L. Emi-  
lio Regulo**, lib. 1. fol. 26.

**Medalla de Domiciano con la le-  
chuza**, lib. 1. fol. 26.

**Medalla de Iulio Cesar cō la Venus  
y la victoria**, lib. 1. fol. 26.b.

**Medalla del leuantamiento delos es-  
clauos**, lib. 1. fol. 28.

**Medalla de Antonino con Eneas y  
Anchises**, lib. 1. fol. 33.b

**Medalla de Constantino Magno**, lib. 1.  
fol. 34.

**Medalla del festina lente de Augu-  
sto**, lib. 1. fol. 45.

**Meditacion de la muerte**, lib. 3. fo-  
lio. 142.b

**Medico ha menester mirar mucho**,  
lib. 1. fol. 20.

**Memoria del triste acaecimiento  
deue quitarse**, lib. 3. fol. 177.

**Meliloto, o Sertula**, lib. 1. fol. 83.

**Mēdesios adorauan a Pan**, li. 1. fo. 38

**Mentira, o engaño en cosa graue es  
gran delicto**, lib. 2. fol. 38.

**Mercurio Trismegisto dicho musco**  
lib. 1. fol. 15.b

**Mercurio y sus insignias**, lib. 1. fo-  
lio. 18.b

Mercurio



# T A B L A.

**Mercurio engañò a Argos**, lib. 2. fol. 25. b  
**Merecimiento de la virtud siempre conocido**, lib. 2. fol. 56. b  
**Meson de la muerte es el mundo** lib. 2. fol. 57. b  
**Midas Rey porque se le dieron orejas grandes**, lib. 2. fol. 20.  
**Minerua defensora de las ciudades**, lib. 3. fol. 146.  
**Minos presidente del infierno**, lib. 2 fol. 20. b  
**Minotauro señal de guerra**, lib. 1. fol. 41. b  
**Miramamolín y su guarda**, lib. 3. folio. 148. b  
**Misericordia de Dios es la vengança tardia**, lib. 2. fol. 41.  
**Modestia y buen termino quanto valen**, lib. 2. fol. 74. b  
**Moderacion necessaria en todas las cosas**, lib. 2. fol. 79. b  
**Moly y erua y su propiedad**, lib. 3. fol. 192.  
**Moneda dicha sagitario**, lib. 1. fo. 31  
**Moneda en que fue vendido Christo**, lib. 1. fol. 39. b  
**Monte Tauro**, lib 3. fol. 18. b  
**Mosayco que es, y de donde se dixo**, lib. 1. fol. 9. b  
**Mosineos de que manera tenian su Rey**, lib. 2. fol. 20.  
**More como ha de ser**, lib. 1. fol. 48. b  
**Mouimiento de los cielos causado del amor**, lib. 1. fol. 23.  
**Mudança continua de las cosas**, lib. 2 fol. 17. b  
**Mudos todos los que nacen en vna montaña de Escocia**, lib. 1. fol. 12  
**Muerte de los buenos se dize sueño** lib. 2. fol. 86. b

**Mundo lleno de Dios como se figuraua**, lib. 2. fol. 60. b  
**Murales coronas**, lib. 1. fol. 85.  
**Musica a quien conuiene**, li 2. fo. 62  
**Musica sana al enagenado**, li. 1. fo. 64  
**Myrrha arbol y su corona**, lib. 1. folio. 83. b.

## N

**N Arciso venerado de los de Boecia**, lib. 1. fol. 82. b  
**Naturaleza como se significa-ua**, lib. 1. fol. 61.  
**Naturaleza madre y madrastra**, li. 2 fol. 57. b  
**Nauaja aguda haze engaño**, libr. 1. fol. 79.  
**Naues se dizen cauallos**, lib. 2. fol. 2.  
**Nauplides echado de vna junta por gordo**, lib. 2. fol. 4. b  
**Necessidad es la ley del tiempo**, li. 2 fol. 12.  
**Necessidad inuento las artes**, lib. 2. fol. 71.  
**Negro color q̄ significa**, li. 1. fo. 85.  
**Nemea montaña**, lib. 1. fol. 21.  
**Neptuno y sus insignias**, li. 1. fo. 18. b  
**Nemesis Diosa de la vengança**, lib. 1 fol. 27. b  
**Nicoltrato Ephesio escriuio de sueños**, lib. 2. fol. 52. b  
**Nicocreonte Rey de Cyprio**, lib. 3. fol. 149. b  
**Nilo y su figura**, lib. 1. fol. 30.  
**Ninguno presume mas de aquello que le falta**, lib. 2. fol. 74. b  
**Nino el mismo que Nembrot**, lib. 3. fol. 139. b  
**Nobles han de ser preferidos**, lib. 2. fol. 55. b  
**Noe el mismo que Iano**, li. 1. fo. 30. b

# T A B L A.

**O** Bjeeto presente mueue mas,  
lib.2.fol.46.b

Obispos trayan a vezes con-  
figo el santissimo Sacramēto, lib.1.  
fol.14.

Ociosidad quanto conuiene huyrse,  
lib.1.fol.64.b

Ociosos castigados, ibidem.

Ocio que es el descanso necessario,  
lib.2.fol.80.

Ocho Rey cruelissimo, li.1.fol.57.b

Odre hecha del cuero de Marfias,  
lib.2.fol.83.

Ojo tiene muchas partes y vna sola  
haze la accion, lib.1.fol.51.b

Ojos del gato crecen y menguan cō  
la Luna, lib.1.fol.59.b

Ojo significa a Dios, lib.1.fol.55.b

Olimpo mōte y su altura, li.2.fo.8.

Omphale Reyna de Lidia, libro.3.  
fol.167.b

Orige especie de cabra montes. li.1.  
fol.64.b

Origen del Tufon, lib.1.fol.31.

Orizōte natural y artificial, l.2.f.71

Osiris como le pintauan. li.1.fo.56.

Othon murio de olor de vnos guan-  
tes, lib.2.fol.68.b

## P

**P**alabras de bueno como son, li.1.  
fol.65.

Palephiato, escriuió en tiēpo de  
Artaxerxes, lib.2.fol.60.

Palma significaua el Sol, libro.1.  
fol.58.b

Palma no se ha de plantar dezia Py-  
thagoras, lib.1.fol.78

Palma señal de victoria, li.1.fol.67.

Paloma negra que significa: libro.1.  
fol.68.b

Paloma en el ramo de oliua, libro.1.  
fol.13.b

Paloma señal de los Assyrios lib.1.  
fol.36.b

Pamphila inuento el hilar la seda,  
lib.2.fol.82.

Pan dies de los pastores, lib.1.fol.22.

Pandera y lo que se le dio en guar-  
da, lib.2.fol.75

Parcas y sus insignias, lib.1.fol.27.

Pardo color q̄ significa, li.1.fo.87.b

Parnaso monte dōde es, lib.2.fo.2.b

Parthos vencen huyendo, libro.3.  
fol.108.b

Patria principio de la generacion,  
lib.2.fol.39.b

Pauon porque se dedico a Iuno, li.1.  
fol.25.b

Paz y sus señales, lib.1.fol.28.b

Pecados cubiertos son vnos, y escen-  
didos otros, lib.3.fol.155.b

Pegaso naue, lib.2.fol.2.

Pegmas que son, lib.1.fol.11.b

Peligro en los abortos, lib.2.fo.42.b

Peligro de los Reyes, li.2.fo.67.b

Penitencia de san Hieronymo, li.3.  
fol.125.

Pētathlos dicho Erastones, li.1.fo.4.

Personas graues en que se han de  
ocupar, lib.2.fol.62.

Pertinax muerto por los de su guar-  
da, lib.2.fol.68.b.

Peso grande del pecado, lib.2.fo.39.

Philenos y sus aras, li.2.fol.39.b

Philippo dormido en vn juyzio,  
lib.2.fol.19.

Phiton serpiente q̄ era, lib.1.fol.17.b

Phrine defendida en juyzio, libro.3  
fol.182.

Piedad y su symbolo, lib.1.fol.29.

Piña señal de Cibeles, lib.1.fol.25.

Pinnas



# T A B L A.

Pinnas señal de guerra, li. 1. fol. 42. b  
 Pithagoras escriuio en versos, lib. 1.  
 fol. 5.

Platon fue a Egipto, lib. 1. fol. 12. b

Platō dicho Moyses Atico, li. 2. fo. 16

Plinio como murio, lib. 3. fol. 113. b

Pobreza es riqueza, lib. 2. fol. 47.

Pobreza aparejada para los estudios,  
 lib. 2. fol. 72. b

Pobreza amada de Dios, li. 3. fo. 159

Poesias vanas son de mucho perjuy-  
 zio, lib. 2. fol. 70. b

Poleo es bueno para la cabeça, lib. 1.  
 fol. 81. b

Polinico q̄ empresa traya, li. 1. fo. 43.

Pompeyo acusado por la venda de  
 lienço, lib. 2. fol. 66. b

Presencia de Dios, lib. 2. fol. 22.

Presidēte dō Diego de Couarruias  
 se precio delos libros, y el orden q̄  
 tenia para estudiar, li. 2. fol. 101. b

Presumpcion de los que se estiman,  
 porque se dixo, lib. 2. fol. 74.

Principes en lugar de Dios, lib. 3. fo-  
 lio. 153. b

Principes han de tener gran pruden-  
 cia, lib. 2. fol. 36. b

Principes deuen honrar los buenos,  
 lib. 2. fol. 97. b.

Principes porq̄ se pierden, li. 3. f. 146

Prophano se dize comun, y porque,  
 lib. 1. fol. 91. b

Prometheo atado que significa, li. 3.  
 fol. 141. b

Proporcion necessaria en las empre-  
 sas, lib. 2. fol. 55.

Prosperidad delos malos, li. 3. fo. 153

Prudencia madre dela fortaleza, li. 3  
 fol. 130.

Publio Mauricio y su desacato, lib. 1.  
 fol. 86.

Pueblo de Israel que insignia traya,  
 lib. 1. fol. 35. b

Puertas de la casa del sueño, lib. 2.  
 fol. 51. b

Purpura y su estima, lib. 2. fol. 8.

Pythias fiestas de Apolo, li. 1. fo. 84. b

**Q** Vinas de Portugal, li. 1. fo. 42. b  
 Quinto Sereno, lib. 1. fol. 7.

Quirino porque se dixo el Már-  
 te, lib. 1. fol. 18.

Quiris es hasta, y de ay quirites, li. 1.  
 fol. 18.

## R

**R** Azon y sentido, lib. 1. fol. 63.

Rayos y diferencia dellos, lib. 1  
 fol. 17. b

Rayos del Sol en las coronas, lib. 1.  
 fol. 28. b

Reformacion de los titulos y corte-  
 sias, lib. 3. fol. 165.

Regozijo verdadero en el cielo, li. 3  
 fol. 119. b

Renunciacion de los estados de Car-  
 los V. lib. 1. fol. 48.

Respeto dela honeltidad, li. 3. f. 182.

Reyes estan en lugar de Dios, lib. 2.  
 fol. 32. b

Reyes de Castilla juzgauā, li. 2. fo. 20

Reyes deuē imitar a Dios, li. 2. fo. 32

Reyno a quien se deue, li. 2. fol. 55. b

Reyno es honrosa seruidumbre,  
 lib. 2. fol. 65. b

Rico auariento como se dezia, lib. 1.  
 fol. 54.

Rodas y sus monedas, lib. 1. fol. 39. b

## S

**S** Aber demasiado q̄ es, li. 2. fo. 69.

Sabiduria quāto vale, li. 1. fo. 18. b

Sacerdotes Egypcios, li. 1. fo. 76.

Salsa de S. Bernardo, lib. 3. fol. 172.

Sala-

Salamanca no se cria en fuego, li. 3.  
fol. 161. b  
Sal y simbolo dela amistad, li. 3. f. 172  
Samios trayan por diuifa la naue,  
lib. 1. fol. 38. b  
Sangre en el ojo, lib. 1. fol. 70. b  
Sanguijuela q̄ significaua, li. 1. fo. 70  
San Vicente Ferrer, lib. 2. fol. 42. b  
Satyros, faunos, y sylenos, li. 3. f. 168  
Scaro pez, rumia, lib. 1. fol. 71. b  
Sceuola se recreaua en horas escusa-  
das, lib. 2. fol. 80.  
Scolymado de donde se dixo, lib. 1.  
fol. 63. b  
Scolymos que es, lib. 1. fo. 63. b  
Sculptura de los luezes Thebanos,  
lib. 3. fol. 182.  
Scythas trayan por diuifa el rayo,  
lib. 1. fol. 37. b  
Seguridad en la pobreza, lib. 2. f. 48.  
Segures de los supremos juezes, li. 2.  
fol. 63. b  
Seleuco Nicator, lib. 1. fol. 32.  
Semiramis conuertida en paloma,  
lib. 1. fol. 36. b  
Senado de mugeres, lib. 3. fol. 173. b  
Sentarse en la medida q̄ es, li. 2. fo. 4.  
Sepia pescado se esconde en su tinta,  
lib. 2.  
Serapis el mismo q̄ Osyris y Apis,  
lib. 1. fol. 57. b  
Serapis y Isis quien erā, li. 2. fo. 74. b  
Serenas y su canto, li. 2. fo. 28. b. li. 2.  
fol. 60.  
Serpiente del cuerpo del hombre,  
lib. 1. fol. 21.  
Serpiente insignia de Esculapio, li. 1.  
fol. 20.  
Seruilio Poeta medico, li. 1. fol. 7. b  
Seruio que señal traya, lib. 1. fol. 33.  
Sicilia traya por señal las tres pier-

nas, libro. 1. folio. 39. b  
Silēcio acompañaua a Serapis, lib. 2.  
fol. 74. b  
Silencio y sus efectos, li. 3. fo. 184. b  
Simiscasac es la Sabbà, lib. 3. fo. 140.  
Simō Mago tenido por Dios en Ro-  
ma, lib. 3. fol. 140. b  
Siparislo mismo q̄ Serapis, li. 3. f. 69. b  
Sisamnes juez degollado, li. 2. fo. 46.  
Sisipho y su tormento, lib. 3. fo. 116.  
Sistro que era, lib. 1. fol. 27.  
Soberuia enfermedad de ricos, li. 2.  
fol. 48.  
Socrates siempre de vn semblante,  
lib. 3. fol. 118.  
Socrates embidiado, lib. 3. fo. 178. b  
Sol Osiris, lib. 1. fol. 56.  
Sol como se pintaua, lib. 1. fol. 58. b  
Sol da vida a todo, lib. 1. fol. 58. b  
Sol entēdido por Plutō, li. 1. fo. 19. b  
Solisticio como se señalaua, lib. 1.  
fol. 21. b, y fol. 59. b  
Soledad y sus comodidades, lib. 3.  
fol. 141. b  
Solon Philosopho y Poeta, li. 1. fo. 8  
Sontico morbo q̄ es, lib. 2. fol. 4. b  
So spita dicha Iuno, lib. 1. fol. 26.  
Sparta no tenia muros, li. 3. f. 145. b  
Statua de sal, lib. 1. fol. 13. b  
Sueño de la escala, lib. 2. fol. 51.  
Sueño contado entre los dioses, li. 2.  
fol. 51. b  
Suertes antiguas, lib. 2. fol. 14. b  
Sybaritas amigos de animalejos de  
regozijo, lib. 2. fo. 97. b  
Symbolos que eran, lib. 1. fol. 11.  
Sypilo monte y en el la estatua de  
Niobe, lib. 3. fol. 133.

**T**

Tanto mōta de los Reyes Catho-  
licos, lib. 1. fol. 34. b

Taren-



# T A B L A.

- Tarétinos y su deuifa**, lib. 1. fol. 39. b  
**Taça de haya**, lib. 2. fol. 66.  
**Techos dorados rompen el sueño**, lib. 2. fol. 66.  
**Tema en los mathematicos, que es**, lib. 1. fol. 33.  
**Temor se sigue al pecado**, li. 2. f. 24.  
**Têplo de Iupiter depredador**, li. 2. fol. 93. b  
**Templos de Iupiter descubiertos**, lib. 2. fol. 22.  
**Têplo de Iuno Lucina**, li. 1. fo. 46. b  
**Tenedio y su señal**. lib. 1. fo. 32. b  
**Termino y rayo empresa de Augusto**, lib. 1. fol. 33.  
**Theagenes y sus victorias**, lib. 3. fol. 177. b  
**Theogenes famoso Astrologo**, lib. 1. fol. 33.  
**Thelemaeo se apartô de la musica**, lib. 2. fol. 61. b  
**Themistocles pierde el sueño de ver los tropheos de Milciades**, lib. 3. fol. 173.  
**Theodosio Emperador y su ira**, li. 2. fol. 64.  
**Theseo y su señal**. lib. 1. fol. 32. b. y su castigo, lib. 2. fol. 33. b  
**Thesoros de Dios, que son en la Escritura**, lib. 3. fol. 160.  
**Theat inuencor de los dados**, lib. 2. fol. 95. b  
**Thracas y su insignia**, lib. 1. fol. 37. b  
**Thrason inuencor los muros**, libro. 3. fol. 145. b  
**Thyrso insignia de Bacho**, li. 1. f. 19. b  
**Tiempo significado por el alamo**, lib. 1. fol. 21.  
**Tiêplo lo descubre todo**, li. 3. f. 159. b  
**Tierra tenuta por diosa**, lib. 1. fo. 25  
**Titulos de los Emperadores**, lib. 3. folio. 165. b  
**Tito Heterio como murio**, lib. 1 fol. 39. b  
**Topo diuifa de los Arugiuos**, lib. fol. 38. b  
**Tormentos del infierno quales son**, lib. 3. fol. 170.  
**Tormento de los pretensores**, lib. fol. 116.  
**Toros de Guisando**, lib. 1. fol. 24. b  
**Toro de la puente de Salamanca**, lib. 1. fol. 24. b  
**Toro Maratonio**, lib. 1. fol. 44.  
**Tortuga señal de los Peloponesios**, lib. 1. fol. 39.  
**Trabajo es natural al hōbre**, li. 2. f. 2.  
**Trabajos son mayores en la imaginacion**, lib. 2. fol. 11. b  
**Trabajo como se ha de llevar**, lib. 3. fol. 106. b  
**Trato y familiaridad con mugeres peligroso**, lib. 3. fol. 167.  
**Tribulacion descubre la virtud fingida**, lib. 2. fol. 30.  
**Tridente de Neptuno que significa ua**, lib. 1. fol. 18. b  
**Trinacria es Sicilia**, lib. 1. fol. 39. b  
**Tripode y el hablar della**, li. 1. f. 20. b  
**Tritones y serenas si los ay**, lib. 2. fol. 60. b  
**Tropheos que eran**, lib. 2 fol. 91. b  
**Troyanos y su insignia**, lib. 1. fol. 37.  
**Typheo Capitan de los Gigantes**, lib. 3. fol. 201. b  
**Tyro ciudad de Fenicia y su libertad**, lib. 2. fol. 8. b  
**Tuson y su origen**, lib. 1. fol. 31.  
**Turino como fue muerto**, li. 2. fo. 37

V

**Valente Emperador como murio**, lib. 2. fol. 68.

Vanaglo-



# T A B L A.

- V**andrá a quã sutil sea, li. 3. fo. 108  
**V**anidad mo. a en todo el mundo, lib. 3. fol. 107. b  
**V**asijas del biẽ y del mal, li. 3. fo. 105  
**V**asos Cornuñios de grande estima, lib. 2. fol. 31. b  
**V**encedor y vencido como se pintauan, lib. 1. fol. 66. b  
**V**enda de lienço señal del Reyno, lib. 2. fol. 66. b  
**V**ender humos que es, lib. 2. fo. 37. b  
**V**endian los padres a los hijos, lib. 2. fol. 89. b  
**V**eneno nunca se dio en barro, lib. 2. fol. 48. b  
**V**engança en que era permitida de los Gentiles, lib. 2. fol. 95. b  
**V**engança justa qual es, lib. 2. fo. 96. b  
**V**enus y sus influencias, lib. 1. fol. 26. b  
**V**erdec que significa, lib. 2. fol. 87. b  
**V**erso ayuda a la memoria, li. 1. fo. 5  
**V**erfos de poca estima quales han sido, lib. 1. fol. 8. b  
**V**ersos del Agnus Dei, li. 1. fol. 16. b  
**V**espasiano destruye a Hierusalem, lib. 3. fol. 263. b  
**V**esnio mote en Capania, li. 3. fo. 113. b  
**V**etronio Turino castigado, lib. 2. fol. 37. b  
**V**exilo quasi Velilo, lib. 1. fol. 36. b  
**V**icios se han de mirar quando van, yno quando vienen, lib. 2. fol. 59. b  
**V**icio paga de contado, aunque en moneda falsa, lib. 3. fol. 191. b  
**V**itoria con alas, lib. 1. fol. 28. b  
**V**ida processo que se sentencia en la muerte, lib. 3. fol. 143. b  
**V**ida corta y dudosa, lib. 2. fol. 58. b  
**V**igilancia, lib. 1. fol. 75. b  
**V**irtud con la contradicion resplandecẽ, lib. 2. fol. 66. b  
**V**irtudes señaladas del Presidente Couarruuias, lib. 3. fol. 104. b  
**V**irtud nobleza segura, lib. 3. fol. 101. b  
**V**irtud al principio trabajosa, lib. 3. fol. 192. b  
**V**ista larga, lib. 1. fol. 63. b  
**V**lixes fue maestre de sus naos, lib. 2. fol. 52. b  
**V**lpiano del Consejo de Alexandro y Seucto, lib. 2. fol. 37. b  
**V**niuerso como se pintauan los Egypcios, lib. 1. fol. 55. b  
**V**niuerso lleno de espiritu de Dios, lib. 1. fol. 23. b  
**V**olcanes dos, lib. 3. fol. 113. b  
**V**oz tiene siete diferencias, li. 1. fo. 64. b  
**V**so antiguo del Agnus Dei, lib. 1. fol. 13. b  
**V**uiligiso Arçobispo, y su insignia, lib. 1. fol. 43. b  
**X**  
**X**enocrates en solo mirar a Polemon le mudo, lib. 3. fol. 162. b  
**X**iuia y su tinta, lib. 1. fol. 89. b  
**Y**  
**Y**edra en la punta del Thirso que significa, lib. 1. fol. 19. b  
**Y**edra q̃ propiedad tiene, li. 1. f. 81. b  
**Y**edra mata los arboles, li. 3. fo. 138. b  
**Y**egua aborta de tocarla el lobo, li. 1. fol. 5. b  
**Z**  
**Z**anganos de q̃ seruã, li. 1. fo. 39. b  
**Z**enõ escriuio en verso, li. 1. fo. 7. b  
**Z**ona como seruija de bolsa, lib. 2. fol. 102. b  
**Z**oroastres nacio riendo, li. 3. fo. 133. b  
**Z**oroastres inuentor de la Magia, lib. 3. fol. 133. b  
**Z**oroastres escriuio en verso, li. 1. fo. 5. b  
**¶** Fin de la Tabla.



1000



